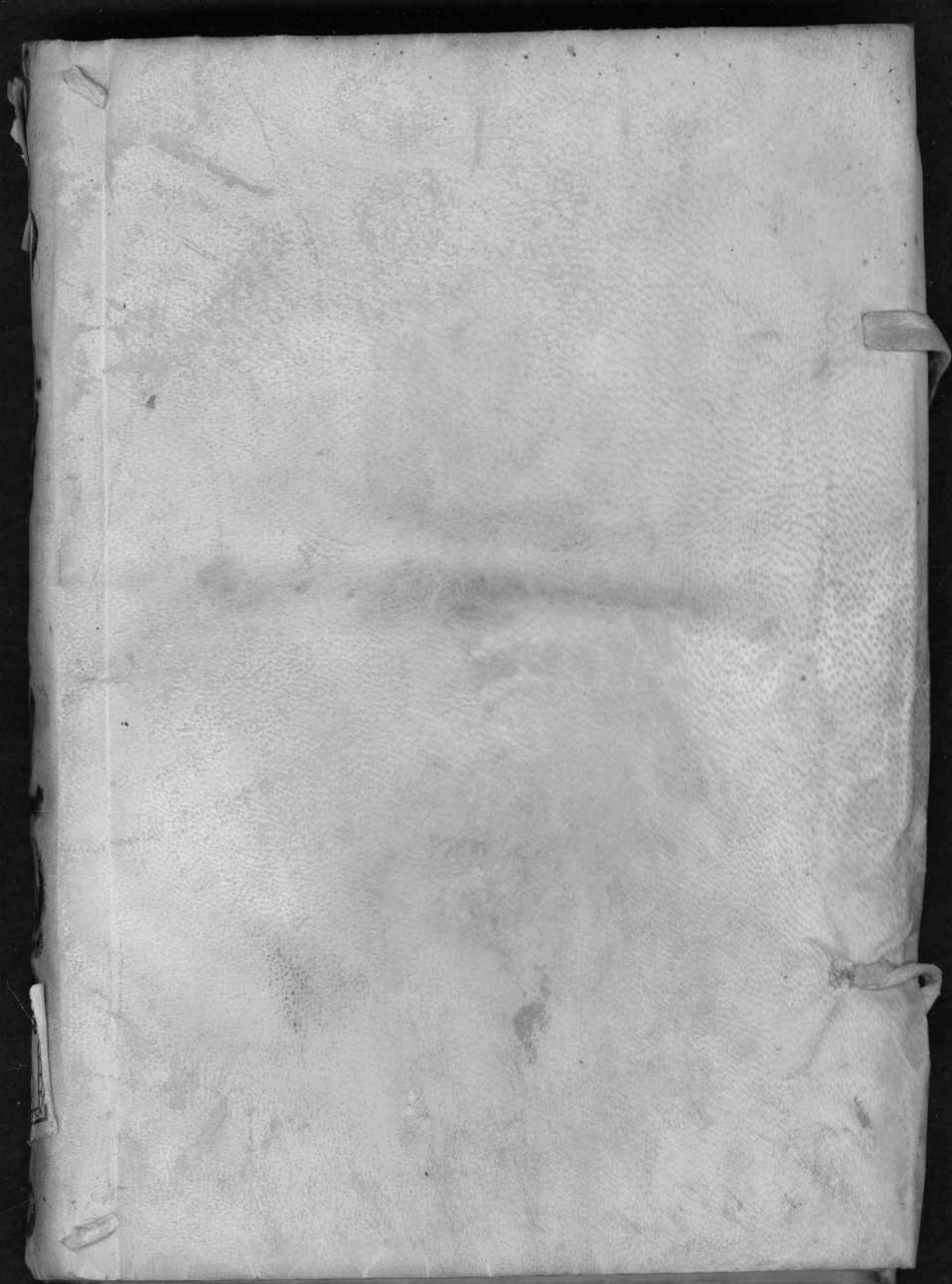






1840
1841
1842
1843
1844

Washington, D.C.
January 21, 1844

PAID TO ORDER

AMOUNT PAID TO ORDER

Monte 31
Hand 3
Vol 4

MANA DEL ALMA,
O EXERCICIO FACIL, Y PROVECHOSO
para quien desea darse de algun modo
à la Oracion.

PROVESTO
POR EL M. R. P. PABLO SEÑERI,
de la Compañia de Jests, Theologo de la Santidad
de Inocencio XII. para todos los dias
del Año.

Y TRADUCIDO DE ITALIANO
en Español por el Dotor Francisco
*es el Colly. de Rofrán. La Comp. de Mr.
de ru Libr.*
PARTE SEGUNDA.

QUE CONTIENE LOS MESES
DE MAYO, JUNIO, Y JULIO.

AÑADESE AL FIN DE ELLA EL INFIERNO
abierto, discurso postumo del mismo

Autor.

Edic. y Libreria de la Comp. de Mr. de Soria
CON LICENCIA.

Barcelona: En la Imprenta de JUAN PIFERRER, à la Plaça
del Angel, Año 1724.



MANA DEL ALMA.

O EJERCICIO FACIL, Y PROVECHO.

para quien desea dar de algun modo
a la Opcion.

PROVECHO.

FOR EL M. R. P. PABLO SERRA.

de la Compañia de Jesus, Teologo de la Universidad
de Salamanca. XII. por los años de
del Año.

Y TRADUCIDO DE ITALIANO

en Español por el Doctor Francisco

de la Compañia de Jesus.

PARTI SEGUNDA.

que contiene los meses

DE MAYO, JUNIO, Y JULIO.

AGREGASE AL FIN DE ELA EL INFERNO

del mismo, de donde se toma el nombre

del Año.

del Año.

del Año.

del Año.

del Año.

FEE DE ERRATAS.

Este Libro intitulado : *Parte segunda de Consideraciones Espirituales para todo el año*, compuesto por el Padre Pablo Señeri, de la Compañía de Jesus, corresponde à su original. Madrid, y Febrero à 26, de 1724.

*Lic. D. Benito del Rio
y Cordido.*

Corrector General por su Magestad.

CATA:

*CATALOGO DE LAS OBRAS QUE CORREN
impressas, y traducidas en Castellano del Padre Pa-
blo Señeri, de la Compañia de Jests; y se hallan
en Barcelona en casa Juan Piferrer Impressor,
y Mercader de Libros, à la Plaça
del Angel.*

- L**A Quaresma, dos tomos en quarto;
El Christiano instruido en su Ley, impresso en quatro to-
mos en quarto.
El Incredulo sin escusa, dos tomos en quarto.
El Manà del Alma, quatro tomos en quarto, dispuestos con
Meditaciones para todos los dias del año.
Exposicion del Miserere, vn tomo en quarto.
La Concordia entre la fatiga, y quietud de la Oracion, y vida
del mismo Autor, vn tomo en quarto.
El Devoto de Maria, vn tomo en quarto.
El Cura instruido, vn tomo en quarto.
El Confessor, y Penitente, vn tomo en quarto.
El Infierno abierto, vn tomo en veinte y quatro.
Panegyricos Sacros, vn tomo en quarto.
Sermones varios, vn tomo en quarto.

MAYO.

I.

SAN FELIPE , Y SANTIAGO APOSTOLES.

In Domini Dei tui Cælum est , & Cælum Cali , Terra , & omnia quæ in ea sunt , & tamen Patribus tuis conglutinatæ est , & amavit eos ,
Deut. 10. 14.

Mira como siendo Dios Dueño, y Señor del Cielo, y del Cielo del Cielo, de la tierra, y quanto ay en ella, sin embargo se vnido estrechamente à tus padres, y los amò.

1.ª Punt.



CONSIDERA quan bello, y hermoso es el Firmamento, que es esse Cielo, que tus ojos ven, guarnecido de tantas Estrellas, y quanto mas hermoso debe de ser el Empireo, que es el que se llama Cielo del Cielo. Y si no te atreves à bolar tan alto con el pensamiento, ponte à contemplar ste País donde habitas,

que es la tierra, con todo lo que ay en ella de fertil, de suave, de medicinal, de rico, de ameno, bello, y prodigioso: todo es de Dios. El lo formò todo sin otra fuerza mas que la de su querer. (1) De donde se ve claramente, que el ninguna necesidad tiene de ti. Como formò, y criò este mundo con sola vna palabra, pudiera criar innumerables, si quisiera; (2) y con todo esso (aqui està toda la maravilla) con todo esso este gran Dios no solo llegó à enamorarse de los hombres, sino que trabò con ellos vna amistad la mas estrecha que se puede imaginar. Mira quan estrecha liga hizo con vn Abraham, con vn Jacob, con vn Joseph, y con otros de aquellos tan cèlebres Patriarcas. No parece que tratava con ellos como Señor, sino como amigo. Por esso dize aqui Moysès, que el Señor se vnido estrechissimamente à aquellos Patriarcas, porque les quiso

(1) Anima eius quodcunque voluit, hoc fecit. Job 23. 13.

(2) Alia multa similia præsto sũtci. Ibid. v. 14.

Part. II.

A

como

como à su almā, qñe es lo que debaxo de aquellas palabras debes entender, segun lo que en otra parte dize la Escritura de Jonatās, vñando del mismo termino, que se vñid estrechamente à David, y le amò. Mas como? Como à su propia alma. (3) Mas por ventura no quiso Dios que esso lo añadiesse entonces Moysès, porque fuera encarecer poco esse amor: aviendo de venir tiempo, passados algunos siglos, en que muriendo este Señor en vna Cruz mostraria amar à aquellos Patriarcas, no solo como à su alma, mas mucho

(3) Anima Iona-
thæ conglutina-
ta est animæ Da-
vid, & dilexit
eum quasi ani-
mam suam. 1.
Reg. 18. 1.

mas, pues llegaria à dār por ellos su vida. Entretanto aquellas pa-
labras, y los amò, quedaron como truncadas, y suspensas, porque
en aquellos tiempos aun no se les podia añadir todo lo que aora
sabemos, quando ya puso su alma, y vida por nosotros. (4) Pues
si esto es assi, no te debe acobardar, ni moyer à desconfiança tu
baxeza; por mas miserable, y mezquino que seas, poco importa.
Dios te ama, y quiere, no porque tenga necesidad de ti, sino por
que à esso le mueve sola su bondad. Dile por tanto con toda con-
fiança, que por esso mismo estās seguro de que se dignarà de ser
tuyo tambien, porque no te ha de menester. (5)

(4) Ille animam
suam pro nobis
posuit. 1. Ioan.
3. 16,
(5) Deus meus
es tu, quoniam
bonorum meo-
rum non eges.
Psal. 25. 2.

2. Punt. Considera, que estos Santissimos Patriarcas, de quienes
hemos hablado hasta aora, fueron los Padres del Testamento Vie-
jo. Los Padres del Testamento Nuevo han sido los Apostoles, que
les sucedieron como hijos à aquellos Patriarcas. (6) Pero hijos que
hazen tanta ventaja à sus Padres, quanto se aventaja el Testamento
Nuevo al Viejo. Pues si à aquellos, como has visto, estuvo Dios
ligado con vn amor tan estrecho, que tal avrà sido el vinculo de
su amor para con estos? Aquellos respecto de estos, fueron llama-
dos de Dios Siervos; estos respecto de aquellos, fueron llamados de
Dios amigos. (7) Y por esso les ha tocado à estos, y no à aquellos
la honra de ser tambien los Principes de la tierra. (8) No es posi-
ble llegar à entender cabalmente quan grande sea la excelencia de
los Santos Apostoles. No solo se aventajan à todos los Santos que
pertenecen al Testamento Viejo, mas aun à los que pertenecen al
Nuevo; porque si en los otros Santos fue abundante la gracia di-
vina, en los Apostoles fue sobreabundante. (9) Y assi, aunque bien
puede ser que otros Santos ayan padecido por Dios mas atrozes
martyrios, ò que alguno aya tolerado mayor pobreza, y hecho
mayores penitencias; pero el merecimiento no se mide por lo ri-
gido, y austero de las obras, sino por el mayor, ò menor afecto
de quien las haze, ò padece; y este en los Apostoles fue mayor, y
mas intenso, que en ninguno de los otros Santos: de tal modo, que

(6) Pro patribus
tuis nati sunt
tibi filij. Psal.
44. 17.
(7) Iam non di-
cam vos servos,
sed amicos. Ioan.
15.
(8) Constitues
eos Principes su-
per omnem ter-
ram. Psal. 44. 17.

(9) Gratificavit
nos in dilecto
filio suo secun-
dū divitiis gra-
tiæ eius, quæ su-
perabij dāvit in
in novis. Ephs. 1.

assi como fufrian animosamente por Dios quanto les sucedia de amargo, y penoso todos los dias, con el mismo afecto estavan prontos, si fuese menester, à padecer mas, y mas por la gloria de su Señor (10) Ni me digas, que vn amor igualmente inténlo, y encendido, pudo muy bien aver reynado en el coraçon de los otros; porque à esso te responderè, que no estava en su arbitrio de ellos el tenerle, si Dios con su gracia no se los dava. Y esta gracia, la qual se dà à cada vno segun su medida, (11) à ninguno (fino es à la Virgen, y como se tiene por probable, tambien à su Esposo San Joseph) se le ha dado mayor que à los Santos Apostoles, los quales avian de ser como doce piedras fundamentales, sobre las quales avia de estrivar la Iglesia. (12) Por esso fueron tan privilegiados, no solo en la gracia, sino tambien en los otros dones, en la sabiduria, en la piedad, en la prudencia, en la fortaleza, y assi de los demàs, porque en fin ellos fueron los que recibieron las primicias del Espiritu Santo, como lo dize el Apostol. (13) Y yà se sabe que las primicias son los frutos mas pingues, y mas estimados de quantos el campo produce. (14) Y de estas primicias quiso cuidar el mismo Christo en persona sin fiarlo de ningun otro, porque se cumpliesse lo que avia dicho Dios à Aaron, Sumo Sacerdote, quando le encargò à el en persona el cuidado, y la guarda de sus primicias. (15) Buelve, pues, otra vez à coleguir, quan intimamente se vnio Dios à los Apostoles, y quan grandemente los amò. Baste dezir, que fino es error expreso, es à lo menos, como nos enseña Santo Tomàs, temeridad el dezir, que alguno de los otros se vnio mas estrechamente que à ellos. Y de aqui es, que si entre los demàs Santos no nos es licito altercar, y disputar sobre qual de ellos se deba tener por mayor, (16) porque solo Dios sabe, y puede pesar lo esso en sus justas balanças. (17) Pero en lo que toca à los Santos Apostoles, no solo podemos licitamente, mas aun debemos con toda libertad anteponerlos à todos los otros Santos.

3. *Punt.* Considera, siendo esto assi, quanto sea el agravio que hazen à estos excelsos Principes en la Catolica Iglesia algunos, y tu por ventura entre ellos, quando tampoco te cuidas de saber sus meritos, y excelencias, honrar sus memorias, y encomendarte à ellos. Quando otro no huviera, bastava para que los quisieses y amasses mucho, saber lo mucho que Christo los amò, y quiso. Y qual es el orden mas perfecto, que tiene la caridad, fino amar mas à los que sabe que son mas amados de Dios. Este es el orden que guarda

(10) Quisihos
separabit à cha-
ritate Christi?
Rom. 8. 35.

(11) Vnicuique
nostrum date est
gratia secundum
mensuram dona-
tionis Christi.
Eph. 4. 7.

(12) Deus posuit
primum quidem
Apostolos. 1.
Cor. 12.

(13) Nos ipsi
primicias spiritus
habentes. Ro. 8.

(14) Sanctus Is-
rael, Domino
primitiæ frugū
eius Jer. 2. 3.

(15) Ecce dedi
tibi custodiam
primitiarū mea-
rum. Rom. 18.

(16) Quis eorū
videatur esse
maior.

(17) Spiritum
ponderatur est
Dominus.

Et amavit eos.

en el Cielo, y este el que debe guardar también en la tierra. Pues quienes son los que Dios mas ama, sino los que tu por ventura amas menos, los Sagrados Apostoles? *Amados Dios*, dize el texto sin añadir otro, que exprima el termino donde llegó esse amor porque los amó sin termino. Pero tu no tomas essa regla por medida de tu amor. Tu regla es solo el interés, y assi segun la potestad que los Santos van mostrando à sus tiempos de hazer favores, y gracias, te aficionas, y sirves ya à vno, ya à otro; mas devoto à aquellos de quienes esperas en adelante recibir favores, que agradecido à aquellos mismos de quienes los recibistes, y bien grandes, aun antes que nacieses. Sabes quan obligado estás à estos inclitos Principes de la Iglesia, à cuya enseñanza, à cuyas fatigas, à cuyas obras insignes, à cuyas prudentes leyes, tu debes mas que à ninguno de los otros Santos la Fè en que vives, y la salvacion que esperas? Te baste saber, que ellos fueron tus Padres, y assi te portaràs muy mal con ellos, si no los amas con vn amor, no solo apreciativo, sino tambien tierno, qual es el que deben tener los hijos à sus padres, sino quieren ser desconocidos, è ingratos. Dichoso, tu, si correspondiendote ellos como Padres, te alcançaren de Dios, que quiera vnirse contigo con vn vinculo de amor, sino igual al que les tuvo à ellos, à lo menos semejante.

Patribus suis.

II.

Cum metu, & tremore vestram salutem operamini, Deus est enim qui operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate. Phil.

2.3.

Obrad con temor, y temblor vuestra salud, porque Dios es quien por su buena voluntad obra en vosotros el querer, y el perficionar.

1. *Punt.*

Considera, que tu salud es vna obra en que siempre ay que hazer hasta la muerte. Y assi si quiere salvarte, no debes entregarte al sueño, ni à los passatiempos, es menester trabajar constantemente todo el tiempo que vivieres. Que por esso el Apóstol en primero lugar nos dize, que obremos, no solo por nuestra salud, sino nuestra salud misma; porque nuestra salud no es vna obra, de la qual vna parte nos toque à nosotros, y la otra à Dios, sino que toda quanta es toca juntamente à Dios, y à nosotros; y assi nosotros la hemos de obrar tambien toda desde el principio hasta el fin, esso es con perseverancia, y sin cessar. (1)

Salutem operamini.

(1) Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. *Matt.* 24.13.

2. *Punt.*

2. *Punt.* Considera, que no solo debes obrar tu salud hasta la muerte sin cessar, sino que esso lo debes hazer con vna gran sollicitud; porque assi como hasta la muerte estás incierto, y no sabes si la conseguiràs, assi hasta la fin debes estar tambien palpitando, que es lo mismo que con temor, y temblor. (2) El temor ha de nacer de la gravedad del peligro; el temblor, de la facilidad. Mira primero la gravedad del peligro. O de que punto tan importante se trata! Si lo yerras, acabòse por todos los siglos. No ay remedio, no ay enmienda. Eternamente estaràs gimiendo, y bramando en el Infierno. Los ojos de los condenados (dize Job) desfalleceràn de puro mirar àzia à todas partes à vèr si descubren alguna abertura, ò resquicio por donde puedan huir de tan penoso lugar; pero no ay escape, ni le hallaràn por toda vna eternidad. (3) Aviendo dado vna vista à la gravedad del peligro, que con razon harà que temas, dà otra à la suma felicidad que no solo harà que temas, sino que tiembles, y que el temblor te penetre hasta los huesos. (4) Mira debaxo de ti, y veràs el Infierno abierto, de donde salen, y suben esquadrones de Demonios, para darte mil asaltos. Mirate alrededor, y veràs al mundo engañoso, lleno de lazos, y muchos escondidos, con que te arma sus asechanças. Alza los ojos al Cielo, y veràs como teniendo, como tienes, tan enojados à los Santos, pueden justamente dexar de rogar por ti. Entrate dentro de ti mismo, y hallaràs tus apetitos tumultuando, conjurados tambien contra tu espíritu, para que se rinda en esta batalla, en que và tanto. Y al vèr tan gran facilidad de caer en algun grave pecado, como serà possible que dexes de temblar de puro espanto? Verdaderamente seria menester aver perdido del todo la Fè, para que el coraçon en medio de todo esso estuviesse como insensible, (5) y no temblasse.

(2) Timens, & tremens. *Mar. 3*
Cum metu, &
tremore.

(3) Oculi impiorum deficiunt, & effugium peribit ab eis. *Iob. 11. 20.*

(4) Pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea per territa sunt. *Iob. 4. 14.*

(5) Si in his omnibus insensatū est cor. *Ecl. 16. 19.*

3. *Punt.* Considera en que debe consistir este tu temor, y espanto, quando tu por otra parte te exercitas en buenas obras, como aqui se supone, pues se habla con los que obran? Ha de consistir en tenerte todo afligido, todo angustiado? No por cierto, porque la angustia solo es para los que no obran, ò si obran, no obran bien, sino mal. (6) Ha de consistir en tenerte todo humilde. Y porqué razon? Porque por muchas buenas obras que hagas, siempre necesitas de que Dios te haga obrar bien. Por esso el Apostol profítigue, diciendo: *Dios es quien obra en vosotros.* En tanto obraràs, en quanto te darà Dios su gracia para obrar. De ti solo no puedes nada. Mira, pues, si es razon que temas, tiembles, y te humilles en

(6) Angustia in omnem animam hominis operātis malum. *Rom. 2. 9.*

Qui operatur in vobis

(7) Si continue-
rit aquas, omnia
siccabuntur. *Iob*
12.

*Pro bona volun-
tate.*

(8) Transiit
Auster de Cae-
lo, & induxit in
virtute sue Afri-
cum. *Pf.* 77. 26.

(9) Expecta Do-
minus, ut misce-
reatur vestri.
Ioan. 30. 18.

(10) Iosaphat ti-
more perterri-
tus totum se non-
tulit ad rogan-
dum Dominum.
2. Par. 20. 3.

(11) Petite, &
accipietis. *Ioan.*
16. 24.

Petite, & dabi-
tur vobis. *Math.*
7. 7.

(12) Effundam
super habitato-
res Ierusalem
spiritum gratiae,
& precum.

(13) Beatus ho-
mo, qui semper
est pavidus.
Prov. 28. 14.

su divina presencia, reconociendo, y protestando, que quanto bien hazes, todo viene de su Magestad. (7) Añadese à esto; que esta gracia, que Dios te dà, no te la dà porque tenga obligacion alguna de dartela, que si assi fuese, yà no seria gracia: solo te la dà por pura caridad, por su liberalidad, y por su buena voluntad. Y assi puede dexar de favorecerte con esta lluvia de su gracia, siempre que quisiere. (8)

4. *Punt.* Considera, que si bien es verdad que puede Dios, siem- pre que quisiere, dexarte de dàr esta su gracia eficaz, la qual haze que obres bien; con todo esso no dexarà jamàs de dartela, como tu de tu parte le sirvas con fidelidad: porque es verdad que te la dà por su voluntad, pero es vna voluntad buena, que es dezir, no malevola, ni maligna, sino inclinada sumamente à hazerte bien.

(9) Solo se requiere que tu de tu parte hagas lo que debes, que te apliques, que te ayudes, y singularmente, que siempre te estès encomendando à Dios. Porque esso es finalmente lo que pretende sac- car de tu temor, y temblor, que acudas à èl con importunos rue- gos para que te asista. Y assi, si bien lo consideras, este mismo tem- or, y temblor se te pide para tu mayor seguridad; porque de buena razon esse te ha de obligar à que recurras à Dios, como lo hizo Josaphat, que hallandose en vn lance apretadissimo, acu- diò à Dios temblando de miedo, y se entregò todo à la oracion;

(10) Este miedo ha de hazer que invoques à Dios, que solicites su favor, y asistencia con repetidos ruegos, y esso mismo harà que entre tantas borrasacas llegues à salvamento. El dia que dexares de encomendarte à Dios, tente por perdido. La primera gracia la dà Dios aunque no se la pidan; mas despues de la primera, si cre- mos à San Agustin, ninguna otra se nos dà, sino la pedimos.

(11) De aqui es, que Dios prometì que de vn mismo modo der- ramaria sobre su Iglesia espiritual de la gracia, y el espiritu de la Oracion. (12) Porque sin el espiritu de la gracia, no se hallaria espiritu de oracion; y sin el espiritu de oracion, no se hallaria es- piritu de gracia. Este temor, pues, y este temblor serà el que te sal- varà, porque harà que recurras à la oracion, y te encomiendes à Dios con gran fervor, viendo el sumo peligro en que cada momen- to estàs de naufragar. Y assi si temes, y tiembblas, bueno và; pues el Espiritu Santo dize, que es bienaventurado el hombre que siem- pre tiembla. (13)

5. *Punt.* Considera, que creece mucho esta necesidad de la oracion, por quanto Dios es el que obra en ti el querer, y el per- ficio.

ficionar, el querer con la gracia preveniente, el perficionar con la
concomitante. La preveniente es aquella con que Dios es el prime- *velle, & per-*
ro à despertarte, y moverte para lo bueno. Y como te despierta? *ficere.*
Alumbrandote el entendimiento, è inflamandote la voluntad. Te
alumbra el entendimiento, haziendo que conozcas vivamente la
necesidad que tienes de obrar bien, quan puesto en razon es, y
quan vtil, y provechoso para ti. Te inflama la voluntad, infun-
diendo en tu coraçon aquellos movimientos, que te hazen enamo-
rar eficázmente de lo que has llegado à conocer. Y este es el mo-
do con que Dios obra en ti el querer, inclinandote à ello, ò for-
çandote (digamollo assi) pero con vna fuerça, que no desdize de
tu libertad, porque es fuerça suave, y de puro amor. La gracia
concomitante es la que te vâ acompañando de vna en otra hasta lle-
gar con su ayuda à perficionar la obra. Y assi en substancia con-
siste en las mismas dichas ilustraciones, è inspiraciones que Dios
te diò al principio para obrar bien, las quales todavia permane-
cen, ò se han acrecentado, mientras Dios con maravilloso afecto
te està siempre asistiendo, defendiendo, y governando con dicha
gracia, para que en medio de tantas olas de tempestades, como
por todas partes combaten el pobre, y fluctuante barco de tu li-
bre alvedrio, no se apaguen aquellas luzes del entendimiento, ni
pierdan su vigor aquellos impulsos de la voluntad, que le susten-
tan, y hazen superior à las mismas tempestades. Y de esta suerte
viene Dios à obrar en ti, no solo el querer, sino tambien el perfic-
cionar, y por consiguiente obra todo tu mismo obrar. (14) Sien-
do, pues, esto assi, no te parece que verdaderamente vives en vna
continua necesidad de estarte siempre encomendando à Dios?
Porque aora te prevenga con su gracia, aora te acompañe, y si-
ga, lo cierto es, que siempre vís igualmente contigo de miseri-
cordia: pues no està obligado à asistirte ni con vna, ni con otra
gracia. (15)

(14) Omnia
opera nostra
operatus es no-
bis Domine De-
us noster. *1.ª. 2.ª.*

(15) Misericor-
dia tua praeve-
niet me. *Pf. 58.*

11.
Misericordia tua
subsequetur me,
Pfal. 22. 6.
Operamini.

6. *Punt.* Considera, que este lugar, que estàs aqui meditando
del Apostol, aunque de tan pocas palabras, ha sido como vna al-
java riquissima, de donde se han sacado continuas flechas contra
los Monstruos de tantos errores como nacieron, y nacen todavia
en el Pueblo Christiano. Dizen algunos Hereges, que no son ne-
cessarias las buenas obras para salvarse, sino que basta solo la fe.
Mas como puede ser esto, si el Apostol con palabras tan elaras re-
quiere buenas obras, pues nos dize que obremos? Dizen otros, que
cada vno ha de persuadirle firmemente que està en gracia delante

de Dios, que es justo, y amigo, y escogido infaliblemente para la gloria. Como puede ser esso, si el Apostol aun à los mismos que obran bien, les manda no solo que teman, sino que tiemblen? Dizen otros, que sin la ayuda, y gracia de Dios puede el hombre salvarse en virtud de las fuerzas solas de su libre alvedrio. Quan falso, pues, dize el Apostol, que Dios es quien obra en nosotros? Di-

*Cum metu, & tremore.
Deus enim est.*

*Operatur in nobis.
Velle, & perficere.
Pro bona voluntate.*

zen al contrario otros, que el hombre no tiene libre alvedrio, sino que es forçado, y necesitado de afuera, como de las Estrellas, de la Fortuna, del Hado, ò de la misma divina Providencia. Mas como puede ser esso, si dize el Apostol, que Dios obra en nosotros, no fuera de nosotros? Dizen otros, que el continuar en las buenas obras viene de Dios; pero que el empezar es de nosotros solos. Otros al contrario, que el empezar es de Dios, y de nosotros el proseguir. Vnos, y otros yerran torpemente, pues clara, y expressamente dize el Apostol, que assi el querer, como el perficionar, que es lo mismo que empezar, y proseguir, todo lo obra en nosotros Dios. Otros finalmente dizen, que es verdad que Dios obra en nosotros todo el bien, pero que esso lo haze por nuestros merecimientos. Mas como puede ser, afirmando el Apostol que esso lo haze por su buena voluntad? Què merecimiento se puede en nosotros presuponer antes de la gracia, si para qualquier merecimiento es menester que la gracia preceda antes? No ves como quantas palabras ay en este lugar, son otras tantas flechas aprestadas yà del Apostol contra los errores, y heregias, que con su espiritu estava viendo de antemano que avian de nacer? Acogelas con todo afecto, estimalas, y adoralas, y depositalas en lo mas intimo de tu alma, para obrar con tanto mayor cuydado lo que vnicamente importa, que es la salvacion. Que si aun obrando-la, has de temer, has de temblar, y estàr palpitando de puro miedo, què será desdichado de ti, sino te empleares en semejante labor? (16)

(16) Si iustus vix
salvabitur, impius,
& peccator ubi
parebunt. 1.
Pet. 4.

III.

LA INVENCION DE LA SANTA CRVZ:

Sicut exaltavit Moyses serpentem in Deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam. Ioan. 3.14

Assi como Moysès en el Desierto levantò en vn palo la serpiente

de metal, así conviene que sea exaltado el Hijo del hombre, para que los que creyeren en él no perezcan; sino que alcancen la vida eterna.

1.ª Punt. **C**onsidera, que aquella Serpiente de metal, que levantò Moyses sobre vn palo en el desierto, representava maravillosamente à Christo Señor nuestro por nosotros crucificado. Porque así como aquella Serpiente remedada no tenia culpa en ninguna de tantas muertes, como sucedian por causa de las serpientes verdaderas; y sin embargo ella era la que lo pagava todo colgada de aquel palo. Lo mismo puntualmente es lo que passa en Christo. Por esso à él se compara à sí mismo à aquella Serpiente, para que quando le veas en vna Cruz, entiendas que no solo està pendiente de ella fuera de toda razon, como lo estava aquella Serpiente, sino iniquamente, y contra todas las reglas de justicia. (1) Aquella serpiente parecia serpiente, mas no lo era. Era serpiente hecha à fuerza de fuego por mano de vn diestro fundidor. Y así, ni tenia veneno dentro de sí, ni le podia tener. Lo mismo fue de Christo, ni tenia en sí el pecado que mostrava, ni era capaz de tenerle. Si le vès en la Cruz en semejança, y apariencia de pecador, (2) no es por que en sí lo sea, sino porque dexò hazerse como tal à fuerza de fuego, à fuerza, digo, de vna ardentissima caridad. La verdadera razon de estàr pendiente de aquel madero, es la misma que la de aquella, serpiente de metal. Esta se enarbolò en aquel palo, para que mirandola los mordidos de las serpientes, curassén de sus heridas: y Christo fue crucificado, para que curassén tambien mirandole los que se hallavan mordidos de otras peores, y mas psonsoñas serpientes, quales eran tantos desordenados apetitos, que los conducian à eterna muerte. Arrodillate, pues, quanto antes, y fixa con atencion la vista en este tu Salvador crucificado, para que te sane, y confundete de ver por tu causa agonizando, y espirando en vna Cruz desnudo, y como vilissimo malhechor à aquel Señor, que al mismo tiempo està como Rey de la Gloria sentado en su excelsò Trono, y adorado de los Angeles en el Cielo.

2.ª Punt. Considera, que aunque Christo en la Cruz parecía pecador, no siendolo; sin embargo no se lo tiene à afrenta estàr en la Cruz; antes bien en esso se tiene por exaltado: *Aquí conviene (dize) que sea el Hijo del hombre exaltado.* Bien podia à su crucifixion darla otros mil nombres de ignominia, de atrocidad, de in-

hu-

(1) Factus pro nobis maledictum Gal. 3.

(2) In similitudinem carnis peccati. Rom. 8. 3.

Ita exaltari oportet.

humanidad, y no la dió sino el nombre de exaltación: este era el título que le dava comunmente. (3) Por tan honrado se tenía en pa-

(3) Et ego si exaltatus fuero, &c. *Ioan.* 12.32. Cum exaltaveritis filium hominis. *Ioan.* 8.28. Oportet exaltari. *Ioan.* 12.32.

decer por ti! Y no basta esto solo para llenarte de confusión: Verdad es que con esto quiso tambien significar el genero de muerte tan notoria, publica, y patente, qual es la de quien muere pendiente de vn madero muy alto; y escogió este genero de muerte por dos razones. La primera, para que nadie pudiesse poner en duda su muerte, à fin de poner maliciosamente en duda su resurreccion. La segunda, para que se entendiesse, que èl igualmente moria por la salud de todos; y assi aqui no dize para que *algunos*, sino para que *todos* &c. Aquella serpiente fue enarbolada de Moyles en el Desierto en vn palo muy alto, à fin de que todo el pueblo la pudiesse ver, y assi todos igualmente pudiesen quedar sanos. Y esto mismo dispuso Christo de si, y para el mismo fin. (4) Dispuso morir levantado en alto, para mostrar que moria no menos por la salud de los que estavan lexos, que de los que estavan cerca.

Vt omnis qui credit, &c.

(4) Christus ad iustitiam omni credenti. *Ró.* 10.

(5) Pacem ijs qui longe, & pacem ijs qui propè. *Eph.* 2.17.

(5) En lugar eminente, y à vista de todos, de modo que quien no quisiessse fixar los ojos en èl, no se pudiesse quejar de nadie, sino de si mismo. Y tu que es lo que hazes? Sueles mirarle à menudo à Christo crucificado? Hà que estas innumerables enfermedades de que tu alma adolece, y no acaba de sanar, dicen claramente que no fixas atentamente la vista en Jesus pendiente del madero de la Cruz por tu amor, en suma desnudez, en sumo desprecio, y en sumo dolor!

3. *Punt.* Considera, que aquella Serpiente se enarboló en el

(6) 'Pone eum pro signo: qui percussus asperxit eum, vivit. *Num.* 21.9.

Desierto, para que estuviesse entre tanto pueblo por señal. (6) Y assi tambien està Christo en la Cruz. Está alli por señal. Aunque el estar en alto por señal, puede tener tres diferentes significaciones. Puede significar estar como estandarte, ò estar como blanco, ò estar como portento de horror. Y todas tres cosas le convienen à Christo en la Cruz. Lo primero està alli como vandera porque fue enarbolado para que fuesse el glorioso Estandarte de los Christianos. Este avian de enarbolar despues los mas nobles Personages los Principes, los Poderosos, y los Monarcas del mundo, para mostrar que su mayor gloria era Christo crucificado. (7) Lo segundo està alli como blanco, porque fue levantado para ser el blanco adonde se disparassen las flechas de los dolores, y afrentas, que nosotros mereciamos por nuestros pecados.

(7) Qui stat in signum populorum, ipsi genes. deprecabuntur. *Jai.* 11.10.

(8) Posuit me quasi signum ad sagittas. *Th.* 3.11.

(8) Estas ya era razon que huviesse cessado mucho tiempo ha, y que no se le disparassen mas, Pero ay dolor! Mira quantos **Ton**

los

los què neciamente està todavia aslaetando al Rey de la Gloria, porque miran que està pendiente de vn palo, sin reparar en que esta ignominia la padece por su amor de ellos. Asi lo hazen los Moros, los Judios, los Gentiles, los Hereges, y assi lo hazen tambien muchos de los Catolicos falsos, los quales enteponen las leyes de su necia, y loca Cavalleria à las que nos promulgó Christo en su Evangelio por su propria boca en orden à contenerse, humiliarse, y perdonar à los enemigos, como que fuesen estas leyes viles, è indignas, por avernoslas dexado quien finalmente vino à morir con tan gran afrenta en vna Cruz. Mas desdichados de ellos! Alla veràn despues quan mal les ha estado aver sacado la muerte de donde vnicamente podian esperar la vida. Finalmente està Christo en la Cruz como portento de horror, porque fue levantado en ella, para que sus verdaderos Fieles pudiesen valerse de el todos los dias, para espantar, y desbaratar todos los esquadrones de los espiritus infernales. (9) A ti de que te sirve Christo crucificado, de estandarte, debaxo de quien militas, ò de blanco, contra quien disparas las saetas de tus pecados? Si de blanco, teme, ò desventurado; porque vendrà dia en que tambien se convertirà contra ti en portento de horror, y espanto.

4. *Punt.* Considera, que excessiva fue la caridad que nos mostró Christo en dexarse levantar en alto en la Cruz, como allà la serpiente en el Desierto; pues nos dize, que esso fue para que nosotros no pereziessemos. Y què le importava à el que no pereziessemos nosotros? Acalo le huviera faltado por esso ni vn punto de su grandeza, de su santidad, y gloria? No seria tan dichoso como aora lo es? Claro està. Sin embargo assi habla de nuestra salud, y vida como si en ello interessase mucho. Aun si dixiera, que convenia que muriesse Christo en Cruz por todos nosotros à fin de que nosotros todos debiessemos morir despues en Cruz por el; no pareciera tan extraño este modo de dezir, si bien en la verdad seria siempre astrañissimo, por la infinita desigualdad que ay entre tal Capitan, y sus Soldados; tal Pastor, y sus ovejas; tal Principe, y sus vassallos; tal Pontifice Maximo, y sus Pueblos. Pero que diga Christo, que conviene que muera en Cruz por nosotros, porque nosotros no muramos sino que vivamos: esto si que sobrepuja todo entendimiento humano, porque esto es portarse como Capitan, Pastor, Principe, y Pontifice demasadamente enamorado. Pues assi es. Y que à esta consideracion no que-

(9) Signum, & portenium erit super Aegyptum & super Aethiopian. *Isai. 20.*

Vt omnis qui credit in ipso non pereat.

quedemos aronitos y palmados! La serpiente à fin de pòner en salvo la cabeça, expone luego todo lo demás del cuerpo à los golpes, ò à los dardos, y por esso se tiene por simbolo de la prudencia, (10) la qual quiso Christo que imitásemos. Pero este Señor hizo lo contrario: por salvar su Cuerpo, que es el resto de todos los hombres, expuso la cabeça; es à saber, se expuso à sì mismo à los golpes, y à las flechas, procediendo en razon de amarnos con reglas muy superiores à la misma prudencia, que nos enseñò. Pues què coraçon es el tuyo, si aun no le sabes correspondert? Muy buen provecho te haga tu prudencia, que yo cierto no te la embidio, si te averguenças de subir tambien con Christo à la Cruz, y morir alli desnudo en suma humildad, obediencia, y abnegacion de todos tus apetitos. Esto si que sería creer en Christo verdaderamente. Porque si dizes que crees, y no le imitas, le crees y crees, à èl, mas no crees en èl. Creer en èl es poner en el (como dize San Agustín) todo tu bien, no avergonçandote de hazer publica profession de seguir sus leyes, y sus pisadas. Y à quien lo haze de esta manera, y de esta manera cree en èl, promete Christo en este lugar la vida eterna, no à quien solamente le cree; como hazen tambien los demonios: (11) ni à quien solamente cree à lo que èl dize, como hazen los falsos Chriştianos, que lo lo le dãn el entendimiento, sino à quien eree en èl, que es proprio de los Chriştianos verdaderos, que le entregan juntamente la voluntad.

Vt omnis qui credit in ipsum.
(11) Et demones credunt, & contremiscunt. *Iac.*
2. 19.

En deserto.

5. Punt. Considera, que para que fuesse del todo perfecta la semejança entre Christo, y aquella serpiente de metal, en que tanto tiempo antes se figurò Christo crucificado, nos faltava que Christo huviesse sido exaltado en la Cruz en el *Desierto*, como lo fue ella. Pero vemos, que Christo para su mayor ignominia dispuso que esto fuesse à las puertas, y à vista de vna Ciudad tan poblada de gente, como lo era Jerusalem, y mas en el tiempo de la Pasqua. Con todo esso no le faltò à Christo su desierto en medio de tan numeroso pueblo. O que desierto tan horroroso fue para Christo aquel Calvario! Vióse alli dexado de los Apostoles, desamparado de los Angeles, y hasta de su mismo Padre desamparado. No escuchava por todas partes sino silvos de serpientes blasfemas, y maldicientes, que hazian su desierto mas penoso: no le faltò aquella ardiente sed, que le hizo suspirar por un jarro de agua, sin que huviesse nadie que se la diese. Ni aun aora (que es lo peor) se le ha acabado del todo esse desierto. *Quantos*
son

son los que se lo dexan estar allà en su Cruz solo, sin acompañarle. ni aun dignarse de poner los ojos en él? (12) No quieras tu vlar semejante ingratitud con quien finalmente està en la Cruz tan desahogado, y desamparado por tu amor. Dichofo mil vezes si le estuvieses mirando continuamente con viva Fè; y desventurado si te atrevieses à bolverle las espaldas.

(12) Nunquid solitudo factus sum Israel? Quare ergo dixit populus meus: Reversus sum, non veniunt ultra ad te. 1er. 2. 31.

IV.

Vidi stultum firmâ radice, & maledixi pulchritudini eius statim. Iob

5.3.

Ví al necio muy arraygado, y luego hize mal aguero contra su lozania.

1. *Punt.* **C**onsidera, que este necio, de quien aqui se habla; no es qualquier pecador, sino vn pecador rico, como se colige del texto Hebreo. Ni es cosa nueva que el pecador rico se llame necio, pues esse es puntualmente el titulo, que por su propria boca le diò Christo en el Evangelio, quando introduxo que le dezian: Necio esta noche se te arrancarà el alma; y de quien seràn essas riquezas? (1) Y à la verdad què mayor necesidad puede ser, que tener en tu mano el precio con que comprarte la gloria del Cielo, y no quererlo emplear para esse fin, sino antes bien gastarlo en perros, en truanes, ò dexarselo à quien ingrato desea tu muerte, como vn tesoro? Si fuesses tu vno do estos ricos, no tenias que passar à otro punto en este meditacion; porque sola esta tu tontería seria materia bastante para tenerte bien ocupado toda vna hora en considerarla. Pero sino eres del numero de ellos, passa adelante, y veràs quan miserable, y desventurado es aquel necio, à quien tu por ventura mas de vna vez avràs embidiado su felicidad.

(1) Stulte hac nocte animam tuam repetunt à te, & hæc quæ parasti cuius erit. Luc. 12. 10.

2. *Pun.* Considera, que quien viò à este pecador en riqueza, y prosperidad, lo mirò como vn arbol ya muy crecido; porque parecia que avia echado fuertes, y hondas rayzes, y muy dificiles de arrancarse, lo que no conviene sino à las plantas ya crecidas, y de muchos años. Què hizo, pues, èl al verlo assi? Gustò mucho de verlo tan bello, y tan pomposo? Todo lo contrario. Al punto se compadeciò de su belleza, y la maldixo. Pero aqui es menester saber, que es lo que quiere dezir la maldixo. Quiere acaso dezir que hizo lo que Christo con aquella higuera, que hallò sin fruto, à quien mandò se secasse luego? No quiere dezir que habló mal

Et maledixi pulchritudini eius.

de aquel Rico necio? No. Quiere dezir que le defèd mal? Tampoco. Todos estos tres sentidos no ay duda sino que caben en esta palabra *maldezir*. Pero en este lugar, no, para enseñarte, que tu no debes tomarte la facultad, ni el oficio que no te toca. Sea malo, y vicioso, quanto quisieres, aquel Rico, à quien miras en tan gran fortuna, y prosperidad, no solamente no le debes echar ninguna maldicion de las de ellos tres generos y dichos, sino antes debes rogar à Dios que se compadezca de el, y le dè gracia para enmendarse, y arrepentirse. El maldezir con formula imperativa, como quien manda (como hizo Christo) toca à solo Dios, ò à quien tiene sus vezes en la tierra. El maldezir con formula injuriativa, como quien habla mal, esso se puede para los de lengua mordaz, y maldiciente. El maldezir con formula imprecativa, como quien desea mal, esso quedese para los vengativos. Tu por mas felicidades que veas llover sobre los malos, no has de salir vn punto de las reglas de la honestida, y de la razon, la qual te enseña, que no quieras para otro lo que no quisieras para ti. (2)

(2) *Quaecumque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis Mat. 7.12.*

3. *Punt.* Considera, en que sentido, pues, se dize, que el que viò aquel arbol tan feliz lo maldixo? En sentido no de quien le manda algun mal, ni de quien se lo dize, ni de quien se lo desea, sino de quien se lo pronostica. Quien, en viendo aquel arbol, lo maldixo, no hizo mas que formar dentro de su coraçon al mismo punto vn muy mal aguero. Esta es la fuerza de dicha palabra en este lugar, sacandolo del texto original, como tambien en aquel otro lugar, en que Balac le dixo à Balaam: *Bueno por cierto, yo te llamo para que maldigas à mis enemigos, y tu los bendizes.* (3) Porque Balac ayia llamado à aquel Profeta con esperanza de que pronosticaria mala ventura, y mala suerte à sus enemigos, y viò que la pronosticava buena, de que se escusò el Profeta, diziendo: *Puedo yo acaso profetizar, sino lo que Dios me ha sugerido?* (4) Vès ai,

(3) *Vt malediceres inimicis meis vocavi te, & tu è contrario benedicis. Num. 23.11.*

(4) *Nunquid loqui potero aliquid, nisi quod Deus posuerit in ore meo. Ibid. 38.*

pues, lo que hizo el que viò aquel arbol en la apariencia tan bello, le dixo la mala ventura, le pronosticò su desgracia fuerte, como adivinando de antemano, que algun rayo lo abrafaria, ò que lo arrancaria algun torvellino, ò que vendria sobre el de repente alguna horrorosa inundacion. Este modo de maldezir à los malos, que se hallan en gran fortuna, y abundancia; no solamente te es licito, sino provechoso tambien; porque esso harà que no te enamores de aquella su infeliz, y desventurada felicidad. Assi nos lo enseñò David, quando dixo: *No quieras embidiarle al malo, y pecador.*

ador su abundancia, y prosperidad. Y por que? Por el mal aguero, que luego añade: *Porque muy presto (dixé) se trocaràn las fuertes, y todo en vn instante desaparecerà.* (5)

4. *Punt.* Considera, que la razon por que quien viò aquel arbol hizo tan mal aguero, y le pronosticò males tan grandes, fue por que le viò con firmes rayzes en la tierra. La felicidad en el pecador, nunca es buena señal, sino mala; pero quando ella està muy arraygada, quando se và continuando por mucho tiempo, quando es firme, y constante, entonces no solo es mala señal, sino pessima, y muy mala; porquè es señal que Dios tolera à aquel pecador en esta vida, lo inriquece, y prospera, porque quiere castigarlo con penas mas atrozes en la otra. (6) Comunmente la felicidad de los malos suele ser breve, que por esso està escrito, que las malas plantas no echan hondas rayzes. (7) Y assi quando es continuada por largo tiempo, ò què señal tan evidente de condenacion! Tu nunca les has de embidiar à los malos su felicidad, pero mucho menos quando por su firmeza, y constancia te pareciere mas digna de embidia; porque antes bien entonces es mas digna de lagrimas, y compassion.

5. *Punt.* Considera, que quien viò esse arbol, solo se dize que hizo su mal aguero, y pronosticò à la belleza, y pomposidad del arbol, à las hojas, à las flores, no à los frutos, porque frutos no los avia. Tal es la gloria del pecador, toda es aparente, toda ojarasca, sin nada de substancia, y por tanto menos digna de ser embidiada. (8) Verdad es, que sola la belleza, aunque no vaya acompañada de la bondad, es bastante para enamorar à quien la mira. Por donde, assi como es consejo muy acertado, para no dexarte arrastrar de la hermosura, que se te vino à los ojos, pensar quan en breve serà mantenimiento de gusanos, cubierta de mortal palidez, hedionda, sucia, y abominable; assi tambien en viendo la felicidad, y opulencia de los malos, para no enamorarte de ella, piensa luego en las fatalidades que se les aguardan, y muy en breve de la mano de vn Dios ayrado. Por mas arraygados que les veas sobre la tierra, seràn arrancados con tanta facilidad como las yervas del campo. (9)

6. *Punt.* Considera que quien mirò este arbol, ò este pecador tan prosperado, no se detuvo nada para llegar à formar aquellos tristes agueros, sino que al mismo punto los hizo. Y en esto consistió el acreditarse de sabio. Si se huviera tardado, huviera hecho una cosa, que qualquier finalmente la haria andando el tiempo.

(5) *Noli emulari in eo qui prosperatur in via sua. Quoniam adhuc pusillum, & non erit peccator. Psal. 36. Firma radice.*

(6) *Dominus patienter expectat, ut cum iudicii dies advenierit in plenitudine peccatorum puniat. 2. Math. 6. 14.*

(7) *Adulterinae plantationes non dabant radices altas. Sap. 4. 3. Pulchritudine eius.*

(8) *Fenum agri quod hodie est, & cras in eliba, num mittitur. Math. 6. 30.*

(9) *Sicut olera herbarum cito decident. Ps. 36. 2. Et maledixit statim.*

(10) Quid nobis profunt superbia, aut divitiarum iactantia, quid contulit nobis? *Sapientia. 4.8.*

(11) Non zeles gloriam, & opes peccatoris; non enim scis quæ futura sit illius subversio. *Eccl. 9.16.*

po. Hasta el mismo necio, de quien hablamos, llegará à conocer con el discurso del tiempo, quan poco digna de embidia fue su felicidad, la aborrecerá, y abominará, y dirá con los demás necios sus semejantes: *De que nos ha aprovechado nuestra soberbia! De qué nuestra vanidad! Qué fruto hemos sacado de nuestras riquezas?* (10) Toda la ganancia consiste en saberlo conocer esso desde luego. Y quanto mas presto vno lo conoce, tanto se acredita de mas sabio. Por esso quien aqui habla fue sapientissimo, porque no podia hazerlo mas presto de lo que lo hizo: *Al mismo instante (dize) le pronostiqué su desgracia.* Toma tu su exemplo, y haz lo mismo: no te pongas à dudar, ni à vacilar en vna materia tan clara; porque de otra fuerte podrá ser que llegues à aficionarte à essa falsa felicidad de los malos, antes que del todo llegues à conocer que es falsa; de modo que ayas de menester quien te reprehenda de essa tu perniciososa ignorancia, y te diga: *No se te vaya el coraçon tràs las riquezas, y gloria del pecador: mira que como ignorante no sabes la fatalidad, y ruina que se le aguarda.* (11)

V.

Cum consumaverit homo, tunc incipiet. Eccl. 18.6.

Quando huviere llegado el hombre al fin, y perfeccion de su bien obrar, entonces comenzará.

1. Punt. **C**onsidera el primero sentido de estas divinas palabras, el qual es, que en la vida espiritual siempre has de obrar como vn principiante. Por esso no se dize, que

No dize tunc incipere putabit, sino tunc incipiet.

entonces juzgará que empieza, sino que entonces empezará: porque en la verdad tu siempre has de comenzar, que es dezir, has de obrar, y proceder con aquel fervor con que comenzaste à servir à Dios. Mas sobre todo has de tener firmes en tu coraçon aquellas primeras piedras, que fueron el fundamento de tu edificio espiritual, las maximas de la Fè, el aborrecimiento al pecado, el amor à la penitencia, el temor de Dios; de suerte, que aunque debes adelantarte cada dia, mas, y mas en la perfeccion; pero esso ha de ser andando por el mismo camino por donde empezaste à andar desde el principio. (1) No te has de imaginar como algunos, que has de llegar con el tiempo à ser impecable: O que engaño tan grande seria esse! En qualquier estado, por mas elevado, y enumbrado en que te hallares, puedes pecar, y pecar tambien mortalmente, Y assi debes comenzar, aunque ayas

(1) In novitate vite ambulamus. *Ro. 6.4.*

llegado à la perfeccion, à guardarte del pecado, y darte à la penitencia, como si nada huvieses hecho hasta aora, *Perficionando tu santidad* (como dize el Apostol) *en el temor de Dios.* (2) El temor de Dios es el principio de la santidad. (3) Y sin embargo quiere el Apostol, que con el temor de Dios dès la vltima perfeccion, y la vltima mano à la santidad. Y porquè lo quiere assi, sino porque aunque estès muy adelantado, y aprovechado, has de ser principiante? Quien assi no lo hiziere ay de èl! Quando se tuviere por bastantemente perfecto, començará à dar las tristes caídas, que no diò en su juventud.

2. *Punt.* Considera el segundo sentido de estas palabras, el qual es, que en acabando vna obra del servicio de Dios, luego al punto debes empezar otra, sin estarte vn punto de tiempo ocioso. Acabada la accion passa à la contemplacion. Acabada la contemplacion buelve otra vez à la accion; y tèn siempre fixa dentro de ti esta maxima, que nada te puede suceder peor, que vivir en ociosidad. (4) No has visto como lo hazen los Labradores? Siempre estàn continuamente trabajando, ya vendimian, ya siembran, ya siegan, ya trillan, ya cultivan de mil maneras la tierra, con esso siempre viven sanos. Los que no hazen nada, ellos son los que de ordinario andan enfermos. Quieres vivir sano en el espiritu? Anda siempre bien ocupado, porque el ocio es el origen de todos los males. *Seas velox, y ligero en tus obras, passando de vna à otra lo mas presto que pudieres, y no enfermarà tu alma.* (5) Pero quanto es el tiempo que por ventura desperdicias en vanidades, parlerias, conversaciones, y ociosidad invtil? Y assi no es mucho que estè tu espiritu tan enfermizo. Piensas que no le avràs de dar à Dios estrechissima cuenta de tanto tiempo como has mal logrado en tu vida, y por ventura malograràs todavia? A la hora de la muerte lo veràs, quando Dios te harà cargo de ello, y llamarà contra ti esse mismo tiempo que desperdiciaste, para que sea tu Fiscal. (6) Entonces harà que conozcas, quanto bien huvieras podido hazer en tanto tiempo, como se dignò darte, mucho mas que à algunos otros, y no quisiste aprovecharte de èl. Y assi no quieras perderlo neciamente. (7) Guardalo bien, porque el tiempo es vna de aquellas cosas, cuyo valor no conocemos, sino quando ya nos faltan. Pues como haràs para no perderlo? En acabando vna obra, empezar luego otra, pasando de vna à otra lo mas presto que te fuere possible.

3. *Punt.* Considera el tercero sentido de estas palabras, el qual es, quando huvieres llegado muy adelante en la vida espiritual,

(2) *Perficiens sanctificationem in timore Dei.*

2. Cor. 7. 1.

(3) *Initium sapientie timor Domini.*

(4) *Multā malitiā docuit otiositas. Eccl. 33. 19.*

(5) *In omnibus operibus tuis velox esto, & omnis infirmitas non appropinquavit tibi Eccl. 31. 27.*

(6) *Vocavis adversum me tempus. Th. 1. 5.*

(7) *Fili conserva tempus.*

entonces conocerás claramente , que estás muy à los principios! Aora por ventura te parece que eres consumado en la perfeccion. Mas esso nace de ser principiante en ella. Quando seràs consumado, entonces, echaràs de vèr , que no eres el que aora te imaginas, porque iràs descubriendo siempre mas , quanto es lo que te falta para llegar à la verdadera mortificacion, à la verdadera humildad, à la verdadera obediencia , y à la verdadera resignacion ; y diràs

(8) Nunc cæpi.
Ps. 76.

por esso con David : *Aora comienço* (8) Los que iban à estudiar à Atenas, al principio se tenian por muy doctos ; pero segun lo que despues iban estudiando de año en año se tenian por menos doctos: tanto, que quando acabados sus estudios bolbian à sus casas, dezian, que no sabian nada ; porque entendian bien , quanto era menester saber , para ser vno verdaderamente docto. Y este era en ellos el mejor señal de aver aprovechado en las sciencias. Esto que sucede en las sciencias humanas , tiene mucho mas lugar en las Divinas.

(9) Accedet homo ad cor altū,
& exaltabitur
Deus. Ps. 63.

Quando mas te levantas en alto para darles alcance, tanto mas conoces , que se remontan , y alexan de ti. (9) Por esso quando es el hombre consumado en las virtudes , entonces comienza de veràs à procurarlas, porque entonces empieza à conocerlas, y entenderlas. Quanto à lo demàs, si à ti te pareciere que ya has adquirido gran caudal de ellas , te engañas muchissimo. Porque *la justicia , o vir-*

(10) Iustitia tua
sicut Montes
Dei, Ps. 35.

tud es (dize David) *como los Montes de Dios.* (10) No dize *como el monte* , sino *como los montes* , porque quanto mas subes, tanto mas te queda siempre que subir. No has hecho jamas viaje largo por las montañas? Quando à vno le parece que ya se han acabado entonces empiezan; de modo, que despues de aver andado algunas horas, hecha de vèr que aun estan aquellas cimas altas muy distantes, à las cuales se creyò al principio, que podria llegar con pocos

(11) Cum feceritis hæc omnia,
dicite , servi in-
utiles sumus
Luc. 17. 10.

passos. Y assi dixo Christo divinamente *Quando huviereis hecho todas estas cosas, dexid entonces: Siervos inutiles somos.* (11) Porque à la verdad no puede nadie llagar à dezir de veràs, y de todo coraçon: Siervo soy inutil, nada he hecho hasta aora , sino quien lo huviere hecho todo como varon perfecto, y consumado.

VI.

Memor esto quoniam mors non tardat. Eccl. 14. 12.
 No te olvides de que la muerte no tarda.

1. Punt. **C**onsidera, que todo quanto mal hazen los Christianos, nace comunmente de persuadirse que no vendrá la muerte tan presto sobre ellos, como se les predica: Ni ay que maravillarse: son siervos perezosos, y yá se sabe que estos, en llegando à sospechar (aunque no lo sepan de cierto) que su amo aun tardará, no han menester mas para no cuidarse de lo que ay que hazer en la Casa. Assi lo hazen los Christianos. En pudiendo ellos imaginarse que aun está lexos el Señor, se dan à la ociosidad, à las comedias, à los banquetes, y à los passatiempos, sino es que se den à peores cosas; y lo digo assi, porque los mas de ellos, en virtud de tan nociva persuasion no paran en lo dicho, sino que pasan à entregarse à todo genero de vicios. No oyes lo que aquella adultera de los Proverbios dize al otro, solicitandole à torpes deleytes: mi marido se fue muy lexos, y no bolverà tan presto?

(1) Y aquel Rico, que no pensava sino en comer, y regalar, acaudalar riquezas, y chupar la sangre à los pobres, porque lo hazia, sino, porque se prometia muy largos años de vida, como claramente lo dava à entender, hablando con su propria alma? (2) Y el otro infame, y atrevido siervo, que diò de palos à las criadas de casa, y abriendo la bodega, despenfa, y alacenas, sacò los mejores vinos, y los mejores regalos para combidar à otros picaros como èl, porque lo hizo todo esto, sino porque se persuadiò en su coraçon, que tardaria mucho su amo? (3) Ni solamente ocasiona esta dañosa persuasion, que se dexen caer los Christianos en todo genero de maldades, sino haze que despues de caídos en ellas, no traten de levantarse, ni enmendarse: que no dexen las malas correspondencias que no paguen los legados pios, que no depongan el odio que tienen entrañado en el coraçon, que no se confiesen, ni comulguen, y que de esta suerte vengan finalmente à despeñarse en la eterna perdicion: como sucediò en aquel lamentable tiempo de Noe, quando todo el mundo (menos vnos pocos) pereciò impenitente, porque se persuadiò, que no vendria el diluvio sobre ellos tan presto como les amenazavan. (4) No estrañes, pues, que aqui el Sabio con palabras tan claras te diga, que te

(1) Non est vir in domo sua: abiit via longissima. *Prov. 7. 9.*

(2) Anima mea habes bona posita in annos plurimos.

(3) Dixit in corde suo: moram facit dominus venire. *Math. 24. 48.*

(4) Non cognoverunt donec venit diluvium, & tulit omnes. *Math. 24. 39.*

acuerdes de que la muerte no tarda ; porque importa sumamente que tengas muy viva en tu alma esta persuasión , de que la muerte no tardará. Con todo esto no te dize que lo sepas , sino que te acuerdes ; porque seria grande el agravio que te haria , si te lo quisiere hazer saber , como que lo ignoravas , siendo , como es , vna cosa tan clara , y manifesta. Ya supone que lo sabes , y por esto te dize solamente con toda cortesía , que te acuerdes.

Memor esto,

2. *Punt.* Considera , que los Christianos no sienten mucha dificultad en acordarse que vendrá la muerte ; pero la sienten grande en acordarse que vendrá presto. Aquí está el tormento , aquí el horror , y el espanto : y por esto se van engañando de mil maneras , hasta que viene finalmente la muerte ; y cogiendoles de repente , se hallan en el infierno los miserables primero que

(5) *Veniat mors
super illos , &
descendant in
infernum vivē-
tes. Ps. 54. 16.*

echen de ver , (5) que baxaron. Por esto dize el Sabio : Acuerdate que la muerte no tarda. Si no tarda , señal es , no solamente que vendrá , sino que ya viene , y que viene aprisa , sin divertirse ni detenerse , que esto ayemos , de creer , sino tarda. Y quien puede dudarle ? Qualquier que se detiene en su viaje , se detiene por algun embarazo , que se atraviessa , ò intrínseco , ò extrínseco. La muerte no puede tener ninguno. Lo primero quanto à lo intrínseco , no ay peligro que ella se canse , ni que le falte el aliento , ni se le disminuyan vn punto las fuerças , por muy aprisa que venga : antes es como vn arroyo hinchado , que quanto mas se adelanta en su viaje , mas impetuoso corre , porque mas fuerças adquiere , y mayor caudal de agua. Así la muerte , quanto mas va , mas caudal de vida nos roba , con lo qual se va ella reforçando. (6)

(6) *Quid defraudat vitam ; Mors Eccl. 31. 24.*

Quanto à lo extrínseco , no puede ella temer que la detengan en el camino , ni la violencia , porque no ay fuerza que pueda contrastar contra ella , llevando , como lleva , los passaportes , y poderes del mismo Dios : ni menos el acaso , y contingencia , porque ella no está atada à ninguna suerte de circunstancias : en qualquier lugar , en qualquier tiempo , en qualquier modo ella reyna con potestad Real. (7) Si miras el lugar , no hallarás alguno donde no te pueda coger ; en la tierra , en el mar , en el monte , en el llano , en los jardines , en los desiertos , en tu casa , en la plaza. Si el tiempo , de dia , de noche , à qualquier hora , no respeta à la edad anciana , no teme , à la varonil , no se rinde à la florida , ni se compadece de la tierna infancia. Si el modo , no está atada à vno mas que à otro. No está atada à las calenturas , no à convulsiones,

(7) *Et calcet super eum quasi Rex interitus. Job 18. 4.*

fies; no à cangrenas, no à catarros, no à dolor de hijada, no à venenos, ni à fuerte de alguna enfermedad: no necessita de espada ni de fuego, con solo estarte royendo allà dentro las entrañas à manera de polilla, te puede acabar, y consumir sin que tu lo adviertas. (8) Aora mira, pues, si podrà la muerte, que viene à dar sobre ti, encontrar cosa que la detenga en esse viage que haze? Pues como puedes imaginarte que tarda, ò ha de tardar?

(8) Consumetur velut à tineæ. *Iob 4. 19.*

3. *Punt.* Considera, que todas estas cosas que aqui te ha dicho, son muy sabidas; però la maravilla està, en que siendo, como son, tan sabidas, sea sin embargo tan sumamente necesario el acordarlas. Quien ay que no sepa muy bien que es mortal, y ha de morir? (9) Sin embargo la Iglesia tiene vn dia señalado en el año, en que con toda solemnidad nos lo acuerda à quantos somos hombres, mugeres, niños, grandes, pecadores, justos, doctos, ignorantes, como si cada vno de nosotros nos huviessemos olvidado de que nos hemos de morir. (10) Los Predicadores no hazen otro desde los pulpitos sino gritar, Muerte, Muerte. Y las Divinas Escrituras con quantas trompetas nos està cada hora despertando esta memoria? (11) Pues si à cada vno de nosotros nos es necesario hazernos memoria de que somos mortales, quanto mas lo serà acordarnos de que moriremos presto, que es lo que tanto procuramos echar en olvido, como imaginacion triste, y melancolica? Mas no hazemos bien en esso; antes bien nos debemos conformar con la amorosissima disposicion del Señor, que ha querido que estuviessse todo el mundo lleno de imagenes de la muerte, (12) para que donde quiera que fuessemos la tuviesssemos presente, Acostumbremonos, pues, contemplarla donde quiera que nos hallemos. Si entramos en vn jardin, y miramos aquellas flores, que apenas despuntan, quando en el mismo tallo se marchitan, *acordemonos que la muerte no tarda.* Si registramos los arboles de algun huerto, que poco antes tan pomposos, y de primavera, à pocos dias quedan desnudos de toda hermosura, por averseles caido las flores, y las hojas. Si paseandonos por el campo vemos lozanear los trigos, que de hora en hora està aguardando la hoz para la siega. *Acordemonos que no tardarà la muerte.* El mismo pensamiento ha de despertar en nosotros la agua de la suerte, que despues de aver corrido tanto debaxo de la tierra para salir à luz, apenas salidò quando al mismo punto ella por si misma se và à sepultar otra vez debaxo de la tierra. Si te

(9) Scio quia morti trades me, vbi constituta est domus omni viventis. *Iob 30.*

(10) Memento homo quia cinis es, & in cinere, &c.

(11) Memorare novissima tua. *Ecc. 7. Memento finis. Ib. 28. 6. Memor esto iudicii mei &c. 38. 23.*

(12) Replevit omnia morte, *Sa. 12. 26.*

sientas à la lumbre para calentarte , y reparas en aquellos leños, que si bien al principio se resistian, vinieron finalmente muy presto à ser pasto de las llamas , y à quedar convertidos en ceniza. *Acuerdate de que la muerte no tarda.* Si te allomas à la ventana , y desde alli descubres el Sol , que por la posta camina à sepultarse en el Ocaso. Si estandote encerrado de noche en tu celda , ò en tu quarto , miras como aquella misma candela , que te alumbra, consumiendose poco à poco, muere, y fenece à tus mismos ojos. *Acuerdate de que la muerte no tarda.* Estas , y otras innumerables imagenes de la muerte son como otras tantas magnificas mascarar , debaxo de las quales la puedes encontrar disfrazada en todas partes, y à que no puedes siempre desde las Iglesias , ò Cimiterios contemplarla desnuda en las sepulturas. Y piensas que te podrán aprovechar poco? Quando otro no hagan , mantendrán vivo en tu memoria el pensamiento de la muerte cercana. Y esse pensamiento es por si solo bastante en vn Christiano para que despeje de su cabeça toda vanidad, y de su coraçon todo vicio, y se reduzga à no querer vivir sino vnicamente para lo que importa , que es para la eternidad.

VII.

Abominable Domino cor pravum: & voluntas eius in ijs qui simpliciter ambulant. Prov. 11. 20.

Abomina Dios el coraçon doblado, y pone gustoso su volunt ad en los que andan con sencillèz.

(1) Est qui nequitier humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo. Eccl. 19.

24.

(2) Nunquid Deus decipietur, ut homo vestris fraudalè ijs? Job

13.9.

(3) Homo videt ea, quæ parent, Deus autem insuetur cor. 1.

1. Punt. **C**onsidera quan dignos de compassion son algunos hombres del mundo , que ponen tanto estudio para aprender vna sentençia , tan aborrecida de Dios , como es la falsa politica. Su intencion es llegar à conseguir sus particulares interesses ; pero lo procuran cubrir con capa de bien publico, de caridad, de conveniencia, de virtud , y por consiguiente de la mayor gloria de Dios. O , que cosa tan abominable ! Este es aquel coraçon , que torcido esconde la maldad , la dora, y cubre de oropel. *Ay quien se humilla en la apariençia (dize el Espiritu Santo) y sus entrañas estàn llenas de fingimiento, y de doblèz. (1)* Mas de què les sirve? Pueden por ventura engañar à Dios , como engañan à los hombres? (2) Ya se vè que no, porque Dios penetra con su vista hasta lo mas escondido del coraçon. (3)

2. Punt. Considera , que la razòn por la qual se dize , que se me-

mejante corazón, no solo es aborrecible, sino abominable à Dios, es por ser tan contrario, y opuesto al proceder de Dios. Dios es la misma verdad, y assi es preciso que aborrezca en gran manera à los doblados, fingidos, mentirosos, y perversos. *Los fingidos y astutos provocan contra si* (como se dice en Job) *la ira de Dios.* (4) *Los fingidos en afectar la virtud; y los Astutos en esconder el vicio,* no solo incurren en la divina indignacion, mas la provocan. Y assi vemos, que Christo Señor nuestro en este mundo à ninguno (por gran pecador que fuese) tratò con aspereza, sino à los Hipocritas. En solo vn sermón les amenagò, y gritò por ocho vezes: *Ay de vosotros !* (5) A ellos llamò sepulturas, llamò serpientes, llamò hijos del infierno: pero sobre todo quiso llamarlos necios, por quanto mostravan persuadirse que para Dios bastava la exterior, y aparente santidad, sin la real, y verdadera. (6) Mas dexando esto aparte, qual es lo sumo de la maldad en el pecador? Es pretender juntamente la estimacion, y honra de Justo. Y esto es puntualmente lo que hazen estos hombres hipocritas, y doblados. Y de aqui es, que si los otros pecadores ordinarios se suelen llamar bestias, los vsureros lobos, los sobervios leopardos, los sensuales puercos, los crueles tigres, los pusilanimes conejos, los colericos perros, los parleros ranas, solos los hipocritas, y doblados son llamados de San Agustin monstruos, porque con vna portentosissima vnion pretenden juntar en si mismos todos los vicios que aora deziamos, con las virtudes que muestran en los exterior. Què maravilla, pues, que no solamente los aborrezca, mas los abomine Dios? Aborrece las bestias, y abomina los monstruos entre los Christianos.

3. *Punt.* Considera, que quanto abomina Dios à los doblados, tanto por el contrario ama à los que proceden con santa simplicidad. Estos son los de su genio, los de su agrado, y con estos mas que con otros gusta de conversar, (7) por quanto estos son sus verdaderos hijos. (8) La principal prenda de los hijos consiste en representar à su padre. Por esso el Hijo de Dios se llama espejo, figura, forma, è imagen de su Eterno Padre, porque en qualquier manera la mas perfecta la representa. Esso, pues, tienen los dorados de santa simplicidad respeto de Dios, que se le parecen, y asemejan mas que ningunos otros, por ser suma prerogativa de Dios la simplicidad, en quien no cabe de ninguna suerte composicion, ilusion, ni engaño; y assi no es mucho que toda su inclinacion sea en orden à los sencillos, (9) como hijos suyos muy especia-

(4) *Simulatores, & callidi provocant iram Dei.* Job 36. 13.

(5) *Vae vobis.* Math. 23.

(6) *Stulti nonne qui fecit, quod de foris est, etià id quod deintus est, fecit.* Luc. 11. 24.

(7) *Cum simplicibus sermocinatio eius.* Prov. 3. 32.

(8) *Simplices Filij Dei.* Phil. 2. 15.

(9) *Scio Deus meus quod simplicitatè diligas.* 1. Par. 20. 17.

Voluntas eius les, en cuyas maños parece que pone su poderosissima voluntad; *in ijs, &c.* acariciandolos, y ayudandolos, y protegiendolos con singulares

(10) *Proteget gradientes simpliciter. Pr. 2. 7.* modos en todos ocurrencias. (10) Que hazes, que no te enamoras de esta santa simplicidad, y sinceridad? Quando otro bien no te

(11) *Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter. Qui autem depravat vias suas, manifestus erit. Prov. 10. 9.* acarrearas, bastava para amarla mucho, que el dia del juicio no tendrías que temer aquella suma afrenta, y verguença que padecerán entonces los hipocritas: *Quien produce con verdad, y simplicidad* (dize el Espíritu Santo) *anda con gran confianza.* (11) *y anchura de coraçon*; porque está seguro de que nunca se descubrirá aver sido otro, y diferente de lo que mostrava. No assi quien anda con doblez, è hipocresia, porque vendrá dia en que se le caerá del rostro la mascara; y esto no en vna plaza, ò en vn tablado, sino en presencia de todo el mundo.

No dize ineptè, incòsideratè, imprudenter, sino simpliciter.

4. *Punt.* Considera, que ño se dize, que ponga Dios su coraçon; y su voluntad en los que proceden *neciamente, inconsideradamente, imprudentemente*, sino en los que proceden *simple, y sencillamente*. Porque Dios nos quiere simples por virtud, no bobos, ni simples por naturaleza. Pienas tu que la santa simplicidad se opone à la prudencia? De ninguna suerte; antes bien han de ir juntas como hermanas: *Sed prudentes* (dixo Christo) *como las serpientes, y simples como las palomas.* (12) Estas dos cosas nunca

(12) *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbe. Mat. 10. 16.* han de dividir: por esso no se nos dize, que seamos absolutamente prudentes, ni absolutamente simples, sino vno, y otro juntamente, de tal suerte, que de la excessiva prudencia de la serpiente, y de la excessiva simplicidad de la paloma, vengamos à formar aquel

medio en que las virtudes morales consisten. La simplicidad debe quitarle à la prudencia aquella demasia, por la qual degenera en estucia, la prudencia debe quitarle à la simplicidad aquel exceso, por el qual passa à ser needad, y boberia. En vna palabra, hemos de ser prudentes como la serpiente, para conocer los engaños con que nos quieren engañar, y librarnos de ellos; (13) pero hemos de estar muy lexos, como la paloma, de vñar nosotros tales engaños. Y esso quiere dezir poner Dios su voluntad en los que caminan, y andan con simplicidad. Què cosa es andar, y eaminar, quando esso en la Sagrada Escritura no se toma en sentido real, sino metafórico? Es lo mismo que proceder, y portarse. (14) Aquellos, pues

(13) *Videte quomodo cause ambuletis. Eph. 5. 15.* andan, y caminan simplemente, que se portan de manera en todas sus obras, en todas sus palabras, y en todos sus pensamientos, que jamás se apartan de la verdad: *No se me puede dar mayor gozo* (dize el amado Discipulo del Señor) *que quando oyo*

(14) *In novitate ambulemus. Rom. 6.*

de-

dezir, que mis hijos andan en verdad, y sinceridad. (15) Mas aqui debes advertir, que la verdad no te obliga à que les descubras à todos quanto ay en errado dentro de tu pecho, solo te obliga à no mentir. De suerte, que à sus tiempos puedes disimular, como avisado, y circunspecto; mas nunca puedes mentir, ni fingir, como astuto: Desterramos muy lexos de nosotros (dize el Apostol) qualquier cosa que pueda engendrar en otros la menor sospecha de maldad, ò inmundicia, aun la mas oculta; porque esto perjudicaria mucho à nuestro ministerio: mas esso no lo hacemos valiendonos de astucias ò hiprocresias, sino solo con ser en la realidad, y en lo mas retirado aquellos mismos, que queremos parecer en lo publico, y en lo de afuera. (16) Cada vno de nosotros en su estado avia de poder dezir lo mismo, juntando, como San Pablo, la prudencia de serpiente con la simplicidad de paloma. Quedese, pues, el mundo con quanta astucia quisiere, quedese con sus fraudes, y sus fingimientos: nosotros procuremos para nosotros aquella virtud que el mismo Christo por su propia boca encargò tantas vezes à su Esposa Santa Magdalena de Pazzis, y llamò puridad, ò sinceridad. Tengamosla en los pensamientos, contra la astucia; en las palabras, contra los fingimientos; en las obras, contra las fraudes.

VIII.

Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli. Quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem, sed adversus Principes, & Potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitia in caelestibus. Ephes. 6.

Vestios las armas de Dios, para que no seais vencidos de las asechanças del demonio; porque no es nuestra guerra contra enemigos visibiles, y de carne, sino contra espiritus invisibiles, Principes de las tinieblas, y Potestades, &c.

1. Punt. **C**onsidera, que Luzbel, aunque venga contra ti con todo su exercito infernal, que es bien numeroso, no es possible que te vença jamás à viva fuerça. Solo con que tu repugnes, y no quieras, te dexará, y aun huirá mas no poder: (1) tanto será el terror que essa tu resistencia le acusará. Imaginate que es como el Cayman, Cocodrillo, huye de quien lo persigue, y persigue à quien huye de el. Y assi solo te puede vencer por via de engaños, y asechanças, persuadiendote con

Ambulantes in ordinatè. 2. The.

3. Ambulantes inquietè. Ibid. 7. 11.

(15) Maiorem horum non habeo gratiã, quã ut audiam filios meos in veritate ambulare. 3.

Joan. 4.

(16) Abdicamus occulta dedecoris non ambulantes in astucia. 2.

Cor. 4. 2.

(1) Resistite diabolo, & fugiet à vobis. Iac. 4. 7. Adversus insidias.

sus

sus mentiras à que le dës tu consentimiento. Por esso el Apostol dize : *Armaos con las armas de Dios para estàr firmes ; no dize contra la fuerça , sino contra las assechanças del demonio*. Mas quien no vè que por esso mismo te debes armar con mayor prontitud ? Si el demonio pudiesse vencerte con la fuerça , derribandote à despecho tuyo de aquel puesto en que te hallas, de innocencia, integridad, ò gracia de Dios, menos mal seria para ti: lo peor es, que esso lo consigue por via de assechanças , sobornandote con engaños , atrayendote con halagos à su voluntad , y haziendo que tu por timismo te despenes , (2) por donde viene à imputarsete à culpa la caída. Es verdad que estas sus assechanças son tales , que casi casi pueden llamarse fuerça , y por esso te dize, que te armes. Quieres ver quan terribles son ? Ni aun pretende de ti el Apostol que le vengas al demonio con vn solemne triunfo , se contenta con que no seas vencido de èl.

(2) *Mitte te deorsum.*

(3) *Multæ sunt in fide dolosi.*
Ecll. 11. 12.

(4) *Vt perficiat simulatione.* *Is.*
32. 6.

(5) *In his omnibus deprecare Altissimum, vt dirigat in veritate viam tuam.*
Ecll. 37. 29.

(6) *Quis enim revelabit faciem indumenti eius?*
Iob. 41. 4.

(7) *Vir in multis expertus cogitabit multa.*
Ecll. 34. 9.

2. *Punt.* Considera quales sean singularmente las assechanças del enemigo , para que sepas como te has de armar , y no yerres en la eleccion de las armas. Estas assechanças son infinitas. (3) Pero todas finalmète se reducen à vna, que es venderseos por amigo. Nunca se llega à nosotros con la cara descubierta , ni nos pone delante el pecado como pecado , sino cubierto , y disfrazado con mascara de deleyte, de honra, ò de interès. Si nos vè inclinados al deleyte, lo viste de deleytè; si à la honra, de honra; si al interès, de interès; y si nos vè incinados à la virtud, ò que debemos serlo por nuestra profession , que haze entonces el traydor ? (4) Nos lo propone con mascara de virtud. Y aqui es donde echa el resto de su malicia, porque aqui es donde se transfigura en Angel de Luz , (5) y es mas dificultoso el conocerlo ; (6) y assi nunca debes temer mas el vicio, que quando te lo imaginas virtud, teniendo por sinceridad lo que es murmuracion , por constancia lo que es obstinada porfia, por sabiduria lo que es passion. Si en tal caso no tratas de salir con tiempo de tu engaño, date por perdido; porque siempre fue el primer remedio contra qualquier vicio, el que le tengamos, y conozcamos por tal.

3. *Punt.* Considera , que esto supuesto, la arma principal, de que te has de valer , ha de ser la Oracion ; porque esta es la que sobre todo lo demàs dà luz para descubrir los engaños, (7) despues armate con todas las virtudes , porque estas à la luz de la oracion añadiràn pericia, exercicio, destreza, y facilidad con la experiencia de hallar muchos remedios muy saludables. (8) Vès ai toda ro-

da tu armadura. Verdad es, que esta mas se dize de Dios, que no tuya; porque si bien à ti te toca vestirtela de tu mano, pero Dios es el que te la dà. Y enyadado no te ensobervezcas por verte tan bien armado. No oyes, que esta armadura es semegante à vn vestido? Luego puede Dios despojarte de ella siempre que gustare. Sabes ademas de esso por què se llama armadura el exercicio de toda virtud? Porque sirve juntamente de adorno, y de defensa.

Induite vos.

4. *Punt.* Considera, algo mas en particular las calidades de tus infernales enemigos, para que mejor entiendas la necesidad que tienes de estar siempre muy à apunto, y armado para la defensa. Ellos primeramente no pueden ser vistos, como lo eran los Egypcios, los Amonitas, ò los Amorreos, porque son enemigos invisibles. Què mas? Son Espiritus sin nada de materia, y assi se introducen por todas partes sin ningun estorvo, penetrandose en los ojos, en los oidos, en la memoria, en la imaginacion, en el entendimiento, y en la voluntad, sin què aya lugar cerrado para ellos, donde no te pueden tentar. Fuera de esso tienen sus esquadrones muy bien ordenados, dos entre otros, que son Principados, y Potestades. Porque has de saber, que los Angeles, que cayeron del Cielo por rebeldes à Dios, no eran de vna sola esquadra, ò Gerarquia, sino de todas; y assi aun aora guardan el mismo orden, la misma Gerarquia, y el mismo gobierno, aunque enderezado todo al mal. Y por què lo guardan? Porque de otra fuerte no formarian exercito, sino muchedumbre, y assi no serian à proposito para batallar. Quando en el fin del mundo se avrà acabado la batalla, cessarà tambien el orden, y no quedará sino el horror. Porque el orden bien puede hallarse en el infierno por algun poco de tiempo, pero no morar para siempre, ni tener alli su habitacion. (9) Verdad es, que aunque retienen el orden de sus antiguas Gerarquias, no conservan igualmente los nombres de ellas, sino solamente aquellos, que son indiferentes para el bien, y el mal, como son los de Principados, y Potestades, de los quales, y no de otros vsò el Apostol en este lugar. Los Principados entre los demonios son aquellos que son los mas principales en promover la maldad. Las Potestades, los que son los mas poderosos para castigarla con mas terribles tormentos. Quanto à los demas, el nombre del Angel, y el nombre de Arcangel, que significa el que trae las Embaxadas (el Angel las menores, el Arcangel las de mayor importancia) tambien los conviene; pero solamente con vna de estas añadiduras, ò de Satanas, ò de los

Non adversus carnem, & sanguinem.

Principes, & Potestates.

(9) *Nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.*

Abis.

(10) *Donec ponam inimicos tuos scabellum peduntuorum.*

(11) *Rudentibus inferni detracti, Mundi Restores.*

Spiritualia nequitie.

In caelestibus.

In caelestibus.

Abismos, ò del Infierno, ò del lugar Tenebroso, El nombre de Serafin significa vn coraçon enamorado de Dios, y assi no puede conuenir à quien le aborrece. El de Cherubin significa vn entendimiento inteligente de Dios, y assi no puede conuenir à quien no le vè. El nombre de Tronos significa el Trono, y Silla de Dios, y esto no conuiene à quien està como peaña debaxo de sus pies. (10) El nombre de Virtudes expresa la virtud de Dios, su valor, su constancia: Y esto como puede conuenir à quien ya no es capaz de valor sino de engaño? El nombre de Dominaciones, ya ha auido quien se los ha querido atribuir; pero con menos propiedad, porque la señoria, que se significa por aquel nombre, trae contigo vna cierta especie de libertad, que no les puede conuenir à aquellos desventurados, que como esclavos están condenados à cepos, y cadenas en la mazmorra del infierno. (11) Por esso San Pablo no ha querido llamarlos Dominaciones, sino Rectores de este mundo; es à saber, de los mundanos, que viven segun los dictámenes, y deseos del mundo. Mas por que se llaman Rectores de los Mundanos? Porque los demonios à estos los rigen, y llevan como quieren, y por donde quieren, sin la menor contradiccion: los que valientemente les resisten son los que le boluieron al mundo las espaldas. Vista la variedad, y diferencia de los que componen el infernal exercito, mira aora las armas con que pelean. Estas son las mas finas malicias, lo alambicado de la maldad, que por esso lo llama San Pablo, lo espiritual de la maldad (como nosotros vulgarmente llamamos espiritu de alguna cosa à aquel licor mas sutil, que de la tal cosa se vâ destilando por alambique, y es como si dixeramos, lo mas sutil, y astuto de la malicia; porque apenas se hallarà quien le llegue al demonio en materia de vdir engaños. Mira vltimamente el ventajoso puesto que ocupan, y el eminente sitio de donde combaten, pues combaten desde lo alto, y assi te ven, y registran à todos lados, y por todos lados te cercan, y acometen, sin que apenas puedas guardarte de ellos. Si te pones à orar, y contemplar, alli te los hallas. Si te vâs à confesar y comulgar, alli los encuentras. En vna palabra, hasta en las obras mas santas, y celestiales no dexan de hazerte guerra. Supuesto esto no te parece que es harto grande la necesidad que tienes de amarte bien?

5. *Punt.* Considera, que à vista de todo lo que se ha dicho podría entrar el desmayo en tu coraçon, creyendo que no podràs resistir à vn exercito numerofo de enemigos, tan astutos, y tan malignos.

lignos. Pero tèn buen animo, que no ay que temer, teniendo, como tienen, en las tinieblas todo su Reyno. En sacandolos à la luz, ya son perdidos ellos, y tu estàs en salvo. Toda tu dicha, y seguridad consiste en que los descubras, manifestando enteramente tu conciencia, sin encubrir nada de ella al Confessor, ò Padre Espiritual. Sin esso pobre de ti! Bien puedes darte por perdido. Es necesario pues, que te armes con la oracion, como te dixe al principio; y es tambien necessario que te armes con el exercicio de las virtudes. Mas de que te serviràn las armas, si entre la escuridad, y tinieblas no distingues al enemigo, ò le tienes por amigo, engañado del trage, ò de la voz? Pienas por ventura que podràs por ti mismo discernirlo, y conocerlo perfectamente, ò con la luz que Dios te darà en la oracion, ò con la inteligencia, y experiencia que adquiriràs en el exercicio de las virtudes? Si esso pienas, te engañas mucho; porque Dios quiere que tu nunca te fies del todo de ti mismo, por muy perfecto, que seas, sino que exercites la obediencia, y la humildad, manifestando à otro hombre tus flaquezas, como manifestò èl las suyas en el Huerto à sus Discipulos, y Discipulos tan idiotas, y de tan pocas experiencias, no avergonçandose de dezirles la gran tristeza, que su alma padecia. (12) No sabes tu que todos los Capitanes, aun los mas expertos, y antiguos, no se desdennan de juntar Consejo de Guerra, y oír el parecer de los mas nuevos, y aun muchas vezes de seguirlo? Pues esso mismo debes hazer tu. No has de dezir: Mi Padre Espiritual es vn hombre ordinario; porque antes bien por el mismo caso sentirà mas el demonio la humildad, con que le daràs cuenta de tu conciencia, y le descubriràs todos sus engaños, y embustes, y con esso le ahuyentaràs mas presto de ti. Sea como fuere, lo cierto es, que el demonio es como la Serpiente, gusta mucho de las tinieblas, y escondrijos. Quieres que huya quanto antes? Descubrello, sacalo fuera à la luz. Si lo descubrieres, no sera menester que contrasràs èl, y lo perfigas para hazerlo huir; porque èl se tendrà harto cuydado de esso, (13) se nos dize en el Ecclesiastico.

*Tenebratum
harum.*

(12) Tristis est
anima mea vñ
que ad mortem,

(13) Si denuda-
veris abscon-
ditiis, non per-
sequeris post eū.
Ecc. 27. 19.

IX.

Dico vobis: Omnis qui confessus fuerit me coram hominibus, & filius hominis confitebitur illum coram Angelis suis. Luc. 12. 18.

A quien me confessare delante de los hombres, digoos de verdad, que el Hijo del Hombre le confessará delante de sus Angeles.

Dico vobis.

(1) Qui me erubuerit hunc filius hominis erubescet. *Luc. 9. 26.*

(2) Servus meus es tu Israel, quia in te gloriabor. *Isai. 49. 3.*

(3) Mulier diligens corona est viro suo. *Prov. 2. 4.*

(4) Iris corona gloriæ in manu Domini. *Isai. 61. 3.*

1. *Punt.* **C**onsidera la suma honra que el Señor te promete à ti, siendo, como eres, gusanillo vilísimo de la tierra, y es, que te confessará el dia del Juizio delante de vn numero sin numero de Angeles, que asistirán alrededor de su Real Trono, como tu le ayas confessado fielmente delante de los hombres. Que tu le confieses à èl, se entiende muy bien, porque èl es tu Capitan, tu Principe, tu Maestro, tu Protector; pero que èl te confiese à ti, parece vna cosa, no solo estraña, sino imperceptible; y assi fue mucha razon que la quisieste afiançar antes de pronunciarla, con aquella formula: *Digoos de verdad*, que viene à ser poco menos que vna especie de juramento. Confessar à Christo en este lugar, parece que ademas de no correrse, ni avergonçarse, expreßado ya en otra parte, (1) significa honrarse, y gloriarse positivamente de Christo, protestando en virtud de ello con gran libertad, que lo reconocemos por dignísimo Principe, Maestro, Protector, y Capitan nuestro. Y esso mismo hará Christo como en retorno el dia del Juizio, llegará à gloriarse de nosotros, declarando en presencia de tantos nobilísimos Espiritus, que nos reconoce por dignos de que estemos sentados en magnificas sillas, entre ellos, como verdaderos Discipulos, subditos, sequaces, y soldados suyos. Puedese imaginar en el mundo mayor honra que esta? *Servo mio eres tu Israel* (dezia Dios à su Pueblo) *y en ti me gloria- re.* (2) Pues al modo que la muger diligente, y cuidadosa es corona (3) de su marido, assi tu lo serás de Christo, y corona rica de gloria: (4) la qual traerá en su mano, quando venga à juzgar al mundo juntamente con vn fiel registro de todos tus merecimientos, y con la misma en la cabeça se bolverá gozoso al Cielo, despues que como Juez justo te aya fielmente galardonado. Pues aora, si tanto estimas que vn Personage illustre de la tierra se glorie, y honre de ti, quanto mas debes apreciar que lo haga esso tu mismo Dios?

2. *Punt.* Considera, que para merecer vna tan grande honra,

es menester (y con muchissima razon) que tu antes le confieses à Christo. Pero como se hà de hazer esta confession para que sea de el todo perfecta? Se ha de hazer con el coraçon con los labios, y con las obras. Porque si tu solamente te glorias de Christo en lo retirado de tu coraçon, estando en lo interior muy firme en su Santa Fè; pero en lo demás te averguenças de professarla en lo exterior, no atreviendote delante de los otros à hablar, y obrar como verdadero Christiano, poca honra le acarreas à Christo: antes mas le afrentas con esto mismo; porque mayor afrenta es para Christo que le dexen de servir, y confessar sus Fieles, que no que le dexen de servir los estraños. Pero esto de proposito no dixo este, Señor absolutamente: *Quien me confessare*, sino *quien me confessara delante de los hombres*. Para que entiendas, que has de dexar à vn lado todos los respetos humanos; de suerte, que no solo dentro de las quatro paredes de tu oposento, sino en la Plaza, en Palacio, en la Iglesia, en qualquier lugar, por mas publico que sea, has de poner tu gloria en seguir à Christo crucificado. Para que son buenas tantas, y tan indignas escusas con que quieres justificar tu dissimulo? Dile francamente à Jesus: *Sepa, Señor, todo el mundo; que me precio de servirlos como à mi Dios*. (5) Dile, que le quieres cumplir lo que le prometiste, y que le quieres alabar, y confessar, assi de palabra, como de obra, en medio de los mayores concurfos. (6) Esto si que será confessar perfectamente al Señor, *Muy buena confession biziste delante de muchos testigos*, ò *Timoteo* (le dize el Apostol à su discipulo.) (7) Mas si de tu confession no ay ningun testigo, què fuerza tendrá? Será alabança que le daràs à tu Dios, será culto, obsequio, y creencia, mas no será en rigor confession. La confession que aqui pide Christo, es vna deposicion: y ya sabes que en juicio no se haze caso de la deposicion, que carece de testigos. Christo te confessará à ti delante de sus Angeles que son sobre todo numero, y tu no le querràs confessar à el delante de algunos hombres, tus compañeros, ò conocidos, que son tan pocos?

3. Punt. Considera, que aviendo dicho antes Christo: *A quien me confessare à mi delante de los hombres*, parece que avia de dezir: *Yo le confessaré delante de los Angeles*. Mas esta vez dixo assi, sino, *el hijo del hombre le confessará*, hablando de si, como de tercera persona: estilo muy ordinario suyo, y mayormente, quando avia de dezir de si mismo alguna cosa de grande honra: y aun entonces no se contentava con esto, sino que solia humillarse

Coram hominibus.

(5) *Sciat omnis terra, quia tu es Dominus Deus noster. Baruch. 14.2.*

(6) *Vota mea Domino reddā in cōspectu omnis populi eius. Psal. 115. 18. Confitebor Domino nimis in ore me, & in medio multorum laudabo eum. Ps. 108.*

(7) *Confessus es bonā confessionem corā multis testibus. 1. Tim. 6.*

Fillius hominis.

mas que nunca, tomándose vn nombre tan humilde, y baxo como era el Hijo del hombre. Mira quantos, y quan sublimes fueron los nombres, que los Profetas le dieron, llamandole, Oriente, Grande, Justo, Fuerte, Altísimo, Admirable, Salvador, Poderoso, Pio! Con todo no usava ordinariamente de ninguno de ellos, sino del titulo del Hijo del hombre. Bien es verdad, que por otras tres principales razones usava de esse titulo frecuentemente. La primera, para mostrar que su carne no avia sido criada de nuevo, como lo fue la de Adan (el qual por esta razon, aunque podia llamarse hombre, y en efecto lo era como los demás, pero no se podia dezir Hijo del hombre) sino que fue formada de humanas entrañas; y con esso dar vn autentico testimonio de su Encarnacion: *Embiò Dios à su Hijo hecho de muger*

(8) *Misit Deus* (dize San Pablo) (8) no solo *nacido* (como quisieron leer astuta, y maliciosamente algunos Hereges) sino *formado*, y *hecho* tambien. La segunda, para declarar con esse nombre el estrecho parentesco que avia contraido con los hombres, como hermano suyo; lo que no fuera, sino no huviesse sido Hijo del hombre, y traído èl tambien su origen, y descendencia del primer Padre

(9) *Qui sanctificat, & qui sanctificantur*, ex vno omnes. *Propter quod non confunditur eos fratres appellare*, dicēs: Narrabo nomen tuum fratribus meis. *Heb. 2.11.*
(10) Vade ad fratres meos. *Ioan. 20.17.*

Nunciate fratribus meis. *Mart. 28.10.*
(11) De fructus ventris tui ponā super sedem tuam. *Pf. 131.11.*
(12) Tu es Christus Filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti. *Mat. 16.17.*

Adan: *El que santifica* (dize el Apostol) (9) es à saber, Christo, y los que son santificados; es à saber, los hombres, todos descendiendo de vno; es à saber, de vn mismo Adan: Por lo qual no se averguenca de llamarlos hermanos, diciendo: Manifestaré tu nombre à mis hermanos. Y assi vemos que muchas vezes llamó hermanos suyos à los hombres, ninguna à los Angeles. (10) La tercera, para indicar, que se avian cumplido fielmente las promessas, que avia hecho Dios à los antiguos Padres, assegurandolos, que el Messias, que avia de venir, sería de su linage, y descendencia. (11) Para lo qual era menester que Christo no solamente fuesse hombre, sino hijo tambien del hombre. Estas fueron las verdaderas principales razones, por las quales usò tan à menudo de semejante titulo. Gustava mucho de èl, por quanto significava cosas de gran provecho tuyo, y de gran gloria tuya: con lo qual en cierto modo llegó el primero à confesarte à ti, que llegasses tu à confesarle à èl. Mira, pues, quanta obligacion tienes de corresponderle. Ya que èl quiso humillarse dándose à si mismo tan frecuentemente el titulo de Hijo del hombre por tu bien, tu ensalçalo, llamandolo muy à menudo, y à grandes voces Hijo de Dios: Vos, Christo mio, sois Hijo de Dios vivo que venisteis à este mundo. (12)

O quanto gustará de semejante confesion! Hazla entre ti mismo

mo, quando le recibes dentro de tu corazón comulgando : hazia quando le veneras expuesto Sacramentado, como en audiencia publica, sobre aquel magnifico Trono; hazla quando le visitas retirado en el Sagrario, como en audiencia secreta. Y hazla no solo entre ti mismo, sino delante de quantos se hallaren presentes, siempre que huvieres de nombrar à Christo Jesus, llamando à boca llena, el Hijo de Dios.

X.

Spiritus adiuvat infirmitatem nostram. Nam quid oremus prout oportet nescimus. Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. Rom.8.

El Espiritu Santo es quien nos ayuda en nuestra enfermedad ; porque ni sabemos lo que hemos de pedir, ni el modo conveniente de pedirlo, sino que el mismo Espiritu pide por nosotros con inexplicables gemidos.

1. Punt. **C**onsidera, que el hombre por el pecado de Adan recibió quatro heridas, y muy terribles. La primera en el entendimiento, de que le han quedado. Lo primero, el olvido en orden à lo pasado, olvidandose con gran facilidad de los beneficios que Dios le ha hecho ; de los premios que le ha prometido, si le sirve ; de los males que le ha amenazado, si le ofende ; y de las muchas ingratitudes que ha usado para con Dios desde sus tiernos años. Lo segundo, la inconsideracion en orden à lo presente, no sabiendo discernir los verdaderos bienes de los falsos. Lo tercero, la prudencia en orden à lo venidero, no sabiendo ver de antemano, ni dar providencia para librarse del mal que le ha de sobrevenir. La segunda herida fue en la voluntad, que no se sabe resolver à abraçar el bien verdadero, que ha conocido, y despreciar el falso. La tercera herida fue en la concupiscible, que cada dia se rebela contra su señora la razon, por entregarse à aquellos vicios, que son los mas viles, y mas feos. La quarta fue en la irascible, que se retira de emprender obras de virtud, en teniendo algo de aspereza, ò dificultad. Y de estas quatro heridas le han quedado al hombre quatro gravissimas enfermedades, que se llaman de ignorancia, de malicia, de concupiscencia, y de flaqueza : las quales siempre

que buelve à pecar, se exasperan, y agravan horriblemente; y de las quales nunca sana perfectamente, ni aun quando se halla libre de pecado. Pues aun no consiste en ello su mayor mal, sino en no saber acudir al Medico, y tratar con el. Porque siendo assi, que solo Dios es quien le puede curar, no sabe el hombre tratar con Dios, no sabe acudir à el, no sabe encomendarse à el, y por dezirlo en vna palabra, no sabe hazer oracion. Esta ignorancia, si bien se pondera, es nuestra mayor, y mas lamentable enfermedad. Y para aliviarnos de ella principalmente, se nos ha dado el Espíritu Santo, que es aquel Espíritu de quien habla aqui el Apóstol, quando dize, *que nos ayuda en nuestra enfermedad.* Y para que se sepa que esta enfermedad, no es otra que la lamentable ignorancia de que hablamos, añade luego: *Porque no sabemos lo que hemos de pedir, ni como.* Plegue à Dios, que despues de tanto tiempo que te exercitas en la oracion, ayas aprendido à hazerla bien. Si todavia no lo sabes, vés à quien te lo ha de enseñar, y quien te ha de ayudar para que la hagas bien: el Espíritu Santo.

[*Spiritus adiuvant infirmitatem nostram.*]

2. *Punt.* Considera, en que consiste principalmente esta ignorancia en orden à hazer oracion? Consiste en dos cosas, en no saber lo que le hemos de pedir à Dios, y en no saber como se lo hemos de pedir. Porque aunque lo sabemos en general, pero no lo sabemos en particular. Sabemos en general lo que hemos de pedir, porque el mismo Christo nos lo ha enseñado en aquella su admirable Oracion del Padre nuestro; pero en particular no lo sabemos. Lo primero en general sabemos, que ante todas cosas hemos de tratar de nuestro ultimo fin, que es Dios, pidiendo primero lo que le pertenece à el, que es su honra, y gloria; y pidiendo despues lo que pertenece à nosotros, que es nuestra eterna bienaventurança, y felicidad. Mas de esto mismo no sabemos nada en particular. Porque quanto à la gloria de Dios, que pedimos, diziendo: *Santificado sea el tu nombre*, no sabemos determinadamente si esta gloria quisiera mas el por aora se la diésemos nosotros, ò los demás: pensaremos que la quiere de los demás, y quizás la quiere de nosotros: pensaremos la quiere de nosotros, y por ventura la quiere de los demás. (1) Y quanto à la bienaventurança nuestra, que le pedimos, diziendo: *Venga à Nos el tu Reyno*, no sabemos quando será mejor que nos la dè. Juzgarèmos que

Quid oremus.

Sicut oportet.

(1) Nunquid tu ædificabis mihi domum ad habitandum? 2. Reg. 17.

que nos estaria mejor morirnos aora, y nos està mejor el vivir: pensaremos que nos està mejor el vivir, y nos estaria mejor irnos al Cielo aora. (2) Lo segundo sabemos en general que desques de aver pedido nuestro vltimo fin, hemos de passar à pedir los medios, que conducen à esse fin, ò directamente, y por via de merito, como es el cumplimiento de la divina voluntad, ò indirectamente, y por via de socorros, como son las cosas necesarias para sustentar la vida, assi la del cuerpo, como la del alma. Pero no sabemos nada mas en particula; porque en orden al cumplimiento de la divina voluntad, que le pedimos, diziendo: *Hagase in voluntad*, no sabemos fixamente qual sea este en todo lo que ocurre para cumplirla. Pensaremos que quiere Dios nos demos aora à la vida activa, y quizás quiere que nos demos à la contemplativa, ò al revès, que nos demos à la contemplativa, y èl por ventura querria nos dièsselos à la activa. (3) Y en orden à las cosas necesarias para la vida, que le pedimos, diziendo: *El pan nuestro de cada dia*, no sabemos qual sea la medida de pan cotidiano, que mas nos conviene, assi para la vida del cuerpo, como para la del espíritu. Creeremos que nos seria mejor padecer penuria, y escasez, y nos seria mejor la abundancia: ò creeremos que nos conviene mas la abundancia, y mas nos conviene la falta, y escasez. (4) Lo tercero sabemos en general, que aviendo pedido los medios, que nos conducen à nuestro vltimo fin, debemos pedirle despues à Dios nos quite los estorvos, y embrazos, que nos lo impiden, los quales se reducen à los pecados, tentaciones, y adversidades. Los pecados se oponen directamente al fin. Las tentaciones, y adversidades à los medios, las tentaciones à los medios mas principales; las adversidades à los menos principales. Pero fuera de esto no sabemos nada mas en particular. Porque quanto à los pecados, en orden à los quales dezimos: *Perdonanos nuestras deudas*. Es verdad que ellos nos priyan de Dios nuestro vltimo fin, mas no sabemos determinadamente, y en particular quales sean en nosotros los mas graves, los que mas nos apartan de Dios, de los que mas nos debemos compungir, y de los que mas nos debieramos confessar. O quantas vezes se nos ocultan à nosotros mismos nuestros pecados! (5) Quanto à las tentaciones, en orden à las quales dezimos: *No nos dexes caer en la tentación*.

(2) Quid eligam ignoro. Coercetor autem, è duabus, &c. *Phi.* 1.13.

(3) Est via que videtur homini iusta, novissima autem eius ducunt ad mortem. *Prov.* 14.22.

(4) Quid necesse est homini maiora sequerere, cum ignorat quid conducat sibi in vitam suam numero dierum peregrinationis. suae? *Ecol.* 7.1.

(5) Delicta quis intelligit? *Psal.* 18.3.

tacion. Es verdad que ellas nos quieren aportar del cumplimiento de la divina voluntad, que es el medio principal para conseguir nuestro ultimo fin. Mas no sabemos quales sean para nosotros las dañosas; siendo assi que algunas pueden sernos de gran provecho. (6) Quanto à las adversidades, y tribulaciones, en orden à las quales dezimos: *Mas libranos de mal.* Es verdad que nos quieren despojar de aquellos bienes, que son necesarios para sustentar la vida, assi corporal, como espiritual; pero no sabemos en particular quales sean aquellas de que hemos de salir con perdida, siendo assi que algunas de ellas pueden al contrario convertirse en nuestra mayor ganancia.

(7) Vos cogitastis de me malū; sed Deus vertit illud in bonum *Genes. 50. 20.*

(8) Viro cuius abscondita est via, & circumdedit eū Deus tenebris. *Iob 3. 23.*

(9) Qui postulas postulet in fide nihil basitans. *Iac. 1. 6.*

(10) Parvum est cor hominis, & inscrutabile; & quis cognoscer illud. *Ier. 17. 9.*

(7) Por donde se vè, que aunque Christo Señor nuestro nos ha instruido, y enseñado con tanta eminencia à hazer oracion, sin embargo no sabemos en particular lo que nos hemos de pedir: apenas lo sabemos assi en general: tantas son las tinieblas de la ignorancia, que por todas partes nos cercan. (8) Y así que se ha dicho en orden à la substancia de lo que debemos pedir, se debe entender tambien en orden al modo de pedir. Porque es verdad que en general yà lo sabemos, avienndonos dicho el Apostol Santiago, que el modo de pedir ha de ser pedir con mucha fè (9) Mas en particular no sabemos si se halla dentro de nosotros aquella fe, aquella reverencia, y aquella resignacion que es menester. Tanta es la perversidad impenetrable de nuestro coraçon. (10) Pues quien te asistirá, y ayudará en esta tu enfermedad, para que sepas lo que has de pedir, y de que modo en la oracion? Yà lo has oído: el Espiritu del Señor.

3. *Pun.* Considera, antes que lleguemos à esto, qual es la razon por la qual queriendonos Christo dexar en la tierra vna formula tan cabal, y perfecta de hazer oracion, no descendió à peticiones particulares, sino que se contentó con las generales, como se ha dicho? La razon fue, porque queria dexarnos vna que fuese comun à todos, y en esta suposicion, bien has visto que ni podia ser mas justa en las peticiones, ni mas arreglada en la disposicion. En lo demàs el mismo protestó, que despues que se huviesse subido à los Cielos, avia de embiar de allà su Padre, quien les enseñasse, y declarasse algunas cosas, que no les avia declarado su Magestad, y este avia de ser el Espiritu Santo. (11) De suerte, que el Espiritu Santo à este fin principalmente

(11) Paraclitus autem spiritus, quem mittet Pater ille vos docebit omnia. *Ioh. 14.*

baxò sobre nosotros à perficionar aquella gran enseñanza, è instruccion que Christo nos diò. Y assi lo dispuso el mismo Christo, para darnos à entender, que para ayudar, y remediar nuestra ignorancia en materia de oracion (que es aquella enfermedad tan grave, que tanto nos aflige) no basta qualquiera sabiduria, aunque sea la mas alta, sino que es menester amor. Fuera de que à Christo nos le diò el Eterno Padre como Maestro, que en general nos diese lecciones à todos. (12) Al Espiritu Santo nos le embiò Christo, para que como Repetidor amoroso nos las explicasse. (13) Y por esso al Espiritu Santo le toca acomodar las dichas lecciones, no solo à la capacidad, sino tambien à la necesidad de cada vno de nosotros en particular. Mas porque el entendimiento no quede ahogado con tan sobrada materia, serà mejor que pongamos aqui fin à la Meditacion presente. En la siguiente diremos el modo que tiene el Espiritu Santo de ayudarnos en nuestra oracion, y explicaremos las palabras que restan.

(12) Dedit enim
Præceptorē Gē.
tibus. *Isai. 55. 4.*

(13) Suggestet
vobis omnia
quæcumque di-
xero vobis. *Ioñ.*

14.

XI.

Sed ipse Spiritus postulat pro nobis, &c. en el lugar citado?

Sino que el mismo Espiritu pide por nosotros con gemidos inenarrables.

1. *Punt.* **C**onsidera, pues, para que continuemos la Meditacion interrumpida, en que forma nos ayuda el Espiritu Santo para que oremos bien. Nos ayuda con su especial asistencia, assi en orden à la substancia de la oracion, como en orden al modo. En orden à la substancia nos ayuda, dándonos algunos impulsos vehementísimos para que deseemos, y pidamos aquellas cosas en particular, que nos han de ser en la realidad convenientes, y provechosas; y con esso hazen que acertemos, y no erremos en nuestras peticiones. En orden al modo nos ayuda, infundiendonos aquella fè, aquella reverencia, aquella resignacion, y aquellos otros afectos tan vivos, y fervorosos, que aunque se pueden sentir, y experimentar, no es facil que se puedan explicar. Por esso se dize, que pide por nosotros con gemidos inexplicables. La palabra *pide* pertenece à la substancia. La palabra *gemidos* pertenece al modo. Ni tienes que estrañar que se diga, que el Espiritu Santo *pide*, quando parece que se avia de dezir: *Haze que pidamos*. Porque esso basta

No parece avia de dezir, postulat, sino, postulare nos facit.

para que se diga que pide. Assi dezimos, que el Espiritu Santo hablo en los Profetas, hablo en los Predicadores, hablo en los Martyres. Y por que lo dezimos, sino porque el Espiritu Santo les hizo hablar? (1) Pues assi como se dice, que habla, porque haze hablar, assi se dice, que pide, porque haze pedir. La diferencia, pues, que avia entre los Profetas, Predicadores, y Martyres, quando hablaban movidos solamente de si mismos, y quando hablabavan como animados del Espiritu Santo, esta misma has de imaginar que se halla todos los dias entre los que piden, y oran de si, como muertamente, y entre aquellos que tienen esta alma de el Divino Espiritu, que les aviva, y esta pidiendo dentro de ellos; esto es, haze que pidan con gemidos. O! que fervores tan grandes los que estos tales experimentan! Que sentimientos! Que afectos, y ardores de coracones enamorados! Como se desiriten! Como se abrasan! Si este se pudiesse explicar, no serian estos afectos, y gemidos inenarrables. Dichofo tu si llegasses a probarlos alguna vez. Pidele a este Espiritu amabilissimo, que te conceda de ellos siquiera alguna pequena parte, para que sepas tambien por experiencia lo que son estos gemidos de la paloma en la oracion, y meditacion. (2)

(1) Non vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis. *Matth.*

10.20.

Id est: Qui loqui vos facit.

(2) Quasi columbae meditantes gememus. *Isai.* 59.11.

(3) Spiritus Patris clarius.

Pro nobis.

2. *Pun.* Considera, que del Espiritu Santo se dice, que pide, no solamente por que nos haze pedir, sino por que el tambien derechamente de si mismo pide, como Abogado nuestro, que habla dentro de nosotros mismos por via de amor. (3) Pero como habla? Con vn language tan oculto, y reservado, que aun a nosotros mismos se nos esconde, y por esso se dice: *Con gemidos inenarrables*, porque pide por nosotros todo lo contrario de aquello que nosotros, o movidos, o engañados de nuestro proprio espiritu, pedimos sin advertirlo, contra nosotros. Y no puedes tu aver observado en ti mismo, quantas vezes pidiendole a Dios con grandes instancias vna cosa en particular, que è ti te parecia buena, y conveniente, y que la pedias en la debida forma, sin embargo no conseguiste lo que pedias, sino antes bien lo contrario? Sabes esso a quien se lo debes? Al Espiritu Santo, el qual viendo que aquello que tu pedias te huviera sido dañado, y de perjuizio, y te corrigió, o cambió (digamoslo assi) el Memorial, pidiendo lo contrario, porque sabia que esso era lo que te convenia. Si quieres saber mas por menudo quando, y como sucede esto, yo te lo diré. Tu tal vez pides a Dios con gran instancia vna

vna cosa en particular ; mas tienes à esse mismo tiempo allà dentro de tu coraçon vna profunda resignacion al querer divino (tan oculta , que aun à ti mismo se te elconde) en virtud de la qual mucho mas quieres , y deseas lo que Dios dispondrà de ti en aquel particular , que no lo que le pides. Esta tu resignacion , y deseo es vn language ocultissimo del Espíritu Santo , que habla en ti , porque es vn deseo , que todo procede del verdadero amor que tienes à Dios ; y assi quando el querer divino contrario al tuyo , te es de mayor provecho , y conveniencia , lo que sucede es , que se cumple el divino querer , y no aquel querer tuyo , que manifestavas , y expressavas en tus suplicas. Sirvamos de exemplo Christo Señor Nuestro , de quien està escrito , que fue oïdo por su reverencia. (4) Absolutamente siempre fuè Christo oïdo de su Eterno Padre , aun quando pidiò que passasse de èl aquel amargo Caliz de la Passion que se le acercava ; porque si entonces no fuè oïdo segun la repugnancia , fuè oïdo segun la reverencia. Prevalencia en Christo , y era mucho mayor la resignacion , y reverencia que tenia al Padre por parte del amor , que la repugnancia que tenia al Caliz por parte de la naturaleza : y assi convenia en todo caso , que fuesse mucho mas oïdo segun aquella reverencia , que no segun esta repugnancia. (5) Esta diferencia huvo en Christo , que este Señor con terminos claros manifestó esta gran resignacion à la voluntad del Padre. (6) *Pero no se haga , Señor , sino lo que vos quisierdes.* Tu muchas vezes no la manifestas. Mas no tienes que afligirte por esso ; porque si de veràs la tienes esta resignacion en el coraçon , el Espíritu Santo , que habla en ti , la descubre , y manifiesta bastantemente por ti. Y assi entonces vienes muchas vezes à ser oïdo , no segun el espíritu inferior , con que pides , sino segun el espíritu superior , en virtud del qual deseas solo , aquello que mas conviene : *El que escudriña los coraçones* (dize San Pablo) *sabe muy bien lo que desea el espíritu , porque pide segun Dios por los Santos.* (7) Y es como si dixera : Dios sabe muy bien lo que desea el Espíritu Santo , que habla en nosotros ; porque este Divino Espíritu pide por los Santos , y à favor de ellos lo contrario muchas vezes de lo que ellos sin reparar piden contra si , y en daño suyo. Ellos piden segun el hombre , y èl pide segun Dios. Siendo , pues , esto assi , yà se ve de quanta importancia sea esta perfecta resignacion , y conformidad con la voluntad de Dios. Esta harà que siempre seas oïdo segun aquello que te huviere de ser mas conveniente , y provechoso.

(4) Exauditus est pro sua reverencia. Heb. 5.

(5) Pro sua reverentia nō pro sua repugnancia.
(6) Veruntamen non quod ego volo , sed quod tu.

(7) Qui autem scrutatur corda , scit quid desideret spiritus , quia secundum Deū postulat pro Sanctis. Rom. 8.
Illi secundum hominem.
Ipse secundum Deum.

3. *Punt.* Considera , que esta resignacion , y rendimiento à la voluntad divina , yà nos la enseñò Christo Señor Nuestro en la Oracion del Padre nuestro , ordenando que dixessemos : *Hagase tu voluntad assi en la tierra como en el Cielo.* Pero esto no bastava; porque vna cosa es aquella resignacion , que solo mira las cosas en general , y otra cosa es la que baxa à las cosas , y sucesos en particular. Resignarse en la voluntad de Dios , quando solo se nos representan los trabajos , y adversidades en general , es facil; pero quando se nos representa en particular aquella carcel, aquella enfermedad , aquella afrenta , ò aquella pobreza , y falta de lo necesario , entonces , ó quan dificultoso es que nos resignemos ! Para esto , pues , se requiere el Espiritu Santo con mas especialidad , porque se requiere vn grande amor de Dios. Assi que quando tu coraçon estuviere tan bien dispuesto , que aunque te vieses delante de tus ojos todos los trabajos aora dichos , profu- guieras en gritar animosamente : *Hagase , Señor , vuestra voluntad;* entiendo , que esto es efecto , y enseñanza , no solo de la Divina Sabiduria , sino tambien del Divino Amor. De aqui es , que à lo comun de la gente , porque no tiene tanto amor de Dios , les aconsejamos , que no baxen con la consideracion à estos sucesos adversos en particular , porque los pobres tal vez se atemoriza- ràn ; y por esto Christo solo enseñò à las turbas , que dixessen assi en general : *Hagase tu voluntad.* A los mas perfectos yà se les aconseja , que desciendan à lo particular , y por esto Christo no reparò en dezirles à aquellos sus dos Apostoles : *Podreis beber el Caliz que yo tengo de bber ?* Haziendo prueba de su amor , y fide- lidad en vna cosa tan ardua , y tan dificil. (8) Vès ai , pues , lo que en nuestras oraciones haze demàs à mas el Espiritu Santo sobre lo que ya Christo Nuestro Señor , nos enseñò en la Oracion del Padre nuestro ; haze que tengamos vn deseo tan vivo , y tan ve- hemente de que se haga lo que fuere del mayor agrado de Dios , que aunque se nos ponga delante de los ojos la cosa mas ardua en particular , no por esto desmayemos , ni nos dexemos de resignar : si bien no es menester que siempre se nos representen las cosas adversas con essa particularidad , ni que en orden à ellas manifestemos claramente la resignacion. Mas que importa esto ? Yà el enseñador de los coraçones sabe lo que el espiritu desea. (9) Y aunque essa perfecta resignacion , que realmente tienes en tu coraçon à ti mismo tal vez se te oculte , y esconda ; mas à Dios no se le esconde , porque el Espiritu Divino la manifiesta , pidién- do

(8) Potestis bi-
bere Calicem
quem ego bibi-
turus sum?

(9) Qui scrutar-
tur corda scit
quid desideret
spiritus. *Vbi su-
pra.*

do por ti, como has oído, con gemidos inenarrables. Y así siempre vienes à ser felizmente oído, no segun tu repugnancia, sino segun tu resignacion, y reverencia, aun quando te dà Dios lo contrario de lo que pedias. Esto que pedias no lo querias absolutamente, ni lo querias, si supieras que no era conforme à la divina voluntad, solo lo querias con vn deseo imperfecto, que se llama veleidad. Lo que quieras con vn deseo absoluto, que se llama voluntad, y en virtud de aquella resignacion profunda que suponemos, era que se hizicse lo que Dios quiere, y segun esse deseo eres oído.

4. *Punt.* Considera, que el Espiritu Santo no obra del modo que aqui hemos declarado, en todos los que hazen oracion, sino en aquellos que de su parte procuran en quanto pueden hazerla bien. Que aun por esso se dize, *que el Espiritu Santo nos ayuda en nuestra enfermedad.* El es el què te ayuda. Segun esso es menester que tu de tu parte hagas lo mas què pudieres, segun tu flaqueza, para orar bien; que te prepares, què te retires, que te recojas, y procures estar alli con mucha atencion. Quando no puede hazer mas tu flaqueza, entonces le toca al Espiritu Santo suplir con su ayuda lo que tu no puedes; porque como bien le dixeran al Rey Amasias: *A Dios le toca el ayudar*, no el hazerlo todo por si solo. (10) Verdad es que siempre se dirà, con verdad que èl es el que lo haze todo. Porque por mucho que tu hagas de tu parte para orar bien, serà siempre nada en comparacion de aquello que harà en ti el Espiritu Santo; y por esso siempre se dirà, que le es quien pide: à èl se le atribuirà tu oracion, y con mucha razon se afirmará, que èl es finalmente el que la haze por ti. Mas què maravilla? No sabemos que todos los efectos se atribuyen siempre à su causa principal? Así dezimos, que el Piloto fue quien puso la Nave en salvo, aunque para esse efecto de llevarla à salvamento, no fue solo el Piloto, sino que concurrió, y trabajò tambien vn gran numero de Marineros. De aqui debes colegir quan grande sea la necesidad que tienes de que habite dentro de ti este Espiritu Divinissimo. Es tan grande quanto lo es la necesidad que tienes de hazer oracion, y de hazerla bien; y así no solamente es grave, sino extrema. Inbocalo, pues, con humildad siempre que te pusieres à tener oracion. Reza à menudo alguno de aquellos Hymnos: *Veni Sancte Spiritus. Veni Creator Spiritus.* Dile que te asista, que te alumbre, que te afervorize, ò por mejor dezir, que se digne de orar dentro de ti. Y aunque muchos años ha que te ayas dado à esse santo exercicio de

Adiuvat infirmitate nostram.

(10) Dei quippe est, & adiuvere, &c. 2. Paral. 25. 8.

Ipse Spiritus postulat pro nobis.

Id est, loco nostrum.

No dize quert
infirmatatem, si-
no adiuvar.

Nam quid ore-
mus sicut oper-
et, &c.

la oracion, no por esso pienses que puede llegar alguna hora, en que no necesites de la especial asistencia, y socorro de este Divino Espiritu; porque no se dize, que el nos quite jamàs la flaqueza, que tenemos en el orar, sino que nos ayuda en ella, y fortalece. Demasiado quedan siempre en nosotros aquellas quatro heridas, que del pecado recibimos, y assi siempre queda la ignorancia, que fue la enfermedad primera que de aì resultò. Esta de no saber orar bien es la mas perjudicial; y sin embargo aunque de algun modo se puede curar, pero sanar del todo perfectamente no es possible.

XII.

Sapientia humiliati exaltabit caput illius, & in medio Magnatorum confedere illum faciet. Eccl. 11.10.

La sabiduria del humillado harà que levante cabeça, y que se lle-
gue à sentar entre los Grandes.

(1) Usquequò
non vis subji-
mihi? Exod. 10.
3.

(2) Humilia
valde spiritum
tuum, Eccl. 7.19.

1. *Punt.* **C**onsidera, que vna cosa es ser humillado, y otra cosa es ser humilde. A algunos les tiene Dios har-
to humillados con varios açotes que descarga sobre ellos, de enfer-
medades, afrentas, y pobreza; y sin embargo no son humildes, por-
que debaxo de estos açotes empeoran, y se hazen mas insolentes,
como se viò en vn Faraon, à quien se viò precisado Dios à dezirle:
Hasta quando ha de durar essa in rebeldia? Quando te me has de rendir,
y sujetar? (1) Estos no levantan jamàs cabeça, porque no saben
reducirse à lo que Dios pretende, que es, que humillados se humi-
llen, y se sujeten. Quien quiere levantar cabeça, es menester que
se humille en su humillacion: y esta es entonces la verdadera sabi-
duria, humillarse hasta no poder mas. (2) Porque de esta fuerte la
sabiduria del humillado lo ensalçarà, y le darà assiento entre los
Magnates. Quizàs Dios para hazerte humilde se ha valido de algu-
no de estos medios de afigirte, y humillarte con algun grande tra-
bajo. Si assi lo ha hecho, examinate bien, y mira si por ventura ha
conseguido lo que pretendia, que era que te le rindieses, y sujetas-
ses, y humillases tu altivez.

2. *Punt.* Considera, que aunque estas palabras tengan sin duda
alguna el sentido que avemos dicho; pero sin embargo es verisimil,
que tambien encierran otro mas levantado, y mas recondi-
to. que puede darte grande animo, y aliento para ser muy Santo.
Y qual es? Que si tu supieres gobernar te sabia, y prudentemente
del.

despues de los pecados que has cometido hasta aora, no solamente no te dañará, el averlos cometido, mas aun, si assi se puede dezir, te aprovechará, sirviendote esso mismo para tu mayor ganancia. Y quando se puede dezir con mas verdad, que humilla Dios tu espíritu, pagado, y satisfecho de si mismo, de su virtud, juicio, y sabiduria, que quando lo dexa caer feamente en pecados graves? Entonces si que le puedes dezir todo confuso à Dios: *Ha, Señor, quan bien me avéis humillado!* (3) Porque entonces eres como vn Soldado,

que se rindiò vilmente, y quedò vencido en la batalla. O si entonces pudieses verte qual quedas! Te verias todo herido de los demonios, maltratado, chorreando sangre, vezino à la muerte eterna. (4) Pues aora, si en esta gran humillacion, è ignominia, que te ha permitido Dios, dexandote caer, te supieres portar como sabio; dichofo tu mil vezes: porque esta tu sabiduria no solo te dexará incurrir en esta muerte eterna, que te amenaza; mas aun hará que levantado del suelo la cabeça, que ya ténias debaxo de la fatal cuchilla, se mejore en tanto grado tu fortuna, que de condenado, rebelde, y reprobado que antes eras, pases à tener tu trono entre los mayores Santos, como vno de ellos. Pero es menester para esso, como se ha dicho, saber bien gobernar. Ello se requiere prudencia, y sabiduria, porque en fin es gran salto el que se da quando se passa al Trono desde el cepo.

3. *Punt.* Considera, qual ha de ser esta sabiduria, con que debes portarte, y gobernar despues del pecado, para que esta te llegue à enfalçar, y entronizar. Es saber andar por el camino de enmedio, que siempre es el mejor, y verdadero, y es el camino trillado de la sabiduria, y assi ni debes presumir, pareciendote que son cosa poca tus pecados, y muy faciles de perdonar, ni tampoco has desmayar, y desconfiar, pareciendote que son tales, que Dios no ha de quererlos perdonar. Si lo tienes por mal ligero, y de poca monta, eres perdido. Los has de tener por lo que son en la verdad, vn mal inmenso, y gravissimo, pasmandote de que la tierra en lugar de alimentarte, no se te abra debaxo de los pies. Por otra parte, quanto mas indigno te reconoces de que Dios te perdone, otro tanto por el mismo caso debes esperar, y confiar que te perdonará, no porque tu lo merezcas, sino por que es sumamente piadoso, bueno, benigno, y porque ha muerto por ti, como por qualquier otro de sus mas queridos amigos. Si lo hazes assi, eres sabio, porque haziendo el debido concepto de

(3) Ego autem humiliatus sum nimis. Ps. 88. 11.

(4) Tu humiliasti sicut vulneratum superbum. Ps. 88. 11.

Sapientia humiliati.

la enorme grâvedad, y malicia de tus pecados, te afervorizaràs para castigarte, y hazer penitencia de ellos, con que levantaràs la cabeça del suelo. Por otra parte, confiando mucho en la bondad, y piedad de Dios, no te contentaràs con solo penitente, sino que aspiraràs à la gloria de los que nunca pecaron mortalmente, con que llegaràs en el Cielo à sentarte entre los Grandes. Si assi lo hizieres, ya se vè quanto te avrà aprovechado tu fea caída, y humillacion; pues te avrà hecho dexar aquella vida tan tibia, è imperfecta, que llevavas por ventura antes que cayesses en aquellos pecados graves, y le podràs dezir à Dios lo que le dezia David: *Muy bien me ha estado, Señor, el que me ayas humillado,*

(5) Bonū mihi, quia humiliasti me, vt discam iustificaciones tuas. Ps. 118. 71. *para que aprendiesse vuestras justificaciones, (5) y os sirviessse con mas fervor.* Esto es puntualmente cooperar à aquel fin, por el qual Dios, como Medico sapientissimo permitiò tu caída, que fuè para sacar del mal que permitia, vn bien que fuesse mayor que el mismo mal, que es dezir, vna vida mas espiritual, mas santa, y mas fervorosa: Si te ha humillado Dios, no lo ha hecho de coraçon, (6)

(6) Non enim humiliavit ex cor de Domini. Th. 3. 3.

(que assi lo dize Jeramias) lo ha hecho como con arte: lo ha hecho para que te esmerasses en su servicio, y aprendiesse mas perfeccion.

4. Punt. Considera, que con toda verdad puede suceder, que tu despues de los gravissimos pecados que has cometido, llegues à tener assiento entre los Grandes, que es dezir, entre los Inocentes, si por ti no queda. Porque Dios no atiende à los pecados passados, quando han sido llorados con verdaderas lagrimas, solo atiende à la justicia, y santidad presente. (7) Y assi no se puede preguntar quien es mas querido de Dios, vn penitente, ò vn inocente? Porque ni ama mas al inocente por ser inocente, ni al penitente por ser penitente, sino solo ama mas à quien de presente le ama mas à el. (8) Los hombres, como no te pueden penetrar hasta lo interior para vèr tu coraçon, què hazen? Miran como te has portado, hasta aqui atienden à tus passados procedimientos, y de lo que fuiste en lo passado arguyen lo que seràs en lo venidero; y de aqui es, que mas se fìaràn de ti, si siempre te han hallado fiel, que si alguna vez te han cogido en alguna falta. Mas Dios no lo haze assi; porque no es como los hombres, que solo vèn lo de afuera: (9) el penetrar tu coraçon hasta el mas intimo, y retirado escondrijo, donde te fueres à meter. Y assi si vè, que tu de veras estàs arrepentido, y verdaderamente mudado, de fuerte que con todas veras desees servirle en adelante, al mismo punto se fia

(7) Pecatorum tuorum non recordabor. Isai. 43. 25.

(8) Ego diligentes me diligo. Prov. 8. 17.

(9) Homo enim videt ea que parenti Dominus autem intuetur cor. 1. Reg. 16. 7.

de ti, te agasaja, te acaricia, te abraza, y buelve à poner en tu mano todos los tesoros de su amor, como si jamás te huviesse echado de sí, ni tu le huviesse hecho jamás traicion. (10) No fue pecador, y penitente vn San Pedro? No fue pecador, y penitente vn San Pablo? Pues mira si están sentados entre los Grandes! Antes son los mayores entre ellos, y aun mayores por ventura, que aquellos mismos Inocentes, que se llamaron los Grandes. No te dexes, pues, engañar del enemigo, que con mentirosos miedos, y espantos te quiere hazer, creer, que para ti ya no ay esperanza de subir à lugar muy alto; si tu huviesse de llegar allà por ti mismo, y con tus piernas flacas, tendrías mucha razon. Pero no es assi, porque tu mismo Dios serà quien te llevará en brazos, mientras dure la vida, como lo tiene prometido por su Profeta Isaías. (11)

3. Punt. Considera, que la mayor honra, que tu le puedes hazer à Christo en esta materia, es, que le creas del todo en lo que aquí te dize; porque no te lo dize sin animo de cumplirlo. O si supieras quanto lo desea! Con quanto afecto assiste siempre à tu lado para esse fin! Como te toma todas las puertas; prueba todos los caminos, busca todos los pretextos para hazerte bien! (12) Por esso, quando tu despues de tus grandes pecados, te portas al modo dicho, fiandote mucho de su gran piedad, no es decible por quan honrado, y exaltado se juzga de ti. Y vès aquí vn otro sentido aun mas oculto de este lugar, y de las palabras que vamos considerando: *La sabiduria del humillado exaltará su cabeza*. Quiere dezir, que la sabiduria de quien aviendo caído en pecado se sabe portar de modo, que de aquel mal saca mucho mayor bien, por medio de vna fervorossima conversion, exaltará, y honrará à Jesu-Christo. No es este Señor la verdadera cabeza de este tal? quien lo duda. Pues este tiene por gran honra, y exaltacion suya tener campo abierto para perdonarnos despues de nuestra caída, y humillacion enriquecernos, acariciarnos, y hazer que donde tanto abundò el delito, abunde tambien la gracia; pues èl es de quien està escrito con terminos bien expessos, que perdonandonos queda honrado, y exaltado (13) Què mas quieres? Mira quan gran bien puedes hazer aora, despues que has sido tan malo, si todo te dàs à Dios: puedes ensalzar, y exaltar à tu cabeça Jesus. O què triunfo tan glorioso será el que conseguirà de tu profunda miseria su infinita misericordia, solo con que tu no lo embarazes, sino que cooperes à lo que

(10) Miserebor eorum, & erunt, sicut fuerunt, quando non proiecerunt eos. *Zach. 10. 6.*

(11) Usque ad senectà ego ipse; & usque ad canos ego portabo Ego feci, & ego feram. *Isai. 8. 4.*

(12) Inveni in qua ei propitiior *Iob. 33. 24.*
Sapientia humiliari exaltabit caput illius.

(13) Exaltabitur parcens vobis *Isai. 20. 18.*

que èl quiere hazer ! Y quando èl se vea tan honrado , y glorificado de ti en lo que tanto desea , dudaràs , que quiera favorecerte en quanto tu desearas , hasta que te vea sentado entre los Grandes del Reyno ? Que es el otro bien que se te seguira , si te resolvieres à entregarte del todo à Dios. *La sabiduria del humillado exaltará su cabeça* : Ves ài el vn bien , que es la exaltacion de Christo. Y *harà que se siente entre los Magnates* : Ves ài el otro bien , que es la gloria del humillado.

XIII.

Statutum est hominibus semel mori, & post hoc, Iudicium. Heb. 9.
Està decretado , què mueran los hombres vna vez , y que se siga luego el Juizio.

1. Punt. **C**onsidera , que la Ley de morir en el hombre se llama Decreto , para denotar , que esta Ley no es en èl natural , como lo es en los otros animales , sino positiva ; porque si bien es verdad , que por ser compuesto de contrarios elementos , el de su pura naturaleza se encaminava tambien à la corrupcion , y por consiguiente à la muerte ; con todo esso , en virtud de la justicia original , que Dios le avia dado , hubiera sido immortal. (1) Porque despues de aver vivido en est mundo por muchos siglos , siempre agíl , alegre , sano , y robusto , se hubiera pasado de la tierra al Cielo de vn buelo. Si èl ha venido à morir , es porque el desventurado perdiò aquel su don tan apreciable , contraviniendo al expreso mandato de Dios , que se le intimò de no comer de aquella fruta so pena de muerte. Y por esso este Decreto se estienda à todos , (2) assi como alcanza à todos aquella perdida de la justicia original. Por donde se vè que esto de aver de morir es vn Estatuto , ò vn Decreto , fuerte , firme , y vniversalissimo , que comprehende à todos. (3) Verdad es , que algunos moriràn por brevissimo tiempo , como les sucederà à los que se hallaren vivos en la venida de Christo para el juizio vniversal ; porque estos moriràn , y por ventura de puro horror , y luego inmediatamente resucitaràn ; y por esso David con gran agudeza dixo , que ninguno de los hombres que huvieslen vivido , dexaria de vèr la muerte ; dando à entender , que todos han de morir , y passar por el passo de la muerte , pero con desigualdad ; porque algunos serà por tan poco tiempo , que apenas (digamoslo assi) la veràn. En lo demàs , aviendo todos de resucitar , como expressemente dize San Pablo

(1) *Creavit Deus hominem inextinguibilem.* Sap. 2. 23.

In omnes homines mors pertransit. Rom. 5. *Statutum.*

(3) *Quis est homo qui vivet, & non videbit mortem?* Psalm. 88.

Pablo (4) que duda ay, fino que todos avrán tambien de morir antes. (4) Omnes quidem resurgemus. 1. Cor. 15.

2. *Punt.* Considera, que esta palabra *semel* significa lo mismo que *finalmente*, como se ve en aquel lugar de los Proverbios, *quien anda por malos caminos, finalmente caerá.* (5) Y tomada en este sentido, lo que nos quiere decir, es que bien podemos hazer lo que quisiéremos, industriandonos, è ingeniandonos para no morir, que finalmente avrèmos de morir, aunque no queramos. No has oído muchas vezes, que Lamech vivió setecientos años, tuvo hijos, y hijas, y despues murió? Que Malaclel vivió mas de ochocientos, tuvo hijos, y hijas, y despues murió? Que Matufalen pasó de novecientos, tuvo hijos, y hijas, y despues murió? Y assi de tantos otros, que murieron de tantos siglos. Pues lo mismo será de ti, fino que tu avrás de morir dentro del termino de pocos años. (6) Pues como puedes vivir tan pegado, y aficionado à la tierra? Pienfa, pienfa de espacio, y muy amenudo en tu partida, que finalmente ella avrá de venir. (5) Qui perverfis graditur vites concidet semel. Prov. 28. 28. (6) Paucitas dierum meorū finietur brevi. Job 10. 20.

3. *Punt.* Considera, que esta palabra *semel* no solo significa *finalmente*, fino tambien *una vez sola.* (7) Y assi es menester, que andes muy alerta, porque si vna sola vez mueres mal, es à saber, en pecado mortal, ya se acabò para siempre. No ay remedio de poder corregir, ni bolver à enmendar el yerro, que avrás hecho. Y no sabes tu, que nosotros somos comparados à las aguas, que corren apresuradas, sin que vuelvan el paísò atras. (8) Mira, pues, con atencion el curso que llevas: porque en la verdad el morir es cosa terrible, pero lo es mucho mas, el no poder despues bolver otra vez à morir. Es verdad, que este Decreto, aunque es tan vniversal, ha sido dispensado en esta parte algunas vezes: como tambien se dispensò en que el Rio Jordan bolvièse atras. (6) De ai es, que San Pablo no dize, *todos los hombres*, fino *los hombres*. Si el *semel* se toma en el primer sentido de *finalmente*, el Estatuto de morir *semel*, comprehende à todos; no ya si se toma en el segundo de *una vez sola.* Y como el Santo lo tomò en este segundo sentido, como se colige del contexto, por esso dixo *los hombres*, y no dixo, *todos los hombres*. Lazaro, à quien resucitò Christo, bolviò à morir. Pero quien ay que no sepa, que el dispensar en esso ha sido afuerça de vn gran milagro? Ni yo creo que seràs tu tan necio, que te lo prometas, ni aun por sueños, el aver de morir segunda vez siendo como son estos, un os

(7) Semel loquatus est Deus. Psal. 61.

(8) Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur in terram, quæ non revertuntur. 2. Reg. 14.

(9) Iordanis cõversus est retrorsum.

vnos milagros tan estupendos , que por esso se llamã Monstruos.
 (10) In vita sua fecit Monstra. Que assi llama el Ecclesiastico (10) el milagro que hizo Eliseo, re-
Ecc. 48.15. fucitando à vn niño , aunque à costa de tanto trabajo. Què ha-
 (11) Ibi homo in domus æter- zes , pues , que no procuras con todas las veras posibles assegu-
nitatis suæ. Ecc. 12.5. rar aquel passo , que no se ha de hazer sino vna vez ? Y sabes à
Et post hoc, &c. donde te ha de llevar ? No menos que à vn otro Mundo. Ea , di-
 gamoslo claro : te ha de llevar à vna casa , que se llama de Eter-
 nidad. (11)

4. *Punt.* Considera , que si con la muerte se acabasse todo , no
 seria de ninguna suerte aquel passo tan tremendo como es : pero
 aqui està el horror , que à la muerte se sigue inmediatamente el
 juicio , en que te daràn vn eterno premio , ò vn eterno castigo.
 Este juicio necessariamente convenia que fuesse despues de la muer-
 te ; porque assi como no se puede juzgar acertadamente de vna
 estatua ; hasta que se aya acabado de labrar : ni de vn papel , hasta
 que se aya acabado de leer ; assi tampoco no se puede juzgar del
 hombre , siendo tan inconstante , y vario como es , hasta que aya
 acabado de texer la tela de sus dias. Pero acabada esta tela , ya
 no ay que aguardar , y assi en el mismo punto serà juzgado. Pien-
 sa , pues , lo que serà de ti , quando en el mismo lugar en que es-
 pirares , te veràs delante de ti plantado aquel horrible Tribunal ,
 que solo visto de lexos , hizo , que tantos Santos corriessen à se-
 pultarse vivos. Alli solo , sin deudos , sin criados , sin cortejo , sin
 ayuda de nadie , y avn sin esse mismo cuerpo que tanto amas , te
 veràs desnudo espiritu en la presencia de vn Juez Omnipotente ,
 que sin respeto , ni atencion alguna à essas tus calidades de noble-
 za , sabiduria , dignidad , riquezas , te juzgarà tal qual te hallarà en
 este vltimo punto conforme à tus meritos. (12) Tendràs à los
 dos lados dos Angeles bien diferentes ; aquel que tanto procurò
 ampararte , y aquel otro que tanto hizo por perseguir : el Angel
 del Señor , y el Angel de Satanàs : los quales estaràn aguardan-
 do la sentençia que se te darà ù de gloria , ù de infierno para exe-
 cutarla. Y tu què haràs ? Si por desgracia el Juez te mostrare su
 rostro airado , ya no ay esperança de poderlo aplacar , ya no ay
 tiempo de suplicas , ni de escusas , ni vn momento si quiera para
 gritar misericordia ; porque en aquel mismo instante en que se
 arranca el Alma , queda formado , y concludido todo el juicio sin
 apelacion.

5. *Punt.* Considera , que aun despues de aver muerto el hom-
 bre , sobrevive (digamoslo assi) à si mismo en muchas cosas , y
 efec-

(12) Iudicabo te
 iuxta vias tuas.

efectos suyos. Sobrevive en la memoria de los hombres, los quales muchas vezes engañados, le tienen por bueno, siendo malo, y condenado; ò por malo, y condenado, siendo bueno, y estando en el Cielo. Sobrevive en sus cenizas, que tal vez están en sepulcro muy honorifico, quando debian estar en vn muladar, ò están en vn muladar, quando debian estar en honorifico sepulcro. Sobrevive en los libros que dexò eseritos, que siempre continúan en producir sus buenos, ò malos efectos, como los libros de Calvino, que los producen perversos, y los de San Juan Chrisostomo, Santissimos. Por esto este juicio, que avemos dicho, no podrá ser tan perfecto, ni tan cumplido como se requiere; porque entonces el hombre solo ha acabado de vivir en sí mismo. Es menester aguardar que acabe tambien de vivir en aquello que avrà dexado en este mundo fuera de sí; y entonces de nuevo será juzgado. Este juicio no será particular, como lo fue el primero, sino vniversal; y assi no podrá ser sino à la fin del Mundo, quando ya todos los hombres avrán acabado de vivir, y sobrevivir en él. Y por consiguiente será aquel vn juicio final, en que cada vno sabrà los engaños que padeció en los juizios, que hazia de los otros; y juntamente sabrà los engaños que padecieron todos en los juizios que hazian de él, quando aun no era tiempo de juzgar. Y siendo esto assi, como te atreves à juzgar antes de tiempo?

XVI.

Homò, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis. Psalm. 48.

Hallandose el hombre en honra, no lo conociò, ni lo estimò, se comparò à los simples jumentos, y se hizo semejante à ellos.

1. Punt. **C**onsidera, que lo que aqui dize David, hablando principalmente de Adan, que fue el primer hombre del mundo, se entiendo muy bien de qualquier otro hombre, semejante à él en la culpa. Qual es la honra del hombre? Es el entendimiento. Esto es lo que le haze semejante à Dios, capaz de los dones de gracia, y gloria, y habil para participar todo lo que posee Dios su sublime naturaleza. Y sin embargo este mismo hombre constituido en vn grado tan honrado, no lo conociò, ò à lo menos se portò como sino lo conociesse. Despreciò aquellos bienes, de que era capaz, como todos los espirituales; y antes quiso à imitacion de los brutos entregarse à los sensibiles. Se pareció à los ler-

Non intellexit

dos jumentos en el discurrir, y assi vino tambien à hazerle semejante à ellos en el obrar. No ay por ventura en toda la Sagrada Escritura cosa que se le diga al hombre de mayor afrenta, y reprehension. Mas quien ay que haga caso de esso? Adàn por lo menos conservò despues de su pecado la verguença, y por esso se iba escondiendo, en lo qual se mostrò desemejante à las bestias; pero sus hijos, aun hasta esso han perdido, porque ni se corren, ni se avergüençan. (1) Y assi se asemejan à los brutos enteramente.

(1) Et rubescere
nescierunt. Ier.
6. 15.

No dize, ad ho-
norem perve-
nisset, sino in ho-
nore esset.

2. *Punt.* Considera, qual fue la razon por la qual el hombre hallandose, como se hallava, en tanta honra, no la supo estimar, ni conocer? Fue esta principalmente que aqui se dize, porque se hallò colocado en ella, sin ninguna fatiga suya, y assi no hizo el debido concepto de su grandeza. Si la huviesse adquirido, à fuerça de sudores, y à costa de su sangre, quien duda que huviera hecho mucho mayor estimacion de tan gran honra? Tuvola por su fortuna de valde, y assi no hizo caso de ella. Esta es tambien la razon, porque tu hazes tan poco aprecio de tantos, y tan soberanos beneficios, como Dios te haze: te los dà de valde, no te cuestan trabajo. Pero no echas de ver que esta misma razon tanto maste condena por desconocido, è ingrato?

3. *Punt.* Considera, como en primero lugar se dize, que el hombre se comparò à los lerdos jumentos en el entendimiento, porque el desventurado no formò concepto, ni conociò, sino que discurrendo à modo de bruto, se governò, no por el entendimiento, sino por los sentidos. Y de aqui es, que tampoco se dize, que se comparò à qualquiera suerte de brutos absolutamente, sino à los jumentos, y aun à los mas simples; porque entre los brutos ay algunos, que muestran algun rastro de conocimiento mas que brutal, como se ve en las Aguilas, y en los Alcon's; pero entre los jumentos no ay alguno, que no sea la misma estolidez. Pues aun no se contentò el hombre de imitar en su discurso à qualquier genero de jumentos, sino à los mas groseros, y lerdos. Y què hazes tu quando juzgas que es justo perferir lo temporal à lo eterno, solo porque aquello es presente, y esto otro està por venir? Hazes en la verdad otra cosa, sino discurrir al modo de vn jumento el mas estolido, y lerdo?

Jumentis ins-
ipientibus.

4. *Punt.* Considera, que conformandose el hombre con los viles jumentos en el entendimiento, no es maravilla se conformasse tambien con ellos en la voluntad; y por esso despues se dize, que se hizo semejante à ellos; porque ya no le faltava nada mas para esta semejança, Se dize, que se hizo, no que nació semejante; porque esta

esta semejança no la tiene el hombre por nacimiento, sino por elección; con que viene à ser tanto peor, que los jumentos, quanto no es su semejante por naturaleza, sino porque lo quiere ser, baxando àzia la tierra afrentosamente aquel rostro, que fue formado para mirar al Cielo. (2) En què consiste, pues, principalmente esta semejança tan afrentosa, que tiene el hombre con los animales? Consiste en condescender con todas las passiones desordenadas, como hazen ellos sin excepcion alguna, no pensando casi en otra cosa, sino en desfogar la ira, y la luxuria. Y assi veràs algunos furiosos como Serpientes, que luego montan en colera al mas ligero desayre. (3) Otros ferozes, como Leones; otros codiciosos, como Lobos; otros fucios, y deshonestos, como Cebones; y assi puedes ir discurrendo por todos los otros, que se cuentan sin numero en las Sagradas Letras. Y no es para llorar ver tantos hombres, que en todo proceden como brutos? Y quantos ay que aun proceden peor? Porque entre los brutos, vno es sujeto à vn vicio, y otro à otro. El Leon no tiene los del Oso, ni el Oso los del Leon; pero el hombre quantas vezes sucede, que en si solo los abraça todos? (4)

5. Punt. Considera, que quanto hasta aqui se ha dicho, puede ser conuenga à mas de vno de los que han sido promovidos à las dignidades: *Quando se hallò en la honra, y dignidad, no conocì: porque donde antes era cortès, manso, modesto, y de vida Angelical, despues se muda de modo, que se haze semejante à vn Bruto.* Tal es el hechizo de la honra, les priva à los hombres de seso, de manera, que tal vez apenas parecen hombres. Y qual es aquella vara, con que la arte magica de los Honores llega à obrar estas tan feas transformaciones? La principal es la lisonja, porque à estos constituidos en altos puestos, y dignidades, *los vicios, y maldades se les alaban por proezas, y virtudes*, como dize David en vno de sus Psalmos. (5) Y assi poco à poco vãn perdiendo ellos el horror, y la verguença que antes tenian à tales vicios. Quan dichosos serian algunos de ellos, si tuviessen quien les pusiesse delante esse versiculo de David, para que mirandose en el como el espejo, conociesen su miserable estado. Mas como han de tener quien se atreva à esso, si ellos no lo quieren? El mirarse al espejo es proprio de los hombres, no de los animales.

(2) Oculos suos statuerunt declinare in terram. Ps. 16.

(3) Furor illis secundum similitudinem serpentis. Ps. 57.

(4) Vrsus insidians factus est mihi Leo in obsequio. Tb. 3. 10. Cum in haurere esset, &c.

(5) Laudatur peccator in desiderijs animæ suæ. Ps. 16.

XV.

Fruſtus autem Spiritus ſunt Charitas, Gaudium, Pax, Patientia, Benignitas, Bonitas, Longanimitas, Manſuetudo, Fides, Modeſtia, Continencia, Caſtitas. Gal. 5. 22.

Los frutos del Eſpíritu ſon Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Benignidad, Bondad, Longanimidad, Manſedumbre, Fè, Modeſtia, Continencia, Caſtidad.

1. *Punt.* **C**onſidera, que los frutos tienen dos propiedades. La primera, que ſon lo vltimo de la potencia del

(1) *Vltimam potentia.*

Arbol. (1) Porque el Arbol hecha ramas, hojas, flores; pero quando ha producido los frutos, ya no puede hazer mas: y por eſſo los frutos ſon la gloria del Arbol. La ſegunda, que ſon dulces, ſabroſos, regalados, y de gran guſto al paladar. Vès ài, pues, porque las obras del Eſpíritu: es à ſaber, las virtudes Chriſtianas, ſe llaman frutos con muchiſſima razon. Lo primero, porque ſon lo vltimo de potencia, donde el hombre puede llegar. Hazer mal à vn cavallo con eminencia, jugar con deſtreza la eſpada, dançar, y pintar con gran primor, què es todo eſſo? Nada, porque ſon obras que las haze el hombre ſegun ſu potencia natural. Aquello que muestra quanto es lo que èl puede ſon las obras de virtud, que proceden de èl, ſegun ſu potencia, no natural, ſino ſobrenatural. Y por eſſo ſon eſtas tambien ſu gloria. Deſpues de eſſo, ſon ſuaviſſimas, porque quien lo experimenta ſabe quanta dulçura, deleyte, y guſto traen conſigo. Quien no la prueba, ni experimenta, no lo ſabe. Que aun por eſſo dixo la Eſpoſa: *Sus frutos ſon muy dulces à mi*

(2) *Fruſtus eius dulcis gutturi meo. Cant. 2.*

paladar. (2) porque por ventura para el paladar de otros no eran ſiempre tales. Solo ay eſta diferencia, que los otros frutos aprovechan poco al Arbol que los produce; porque èl los produce, y deſpues no los goza: mas los frutos de las virtudes nadie los goza, mas que el miſmo que ha producido. De eſtos frutos, pues; conviene, que te enamores, y ſi te combida el oír, que ſon dulces, no te retire, ni eſpante el oír que ſon lo vltimo de tus eſfuerços; porque no les has de producir tu ſolo con tu flaqueza. Te ha de ayudar, y fortalecer con ſu gracia el Eſpíritu del Señor, antes èl es quien mas que tu lo hará todo: y por eſſo, ſi lo reparas, ſe atribuyen à el mas que à ti; pues ſe dicen frutos del Eſpíritu, y no frutos del hombre eſpiritual.

Fruſtus autem Spiritus, &c.

2. *Punt.* Conſidera eſtos frutos en particular, para que mas te
afi

aficiones à ellos. Ellos son doze, y mira con que bello orden estàn aqui puestos. Primeramente tu yà debes de tener por presupuesto, que las virtudes son las que te perficionan. Algunas te perficionan en lo de adentro, y otras en lo de afuera. Començando por lo que està dentro de ti (es à saber, por ti mismo) qual es la primera virtud, que te perficiona? Es la Caridad, porque assi como en todas las cosas naturales su primer movimiento, su primera inclinacion, y su primer impetu es ir al centro; assi en las sobrenaturales el primer movimiento del coraçon humano, es irse à Dios, que no es otra cosa, que amar à su verdadero bien, y por esso en priper lugar se dize: *Caridad*. Y en otra parte nos la encomienda el mismo Apostol sobre todas las demás. (3) Esta despues se trae consigo las otras virtudes, y assi es vinculo de la perfeccion, porque las arastras todas. Mas quales son las que se trae primero, como mas proprias suyas? El Gozo, y la Paz. Porque el que ama à Dios, tiene lo que ama. Aunque tu ames al dinero, à los deleytes, ò à los parientes, no por esso tienes luego lo que amas. Con gran vehemencia amava Jacob à Raquel, y con todo esso, quanto huyo de trabajar para llegar à tenerla? Pero si amas à Dios, al mismo punto le tienes, y es todo tuyo. (4) Y por esso luego resulta en el jubilo, y alegria, que es el gozo de poseer aquello que amo ama. Y en quanto à esso se dize, *Gozo*. (5) Pero este gozo no es mentiroso, frivolo, ni falso, como el del mundo (que no quiera, ni satsface) sino cumplido, y perfecto, y por esso añade el Apostol *Paz*; porque entonces el alma tiene paz, quando el bien que ella posee, tiene estas dos calidades, ser fumo, y ser seguro. Pues estas dos cosas tiene quien ama à Dios; porque posee vn Bien fumo; esto es, bastantissimo para hazer que su gozo sea lleno; (6) posee vn Bien seguro, porque ninguno, si el no quiere, se lo podrá jamás quitar. (7) Y por esso la alma pensando en esso, toda alegre dize en los Cantares: *Estoy delante de mi amado, como quien ha ballado la paz*. (8) Assi que el Gozo denota la fruicion de la Caridad, la Paz, la perfeccion. Verdad es, que como en la Tierra no ay perfecta Caridad, assi tampoco puede aver perfecta, y entera Paz. Y porque? Porque el Alma siempre puede dudar, y rezelar, si se dexará despojar de sus enemigos, del Bien que posee. Son tantas las turbulencias tantas las tentaciones, y tantos los contrastes, que justamente puede temer, si algun dia se rendirá. Y para esso, à fin de que no se rinda à tantos assaltos, entra luego la *Paciencia*, que es aquella virtud, que nos haze sufrir toda ad-

(3) Super omnia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis, Coloss. 3. 14.

(4) Qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo, 1. Ioan. 4.

(5) Gaudete in Domino sèper, iterùm dico, gaudete. Phil. 4.

(6) Vt gaudium vestrum sit plenum. Ioan. 16. 24.

(7) Et gaudium vestrum nemo toller à vobis. Iob. 27.

(8) Facta sum coram eo, quasi Pacè reperiens. Cant. 8. 11.

(9) Per arma iustitiae à dextris, & à sinistris. 2. Cor. 6.

(10) Patientia opus perfectum habet. Iacob. 1.

verdad, sin rendirnos, ni desmayar. Vès aquí, pues, la obra perfecta; porque la Paciencia acaba de asegurar en la possession de tu Dios, y consiguientemente con estas virtudes quedas interiormente bien ordenado, assi en orden à los bienes, como en orden à los males. (9) Porque las tres primeras te perfeccionan en orden al Bien que gazas; y la Paciencia en orden à los males que sufres, y toleras. (10)

3. *Punt.* Considera, que despues de aquellas virtudes, que te perfeccionan en lo interior de tu alma, se han de seguir aquellas que te perfeccionan en lo de afuera. Mas què cosas son estas que està fuera de ti? Son de tres fuertes, algunas sobre ti, otras alrededor de ti, y otras debaxo de ti. Sobre ti està Dios, alrededor el proximo; debaxo de ti tu cuerpo, tus sentidos, y sensualidad. (11)

(11) Sub te erit appetitus eius, & tu dominaberis illius. Gen. 4.7.

Mas como Dios de tal manera està fuera de ti, que igualmente està dentro, aviendo ya hablado de Dios, como de cosa de dentro de ti, escusado es que hablemos de el, como de cosa fuera de ti. Resta, pues, lo que està alrededor, y lo que està debaxo. Lo que està alrededor es el Proximo, y para con este primeramente te perfecciona la Benignidad, porque es menester tener vn trato agradable, cortès, apacible, y ageno de toda aspereza, y grosse-
ria. (12) aprovechando en gran manera esto en vn virtuoso, pa-

(12) Estote invicem benigni. Eph. 4.32.

ra aficionar à los demás à que sigan la virtud; y por esto dize Benignidad. Pero finalmente, de què sirven el trato apacible, y palabras amorosas, si faltan las obras? Conviene, pues, además de esto hazer bien al proximo, socorriendole, favoreciendolo, y ayudandole: y por esto se añade Bondad, que es vna virtud, que inclina à hazer mucho bien à otros, pues como dize San Geronimo, es

(13) Bonitas est virtus, quae prodest. D. Hier.

vna virtud que tira à aprovechar. (13) ò ser de provecho à los demás. Y esta es aquella virtud, que mas que otra alguna, nos haze semejantes à Dios, de quien està escrito, que en abriendo su mano, se llena de bienes de su bondad las de todas sus criaturas. (14) Dos cosas le detienen al hombre mas què à Dios, para que no haga bien à su proximo. La primera es ver, que este no se aprovecha del bien que le haze, como que el Estudiante no aprende, que el ingrato no reconoce, que el enfermo no sana, que el malo no se convierte. La segunda es ver, que no solamente no se aprovecha, mas aun passa à ofenderte, y ultrajarte, correspondiendo con injurias à tus beneficios. Ahora, pues, para amarte en el primer caso, sirve la Longanimidad, que es aquella virtud, que haze no perdamos jamás el animo, ni desconfiemos de conseguir el

(14) Dante te illis colliget; apiente te manu tuam omnia implebuntur bonitate. Ps. 103.28.

el fruto que deseamos; y de ai es, que và junta como hermana suya con la Misericordia. (15) Para amarte en el segundo caso, sirve la *Manfredumbre*, que es aquella virtud que reprime la ira, y el enojo. (16) Pero todas estas virtudes aun no bastan à perfeccionarte del todo en orden à tu proximo, sino se añade otra, que se llama *Fidelidad*, aunque aqui el Apostol la dà el nombre de *Fè*. Esta te acredita para con tus proximos, y haze que se aseguren, y fien de ti, no sospechando en tu trato engaño, ni doblz. (17) Resta aora lo que està debaxo de ti, tu cuerpo, tus sentidos, y tu sensualidad. Y en quanto à esto se cuenta la primera, la *Modestia*, que es aquella virtud, que concierta, y ordena à todos tus gestos, y movimientos exteriores. Despues se sigue la *Continencia*, que mortifica, y reprime todos tus sentidos, Vista, Oido, Gusto, y los demás, para que no se entreguen con demasia à los deleytes, aun en cosas licitas. Y ultimamente, la *Castidad*, la qual reprime, y tiene à raya à tu sensualidad, para que no se vaya tras los deleytes prohibidos, è ilicitos: Que à vno, y otro apetito, assi el sensitivo, como el sensual les puso Dios debaxo de nuestro dominio. (18) Haz vn poco de reflexion aora sobre estos frutos tan bellos. No te parecen todos dignissimos, y Divinos? Pues no ay sino aficionarte à ellos.

4. *Punt.* Considera, que San Juan viò allà en el Cielo el Arbol de la Vida, que producía doze frutos. (19) Y este Arbol nos representa al hombre justo, que mediante la gracia del Espiritu Santo produce los doze frutos, que aqui avemos explicado. Verdad es, que aquel Arbol, solo producia vno cada mes. (20) Pero tu cada dia los has de producir todos; porque cada dia se te ofreceràn ocasiones de exercitar estas virtudes. Mas singularmente debes proponerte vna cada mes, para esmerarte, y señalarte en ella con alguna especialidad. Como pongamos por exemplo, en el primero mes puedes tomar, y señalarte la *Caridad*, exercitandote aquel mes con singularidad en actos de amor de Dios, y especialmente en deseos, y ansias àzia à èl, al modo que la Esposa dezía en los Cantares: *¿Quien me diera que os viesse ya colgado de los pechos de mi Madre, ò hermano mio, donde os pudiese dàr muchos osculos?* (21) En el segundo el *Gozo*, exercitandote con singularidad esse mes en llevar la presencia de Dios por via de afecto, que te haga, no solamente gozar, sino casi ver el Sumo Bien tuyo presente, al modo que dezía Isaias: *Aqui està mi Salvador, Trataré con èl con toda confianza, y no temerè.* (22) En el tercero la

(15) Longanimis, & multæ miserationis. 2. *Esd.* 9. 17.

Longanimis, & multum misericors. *Psal.*

(16) Ego quasi agnus mansuetus. *Hier.* 12. 19

(17) Vir fidelis, multum laudabitur. *Prov.* 28.

(18) Sub te erit a, petirus, & tu dominaberis illius. *Gen.* 4. 7.

(19) Lignum vitæ afferens fructus duodecim. *Apoc.* 2. 22.

(12) Per menses singulos producent fructu suu.

(21) Quis mihi det te fratrem meum sumentem vbera matris meæ. &c. *Cant.* 8. 1.

(22) Ecce Salvator meus: fiducialiter agam, & non timebo. *Isai.* 1. 2.

Paz, queriendo con frequentes actos poner todo tñ coraçõ en sô lo Dios, apartandole de cada vna de las criaturas, pues estas no pueden satisfacerte, ni quitarte, sino perturbarte, diciendo à menudo con David: *Què quiero yo, Señor, ni en el Cielo, ni en la tierra*

(23) *Quid mihi est in Cælo, & à te quid volui super terram?* *Pf. 72. 25.* (23) En el quarto la *Paciencia*, procurando esmerarte esse mes en llevar con gran constancia, y valor quontas adversidades, y trabajos te sucedieren, assi interiores, como exteriores, repitiendo con San Pablo: *Padezco, mas no me averguengo de esso.* (24)

(24) *Patior sed non confundor.* Y esto que se ha dicho en estas virtudes, que te perficionan en lo de adentro, haràs tambien en las que te perficionan en lo de afuera. Y assi en el quinto mes podras señalarme la *Benignidad*, en el sexto la *Bondad*, en el septimo la *Longanimidad*, en el octavo la *Manjedumbre*, en el nono la *Fidelidad*, en el dezimo la *Modestia*, en el yndezimo la *Continencia*, en el duodezimo la *Castidad*, exercitandote con mas viveza, y fervor en actos proprios de dichas virtudes.

Si assi lo hizieres, yà se vè al cabo del año quan grandes raizes avrà echado este Arbol en tu coraçon! Siempre adquiriràs mayor facilidad para dâr estos buenos frutos, y estos te asseguràn para despues otro mucho mayor, que es la eterna Bienaventurança. Porque has de entender, que las virtudes no son solamente frutos, sino flores tambien. (25) Son frutos, en quanto son buenas obras, que nosotros hazemos, y producimos: son flores, en quanto nos disponen, y habilitan para la eterna Bienaventurança. Y aùn al modo que en las flores se descubre yà como vn principio de los frutos, ò vnos frutos (digamoslo assi) incoados; de la misma suerte en las Virtudes se descubre como vn principio, ò comienço de aquella felicidad, que ellas nos prometen allà en el Cielo. Procura, pues, no perdonar à trabajo alguno por exercitar obras de virtud, y algun dia veràs quanta verdad sea, que es muy glorioso el fruto de los buenos trabajos, como se dize en el libro de la Sabiduria. (26)

(25) *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* *Ecl. 24. 23.* (26) *Bonorum laborum gloriosus est fructus.* *Sa. 3.* 5. *Punt.* Considera, quanto mejor es obrar, segun el espiritu, que segun la carne. Porque la carne, que frutos te puede dâr? Ninguno por cierto. *Què fruto aveis sacado* (les dize San Pablo à los Romanos) *de aquellas cosas, de que aora os avergonçais?* (27) Las obras de la carne, que son los vicios, no son frutos: Las obras del espiritu, que son las virtudes, essas sì. Lo vno, porque si las virtudes son lo vltimo del poder del hombre, los vicios son lo vltimo de su gran flaqueza: ni son producidos, segun la naturaleza, sino antes fuera de la naturaleza del hombre; de modo, que

(27) *Quem fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis?* *Rom. 6.* aun-

aunque son pimpollos suyos, que brotan de él, mas son verdes, adulterios, y que no tienen proporcion con el arbol. Lo segundo, porque si las virtudes son dulces, los vicios al contrario son amarguissimos. Que por esso el Apostol, quando huvo de contar los vicios, que se oponen à las virtudes, que avemos dicho, no los llamó frutos, sino obras de la carne, (28) y que sin embargo sean tan os los que tengan por mayor fruto obrar, segun la carne, que segun el espiritu! Confundete, si en algun tiempo has sido vno de ellos, y propon firmemente de no querer frutos de tal huerto si es que son frutos, y no antes flaquezas, y dolores.

(28) Manifesta
sunt autem opera
carnis, &c.
Gal. 5.

XVI.

*Ecce ascendet Dominus super nubem levem, & ingreditur Ægyptum,
& commovebuntur simulacra Ægypti à facie eius. Is. 19. 1.*

Ved que montará Dios en vna nube ligera, y entrará en Egypto, y à su presencia se caerán en tierra todos los Idolos de aquel País.

1. *Punt.* **C**onsidera, que quando el Señor escondido baxo la nube de aquella Sagrada Humanidad, que se vistió (nube ligerissima, porque libre del todo de la carga de todo pecado) se entrò recién nacido en Egypto, todos los Idolos de que estava poblado, y lleno el País, se estremecieron de modo, que por donde quiera que pasó, se vinieron al suelo, no pudiendo à vista del Dios Verdadero tenerse firme ningun Dios falso. Este suceso es el que profetizó Isaias en este texto, y el que debiera renovarse todas las vezes, que este mismo Señor viene à ti en el Santissimo Sacramento: pues la entrada, que hizo entonces en Egypto, parece se ordenò à figurar la que aora haze en tu coraçon.

2. *Punt.* Considera, quan justamente puedes tener à tu coraçon por vn Egypto, que se interpreta tenebroso: pues tantos son los Idolos, que en él reynan, quantos los afectos viciosos, à que rindes veneracion, y culto. La Sobervia, la Ira, la Impaciencia, la Obstinacion, y otros sin numero semejantes à estos. No es, pues, estupenda maravilla, que con todo esso se digne este Señor entrar en él no siendo, como era entonces, Infante tierno fugitivo, sino Grande Glorioso, y Dominante? Añade, que en aquel Egypto se entrò entonces por expreso orden, que para ello tuvo de su Eterno Padre: en este tuyo se entra por su proprio motivo,

tivo, y espontaneamente: en aquel entrò vna vez no mas: en este entra infinitas. En aquel entrò por salvar su vida de mil espadas Enemigas, que le iban buscando: en este entra, no por salvar su vida, sino la tuya. Pues quanto mas confuso debias quedar al ver que sin embargo gustè tanto de venir à ti, y entrar dentro de tu pecho? Razon fuera, que quando estàs ya para Comulgar, llamàsses à los Angeles, à los Arcangeles, y à todas las Gerarquias de aquellos Espiritus nobilissimos, que no merecieron jamàs recibir en semejante forma à su Dios, y les dixesses: Mirad, Angeles, tan prodigiosa dignacion de mi Dios, y de vuestro Dios, que no se desdena de entrar en este Egypto tan horroroso, y engrandecedle por ello.

*Ecce ascendet.
Dominus, &c.*

3. *Punt.* Considera, qual sea esta nubecilla ligera, en que viene este Señor? Es aquella Sacrosanta pequeña Forma, que el Sacerdote pone de su propria mano sobre tu lengua. Se dice ligera, porque no consta sino de accidentes, no tiene substancia, ni apoyo en que ella estrive, solo se tiene à fuerza de vn excessivo milagro, qual es el que obrò el Sacerdote, quando la consagrò. Y se dice nube, porque à manera de nube sirve puntualmen para cubrir el Sol de la Gloria, quando viene à ti, porque el sumo resplandor de este Divino Sol no te dexasse muerto en vn momento. Yà sabes, que fuè necessaria vna nube allà en el Tabòr, porque aquellos tres famosos Discipulos no muriessen al golpe de tanta luz, y de tanto Sol. (1) Pues otra nube ha sido tambien necessaria para ti, que es la que es la de aquellos accidentes. Mas que? Dexas por esso de saber, y con toda certidumbre, que el que recibes baxo de esta nube, es Jesu Christo, tu Señor? Pienfa, pues, atentamente con quanta confusion, y humildad serà bien que le recibas, viendole en el estado presente, en que se halla de tanta, Magestad, no tener à menos entràrse en esse Egypto de tu coraçon. Viene sobre esta nube, como en vna pequeña carroza: donde subió, para entrar dentro de ti; y por esso se dice, que subiria sobre esta nube. Si no es que digamos, que se vsa de esse termino de *subir*, para mostrar, que el Señor casi juzga ensalzarse, quando mas se humilla, y abate por tu amor. (2) Pero como quiera que sea, èl viene cerrado en aquella carroza; viene oculto, viene solo, no se puede negar. Sin embargo, adorate con profundissimo rendimento: porquè à vn Principe sumo, aun quando và incognito, y de embozo, no se le debe por esso menor obsequio, quando se sabe quien es,

(1) *Facta est nubes
obumbrans
eos. Marc. 9.6.*

*Ecce ascendit.
(2) Ponis nubem
ascensum tuum.
Psal. 103.3.*

4. *Punt.* Considera , que si quando entrò en Egypto el Niño Jesus, todos los Idolos temblando de pura espanto hizieron su sentimiento, y cayeron , mucho mas justo es que lo hagan ora. Aora viene , no en persona de quien huye , sino como Soberano , que reyna: Quanto mas justo es, pues , que sea ora tanido ? Yá diximos, que estos Idolos son aquellos vicios , que este Señor halla en tu coraçon: Y en fuerça de què virtud han de temblar , y caer ? En fuerça de la vista , y presencia de este Señor. Porque como es possible , que al carearse con vnos exemplos tan Divinos , como te dà Christo en el Santissimo Sacramento , se atreva vicio alguno à mantenerse firme , y sin caer , haziendose contumaz ? Idolito tuyo , y solemnißimo es la sobervia; pues como no cae al instante , à vista de la humildad de Christo Sacramentado ? Mira à aquel Señor baxo las especies de aquella Hostia tan humillado que ài se puede dezir en la verdad , anonadado ; pues ni aun tiene la forma de Siervo , que tomò , quando se anonadó , como nos dize San Pablo. (3) Ni aun la forma de Hombre tiene , sino solo la de mantenimiento ordinario , y comun : Y que à vista de esso affite desdèñes de humillarte ! (4) Idolito tuyo es la colera , la impaciencia , y aquel gran amor , que tienes à tu punto , y reputacion: Como no caen , pues , de vna vez estos Idolos , viendo la invencible mansedumbre con que sufre el Señor en aquella Hostia tantas descortestas , y malos tratamientos , como le hazen cada dia Gentiles , Judios , Hereges , y aun muchos de aquellos sus mismos Sacerdotes , que no haziendo diferencia entre aquel Sacrosanto Pan , y el de los perros , celebran indignamente ? Pudiera reducirles à ceniza en vn momento à los miserables , y no lo haze , sino que en medio de tantas injurias , como alli recibe , se mantiene firme , y constante baxo de vn numero sin numero de particulas , hasta que del todo se destruyan aquellas especies Sacramentales. Tan manso se muestra alli , y tan sufrido : Y que tu no ayas de sufrir el mas ligero desayre ! (5) Idolito tuyo sobre todo es aquel gran desseo , que tienes de hazer en todo tu voluntad : Mas como no se cae de puro miedo , à vista de la obediencia , que todas las mañanas exercita este Señor en tantas partes del Mundo , quando à sola la voz , no ya de sus Superiores , sino de sus Ministros , se pone luego en el Altar ; y aun se pondria del mismo modo en qualquier parte del Mundo , donde le llamassen , como fuesse en materia capáz de consagracion , y con voluntad deliberada de consagrar ! Y esto , aviendo tantos , como ya sabes,

A facie eius.

(3) Exinanivit semetipsum formam servi accipiens. *Phil. 3.*

(4) Non opponat ultra magnificare se homo super terrâ. *Pf. 10. 18.*

(5) Omnis injuria proximi ne me mineris. *Ecc. 10.*

que

(6) Subieci esto-
te omni huma-
na creatura
propter Deum.
Pet. 2. 3.

(7) Elebavitur
Dominus solus
in die illa, &
Idola penitus
conteretur. *Isai.*
2. 17.
Ecce ascender.
&c.
Cumorebuntur.

que indignamente consagran. Como, pues, à vista de esto se pue-
detener en pie esse tu gran amor à tu propia voluntad, à tu juizio,
à tu genio, y al gusto, que sientes en hazer lo que te parece? (6)
Y lo que se ha dicho de estos, aplicalo à tantos otros Idolos, co-
mo se hallan en ti, mayormente à la poca piedad con los po-
bres, y à las violencias, que vsas con los Plebeyos; que verda-
deramente al ver la benignidad amorosa de Christo en el Sacra-
mento, la suave caridad, y dignacion con que trata igualmente
à todos, por pobrecitos que sean, debieran quedar, no solo echos
pedazos, sino menudo polvo. No te parece, que es mucha razon,
que quantos son estos Idolos, todos se vengán al suelo, sin que
ni uno quede en pie? (7) Este es el triunfo, que consiguió
Christo, quando Niño; allà en Egypto; siendo assi, que enton-
ces no lo buscava principalmente: Pues como no es possible, que
aora que ya crecido, y en tanta Magestad, lo desea tanto; no lo
llegue à conseguir? Ea dàle à tu Señor esta gloria, y haz que se
pueda dezir con verdad, en orden à tu coraçon, que si bien hasta
aora aun no ha conseguido este triunfo, està ya muy cerca de con-
seguirlo.

5. *Punt.* Considera la raçon, porquè Isaias no dixo, que estos
simulacros avian de caer, como en la verdad cayeron, sino que se
avian de conmoer? Fue, si bien lo adviertes, para significar, que
no avian de caer al modo de aquellas cosas, que no tienen alma,
ni sentido, como quando caen las estatuas heridas de algun rayo,
sino como si tuviesen alma, y conociesen la Divinidad del Niño
Jesvs, y la venerasen. En esta misma forma lo deben hazer los Ido-
los de tus passiones; no han de aguardar, que Christo los demuela,
y derribe à fuerça de rayos; ellos se han de conmoer, que es de-
zir, se han de caer por amor: porque este Señor no estima los ob-
sequios, que se le hazen à pura fuerça, y violentamente: si el qui-
siera rendir los animos con violencia bien lo supiera hazer, mas
no gusta de esso. Pues como antiguamente no admitia en sus sacri-
ficios victimas, que se llevasen arrastrando, sino que ellas andu-
viesen por sus pies; assi tampoco admité en su servicio veneracio-
nes forçadas, sino voluntarias. (8) Haz, pues, que tus afectos
muestren tener sentido à la vista de tu Señor, mostrando que le res-
petan, con caerse ellos mismos en tierra de su propria atencion, y
veneracion, y muy de grado; porque no se diga, que son mas re-
beldes, y mas duros, que aquellos marmoles, que allà en Egypto
le dieron esta gloria, que tu le niegas.

(8) Bono animo
gloriam. redde
Deo. *Ecel. 35.*

XVII.

Dives cum dormierit nihil secum auferet; aperiet oculos suos, nihil inveniet. Job 27. 19.

El Rico, quando huviere dormido, nada se llevará consigo; abrirà los ojos, y nada hallará.

1. Punt. **C**onsidera, que este Rico, de quien se hablo aquí, es vn Rico malo, y con todo esso su muerte, se llama sueño, titulo, que se dà à la muerte de los Justos. (1) Pero miralo bien, y veràs como te engañas. Tan lexos està de que se diga, que dormirà en la muerte, que antes se dize lo contrario, pues te dize, que entonces avrà acabado de dormir. No dize *quando dormirà*, sino *quando huviere dormido*: Los Justos, mientras viven, velan, como ya sabes; y esso es lo que tanto se estima en ellos: (2) y por esso su muerte se llama sueño, porque entonces empiezan à descansar de las continuas tareas de la vida, ò de la vigilia. (3) Los malos tanto duermen, quanto viven: y assi su muerte, con mucha razon, se llama vigilia, porque solo entonces acaban de dormir: *Scrà llevado el malo à la sepultura* (dezia Job) y *alli entre los muertos velarà*. (4) Y digase la verdad: puede aver sueño mas horrendo, que el que oprime à estos miserables? No se mueven al sonido de las trompetas de los Sermones, no despiertan à los truenos de las amenazas, no abren los ojos, ni à los mismos rayos de los castigos. Bien podèmos dezir con verdad, que su sueño, por tan profundo, es vna viva imagen de la muerte. Y siendo esto assi, què maravilla es que esse sueño se aya despues de convertir à la muerte en vna vigilia; à la qual no ha de suceder jamás sueño, ni reposo por toda vna eternidad? O quanto mejor es velar aora con paciencia, algunos dias, que no aver de velar despues con estos miserables à fuerza de tormentos, ceuleos, ruedas, y catastras por todos los siglos! Entonces sì que podrá dezir el pecador lo que el Rey Antioco: *Ha, como ha buido el sueño de mis ojos enteramente!* (5)

2. Punt. Considera, que este Rico, quando con la muerte despertare de su letargo, no se llevará cosa alguna consigo, de quantas possiea en este Mundo què digo, no se la llevará? Ni aun podrá robarla por via de engaño, ni arrebatarla por via de fuerza. Porque esso significa la palabra, que està en el texto: para dàr à entender, que quanto intentasse el dicho Rico por llevarse algo

(1) Lazarus amicus noster dormit.

No dize, cum dormiet, sino cū dormierit.

(2) Beati servi illi, quos cū venerit Dominus, in ventris vigilantes. Luc 12. 37

(3) A modò iam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis. Apoc. 14. 13.

(4) Ipse ad sepulchra ducetur, & in cògerie mortuorum vigilebit. Job 21. 32.

(5) Recessit somnus ab oculis meis. 1. Mac. 6. 10. No dize auferet sino, aufere.

de lo que aquí goza , todo sería inútil , y sin provecho. El Rico malo , no contento con lo suyo , no solo se lleva à sus arcas , y gavetas el dinero justo , y legitimo que le pertenece de sus rentas , sino tambien el que adquiere con viuras , con cambios , y censos injustos , con chupar la sangre à los pobres , con no pagar lo que debe à los Conventos , ni cumplir los legados pios : y assi , no solamente se lleva , sino que roba , y arrebatà lo que puede à sus proximos , ò engañandoles , ò oprimiendoles. Pero quanto duraràn estos sus latrocinios ? Hasta que la muerte le confisque todos los bienes. Entonces nada le podrán valer sus artes , con que ora trampa en sus negocios. Nada le aprovecharàn la fuerza , y el engaño : por mas que hiziere , no podrá llevar consigo medio real , ni aun por via de fraude , ò latrocinio. Es verdad , que esto en la muerte será comun à todos , porque ni el Rico justo podrá llevarse consigo cosa alguna ; pero con grandissima diferencia. El Rico justo embió delante de sí el dinero , y le transportò al banco del Paraíso ; y assi no ha menester llevarselo consigo : él mismo irá à cobrarle de aquel banco , con grandes logros , è intereses. Pero el Rico cruel , è injusto , nada embió al banco de la Eternidad. Y assi , quando se vea en el abismo profundo del infierno , què dirà el pobre , viendo que no se halla con caudal , que baste à tentarle , ni vna gota de agua , despues de mil millones de siglos ? Entonces sí que echarà de ver , quanta verdad sea , que *quien pone su amor en las riquezas , no saca de ellas fruto alguno.* (6) Porque el Rico justo , y el Rico injusto , igualmente abundaron de riquezas. Pero el injusto las amò , y por esso no hizo suelta de ellas. El justo no las amò , y por esso las repartió à los pobres. Y què sucedió con esso ? Que el Rico justo sacò de ellas inmenso fruto : el Rico injusto , ninguno. Juzga tu ora , qual de los dos *es mas sabio ? Bienaventurado el Rico , que no se fuè tras el oro* (7) sino que antes bien en lugar de irle él detrás , como criado suyo , le hizo passar delante , como entre las Guardias de los Soldados , embiandole delante de sí por mano de los pobres ; què fuè lo mismo , que portarse en esta parte , como muy Señor , y muy Principe.

3. Pun. Considera , que será , segun esso , de este desventurado Rico allà en el Infierno , quando abriendo sus ojos , no hallará cosa alguna consigo ? Le sucederà lo que sucede al que durmiendo se sueña muy abastado de riquezas , y en despertando busca aquellas riquezas , y no las halla , porque todas desapare-

cies.

Nihil secum auferet.

(6) Qui amat diuitias , fructum non capiet ex eis. Eccl. 5.9.

(7) Beatus dives qui post aurum non abiit. Eccl. 31.8.

Aperiet oculos suos, &c.

cieron con el sueño. O que afliccion! Qué angustia. ! Maldezirán el desdichado aquel su sueño, en que se soñava tan rico, para que tanto mas huviesse de sentir despues verse tan pobre maldezirá su conteria, maldezirá su locura, y entonces si que quisiera aver sabido emplear bien aquel dinero, que quando vivia gastava, y desperdiciava, como pudiera quien duerme, y sueña. Pero nada le aprovechará esto, porque ya no es tiempo entonces de mejorar el empleo; pues aunque ha abierto los ojos, se halla reducido à extrema necesidad; y assi el saber como se avia de emplear bien el dinero, no le puede ser de provecho, no aviendo ya de tener dinero. Mas tu no dexes de ponderar para desengañò tuyo, en donde finalmente vienen à abrir los ojos los pecadores? En el Infierno. Aquel Ricazo en Jerusalem tenia todos los dias à las puertas de su Palacio al pobre Lazaro, y no le veia (tan profundamente dormia) ò à lo menos dava muestras de no verle. Mas despues que sucediò? Fue arrojado à los Infiernos, y desde aquella profundidad le llegó à ver, y divisar hasta en el mismo Seno de Abraham, no obstante que avia de por medio, como sabemos, entre el, y Lazaro vn Caos entero. (8) Mira aora si verdaderamente avia abierto bien los ojos en aquellos sus tormentos! Mas dicho es si pudiera averlos buuelto à cerrar, no ya con el sueño de antes, sino con la muerte! Eso no tiene que esperar, porque nada hallará consigo, con que pueda comprar, ni aun vn cruel verdugo, que le mate.

XVIII.

Sagitta tue infixæ sunt mihi; & confirmasti super me manum tuam
Psal. 33. 5.

Hanse enclavado en mi vuestras saetas, y aveis echado, y confirmado vuestra mano sobre mi.

1. *Punt.* **C**onsidera, que quando vn cazador desea coger vna fiera que huye, como vn Ciervo, ò vn Jabali, la dispara varias flechas, y atrabesandole con algunas los hijares, haze que pare, ò por los menos, que no corra como antes; y entonces el Cazador llega à ella, la coge, y detiene con las manos. Aora, pues, de esta semejança parece que se vale puntualmente David en este versiculo, que es de vno de sus Psalms Penitenciales. Porque aviendo el ido huyendo de Dios, el Señor con las saetas de varias tribulaciones, y adversidades, y prime

(8) Elevans oculos suos, &c. Luc. ca. 16. 24.

ro intimidàs por el Profeta Natàn , despùes disparadas en la execucion , le hizo cessar de la fuga , llegando con esso à poner sobre èl sus santissimas manos , y cogerle , y ganarle enèeramente para sì. Esto , que Dios hizo con David , lo està haziendo continuamente con mas de vno de los que èl quiere bien. Vè que es por demàs quererles reducir à su obediencia , y ganarselos para sì , por medios suaves , por ser vnos espíritus tan llenos de osadía , y arrogancia , que les parece mengua estàr sujetos à Dios , y no vivir à sus anchuras , y libertad. (1) Pues què haze Dios ? Echa mano à las factas crueles , y penetrantes , y quando ellos puntualmente corren con mayor desahogo , les hiere con ellas. Y donde les hiere ? Donde juzga ser mas à proposito. Porque Dios es vn Cazador tan diestro , que no yerra tiro , siempre hiere donde quiere. (2) A este hiere en los riñones , despertandole atrociísimos dolores de piedra ; à aquel en los ojos , cegandole ; al vno en los oídos , ensordeciendole ; al otro en pies , y manos , condenandole al cruel martirio de la gora ; y con esso finalmente consigue , que se den por vencidos , y se le rindan. Si atentamente lo ponderas , hallaràs , que son innumerables los que Dios gana con este genero de caza flechera. (3) Baste vno por muchos aquel desventurado hijo Prodigio , que tan mal aconsejado quiso huir bien lexos de su Padre. (4) Què hizo el Señor ? Tiròle aquellas factas , que por Ezechiel avia llamado pessimas ; es à saber , las de la hambre , (5) y con essas le rindiò , y recobrò. Bien que estas factas , que son las pessimas , la pobreza , el abatimiento , el desamparo , la publica afrenta , en la mano de Dios suelen salir las provechosas , y saludables , porque son las de mayor vigor , y eficacia para domar el orgullo de quien se halla en alta fortuna. Aplica tu aora todo lo que se ha dicho à ti mismo , mìa si Dios te ha disparado alguna de essas factas para conquistarte , y hazerte suyo. Si lo ha hecho , dale infinitas gracias , porque es señal de gran amor. Sino lo ha hecho , ruegale que lo haga ; porque es muy facil , que de àl dependa tu salvacion.

2. *Punt.* Considera , que por esso puntualmente dize , que no solo puso Dios su mano sobre èl , sino que la confirmò. Porque quando Dios se gana las almas por esta via , las suele ganar con tanta firmeza , y seguridad , que no las pierde otra vez ; porque como estàn heridas , no es facil que se le escapen. De aqui nace , que los trabajos se tengan por tan ciertas señales de predestinacion , porque comunmente Dios por medio de ellos , no solo pone
sino

(1) Tamquam pullos Onagri se liberos natos putat. *Iob 11. 11*

(2) Bagitta eius quasi viri fortis interfectoris , nò reuertur vacua. *Ier. 10. 9.*

(3) Sagittæ tuæ acutæ , populi sub te cadent. *Pf. 43. 6.*

(4) Abijt in Regionem longinquam.

(5) Quando misero sagittas famis pessimas in eos , que erunt mortifera.

Ezech. 5. 16.

No dize , firmasti , sino confirmasti.

sino confirma su mano sobre las Almas. Y esta es las mas vezes aquella confirmacion con que oyes dezir, que confirmò Dios à muchos en gracia, como se dize de cada vno de los Apostoles; es, digo, averles dado à ellos mucho que padecer. Que aun por esso San Pablo dezia, que se *gloriava en sus trabajos, y enfermedades, porque assi habitasse en èl la virtud de Christo.* (6) No dixo, *estuviesse* como quiera; que esso para èl huviera sido pequeño consuelo, sino *habitasse*, que es estàr firme, y de assiento. Lo qual era para el Apostol el consuelo supremo. Añádese à esso, que quando Dios por esse camino ha conquistado alguna Alma, es señal que la quiere con vn amor mas que ordinario, porque fuè à caza de ella, como hizo puntualmente con el mismo Pablo. Pues aviendo hecho tanto por ganarla, como se ha de creer facilmente que quiera perderla despues que la ganó, y à fuerça de saetas? Las saetas no las vía el cazador, sino contra aquellas fieras, que huyen muy lexos de èl; à las que no huyen tanto, las suele coger con lazos. Pues si con tanta ansia procurò Dios recobrar aquella Alma, que por averse alejado tanto de èl, fue menester se valiesse de las saetas para cogerla, no podrèmos esperar ciertamente, que quando ya la tenga prisionera en sus manos, no solo la tendrá afida, sino tan apretada, no solo firme, sino tan confirmada; que no se le vaya otra vez?

3. *Punt.* Considera, que para que se consiga esto, no basta que las saetas lleguen à herir ligeramente à quien huye, sino que es menester que le traspassen, y se le enclaven; porque de otra suerte, luego las sacude, y prosigue en huir. Assi sucede en los trabajos, y adversidades, que Dios embia. Si son tan ligeros, que no pasan la cutis (digamoslo assi) no se suele lograr el efecto. Entonces se logra, quando son muy pesados, y permanentes, de modo que ya no aya esperança de librar-se de ellos: porque entonces sucede, que la Alma finalmente se da por rendida à Dios. Y esta es la razon, porque dixo David, que Dios avia tomado firme possession de èl, y confirmado sobre èl su mano, despues que las saetas se le avian enclavado; porque entonces el cazador està segura de que la fiera no se le escaparà, quando entraron bien adentro las saetas: quando no entran bien adentro, no tiene seguridad. Y porquè? Porque entonces las saetas no dominan. Para que domen, es menester que se bevan alomenos tanta sangre, que ciertos espiritus, ù de demasiada viveza, ù de altivez exorbitante lleguen à enflaquecerse, y debilitarse. A lo qual

(6) Libenter igitur glorior in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi. 2. Cor. 12.9.

Sagitta tua infixa sunt mihi,

(7) Sagitte Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit Spiritum meum. Job 6. 4.

(8) Beati pauperes Spiritu.

parece que quiso aludir el Santo Job, quando dixo: *Llevo enclavadas en mí las saetas del Señor, y ellas me han chupado, y bebido el espíritu.* (7) Y qué espíritu fue este, que le chuparon, sino el que queda dicho? El espíritu de viveza, el espíritu de vanidad, el espíritu de arrogancia? O quan maravillosamente agotan este espíritu de hinchazon estas saetas! Con que dexandole al hombre mas humilde, hazen que mas facilmente se sujete à Dios, y assi sea dichoso, y bienaventurado: *Bienaventurados los pobres de espíritu* (dixo Christo) *los que carecen* (como si dixerá) *del espíritu, y vientos de la vanidad.* (8) Si quieres, pues, llegar à essa Bienaventurança tan sublime, que la colocò Christo en el primero lugar, pidele que se digne de valerle para con igo de sus saetas, hasta que te humilles de veràs; porque aunque es verdad que son saetas de indignacion, mas son juntamente prendas de gran amor. O sino dime, que necesidad tiene Dios de ti? No es cierto, que si vâ à caza para cogerte, no lo haze por su provecho, sino por tu bien?

XIX.

Quomodo cataclysmus aridam inebriavit; sic ira Domini gentes, quæ non exquisierunt illum, hereditabit. Eccl. 39. 28.

Assi como el diluvio embriagò toda la tierra, del mismo modo la ira del Señor heredarà todas las gentes, que no le buscaron, ni sirvieron.

(1) Propter illos factus est Cataclysmus. Ezelef. 40. 10.

1. *Punt.* **C**onsidera, que la palabra *Cataclysmo*, que aqui se pone, significa qualquiera inundacion, pero en las Divinas Letras, solamente significa aquella que hubo de todo el Mundo en el diluvio vniversal. De donde es, que hablando en otra parte de los pecadores, dize el Sabio, que por ellos vino el *Cataclysmo*; es à saber, el diluvio del tiempo de Noe. (1) Considera, pues, qual fuè aquella inundacion, tan grande, estupenda, y mayor de lo que se puede imaginar! No solo llegaron à dominar las aguas, las cumbres de los montes mas elevados, quales eran los de la Armenia, mas llegaron à apoderarse de tal suerte de toda la tierra, que ellas discurrían por toda ella como señoras absolutas: de tal modo se profundizaron, se entrañaron, y empararon en ella, que no hubo particilla, por minima que fuesse, que no quedasse embriagada del agua. Passa aora al Infierno con el pensamiento; y este diluvio de agua, que aqui te avias figurado, figurartelo allà de fuego. No has visto como el agua se apoderò

de toda quanta fuè la tierra? Pues así el fuego se apodera allá de todo quanto es el condenado: de suerte, que penetrando hasta el Alma, se le va metiendo intimamente en los huesos, en las entrañas, en las venas, y en las medulas, quedando todo embriagado de fuego, como la tierra lo quedó de agua. (2) Mira aora quan lexos estarán los miserables de poder levantar los ojos à mirar el Cielo! Hà, que no se los permite la inundacion de fuego tan desmedida, que està sobre sus cabeças! O quantos codos en alto sobrepuja aun à los que están en lo mas alto del Infierno! Piensa tu lo que será de los que están en lo mas profundo! Bien podrá cada vno de ellos dezir à gritos: O quan lexos me aveis echado de vuestra vista! (3) Están nadando en el fuego, fino es que digamos, que el fuego chupandose los va nadando en ellos. Que sumergidos! Que engolfados están los miseros en el fuego! Qué digo, están? Esto sería muy poco. Estarán por todos los siglos de los siglos. Y esto es lo que quiere dezir este texto, que ponderamos.

2. *Punt.* Considera, que la ira de Dios es su Justicia, pues no tiene Dios otra ira, fino esta su Justicia castigadora: ira iostegada, quieta, y tranquila, pero por el mismo caso, tanto mas espantosa, porque así como es tranquila en el juzgar: (4) así es implacable despues de aver vna vez juzgado. Pues esta ira divina es la que passeandose sobre aquel diluvio de fuego, como en el principio del Mundo hizo el Espiritu del Señor sobre las aguas, le dà vigor para que obre tan horriblemente, le atiza, aviva, y refuerça, de suerte que ella viene à ser la que obra alli tanto como el fuego. (5) Y aun mucho mas, porque no solo tomarà possession de los reprobos con abrafarles, fino con asfigirles de otros mil modos, propios de vn lugar, que se llama Patria de quantos tormentos se pueden imaginar. (6) Cuenta, si puedes, los generos de tormentos que se padecen alli, de cuchillos, fieras, ruedas, sed, furor, melancolia, afrenta, rabia, desesperacion, embidia, y otros dolores acerbissimos, todos son otras tantas possessiones, que la Divina Justicia toma de aquellos desdichados, el dia que llegaron à pertenecerle como herencia.

3. *Punt.* Considera, quales son las razones, por las quales no se dize, que la Divina Justicia poseerà como quiera los Reprobos, fino que los poseerà por herencia? Son muchas. La primera, porque no podrá poseerlos perfectamente, fino despues de la muerte. Mientras viven, està todavia expuesta à perderlos cada mo-

(2) Super eos effundam quasi aquam iram meam. *Os. 5. 10.*

(3) Abiectus est à conspectu oculorum tuorum. *Joan. 2. 7.*

(4) Cum tranquillitate iudicas. *Sap. 12. 18.*

(5) Indignatio ejus effusa est, ut ignis. *Naum. 1. 6.*

(6) Locus tormentorum.

Hereditas.

mento , porque no le tocan fino *jure mortis* , como la herencia que no toca fino à titulo de la muerte. La segunda , porque en muriendo no tendrà nada que hazer para tomar possession de ellos, pues le pertenecen à titulo el mas derecho, y riguroso, que es por derecho suyo *jure suo*. La tercera, porque despues de poseidos vna vez, nadie avrà que se los pretenda quitar, los poseerà eternamente *jure perpetuo*. La quarta, y vltima, porque assi como la Misericordia heredarà su parte, assi tambien la Justicia, que es su hermana , devia heredar la suya. La herencia de la Misericordia seràn los escogidos ; la herencia de la Justicia , seràn los Reprobos. Aquella serà mas noble, esta serà mas abundante; por

(7) Multiplica-
bo semen tuum
sicut Stellas Ce-
li, & sicut are-
nam quæ est
in litore maris.
Gen.

esso aquella es semejante à las Estrellas, y esta à las arenas. (7) Se harà el dia del Juizio la reparticion total de la herencia entre estas dos grandes hermanas, en virtud de la final sentencia , que darà Christo; y assi entonces (digamoslo assi) llegaràn à tener fin los pleytos que entre las dos ha auido por tantos siglos. Aora la Misericordia haze quanto puede por minorar , y cercenar la herencia à la Justicia : la Justicia no permite que salga la Misericordia con lo que pretende, sino salvandole todo su derecho à la razon. En aquel vltimo dia , como se avrán comprometido en Christo , como en Arbitrio Supremo, à quien han elegido tanto tiempo ha, de comun acuerdo, quedaràn ambas à dos enteramente satisfechas con aquella parte de herencia , que à cada vna las avrà señalado, y assi dándose vn abraço mutuo, se daràn juntamente el vltimo osculo de paz, (8) y consideracion perpetua, porque despues de esso , ya no avrà entre ellas la menor contienda. La Justicia dexarà à la Misericordia la plena possession de todos los escogidos. La Misericordia dexarà à la Justicia la possession pacifica de todos los Reprobos; y assi cada vna gozará eternamente la parte que le toca. Ponte aora à pensar vn poco à qual de estas dos finalmente caeràs en suerte. Quiera Dios no ayas de pertenecer à aquella à quien no le tocaràn la mejor, sino la mayor parte.

(8) Iustitiæ, &
pax osculata
sunt.

4. *Punt.* Considera, quienes son estos, de los cuales puntualmente se dize que han de ser heredados , y poseidos de la Justicia , ù de la Ira Divina ? Son aquellos que no avrán buscado de verdadero coraçon à Dios. O, aqui si que es menester no solo llenarse , sino cubrirse de horror ! Si dixera , que serian estos aquellos Pueblos, que bolvieron las espaldas à Dios por adorar metales , marmoles, ò otros infames Idolo ; si dixera , que serian aquellos crue-

*Que non exqui-
sierunt illum.*

les, que derramaron vn mar de sangre sobre la tierra, que despedazaron, desquartizaron, y dieron la muerte à tantos Martyres inocentes: si dixera, que serian los Nefandos, que vivieron peores que brutos, embueltos en el cieno, y atolladero de tantas torpezas, è inmundicias, bien se entenderia. Mas no dize assi: Dize que ellos seràn los que no buscaron à Dios, ò alomenos no le buscaron de coraçon. Y porquè se dize assi? Para que se entienda, que Dios no solamente castiga los pecados de comission, sino tambien los de omission. Ya se sabe que los Idolatras, los homicidas, los deshonestos han de ser heredados de la Ira Divina. Pero si se sabe, alomenos no se advierte, que tambien lo han de ser los que no se cuydan de informarse de lo que les incumbe saber, porque no se cuydan de saberlo. Y estas se llaman aqui las gentes, y pueblos que no buscan à Dios. Tu haz aqui vn poco de reflexion sobre ti mismo, y examina, si de los pecados de omission acostumbrabas hazer la estima que se deve. O en quantos de ellos suele caer cada vno en su estado, y especialmente quan frecuentemente los que gobiernan, y tienen à su cargo el cuydar de los demás! Los Principes, los Prelados, los Curas, y aun los Padres de Familia! *Quien ay que conosco sus delitos?* dize David, (9) y estos son propriamente los delitos, si creemos à Santo Thomàs, las omisiones notables en lo que se nos manda, y es de nuestra obligacion. Tu piensa en las tuyas propias, y mira si has procurado informarte bien en orden à lo que Dios te manda en esse oficio tuyo, y si informado de ello lo cumples, buscandole à el, y no à ti mismo, à tu honra, gusto, comodidades, y adelantamientos. Nota como aqui se dize, que el diluvio embriagò la arida. Es verdad, que arida en las Divinas Escrituras generalmente significa la Tierra toda. (10) Mas tambien es verdad, que especialmente significa la tierra seca, la arenosa, la esteril. (11) Y à esta compara Dios las gentes, que no le buscaron à el; porque sepa, que no solo ha de castigar con fuego eterno à los que hazen pecados graves de comission, como la tierra silvestre, que produce espinas, abrojos, malas yervas, y plantas nocivas, sino tambien à los que los hazen de omission, como la tierra arenosa, y esteril, que no da fruto à su tiempo.

(9) Delicia quis intelligi? Ps. 8.

Aridam inebriavit.

(10) Vocavit Deus aridam terram. Gen. 2. 11.

(11) Quæ erit arida erit in stagnum. *Isaï.* 35. 7.

XX.

SAN BERNARDINO DE SENA:

Labora sicut bonus miles Christi. 2. Timot. 2. 3.

Trabaja como buen Soldado de Christo.

1. Punt. **C**onsidera, que de tres modos se puede dezir, que sea vno Soldado de Christo. Lo primero en quan-

to combate contra los Tiranos; y de esta fuerte qualquiera de los Martyres fue Soldado suyo, y Soldado muy valeroso. (1) Lo segundo, en quanto combate contra los errores, y de esta fuerte son sus Soldados los Doctores, los Prelados, los Predicadores, y otros semejantes, que apenas nacen, y se levantan en la Iglesia aquellos monstruos contra la Fè, quando con toda presteza disparan sus flechas contra ellos. (2) Lo tercero en quanto combate contra

(1) Certamen forte dedit illi, vt vinceret. Sap. 10. 12.

(2) Certa bonum certamen Fidei. 1. Tim. 6. 12.

(3) Curramus ad propositum nobis certamen, accipietes in auxilium Fidei, &c. Heb. 12. 1.

los propios apetitos, y por consiguiente contra aquellos sus tres solícitos despertadores, è incitadores, Mundo, Demonio, y Carne. Y de esta fuerte qualquier Christiano es Soldado de Jesu Christo. (3) Tu por ventura juzgaràs, que à ti no te pertenecen todos estos tres generos de milicia, sino solo el tercero, que mas generalmente se dize comun à todos. Pero no es assi. Todos estos tres generos son propios de cada vno, bien que no siempre ocurre la ocasion de avernos de hallar peleando en todos estos generos de batallas. Y assi este dicho: *Trabaja como buen Soldado de Christo*, incluye muchissimo. Quien fuesse buen Soldado en vn genero, y no en otro, no mereciera que le llamasen absolutamente buen Soldado de Christo.

2. Punt. Considera, que no dize aqui el Apostol; *Pelea como buen Soldado*, sino *trabaja como buen Soldado*. Porque no siempre es la ocasion, como aora deziamos de pelear; pero siempre està presente la necesidad de trabajar. Los grandes Capitanes en ningun tiempo tienen ociosos à los Soldados, aun en tiempo de paz procuran exercitarles, imponerles, y adiestrarles para la batalla. Assi lo haze Christo. Quiere que tu siempre, sino combates contra todos aquellos tres generos de enemigos, alomenos te vayas exercitando, y adquiriendo destreza para quando ayas de combatir. Es verdad que aora no faltan Tiranos contra quienes ayamos de mostrar nuestro valor en la confession de la Fè. Con

todo

todo esso debes como verdadero Christiano imitar à los Martyres, sino guerreando como ellos, alomenos torneando. Y assi es menester que te vayas haziendo, y acostumbRANDO à tener viva la Fè, como si la huvieses de confesar, y defender valerosamente en vn publico Tribunal. Que te acostumbres à despreciar la vida, como si la huvieses de dar con valor por Christo. Que aborrezcas tu cuerpo, le maltrates, le mortifiques, le aflijas, como si aora le huvieras de ofrecer desnudo à las mas crueles carnicerías. O que justa tan justa esta! O que torneo tan noble, en que si no llegas à la corona de Martyr, aspiras alomenos à ella! Pero si tu al contrario te dás todo à las proprias comodidades, podràs blasonar por ventura de ser Soldado de Christo? De profesión si, todo obras no.

3. *Punt.* Considera, que à ti no te toca por ventura combatir contra los errores, porque ni eres Doctor, ni Prelado, ni Predicador, ni de otro semejante grado, que ayas de derrotar semejantes Monstruos. Sin embargo debes todavia, como verdadero Christiano, imitar à estos hombres belicosos, que avemos dicho, adentrandote para saber refutar alomenos tantos perversos errores como cada dia se levantan contra las verdades prácticas de el Evangelio. No vès quales dictámenes reynan el dia de oy en el coraçon mismo del Christianismo? Que es afrenta perdonar al enemigo, ceder, humillarse, vivir castamente, confesar, y comulgar à menudo, frequentar las Congregaciones pias, donde secretamente se haze el exercicio de la disciplina: como si professarse devoto Christiano, desdixesse de la Nobleza de Cavallero? Pues que escusa puedes tener, si no supieres promptamente rebatir, y rechazar, alomenos en estas ocurrencias, *toda alrivez, que neciamente pretende levantarse contra la doctrina, y ciencia de Dios?* (4) La ciencia práctica del Evangelio, no es menos doctrina, y ciencia de Jesu-Christo, que la otra que se contiene en el simbolo, en orden à los Dogmas, y Articulos de la Fè. Pues como puedes tu siendo, como eres, Soldado suyo, permitir que tantos tan abiertamente la condenen todos los dias en sus necias conversaciones, y corrillos? Si no sabes como has de responder à tales errores, porque no lo aprendes, siendo tan facil como es?

4. *Punt.* Considera, que aunque el Mundo, Demonio, y Carne, sean enemigos tan molestos, è importunos, como ya sabes, que nunca se allanan à la paz: sin embargo alguna vez por ventura te dan alguna tregua. Mas que? Por esso seria bueno que no

(4) Omnem altitudinem extolentem se adversus scientiam Dei. 2. Cor. 10. 4.

tuvieses prontas las armas , como buen Soldado , para combatir . Antes esso pretenden los astutos con permitirte essa tregua , que vi- ves tan descuydado , y dormido , que ya que no echas lexos de ti las armas , alomenos las dexes de la mano . Y assi si en algun tiempo debes estàr mas solícito , y prevenido , es quando à ti te parece estàr mas seguro : permitiendo muchas vezes Dios , que te den enton- ces mas recios assaltos , para castigar con esso tu negligencia . (5) La verdadera regla militar es guardar la Plaza , como si estuviera el enemigo à las puertas , aun quando se sabe que todavia no ha salido en campo para venir à su conquista . El pelear ningun Soldado lo haze siempre , pero el trabajar en todos los Soldados es continuo .

5. *Punt.* Considera , que para ser finalmente buen Soldado de Christo , conviene que no solo executes fielmente quanto se ha di- cho hasta aqui , sino que lo executes por amor suyo . Has de ser Soldado venturero , y no Soldado de paga . El Soldado de paga mas pelea para si , que para su Rey , porque todo quanto trabaja todo lo endereza à su sueldo . El venturero esse si que solo milita , y guerrea para su Rey . Si combatiere , pues , al vfo de los Mar- tyres , mira solamente à Christo ; no maltrates , ni aflijas tu carne por satisfacer en esta vida por aquellas penas tanto mas atrozes , que devieras pagar en el Purgatorio , sino por vengar en ti mismo las culpas , y ofensas , que cometiste contra el . Este es el mas no- ble motivo : *Vaciad vuestras saetas contra ella* (dezia Dios) *no la tengais lastima à essa Babilonia , porque ha pecado contra Dios . Gritad , y dexid : Esta es la vengança del Señor : Quien tal hizo , que tal pague .*

(6) Non parca- tis jaculis , quia Domino pecca- vit . Clamate ad- versus eā . Quo- niam vltio Do- mini est : sicut fecit , facite ei . *Ier. 50. 14.*

(7) Ecce ego suscitabo super eos Medes , qui argentum non quærant , nec au- rum velint , sed sagittis parvu- los interficiant . *Isai. 13. 28.*

(6) Entonces la vengança es del Señor , quando la mira la pone- mos en pagar por la culpa ; quando la ponemos en pagar por la pena , mas es nuestra que del Señor , pues la ordenamos , y en- derezamos à nuestro provecho , è interés . Assi mismo , si dispu- tando , leyendo , presidiendo , predicando , ù de qualquier otro modo Pelearas contra los errores , ò te fueres adestrado ; y ha- bilitando para ello , hazlo por zelo , no lo hagas alomenos prin- cipalmente por el estipendio , que suele traer consigo este gene- ro de malicia : *Yo levantaré* (dize Dios) *vnos Soldados , que no iràn en busca de oro , y plata , y assi no perdonaràn à nadie , ni aun à los de mas tierna edad ,* (7) *à todos heriràn con sus flechas .* Estos son buenos Soldados , los que no atienden al saco , los tales son implacables , à nadie perdonan . Ni andan todo el dia por las ca- sas buscando dinero , con achaque , y pretexto de vèr si se han quedado escondidos algunos enemigos ; porque no pelean sino

con arco , y flechas, que es dezir, no pelcan fino à lo lexos. En la misma conformidad lo has de hazer , quando te exercitares en el tercero genero de milicia contra tus apetitos, y pecados. No has de tener por motivo, ni aun la misma Gloria de el Cielo. Tu fin ha de ser agradar à quien desde el Cielo està mirando como te portas en tus combates. No vès tu aquel valiente Soldado , que va à dar el asalto à la Plaza à los mismos ojos de su Rey ? Ya no piensa mas en su propria vida, quanto menos en la paga : aunque estè cubierto de heridas, chorreando sangre, y despedazado, no se le da nada. Y porquè ? Porque à el le basta que le aplauda el Rey à quien sirve.

(8) Elè mismo fin has de tener tu tambien. Si te miras à ti mismo en qualquier de aquellos tres generos de milicia, esso serà militar, y combatir para ti no serà ser Soldado de Christo, del todo bueno, y perfecto , que no deve poner la mira sino en la honra de su Señor, à imitacion de el glorioso San Bernardo, que en todos aquellos tres generos de milicia fue vn Soldado incomparable.

(8) Vt ei placeat cui se probavit. *Timoth. 2.*

XXI.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. Isai. 12. 3.

Sacareys agua con gozo de las fuentes del Salvador.

1. *Punt.* **C**onsidera quan grande deviò de ser la alegria de el Pueblo de Israel, quando aviendo caminado largo tiempo por el desierto con suma falta de agua, llegó finalmente à vn parage, que se llamava Elim, abundantissimo de fuentes, donde cada vno pudo bañarse, lavarse, refrescarse, y sacar à su placer quanta agua quiso. Pues què tienen que hazer las fuentes de Elim con las del Calvario ? Sube à esse monte, donde Jesus Crucificado, de sus cinco llagas està sin cesar vertiendo rios de gracias, y veràs quanta mas razon tendràs tu de alegrarte : Estas fuentes han de ser todas tus delicias en el desierto de este miserable Mundo. Y assi en ellas has de hazer tu mansion, en ellas te has de zabullir, en ellas te has de embriagar, y à te has de recrear, Porque mejor Pais que este no le hallaràs en todo el desierto. Singularmente debes procurar sacar quanta mas agua pudieres de la que està siempre vertiendo, porque no ay agua semejante à esta de la divina gracia, que es la agua de essas fuentes, llamada assi en mil

mil lugares de la Escritura, no solo para significarnos la abundancia, publicidad, y facilidad con que se nos dà, sino mucho mas para mostrarnos los admirables beneficios que nos acarrea. Tres son las calidades mas provechosas que tiene la agua de las fuentes, lavar, fecundar, y quitar la sed. Y estos son los tres mas nobles beneficios de la gracia. Procuralos entender, y penetrar intimamente, y entonces veràs con quanta razon se dize, que à estas fuentes del Salvador has de venir à sacar agua con alegria.

2. *Punt.* Considera, que el primer beneficio de las fuentes es lavar; porque la agua de ellas sirve para limpiar las manchas. Y esto es lo que la gracia haze en primer lugar: limpiar las manchas del Alma. (1) Pero quanto mejor lava la gracia, que no la agua?

(1) Effundam
super vos aquã
mundam, &
mundabimini ab
omnibus iniqui-
tâtibus vestris.
Ezech. 36. 25.

Lo primero, la agua con lavarte, aunque te quita las suciedades, que halla en tu cuerpo, mas no te le dexa mas limpio de lo que era antes que se ensuciase, porque te le dexa qual es en su puro natural, que todo es vn poco de lodo. La gracia no solo te restituye aquella limpieza, que tendrías en tu primer ser natural antes del pecado, mas te la acrecienta con vna pureza, y limpieza de otro genero; es à saber, con vna pureza semejante à aquella de la naturaleza divina, la qual no se te devia. (2) Lo segundo, la agua es verdad que te quita las manchas, mas no por ello te dà belleza alguna: Si eres feo, assi te dexa como te halla: si hermoso, no te

(2) Lavabis me,
& super nivem
dealbabor. *Psal.*
10. 11.

buelve mas hermoso de lo que eres. La gracia añade à aquella hermosura, que ya el Alma tiene por si misma, y por su naturaleza, vna otra hermosura sin comparacion mucho mas apreciable; es à saber, vna belleza bastante para hazer que Dios enamorado de ella la vaya detràs como perdidissimo Amante, llamandola como tal, dos vezes hermosa, y bella. (3) Lo tercero, la agua lavandote vendria à la larga à debilitarte, y destruirte: de modo que si estuvieses siempre metido en el agua, la limpieza vendria à degenerar en corrupcion, y podredumbre. La gracia de tal modo te lava, que juntamente te fortaleze, y corrobora, y tanto

(3) Ecce tu pul-
chra es Amica
mea, ecce tu pul-
chra es. *Cant.* 1.
14.

mas te corrobora, quanto mas à menudo te lava. (4) Lo quarto, la agua con lavarte, te limpia, mas no se queda, sino que se va con las suciedades, que te quita. La gracia te lava quedandose en tu Alma de assiento, y de tal modo se queda, que todo el bien que hazes, de pensamiento, palabra, y obra, no menos se atribuye à ella, que à ti, antes se atribuye mas à ella; tan perfecta es la vnion que ay entre la gracia, y el Alma. (5) Y siendo esto assi, no vès como la Gracia lava mucho mejor de lo que puede

(4) Tu ergo fili
mi confortare in
gratia. 4. *Tim.*
2. 1.

(5) Non ego,
sed gratia Dei
mecum. 1. *Cor.*
15. 10.

labar

labar la agua mas limpia de todas las fuentes de Elim? Quien duda, pues, que à las fuentes del Salvador has de venir à sacar, con mucha mas alegria, agua con abundancia?

3. *Punt.* Considera, que el segundo beneficio de las fuentes es fecundar porque la agua sirve para regar las plantas. Y esto es tambien lo que haze la gracia en segundo lugar: Fertilizar las Almas, haziendo que sean fertiles de buenas obras, como vn Huerto, que tiene agua con abundancia. (6) Pero quanto mejor lo haze esto la gracia, que no la agua. Porque esta lo primero fertiliza las plantas; alimentando solamente el vital vigor de ellas; mas no las da esse vigor, si ya de si son esteriles, ni se les restituye, si estàn secas. La gracia da la vida à todas aquellas Almas, que no son capaces de si mismas de fructificar, y tambien se las restituye.

(7) Lo segundo, la agua fecunda las plantas, mas no las muda de malas en buenas, de nocivas en salutables, de silvestres en domesticas. La gracia haze, que aquella Alma, que antes producía frutos infernales, produzga frutos divinos, obrando en vn instante admirables conversiones, y mudanças, de Saulos en Pablos, de fuerte que fructifiquen para Dios, los que poco antes fructificavan para la muerte. (8) Lo tercero, la agua fertiliza las plantas, pero dentro de los límites de la virtud natural de ellas, de fuerte que al Naranja no le dà virtud de producir granadas, ni al Granado le dà virtud de producir naranjas. La gracia da al Alma, fertilizandola, vigor para producir frutos, que sobrepujan con gran exceso su capacidad natural. (9) Lo quarto, la agua fecunda las plantas, mas no da à cada vna virtud de producir todos los frutos, que puede producir qualquier otra, como si todas las tuviesse injertas en si, Granados, Naranjos, Membrillos, Mançanos, y todos los otros arboles fructiferos, que florecen junto à ella en el mismo Huerto: La gracia da virtud para todo lo bueno sin excepcion alguna. (10) De fuerte que no ay obra buena de qualquier genero que sea, que pueda producir otro, y tu en vigor de la gracia no te la puedas prometer, como qualquiera. (11) Siendo, pues, esto assi, no ves, quanto mejor fertiliza la gracia, de lo que puede fertilizar el mayor riego de todas las fuentes de Elim? Luego con mucha razon debes venir con gran gozo, y alegria à sacar agua de las fuentes del Salvador.

4. *Punt.* Considera, que el tercero beneficio de las fuentes es apagar la sed. Y esto haze la gracia en tercero lugar. Pero aqui deve advertir, que la Alma puede padecer dos maneras de sed:

(6) Eritque anima eorum quasi Hortus irrigatus.
Ier. 33. 12.

(7) Salvos vos fecit per Lavacrum regenerationis, & renovationis Spiritus Sancti, quem effudit in nos, abundè, &c. *Tit. 5.*

(8) Ut fructificemus Deo :::: operabuntur in membris nostris, ut fructificent morti. *Rom. 7. 4.*
(9) Habetis fructum vestrum in Sanctificatione. *Rom. 6. 22.*

(10) In omni opere bono fructificantes. *Colos. 1. 10.*

(11) Omnia possum in eo qui me confortat. *Phi. 4. 13.*

vna mala , y otra buena. La mala proviene de enfermedad , y assi no solo es pestilente , y pernicioso , sino tambien molestissima : y tal es la sed , y ansia , con que desean cumplir sus desordenados apetitos , los lascivos , avaros , ambiciosos , vengativos , y otros semejantes obreros de la maldad. (12) La buena es sed , que proviene de sanidad , y assi no solo es inocente , sino suave , de modo que no trae molestia , ni tormento , y si le trae , es vn tormento tan apetecible , que no lo cambiara el Alma por deleite alguno del mundo. Y tal es la sed de aquellas Almas santas , que anhelan al fumo Bien. (13) Ahora , pues , la gracia apaga la sed mala , pero acrecienta la buena. Apaga la mala , porque quita todos los deseos , no solo malos , sino tambien los superfluos ; ò alomenos los reprime de modo , que no inquieten. (14) Acrecienta la buena , porque da siempre mas deseo , y gana de ver à Dios , de amarle , glorificarle , gozarle , y de estar vnido con el por todos los siglos. (15) Y que otra agua puedes hallar jamàs de semejante virtud ? La sed que la agua ordinaria te puede satisfacer , nunca es buena , y assi en esta parte no puede correr la comparacion , es sed mala , bien que menos mala la natural , peor la que se ocasiona de indigestion , y pessima la que proviene de enfermedad. Mas qualquiera que sea , aunque la agua la extingue , y apaga , mas es por muy breve tiempo. (16) Y aun tal vez baze , que buelva despues mas penosa , y ardiente , como sucede al ahitado , ò enfermo , quando beven en el mayor ardor de su sed. No lo haze assi la gracia , la qual extingue de tal modo la sed mala de los desordenados apetitos , que despues , ya no buelve à molestarte , por lo menos gravemente. (17) Ni es de admirar , porque la agua que beves , quando estàs sediento , presto se desvanece ; al contrario , la gracia permanece en ti con su manantial. *La agua que yo le dare (dixo Christo à la Samaritana) se baxa en el vna fuente de agua , que salte hasta la vida eterna.* (18) Pues què sed puede padecer quien tiene en si mismo el caño de agua , y agua del Paraíso ? Digo del Paraíso , porque si sube à tanta altura , que llega hasta la vida eterna , (19) preciso es que aya baxado de tanta altura , como la del Cielo : porque esto es proprio del agua , que no pueda subir , sino tanto quanto baxò. Y vès aì como la Gracia es mas poderosa para apagar la sed , que la agua de todas las fuentes de Elim. Què duda ay , pues , que à las fuentes del Salvador debes venir para sacar agua con mucho mayor regozijo !

(12) Anima impii desiderat malum. *Prov. 21. 10.*

(13) Sitivit in te anima mea. *Pf. 62.*

(14) Quæ mihi fuerunt Lucra. hæc arbitratus sũ propter Christum detrimentum. *Phil. 3. 7.*

(15) Qui bibunt me adhuc sitiēt. *Eccel. 24. 29.*

(16) Qui bibit ex aqua hæc sitiet diebũ. *Ioan. 4.*

(17) Qui biberit ex aqua , quam ego dabo ei , non sitiet in æternũ. *Ioan. 4.*

(18) Aqua quã ego dabo ei fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. *Ibid.*

(19) Salientis in vitam æternam.

(20) Domine da mihi hanc aquã.

5. *Punt.* Considera, que aviendo oído las admirables prerogativas de vna agua tan perfecta, qual es la gracia, sin duda le diràs luego à Dios lo que le dixo la Samaritana: Pues, como, Señor, no me dais esta agua? (20) Mas no tendràs razon de dezirselo; porque sino tienes mucha agua de esta, no te puedes quejar de nadie, sino de ti. No has oído, que esta es agua de fuentes, y de fuentes publicas, y patentes? (21) Pues qué excusa puedes tener, sino la tienes con abundancia, quando para tenerla no se te pide ni aun aquel trabajo que es menester para sacar agua de los pozos? Por esta razon has de imaginar que se dize, que sacaremos agua con gozo de las fuentes del Salvador; porque de los pozos no tanto se saca el agua con gozo, quanto con trabajo, con fatiga, y con sudor. La que se saca con gozo es la que mana de las fuentes, de donde qualquier niña puede sacar quanta quisiere con suma facilidad. Si bien, donde hallaràs fuentes semejantes à estas del Salvador! Sabes quan poco es menester para tener de estas fuentes agua abundantísima? Basta que se la pidas à las fuentes. Esto, y no otro es el sacar agua de ellas, que tantas vezes aqui has oído. El sacarla es pedirla. (22) Ha, que mayor es la sed que estas fuentes tienen de ti, que la que tu tienes dellas. Y assi, no ay que temer que ellas te nieguen el agua, solo con que tu la pidas de verdadero coraçon. Lo que ay que temer, es, que tu no te dispongas como conviene à pedirla. Qué es puntualmente la razon, porque no dixo Christo à la Samaritana: *Tu la pediràs, y Dios por ventura te la daría, sino tu por ventura la pedirías, y Dios te la daría*; porque la duda toda està de parte de los que se han de llevar el agua; de parte de las fuentes no ay la menor duda. Antes bien, con aquellos copiosos raudales, que estàn despidiendo, parece que te estàn combidando continuamente à que te llegues à ellas. (23) Resuélvete, pues, hazer junto à ellas tu perpetua morada, pues son de tan prodigiosa virtud. Ten siempre contigo à Jesvs por ti crucificado, adórale, dale muchos osculos, y abraços con el mayor cariño que pudieres, porque de el te ha de venir todo el bien. Todo quanto bien puedes desear en este Mundo, si en esso te quieres portar como Sabio, se reduce à tres cosas, à dexas los vicios, à adquirir las virtudes, y à no querer otra cosa, sino à solo Dios. Y todas estas tres cosas te daràn puntualmente las Llagas preciosísimas de Jesvs. Con lavarte, haràn, que dexes los vicios; con fecundarte, haràn, que adquieras las virtudes; con apagarle la mala sed, y acrecentarte la buena, haràn,

(21) Fons patem domus David. Zach. 13. 11.

(22) O mulier si scires donum Dei, tu forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam vivam.

(23) Qui vult accipiat aquam vite gratis. Apocalip. 22. 17.

haràn, que no quieras otra cosa, fino solo Dios. Y assi, à las Llagas de los Sagrados Pies pide la primera gracia, suplicandolas, que te limpien, y laven. A las Llagas de las Santissimas Manos, pide la segunda, suplicandolas, que te fertilizen, y fecunden. Y à la del Sacrosanto Costado, pide la tercera, suplicandola, que te extinga, y apague en ti todos los afectos, y deseos de tierra, y no dudes las conseguiràs todas tres gracias, si las pides con perseverancia; porque ya se nos ha prometido, que facarèmos con gozo la agua de las gracias de las fuentes del Salvador.

XXIII.

*Defecit Mannà postquam comederunt de frugibus terra, nec usq̃ sunt
ultrà cibo illo filii Israel. Josue 5. 12.*

Faltò el Manà despues que comieron de los frutos de la tierra, y ya no usaron mas de èl los hijos de Israel.

1. *Punt.* **C**onsidera, la gran proporcion que ay de vna parte entre el Manà, y las consolaciones celestiales,

y de otra parte entre los frutos de la tierra, y los deleytes terrenos. El Mannà era vna comida tan noble, que se intitulava Pan de los Angeles. (1) Y tales son las consolaciones del Cielo. Los frutos, y granos de la tierra, son vna comida comun tambien à las mismas bestias. Y tales son los deleytes terrenos. El Mannà era vna comida, que no solo servia de sustentar al hombre, sino tambien de preservarle de todas enfermedades: y de ài vino, que mientras los Hebreos se alimentaron del Mannà, no hubo entre ellos, siendo tantos, enfermo alguno. (2) Y tales son las consolaciones del Cielo. Los granos, y frutos de la tierra, no solo admiten enfermedades, sino que muchas vezes las causan, por estàr ellos dañados, y corrompidos. Y tales son los deleytes terrenos. El Mannà es verdad que tenia vn solo sabor natural; pero esse valia por muchos, ò por mejor dezir, valia por todos.

(3) De suerte, que quien como Justo merecia experimentarlo, no tenia necesidad de buscar otra comida, porque en solo el Mannà hallava el sabor de qualquier manjar que quisièsse, y apetecièsse. (4) Y tales son las consolaciones del Cielo. Los frutos, y manjares de la tierra, segun sus diferentes calidades, tienen sus diferentes sabores; pero aun todos juntos son tan poco bastan-

(1) Angelorum
esca nutritivissi
populum tuum.
Sap. 16. 20.

(2) Non erat in
tribubus eorum
infirmus. *Psal.*
104.

(3) Omne dele-
ctamentum in se
habentem. *Sap.*
16. 20.

(4) Deserviens
vniuscuiusq; vo-
luntati, ad quod
quisque valebat
convertebatur.
Sap. 16. 21.

res à satisfacer el gusto del paladar, que es menester inventar nuevos saynetes cada dia, con que sazonarles. Y assi son tambien todos los deleytes terrenos. Pero entre tantas proporciones, y semejanças, la mayor de todas parece esta, que assi como el Mannà fuè solamente dado en suplemento, aunque muy ventajoso, de los granos, y semillas de la tierra, de que estavan privados del todo los Hebreos, por seguir à su Dios en el desierto: del mismo modo sucede en las celestiales consolaciones. Las dà Dios en lugar, y en recompensa de aquellos deleytes terrenos, de que el hombre voluntariamente se priva por servir à Dios. Y de ai es, que quien tiene, y goza estos, no tiene que esperar aquellas. Quiereslo ver claramente? Mira como luego que los Hebreos, en saliendo del desierto, empezaron à comer de lo que hallavan en la tierra, les faltò el Mannà.

2. *Punt.* Considera, que no se dize: *comieron de los frutos, despues que les faltò el Mannà, sino saltòles el Mannà despues que comieron de los frutos.* Porque Dios comunmente no suele quitar al Alma las consolaciones celestiales, sino despues que ella se ha hecho indigna de ellas, por quanto ha empezado à irse tras los deleytes vanos de los hombres. Verdad es, que tal vez sin nada de esso las quita Dios por pura prueba, dexando al Alma ayuna del todo; de modo, que ni tenga que comer de la tierra (digamoslo assi) ni del Cielo, sino solamente del mar de sus amarguras. (5) Con todo esso, no suele durar esto por mucho tiempo: porque sabe muy bien Dios, que no se puede vivir sin alguna refeccion. Y si alguna vez le sucede esto por muy largo tiempo à algunos Espiritus mas perfectos, y mas puros, entonces suple interiormente el Señor con vna refeccion semejante à aquella que tuvo Elias en el desierto, la qual aunque es cierto, que no fuè sabrosa, ni suave, porque toda consistiò en vn poco de pan subcinericio; sin embargo fuè muy sustanciosa, tanto que el Profeta en virtud de las fuerças, y fortaleza, que le diò aquel pan, anduvo quarenta dias con sus noches, hasta llegar al Monte de Dios Oreb. (6) No anduvo en virtud de la dulçura: Mas que importa? Anduvo en virtud de la fortaleza. Si bien este mismo alimento, aunque tan enjuto, vale mas que todos los deleytes de la tierra, aun en genero de dulçura. Y de aqui naee, que si preguntas à estas Almas, si quieren trocar lo amargo que ellas padecen, por lo dulce de esos deleytes, responderàn à vna voz, que de ninguna suerte: porque bien conocen ellas quan preciosas son las amarguras de aquellos desam-

Defecit Manna postquam, &c.

(5) *Replevit me amaritudinibus. Thér. 3. 15.*

(6) *Ambulavi in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsque ad montem Dei Oreb. 3. Reg. 19. 8.*

paros,

(7) Cor quod
novit amaritu-
dinē animæ suę,
in gaudio ejus
non miscbitur
extraneus. Pro-
verb. 14. 10.

paros, y sequedades con que Dios las prueba. (7) Pero fuera de estos casos extraordinarios, el Señor aun sensiblemente regala à los que le sirven, mucho mas que amo alguno de este mundo pueda regalar à sus criados. Contentese de ellos con solos los platos, y regalos de Dios, sin procurarse otros de otra parte, y veràn con quanta esplendidez, y regalo seràn tratados. Mas si se los diligencian de otra parte, entonces si que ya no se cuydarà Dios de regalarles. Quieres ver quan delicado es este Señor en esta parte? Basta que tu, no digo te hartes de deleytes terrenos, sino que llegues solamente à provarlos, y gustarlos; al mismo punto te quita Dios el Mannà. Que por esso no se dize, que faltò el Mannà, despues que comieron los frutos, sino despues que comieron algo de los frutos. Y con mucha razon lo haze assi, porque verdaderamente es muy real, y esplendido su banquete. Y que tu lo ayas de despedir, por no perder el que te prometen tus sentidos, comun à los mismos brutos? O què agravio tan grande el que hazes à tu Dios! Sabes la diferencia que ay entre tre los gustos terrenos, y los celestiales? La misma puntualmente que ay entre la tierra, y el Cielo.

3. *Punt.* Considera, que despues que perdieron los hijos de Israel el Mannà, ya no le cobraron otra vez; para que veas, quan facil es, que perdida vna vez por culpa tuya la consolacion celestial, no ayas de hallar despues modo de recobrarla, por mas que llores, y te mortifiques à esse efecto. Y assi, anda muy alerta para no perderla: porque de otra suerte llegará tiempo en que de aquella consolacion no te quedará mas que vn sencillo recuerdo, mas à proposito para affigirte, que para alimentarte. Assi les sucedió à los hijos de Israel, à los quales les quedó vn poco de Mannà en vna urna, que por mucho tiempo se guardò dentro del Arca: Mas esso no fuè para el uso, sino para la memoria; que por esso por ventura se dize aqui, que los Israelitas ya no usaron mas de aquella comida del Mannà, para denotar, que aunque tuvieron vna muestra de aquel Mannà en la forma dicha, mas no le usaron, ni comieron. Guarda vn vaso del Mannà en el Arca, quien conserva en su memoria vivas las especies de aquellos consuelos celestiales, que gozava, quando muy de veras servia à Dios, con vn dichoso desasimiento de todo lo del Mundo. Mas de que le sirve, si esto no basta para alimentarle? No puede entonces el triste desconsolado hazer mas que traer à la memoria con el Santo Job aquellos tiempos antiguos llenos de

tantas consolaciones celestiales , y desear que bolviessen aquellos meses, y dias. (8) Guardate, pues, de reducirte à semejante estado. Mientras tuvieres el Manà, estimalo , y no lo desprecies. Dexa los deleytes del Mundo para quien los quisiere. Tu anhela à los celestiales. Si ya no es que con magnanimo coraçon quisieres sacrificar tambien estos à tu Señor , diziendole , que en este Mundo te dè de ellos quanto bastare para que vivas , no para que vivas en delicias. (9)

XXIII.

Stipendia peccati , mors : Gratia autem Dei , Vita eterna.
Rom. 6.

Los estipendios del pecado son muerte , mas la gracia de Dios , vida eterna.

1. *Punt.* **C**onsidera , que se ponen delante de ti dos Reyes poderosísimos, Dios, y el Demonio ; cada vno de los quales desea con ansia , que tu milites debaxo de su estandarte ; y assi cada vno se ofrece à pagarte muy bien , y darte el devido estipendio. (1) Dios por las obras buenas, el Demonio por las malas. Mas , ò quanto vâ de estipendio à estipendio ! Procura conocerlo bien, porque no yerres en la eleccion.

2. *Punt.* Considera, como el estipendio que el Demonio te deve-
rà dâr , si militas debaxo de su estandarte , subministrandole tus miembros à manera de otras tantas armas para la maldad , la lengua para las murmuraciones , los ojos para las vistas lascivas , los oídos para las vanidades, las manos para las ganancias injustas, no será otro finalmente que la muerte. Verdad es que no será esta vna sola muerte, sino doblada, será la muerte temporal , y la eterna. Porque el Demonio quiere mostrarse contigo muy liberal. Por cada pecado mortal que cometieres, quiere darte doblada la paga, aunque de muerte siempre. Que por esso quizás dixo el Apostol: *Estipendios* , y no *estipendio*. O que liberalidad tan perjudicial ? Ay de ti si te resolvieres à admitirla!

3. *Punt.* Considera , como el pecado te acarrea la muerte del cuerpo. Lo primero , porque èl es quien la ha introducido en el Mundo. (2) Lo otro , porque aviendola èl introducido , conserva consiguientemente vna fuerça , y potestad terribilissima de aprehenderla , anticipada , y hazer que llegue mucho antes de

(8) *Quis mihi tribuat , vt sine iuxta menses pristinos , secundum dies , quibus:::lavabam pedes meos butiro , & petra fundebat mihi rivus olei. Job 19.2.*

(9) *Mendicitem , & divitiarum ne dederis mihi , tribue tantum victui meo necessaria. Prov. 30.8.*

(1) *Quis enim militavit suis stipendiis vnamquam?*

Stipendia peccati , mors.

(2) *Per peccatum mors. Rom. 5.*

Idem 211. (2)
Job 11. 18. 19.

(3) Ne impiè agas multum, ne moriaris in tempore non tuo. *Eccles. 7. 18.* Anni impiorum breviantur. *Prov. 10. 27.* Impeius antequàm dies ejus impleantur, peribit. *Job 15. 32.*

(4) Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus. *Sap. 4. 11.*

(5) In quacumque die comederis morte morieris. *Gen. 2. 15.*

(6) Vt iniquè agerent, laboraverunt. *Ier. 9. 5.*

(7) Nolite zelare mortem in errore vitæ vestræ, neque acquiratis perditionem in operibus manû vestrarum. *Sap. 1. 12.*

(8) Ego sum vita. *Joan. 14.*

lo que deviera : *Vete à la mano en obrar mal, porque no mueras* (dize el Sabio) en el tiempo en que aun no devieras. Y en los Proverbios: Los años de los malos se acortarán. Y en Job: *Percecerà el malo antes que se llenen sus dias.* (3) Y en otros muchísimos lugares se nos dize tambien lo mismo. Verdad es, que en las mismas Escrituras hallamos, que se llevó Dios al Justo antes de su tiempo; es à saber, antes de aquel tiempo, en que segun su temperamento, y complexion natural avia de morir. Mas no oyes porque fue esto? Porque viviendo no vinisse à pecar. (4) Assi que siempre es verdad dezir, que lo que apresura la muerte, y la haze venir antes de tiempo, es el pecado, en algunos el pecado ya cometido, en otros el pecado, que cometieran, si vivieran mas bien que en los primeros, esta anticipada muerte se les dà por pena, y castigo del pecado; en los segundos por preservativo para que no pequen. En lo demàs ya ves qual es el fruto del pecado: la muerte. Esta se llama su estipendio, porque se le dà al pecado, no à titulo de simple donativo, sino à titulo de deuda, y de cosa merecida. Toda buena razon de justicia quiere que el pecado se pague con la muerte, porque es acto de rebellion. (5) Si en muchas ocasiones no acompaña la muerte del cuerpo al pecado mortal, todo es pura misericordia. O quantas vezes la ha usado Dios esta contigo! Si ya no es que dezimos, que por esto se llama tambien estipendio del pecado la muerte corporal, porque el pecado es vna obra de inmenso trabajo, y fatiga. (6) Quien puede explicar los cuydados, las congoxas, las penalidades, achaques, y miserias, à que estàn sujetos los pecadores! Y con todas ellas, què es lo que finalmente consiguen? Diligenciarse la muerte antes de tiempo. Luego no ay que admirar se llame estipendio del pecado la muerte. O, que estipendio tan digno de tal tarea! Què salario tan proporcionado, y justo de tal trabajo! Y que por vna paga como esta quieras servir como vn esclavo. (7)

4. Punt. Considera, como el pecado no solo acarrea la muerte del cuerpo, sino tambien la del Alma. Porque què cosa es morir? Es perder la vida. Aora, pues, assi como se dize, que el cuerpo muere quando pierde el Alma, porque la Alma es la vida del cuerpo; assi tambien se dize, que muere el Alma quando pierde à Dios, porque Dios es, y mucho mas, la vida de nuestra Alma. (8) Y esto es lo que haze el pecado, haze què perdamos à Dios. O, que pérdida tan digna de ser llorada! Con ra-

zon se llama pessima la muerte de los pecadores , pues no puede aver muerte peor que aquella con que se pierde la mejor vida de todas. (9) Y esta muerte es tambien estipendio del pecado , porque es muy justo , y devido que se le dè al pecador. Què cosa mas justa , y puesta en razon , como que pierda à su Dios la Alma que le desprecia ? Dexo aora de ponderar las consecuencias que trae consigo esta pèrdida. Solò te digo esta , que assi como quando el cuerpo queda apartado del Alma , aun los mas intimos amigos , y parientes no le pueden tolerar por su podredumbre , y hediondez , y no ay otro remedio sino tratar luego de enterrar: lo mismo sucede en el Alma en apartandose de Dios : es preciso que todas las criaturas la aborrezcan , y abominen , y no vean la hora de mirarla sepultada en el Infierno , que es su propria sepultura. Mira , pues , la suma misericordia que ha vsado Dios contigo , aviendo sufrido por tanto tiempo à tu Alma en este Mundo , aunque muerta por el pecado , para vèr si entretanto revivia. No deviera ya con mucha razon averla sepultado mas de dos veces en aquel profundo precipicio ! Esse es el entierro de las Almas , que murieron apartandose de Dios , (10) y esse es el que à tu Alma se le devia.

5. *Punt.* Considera , quanto mejor sueldo , y estipendio te darà Dios , si militares por el contrario , debaxo de sus banderas. Te darà la vida , y vida eterna. Mas què es lo que te darà , dandote essa vida , sino à si mismo , que es la vida de tu Alma ? (11) El se te darà para que le gozes de dos maneras (porque sea tambien doblada la vida que te dà , como es doblada la muerte , que su enemigo te dà , si militares debaxo de su bandera) aqui por via de gracia , y en el Cielo por via de gloria. Y qualquiera de estas dos vidas serà tambien eterna en su modo ; porque ni aun en esta vida ay el menor peligro de que Dios dexè estàr contigo por via de Gracia , si tu no le echas de ti voluntariamente : Quanto es de su parte estàr eternamente contigo. (12) Y sabes lo que quiere dezir gozar à todo vn Dios , no solo en la tierra por gracia , sino en el Cielo por gloria ? Yo no presumo podertelo declarar , solo quisiera que advirtieses , como pudiendo el Apostol llamar à la eterna Bienaventurança con otros mil nombres , de placeres , riquezas , jubilos , delicias , trofeos , triunfos , principados , vnica- mente quiso llamarla vida : assi por contraponerla à la muerte , que dà el Demonio por estipendio , como porque la vida finalmente , es , si ella fuere perfecta , el origen de todos los bienes.

(9) Mors peccatorum pessima.

(10) Mortuus est dives , & sepultus est in inferno. Luc. 16. 22.

Gratia autem Dei vita aeterna.

(11) Ipse est enim vita tua , & lógitudo dierum tuorum. Deut. 30. 20.

(12) Non deserit , nisi deseratur.

Aqui en la tierra es verdad que vives, pero muertamente: solo en el Cielo viviràs vida verdadera. Viviràn todas las potencias de tu Alma en grado perfectissimo. Tendràs viva la Memoria, que jamás se olvidará de cosa alguna por toda la eternidad: viva la Imagen, que jamás se turbará, ni alterará: vivo el Entendimiento, que jamás se fatigará: viva la Voluntad, que nunca dexará de anhelar à su Sumo Bien, por mas que le esté gozando enteramente: vivos los ojos, vivos los oídos, vivos todos los sentidos del cuerpo, que no quedaràn emborotados à fuerza de tales deleytes, aunque seràn deleytes eternos. Y no te parece que vna vida como esta, es mas digna de elegirse, que no la muerte? Miserables aquellos pecadores, de los quales està escrito, que antes queràn elegir la muerte, que la vida? (13)

(13) Eligent
magis mortem,
quam vitam. Ie-
rem. 8. 3.

6. Punt. Considera, que aviendo dicho el Apostol, como la muerte era estipendio del pecado; esto es, de las obras que haze el pecador, parece que en contraposicion avia de aver dicho, que la vida eterna era estipendio de las buenas obras; esto es, de las obras que el Justo haze; y no dixo assi, no dixo que era estipendio, sino que era gracia de Dios. Mas porquè lo dixo assi? Acaño porque juzgasse, que la vida eterna no se les devia como paga, y galardón à los que obraban bien? No por cierto, porque el mismo Apostol confesò en otra parte, que à los tales se les dava de justicia la vida eterna. (14) Dixolo, pues, porque, ò por vida eterna se entiende la que Dios dà al Alma en este Mundo; y siendo esta, como es vida de gracia, no se le podia dàr nombre mas ajustado, que llamarla Gracia. O porque si se entiende tambien aquella que dà Dios en el Cielo; esto es, vida de gloria; aunque es verdad que esta se deve como paga, y estipendio à las buenas obras: mas si bien se mira, esto mismo es gracia que Dios te ha hecho, elevarte à que fueses capaz de merecer esta gloria. Assi como sería gracia, y muy excessiva, que vn Monarca adoptasse por hijo suyo à vn Labradorcillo, habilitandole con esto, y haziendole capaz de recibir tributos, obsequios, y veneraciones de los Pueblos; por mas que presupuesta ya vna vez dicha adopcion, todo lo dicho se le deviesse de justicia. Y pregunto, quando huvieran llegado jamás todas las buenas obras que hizieses, limosnas, oraciones, ayunos, disciplinas, à ser dignas de vn bien tan grande, qual es la Gloria? Si son dignas, es porque Dios graciosa, y liberalmente te ha sublimado à la dignidad de hijo adoptivo suyo. Y assi con mucha mas propiedad se dice, que

Gratia autem
Dei, vita æter-
na.

(14) Quam red-
det mihi Domi-
nus iustus lu-
dex.

que el Cielo se dà por gracia, que no que se dà por justicia : pues si bien se mira en su origen , y nacimiento , esta misma justicia es pura gracia. Fuera de que las mismas buenas obras , con que tu mereces el Cielo , son vna gracia soberana que Dios te haze : pues por ti mismo no eres capaz de hazer otro , sino pecados , y por consiguiente de merecerte la muerte. Si mereces la vida obrando bien , lo has de estimar como gracia de aquel Señor , que te assiste , te fortalece , te ayuda , y concurre contigo para que obres bien , del modo que à ti te es conveniente ; es à saber , no perjudicando tu libertad. Y assi debes imaginar , que Dios se porta contigo , como vn Rey , que quisiesse que tu le comprasses libremente vn feudo suyo , mas juntamente te diessse el dinero , con que se lo comprasses si quisiesse. (15)

(15) Gratiam,
& gloriam dabit
Dominus. *Psal.*
83.12.

7. *Punt.* Considera , que el pecado demàs de la muerte del alma , acarrea tambien , como avemos dicho , la del cuerpo : y assi la piedad , ò el servir à Dios , por el contrario acarrea la vna vida , y la otra. (16) Con todo esto no ha querido el Apostol en este lugar hazer mencion de esta vil vida del cuerpo , que dura tan poco tiempo , se cuenta por minutos , y se valua por momentos , porque esta no es el principal estipendio , que Dios nos dà , es solamente vna añadidura , y como vna cosa accessoria : el principal estipendio es la vida eterna. Por esso dixo el Sabio , *que el temor de Dios sobrecañade dias.* (17) Los dias , que son tan breves , se sobrecañaden , ò se nos dàn como por añadidura , lo que derechamente se nos dà en premio , y estipendio del Temor de Dios son siglos eternos. Vn Señor tan liberal , y magnifico como Dios no nos avia de dàr à titulo de estipendio , y galardon vnos bienes de tan poca monta , que hasta los cavallos , y los perros lo gozan , sino à titulo de vna niñeria , y de vna estrena ordinaria. (18) Es , pues , la vida eterna la principal ; la temporal es no más que accessoria. Pues siendo esto assi , como tu haziendo tanto por conservar la accessoria , no procuras merecerte , y ganarte la principal ? Yo tengo para mi por cierto , que si Dios te prometiesse en premio , y galardon de sus servicios mil años de vida , tu al mismo punto irias bolando à alistarle debaxo sus banderas ; y que no le quieras servir , prometiendo vna vida tanto mejor , y mas dilatada , qual es la eterna ?

(16) Pietas ad
omnia utilis
promissionē ha-
bens vitæ , quæ
nunc est , & fu-
turæ. *1. Timoth.*
4.8.

(17) Timor
Domini oppo-
net dies. *Prov.*
10.27.

(18) Querite
primū Regnum
Dei , & hæc om-
nia adjicientur
vobis.

XXIV.

Deus, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo. Ephes. 2.

Dios, que es rico en misericordia, por la demasiada, y excessiva caridad, con que nos amò, nos convivificò en Christo, quando nuestros pecados nos tenian muertos.

1. Punt. **C**onsidera, que tu por los pecados que cometiste estabas muerto, de modo que no faltava sino echar-te à la sepultura, que es dezir, arrojarte en el Infierno. Dios, como yo supongo, te ha resuscitado, llamandote con su poderosa voz à que revivieses. Conoces, como se deve, al beneficio que Dios te ha hecho con esso? Si lo conocieras, anduvieras como extatico de estupor, pasmado, absorto, y enagenado, mucho mas de lo que lo devia estàr Lazaro, quando empezó à dàr los primeros passos sobre la tierra, despùes de reituido à esta vida, aunque menos noble. Tenia Dios por ventura necesidad alguna de ti? No era tan grande, tan glorioso, y tan dichoso sin ti, como lo es aora contigo? Sin embargo no quiso dexarte en aquel estado de muerte, en que merecieres estàr por toda vna eternidad, atendiendo à tu deslealtad, è ingratitud, yà que essa muerte tu mismo te la avias querido, y procurado, sino que te ha llamado à que viviesse con doblada vida, con vida de gracia, y con vida de gloria: en vna palabra, te ha llamado à que vivieses juntamente con Christo. Que por esso no dize el Apostol sencillamente: *Nos vivificò*, sino *convivificò*. Y en què forma te ha llamado? Acaço mandando, como lo hizo con Lazaro? No, sino rogando; (1) porque ha sido menester que se valiera de tales atractivos, de tales inspiraciones, de tales halagos, y de requerimientos, digamoslo assi, tan humildes, por no perjudicar à los derechos de tu libertad, que con razon pueden llamarse ruegos. O caridad infinita! O caridad inexplicable! No te parece que tiene mucha razon el Apostol para exclamar diziendo, que ha sido nimia, y excessiva essa caridad?

2. Punt. Considera, que no puede darse otra razon de esta gran caridad, que Dios ha vsado contigo, sino porque es rico en misericordia. No se dize rico en *Justicia*, sino rico en *Misericordia*; porque si huviera hecho lo que de justicia podia, pobre de ti. Pero ha hecho lo que podia de misericordia, que es obrar segun sus rique-

Convivificavit in Christo.

(1) Laboravi regens. Jerem. 35.6.

Dives est in misericordia.

zas, repartir dadivas proporcionadas, no à quien las recibe, sino à quien las dà. Y assi aquella su gran caridad ha sido, no te lo niego, excessiva, y demasiada respeto de ti; mas respeto de èl no ha sido demasiada. Y porquè razon? Porque nos ama por misericordia, no nos ama por justicia. Aquel ama por justicia, y ya halla en el amado el merito, por el qual le ama. Aquel ama à vno por misericordia, que no halla, ni supone en èl el merito, sino que se lo dà. Y de esta manera puntualmente se ha portado Dios contigo.

(2) Por esso aqui el Apostol trae à la Misericordia de Dios por raiz de aquel amor, que le determina à querernos justificar. No dize: *Dios, que es rico en caridad, por su nimia misericordia, &c.* sino assi: *Dios, que es rico en misericordia, por su nimia caridad, &c.* La misericordia haze, que Dios nos ame, y el amor haze que despues vñe con nosotros de misericordia. Mira, pues, à quien debes tu justificacion, por la qual resucitaste de muerte à vida: la debes primero à la misericordia, y despues à la caridad. La justicia no tuvo parte en ella, sino en quanto quiso que tu devieses concurrir, y cooperar tambien por tu parte. En lo demàs quando se trata de sacar al alma del pecado, ella no se ingiere, ni se mete en esso, sino que dexa obrar. Hallaràs tu por ventura que se llame Dios jamás en las Sagradas Letras rico en justicia? De ninguna fuerte. Se ensalçan las riquezas de su longanimidad, las de su gracia, las de su gloria, las de su sabiduria infinita, mas las riquezas de su justicia del todo se callan. Si las ay no se hallan. Porque, ò se trata de la justicia, que Dios exercita castigando, ò de la que exercita premiando. Si de la que exercita premiando, no es rico en la justicia, porque galardona sobre todo merito. En el castigar, tampoco es rico en justicia, porque siempre castiga menos de lo que el pecado merecia. Y es possible que no ardas en amor de vn Dios, que no tiene otra mayor inclinacion que à hazerte gracias, y mercedes?

3. Punt. Considera, que la razon porque à Dios se le dà este magnifico titulo de no solamente misericordioso, sino rico en misericordia, es por diferenciarle de los hombres, à quienes jamás se les puede atribuir tan excelente titulo. Bien se puede dezir de ellos, que son misericordiosos, pero no ricos en misericordia; porque aunque den, es preciso que sean limitados en el dàr: *Seas misericordioso del modo que pudieres*, le dixo Tobias à su hijo. (3) Si le dan à vno demasiado, ya despues no pueden dàr nada à otro. Solo Dios puede dàr à todos, y dàr tanto à cada vno, como si

(2) *Largitus est eis secundum indulgentiam suam. Isai. 63.*

7. *Indulgentia sua redemit eos. Ibid. 9.*

(3) *Quomodo poteris ira esto misericors. Tob. 4.*

(4) Dives in
omnes qui in-
vocant illum.
Rom. 10. 12.

(5) Quis ei di-
cere potest, cur
ita facis? Job 9.

(6) Beatius est
magis dare, quã
accipere.

nada huviesse dado à los demàs. (4) Y esto es ser vno verdaderamente rico en el dâr, no dexar de ser jamàs rico por mucho que dê. Sin esso, aun quando los hombres te dieran muchissimo, seràn ricos, mas no ricos en misericordia, porque siempre tienen alguna obligacion de dâr, alomenos por caridad, y assi lo que dãn mas es en cierto modo paga que donativo. Dios solo es el que no tiene obligacion alguna, porque es sobre toda ley. (5) Ademàs, que los hombres aun quando no tienen obligacion alguna de dâr, siempre en el dâr es mas lo que ganan que lo que dãn; porque dãn, pongamos por exemplo, riquezas, Cetros, Coronas, y ganan aquel acto de virtud, que en aquello mismo exercitan, el qual vale mas que todo lo que dãn. Y de aì es, que Christo Señor nuestro dixo hablando de esto, que era mayor bienaventurança dâr, que recibir. (6) Porque el recibir de los hombres no te puede hazer bienaventurado, el dâr sí. Mas Dios nada gana, ni aun este acto mismo, porque tan virtuoso es si dexa de dâr, como si dà. Pues dime, què es lo que gana? Por ventura aplausos, y adoraciones? Mas esta es vna gloria extrinseca, que no le haze à Dios mas rico. Fuera de esso, quien duda que en tanto se deven estimar las alabanzas, y adoraciones del Mundo, en quanto son justamente señales de merito en el que es aplaudido, y alabado? Pero Dios igualmente es digno, y merecedor de alabanza, quando dexa de vsar de misericordia, que quando la vsa. Finalmente, quieres ver quan rico es en misericordia? Mira à quan lexos se estienden los tesoros que derrama sobre la tierra. Los hombres nunca pueden derramarlos sino muy cerca, porque por fuerça los han de derramar sobre sus proximos: Dios no tiene proximo alguno. Y assi no puede repartirlos sino à criaturas, que distan de èl infinitamente. Y siendo esto assi, no te parece que dixo muy bien el Apostol, quando dixo que Dios era rico en misericordia? Si bien à mi entender no son essas las principales causas porque lo dixo; la principal fue para mostrar, que para la obra de la justificacion, que es de la que se habla en este texto, no bastava vna misericordia ordinaria, sino que era menester sobreabundante: pues quando te hallavas muerto por tus pecados, no solo no avia de tu parte merito alguno, ni condigno, ni congruo, para obtener de Dios, que te restituyesse à la vida de la gracia; mas antes bien avia vn demerito sumo. Desuerte que à titulo de tan inexplicable desproporcion, haze mas Dios quando à vn pecador le buelve la gracia, que quando à vn Santo

le dà la gloria. Y no bastará esto para que formes el devido concepto de la merced que Dios te hizo , facandote del pecado?

4. *Punt.* Considera , que podria ser que tu por ventura estimases menos esta misericordia , que Dios ha usado contigo , por esta misma razon de ser tan rico , y por consiguiente no averle costado nada el que la usasse. (7) Mas esso sería medir los beneficios solamente por lo que le cuestan al bienhechor. Y si assi es , mas obligado le avrás de estar à vn cabador que està sudando todo el dia en tu viña , que no al Principe , que te ha dado vn Abito , ò vn Titulo , mas que al Medico , mas que al Maestro , y aun mas que à tu mismo Padre. Muy bien veo , que en iguales circunstancias mas agradecido debes quedar à vno que se quita el pan de la boca por dartelo à ti , como lo solia hazer Tobias para darselo à los pobres. Mas la razon de esso es , por quanto aquello es indicio de mayor amor. Mas quando quien te dà vn Reyno te lo dà con aquel mismo amor con que te dà el pedazo de pan quien se le quita de la boca por dartelo à ti , no es razon que à esse tal , que te diò el Reyno , le quedes mas agradecido , y obligado ? Pues este es nuestro caso. Ademàs , que por que no huvieesses de usar con Dios estos terminos de tan poca urbanidad , ha querido que demasado le costasse el llamarte de muerte à vida. Mira como habla el Apostol. No dize solamente que *nos convivificò* , sino que *nos convivificò en Christo*. Por salvarte à ti , mira à que llegó Dios , à no perdonar à su Hijo. (8) Y mientras no perdonò à su Hijo , bien se puede dezir , que ni à si se perdonò. Y despues diràs , que no le ha costado nada el salvarte ? Mira aquel rostro acardenalado , aquellos ojos eclipsados , aquellos ombros desollados , aquel costado abierto con cruel lança , aquellas manos , aquellos pies , aquel pecho , aquella cabeça coronada de espinas tan penetrantes , y despues buelve à dezir , si pudieres , que el salvarte no le ha costado nada , porque es rico. Porque tal cosa no le pudieses dezir jamàs , mira como de rico se hizo pobre. (9) Si bien nunca mostrò mas de veras quan rico es en misericordias , que quando se hizo pobre por tu amor , hasta morir desnudo entre dos ladrones en vna Cruz. Y assi buelve à concluir , que la caridad que te ha mostrado Dios , ha sido verdaderamente nimia , y demasada , no ya solamente respero de ti , como deziamos antes , sino demasada tambien respetto de si. Porque entonces se dize de vno , que ama con nimiedad , quando haze mas de

(7) Subest enim illi cum voluerit posse. Sap. 12. 18.

(8) Proprio filio suo non pericit.

(9) Cum dives esset pro nobis factus est egenus.

lo que es necesario para que la persona amada obtenga el bien que le quiere. Y esto es lo que Dios ha hecho. Podia vivificarle sencillamente, y sin embargo no contento con esso, lo ha querido hazer en Christo, y en Christo tan tormentado, y maltratado. Grande fuè, pues, la caridad de Dios en criarle, mayor en sublimarle al estado de la gracia, maxima en bolverte à levantar, quando te viò caído de tal estado. Pues què serà quando para levantarte, y repararte de essa caída, hizo tanto mas de lo que era necesario? Què ha de ser sino que essa caridad ya no se puede dezir sino nimia, y excessiva. En esto casí ha mostrado amarte mas que à sí mismo; pues por ti se entregò à sí. (10) Con que no se puede dudar, que hizo mas de lo que devia. Reparar bien en lo que el Apostol dize: *Por la nimia caridad suya con que nos amò.* No bastava dezir, *por la nimia caridad con que nos amò?* No, sino que quiso añadir *suya*, para que sepas, que por lo menos con aquel mismo amor, con que Dios se ama à sí mismo, te ha amado à ti, pues te ha amado casi mas que à sí mismo.

(10) Tradidit
semetipsum pro
te. Ephes. 5.

XXV.

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS.

Hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti. Job 6. 10.

Esta sea mi consolacion, que afligiendome Dios con recios dolores, no me perdone, ni yo me oponga à las palabras del Santo.

1. *Punt.* **C**onsidera, que quien pide consolacion dà à entender que està afligido; porque el gozo no presupone necessariamente afficcion antecedente, la consolacion necessariamente la presupone. Pero mira quan estraña consolacion es la que pide el Santo Job con esta suplica que haze à su Dios, y Señor. Pide por consuelo de la afficcion presente, *que le embie, sin tenerle lastima, otra afficcion mayor.* Verdad es, que juntamente con essa afficcion mayor, pide tambien paciencia, y por esso añade: *Y que no me oponga, ni contradiga à las palabras del Santo.* No pide solamente no contradizir, ni pide solamente que el Santo apriete la mano en afligirle, sino juntas ambas à ~~las~~ cosas. Conformarte, y

*Vt affligens me
dolere, &c.*

no contradizeir à la voluntad de Dios , quando mas te prospera, que te affige , es de poca consolacion ; porque esso es muy facil. Tener gran consolacion , quando Dios carga de recio la mano en los trabajos, y dolores , no es possible sino vna gran conformidad con la voluntad de Dios. Lo vno, y lo otro junto componen aquel mixto, de que resulta la perfecta, y cabal consolacion de vn Christiano en sus trabajos continuos. O dichoso mil vezes tu, si llegasses à tan alto punto de perfeccion, que por pura consolacion del trabajo presente le pidieses à Dios que te embiasse otro trabajo mayor ! Pues en verdad que à essa perfeccion debes aspirar con toda sollicitud, Porque en este miserable Mundo no estamos para gozar, sino para padecer ; y assi nunca te irà bien, hasta que llegues à poner en esso todo tu consuelo, y felicidad.

2. *Punt.* Considera , que el deseo que el Santo Job tenia de padecer , hazia que no pidiesse generalmente algun trabajo , sino que pidiesse dolor con especialidad , porque el dolor es el mas agudo en affigir. Los otros males , y trabajos , assi del cuerpo , como del espiritu son mas faciles de sufrir ; pero el dolor es de su naturaleza penosissimo , è insuportable. Por esso hallamos escrito de algunos en el Ecclesiastico , *que el dolor de consumirles en vida* ; (1) porque el dolor le transforma à vno en cadaver, antes que la muerte venga. Y sin embargo el Santo Job no solo le pedia à Dios que el dolor le consumiesse, sino que le consumiesse affligiendolo , y atormentandolo. Y aun la palabra *affligens* , que èl puso , no suena tan blandamente en el language proprio en que èl hablava , como en el nuestro ; pues en aquel no significa affigir como quiera , sino quemar, y abrasar. De suerte, que lo que queria el Santo Job era, que Dios se portasse con èl como vn Cirujano, que quando no basta la lanceta para la curacion, aplica sin rastro de piedad el cauterio de fuego , y por esso dezia : *Señor , no me tengais lastima*. Temia que Dios, como tan piadoso , al verle en tantas penas se avia de compadecer ; y por esso le animava à que procediesse con rigor : como si dixera, no os muevan à compassion, ni mi flaqueza, ni mis gritos, ni mis gemidos , ni lo que se resintiere mi naturaleza al sentir el ardor del fuego , sino proseguir constante en abrasarme con el fuego de los dolores, mientras no me viereis reducido todo à ceniza. El dolor quando atormenta à modo de fuego, qualquiera sabe quan terrible es ; pero quando sobre esso se añade el prolongarse, el avivarse, el reforzarse, y no dàr vn instante de tregua , no se puede explicar à quan lastimero estado reduce al hom-

*Affligens me
dolore, &c.*

(1) Dolor consumer illos atequam moriatur. *Ecl. 27.32.*

*Vrens me dolore
non parcat.*

(2) Domine, qui habes Sanctam scientiam, manifestè tu scis qua duos corporis sustineo dolores; secundum animam verò propter timorè tuum libenter hæc patior. 2. Machab. 6.30.

hombre mas esforçado, y robusto. Porque en otros males, andando el tiempo, viene à emborarse el sentido, y por consiguiente se sienten menos; pero en el dolor, y mas el del fuego, no es así, antes quanto mas va, se aviva, y se siente mas. Con todo esto mira à lo que puede llegar vn hombre de carne, como tu, à pedirle à Dios por sumo favor vn dolor tan fiero, y tan cruel. Tanto puede el vigor del espíritu corroborar la flaqueza de la carne, no bolviendola insensible, sino rendida, y sujeta: Señor (dezia aquel noble, y esforçado Macabeo) bien sabeis vos con vuestra infinita ciencia, quan fieros dolores son los que padece, y siente mi cuerpo; pero por vuestro santo temor, todo lo lleva mi alma con alegría (2) Mira que linda oracion seria esta, si la supieras practicar en tus dolores!

Nec contradicam sermonibus Sancti.

(3) Increpat quoque per dolorem in lectulo. 1ob 33.19. Increpationibus non sunt correkti. Sap. 12.26. Increpatione non sustinet. Prov. 13.8. Defecit in increpationibus. Psalm. 38.12.

3. Punt. Considera, que el santo Job, pidiendo dolores, pide al mismo tiempo, no oponerse à ellos, quando vinieren, sino aceptarlos con toda resignacion: Tan poco es lo que muestra fiarse de aquel gran deseo, que en si reconocia, de padecer. Y esto es proprio de los humildes. Pero lo que aqui parece mas digno de observarse, es el modo de la formula tan estraña con que pide dicha resignacion: Y no me oponga, ni contradiga à las palabras del Santo. Parece que avia de pedir, no contradecir à la voluntad del Señor, à su disposicion, à sus decretos, y no pide sino no contradecir à sus palabras; porque entendia muy bien, que las grandes adversidades, y recias aflicciones son el language con que Dios habla alto à los pecadores, mayormente à los obstinados. Y así veràs, que los trabajos, y aflicciones se llaman reprehensiones en las Divinas Letras. (3) Que otra cosa haze Dios quando te affige, y atribula, sino reprehenderte la vida que llevas, ò tibia, ò relajada; Pues què será bien que hagas à tales reprehensiones? No escusarte por ningun caso, como que no las tengas bien merecidas. Tal vez ya aceptas los trabajos, que Dios te embia, pero al mismo tiempo te estás escusando dentro de ti mismo, pareciendote que son mas pesados de lo que merecen tus pecados, que vienen fuera de tiempo, que son desiguales à tus fuerzas. Esta no es aquella perfecta conformidad, que devias tener con la voluntad de Dios: para que sea del todo perfecta, te has de persuadir, que estas aflicciones, y reprehensiones son aun menores de lo que mereces, que vienen muy à tiempo, y son muy proporcionadas, de fuerte, que por ningun lado desdizen, ni de la circunstancia del tiempo, ni del empleo, ni de los cuydados en que te hallas, ni me-

nos de tus pocas fuerças, porque todas vienen de la mano de Dios con medida, y peso. Y esta es aquella conformidad que puntualmente deseava vn hombre tan grande como Job, quando dezia con pocas palabras, pero muy significativas, *no me opongo à las palabras del Santo.*

4. *Punt.* Considera, que aviendo èl finalmente de nombrar à Dios, le dà entre todos los otros titulos, el de Santo, como has oïdo tantas vezes. Sabes porquè? No solo por ser tan de su agrado, que hasta en el Cielo los Serafines, dexados los demás, no dexan de repetir este à coros sin cessar vn punto, sino tambien porque este titulo haze que aceptemos de mejor gana los trabajos, y aflicciones que nos embia. Estas aflicciones no hemos dicho que son sus correcciones, y reprehensiones? (4) Pues quien ay que no sepa, que de ninguna boca se reciben mejor las reprehensiones, que de la de vn hombre Santo; porque nos parece que nadie tiene mas razon de reprehendernos, que quien està libre, y assento de aquellos defectos, de que nos haze cargo. Acoostumbrate, pues, à pensar à menudo dentro de ti mismo, que aquel Señor que te affige es mucho mas Santo de lo que tu puedes imaginar; y assi si con las tribulaciones te dà en rostro con tu mala, ò tu floxa vida, tiene mucha razon de hazerlo assi, pues estàs tan lexos de aquella suma santidad, que en èl descubres. Tu à titulo de siervo, de subdito, y aun de hijo suyo estàs sin duda obligado à imitarle, (5) y à ser Santo. Pues quan justa razon tiene de corregirte con todo genero de aqotes, aun los mas sensibiles, viendo quan poco procuras serle semejante en esta parte?

5. *Punt.* Considera, que estas palabras del Santo Job, ponderadas hasta aqui, eran en buen romance las que tenia en su boca continuamente aquella Serafica Virgen Santa Magdalena de Pazzis, en cuyo dia nos hallamos. Porque ella hizo este admirable concierto con su Divino Esposo de que avia de vivir en vn continuo, prolongado, y puro padecer. Y assi luego que advertia, aunque de lexos, que su Esposo, como movido à piedad, la queria consolar, y regalar con alguna visita de dulçuras, gritava, diciendo, que se le faltava à lo pactado; y con vn genero de repulsa, que pareciera descortès, sino naciera de amor, le obligava à que se retirasse, (6) y la dexasse sola entre sus Leones, que à porfia despedazavan sus entrañas. Qual era, pues, el exercicio de esta inculpable Virgen enmedio de sus aflicciones destituida

(4) Increpatini Domini. 2. Reg. 22. 16.

(5) Sancti esto-
te, quoniam ego
Sanctus sum.

(6) Fuge dile-
cte mihi. Cant.
8. 14.

de todo consuelo? Era animarse con estas palabras del Santo Job que avemos ponderado, no queriendo entre sus penas otro consuelo para ellas, sino otro mayor, y nuevo padecer.

XXVI.

SAN FELIPE NERI.

Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens. Sapientia enim hujus mundi stultitia est apud Deum.
1. Corinth. 3.

Nadie se engañe, si alguno, entre vosotros es tenido por sabio, hágase necio, para ser en la realidad sabio. Porque la sabiduría de este Mundo es delante de Dios locura, y necedad.

1. Punt. **C**onsidera quanto se engañan los hombres, aun los

Christianos, y Catolicos, en el concepto que forman de la verdadera sabiduría Christo Jesus es quien nos traxo la sabiduría del Cielo, porque él es lleno de sabiduría. (1) En esto no ay rastro de duda: y él es tambien quien la reparte, y distribuye. (2) Y sin embargo los mundanos tienen por sabiduría hazer lo contrario de lo que Christo enseñó. Christo enseñó que se amasse el padecer, y ellos enseñan que se deve huír; y que antes bien se han de procurar los entretenimientos, y gustos, aun los ilicitos. Christo enseñó que se amasse la pobreza: y ellos, que se deve aborrecer; y que antes bien se han de acaudalar riquezas, aunque superfluas. Christo enseñó, que se avia de buscar el abatimiento, y ellos al contrario, que se deve huír; y que antes bien se han de buscar honores, aclamaciones, aplausos, y vengarse de qualquier minimo desayre, que se le hiziere à vno. Con que es preciso, ò que se engañe Christo en sus dictámenes, ò que se engañe el Mundo. Lo primero no puede ser, porque es Christo la fuente de la Sabiduría. (3) Y así es preciso que ande muy engañado el Mundo, por no querer como arrogante, y presumido dignarse de beber, à esta cristalina fuente. (4) Este argumento no tiene solución, ni respuesta entre los Christianos. Ponte aora, pues, de parte de vna sabiduría, que tan claramente se convence ser falsa: estudiala, figuela, procura llenarte de ella quanto pudieres. Què avrás ganado con esso, sino vna doctrina derechamente opuesta à la de Christo, que es lo mismo que dezir contraria à la

(1) Plenus sapientia.

(2) Fons sapientia Verbum Dei, Eccl. 1.5.

(3) Fons sapientia, &c. ubi supra.

(4) Dereliquisti fontem sapientia. Baruc. 3. 32.

verdad? O pobres hijos de Agar, que tanto trabajan por aprender una ciencia, que tan falsa es, y mentirosa! (5) No será mucho que los miserables sean algun dia echados de casa, como Ismael su hermano mayor, y que contentos, como él, con algunos donecillos, que son los bienes vtilissimos de la tierra, no ayan de esperar jamás la herencia celestial. Sabes que es delante de Dios la sabiduria de todos estos, que aunque se tienen por sabios no lo son? No es mas que locura, y necesidad.

(5) Filii Agar, qui exquisierunt prudentiam, quæ de terra est. *Baruc. 3. 23.*

2. *Punt.* Considera, porquè razon la sabiduria de este Mundo delante de Dios no se intitula ignorancia, imprudencia, ò maldad, sino necesidad, y locura? La razon es, para confundirla mas. Ella muy inchada, y presumida de si misma, se tiene por muy discreta, y avisada; y en la verdad es la misma necesidad, y boberia; porque obra siempre lo contrario de lo que desea. Esto es proprio de los simples, è insensatos, querer conseguir un fin, y para conseguirlo valerse de medios contrarios. (6) Necio, y simple ha de ser quien queriendo un campo fertil, se va à sembrar sobre peñas; quien queriendo una casa firme, la funda, y fabrica sobre un arenal. Así haze el Mundo. Quiere llegar à su deseado fin, que es la Bienaventurança, y felicidad, y aplica los medios, no solo inútiles, y desproporcionados, sino del todo contrarios, y opuestos. (7) Porque es cierto, que la felicidad, y bienaventurança no se puede hallar sino en Dios, en conocer à Dios, amar à Dios, llegar se à Dios, y vivir continuamente unido con Dios, que es dezir, con el Sumo Bien; y el Mundo se va con gran ansia empos de aquellos medios, que totalmente le apartan de Dios, empos de los deleytes, riquezas, y gloria vana. Los deleytes no se dexan conocer à Dios, porque le embotan el entendimiento. Las riquezas tampoco, porque le llevan inquieto con congoxosa sollicitud. La gloria vana menos, porque le tiene ofuscado con la humareda espesa de la ambicion. Y si el Mundo no conoce à su Dios, como le podrá amar? Como podrá llegar se à él, y estar unido con él, para ser dichoso y Bienaventurado? De donde se sigue, que la sabiduria del Mundo, no es mas que una solemne necesidad; porque por una parte desea con ardiente sed ser feliz, y por otra parte buelve las espaldas à la fuente de toda felicidad, yendose tras los arroyuelos, ó por mejor dezir, cisternas medio deshechas, y rotas, que no pueden retener gota de agua, sino puro lodo, y cieno. (8)

(6) Stulticia, quæ sibi sunt noxia, cupient. *Prov. 1. 22.*

(7) Sibi noxia cupit.

(8) Me dereliquerunt fontes aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas: quæ continere non valent aquas. *Ierem. 2. 13.*

3. *Punt.* Considera, que siendo esto así, conviene arrimar esta

sa-

(9) Vbi humilitas, ibi est sapientia. *Prov.* 11.2.

(10) Stultorum exaltatio ignominia. *Prov.* 3.35.

(11) Iurant in Domino, & jurant in Melchom. *1. Soph.* 5. *Stultus fiat, ut sit sapiens.*

(12) Responde stulto juxta stultitiam suam. *Prov.* 26.

(13) Vir qui Deo secum morante confortatus ait: stultissimus sum viro- rum, & scientia hominum non est mecum. *Prov.* 30.2.

fabiduria mundana, que es tan entonada en su misma necesidad, y aplicarse del todo à la de Christo, bien que en la apariencia tan humilde; porque antes bien donde està la humildad, alli està la fabiduria verdadera. (9) Diràs, que si lo hazes assi, te tendrà el Mundo por necio. Y què importa que te tenga por necio vn necio? No es mejor esso que no que te alabe, y aplauda. Porque ser alabado de los necios es gran afrenta. (10) Basta que seas tenido por sabio de Dios. Mas si quieres llegar à esto, no ay otro remedio, sino humillar tu altivez, abarirte, envilecerte, y tener por bien de que te tenga el Mundo por necio. No te engañes pensando que podràs à vn mismo tiempo agradar al Mundo, y à Dios, como los que juran por Dios, y juran juntamente por el Idolo Melchom. (11) Esso es imposible. Si quieres llegar à ser sabio delante de Dios, es preciso que llegues à ser necio delante del Mundo. Por esso dize el Apostol: *Hagase necio*; esto es, delante del Mundo, *para que sea sabio*; esto es, delante de Dios. Porque en fin este es el camino breve, y el mayor atajo para hazerse Santo, obrar contra todos los dictámenes del Mundo; amando lo que el aborrece, y aborreciendo lo que el ama.

4. *Punt.* Considera, que no basta obrar de algun modo contra los dictámenes del Mundo, para que ya este te tenga por necio, sino que es menester obrar contra ellos con toda perfeccion, y aborrecerlos en estremo, de suerte que procures con todas tus fuerças el padecer, el ser pobre, y el ser afrentado; porque entonces es quando ya no puedes dissimular mas la opinion que tienes contraria à sus dictámenes. O entonces si que el Mundo se rie de ti, se burla, y te desprecia, porque te ve tan abiertamente, y à las claras tomar aquellos medios, que el juzga del todo contrarios à la Bienaventurança, y felicidad. Pero tu al contrario debes entonces reirte de el. (12) Porque tus medios son solo contrarios en la apariencia, que por esso se dize, que te hazes necio, pero que en la realidad eres sabio: siendo assi que los medios que el Mundo toma son en la realidad contrarios; que por esso juntamente se dize, que su saber absolutamente es tontería, y necesidad. Verdad es que à grado tan eminente de vna necesidad tan gloriosa no podràs llegar sin mucha ayuda de Dios. Sabes quien llegó à tan alta perfeccion? Aquel gran Santo de oy, San Felipe Neri. (13)

5. *Punt.* Considera como este gran Santo ninguna otra cosa buscò con mayores veras que ser tenido delante del Mundo por loco,

loco, y fatuo. Ya sabes lo que aborrecia los deleytes, quan enemigo era del dinero, como en las calles mas publicas de Roma se puso tal vez à baylar, tal vez à beber de vn jarro de vino, è hizo otras cosas ridiculas para mas confundirse, y humillarse. Bien pudo, pues, dezir lo que dixo el Sabio en los Proverbios: *To soy el mas simple, y fatuo de todos los hombres, ni se halla en mi vastro de sabiduria humana.* (14) porque con vn modo superior al que se estila en los hombres, se puso à imitar à aquellos mas insignes, y eminentes Santos, que se resolvieron à despreciar el mundo, y à no hazer caso de que el mundo les despreciasse. Mas quieres saber como pudo llegar à tan alto grado de perfeccion, y desprecio del Mundo? Con tener consigo à Dios, que le assistia, y confortava. (15) El est- (15) *Deo secum morante confortatus, &c. vbi supra.* tava todo intimamente endiosado: siempre pensava en Dios, hablava de Dios, obrava por Dios; y assi no es maravilla que estuviese tan poderosamente fortalecido. Quien siempre està vnido intimamente à la verdad, no es mucho que desprecie la falsedad. En fin como quiera que sea, toma à este gran Santo por Abogado para alcançar vn poco de este desprecio del mundo, tan necessario para la santidad, que es en donde se halla la verdadera sabiduria. Ya lo has oïdo, si quieres ser sabio delante de Dios, no ay otro camino: preciso es que llegues à ser loco, y fatuo delante del mundo. Qué digo, llegues à ser? Tu mismo te has de hazer tal de ti mismo, aun quando el mundo no quisieste tratarte como tal. Assi lo hizo este gran Santo. No pudo el mismo mundo dexar de conocer su extraordinaria, y heroyca virtud, no pudo dexar de aclamarle, aplaudirle, è irse en pos de èl: y sin embargo èl à despecho de todo el mundo, que se avia conjurado à tratarle como Santo, nada procurò mas que hazerse necio, con que vino por el mismo caso à ser verdadero sabio.

XXVII.

Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi. Galat. 6. Lleve cada vno las cargas del otro, y assi cumplireis la Ley de Christo.

1. Punt. **C**onsidera como este es vno de los mas necesarios preceptos, vno de los mas justos, vno de los mas provechosos, que se pueden dàr en el mundo, que se sufran, y sobrelleven los vnos à los otros: y sin embargo este

(1) Divertunt
ab oneribus dor-
sum suum. Pf.
80. 7.
(2) Robusti ha-
bebunt divitias.
Prov. 11. 19.

es el que se observā menos. Ni ay que estrañar. Para llevar car-
gas, y mas si son algo pesadas, se requieren buenas fuerças, y los
mas estān faltos de ellas. Pocos ay en el mundo robustos en la per-
feccion. los mas son de vn espíritu muy debil, flaco, y delicado; y
assi luego se dān por rendidos, y retiran el ombro de la carga.
(1) Pues si quieres conocer como te hallas de fuerças en el espiri-
tu, mira como te vā de llevar las agenas cargas. Si las llevas bien,
robusto eres. Si no las llevas bien, no eres robusto; y si no lo eres,
no vés la suma ganancia, y caudal de merecimientos, que cada ho-
ra pierdes? (2)

2. Punt. Considera, quales son las cargas de los otros; que ca-
da vno debe llevar? Son tres. La primera, los defectos. La segun-
da, las necesidades. La tercera, las penas, aquellas digo, que ellos
se merecen por sus pecados. Has de sobrellevar los defectos age-
nos, primeramente los naturales, como su melancolia, enfermeda-
des, lepra, asquerosidad, y otros semejantes; y despues mucho mas
tambien los defectos morales, como sus descortesias, ingratitudes,
persecuciones, coleras, palabras de amargura, y poca lisura en el
trato. Estos son vna carga pesadissima, no ay duda. Pero en fin la
debes sobrellevar. Y de que manera? Compadeciendote del pro-
ximo en sus defectos. En segundo lugar has de llevar la carga de
las necesidades de tu proximo, assi las espirituales, incomodando-
te por oír, pongamos por exemplo, la confession de quien viene
à pedirte que le confieses, por dār consejo à quien viene con al-
guna duda, por confortar à algun tentado, por consolar à algun
afligido, como tambien las corporales, socorriendole como pudie-
res en su pobreza. Lo tercero has de llevar la carga de sus penas,
debidas à sus culpas, rogando por el, ayunando por el, açoitando-
te por el, y tomando sobre ti parte de aquellas penitencias que el
debiera hazer por sus muchos, y gravissimos pecados, y no tie-
ne valor para ello, Estos son los tres pesos agenos que has de lle-
var, el primero compadeciendote (como queda dicho) de tu
proximo; el segundo, socorriendole; el tercero, exonerandole.
Verdad es, que el primero es el principal entre todos, y deste
ha pretendido hablar aqui especialmente el Apostol, quando ha
dicho que llevassemos los vnos las cargas de los otros. Demās que
para eximirte de los otros dos, hallarias muchas vezes razonables,
y justos titulos, no à si para eximirte del primero. Basta que tu
consideres tus muchos defectos, y con esso tendrās fuerças para
llevar los agenos. No gustas tu de que los otros se compadez-

can de ti en tus faltas? Pues como tu eres tan cruel contra los otros? (3)

3. *Punt.* Considera, porque razon se dize que este es el modo de guardar, y cumplir la ley de Christo, sobrellevarse mutuamente vnos à otros? La razon es, porque la ley de Christo toda està fundada sobre la Caridad, y sobre vna Caridad la mayor de todas, la mas sublime, y semejante à la que usò Christo con nosotros: *Este es mi precepto* (dixo) *que os améis, como yo os he amado à vosotros.*

(4) Y la caridad de Christo para con nosotros en que estuvo, sino en compadecerse de nuestros defectos, aunque èl estava tan libre, y essento de ellos, en socorrer nuestras necesidades, y en pagar, y satisfacer las deudas de nuestras penas? Solo ay que notar aqui, que el Apostol quiso llamar *Ley* lo que Christo llamó *Precepto*. Y porquè assi? Para mostrar, si yo no me engaño, que este es vn precepto, que de tal modo nos liga, que no podemos vernos jamás libres de sus ataduras. Es precepto en quanto à las fuerças de obligar, y atar; y es ley en quanto à la perpetuidad, y duracion. Y assi veràs que en otra parte nos dexò escrito el mismo Apostol, que no debiésemos nada à nadie, menos aquello de avernos de amar vnos à otros reciprocamente. (5)

Porque de las otras deudas, y obligaciones puede vno finalmente librarle, y exonerarse. Si debes à tu criado el salario, y al oficial su trabajo, con desembolsar esse dinero, y pagarles, quedes libre de dichas deudas. Mas de esta deuda de aver de amar à tu proximo, jamás te puedes ver libre; pues aun quando no puedes con las obras, le debes amar con el coraçon, deseando hazerle el bien que no puedes. Tan cierto es, que la ley de la caridad avrà de ser inmortal por todos los siglos. (6)

4. *Punt.* Considera, que la ley de Christo es toda fundada sobre caridad; y sin embargo son infinitas las faltas, que cada di se cometen contra la caridad, aun entre Christianos. Quan poquitos son los que animosamente arriman el ombro para sostener cargas, y pesos agenos! Antes bien los mas no hazen sino agravar, y cargar al proximo, oprimiendole de mil modos con suma inhumanidad, haziendo lo que aquellos, de quienes dixo Christo, que echavan cargas insoportables sobre los otros, y ellos ni con el dedo las llegavan à tocar. (7) Pero esto mismo ha de hazer que tu exercites con mas frecuencia en actos de caridad, porque assi cumpliràs la ley de Christo. Y que quiere dezir, cumplir la ley de Christo? Quiere dezir, repararla, restaurarla, supliir aquellas faltas, y lle-

(3) *Dimittite, & dimittimini.*

Matth. 5.

Sic adimplebitis, &c.

(4) *Hoc est preceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.*

(5) *Nemini quidquam debeatis, nisi, ut invicem diligati. Roman. 13.*

(6) *Charitas nunquam excidet.*

(7) *Oneratis homines oneribus quæ portare non possunt, & ipse vno digito, &c. Luc. 11. 46.*

(8) Adimpleas, quasi sunt, &c.

(9) Ut serves mandatum, &c. 1. *Timoth.* 6. 14.

(10) Qui diligis proximum, legé adimplevit.

(11) In his duobus mandatis univérſa lex pédet. *Math.* 22. 40.

nar aquellos vacios, que otros dexan en ella (digamoslo assi) **con** no ooservarla. (8) Por esso el Apostol no vsó aqui de la palabra *guardar*, de que vsó en otra ocasión. (9) sino de la palabra *cum- plir*. Muy bien sè que tuvo mucha razon para vsar de esta palabra, por quanto quien ama al proximo con amor de caridad, es à saber, porque Dios quiere que le ame, à vn mismo tiempo ama à Dios, y por configuiente este tal ha cumplido toda la ley, (10) porque ha satisfecho à toda ella, que toda estriba sobre estos dos solos quicios de amar à Dios, y amar al proximo (11) Pero no menos vsó justamente de dicha palabra, por la razon que diximos antes, y assi lo han interpretado los mas Santos. No vès, pues, el gran gusto que le daràs à Christo, si con todo cuydado procuras resar- cir los daños à vna ley, que el con tanto afecto ha llamado suya, y sin embargo tantos tan gravemente las rasgan, destrozan, y des- pedazan? Fuera de que el mayor peso, que tu has de sufrir, y so- brellevar en tu proximo, son sus faltas, y defectos. No es assi? Y los defectos de tu proximo mas pesados para ti, quales son sino las faltas de caridad, que contigo vsa, hablandote con desprecio, y arrogancia, enganandote, contradiziendote, y otras, à este tono? Pues ahora, si tu entonces le respondes tambien con sobervia: Pobre ley de caridad! Mas si tu callas, si dissimulas, si sufres, si respondes con mansedumbre, sanas, y cierras por esse lado las he- ridas, que por el otro ha recibido de tu proximo la ley de la ca- ridad: y con esso vienes à grangearte el amor de Christo en gran manera, pues no solo guardas como quiera esta su ley tan querida, sino que la cumples; reintegrando, y resarciendo al mismo tiempo aquellas perdidas, que ella padece por otro lado. Y esto quiere de- zir, que cumpliràs con la ley de Christo, si reciprocamente nos so- brellevamos.



XXVIII.

Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea. Job 14. 14.

Todos los dias, en que aora milito, aguardo que venga mi mutacion.

1. *Punt.* **C**onsidera, que tu debes mirarte à ti mismo, como Soldado que has venido à este mundo à pelear, y aun debes acordartelo muy à menudo, diciendote, que aora es tiempo de militar. Tres son los enemigos, contra los quales se ordena esta milicia, el Mundo, la Carne, y el demonio. Verdad es que no siempre estos enemigos te acometen de vn mismo modo. Tal vez por disposicion de Dios te dexan gozar de alguna paz, y quietud en su servicio: que por esso no se dize, que la vida del hombre en este mundo sea vna batalla, sino vna milicia. (1) Porque en la milicia ay algun tiempo, en que se goza del descanso de los quarteles: en la batalla, y pelea, no. No se puede negar que este tiempo suele ser muy breve, porque nuestros enemigos son importunos, traydores, astutissimos, de modo que quando parece que nos han concedido alguna tregua, entonces nos acometen de repente con mas furia: y assi es menester que à lo menos estès siempre con las armas en las manos, como si actualmente huvieses de pelear; porque aunque es verdad que no todos los dias avràs por ventura de combatir, pero en todos has de militar.

Nunc milito

(1) Militia est vita hominis super terram.

Cunctis diebus

2. *Punt.* Considera, que tanto mas justamente debes animarte à esta milicia, quanto es cierto que no se trata de siglos, ni aun de años se habla aqui; sino de solos dias. Por esso à ti se te haze tan pesada, porque siguiendo el error de los mas de los hombres, te prometes vna vida muy larga. No lo hagas assi: antes bien debes imaginar todo lo contrario, como aqui ves que lo hazia el Santo Job, no obstante que era tan veliente, y animoso para los combates. Ni solo aqui, mas casi en todas las ocurrencias hazia memoria de la brevedad de su vida: yà la comparava al curso rapido, y velocissimo de vna posta, yà à vna hoja, yà à vna flor, yà al viento, y se dezia à si mismo: Que acaso mis dias no se han de acabar muy en breve? (2) Porque esta es la regla que debe observar quien se halla en trabajos para animarse à sufrirlos con mas invicta paciencia: pensar que presto se acabará esta malicia.

(2) Numquid non paucitas dierum meorum finitur brevi?

Job 70. 20.

(2) Ecce vino
citò, tene quod
habes, vt nemo
accipiat coronā
tuā. Apoc. 3. 11.

*Donet veniat
immutatio mea.*

Immutatio.

(4) Omnes qui-
dē resurgemus,
sed non omnes
immutabimur.

*Sustinebo donec
tursus fiam.
Iuxta vers. Sep-
tug.*

Tu lo hazes al contrario, y por esso los trabajos te espantan, y desaniman mas de lo que debieran. O quanto mas corta será por venura tu vida de lo que tu te imaginas! (3)

3. *Punt.* Considera, que para animarte à esso mas eficazmente ayudará juntamente el acordarte de la gran mudança, y mejora de estado, que se seguirá despues, passando, como pasarás, de la malicia al Principado, al Trono, y al Cetro, que te avrás merecido con aquellos trabajos, y militares exercicios, y esso quilo dezir Job, quando dixo, que estava aguardando viniessse su mutacion. La mutacion ha de ser contraria al estado que se tenia antes, y assi si el estado era de trabajo, temor, molestia, y sujecion, como lo es el de la malicia, es preciso que la mutacion sea passar à esto de canso, seguridad, gusto, y de mando tambien, qual es el estado que gozarás en el Cielo. A lo menos es cierto que esta palabra *mutacion*, ò *mudança*, quando se trata de la otra vida, siempre en las Divinas Letras se toma en bueno, y feliz sentido; y por esso dixo el Apostol: *Todos resucitarèmos, mas no todos nos trocarèmos.* (4) Por-
do se vnan en la resurreccion à sus cuerpos, que si antes padecian graves enfermedades, aora las padeceràn mucho mayores, y mas penosas: esso no es mudar estado, sino empeorarlo. Mudar estado será passar del mal al bien, como les sucederà à los Predestinados. Por esso la mutacion, que se hará en la vniversal resurreccion de los Justos, se significa siempre con aquellos similes que muestran vna mudança apetecible, que consiste en mejorarse. Se significa con el grano de trigo, que de podrido que estava debaxo de la tierra viene à florecer vigoroso, verde, y lozano: se significa con los arboles, y prados, y con el mismo seno de la tierra, que yazia como muerta en el Invierno, y à la Primavera buelve momo à revivir muy alegre, y regocijada: con el gusano de seda que de vil gusanillo passa à hermosa mariposa matizada de varios colores: y finalmente con el Ave Fenix, que tan gloriosa renace de sus mismas cenizas. Con esta mudança, pues, debes animarte, esperando-
la tu tambien, como la esperaba Job, si te portares como buen Soldado, como lo fuè el, y de valor incomparable. Y para que mejor veas quan apetecible mutacion será essa, advierte que don-
de nuestro texto dize. *Aguardo hasta que venga mi mutacion*, los Serenta dizen: *Aguardare hasta que sea hecho de nuevo.* Porque será tan grande aquella mudança, y tantas sus mejoras, que será como vn renovarse, y bolverse à hazer de nuevo, ò por mejor dezir, será

serà no bolver (però con grandes ventajas) à aquel estado , en que primero puso Dios al hombre quando le criò en el Parayso terrenal, à vn estado de incorrupcion, de inmortalidad , de impassibilidad; pero tanto mas noble , quanto es mas noble el Parayso que està sobre las Estrellas, que el que Adàn gozò en la tierra por pocos dias. Y no te parece que para llegar à vn estado como esse , se pueden emplear en esta trabajosa milicia, no digo yà los dias , sino los siglos eternos ?

5. *Punt.* Considera, que si tu llegas à entender bien la felicidad de vn estadotàn dichoso, no veràs la hora de llegar à èl. Mas que se ha de hazer ? Ello es menester aguardar con paciencia con el Santo Job. Tu no te lo puedes apresurur de ningun modo , èl se ha de venir por si mismo. A ti solo toca aguardar que llegue. Pero esto mismo de estarle aguardando , no es vn gran consuelo ? (5) Desdichados aquellos que no le pueden aguardar, porque no viven de modo que le pueden merecer ! Para poder dezir como Job: *Aguardo* , es menester vivir bien *todos los dias* ; porque cada dia puede venir la muerte à llamarte de improvísó. Y què seria si en aquel dia no vivieses de modo , que pudieses dezir con todas veras, que estavas aguardando la felicidad del nuevo, y mejor estado? No le conseguirias, porque solo se dà à los que le estàn esperando. (6) que es dezir à los que ya estàn aparejados aguardandole de hora en hora. Piensa vn poco en la vida que llevas , y de ài colegiràs si puedes dezir tambien con el Santo Job estas grandes palabras: *Cada dia estoy aguardando que venga mi mutacion.*

Donc veniet.

(5) *Expectatio iustorum lætitia. Prov. 10. 28.*

Expecto.

Cunctis diebus.

(6) *Apparebit expectatibus se. Heb. 9. 28.*

XXIX.

Deus huius sæculi excavit mentes infidelium, ut non fulgeat illuminatio Evangelij gloria Christi, qui est imago Dei. 2. Cor. 4. 4.

El Dios de este siglo cegò el entendimiento de los infieles para que no viesen la brillante luz del Evangelio de la gloria de Christo, que es Imagen de Dios.

1. *Punt.* **C**onsidera , que por esta palabra *Dios* se significa vn Sumo Bien , que como tal tiene la razon de ultimo fin bastantísimos à satisfacer , y faciar todos nuestros deseos. Y así todo aquello que cada vno se constituye , y señala para si por su ultimo fin, de suerte que en ello ponga su consuelo , y contento , sin aspirar à mas , por vna cierta semejança se llama su Dios.

Dios. Quieres saber , pues , qual sea , en verdadero sentido literal, aquel Dios del siglo, de quien aqui se habla ? Es aquel que el siglo se constituye por su Dios, el dinero, el deleyte, la honra. Este es su ultimo fin, en quien tiene puesto su contento , y este es su Dios : en cierto modo Vno, y Trino tambien; vno , porque en substancia es vn mismo fin de contentar , y satisfacer el desordenado apetito; Trino, porque se distingue en tres bienes , tan vniformes, è iguales en el valor, y estimacion, que no podràs resolver qual de ellos sea el que el siglo aprecia, mas tanto es lo que aprecia à todos tres. Aora, pues, este Dios tan falso, que es el Dios del siglo, es el que cegò los animos de los Infieles , para que no viesßen vna luz tan clara, y manifesta, qual es la verdad del Evangelio. Y como les cegò? Echando en los ojos todo lo que hallò mas à proposito para esso, polvo à los Avàros, lodo à los Sensuales, humo à los Sobervios. Porque si bien se mira, no han hecho los Infieles oposicion à la doctrina del Evangelio por la alteza de los Mysterios, porque cosas mas dificiles de creer que las nuestras, creian ellos, pues eran cosas , que no solo sobrepujavan la razon natural , como los Mysterios de nuestra Fè, sino que eran contra toda razon. Solo rehusaron rendirse à la creencia del Evangelio , porque querian echarles por tierra esse su Idolo monstruoso , apartandole de sus sucios deleytes, de sus ambiciones, è interesses. (1) Y no te parece que es digna de compassion tan gran parte de Mundo , que se pierde , y perece por este maldito Idolo? Què hazes que no te mueves à socorrerle, no solo con el sudor de tu rostro , sino con la sangre de tus venas?

(1) In hoc apparuit Filius Dei, vt dissolveret opem diaboli. Ioan. 3.8.

2. Punt. Considera , que para hallar estos Infieles no es menester que te vayas à las Indias. Demasiados se hallan en el coracon del Christianismo, no yà en los rincones, sino patentes, y manifestos: y tales son los que tienen la Fè sin obras; los quales aunque admiten la alteza de los articulos , que se nos han revelado del Evangelio, mas no admiten la Santidad de los dictámenes; antes bien es tan grande su desahogo , que muchas vezes se atreven à contradizirles, no solo con las obras, que son el language de los mudos, sino tambien con las palabras, Porque le oiràs dezir muchas vezes, que son Bienaventurados los que se dàn buena vida, los que llenan las arcas de doblones, los que se vengán, los que se huelgan, los que levantan el estado de su casa à mayor altura , que en buen romance no es otro que dezirle à Christo en su misma cara, que miente. Aora, pues, estos Infieles del Christianismo,

nismo, y otros semejantes, que confiesan conocer à Dios, y con las obras lo niegan, (2) como es possible que no descubran esta luz tan grande de las verdades del Evangelio, no teniendola lexos, y distante, como muchos de los Barbaros, sino tan cercana, y presente todos los dias? No ay que estrañar lo, porque tambien à ellos les ha cegado el Dios del siglo està tan ciegamente aficionados à sus feas ganancias, à sus torpezas, à sus vanidades, y su altivez, que no solo no se abraçaràn con los consejos Evangelicos, sino que se burlaràn de los que lo hizieren, como de insensatos, y necios. (3) Sino te mueves por piedad à socorrer à estos miserables, muevete si quiera por indignacion, y sentimiento de ver que el Dios del siglo aya de poder mas que Christo en los coraçones de tantos, no solo en las Indias, sino aun acà donde ha fundado Christo su Reyno.

3. *Pun.* Considera de donde se conoce que à estos desventurados Infieles, de quien se habla, no solo los tiene dormidos, sino ciegos el Dios del siglo? Se conoce, de que se resisten à vna virtud tan brillante, è iluminativa, qual es la que està centelleando en el Evangelio. Sabes lo que quiere dezir *Evangelio de la gloria de Christo*? Quiere dezir: *La notificacion de su Divinidad*, que es aquella gloria, ò digamoslo assi, claridad, que tiene como hijo de Dios, è imagen suya perfectissima. Porque ya sabes que Dios Padre es la fuente de toda luz. (4) Y de esta lumbré como de su principio mana, y procede vna Imagen suya, tan propria, que es su Hijo natural, y se llama Verbo Eterno. Este Verbo, pues, vino en persona del Cielo à la tierra para alumbrar à estos miserables; y aunque es verdad que se vistió de carne humana por templar en parte tan excessivo resplandor, no lo encubrió de manera, que no le dexasse trasluzir, y mucho, en innumerables obras prodigiosas de sabiduria, de santidad, y de milagros, mas sobre todo donde mas se trasluze es en su Evangelio, que aun por esso este se llama *Noticia de la Claridad de Christo*. Y como tal, sabes, qual es su mayor virtud? Es la de alumbrar: porque quien atentamente estudia en èl, no puede dexar de conocer vna luz tan brillante, qual es la gloria de Christo Hijo de Dios, que està aqui cubierta, mas no encubierta, ni oculta. Y sin embargo, quien lo creyera? Esta virtud tan poderosa de alumbrar, que se halla en el Evangelio, no ha podido recabar de estos miserables que abrazassen sus dictámenes, los amassen, apreciassen, y antepusiesse à sus necias creencias, y desatinadas maximas. Y de al es, que para ellos esta gran luz

(2) Qui confitentur se nosse Deum, factis autè negan. *Tit. 1.*

(3) Verbum Crucis pereuntibus stultitia est. *1. Cor. 1. 18.*

Illuminatio Evangelij glorie Christi.

(4) Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllg. *1. Ioan. 2.*

Illuminatio Evangelij.

Non fulget.

luz del Evangelio no brilla, ni resplandece, aunque tan vivamente centellea sobre sus ojos. Què hemos de dezir, pues, de los tales? Què duermen? No por cierto, sino que estàn ciegos. Quien tiene los ojos cerrados con el sueño, aunque sea muy profundo, no puede dexar de abrirlos al golpe de vna gran luz, y de vn excessivo resplandor; mas quien los tiene cerrados con la ceguera, jamás por esso los abrirà, aunque venga del Cielo el mismo Sol para esse efecto. Para que los abra es menester expressamente vn milagro de la Divina Omnipotencia. Tèn por cierto, que es menester vn milagro para hazer que de veras crean en el Evangelio estos, à quienes el Dios del siglo les ha cerrado los ojos, porque los tales no solo duermen, sino que estàn ciegos.

Excavavit mentes, &c.

Qui est imago Dei.

4. *Punt.* Considera, por què razon el Hijo de Dios se llama singularmente Imagen suya? Porque tiene todas las propiedades de vna imagen perfectissima. Ni se puede hallar en el mundo otra imagen sino esta, que sea perfecta, y las tenga todas. La primera propiedad es la semejança con el Padre; la segunda el origen que trae de èl, porque nace del Padre; la tercera es la igualdad. Aquella efigie del Rey, que anda gravada en la moneda, no es vna imagen verdadera del Rey, porque no tiene mas que la semejança. Verdadera imagen suya seria el hijo, que realmente huviesse engendrado, porque este ademàs de la semejança con el Rey, tendria traer de èl su origen. Con todo esso aunque este hijo del Rey sea verdadera imagen suya, sin embargo no es imagen perfecta; porque aunque trayga su origen del Rey, mas no tal, que le haga en todo igual à su padre. Hijo en todo genero igual à su Padre, es solo el Hijo de Dios, y por esso èl solo es perfecta Imagen. Y esta es aquella Imagen à que tu te debes conformar, porque sin esso no ay que esperar que seas hijo de Dios por gracia, como èl lo es por naturaleza. A los que Dios ha predestinado para la Gloria, les ha predestinado con esta especial atencion, y resguardo que ayan de ser conformes, y parecidos à la Imagen de su querido Hijo. (5) De suerte, que si tu no tuvieses esta conformidad, ni trabajares por tenerla, como pues esperas ser predestinado? Y qual ha de ser esta conformidad? Procurar ser semejante al Padre Celestial en todas sus perfecciones, como lo es Christo. (6) Claro està que no puedes serle semejante con igualdad, porque de essa suerte serias hijo suyo, no adoptivo, sino natural; mas puedes serle semejante con proporcion, que es lo que basta para que se verifique de algun modo aquella particular, *assi como*, que puso Christo quando nos encomendò que pro-

(5) Predestinavit cõforme fieri imaginem filij sui, ut sit ipse Primogenitus, &c: Rom. 3. 29.
(6) Estote perfecti, sicut, & Pater vester celestis perfectus est. Matth. 6.

curásemos ser perfectos así como lo era nuestro Padre Celestial. Pero quizás tu en nada le semejas, siendo quizás desapiadado con los pobres, injusto, perverso, vengativo, sensual, soberbio, y amigo solamente de vanidades: y si es así, cómo puedes prometerte ser uno de los Predestinados? Há, que con mas razon puedes temer de que no has de llegar à conseguir otra Bienaventurança, sino la que te puede dar el Dios del siglo (à quien tu te semejas mas que al Dios verdadero) que es vna Bienaventurança propia de gente ciega.

XXX.

Existimo quod non sunt condigna passionis huius temporis futurum gloriam, qua revelabitur in nobis. 2. Cor. 8.

Pienso que no son condignas todas las tribulaciones de este tiempo para merecer la gloria venidera, que se revelará en nosotros.

1. Punt. **C**onsidera con quanta modestia habló aquí el Apostol quando dixo *Pienso*, y de vna cosa, que podia dezir con tanta razon, que la sabia de cierto. No avia subido el al tercero Cielo à ver y contemplar aquella gloria, de que aqui trata-va: Con todo esto dixo *Pienso*, para darte à entender, que aunque el ser esta gloria tan soberana, y excelsa, qual el la descubrió allá arriba, no fuese mas que vna opinion probable, debias hazer quanto te fuese possible por adquirirla. No ves lo que hazen los que se han dado à buscar tesoros? Puede ser no pocas vezes, que en lugar de oro no hallen allá baxo sino terrones. Y sin embargo se rebientan, sudan, y se condenan à vivir, y aun à morir en las grutas, solo porque tienen por probable encontrar con algun tesoro. Si bien no has de persuadirte, quando el Apostol dixo *Pienso* dudasse ni vn punto de lo que dezia, sino que habló de esta suerte, por hazer burla de ti, que muestras tambien poner en duda vna cosa tan cierta como esta: dize menos, pero significa mas, que si dixiese, *Se de cierto*.

2. Punt. Considera qual sea finalmente aquella moneda con que se compra la gloria del Cielo: no es otra que las tribulaciones de esta vida. La pobreza, las afrentas, las enfermedades, las persecuciones, las fatigas, los sudores, y las varias adversidades que Dios te embia. De suerte, que quando tu no quieres admitir estas tribulaciones, no quieres admitir la moneda, que Dios co-

Passionis huius temporis.

mo à probrecito te dà para comprar el Cielo. Y donde has visto jamás, que quando algun Principe en ocaſſion de algun gran regalo echa moneda à la rebatiña à la gente pobre del Pueblo, no corran todos con anſia, y à porſia, luchando, y batallando entre ſi por quien llegará primero à cogerla, ? Y ſin embargo tu, ni vn paſſo daràs por recoger aquel trabajo, que Dios te dà, ſolo para hazerte rico? (1)

5. *Punt.* Confidera, que eſtas penalidades que tu ſufres por Dios, es verdad que ſon otras tantas monedas con que compras el Cielo para ti; pero no ſon monedas condignas; porque aunque ſe an condignas quanto al valor, quanto à la materia no lo ſon. Y eſto miſmo de ſer condignas, y equivalentes quanto al valor, ſe debe atribuir à la gracia, que es la que las dà eſta condignidad. Si ſe miran ellas por ſi miſmas, què valor tienen? Ninguno. Te parece que quanto padeces puede tener la mas minima proporcion con aquella gloria? Quando no huviera otro, lo que padeces eſtà ligado al tiempo. Y aquella gloria ſerà futura, que es dezir, ſerà deſpues del tiempo. Y quien no ſabe que deſpues del tiempo no queda ya ſino eternidad? Mira aora, pues, que proporcion pueden tener entre ſi lo eterno, y lo temporal! La que ay entrè el punto, y y la circunferencia; es à ſaber, ninguna. (2)

4. *Punt.* Confidera, que ſi todavia proſigues en tener por coſa muy peſada padecer por tan inmenſa gloria, es porque eſta ſe te eſconde, y no la vès. Mas no te dè cuidado, que ella ſe te manifeſtarà. O ſi Dios levantàſſe vn poco aquel velo que la cubre, y te la dieſſe à contemplar, y probar en alguna parteçilla, ſi quiera: dichoso mil vezes tu! Como es cierto, que ſin poderte contener, irías diziendo à gritos: Padezcamos norabuena, trabajemos, ſudèmos, lleguèmos à morir ſi fuere menester por adquirir tanto bien. (3) Pero finalmente eſta gloria, aunque aora en eſta vida ſe te puede revelar, y deſcubrir de algun modo à ti, pero no en ti: para que ſe revele en ti, es menester aguardar que paſſe eſte tiempo preſente, porque ella es futura: Si bien, ſabes por què razon ha dicho ſingularmente el Apoſtol que ſe revelará en noſotros eſta gloria? Lo ha dicho para moſtrarnos la diferencia que ay entre la gloria de la tierra, de que tu eres tan apañionado, y la del Cielo. La de la tierra toda eſtà fuera de ti. Las dignidades, las aclamaciones, los aplauſos te hazen glorioſo: no te lo niego; pero es vna gloria eſta, que te eſtà ſolamente al rededor, no eſtà en ti, ni dentro de ti. Y aſſi quando mueres, es fuerça que ſe quede

Non ſunt condigne.

Huius temporis Futuram gloriã

(2) *Inmomento indignationis abscondi faciem meam parumper à te: & in misericordia ſèpiterna miſertus ſũ tui. Iſai. 54.8*

(3) *Videmus terram valde opulentam, & uberem, & negligere, nolite ceſſare. Iudic. 18.10.*

Revelabitur in nobis.

acà. (4) Mas la gloria del Cielo la poseeràs en lo mas intimo de ti mismo. (5) Y assi avrà de dudar quanto dudares tu, que es dezir por toda vna eternidad.

(4) Non descendet cum eo gloria eius. Ps. 48. r8.

(5) Regnū Dei intra vos est.

Luc. 17.

XXXI.

Visa itaque turba de retro, & ab ante, adorantes, dicite in cordibus vestris: Te oportet adorari Domine. Baruc. 3. 5.

Quando vieres la mucha gente, que de delante, y detras và en sus processiones, adorando, y festejando à sus Idolos, dezid en vuestros coraçones: A vos solo, Señor, se debe el culto, y la adoracion.

I. Punt. **C**onsidera, que quando Dios dexò llevar cautivo à su pueblo à Babilonia, se moviò al mismo tiempo à piedad, y se compadeçiò de el, por los grandes peligros de pervertirse, que en aquella tierra avia de encontrar: y assi luego le despachò vna carta, en que se le està admirable recuerdo, que oy te propongo aqui. Vosotros (dize Dios) entraís en vna tierra, toda dada à la Idolatria, donde hallareis Dioses falsos de todos generos, vnos de madera, otros de bronce, otros de marmol, y otros tambien de barro. Y si bien són tales, y tan viles, sin embargo vereis que aquella gente engañada, y necia los lleva por las calles publicas con gran pompa, y como en triunfo. Id vosotros muy sobre aviso, y no os dexéis arrastrar de tan malos exemplos para alguna estima de tales Dioses: antes bien acordandoos luego de mí, que soy el Dios verdadero, dezid, venerandome allà dentro de vuestros coraçones, que yo solo soy digno de toda veneracion. Esta es vna practica, no solo de las mas perfectas, sino tambien de las mas necessarias en la vida espiritual. Porque qual es la mayor dificultad que experimentan en ella, particularmente los que por razon de su oficio, ò por caridad, ò por obediencia se ven obligados à tratar con la muchedumbre? Es conservar firmes, y constantes las maximas de la Fè à vista de tantos, que hablan, y obran contra ellas, por quanto idolatran en las vanidades, quien en los deleites, quien en las honras, quien en las riquezas? Pues que será bien que hagas, para que no te perviertan exemplos tan perniciosos? Corregir dentro de tu coraçon el error de tanta gente, dizendole à ti mismo, que todos quantos son, todos se engañan, y que tu solo eres quien lo aciertas en adorar à Christo, y en abraçarlo delinado por ti en la Cruz, en sumo dolor, en suma pobreza, y en
fumo

sumo abatimiento. En qualquier lance, en que no lo hizieres, assi, corres peligro de perderte: porque las opiniones del pueblo son vn hechizo poderosissimo para pervertirte el entendimiento, sino tienes muy à mano, y muy pronto el preservativo. *Esse hechizo* (dize el sabio) *escurce los bienes*, (1) porque les haze parecer menos apreciables à los bienes eternos, que son los que vnicamente pueden llamarse bienes.

(1) *Punt.* Considera, que si fuesen pocos lo que en este miserable mundo adoran los Idolos de las vanidades, no corrieras tan gran peligro, al ver essas idolatrias: pero lo malo es, que son muchissimos. Y assi lo que debes hazer en primer lugar, es no hazer caso alguno del numero, y muchedumbre. (2) Quando los que obran lo contrario de lo que enseña el Evangelio fuesen, no digo muchos, sino innumerables, sino infinitos, y aunque fuesen todos; tu solo te avias de contraponer à su engaño, y error; à imitacion del Santo Tobias, que aunque se hallava cautivo en tierra estrañia, y aunque era de tan poca edad, sin embargo mostrò tan gran brio, y coraçon, que quando ivan todos (no muchos, no los mas, sino todos) à adorar los Idolos de oro, que mandò fabricar Jeroboan, Rey de Israel, el solo se iba al Templo Santo de Jerusalem à adorar al verdadero Dios. (3) Què te importa à ti, que sean muchos los que van errados? Por esto mismo son tambien muchos los que perecen, y se condenan; y por esto se comparan los que van al infierno à las ovejas, que como simples se van donde van las otras, sin reparar en los precipicios. (4)

(2) Non sequeris turbam ad faciendum malum. *Exod. 23. 2.*
 (3) Cum irent omnes ad vitulos aureos, quos Ieroboam fecerat Rex Israel, hic solus fugiebat consortia omnium, sed pergebat in Jerusalem ad templum Domini. *Tob. 1. 7.*
 (4) Sicut oves in inferno positi sunt. *Pf. 48. 15.*
Visa turba de retro, & ab ante.

3. *Punt.* Considera, que no solamente no debes hazer caso del numero de los que idolatran en las vanidades, mas ni aun de su autoridad: porque muchas vezes veràs entre estos, no solo à los que dexas tras, sino tambien à los que te preceden, y van delante. Y aunque serà facil, que desprecies la opinion, y exemplo de los que quedan atràs, quiero dezir, de los que te son inferiores en la edad, en los manejos, en los gobiernos, en las letras, y en el credito; mas no te serà tan facil no hazer caso de los dictámenes, y exemplos de los que en essas cosas se te adelantan; antes bien es probabilissimo, que te dexaràs engañar de ellos. Mas no hagas tal: En todo caso seanse los que fueren, ò de los que van delante ò de los que se quedan atràs, tu no te apartes vn punto de la adoracion, y culto del verdadero Dios. O quantas vezes te acontecerà, que los que devieran apartarte del mal sean los que te inciten à el.

Anduvo mi pueblo (se lamentava Dios) como rebaño perdido, y des-
carria-

Exhortado: los Pastores le engañaron. (5) No los Lobos, sino los Pastores. A muchos pueblos, y rebaños de la Iglesia Católica no les viene comúnmente el mayor daño de los Lobos, sino de los Pastores, que dan mal exemplo à sus Ovejas; porque de los Lobos facilmente huyen ellas; pero de los Pastores es muy difícil, què no se dexen llevar aun al precipicio. Con todo esto será bien, que tu aun de ellos te dexes engañar? Digo otra vez, que de ninguna suerte. *Aunque nosotros mismos* (dize San Pablo) *à algun Angel del Cielo quiera enseñarnos lo contrario de lo que os hemos evangelizado, no le creais.* (6) Vayan delante, ò quedense atrás los Idolatras de las vanidades, desprecialos igualmente, porque todos igualmente componen, y forman no mas que muchedumbre, y turba vil.

4. Punt. Considera, en que forma debes poner en práctica este provechosísimo documento, que Dios aqui te dà. Por ventura has de arremeter con impetu contra aquellos insolentes, que se portan tan otros de lo que debieran? Les has de asear sus maldades? Les has de reprehender sus idolatrias? Les has de sacar los colores al rostro, haziendo delante de ellos vna protesta publica de la Fè? No por cierto; porque ni tanto le pidió Dios à su Pueblo en Babilonia, donde eran tan horrendas las idolatrias. Solamente te has de recoger dentro de ti mismo, y levantando devotamente los ojos à Dios, le has de renovar con mudo, y tacito juramento la fidelidad, que ya le prometiste otras veces. Las mismas palabras del aviso, que dava Dios à su Pueblo, te señalan esse modelo con gran discrecion: *Deixid allà en vuestros corazones, era el aviso.* Porque oponerte embistiendo à tanta multitud de personas, vnas inferiores, y otras superiores à ti, seria vna cosa dificultosísima, Y assi basta, que la contradiccion la hagas dentro de ti mismo con el espiritu à tanta gente ciega, quando otro no puedas, y que te compadezcas de ella. Però mira que esto no lo has de hazer sola vna vez, ò otra, sino siempre que te sucediere ver, ò oir algo que te pueda aficionar à la vanidad. En esto consiste todo, porque es tan grande la fuerza que tienen sobre nuestro entendimiento las opiniones admitidas de la mayor parte de la gente, que sino es estando siempre con las armas en las manos, rechazándolas, y rebatiéndolas, se señorearán de nosotros con gran facilidad, y tomando vna vez esse dominio, son muy pocos los que las dexan. Y assi quando anduvieres por las calles, y vieres tanta superfluidad de gastos, tanta pompa, tanta profanidad, tan contrario todo à la humildad, y modestia Christiana, dile à Dios dentro de ti mismo. Señor, solo à vos quiero yo adorar. Quan-

(5) Grex perditus factus est populus meus, Pastores seduxerunt eum. Jer. 50.6.

(6) Licet nos, aut Angelus de Cælo, Evangelizet vobis præterquam quod Evangelizavimus vobis, anathema sit. Galat. 1.9.

Dicite in cordibus vestris.

[*Té oportet ad
orari domine,*

Quando te fuere preciso entrar en algun Palacio, y vieres tantas delicias, y comodidades, tanto numero de criados, tanto cortejo, tantos honores, y cortesias, buelvetè à Dios, y dile: Señor, no quiero mas que adoraros, y servirlos. Quando te hallares en las conversaciones familiares, y oyeres que celebran à vno de tus iguales, porque le han honrado mas de lo que merecia, porque tiene introduccion con personas grandes; porque es aplaudido de los Pueblos, porque la fama de su nombre haze casi casi que ya se olviden todos de ti, dile à Dios dentro de tu coraçon: Señor lo que à mi me importa es vuestro amor, y veneracion. O quanto te ayudará, si en estas, y otras mil ocasiones semejantes tuvieres pronto este recuerdo! Este podrá ser bastante à preservarte de aquella perversa voluntad, que se pudiera despertar en ti, de dexar al Dios verdadero por un Dios falso, qual es el idolo de la vanidad. Ni ay que maravillarte de esso: porque como Dios por su misma boca nos ha dado este recuerdo, y documento, quien duda que està obligado à asistir con especialidad à quien le quisiere poner en practica?



JUNIO

JUNIO.

I.

Mens tibus est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius. Ioan. 4. 34.

Mi manjar es hazer la voluntad del que me embiò, y perfeccionar su obra.

1. Punt.



Considera qual sea esta voluntad, que Christo llama aqui de su Padre, y qual sea esta obra. La obra era la salud del genero humano. (1) La voluntad eran de mas de esto todos aquellos medios, que avia Christo de poner para dicha salud, peregrinando, predicando, padeciendo hasta morir, y morir en Cruz.

(1) Opus consumavi, quod dedisti mihi, ut facerem. Ioan. 17.

(2) El cumplimiento de esto, dice Christo, que era su manjar. No porque en quanto Hombre verdadero, como lo era, no se valiesse tambien de manjar, y comida corporal, sino porque de este, respecto de aquel, no hazia caso. (3) Si tu entendieres bien lo que pretendiò Christo inferir, quando llamò comida, y manjar suyo el cumplimiento de este querer del Padre, aunque tan penoso en sí, y tan difícil, bien tendràs razon de quedar corrido, y avergonçado.

(2) In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatē tuā, Deus meus volui. Ps. 39.

(3) Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis. Ioan. 4. 32.

2. Punt. Considera, que de qualquier hombre justo se puede dezir, que su manjar es cumplir la voluntad de Dios. (4) Por que assi como el manjar sustenta la vida del cuerpo, assi el cumplir la Divina voluntad, sustenta la vida del alma, que es la gracia. Y con esta ventaja, que por mas, que comas, avràs finalmente de morir tarde, ó temprano; pero si siempre hizieres la voluntad de Dios, nunca morirà tu alma jamás. (5) En este sentido no pudo dezir Christo, que su manjar era hazer la voluntad de su Padre; porque aquellas obras tan puras, tan perfectas, y excelentes con que la hazia no servian de mantenerle, y conservarle la gracia; pues esta en Christo no dependia de las obras, sino de la unyon hipostatica, en

(4) Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam. Ioan. 6. 27.

(5) Audite, & vivet anima vestra, I/ai. 55. 3.

virtud de la qual sola, era Christo impecable. Y assi aunque como tal no podia dexar de obrar siempre santissimamente; pero el obrar santissimamente no conservava en el la vida del alma (como sucede en los otros Justos) antes bien la vida del alma era la que conservava en el el obrar santissimamente. Con que en este sentido no pudo dezir : Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre.

(6) In multis
cibus erit infirmus.
Eccl. 37.32.

3. *Punt.* Considera, que de qualquier Justo se dize tambien, que su manjar es hazer la voluntad de Dios; porque assi como el manjar corporal no solo mantiene, y conserva el cuerpo, sino que tambien le refocila, quando està flaco, le dà vigor, y fuerças, lo mismo haze respeto del alma este cumplimiento de la Divina voluntad. Pero con esta diferencia, que el manjar corporal tal vez en lugar de aumentar las fuerças, las oprime, y sufoca, como sucede en los que suelen comer con exceso, y destemplança. (6) Pero en el manjar espiritual no es assi. Quanto mas buenas obras hazes en cumplimiento de la Divina voluntad, mas vigor, y fuerças cobra tu alma. En este sentido tampoco pudo dezir Christo que fuesse su manjar hazer lo que su Padre queria: porque las buenas obras no le hazian à Christo mas robusto, y vigoroso de espíritu, como à nosotros. El mismo vigor, y fuerças que tuvo su espíritu, quando subió animosamente à la Cruz, como si subiera à la cumbre de una elevada palma. (7) el tuvo ya desde el primer punto, en que fue concebido, niño tierno en las entrañas de su Madre. El manjar no se las acrecentò. Y assi en este sentido no pudo dezir, que el cumplimiento de la voluntad de su Padre fuesse su manjar.

(7) Ascendam in
palmum, & apprehendam
fructus eius. Cant.
7.8.

4. *Punt.* Considera, que de qualquier Justo se dize tambien, que sea su manjar el cumplimiento de la Divina voluntad, porque assi como el manjar corporal no solo da fuerças al cuerpo, sino que lo haze crecer, y llegar à la debida estatura, à la qual no llegaria, si solo comiesse lo bastante para no morir: lo mismo haze tambien en el espíritu este manjar espiritual. Tiene tambien el espíritu su estatura à la qual va llegado, y creciendo poco à poco, passando del estado de los principiantes al de los que aprovechan, y de este al de los perfectos. A lo qual ayuda maravillosamente el obrar bien; si bien con esta notable diferencia, que finalmente quando ya has llegado à cierta edad, que se llama varonil, por mucho que comas, ya tu cuerpo no crece mas; pero el espíritu siempre erece. (8) Menos pudo dezir Christo en este sentido

(8) Qui Sanctus
est sanctificetur
adhuc.

do, que fuesse su comida hazer la voluntad del Padre; porque Christo en el espíritu jamás creció. Creció segun la estimacion de los hombres, que de cada dia iban descubriendo mas en él aquella admirable gracia, y sabiduria, que encerrava dentro de sí. Mas en la realidad no crecia, sino en el cuerpo: en el espíritu siempre fue de vn mismo modo Gigante. Y si bien crecia continuamente en los meritos, que adquiria sucessivamente, con las obras tan soberanas que hazia; mas no por esso crecia en la santidad: crecia en los meritos, pero no en la estatura del espíritu. Con que en este sentido tampoco pudo dezir, que fuesse esse su manjar.

2. *Punt.* Considera qual fue pues, finalmente el sentido legitimo, en que lo pudo dezir. Fue significar, que en esso toma el su deleyte. Ya sabes que el manjar del cuerpo tiene esta propiedad, que antes de llegar à la boca, despierta el apetito; quando ya actualmente se come, le apaga, y satisface, juntamente le recrea, y deleyta. Lo mismo haze el manjar del alma, si bien con esta diferencia, que el del cuerpo, en aviendole tomado con alguna abundancia, yà por entonces nadie lo apetece mas; antes bien el deseo se convierte en hastio: pero el manjar espiritual, quanto, mas, y mas abundantemente se come, mas se apetece, porque aunque satisface, no harta, ni enfada. (*) Esto es, pues, lo que Christo quiso dezir, quando dixo, que su manjar era hazer la voluntad del Padre: Quiso dezir, que su sumo deleyte era esse. Y note derrites al oír esto de puro amor? No sabes quan dolorosa, y penosa fue para Christo la Redempcion del Mundo, que es la obra de que se tratava? Y sin embargo en ella tenia Christo puestas sus delicias, en ella se saboreava; y esse era su gozo, y su regalo, en tanto grado, que por atender à ella dexò muchas vezes de dár, à su cuerpo el mantenimiento necessario. Y si vna vez deseò la comida corporal, fue porque avia de ser la vltima de su vida. (9) Y assi les dixo à sus Discipulos, que avia deseado comer con ellos aquella Pasqua, aquella, no qualquiera, porque de aquella avia de pasar à la Cruz. Y que no te mueva esto siquiera à confusion, à compuncion, y à vn tierno afecto de agradecimiento? El muchas vezes por cuydar de ti, siervo villissimo, no se cuydò de alimentarse: Tu por el, quantas vezes has dexado, no digo de tomar el alimento necessario, sino de regalarte, y comer muy de espacio, y à tu placer?

6. *Punt.* Considera, que Christo dixo, que avia de hazer la voluntad del Padre, que le embió, y cumplir su obra. La voluntad

(*) Qui adun-
me, adhuc esu-
rient.

(9) Desiderio
desideravi hoc
Pascha mandu-
care vobiscum.

ut faciam voluntatē eius qui misit me ut perficeriam apud eos.

(10) Torcular calcavi solus.

Isai. 3. 3.

(11) Deus vult omnes homines salvos fieri.

tad del Padre era , que Christo padeciese con gran rigor todo lo que convenia para la salud del mundo : la obra era esta misma salud. Por esso quanto à la voluntad de Padre le tocava à Christo el hazerla toda , y assi dixo : *Mi comida es hazer la voluntad del Padre.* Quanto à la obra , no le tocava hazerla toda , sino darle el complemento , y perficionarla , y assi dixo : *Y perficionar su obra.* Tocavale à Christo hazer toda la voluntad del Padre , porque en el parecer , el Padre no entrò à la parte : solo Christo fue quien padeciò. (10) No le tocava à Christo hazer toda la obra de la salvacion del Mundo , porque esta tambien era comun al Padre. El Padre avia decretado salvar al Mundo , (11) y en efecto le salvava ; y assi à Christo en quanto Hombre solo le quedava el perficionar semejante salvacion. Y por quanto aqui hablava en quanto Hombre , como se colige de lo que dize de averle embiado el Padre ; por esso , digo , se valiò de semejantes terminos. Si solamente huviesse dicho : *Hazer la voluntad de mi Padre* , no huviera exprellado que su Passion era eficaz para salvar el Mundo : si solamente huviera dicho : *Perficionar su obra* , no huviera exprellado , que su Passion à fin de salvar el Mundo , avià sido ordenada de su Eterno Padre , y por esso juntò lo vno con lo otro. Aora , que estas dos cosas sean diferentes entre si , es claro. Porquè , dime : Los Apostoles con tantos Varones Apostolicos sucessores suyos embiados de Dios para bien del genero humano , no han hecho perfectamente la voluntad de Dios , que les embiava ? Quien lo puede dudar. Y estos , preguntado , han hecho la obra de Dios , que es la salvacion del Mundo ? De ninguna suerte : ni aun han ayudado , à hazerla. Porque ningun otro hombre , sino solo Christo Jesus tu Salvador , es quien ha obrado la salud en medio de la tierra , como dezia David. (12) Y assi en este otro sentido pudo dezir tambien Christo , que el avia sido solo , y ningun otro hombre le avia ayudado , no solo à padecer ; pero ni à salvar el Mundo. (13) Porque los Apostoles es verdad que le han dado al Mundo noticia de su salud ; (14) mas no la han obrado. Lo mas que han hecho es exortar à los hombres à que se aprovechassen de ella , y no la malograssen , y en esse sentido se llamaron à si mismos Coadjutores de Dios en la obra de la salvacion. (15) Como puntualmente si tu desembolsasses , y pagasses en Argel todo aquel dinero , que es menester para el rescate de quantos Cautivos Christianos estàn gimiendo en aquellas mazmorras , en la verdad tu

(12) Operatus est salutē in medio terrę. *Ps. 73.*

(13) Torcular calcavi solus , & sed gentibus nō est vir mecum.

(14) Illi homines servi Dei ex celsi sunt , qui annunciant vobis viam salutis. *Acto. 16. 17.*

(15) Dei enim sumus adiutores. *I. Cor. 37.*

solo serias el que harias aquel rescate. Todos los criados, que fuesen allà en tu nombre à persuadir, y exortar à los Cautivos à que lo quisiessen aceptar, en la verdad no obrarian el rescate, solo obrarian el que fuesse aceptado. Pues lo mismo en nuestro caso. La Redencion del Mundo ya la dexò Christo cumplida, y perfecta, porque ya desembolsò todo su precio, no solo cumplidamente, sino copiosamente. (16) No falta otra cosa que hazer, fino exortar à los hombres à que la admitan, y la quieran, enseñarles, ayudarles, animarles, y aun sacarles à empellones de la esclavitud, como à gente necia, y loca, que mas quiere el cepo, y la cadena, que la libertad. Tu que le podràs dezir à Jesus? No le estàs ya tan obligado, aunque no te salves, como si te savàras? El de su parte ya ha perficionado enteramente esta gran obra de tu salvacion. Sino te salvàres, la culpa serà tuya.

(16) Copiosa
apud eum Redemptio.

7. Punt. Considera, que Christo no sin admirable discrecion dixo: *Mi manjar es hazer la voluntad de quien me embiò*: Podia dezir: mi manjar es trabajar, peregrinar, predicar, padecer por los hombres, porque en substancia à esto se reducía aquella voluntad del Padre, cuya execucion le era à Christo tan gustosa. Con todo esto no usò de estos terminos, sino de estos otros: *Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre*; porque estos son los que maravillosamente sazonan, y endulzan vna comida tan desabrida en si, y tan poco suave, como es el padecer. Quieres tu padecer con gusto? Procura hazer lo mismo. No pienses que aquello es padecer, que aquello es trabajar. Pienso solo que es hazer la voluntad de tu amado Padre Celestial, y se te harà vn manjar tan sabroso, que no te hartaràs de padecer.

II.

Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur super bestias: terminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alii loco eorum surrexerunt. Baruc. 3. 16.

Aquí se pondera en que vienen à parar finalmente las pompas, y recreaciones de los Principes, y Poderosos.

1. Punt. Considera seriamente quan grande sea la vanidad de esta vida mortal, diziendo dentro de ti mismo. Que se han hecho los Principes de las gentes? Donde se hallan agora tantos Principes de la tierra? Donde estàn los Augustos? Donde los Tiberios? Donde los Trajanos? Donde los caligulas?

*Exterminati
sunt.*

Donde tantos otros Emperadores, que dominaron el Mundo, no fenecieron. No solo han sido echados de este mundo, sino exterminados, porque ni aun sus cenizas se hallan. Vete à sus sepulcros, y panteones, buscales, llamales, no ayaas miedo que te responda ninguno de ellos. O que ruina, y exterminio tan fatal! Todo quanto tenian en este Mundo, todo les ha faltado, todo lo han perdido, amigos, parientes, lisonjeros, cortejos, cetros, sôlios, hijos, y descendientes. Este si que es exterminio, vna total destruicion de todo. Y que sin embargo aya quien tanto aprecie vna grandeza, y vna gloria, que toda se desvanece como humo al viento? O loco tu si la estimas, y si la embidias à quien la tiene!

*Et ad inferos
descenderunt.*

(1) In terram
exterminii. Sap.
18. 15.

(2) Qui descen-
dit ad inferos
non ascendet,
nec revertetur
ultra in domum
suam. Iob 7. 9.

(3) Non est in
illis medicamê-
tum exterminii.
Sap. 1. 14.

2. *Punto.* Confidera, que con gran advertencia dixe, que los tales fueron echados de este Mundo, y que no se hallan en él: porque en el otro Mundo, demasido se hallan. Y donde se hallan en el otro Mundo los infelizes? En el Infierno. Fueron *exterminados*, quanto al cuerpo; y *baxaron al Infierno*, quanto al espiritu. Bien que el dezirse exterminados los miserables, es propriamente, porque fueron echados fuera de sus terminos. Sus terminos eran estarse todos los dias entre recreaciones, y pompas, entré pompas, y recreaciones, no sabian salir ni vn passo de dichos linderos. Pero ahora se han alexado tanto de ellos, que no podian estar mas lexos. Sabes hasta donde llegaron? *Baxaron* (dize) *al Infierno*, es à saber à aquella tierra, que en la verdad es tierra de exterminio, mucho mas de lo que fuè tenida por tal aquella orra de Egypto. (1) O desdichado de ti, tu que lees esto, si corrieres riesgo de ir jamàs à tan funesto desierto? Ya no tendrias esperança de bolver jamàs. (2) Y esto es lo que significa tambien esta gran palabra exterminio, vn mal desesperado, y que ya no tiene ningun remedio. Y tal es el que aora padecen estos Grandes en el Infierno. (3)

3. *Punto.* Confidera vn poco mas en particular, quan grande sea la oposicion de terminos, que passa entre aquel estado, que gozavan antes en este Mundo, y el que tienen aora, para que formes mas vivo concepto de quan excessivo exterminio ha sido el que les ha sucedido, quando baxaron al Infierno. Sus delicias aqui eran señorearse de las bestias que andan sobre la tierra, andando continuamente à caça de fieras, y sustentando para esto muchos cavallos, y perros. Ahora en el Infierno ellos son los dominados, y señoreados de otras peores bestias, que moran debaxo de tierra, siendo presa de alquerosos gusanos, de escorpiones, y serpientes, que les

les roen las entrañas , y con sus mordeduras les afligen. (4) Era tambien aqui su diversion jugar , y entretenerse con las aves del Cielo, dandolas caga con los Halcones. Aora en el Infierno ellos son la burla, y el entretenimiento de ferocissimos paxaros, quales son todos los Demonios, que à manera de crueles Arpias se los tragan. (5) Su contento acà era no solo enriquecer, sino recoger, y atesorar con insaciable codicia , queriendo antes en las arcas el dinero muerto, que no repartirlo, pagando à los criados , y mercaderes, y socorriendo con limosnas à los menesterosos. Aora en el Infierno no tienen de todos sus tesoros , sino aquel gran orin, que encendido como vn fuego les abraza vivos. (6) Quanto à lo demàs, ò que pobreza ! Aquel miserable Rico del Evangelio huvo de pedir en vano vna sola gota de agua. Y què alivio le huviera sido para tanto ardor, aunque se la huviesse dado ? Ninguno. Antes tan poca agua le huviera avivado mas, como se vè quando se rocía el hierro caldeado. Su entretenimiento en este Mundo era hazerle fabricar vasos riquissimos, y escritorios, y estatuas, y reloxillos de tal invencion, que valiesse mas las echuras, que el mismo oro de que se hazian, ò qualquier orra materia preciosissima. Aora en el Infierno no tienen que tener essa solitud , sin que ellos se cuyden de esso, salen cada dia nuevas furias ingeniosissimas en hallar nuevas invenciones bien raras, y extravagantes, con que atormentarles, sin que se ayen de acabar jamàs, sino adelantarse siempre de vnas en otras penas por toda la eternidad. (7) Mira, pues, si son estos terminos bien opuestos ! Bien se puede decir, que estos infelizes dominantes han sido exterminados , pues han pasado del estado en que aqui se hallavan , à otro tan opuesto, y tan contrario. Mas para que nos cansamos ? No basta saber, que baxaron al Infierno, para entender los grandes males, en que se hallan ? Y seràs tan necio, que les embidiaràs su passada felicidad , y no temblaràs à vista de su presente miseria ? Quieres ver quan facil es que los tales se condenen ! Repara, que no se dize, que se entregassen à torpes deleytes, que mataassen, robassen, ni hiziesse correr rios de sangre inocente sobre la tierra para vengarse: Solo se dize, que se entregaron à demasiadas pompas, y recreaciones , que son las cosas, de que menos se suele hazer escrupulo en esse estado. Segun esso en sumo peligro viven los tales (8)

4. *Punt.* Considera vna maravilla , que es la mayor de todas. Ver, que despues que estos fueron precipitados desde sus tronos à los abismos, se hallen otros, que quieran ser elevados à estos

(4) *Dentes bestiarū imitant in eos, cum furore trahentium super terram, atque serpentium.*

Deut. 32. 14.

In aribus Celi Indunt.

(5) *Devorabunt eos aves morsu amarissimo.*

Deut. 32. 24.

(6) *Argentum vtrum, & aurum vestrū eruginavit; & erugo eorum manducavit carnes vestras sicut ignis.*

Iacob 5. 3.

(7) *Est processio in malis viro in disciplinato, & est inventio in detrimentū. Eccl. 20. 9.*

(8) *Vē qui opulenti eritis in Sio, Amos 1. 6.*

Et alii loco eorum surrexerunt.

mismos tronos. Parece que en lugar de anhelar à ellos, se avian de ir todos corriendo à las cuevas, à los desiertos, y à las sepulturas. Mas no lo hazen assi, antes bien los Mundanos de estos tiempos todos andan à porfia sobre quien subirà primero. Esta es vna maravilla tan prodigiosa, que basta à tenerte pasmado, y aborto por espacio de todo vn dia: Que nos diga el texto, que en lugar de aquellos, que delde sus elevados puestos fueron arrojados al Infierno, se levantaron luego otros, que ocuparon dichos puestos? Es verdad, que estas palabras juntamente nos muestran la gran vanidad de estos bienes perecederos, de que hablávamos al principio. Pues vemos, que estos grandes soberanos tan embidiados del Mundo, à manera de olas se estàn echando los vnos à los otros continuamente. Apenas vno sube al trono, quando ya vé al sucessor, que està pronto à echarse sobre èl, para hazerle baxar mas presto. Tal es la humana grandeza; nunca està firme ni subsistente. (9) Mas esto mismo es lo que admira mas, que siendo esta grandeza tan breve, y fugiriza aya sin embargo tantos que la procuren con tanto anhelo. Pues allí es: *Apenas fueron exterminados, y baxaron al Infierno, quando se hallaron otros, que pretendieron con todo anhelo subir à los mismos solios.*

(9) Transire fecit Samaria Regem suum, quasi spumam super faciem aque. *Of. 10. 7.*

III.

Abundantius oportet observare nos ea quæ audivimus, ne forte perefluamus. Heb. 2. 1.

Es menester que nosotros guardemos con mayor perfeccion, y puntualidad las cosas que hemos oido; porque no sea que nos perdamos.

(1) Ecce ego mitto Angelum meum qui præcedat te. Observa eum, & audi vocem eius. *Exod. 23. 21.*

(2) Hic est filius meus dilectus, ipsam audite.

(3) Si volueritis, & audieritis me, bona terræ comedetis. *Isai. 1. 19.*

1. Punt.

Considera como este dicho del Apostol pertenece primeramente à todos los Christianos de qualquier estado que sean, aunque sea el mas infimo, entre los quales se cuenta èl à si mismo con gran humildad, y por esso dize: *Es menester que nosotros.* Todos ellos son obligados à observar su Ley Evangelica con mucha mayor perfeccion, que antiguamente los Hebreos la suya; porque sino, quien duda sino que incurriràn en mayores castigos? Lo primero, porque aquella Ley de los Hebreos solo fuè promulgada por boca de vn Angel. (1) Esta la promulgò Christo Hijo de Dios por su misma boca. (2) Lo segundo, porque aquella se enderezava solamente à conseguir en lugar de premio bienes terrenos. (3) Esta se ordena à los bienes

nes celestiales. (4) Lo tercero, porque aquella, respeto de esta, era de vn peso insupportable, aun para los de ombros mas robustos, assi por el mayor numero, y dificultad de los preceptos, como por la mayor escasez de auxilios, y socorros de la Divina Gracia. (5) Esta respeto de aquella, es vn yugo muy suave, aun para los ombros mas flacos. (6) Y assi ya se ve con quan justa razon dize al Apostol, que devemos observar nosotros con mucho mayor cuydado, y exaccion que los Hebreos, la Ley que hemos oido, y recibido de vn Legislador tan noble, tan liberal, y tan discreto, porque no vengamos à perdernos. Lo que aqui significa esta voz *effluere* es lo mismo que condenarse; porque quien muere de muerte temporal, *fluit*. (7) Quien demàs de esto muere de muerte eterna, *effluit*. Pero el Christiano, que no guardare su Ley con mayor perfeccion que los Hebreos la suya, no solo morirà, y se condenarà como ellos, sino que *perestuet*, que es dezir, serà mayor su condenacion, assi como fuè mayor su culpa, que no la de los Hebreos.

2. *Punt.* Considera, que este lugar conviene segundariamente à aquellos Christianos, que descollando sobre la muchedumbre, ò por mejor dezir, huyendo, y segregandose de ella, se dedican en la soledad à oir la voz de Dios en el exercicio de la contemplacion, entre los quales con mucha razon se cuenta à si mismo el Apostol, y dize: *Nosotros*, pues en esse exercicio avia llegado hasta el tercer Cielo. (8) Estos, pues, estàn todos obligados à observar mas perfectamente todo lo que han oido, y les ha dicho Dios en la oracion, y trato familiar con su Magestad. Porque no observandolo, lo pierden todo. Esto significa la palabra *perestruere*, ser vn vaso hendido, y barrenado, que no puede retener el agua, ni otro licor. Porque Dios por esso llena tu Alma en la oracion de tantas ilustraciones, inspiraciones, y divinos sentimientos, porque desea que vengas à ser perfecto; y assi si viere que no te cuydas de esso, no solamente no te concederà nuevos sentimientos, mas te quitarà los que te avia dado, y se ausentará de ti. (9) Pienas que à ti te basta vna virtud ordinaria, como bastaria à otros Christianos, que no son admitidos à tan frecuente, y familiar trato con su Dios? Te engañas muchissimo. Porque tu siempre estàs en la escuela, y assi estàs por consiguiente mucho mas obligado à salir aprovechado. Y assi veràs, que no dize el Apostol, devemos conservar, ò guardar con mayor cuydado lo que Dios nos dize al oido del Alma en la Oracion, porque no se

traf-

(4) Domine ad quem ibimus? Verba vite eternæ habes. *Ioan.* 6.

(5) Iugum quod neq; Patres nostri, neque nos portare potuimus. *Actos.* 15. 10.

(6) Iugum meum suave est, & onus meum leve. *Matth.* 11.

(7) Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur in terra, quæ nõ reuertuntur. 2. *Reg.* 14.

(8) Audivit arcana verba; quæ non licet hominibus loqui.

Perestruamus.

(9) Erudire Hierusalem, ne forte recedat anima à te. *Isa.* 6. 8.

(10) Sicut co-
minuitur luge-
na figuli contri-
tione prevalida;
nec invenietur
de fragmentis
ejus tella, in qua
hauriatur parva
aqua. *Is. 30. 14.*

trasminen, y pierdan los dones, que alli recibimos, fino porque no sea que nosotros nos perdonamos. Y porquè esso? Para que entiendas, que tanto podria ser para ti perder aquellos dones, que amorosamente recibes de Dios en la Oracion, quanto perderte à ti. Y esso no seria perderse juntamente el agua, y el vaso? (10)

(11) Quæ in au-
re auditis prædi-
catur super tella.

3. *Punt.* Considera, que este dicho pertenece finalmente à aquellos Christianos, que estàn aun en grado mas elevado, y no contentos con atender à su aprovechamiento por medio de la contemplacion, à la qual buelven à sus tiempos, se emplean tambien en ayudar à sus proximos, predicando, confesando, aconsejando, y doctrinando, entre los quales con tan justa razon se cuenta el Apostol à si mismo como Predicador de las gentes, y Maestro de todo el Mundo. Estos son aquellos, que lo que oyen al oido; es à saber, lo que Dios les sugiere en el retiro, lo predicán despues sobre los techos. (11) Y allí es menester que ellos guarden mucho mas perfectamente que los otros lo que han oido. De otra fuerte corren peligro de perderse à si mismos, quando pretenden ganar à otros. Conviene, pues, si tu eres vno de estos, que de tal modo dexes correr àzia el provecho de los otros aquellos dones, de que te ha enriquecido Dios, que juntamente reserves muy buena parte de ellos àzia tu proprio aprovechamiento. Los que se emplean algo en el provecho de los proximos, no contentos de vivir solo para si, se puede dezir que *fluunt*. Los que se emplean mucho, se puede dezir, que *effluunt*. Los que se emplean totalmente son los que *perefluunt*. Mas si tu te dàs todo quanto eres à los otros, que te quedará de ti mismo paro ti? *El necio* (dize el Sabio) *todo su spiritum le vierte, y derrama*: y bien muestra en esso lo que es, pues cuidando tanto de los otros, nada cuida de si. Pero el prudente, y sabio se va con tiento, y reserva gran parte para despues: (12) en lo qual se acredita de sabio, pues haze como aquellas Virgines prudentes del Evangelio, que supieron guardar tanta cantidad de azeyte para sus lamparas, que no huviesfen de quedarse despues à oscuras. No adviertes, que aun la misma limosna corporal se ha de hazer segun la medida del estado en que vno se halla, de modo, que no le falte para si? Pues quanto mas deve guardarse esta regla en la espiritual? Porque en los bienes que tocan al cuerpo puede vno con merito amar à su proximo, en muchos casos mas que à si mismo: mas en los que tocan al Alama, en ningun caso. Ha de amarle quanto à si mismo; pero no mas que à si mismo. (13) Qué será, pues, bien, que hagas, si por

(12) Totum spi-
ritum suum pro-
fert stultus: sa-
piens differt, &
reservat in po-
sterum. *Prov.*
29. 1.

(13) Diliges
proximu tuum
sicut te ipsum.

tu gran dicha eres del numero de aquellos que se emplean, ò poco, ò mucho (14) en el bien espiritual de los pueblos? Ha de tomar exemplo de los rios, y hazer lo que hazen ellos, quando despues de aver corrido por la tierra vn razonable espacio de tiempo, tornan al mar, para salir de alli otra vez à correr. (15) Has de retirarte à tus tiempos, y recogerte dentro de ti mismo, y pensar en ti, considerando, y examinando tus caminos; porque en fin de que te aprovecharia ganar todo el Mundo, si con essa ganancia se juntaſſe, como puede ſer, perderte à ti mismo, y à tu propria Alma? (16)

(14) Fluunt, vt effluunt.

(15) Vt iterum fluant. *Ecc. 1. 7.*

(16) Quid prodest homini, si mundū vniversum lucretur, animæ vero suæ detrimentū patitur? *Mat. 16. 26.*

IV.

Confiteor tibi Pater, Domine Cæli, y terra, quod abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis. Luc. 10. 21.
Confessiões Padre, Señor del Cielo, y tierra, porque aveis escondido estas cosas à los sabios, y prudentes, y las aveis descubier- to à los pequeños.

I. Punt. **C**onsidera como ha querido Dios, que quantos sacrificios se le ofrecieran con las Víctimas, tantos se le pudiesen ofrecer tambien con los labios: porque aquellos se le podian ofrecer pocas vezes, y estos se le pueden ofrecer todos los momentos. Llevad con vóſtros palabras para ofrecermelas, (dezia Dios por Oſeas) y bolviendoos à mi, dezidme: *Os sacrificaremos los bezerrillos de nuestros labios.* (1) Agora, pues, de quatro fuer- tes eran los sacrificios, assi como eran quatro los fines, por los quales se podian ofrecer, de protestacion, de expiacion, de alabanza, y de agradecimiento. Y para ofrecer todos estos con los labios basta esta sola palabra *Confessiõ*, de suerte, que ya no es menester que llevemos con nosotros muchas palabras, sino vna no mas. Quatro significaciones tiene ella en las Divinas Letras, de que nos darà pruebas, y exemplos vn solo David, que la vsò tantas vezes. En sentido de protestar la Fè, le dixo à Dios: *Vos soys mi Dios, y por tal os confessaré.* (2) En sentido de expiar el Alma, acusandose de sus culpas, dixo en otra ocasion: *Confessaré contra mi maldad al Señor.* (3) En sentido de alabar à Dios la vsò, quando dixo. *Os confessaré* porque soys terriblemente grande, y magnifico. (4) Y vltimamente en sentido de darle gracias, quando dixo: *Os confessaré*, porquè me aveys oido, y librado de mis ene-

(1) Tollite vobiscum verba, & conversimini ad Dominum, & dicite ei: reddemus vitulos laborum nostrorum. *Os. 14. 3.*
Confiteor.

(2) Deus meus es tu, & confitebor tibi. *Psal. 21. 23.*

(3) Confitebor adversū me in iusticiam meam Domino. *Pf. 31.*

(4) Confitebor tibi, quia terribiliter magnificatus es. *Pf. 138.*

migos.

(5) Confitebor
tibi, quoniam
exaudisti me, &
factus est mihi in
salutem. Ps. 117.
21.

migos. (5) Christo Señor nuestro no fué viador en este Mundo, fué comprehensor, porque no creía, veía; y por esso no pudo vsar de esta palabra, *Confessio*, protestando la Fè. Ni fué pecador, sino destruidor del pecado; y assi menos la pudo vsar, acusandote de las culpas. Resta, pues, que solo vsasse de essa voz en los otros dos sentidos, rindiendole como hombre sacrificio de alabanza, y de agradecimiento à Dios. Y en estos dos sentidos es de creer la vsò aqui en esta ocasion hablando con su amado Padre. Tu en todos quatro sentidos la puedes vsar, como es cierto, esta palabra *Confessio*, y assi procura tenerla siempre en la boca, pues es palabra de tan gran merito; porque quantas significaciones encierra, otros tantos sacrificios ofreceràn tus labios con ella.

(6) Vnigenitus
Filius, qui est in
sinu Patris ipse
enarravit. Ioan.
1. 18.

2. *Punt.* Considera qual sea la materia de esta confesion, que Christo hizo, hablando con su Eterno Padre. Fué que huviessè escondido à los sobervios las verdades admirables de la Fè, y manifestadolas à los humildes. Ya sabes que algunas de estas pertenecen à la doctrina especulativa, otras à la practica. A la especulativa pertenecen tantos misterios inefables, como Christo nos ha rebelado. (6) A la practica pertenecen tantos documentos, y mandatos como nos ha dexado, quanto mas nuevos, tanto mas saludables. Pues aora los sabios altivos despreciaron de muy presumidos las verdades especulativas, que tocavan al entendimiento, por quanto sobrepusava su inteligencia, y capacidad. Los prudentes arrogantes hizieron mofa atrevidamente de los documentos practicos, que tocaban à la voluntad, por quanto eran todos opuestos à sus dictámenes. Lo vno, y lo otro abraçaron los humildes con gran gusto, y rendimiento. Y por esso Christo rinde à su Padre doblado sacrificio, de alabanza, y de agradecimiento. Sacrificio de alabanza, por las tinieblas en que quedavan todavia embueltos tantos sobervios; y sacrificio no solo de alabanza, sino tambien de agradecimiento, por aquella luz tan brillante que hazia centellear en los ojos de los humildes. Mira aora quanto ayuda en la escuela de Christo la humildad, y quanto daña la soberbia! En esta escuela los que mas aprehenden, y aprovechan son los pequenuelos: no porque hombras de gran capacidad, juicio, agudeza, y erudicion, no ayan salido de ella estudiantes eminentes (pues no se hallará en el Mundo Sècta, ni escuela alguna, que pueda blasonar de hombres de tanto ingenio, y capacidad como vn San Agustin, vn Santo Thomàs, vn Alberto Magno, y otros tales de la Christiana escuela) sino porque estos llegaron à ser

máximos, y haziendose de grandes que eran, pequeñuelos. Estos son los pequenitos de que tanto gusta Christo. (7) No aquellos, que por falta de edad están saltos de seso, sino los que están saltos de malicia, y de sobervia. (8) Esta es la verdadera sabiduría, y la verdadera prudencia, la humildad Christiana. Y así vna buena viejecita Catolica se verá en el Cielo aver sabido mucho mas en lo especulativo, que vn Aristoteles, y en lo práctico, que vn Tacito; pues avrà sabido conocer su último, fin, y conseguirle. Entre tanto ya ves, que no se pretende en vn Discipulo de Christo aquella simplicidad, que se opone de suerte alguna à la sabiduría, sino la que se opone à la vana estimacion de sí mismo; que esta vanidad es la que anda junta con la mas necia, y perniciosa ignorancia, y los que carecen de ella se llaman en la escuela de Christo los pequenitos.

3. *Punt.* Considera como pueda dezirse con verdad, que el Padre escondiese aquellas verdades à los sobervios, y las manifestase à los humildes? Si entendieres primero como las descubrió à los humildes, entenderás como las escondió à los sobervios. A los humildes las descubrió, dandoles luz sobrenatural para conocerlas; y así à los sobervios las ocultò, negandoles semejante luz. No las esconde, y oculta Dios de otra manera. No te echa Dios vn velo sobre los ojos, porque esso no es menester: con solo dexarte en tu puro natural, te dexa ciego. Verdad es, que aun à estos sobervios les diò tanta luz sobrenatural, quanta seria bastante para ver, y conocer aquellas verdades, si sacudiendo de sí el humo de la incharcion, en que estaban embueltos, huviesen querido usar de mas aplicacion, atencion, y estudio; porque de otra suerte no les llamaria San Pablo inescusables. (9) Pero no les diò tanta luz, quanta les diò à los humildes. Esto que les diò à estos demás, fue de gracia; lo que à los otros negò, y diò de menos, fue de justicia. Por esso Christo con mucha razon alabò al Padre, de que huviese escondido sus verdades à los sobervios, porque la justicia merece loa: ni solo le alabò, sino que le hizo tambien gracias de que las huviese manifestado à los humildes, porque la Misericordia no solo merece loa, sino tambien agradecimiento. Aora tu segun esso, mira con quan poco te puede castigar Dios, solo con dexarte en aquel estado en que te hallas en tu puro libre alvedrio. Quando oímos dezir, que Dios endurece el corazon de vno, como el de Faraon, que le tapa los oidos, que le ciega los ojos: nos espantamos luego à semejantes voces, porque nos imaginamos por nuestra sobervia, que

(7) *Sinite parvulos venire ad me. Marc. 10. 14.*
 (8) *Nolite pueri effici sensibus, sed malitia parvuli estote. 1. Cor. 14. 20.*

(9) *Ita ut sint inexcusabiles. Ro. 1. 29.*

de nosotros tenemos blandura de corazón, tenemos oídos, tenemos vista, y que Dios con vn acto positivo nos impide el uso de aquello que se halla en nuestro dominio. Y no es así. Nosotros por nosotros mismos no somos aptos para hacer cosa que valga para la vida eterna; ni podemos enternecernos, ni oír, ni ver, y así para castigarnos Dios, no es menester que haga otra cosa mas, que dexarnos en nuestro misero estado. Y así todos estos vocablos de endurecer, enfordecir, y cegar, respeto de Dios, no hazen sentido positivo, qual es el sentido, en que nosotros les tomamos, hablando entre nosotros; solo tienen sentido negativo, que es decir, solo significan que Dios nos niega vn beneficio. En orden à los otros hombres tenemos ternura, tenemos oídos, tenemos vista, y así entre nosotros aquellos vocablos tienen sentido positivo: respeto de Dios nada tenemos. (10) Y así entre Dios y nosotros, por lo menos hablando con rigor, no pueden tener sentido positivo: porque quien positivamente endurece presupone ternura en el endurecido: quien positivamente enfordece, ò causa ceguera, presupone vista, ò oído, y en nosotros miserables nada de bien se puede presuponer respeto de aquel Señor, de quien nos viene todo el bien. (11) O en que humildad tan profunda nos mantendríamos, si de veras conociésemos nuestra nada!

(10) Omnes
gentes quasi nō
sint sic sunt co-
ram eo. *Isai.* 40.
(11) Substantia
mea tanquā ni-
hilū ante te. *Pf.*
38. 6.
*Domine Celi &
terra.*

4. *Punt.* Considera, que en esta Confession que hizo Christo al Padre, no solo le llama Padre, sino tambien Señor, y Señor, de todo: porque se avia mostrado Padre en la misericordia, que avia usado con los pequeñuelos, y Señor en la justicia, que avia usado con los sabervios. Como Dios, le llamó Padre; como hombre, le llamó Señor. Y de estos dos titulos te has de valer tu tambien à menudo, para despertar en ti à vn mismo tiempo confianza, y temblor, respeto de Dios. Verdad es, que quando le presentas tus suplicas, mas has de llamarle Padre, que Señor; porque entonces te es mas necessaria la confianza. Y así verás, que Christo, que en este lugar le llamó Señor, quando le rogò en el Cenaculo, le nombrò solamente Padre, y así mismo lo hizo, quando le rogò en el Huerto, y quando le rogò en la Cruz; y quando nos enseñò à orar en el Padre nuestro, nos le acordò solamente debaxo del nombre, y titulo de Padre: para que entendamos, que hemos de ir à hazer oracion con aquella confianza, con que van los hijos à pedir algo à vn Padre, que tiernamente les ama. A esto se añade, que este nombre de Padre le es mucho mas honroso à nuestro Dios, que el de Señor, y así le es mucho

mas

mas acepto. Desde toda vna eternidad es Padre, pero solo ha empezado à ser Señor despues de la Creacion del Mundo. Y assi pudiera muy bien ser el que es; es à saber, plenamente dichoso, y bienaventurado, sin ser Señor, mas no sin ser Padre, esto es, sin tener vna comprehension tan perfecta de si mismo, tan expresiva, y tan exacta, que produxesse vna imagen en todo igual à si. De aqui es, que quando nosotros le llamamos Padre, hazemos tambien vn acto de Fè mas meritorio, que quando le llamamos Señor. Porque el ser Señor es cosa tan sabida, y manifesta, que aun en el viejo Testamento se les revelò à todos, y nadie lo ignorava: Mas el ser Padre, no se les avia revelado à todos, como à nosotros se nos ha revelado. Por donde podemos esperar, que quando le damos este titulo, con aquel sentimiento de Fè, que es justo tengamos, le hazemos entonces vn obsequio sobremanera agradable, con que nos merecemos su santissima gracia en abundancia. Mas si para moverte à confianza, debes acordarte que es Padre; para moverte à temor, debes juntamente acordarte que es Señor; y Señor de todo; y assi puede en todo, y por todo hazer quanto gustare. (12) Como Señor del Cielo, no ves lo que hizo con los Angeles? Desechò à los sobervios, y se quedò con los humildes. (13) Y como Señor de la tierra, no ves lo que hizo con los hombres? Revelò à los humildes lo que escondio à los sobervios; y assi eligiò à los vnòs, y reprobò à los otros. Y que tu no quieras respetarlo à lo menos como à Señor, ya que no sepas amar-lo como à Padre?

(12) Omnia quęcumque voluit Dominus fecit in Caelo, & in terra.

(13) Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.

V.

Melior est Patiens viro Forti: & qui dominatur animo suo, expugnatore urbium. Prov. 16. 32.

Mejor es el sufrido que el Varon fuerte; y el que domina su animo, que el que conquista Ciudades.

1. Punt. **C**onsidera, que en sentido mas ancho el sufrido es juntamente fuerte, y el fuerte es juntamente sufrido: pero hablando en rigor, por sufrido se entiende el que sin rendirse tolera algun mal considerable, que sin buscarlo el, le sobrevino: por fuerte, el que lo busca, y solicita. A primera vista te parecerà, que es mayor acto buscar, y solicitar el mal, que tolerarlo, y sufrirlo, quando el se viene. Pero te engañas. Mejor es el

el sufrido, que no el fuerte. Y la razos es: Lo primero, porque quando tu sufres el mal, èl es el que te vino à acometer, y por consiguiente le miras como superior à ti en fuerzas: Quando tu te lo buscas, tu eres el que le vas à acometer à el, y assi le miras como inferior; y mas difícil es combatir con vno, à quien imaginas superior en fuerzas, que con vno à quien imaginas inferior; y por consiguiente mas difícil es sufrir el mal quando viene, que irlelo à buscar. Lo segundo, porque quando sufres con paciencia, el mal es presente, quando vas à buscarlo, es futuro; y assi es mas difícil lo primero, que lo segundo, porque quando el mal es presente, lo pruebas con la experiencia, quando es futuro, solamente lo concibes con la imaginacion. Lo tercero, porque sufrir con paciencia, dize vn exercicio prolongado à modo de habito; el moverse à buscar, no dize mas que vn solo acto, y tal vez repentino. Y mucho mas difícil es estar vno inmovible à la larga en medio de cosas adversas, que no moverse à ir las à buscar: Por esso vemos, que son muchos mas los soldados, que desean venir à batalla con el Enemigo, que los que permanecen firmes en la Pelea. (1) Assi que no habló el Sabio sin gran fundamento, quando dixo, que era mejor el sufrido que el varon fuerte. Porque la virtud solida mas se muestra en la paciencia, que en la fortaleza, esto es, en sufrir las incomodidades, que en ir las à buscar. Pero à ti no te agrada mucho esta doctrina. Y porquè? Porquè si bien desees padecer, pero quieres que esso sea à tu capricho, y eleccion. *En vuestros ayunos* (dize Dios) anda embuelta vuestra propria voluntad. (2) Ayunaràs tal vez à pan, y agua, te martirizaràs con filicios asperos, y cadenas, tomaràs disciplina hasta derramar sangre; y si despues de esso te embiare Dios algun trabajo, al instante te turbas, y te falta la paciencia. Si assi lo hizieres, bien puede ser que seas Fuerte, pero no Paciente, ni sufrido, y por consiguiente tienes mucho menos de virtud de lo que te imaginas; porque sabes buscar, y elegir los trabajos, que sufrirlos quando vienen. Entiende, pues, que quien te ha de dar el Cielo, mas es la Paciencia, que la Fortaleza: *En vuestra paciencia* (dixo Christo) *posseeris vuestras almas.* (3) No dixo en vuestra fortaleza: Rara vez sucederà, que estès obligado à salir en busca de los trabajos, è incomodidades; pero siempre estàs obligado à recibirlos con sufrimiento, y plena resignacion en la divina voluntad, quando ellos vienen. Por donde mas necesidad tienes de acostumbarte à esto, que no à aquello, abrazando de buena gana las ocasiones, que cada dia se te ofrecen de padecer, mas

(1) Filij ephre, intendens, & mittentes arcum conversi sunt in die belli. *Psal.* 77-9.

(2) In die ieiunij vestri invenitur voluntas vestra. *Isai.* 58.

(3) Impacientia vestra possidebitis animas vestras. *Luca.* 21. 39.

mas que andando à caza de ellas. Mira à los Santos. Infinitas vezes se gloriaron de aver sufrido los trabajos que les embiava Dios: mas por ventura, ni vna sola vez de averlos ido à buscar. Por esso dezia el Apostol, que se complacia en sus enfermedades, en sus afrentas, en sus persecuciones, en su pobreza, y angustias padecidas por Christo. (4) Y porquè, sino porque eran todos males vencidos de allende? Si èl de su voluntad los huvièssè elegido, estaria muy dudoso sobre si se avia de complacer, ò no. Y sin embargo tu mas sueles complacerte de estos, que de aquellos. O que engañio!

(4) Placeo mihi
in infirmitatibus
meis, in contumeliis, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustiis pro Christo. 2. Cor. 12.10.

2. *Punt.* Considera, que en la segunda parte de su verso explicó puntualmente el Sabio lo que èl entendia por paciente, ò sufrido, y lo que entendia por fuerte; pues al sufrido hizo que correspondièssè el que domina su animo, ó el que no se sujeta, ni dexa vencer de sus apetitos; y al fuerte, el que Conquista Ciudades. De donde se ve claramente, que por sufrido entendió el que no se rinde à los asaltos de los que le acometen, y por fuerte al que acomete, y dà los asaltos, como hazen los Conquistadores. Ahora, pues, si quieressè conseguir esta paciencia, y sufrimiento, procura ser señor de ti mismo. Dichofo tu mil vezes, si llegàressè à tener este dominio! No tendrías que tener embidia en tal caso, ni à los mayores Conquistadores: porque no es menester mucho para sentenciar, que es mejor el que domina, y tiene à raya sus propios afectos, que el que se entra por las Ciudades enemigas, metiendolo todo à sangre, y fuego. Quien duda, que mas digno de estimacion el mozuelo David, quando pudiendo matar al Rey Saúl en la cueva, se detuvo, que quando matò al Gigante Goliath? Y aun mas que quando triunfò de la Siria, y Conquistò tantas Plagas de los Amonitas, Amalecitas, y Moabitas? Mas demos que por Conquistadores de Ciudades quierassè entender con mas sutileza aquellos fervorosos Predicadores, y Missioneros, que las rinden, y sujetan gloriosamente para Christo, moviendolas à llanto, convirtiendolas à penitencia, y haziendolas ir por las calles con sogas al cuello, en señal de vencidas, à pedir à gritos piedad, y misericordia. Pues aun mas que estos mismos Conquistadores de Ciudades, y Missioneros zelosísimos (caso que no ayan llegado à domar sus passiones, la vanidad, la codicia, la ira, la embidia, la murmuracion) se deve estimar vn Religioso lego senzillo, è idiota, si las huviere domado, y adquirido al dominio de si mismo. Ni ay que estrañar lo, porque mucho mas es menester para ven-

cer vn vicio proprio, que muchos agenos. Quando dás contra los vicios agenos, y los rindes, què mucho hazes? Te aplicas todo quanto eres, sin rastro de piedad, contra lo que està fuera de ti, y assi no es mucho que salgas frequentemente vencedor. Mas quando resistes à tus passiones, y vicios, nunca puedes valerte en este combate enteramente de todo ti, vna mitad tuya combate, y otra mitad es combatida: Te compadeces de ti mismo, te lisonjeas, te acaricias, te tienes amor, y en el mismo acto de repugnar, y contradizeir à tus vicios, que te acometen, les estàs defendiendo con mil excusas: Pues quien puede dudar, que si con todo esto los vences, eres mas glorioso? Porque en el primer caso vences à otro, empleandote en esto todo quanto eres por entero: en el segundo te vences à ti, con sola la mitad de ti mismo. Bien es verdad, que muchas vezes pensaràs tu tener mas domados tus vicios, que los que se emplean en triunfar tambien de los agenos, y no será assi. Te lo parecerà, por quanto no tienes tan frequentes las ocasiones de caer en varios defectos, como aquellos, que tratando continuamente con los hombres, no pueden dexar de parecer tambien humanos alguna vez. Pero en lo demàs, acuerdate, que quien aqui ha dicho, *que es mejor el sufrido, que el varon fuerte, y el que doma sus passiones, que el que conquista*, ó convierte las Ciudades, ha dicho tambien en otra parte, *que es mejor el varon que haze mal, que la muger que haze bien.* (5) Yo ya sè, que estas palabras, en sentido genuino, quieren dezir, que para ti mejor es vn hombre que te haga mal, que vna muger que te haga bien; porque vn hombre haziendote mal, te aparta de si, la muger haziendote bien, te alhaga, y atrae: y para ti mejor es estàr lexos del hombre, que cerca de la muger. Sin embargo muchos Santos las interpretan à nuestro intento, entendiendo por hombre, quien sale à pelear, y por muger, quien se queda en casa. Si el que por Christo ha ido à batallar, y conquistar Almas, buelve à la noche cubierto de polvo, y algo sucio, será bien que por esto le pospongas à quien limpio de polvo se ha estado todo el dia en casa? Si lo hazes assi, muy cruel te muestras para con el. Y mas, que esse tal sacude finalmente el polvo, y queda limpio, y juntamente rico de gloriosissimas palmas: el otro, aunque no tuvo polvo que sacudir, tampoco tuvo la palma de aver triunfado. Mas bolviendo à nuestro intento, cada vno tiene necesidad de adquirir aquel gran dominio de si mismo, que es menester assi para ser vno sufrido, como para ser fuerte como se deve; porque en teniendole, será luego muy facil que el sufrido

(5) Melior est
iniquitas viri,
quàm mulier be-
nefaciens. Eccl.
42.14.

sea juntamente fuerte, y el fuerte sea juntamente sufrido. Pero faltando esso, y hablando absolutamente, no se puede negar, que mejor es el sufrido, que el fuerte, y el que tiene dominio de sí mismo, que el Conquistador de Ciudades.

3. *Punt.* Considera, que parece vna cosa muy estraña, que siendo tuyo esse animo, que has de dominar, sin embargo se tenga por cosa tan ardua, y tan gloriosa, que le domines, y sujetes. Parece que de buena razon avia de ser esso muy facil, y con toda la experiencia le muestra à cada vno quan dificultoso es. Mas no ay que estrañar: porque aunque el apetito es tuyo (que esse es el animo que has de dominar) (6) pero se ha rebelado contra su dueño. Y assi, si quieres dominarlo, lo has de tratar como à quien es, esto es, como à vn rebelde. Como, pues, tu lo hazes tan al revés, y le dexas vivir en tanta paz? Mira los medios de que se vale qualquier Principe para poner otra vez debaxo de la devida obediencia los vasallos que se le rebelaron. No perdona à hierro, y fuego, ni repara en gastos, aunque se aya de empeñar, por hazerles guerra. Aprende de aqui lo que tu debes hazer con tu apetito. Mas porque este es vn rebelde de tal calidad, que nunca se puede enteramente, y del todo sujetar, conviene que le vayas debilitando, y enflaqueciendo quanto pudieres, lo qual se consigue con vencerle, y derrotarle frequentemente. (7) Y esse es el vnico camino que ay para dominarle. Sin esso será vana qualquiera otra diligencia.

(6) Subter te erit appetitus, & tu dominaberis illius. Gen. 4. 7.

(7) Vince te ipsum.

VI.

Tria sunt difficilia mihi, & quantum penitus ignoro: viam Aquila in Calo, viam colubri super petram, viam Navis in medio mari, & viam viri in adolescentia. Talis est via mulieris adultera, &c. Prov. 30. 18.

Tres cosas se me hazen muy dificiles de entender, y la quarta la ignoro del todo: el camino que llevan la Aguila en el ayre, la serpiente en la piedra, la Nave en el Mar, y el varon en la mocedad. Tal es tambien el de la muger adultera, que limpiandose los labios con la mano, dize, que no ha comido.

1. *Punt.* **C**onsidera, que tu mas regalado pasto en la meditacion han de ser las obras de Christo Señor nuestro, las quales son tan profundas, y tan prodigiosas, que se llaman Mysterios; y assi bien puedes echarte en ellas à nado con toda seguridad de que no darás jamás en seco, si te supieres tener. Mira, pues, como Salomon en vn solo verso recogió en breve toda la vida

vida de Christo , repartiendola puntualmente en quatro Mysterios: Ni dudes de que con espiritu profetico aludiesse à ellos , aun en sentido literal, si bien alegorico, qual fue el que Christo vsò, quando debaxo del nombre de espinas quiso entender las riquezas. Este es el parecer de doctísimos Interpretes : y mucho mas se confirma esto , viendo que Salomon comienza luego à dezir , que aquellas cosas, no solo para los entendimientos de los otros, mas tambien para el suyo , eran dificultosísimas de entender. Mas como huviera podido dezirlo esso con verdad , si las tales cosas , de que hablava, no sobrepujassen el orden de la naturaleza? No fue su Sabiduria tan grande, que no se propuso jamás enigma alguno , por mas difícil, è intrincado que fuesse, que luego al punto no le desatase, y descifraste? *No hubo cosa* (dize el Sagrado Texto) *que se le pudiesse esconder.* (1) En que se denota, que era mas lo que Salomon sabia responder, que lo que los otros le supieran preguntar. Como, pues, es creíble, que en solo estos quatro secretos avia de llegar à dudar, y aun à confessar su ignorancia , sino tuviessen nada de sobrehumano, y sobrenatural? Verdaderamente ello es assi, que quanto estos Mysterios , mirados de lexos , despertaron en Salomon vivos deseos de entenderlos, comprehenderlos, y penetrarlos perfectamente, tanto avia de despertar en ti de confusion, pues has nacido en tiempo en que ya se ven todos puestos en execucion. Esto es averle verificado lo que dixo el Señor à sus Discipulos. *De verdad os digo, que muchos Reyes, y Profetas quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, oír lo que oís, y no lo oyeron.* (2) Lo cierto es, que Salomon fue juntamente Rey, y Profeta, el mayor del Mundo, y sin embargo no le tocò esta dichosa suerte, que te ha tocado à ti.

Difficilia mihi.

(1) Non fuit sermo , qui Regem posset latere. *Reg. 10.9.*

(2) Dico vobis quod multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre quæ vos videtis, &c. *Luc. 10.24.*

Viam Aquila.

(3) Aquila grâdis magnarum alarum. *Ezech. 17.3.*

2. *Punt.* Considera, que el primer secreto, de que se habla aqui, es el camino del Aguila en el Cielo, ó en la Region del ayre. Este verdaderamente es dificultoso , si atendemos à los varios buelos, que la Aguila dà, sin dexar la menor señal de ellos en el ayre, por donde passa. Mas si el Sabio no huviese aludido mas allà, no huviera dicho cosa , que no fuesse tambien comun à los buytres , y otros muchos paxaros, que se remontan por el ayre. Es, pues, esta Aguila Christo Señor nuestro grande, y de grandes alas, como aquella de Ezequiel, (3) que en su gloriosa, y triunfante subida al Cielo, dió buelos jamás vistos, y que ni aun se imaginavan posibles. Porque Elias es verdad que se avia subido por el ayre, pero sobre vn coche de quatro cavallos de fuego, que es dezir, llevado de otros, no de sí mismo, ni de su propia virtud, como Christo , que no necesitò de

de carroza para subir. Detente à contemplar sus remontados buelos, pero inflamate al mismo tiempo con deseos de imitarlos, pues este es aquel tu amorosísimo Señor, que como Aguila generosa está provocando à sus polluelos à bolar. (4) Y para que suba al Cielo, sino para que tambien le sigas? (5) Ni ay que alegar, que esta carrera de la Aguila es como antes difícil de saberse, porque ya Christo te la ha enseñado, y mostrado con harta claridad. (6) Sigue el exemplo de Christo, padece, obedece, humiliate como él, y tén por cierto, que hallarás el camino del Aguila, y llegarás tu tambien al Cielo.

3. *Punt.* Considera, que el segundo de aquellos quatro secretos es el camino de la serpiente sobre la piedra. No se puede negar, sino que es dificultoso de entenderse, atendiendo à los raros movimientos que haze, sin dexar rastro alguno de ellos en aquella piedra por donde passa, y desliza. Mas si el sabio no huviesse aludido à otra cosa mas allá, no huviera dicho sino lo que es como tambien à los lagartos, y otras semejantes savandijas. Es, pues, Christo Jesus esta admirable Serpiente, significada en la que levantò Moyses en el desierto. (7) el qual despues de averle baxado de la Cruz, y sepultado, se revistió del despojo de su santissima carne, y piel mucho mas brillante, y hermosa, y resuscitado salió del Sepulchro; dexando intacta la piedra, que le cubria. Passos como ellos no se avian visto jamás en el Mundo; porque aunque otros avian despertado del sueño de la muerte, mas avia sido à fuerza de las voces, y gritos, que otros les avian dado: nadie jamás se avia despertado à sí mismo. Parate aquí à contemplar esta serpiente, que aviendo primero muerto, para darles la vida à todos, buelve à vivir para que tu no temas la muerte. Mas ya sabes, que no puede resuscitar con Christo, quien no huviere primero querido morir con Christo. (8) Dale, pues, infinitas gracias de que se aya dignado de hazerte saber el modo, que has de tener para resuscitar à mejor vida. (9) Este es morir primero à ti mismo. Si así lo hazes, tén por cierto que vendrá dia, en que tu tambien te levantarás glorioso de tu sepulcro, siguiendo las huellas de tu Señor, y así verás qual sea el camino de la Serpiente sobre la piedra.

4. *Punt.* Considera, que el tercero secreto es el camino de la Nave en el mar. Este camino verdaderamente no es facil de entender, atendiendo al curso velocissimo de la Nave, sin dexar rastro, ni huella de sí sobre aquellas olas, que va saltando. Mas si

(4) Sicut Aquila, provocans ad volandū pullos suos. *Deus.* 38.11.

(5) Vado para-re vobis locum. *Ioan.* 14.2.

Viam colubri.

(6) Quò ego vado scitis, & viā scitis. *Ioan.* 14.3.

(7) Sicut exaltavit Moyses serpentē in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. *Ioan.* 3.

(8) Nam si cō-mortui sumus, & convivemus, &c. 2. *Timoth.* 2. 11.

(9) Notas mihi fecisti vias vitæ. *Psal.* 119. 11.

Salomón no huviera querido dezir mas que esso, huviera dicho lo que conviene tambien à los pezes, quando de mil maneras se vãn deslizando sobre las milinas aguas. Es, pues, esta tan noble Nave Christo Jesus, que viniendo de País tan distante, traxo la Divinidad del Cielo à la tierra, para llevarse la Humanidad de la tierra al Cielo. (10) Ahora quien puede explicar los maravillosos rumbos que siguió est gran Nave entre tantas olas de tempestades! Fueron innumerables los casos entre sí contrarios, que corrió Christo en esta vida mortal: ahora sublimado, ahora abatido; ahora alabado, ahora escarnecido, ahora amado, poco despues aborrecido. De ningun hombre se podrá dezir con verdad, como de él, que fue tentado, y probado en todo genero de cosas. (11) Mira tu como esta Nave fue ondeando, hasta que en llegando à la mayor altura del mar de su amarguissima Passion, quedó sumergida, y disponte à no querer hazer como aquellos discipulos, que à manera de cobardes esquivas, luego que se embraveció la tempestad, le desampararon.

(10) Navis in-
stitoris de lon-
ge portans pa-
nem suum. Pro-
verb. 31. 14.

(11) Tentatus
per omnia.

(12) Omnes re-
lictio eo fage-
runt.

(13) In mari
via tua. Psalm.
67. 20.

(12) Tu está firme, y constante, que en esso se conoce la fidelidad. Sigue el exemplo de Christo, que por la salud agena se expuso à toda suerte de accidentes, assi prosperos, como adversos: (13) Y con esso sabrás qual sea el camino de la Nave enmedio de vn mar borrascoso.

5. Punt. Considera, que el quarto de los quatro secretos es el camino del varon en la mocedad. Este es el camino, que Salomon afirmó ignorava del todo. Mas como, si en tantos lugares avia hecho vna tan cabal, y acertada descripcion de los procederes de los mancebos? Luego es probabilissimo, que Salomon entendió aqui aquel camino ocultissimo que Christo tuvo escondido en su vida. Este sí que fue camino de varon en la mocedad, porque Christo no solo en su mocedad, mas aun en su mas tierna infancia, era ya varon. (14) verdad es, que Salomon no dixo, en su mocedad, sino en la mocedad, y assi pudo denotar, no solo la mocedad de Christo, sino tambien la de su Santissima Madre; y en este sentido yà ves el otro altissimo, è inefable Misterio de la Encarnacion del Verbo en las entrañas purissimas de Maria: y mas, que donde el Latino dize, in adolescentia, el Hebreo dize, in Alma, que es dezir, en la donzellita cerrada, y muy guardada. Confieso, que es mas justo seguir la version corriente, que dize, in adolescentia; mas esso en nada perjudica à nuestro intento; porque no es cos. nueva, sino usada en la Escritura, que el abstracto signifique tal vez su concreto. No quieras despreciar la muger de tu maldad, dize la Escritura.

(14) Foemina
circundabit vi-
rum. Ierem. 31.
22.

In Alma; esto
es, in Adoles-
centia clausa.

(15) La mocedad aqui ya se vè , que no se puede tomar en abstracto ; porque tomada assi , què esposa puede tener ? Con que es preciso , que se tome en concreto , y sea el sentido este : que quien es viejo , no desprecie , como cansado , y enfadado , la esposa , que tomò , quando era joven , y mozo . Muy bien , pues pudo dezir Salomon usando de semejante frase , que ignorava totalmente *el camino del varon* ; es à saber , de vn hombre ya perfecto , qual era el Niño Jesus , en la *juventud* : esto es , en vna joven , y donzellita tan pura , tan virgen , y tan intacta , qual era Maria purissima . Y supuesto ello , con razon dixo , que del todo lo ignorava , porque el Misterio de la Encarnacion es tan alto , que sobrepuja todo entendimiento criado . (16) Este camino , pues , ò esta gran carrera , que este gran varon Christo corrio , desde que baxando del Cielo llegó à cumplir su juventud , que fue hasta cerca de los treinta años de su edad , ha de ser el regalado pasto de tu Alma . O quan saludable será para tu espiritu , si te sabes aprovechar ? Pásinate singularmente de aquella su gran obediencia , y sujecion , que en este tiempo bien se puede dezir , que fue toda su carrera . O como la anduvo , no solo corriendo , sino dando tambien saltos , Niño , y Gigante ? (17) Y si le imitares , ten por cierto , que sabrás el camino de ser grande , aun en la misma pequeñez .

6. *Punt.* Considera , que Salomon recogiendo en vn solo verso toda la vida de Christo Señor nuestro ; parece , que procede con orden retrogado , como solemos dezir , porque en lugar de ir subiendo de la Encarnacion hasta la Ascension , baxa desde la Ascension hasta la Encarnacion . Pero no lo estrañes , porque lo hizo por guardar el orden de los grados de dificultad , que descubria en tan prodigiosos Misterios . Dificultosa de entender parece la subida de Christo al Cielo , mas dificultosa la Resurreccion , mas aun la Pasion , pero mucho mas la Encarnacion . (18) Presupuesto este Misterio , mas facilmente se van entendiendo de vno en otro los demás , como tu de ti mismo lo puedes observar . Esta misma gradacion se vè en las alegorias , porque maravillosa cosa es ver la Aguila quan bien se tiene en el ayre , quando buela , tan segura sobre sus plumas , que no tiene el menor peligro de caer . Mas admirable es ver à la serpiente que se descuelga con tanta seguridad por vn despeñadero , corriendo como vna saeta , aunque ni tiene alas , ni tiene pies . Mas admirable es aun ver vna Nave , cuerpo tan pesado , y desmedido , no solo sin alas , y sin pies , pero tambien sin Alma , bolar sobre las aguas , y al mismo tiempo resvalar con tal arte ,

(15) Vxorem
adolescētiæ tuæ
noli despiciere,
Mal. 2. 11.

(16) Novum
faciet Dominus
super terram,
Jerem. 31.

(17) Exultavit,
ut Gigas ad
currentam viā.
Psal. 58. 6.

(18) Mysteriū,
quod abscondi-
tum fuit à sæ-
culis. *Colos.*

que haze la sirvan para su viage los mismos vientos contrarios. Pero sobre todo , lo que mas admira es ver à vn mancebo en la flor de sus años portarse de modo , que es juntamente mozo , y yaron perfecto : porque si los otros son milagros de naturaleza, este es vn gran milagro de la gracia. El curso ordinario es , que cada vno se vaya adelantando poco à poco en la perfeccion , no que la consiga luego como de vn golpe : porque como dize el Sabio ; ella es como la luz , que desde la mañana va creciendo poco à poco hasta llegar à la perfeccion del medio dia. (19) Con todo esto no dexas de conocer , que tales cosas no eran en sì mismas tan imperceptibles , que huviessen de acobardar à vn entendimiento tan noble , como el de Salomon , si debaxo de la corteza de aquellas alegorias no huviessse el descubierto los altissimos mysterios pertenecientes à Christo , que hemos declarado hasta aqui. Repara , pues , con quanta ingenuidad , luego que entrò en materias tan altas , no se desdenò de confesar su ignorancia. Tu quanto mas creciere la dificultad de percibir tales mysterios , tanto mas los has de tener por dignos de la magestad de aquel Señor , que los obrò. Y que gran cosa feria , si Dios no pudiesse llegar à obrar mas , que aquello que tu puedes llegar con tu entendimiento à comprehender ? (20)

7. Punt. Considera , que la dificultad , que reconociò Salomon en llegar à percibir las cosas dichas , como hemos declarado hasta aqui , reconociò tambien en llegar à descubrir vna muger adúltera , que despues de averse hartado de los sucios , y abominables manjares , que à escondidas le diò el galàn , se sabe lavar la cara de fuerte , que dà à entender no aver comido bocado. Si atiendes à la corteza , no parece que sea esta vna malicia tan monstruosa ; pero verdaderamente es monstruosissima , si dexada la corteza , penetras hasta la medula , y sentido profetico que debaxo de ella se encubre. Esta infame adúltera es la Sinagoga , que delante de Pilatos repudiò à Christo su verdadero esposo , por irse en pos de Facinorosos , Homicidas , y Profetas falsos , y despues de averle dado la muerte con aquella facilidad , con que vna loba se traga vn corderillo , despues de aver vlado tantas injusticias , violencias , y crueldades con el , quiere la desvergonçada con su cara lavada venderse por inocente , corrompiendo las Divinas Escrituras , y engañando con sus perjuros , y supercherias la gente simple , con quien trata ; y assi se va lavando , y limpiando los labios lo mas que puede , porque no se vean manchados de aquel estrago , y destrozo tan

horrendo, que hizo, quitando la vida à vn Dios hecho hombre. Mas esto es lo vltimo de sus males, porque en fin si la ingrata llorasse su pecado, podria esperar que la misericordia de Dios la perdonasse: mas como pretende justificarlo, no tiene remedio entre tanto la desventurada. (21) Imprudencia tan rara, junta con tanta ingratitud, con tanta injusticia, con tanta crueldad, y con tanto exceso de rabia, y furor, ni se ha visto jamás en el Mundo, ni se verá; y assi, si bien se considera, ella sobrepuja la capacidad de qualquier humano entendimiento. Guardate tu, no sea que esta adúltera maldita sea geroglifico de tu Alma, que después de averle bueltto tantas vezes à Christo las espaldas, ha pretendido tambien esconder en la confession sus pecados! Ay de ti, porque yo (dize Dios) *te juzgarè con todo rigor, por quanto dixiste: no he pecado.* (22)

(21) Si laveris te nitro, & multiplicaveris tibi herbam borith, maculata es in iniquitate tua coram me, dicit Dominus. Quomodo dicis, non sum polluta? Jerem. 2. 22.

(22) Ecce ego iudicio contendam tecum, eo quod dixeris: non peccavi. Jerem. 2. 35.

VII.

Non demoreris in errore impiorum: ante mortem confitere. Eccl. 17. 26
No te detengas en el error de los impios; confiessa antes que venga la muerte.

I. Punt. **C**onsidera, que este error, que por antonomasia se llama el error de los impios, y pecadores, es el dilatar la penitencia para la hora de la muerte. No hallaràs algun pecador tan rematado, y perdido, que aya hecho resolucion de quererse ir al Infierno. Todos dicen que se arrepentiràn, se confesaràn, se enmendaràn: Iero quando? No se lo preguntès, porque se correràn de responder, si han de dezir la pura verdad. Ellos con la lengua dicen, que lo haràn en la primera fiesta solemne; pero con el coraçon no lo dicen assi, sino que lo haràn à la hora de la muerte. Puede ser por ventura, que su animo sea hazello en la primera solemnidad, pero no de proposito, y con todas veras, sino solo superficialmente, y lo que baste para poderse engañar à si mismos, persuadiendose que se han confessado bien. Quanto à lo demàs de desembolver las telas de la conciencia, cortar lo que estava mal hurdido, y deshazer los nudos, y enredos mas intrincados, esso lo guardan para mejor tiempo, y fazon O gente loca, è insensata! Tu no los imites, ni te detengas en tal error. Assi entienden este lugar San Agustin, y San Ambrosio, y muchos otros Interpretes modernos, que por la confession, de que habla el Sabio, entienden la que nosotros llamamos Sa-

Non demoraris in errore.

salvarà. No echas de vèr, que es esta vna trença de tres errores: No ay, pues, que estrañar, si con ella tiene el demonio tan fuertemente ligados à tantos pecadores, que no se le escapan jamás: porque como dixo el Espiritu Santo, *difficultosamente se rompe el cordel texido de tres ramales.* (4) La primera suposicion es, que se confesarà. Mas quien se lo ha prometido al pecador? No le puede casualmente sobrevenir vn accidente, ù de vna caída, ù de vna estocada, ù de vn rayo, ù de vna aploplexia, que le quite repentinamente, è improvísamente la vida, dandole la muerte el assalto à manera de ladron, quando menos se lo pensava? (5) Y quando demos que aya de morir en su cama, quien le ha dicho la enfermedad de que ha de morir? (6) No puede ser vn letargo, que le ponga como vn tronco, vn ahogamiento de catarro, vna opression de coraçon, vna ca'entura maligna, que haziendo rapto à la cabeça, le prive del juizio? Como se confesarà entonces? El haze como Amasa, que se fió de Joab, creyendo que venia desfarmado, no reparando en el puñal, que traía escondido, con que le mató. (7) Levante bien el manto el pecador à la vltima enfermedad, que le ha de quitar la vida, y verà quantos puñales puede traer escondidos, que no le den lugar à la confession, los quales no vè aora, por tener los ojos cerrados.

4. Punt. Considera, que la segunda suposicion, sobre que se funda el error de los pecadores, es, que llegando se à confessar en aquella hora vltima, se confesarà bien. Pero que cosa puede aver mas difícil que essa? Para vna buena confession primeramente se requiere vn diligente examen. Mas si el pecador, aora estando sano, tiene tanta dificultad en hazerlo, què serà quando estè enfermo? *Las iniquidades de Efrain (dize el Profeta Oseas) estàn atadas, y liadas, y sus pecados estàn escondidos.* (8) *Las iniquidades* (que son las culpas contra el proximo) *liadas*; por lo que estàn embultadas en tantos enredos de obligaciones graves de restituir haz enda, y reputacion. Los *pecados* (que son las culpas que no salen fuera del pecador) *escondidos*; por lo que son profundísimos, à causa de aver consentido tantas vezes en pensamientos malos, sin averse cuydado de ello despues. Pues como podrá, estando enfermo, desenredar las maldades enredadas, y descubrir las escondidas? Y aun si toda la dificultad consistièssè en esso, no sería nada. Lo peor es, que para hazer vna buena confession, no basta el buen examen, se requiere demàs de esso vn verdadero arrepentimiento, y vn verdadero proposito, que es dezir, vna

(4) Tuviculus triplex difficilè rumpitur. *Ecc.* 4.12.

(5) Ecce venio sicut fur. *Apoc.* 16.15.

(6) Nescit homo finem suum. *Ecc.* 9.12.

(7) Porro Amasa non observavit gladium quem habebat. *Ioab. 2. Reg. 20. 10.*

(8) Colligata est iniquitas Ephraim, & peccatum eius absconditum. *Ose* 13.12.

gran mudança del coraçõ , la qual no depende totalmente del pecador , sino de el , y de Dios. Y por vno , y otro cabo serà dificultosissima entonces dicha mudança. Por parte del pecador , porque el vicio estarà entonces mas apoderado de su coraçõ , que no aora , estarà mas fuerte , y mas arraygado. Y siendo assi , no es necedad prometerse , que lo podrà vencer mejor que aora ? Seria esso hazer lo mismo que aquel caminante , que aviendo encontrado vn arroyo en sus principios , no atreviendose à vadearle , y pasarle desde luego , se vâ diziendo à si mismo de rato en rato , le passarè mas abaxo , le passarè mas abaxo , y despues le viene à pasar tan abaxo , y quando viene ya tan crecido , que no pudiendo resistir à lo impetnoso , y arrebatado de la corriente , cae , y queda ahogado. *Es verdad , que nuestra Alma passò el arroyo* (dize David) *se entiende quando fue sollicita , y no lo dilatò . Mas , que por esso le huviera passado , quando por dexarlo para despues , se huviesse engrossado , y crecido el agua ? Por ventura si , y por ventura no .*

(9) *Torrentem pertransiuit anima nostra . Fortitam pertransiuit anima nostra aquam intolerabilem . Ps.* 103.5.

(10) *Dulcis , & rectus Dominus . Ps.* 24.8.

(11) *Ad annuntiandum manè misericordiam tuam , & veritatem tuam per noctem . Psal.* 9. 23.

(9) Y es possible , que querràs que este colgada de vn hilo tan delgado como vn *Quixàs* tu eterna salvacion ? Esso no es solamente solemne error , sino locura. Y por parte de Dios serà tambien dificultosissima aquella mudança de coraçõ : porque como podràs esperar tenerle propicio , quando le tendràs tanto mas irritado , è indignado , que no aora ? Es verdad que es misericordiosissimo , pero aunque lo es , no dexa que se condenen , y se vayan al Inferno cada dia tantas Almas de Turcos , de Judios , de Gentiles , de Hereges , y de malos Christianos de todas calidades ? Pues tambien dexarà que se condene , y se vaya entre ellas la tuya , negandote aquella gracia eficaz , que se requiere en vna confession , para arrepenitirte , y proponer de veras , que es dezir , para hazer aquello que no es tan facil haga quien por largo tiempo tuvo el pecado por vna cosa de burla. Es Dios misericordioso , pero es juntamente justo. (10) Y si à la mañana el vsò contigo de misericordia tan prolongada , y tu abusaste de ella , perdiendo inutilmente las mejores horas del dia : à la noche què has de esperar , sino que vse contigo de justicia ? (11)

3. Punt. Considera , que la tercera suposicion , sobre la qual finalmente se funda el error de los pecadores , es , que quando se confiesan bien en aquella vltima hora , consequientemente se salvaràn . Pero esto tambien es muy incierto , porque para assegurararte de esso , era menester que espirases luego que te huvieses confesado . Mas si despues de la confession , aun vives algunas ho-

horas, no es muy facil, que con aquellos recios assaltos que los Demonios tienen licencia de darte en aquel ultimo passo, te buelvan à ganar otra vez? Ellos emplean entonces todas sus fuerças (dize el Ecclesiastico) (12) al modo que los Soldados en la ultima, y final batalla hazen quantos esfuerços pueden, y echan el resto de su valor, porque en aquella va todo: si se pierde, ya no ay mas esperança de ganar; si se gana, ya no ay mas miedo de perder. No estrañes, pues, que los Demonios se muestren entonces tan furiosos. *Ay de la tierra (clamava el Cielo) (13) porque viene el Demonio con gran ira, y corage contra los hombres. Y porqué? Porque sabe que tiene poco tiempo.* Si bien no será menester que trabajen mucho, ni hagan grandes esfuerços para bolver à recobrar à quien poseyeron por tanto tiempo: le tienen bien conocido, y comprehendido, saben por donde flaquea, y por donde le han de acometer. Pues qué mucho será menester para hazer, que como necio buelve muy presto à amar aquella maldad, que es verdad que ha empezado à aborrecer, pero muy poco ha? Está la materia muy dispuesta para bolverse à prender en ella el fuego; y assi por poca llama que apliquen los Demonios, y la dexen obrar, esso les basta, sin que ayan de hazer otra cosa mas. (14) Mira, pues, quan mal fundadas son todas las tres suposiciones sobre que apoyan su error los pecadores, que dilatan la confession, y penitencia para la hora de la muerte. No te dexes engañar de tus enemigos con vanas promesas: porque esta es aquella maldita promesa, de la qual dixo el Sabio, que avia llevado à muchos al Infierno. (15) Los Demonios, al presente nunca te piden que les des tu Alma como dadiva; solo te piden que la dexes en su poder como deposito, hasta que llegue el tiempo en que ayas de partir à la otra vida. Pero fiate de ellos, y verás si será para ti lo mismo averla puesto en sus manos en deposito, que averse la dado del todo, y como dadiva. Hà, que esso no es mas que aver dexado depositada la ovejuela en la boca del voraz lobo! *Mas los lobos à la tarde (dize vn Profeta) se cevaron de suerte en la res, que no dexaron nada para la mañana.* (16) Pues qué será bien que hagas? Que quanto antes hagas aquella buena, y exacta confession, que tanto confias podrás hazer à la hora de la muerte. Toma el consejo que te dà el Sabio, ques es, que *te confieses vivo, y sano.* (17) No solo vivo, como lo està el moribundo, sino tambien sano, y en buena salud. Y esto es lo que quiere dezir nuestro texto, porque diziendote, que te confieses antes de la muerte, y no sabien-

(12) Sunt Spiritus qui ad vindictam creati sunt, & in tempore consummationis effundent virtutem. Eccl. 39.34.

(13) Descendit ad vos diabolus habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet. Apoc. 12.12.

(14) Facem ignis in fano. Zac. 12.6.

(15) Repromissit nequissima multos perdidit. Eccl. 24.29.

(16) Lupi vescere, non relinquere in mane. Soph. 3.3.

(17) Vivus, & sanus confiteberis. Eccl. 17.27.

*Ante mortem
confiteri.*

biendo tu quando has de morir, si quieres que esso sea ciertamente antes de la muerte, preciso es que lo hagas mas presto que puedes.

VIII.

Cum iratus fueris, misericordia recordaveris. Abac. 3. 2.

Quando estuvieres enojado, os acordareis de vuestra misericordia.

1. Punt.

Considera el primer sentido de estas palabras, el qual es, que quando Dios se halla en el mas levantado punto de su furor, se acuerda de que es misericordioso, y con esso se viene à aplacar. Por quanto ha querido poner en esso su gloria. La ha querido poner (digo) en ser misericordioso, no la ha querido poner en ser justiciero. Es verdad que ama la misericordia, y la justicia; (1) pero no se dize, que està toda la tierra llena de justicia, como se dize, que lo està de la misericordia. De aqui es, que los Padres de la Ley Antigua, siempre que à Dios le querian aplacar, no hazian mas que traerle à la memoria esta misericordia, de que èl tanto se complacia, y gloriava. Bien, que este nombre de misericordia tenia entonces vna significacion algo mas recondita, en que le tomaron, y vsaron algunos de aquellos espiritus mas elevados, y encumbrados: y era significar al Messias, que esperavan, que era la suma misericordia que avia Dios prometido al genero humano. Y assi es muy verosimil, que quando David le dixo à Dios, que se compadeciese de èl segun su gran misericordia, entendió por esta misericordia à Christo Señor nuestro, por cuyo merito, y respeto le pedia perdon de su pecado. (2) Alomenos es cierto, que en muchos lugares del Viejo Testamento, esso significa el nombre *Misericordia*. Esto era regozijarse en la misericordia del Señor, esto era esperarla, esto era desearla, esto pedirle con tan fervorosas instancias. (3) Y sin rastro de duda, esta fue la que el mismo Dios entendió, quando hablando de David, dixo, que por mucho que sus hijos pecasen, no le privaria de la misericordia que le avia prometido. (4) Pues esto es lo que entendió el Profeta, quando le dixo à Dios, que quando estuviere mas enojado se acordaria de su amado Hijo Jesu Christo, y con esso se veria obligado à templar su enojo. O quanto le aplaca à Dios la memoria de Jesu Christo! Este es el Iris de paz, à cuya vista suf-

(1) Diligit misericordiam, & judicium: misericordia Domini plena est terra. *Pf. 32. 5.*

(2) Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. *Pf. 50. 1.*

(3) Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis. *Pf. 84. 7.*

(4) Visitabo in virga iniquitates eorum: misericordiam autem meam non dispergā ab eo. *Pf. 88. 34.*

pende los diluvios, con que justamente pudiera cada dia bolver à anegar el Mundo. Si quieres tu desenojarle, y aplacarle en tus pecados, acuerdale continuamente à Jesus. Para esso te lo han dado, para que sepas valerte de el para tu salud. Antiguamente esta gran misericordia estava toda en el Seno del Eterno Padre. (5) Aora todas las vezes que comulgas, la tienes tambien en el tuyo, pues tienes à Christo en tu pecho.

(5) Apud Dominum misericordia. Ps. 12.9.

2. *Punt.* Considera el segundo sentido de estas palabras, el qual es, que Dios es tan inclinado à vsar de misericordia, que aun en las obras, y castigos que haze de mayor severidad, se acuerda de vsarla. Comunmente haze sin duda alguna mucho mas que acordarse; mas alomenos se acuerda. Asi sucede en el Infierno, donde si bien es verdad, que castiga con tanto rigor, y severidad à los condenados, con todo esso los castiga menos de lo que se merecen. (6) Pero acà en la tierra comunmente se acuerda de modo que parece demasiado; pues de ai toman muchos osadia de vltrajarse, y ofenderle mas. (7) La misericordia es la que en todas las cosas predomina; porque ella se entremete hasta en las obras propias de la justicia, no dexandola à esta hazer cosa alguna de por si, y sin que ella, ó vaya delante, ò la acompañe, ò la siga, como recelosa de que no exceda, si obrare por si sola, y sin asistencia suya. He dicho, *sin que vaya delante*, porque ni en el mismo Infierno castiga Dios à nadie, sin que antes aya vsado con el infinitos beneficios, y aun le aya dado gracia particular para abstenerse de aquellas culpas, que le han llevado al Infierno, para arrepentirse de ellas. He dicho, *sin que le acompañe*, porque en el mismo acto de castigar mezcla Dios su misericordia, no castigando con tanto rigor como pudiera, y las culpas merecian: mas con esta diferencia, que en el Infierno mezcla mas justicia, que misericordia, y por esso se dize Severo: acà en este Mundo mezcla mas misericordia, que justicia, y por esso se dize Benigno. He dicho, *sin que la siga*, porque à nadie castiga Dios solamente à fin de castigarle, sino à fin tambien de aprovechar alomenos à algun otro, que viendo tal castigo escarmiente en cabeça agena: y de ai es, que aun en el Infierno, por aprovechar à los escogidos, castiga à los reprobos, cuya causa ya no tiene remedio. Por donde se ve con quanta razon, y verdad se dize, que Dios aun quando mas enojado està, se acuerda de su misericordia. Pero aqui debes advertir, que el acordarse de su misericordia, no haze que dexé de vsar de su justicia, sino que vfe de ella con menos rigor. Como, pues,

(6) Citra condignum.

(7) Indulsi genti Domine, indulsi gentis nunquid glorificatus es? Elongasti omnes terminus terræ. Is. 26. 15.

pues, pretendes, que vſe contigo puramente de misericordia? Oyes dezir, que tiene entrañas de piedad, que es bueno, inclinado à ha-
zer bien , deſejo de que ſe ſalven todos , y de aì tomas atrevi-
miento para ofenderle , diziendo dentro de ti miſmo , vaya , que
aunque ſe enoje , ſe acordarà de ſu misericordia. No digas eſſo,
porque mueſtras no entender aquello miſmo que dizes. Para ſal-
var eſſe dicho , de que Dios en ſus mayores enojos ſe acuerda de
ſu misericordia , baſta que caſtigue con piedad : pues eſſo ya lo
haze aun caſtigando en el Infierno. Enojado ſe acuerda de ſu miſe-
ricordia, eſſo es verdad, mas no por eſſo dexa de obrar como eno-
jado. Vno, y otro ſe juntan en Dios la misericordia , y la ira , ſin
que la ira excluya à la misericordia, ni la misericordia eche lexos
de ſì à la ira. (8) Vna coſa es, que la misericordia preceda à la ira,
ò juſticia divina ; otra coſa es, que la acompañe; otra coſa es, que
la ſiga ; y otra coſa es, que la deſtierte, y eche lexos de ſì. Eſto vl-
timo no lo creas.

(8) Misericor-
dia enim, & ira
eſt cū illo. *Ecc.*
16.12.

3. *Punt.* Conſidera el tercero ſentido de eſtas palabras, el qual
es, que quando el Señor eſtarà airado , y enojado , ſe acordarà de
ſu misericordia infinita , y eſta harà que ſu enojo ſuba de punto.
Y què tiempo ſerà eſte? El del juìzio. Ahora en eſte tiempo no ſe
puede dezir propriamente que Dios ſe enoja. (9) Entonces ſi que
ſe enojará de veras , (10) haziendo que rotos los diques , que tie-
nen agora apreſſada ſu ira , corra eſta à inundar à los pecadores
con toda libertad. En tanto grado , que por antonomafia ſe llama
aquel dia , dia de ira en las Sagradas Letras. (11) Y por eſſo dixo
aqui el Profeta muy ajuſtadamente: *Quando eſtueris enojado; por-*
que entonces ſe moſtrarà Dios (digamoslo aſſi) enojado la prime-
ra vez. Eſto ſupueſto, ya tu ſabes por tu miſma experiencia, que
quando montas en colera contra alguno , como tal vez te ſuce-
de , al instante te acuerdas de los beneficios , que le has hecho , y
eſto haze que vaya creciendo mucho mas tu indignacion. Lo miſ-
mo ſerà en Dios en aquel horroroſo dia , porque indignado , y
enojado ſe acordarà de tantos exceſſos de misericordia que vſò
contigo ; y eſto harà que no ſe aplaque por toda vna eterni-
dad. Imaginate, pues , que re hallas delante de aquel ſu Tribunal,
que le eſtàs mirando , que le eſtàs oyendo en aquella ocaſion , en
que finalmente hablarà alto, y enojado , (12) y piensa dentro de
ti miſmo , de que coſas ſe acordarà , eſpecialmente en orden à tu
perſona. Se acordarà de que ſin tener el neceſſidad alguna de ti,
te ſacò con tanta piedad del ſeno de la nada , para hazerte parti-

(9) Nunc non
inferſt furorem
ſuum. *Iob* 35.

(10) Viam fa-
ciet ſemiræ iræ
ſuæ. *Pſ.* 77.55.

(11) Dies iræ
dies illa. *Soph.*
2.2.

(12) Loquetur
ad eos in ira
ſua. *Pſ.* 2.5.

cionero de su gloria, te conservò, te guardò, y te proveyò de continuo sustento siempre à expensas tuyas, señalándote tambien vn Angel, y Espiritu tan noble por Custodio, y Protector tuyo, que te guiasse, y defendiesse en todos tus pasos, y peligros. Se acordará, de que te hizo nacer por favor imponderable, en el coraçon del Christianismo, en País cultivado, de padres buenos, en tiempo de tanta luz para hallar el camino del Cielo, por donde tu no quisiste ir. Se acordará, de que siempre te fue buscando, como si se recelasse, de que estando sin ti, no avia de ser feliz, y bienaventurado, como lo era antes. Se acordará de tantas veces como te llamó, te combidò, te incitò para el bien, y de tantos auxilios de gracia, como te diò, de los quales no te quisiste aprovechar. Se acordará de averte alimentado tantas veces con sus mismas entrañas, y sangre de sus venas en el Satísfimo Sacramento, dandofete à sí mismo por mantenimiento, y comida. Se acordará de otros innumerables beneficios, que te ha hecho, que tu solo los sabes, ò por mejor dezir, no los sabes, ora sea porque te son ocultos, ora sea porque no los consideres. Mas sobre todo se acordará de aver muerto por ti en vna Cruz entre dos ladrones, desnudo, desamparado, escarnido, hecho todo el vna llaga de pies à cabeza. Y à este terriblísimo, recuerdo, quien podrá dezir lo que crecerà la llama de su furor? (13) Esta será aquella saña, è indignacion, que de tal suerte aturdirà à los Reprobos, que rogaràn à los montes caygan sobre ellos, y los sepulten; à las fieras, que se los coman; à las llamas, que los consuman; y al mismo infierno, que acabe yà de tragarfe los. Quien podrá, pues, carearse con el que estará sentado en el Trono, y con el Cordero, en el día en que mostraràn su ira arrojando llamas de indignacion? (14) Y para significar el Profeta la causa de tanto enojo, y darnosla à saber, dixo, hablando con Dios: Quando en aquel gran día os mostrareis tan enojado, esso será porque os acordareis de tantas misericordias, como vstais con los pecadores ingratos. Estas haràn que sea tanto mas riguroso aquel juicio, y entonces por consiguiente se verà con quanta verdad escribiò Santiago, que la misericordia exalta el juicio; (15) porque harà que crezca, y suba à punto mas levantado de lo que subiera en virtud de sola justicia. Y assi es bien que sepas, que aquella misericordia, que aora es tu mayor protectora, essa misma en aquel día será la que te harà mayor guerra, que la justicia misma. Y que sin embargo te atrevas à abusar de ella con tanta osadía todos los días! O quan engañado vives!

(13) Exardescet sicut ignis irascens tua. Ps. 88. 45.

(14) Quoniam veni dies magnus ira ipsius, & quis poterit stare? Apoc. 6. 17.

(15) Superexaltat misericordia iudicium.

IX.

Quam magnus qui invenit sapientiam, & scientiam, sed non est super timentem dominum: timor Dei super omnia se super posuit. Eccles. 25. 13.

Quan grande es quien hallò la sabiduria, y ciencia! Pero antes mayor el que teme à Dios: el temor de Dios es sobre todo.

1. Punt. **C**onsidera, que sabiduria en este lugar significa la exacta noticia de las verdades divinas, qual es la que tienen los Teologos: Ciencia significa la que tienen de las verdades humanos los Filósofos naturales, los Mathematicos, los Politicos, y otros semejantes. (1) Estas dos cosas, pues, son dos tesoros mucho mas preciosos, que quantos esconden de la tierra en sus entrañas: porque el mayor bien que vno puede sacar de los otros tesoros, es, que le sirvan, y ayuden para conseguir estos otros dos, la sabiduria, y la ciencia. Fuera de esto, si tu con todas tus riquezas no llegares à ser docto, dime, de què te aprovechan? (2) Es fuerça que seas muy inferior, à vn pobre docto: porque en fin el docto es el que manda, y gobierna en el Mundo. (3) Finjamos que vn gran Monarca sea ignorante, es preciso que si quiere guerrear, obedezca à vn docto soldado: si gobernar, à vn docto Ministro; si sanar, à vn docto Medico; si fabricar, à vn docto Arquitecto, y assi de todo lo demàs. (4) Siendo assi, que quien es muy docto, por pobre que sea, tiene lo bastante para tener sujetos à si aun à los grandes Monarcas, y vivir à sus expensas de ellos. (5) Y assi muy bien habla el Ecclesiastico, quando dize: *Quan grande es quien hallò la sabiduria, y ciencia!* Porque quien es docto, y sabio, es mayor aun que los mismos grandes, que no lo son. Y con todo esto, este mismo docto, tan eminente, que hablando de el, es menester exclamationar por la admiracion: *Quan grande es!* se vè precisado à reconocer à otro por Superior. Y à quien? A quien vive con el santo temor de Dios. Y la razon es, porque la doctrina te haze grande delante de los hombres; la buena vida te haze grande delante de Dios: de modo, que si vives bien, aunque seas ignorantissimo, iràs al Cielo; si no vives bien, aunque seas vn Salomon en la sabiduria, con todas tus agudas, y sutiles especulaciones, seras arrojado à los infer-

(1) Sapiencia divinis, scientia humanis attributa est. D. Aug., l. 13. de Trin. cap. 19.

(2) Quid prodest stulto habere divitias, cum sapientiam emergere non possit. Prov. 17. 16.

(3) Intelligens gubernacula possidebit. Prov. 1.

(4) Qui stultus est serviet sapienti. Pr. 11. 29.

(5) Servo sensato liberi serviunt. Ecc. 10. 28, Sed non est super timentem Dominum.

inferiores. Y de què te servirà aver sido docto, sinò consigues tu vltimo fin? Aqui està la verdadera sabiduria, y la verdadera ciencia. (6)

2. *Punt.* Considera, que por esta sentencia del Ecclesiastico no se condenan la ciencia, y sabiduria, las quales por otra parte son dos tesoros provechosissimos, solo se posponen al santo temor de Dios, que es dezir, à la observancia de su santissima Ley: para que entiendan todos, que el temor de Dios no se ha de ordenar como medio à conseguir la sabiduria, y ciencia; antes la sabiduria, y ciencia deben ordenarse à conseguir el temor de Dios, como à su fin. (7) Y de aqui es, que si tu estudias à este fin, è intencion de hazerte mas habil para el divino servicio, obras prudentissimamente, porque ordenas el medio al fin; pero si al revès, à fin de estudiar te descuidas del divino servicio, obras como necio, pues ordenas el fin al medio, haziendo del medio fin. Y es como si vno para hazerse habil à conseguir la corona, la arrojàra de su cabeça. Si assi lo hizieres, no te podrè dezir otra cosa sino que vives muy engañado. (8)

3. *Punt.* Considera, que este mismo dicho dà à conòcer claramente, que el temor de Dios ha de mandar à la sabiduria; y ciencia, y estas le han de obedecer à èl; por esso añade luego el Ecclesiastico, que el temor de Dios se puso sobre todo lo demàs, porque à èl le toca el presidir como à Superior. Imagina, pues, que la doctrina es como vna bella carroza, ò carro triunfal, donde puedes hazer que vaya triunfando la gloria de Christo entre sus fieles, como hazen tantos excelentes Predicadores: mas sobre esse mismo carro ha de ir como muy atento sobrestante el temor de Dios, à modo de cochero diestro; de otra suerte en el mismo exercicio de procurarle à Christo la gloria, y el triunfo, puedes tu caer en el precipicio. Imagina, que la doctrina es como vna Nave de alto borde, en que puedes traiportar la gloria de Christo de vn Mundo Christiano à otro Gentil, como hazen tantos fervorosos Missioneros, mas sobre essa Nave ha de ir como vigilantissimo Piloto el temor de Dios: de otra suerte puedes dàr en mil escollos, y perderle, quando pretendes dilatar la Fè de Christo. Imagina, que la doctrina es como vna torre fortissima, donde puedes hazer, que la gloria de Christo estè bien defendida de los dardos de sus rebeldes los Hereges, como hazen tantos eruditos contròversistas: mas sobre esta torre es menester que presida el temor de Dios, como vigilante centinela: de otra suerte esta misma torre, que defiende, y salva la

(6) Divitiæ salutis sapientia, & scientia. *Is.* 33. 6.

(7) Corona sapientiæ timor domini. *Ecc.* 14. 22.

(8) Sapientia tua, & scientia tua hæc decipit te. *Isa.* 47. 10.

(9) *Scienti bonū facere, & non facienti, peccatum est illi* *Iacob. 4. 17.*

(10) *Rex qui sedet in folio iudicii, dissipat omne malū intuitu suo.* *Pr. 28. 8.*

(11) *Scientia inflat.* *I. Cor. 1. 8.*
(12) *Inspiratio omnipotentis dat intelligentiam.* *Iob. 32. 8.*

(13) *Non plus sapere quam oportet sapere, ad sobrietatem.* *Rom. 12. 3.*

(14) *Ne sis sapiens apud te micipsium.* *Pro. 3. 7.*

(15) *Si habuero omnem scientiā, charitatem autē non habuero, nihil sum.* *I. Cor. 13. 2.*

(16) *Cum sapientia proferes responsum verum.* *Ecl. 5. 3.*

(17) *Ponam in lucem sapientiā eius.* *Sap. 6.*

(18) *Vestige turgētes.* *Exod. 9.*

(19) *Quis sapiens, & disciplinatus inter vos? Ostēdat ex bona conversatiōe operationem suā in mōfuetudine sapientiā.* *Iac. 3. 13.*

gloria de Christo, no te defenderà, ni te salvarà à ti. Y qual es la razon de tanto mal? Porque la sabiduria, y sciencia que tu tienes, viviendo mal, y sin el santo temor de Dios, hazen buenos à los otros, mas no te hazen bueno à ti antes te hazen peor, pues hazen mayor tu pecado. (9)

4. *Punt.* Considera en què se ha de mostrar singularmente esta superintendencia, que siempre ha de tener el temor divino sobre la ciencia, y sabiduria? Se ha de mostrar en preservarlas, ò en librarlas de aquellos vicios, à que ellas estàn sujetas: de modo, que sea como vn Rey, que sentado en su trono, haze que desaparezcan todos los malos con sola vna ojeada. (10) Estos vicios son siete, la Vanagloria, la Presuncion, la Pertinacia, la Emulacion, el Engaño, el interès, y el Trato arrogante, y sobervio. Y todos estos los ha de alexar de ti el temor divino, si fueres docto. La vanagloria haze que neciamente te hinchas, y ensobervezcas dentro de ti mismo por tu saber. (11) Y sobre ella se ha de poner el temor de Dios con la humanidad, que arroje la vanagloria en el profundo, haziendote acordar, que si algo tienes de ingenio, todo es de Dios. (12) La Presuncion haze que quieras saber mas de lo que conviene à tu estado, sobre ella se ha de poner el temor divino con la templança que pide en el aprender. (13) La Pertinacia haze que estès muy arrimado à tus opiniones, y à tu parecer; y sobre ella se ha de poner el temor de Dios, con la docilidad que requiere en el entendimiento. (14) La Emulacion haze que quieras vencer à tus valientes competidores; y sobre ella se ha de poner el temor de Dios, con caridad, que vale mas que todos los triunfos. (15) El Engaño haze que te valgas de tu ciencia para engañar à los simples, è idiotas; y sobre essa se ha de poner el temor de Dios, con la sinceridad, y verdad, que te manda guardar en la formacion de tus cuentas. (16) El Interès haze que te sirvas de tu ciencia para recoger dinero; y sobre èl se ha de poner el temor de Dios, con la liberalidad que te persuade en comunicar de valde la misma ciencia. (17) El Trato arrogante, y sobervio, haze que desprecies al proximo en las conversaciones, dexandose vèr en ti aquella plaga, que se viò en los Egipcios, los quales simbolizavan à los Letrados de el Mundo, quiero dezir, la plaga de las vexigas hinchadas. (18) Y sobre este se ha de poner el temor de Dios, con la modestia que te ordena en el trato para con todos. (19) quando el temor de Dios tendrà el cerro, y mando sobre estos vicios, en que los Letrados suelen caer con facilidad,

se podrá dezir que le tiene sobre todos; porque estos siete son alomenos aquellos siete vicios capitales, à que se reducen todos los otros. Y assi será verdad, que el temor de Dios se puso sobre todos: no le pusieron, sino se puso, porque como Rey natural, y no por eleccion, èl de si mismo se avia de poner en el Trono à presidir, y no avia de aguardar la autoridad de que nadie le pusiese en èl.

X.

Omne quod natum est ex Deo vincit Mundum: & hæc est victoria quæ vincit Mundum, fides nostra. 1. Joan. 5. 4.

Todo lo que ha nacido de Dios (por la regeneracion del Bautismo) vence al Mundo: y esta es la vencedera que vence al Mundo, nuestra Fè.

1. *Punt.* **C**onsidera, que aquí el Apostol San Juan por la palabra *Todo*, no entiende à todos los hombres fieles, y bautizados, sino à todos los generos, y estados de tales hombres: si hablasse de qualquier individuo Christiano, no diria verdad: pues los niños luego que son bautizados, son ya hijos de Dios, y si mueren, van luego al Cielo à gozar la herencia, que es devida à los hijos; y sin embargo no vencen al Mundo, ni aun tienen aptitud para vencerle en esse estado, pues en esse estado no son aptos, ni aun para pelear. Por esso San Juan no dize aquí: *Todo aquel que ha nacido de Dios, vence al Mundo*; como dize en otros lugares: *Todo aquel que ha nacido de Dios, no peca.* (1) fino dize: *Todo lo que ha nacido*, porque no habla de qualquier individuo, fino de qualquier genero. Mira el genero, y estado de fieles que quisieres, aun el mas baxo, esse es apto para vencer al Mundo, y en efeto lo vence. O fino dime, Sacerdotes, Legos, Letrados, Ignorantes, Principes, Plebeyos, Pastores, Criados, Soldados, Cortesanos, Virgines, Viudas, Casados, no vencen todos al Mundo? Es verdad, que no le vencen todos aquellos individuos, que se contienen en estos generos; pero le vencen todos aquellos generos, en que están contenidos estos individuos. Porque no ay grado alguno en que no se cuenten muchos que llegaron à ser Santos, metiendo al Mundo gloriosamente debaxo de sus pies, y hollandolo. Pues què escula podràs tu tener, fino llegas

(1) *Omnis qui natus est ex Deo, non peccat.*

No dize Omnis, fino Omne.

à ser Santo ? Querràs dar la culpa à tu estado ? Mejor haràs en darla à ti mismo : Que aun por esto quiso Dios, que Noè con inmenso trabajo recogiese en el Arca todo genero de animales (aunque de vn genero mas, y de otro menos) para mostrar, que ningun genero de hombres està excluido de la salvacion, aunque no la configan de vn estado, y grado en igual numero, que de otro.

*Et hæc est victo-
ria, vale lo mis-
mo que, quia
hæc est victoria.*

(2) Conculca
anima mea ro-
bustos. *Iud. 5.*
21.

(3) Stollam te
super altitudi-
nes terræ. *Isai.*
58. 14.

(4) Omne quod
est in Mundo
côcupiscência car-
nis est, & con-
cupiscência ocu-
lorum, & super-
bia vitæ. *1. Ioan.*
2. 19.

(5) Neque nu-
bunt, neque nu-
buntur. *Matth.*
22. 30.

2. *Punt.* Considera qual sea la razon de qualquier genero de hombres Christianos aya triunfado, y todavia triunfè gloriosamente del Mundo ? La razon es, porque lo que vence al Mundo es comun à todos; es à saber, la Fè. Y esto quiere dezir aquella particula *Y*, que significa aqui lo mismo que *Porque*, como en otros muchos lugares, que se encuentran à cada passo. Desuerte, que aquello que vence al Mundo no es el sexo, no es el natural, no es la inclinacion, no es el saber, no es la animosidad, no es el conocimiento, sino la Fè, y de esta qualquier puede armarse muy bien. Con esta Fè vencen al Mundo los Fieles de dos maneras, al- gunos sujetandole, (2) y metiendole debaxo de los pies; à lo qual està obligados todos, quando se atreviesse de por medio el ho- nor divino; de modo, que si se trata de alguna ofensa de Dios, ni por vn Mundo entero se ha de hazer, sino pisarlo todo. Otros le vencen abandonandole, y bolviendole las espaldas, por seguir à Dios, que les llama à vida mas perfecta. (3) Y à esto no està obligados todos, porque es victoria de solos los mas perfectos, y assi no es solo victoria, sino triunfo. Tu de qual de estas dos ma- neras vences al Mundo ? Plegue al Señor no te dexes vencer fea- mente de èl todos los momentos!

3. *Punt.* Considera, què cosa sea este Mundo, à quien tantos vencen en virtud de la Fè ? Es el agregado de aquellos tres cele- bres amores, que tanto se enseñorean del coraçon del hombre; el amor al deleyte, el amor al dinero, y el amor à la honra falsa. (4) Quien vence à estos tres amores, ha vencido al Mundo, y à estos vence la Fè. Mira como en qualquier genero de hombres Chris- tianos hallaràs innumerables, que configuieron, no solo insignes, sino prodigiosas victorias de tales amores. Que estado mas re- moto de vencer el amor al deleyte, que el de los casados ? Y sin embargo se hallan en èl muchos, que se aventajaron en pureza à los mismos Angeles; porque los Angeles no se desposan, ni se ca- san. (5) Estos se casaron, y con todo esto fueron Angeles. Què classe mas remota de vencer el amor al dinero, que la de los ricos ?

Y fin

Y sin embargo entre ellos se han hallado muchos, como profetizó Isaías, que vivieron como pobres mendigos, (6) no por ahorrar, como hazen los aváros, sino para tener mas que dár. Què género de gente mas remoto de vencer la soberbia de la vida, y el amor à la gloria falsa, que el de los Sabios, y Letrados? Y sin embargo muchísimos de ellos puestos sobre el candelero de las Dignidades, las renunciaron por su humildad, y se escondieron. Mas todo esto como lo hizieron, sino à fuerça de Fè? La Fè enseña que todos los bienes que se ven, son falsos, que solo son verdaderos los que no se ven. (7) Y assi desprecian lo que se ve, anhelaron à aquello que no se ve, y con esto vencieron todos aquellos tres amores, que todos son de bienes sujetos à los sentidos. Quieres vencerlos tu? Armate de Fè, (8) de otra suerte será muy facil que te vençan ellos. Estos tres amores son aquellas tres lanças, con que el infernal Joab atraviesa el coraçon de los incautos Absalones, para darles la muerte. Si quieres librarte de ellas, anda siempre armado, no dexes jamás la coraza de la Fè. (9)

4. *Punt.* Considera, que no basta qualquiera Fè para conseguir esta victoria, de que habla San Juan, sino vna Fè, qual era la suya, *nuestra Fè*, dize èl; es à saber, vna Fè verdadera, y viva. Todos los Hereges blafonan tambien de su Fè. Pero què Fè es la suya? Es vna Fè, que no quita la infidelidad, mas la encubre, y assi no es Fè verdadera. Esta Fè es certissimo que no vence. O si no mira què triunfos ha conseguido jamás del perfido Mundo? Ninguno, antes siempre ha sido vencida de èl. Pues si bien lo reparas no ha auido Heregia alguna, que no se aya originado de alguno de aquellos tres perversos amores, y tal vez de todos tres, como parto mas monstruoso. Tal ha sido en nuestros siglos aquella de Enrique Octavo, Rey de Inglaterra, en que se vnieron à vn mismo tiempo para triunfar de su Real pecho la concupiscencia de la carne, ò amor al deleyte, en las bodas incestuosas, que se atrevió à celebrar con su amiga con toda solemnidad; la concupiscencia de los ojos, ò amor al dinero, en el robo que hizo de las Abadias, Iglesias, Monasterios, y Sagrados Altares; la soberbia de la vida, ò amor à la honra falsa, en el Primado, que se usurpò sobre el mismo Vaticano, y Silla de San Pedro. Y de vna Fè como esta se podrá dezir que vence al Mundo? No le vence jamás, porque no es Fè verdadera. Ni aun la misma nuestra, aunque verdadera, le podrá vencer, sino fuere juntamente viva; esto

(6) Leo quia si hoc comeder palcas. *Isai. II.*

(7) Quæ enim videntur temporalia sunt, quæ non videntur æterna.

(8) Resistite fortis in fide. *2. Petr. 5.*

(9) Induti lorica cam fidei. *1. Thes. 5. 8.*

Fides nostra.

*Hec est victoria
fides nostra.*

(10) Abrahā genuit Isaac, Isaac autē genuit Iacob. *Math. I.*

(11) Pater multitudinis.

es, obradora. La qual como tal no se puede hallar jamás sin la Esperança, y la Caridad. Porque este es el orden que en esto se guarda: la Fè nos haze conocer, que nuestro bien es solo Dios: la Esperança haze, que anhelèmos, y aspirèmos à èl: la Caridad, que nos lleguemos, y vnamos. Y quando vno està vnido con su verdadero Bien, como es possible que se cuyde mas de los bienes falsos? Todas estas tres virtudes deven concurrir, pues para vencer aquellos tres amores arriba dichos: sin embargo la victoria no se atribuye fino à la Fè, porque ella es la Capitana, que trae à las otras à que figan su Milicia. La Fè engendra la Esperança, y la Esperança engendra la Caridad. Abrahan engendrò à Isaac, Isaac engendrò à Jacob. (10) Abrahan figurò la Fè, Isaac la Esperança, como nadie ignora, y assi Jacob figurò de la misma suerte la Caridad, como quien se vnì tan estrechamente con Dios, que llegó à luchar con èl, y prevalecer. Es verdad, que Jacob fuè despues quien engendrò vn gran numero de Patriarcas menores, assi como la Caridad produce las otras virtudes, que son menores, y de orden inferior, respeto de las Theologales; con todo esto todas estas virtudes se atribuyen principalmente à la Fè, como à Abrahan todos aquellos Patriarcas, que engendrò Jacob; pues no Jacob, sino Abrahan fuè el que se llamò Padre de la gran posteridad. (11) Imaginate, pues, que de la Fè han de tener su origen todas tus virtudes, assi las de orden superior, como las de orden inferior: y assi debes procurar, que ella heche hondas raizes en tu pecho; porque la Fè te darà la Esperança, la Esperança te darà la Caridad, la Caridad te darà quantas otras virtudes desearas; y con vn exercito como este, no tendràs que temer, antes venceràs gloriosamente al Mundo todo. Este es otro sentido, en que con toda verdad se dize, que todo lo que nace de Dios, vence al Mundo, porque toda virtud Christiana (que como es cierto nace, y tiene su origen de Dios) vence al Mundo, si bien se pondera; y sin embargo, quien le vence se dize que es la Fè, porque à ella se atribuye principalmente la victoria.

XI.

Gratiam fidejussoribus ne obliviscaris; dedit enim pro te animam suam. Eccles. 29. 19.

No te olvides de la gracia , y beneficio , que tu fiador te hizo; pues diò su vida por ti.

1. *Punt.* **C**onsidera , que este amorosísimo Fiador , de quien aqui se habla , en comun sentir de los mas doctos , y devotos Expositores , no es otro sino Christo Jesus nuestro Señor. Sino fuera por él , qué seria aora de ti ? Perdido por una eternidad. El viendo la imposibilidad en que te hallavas de satisfacer con rigor de justicia , por las deudas que tenias contraídas con Dios, entrò por ti cortesmente à pagarlas , y à pagarlas con vn desembolso tan copioso, de humillaciones , de sudores , y de sangre, qual tu ya sabes. Y así, si en tu coraçon se conserva algun rastro de humanidad, sino eres fiera, sino eres furia, sino eres alguno de aquellos monstruos, que tal vez embia Lucifer por este Mundo en forma humana, te ruegan no quieras mas ser en adelante desconocido , è ingrato à tan insigne Bienhechor. Sabes el beneficio que en esto te hizo ? Si todos los Angeles juntos , los Principados , las Potestades , los mas nobles Serafines , huviesen baxado à la tierra à vestirse de carne humana, à padecer, penar, y morir por ti , no podian satisfacer condignamente por tus culpas: porque qualquier culto, honra, y obsequio, que à Dios le diesen, sería siempre muy inferior à la mas minima ofensa de quantas tu le has hecho , tu digo ; guffanillo vilísimo de la tierra. Para esto era menester vn personage mucho mayor, y de igual dignidad con Dios, qual es Christo Jesus. Por esto este Señor , presentandose delante de su amado Padre, por librarte del precipicio de tu condenacion, se dignò de entrar fiador por ti, hasta que llegando la plenitud de los tiempos , que era (digamoslo así) el termino peremptorio , que Dios avia señalado para la paga, viniese finalmente à ser tambien pagador. Como Fiador lo reconociò el Apóstol, escribiendo à los Hebreos. (1) Y como Pagador lo reconociò el Rey David, quando dixo, que le servirian todas las gentes, por aver librado al pobre de la mano del poderoso, y pobre, que no tenia quien le pudiesse ayudar, ni pagar por él. (2)

2. *Punt.* Considera , que el Señor no estava obligado de ninguna suerte à vn beneficio tan grande, qual es este, que se dignò

(1) Novi Testamenti sponsor factus est Iesus. Hebr. 7. 22.

(2) Omnes gentes servient ei; quia liberabit pauperem à potente, & pauperem, cui non erat adjutor. Ps. 69. 6.

(3) Oblatus est
quia ipse voluit.
Is. 53. 7.
Gratiam fide-
jussoris.

(4) Nisi reduxe-
ro, & reddidero
eum, ero pecca-
turus in te om-
ni tēpore. *Gen.*
45.

(5) Sponzor fa-
cius, *vbi supr.*

(6) Solidi vix
reddidit dimidiū.
Ecl. 29. 7.

(7) Copiosa
apud eum re-
emptio.

(1) Vbi abunda-
vit delictum, su-
per abundavit, &
gratia. *Rom. 5.*

hazerte. (3) Ofrecióse, porque así lo quiso, dize Isaias, y por esso en el texto este beneficio se llama gracia, por quanto fué vn bene-
ficio gratuito, y espontaneo, como lo es de su naturaleza toda fian-
ça, y seguridad. Antes no se hallará jamás quien aya hecho en el
Mundo vna fiança semejante à esta de Christo. Es verdad, que Judas
deseoso de llevarse consigo à Egypto à Benjamin, assegurò à su pa-
dre Jacob, y se le ofreció por fiador de que se lo restituiria à su casa,
condenandose à que le tuviese siempre por vn mal hijo, y pecador,
si no lo cumplia. (4) Mas porquè lo hizo? Porque tenia por cierto,
que no llegaria el caso de aver de incurrir en aquellos males, à que
se condenava. Y de la misma suerte quantos salen fiadores por al-
gun amigo, lo hazen, porque confian que el amigo se industriarà, è
ingeniarà quanto pudiere por pagar, ò alomenos, que si pagàren
por èl, se lo cobraràn despues, que mas es ofrecerse à prestar, que
no à pagar. Si saliendo por fiadores, supiesen de cierto, que avian de
pagar, no lo harian. Pero Christo quando se encargò de nuestras
deudas, sabia de cierto, que à èl le tocaria el pagarlas, porque hazia
fiança por vn deudor pobrissimo, enfermo, inhabil, è incapaz de dar
jamás la menor satisfacion, y sin embargo no dudò de salir fiador,
(5) no solamente por vn pobre, sino por vn ingrato. Y no fué esto
verdaderamente vna pura gracia? Como, pues, es tanta tu ingratit-
tud, que llegas à olvidarte de vn beneficio tan soberano?

3. *Punt.* Considera, que así como no se hallò jamás en el Mun-
do fiador semejante à Christo, así tampoco se hallò pagador se-
mejante à èl. Porque donde se hallará quien obligado à pagar la
fiança, y seguridad que hizo, pague mas de lo que era obligado
à pagar? Antes cada vno procura ahorrar, y cercenar todo lo
que puede. (6) Mas Christo pagò con infinita sobreabundancia.
(7) Porque muy bien sabes, que para satisfacer à los rigores de
la Divina Justicia, bastava, que èl por ti presentasse vna suplica,
ò diessè vn suspiro, por ser de infinito precio, y valor qualquiera
obra fuya, aun la mas minima. Con todo esso, para grangearte
mas el amor de su Eterno Padre, para enseñarte, animarte, y fa-
cilitarte mas el camino del Cielo, hizo vn desembolso tan so-
breabundante, que le tuvieron no tanto por liberal, quanto por
prodigo. (8) Y no te parece, que à vn tan gran Pagador, como
este, le debes verdaderamente corresponder? No saltaria otro por
cierto, sino que juzgasses le estavas menos obligado, por quanto
fué lo que hizo por ti, sobre toda obligacion. Esto seria aver lle-
gado à lo sumo de la ingratitud.

4. *Punt.* Considera como te debes portar para correspondet à quien tanto debes. Has de hazer puntualmente aquello que deve hazer qualquier pobre deudor, à favor de aquel rico Amigo, que hizo por èl fiança, y la pagò. Lo primero has de reconocer el beneficio, pensar en èl, hablar de èl, darle rendidas gracias por èl; y demàs de esso, de tu pobreza, ò nada has de procurar darle à Christo tanto de refaccion, que de algun modo sirva en algo de retorno por el gran capital, que desembolsò por ti en aquel mismo genero de cosas. De modo, que ya que por ti desembolsò vn mar de lagrimas, de sudores, y de sangre, tu no refuses derramar por èl si quiera vna gota: pues èl sufrió tantas, y tan horrendas injusticias, tu sufras por èl alomenos vn pequeño daño: pues èl tolerò tantos escarnios, y afrentas, tu quieras tolerar por lo menos vn pequeño desayre: pues èl llegó à morir por ti en vna Cruz, tu quieras, no digo morir por èl (que no eres digno de tanta dicha) sino vivir alomenos vnicamente para èl, (9) Anima mea illi vivet. Ps. 21. 31. para darle gusto, servirle, glorificarle, y buscar modo, como segun tu miseria, y pobreza, no te le muestres ingrato. Y es possible, que esto poquito se lo ayas de negar tal vez? Antes plegue à Dios no seas del numero de aquellos, que le han buuelto del todo las espaldas. Assi sucede, porque el pecador, y el inmundo (dize el Espiritu Santo) buyen de ponerse delante de su Fiador. (10) El pecador, aquel que està cargado de pecados espirituales como embidia, avaricia, ambicion, y presuncion. Y el inmundo, y sucio, aquel que està cargado de pecados carnales, no quieren ver la cara de aquel Señor, que murió por ellos en vna Cruz, por no verse obligados à acordarse de lo mucho que le deven. No hagas tal por amor de Dios. Antes no se te paffe dia, en que no te pongas à mirar de proposito por algun rato à esse tu Señor Crucificado, para moverte siquiera à no ofenderle, ni vltarjarle.

5. *Punt.* Considera con quanta razon debes hazer lo que aqui se te pide, no aviendo sido la seguridad que Christo hizo por ti, como vna de las comunes, y ordinarias. Los otros comunmente no hazen mas que fiança de dinero, y assi quando la pagan, no dan finalmente sino dinero. No assi Christo, sino que hizo fiança, y seguridad de si mismo, y assi quando llegó à pagarla, diò su Alma, y vida, y en poder de crueles enemigos. (11) Y de aqui puedes colegir, que Christo Señor nuestro es aquel singularissimo Fiador, de quien aqui se habla à la letra: porque èl fuè quien diò su vida en rescate por muchos, como habla el Evangelista, (12)

Dedit animam suam.

(11) Dedit dilectam animam meam in manum inimicorum ejus. Jer. 12. 7.

(12) Qui dedit animā suam redemptionē pro multis. *Mar. 10.*

4.
(13) 1. *Tim. 2.*
6.

(14) Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. *Gal. 2. 20.*

(12) ò quien la diò por todos, como habla el Apostol. (13) *Por muchos*, si se atiende à la eficacia. *Por todos*, si se mira à la suficiencia. Verdad es, que tu para sacar de aqui mayor provecho, has de considerar este beneficio, que se hizo à todos, no como tan general, sino como particular, y proprio tuyo. Que por esso el Sabio no dize, *diò su vida por todos*, ni dize, *por muchos*, sino *por ti*: Porque en la verdad Christo murió por ti de tal manera, que huviera muerto tambien por ti, si no huviesse otros à quienes salvar, sino à ti. *Me amò*, (dize San Pablo) y *se entregò à ti mismo por mi*. (14) Si quieres, pues, que la memoria de este beneficio te sea no solo mas gustosa, sino tambien mas provechosa, ponte à considerar, y ponderar, que diò su vida por ti; ò aquel *por* quiera dezir, en cambio, y en lugar tuyo, ò bien quiera dezir, por tu causa, y amor. Diò por ti, si quieres que signifique en tu lugar. Y assi piensa, que à ti te tocava padecer todo aquello que padeciò Christo por ti, que à ti se devian todos aquellos azotes, que descargaron sobre sus Santissimas Espaldas, aquellos golpes, aquellas llagas, aquellas cuerdas, y ataduras tan penosas, aquellas espinas, aquellos escarnios, y salivas, aquellos repelones, y bofetadas, aquellos clavos tan agudos, con que le traspassaron los pies, y manos. De suerte, que estás tan obligado à corresponderle, como si no huviesse padecido todos aquellos males en lugar de otro, sino de ti solo. Y si el *por ti* quieres que signifique, por tu amor, y causa, assi fuè tambien; porque lo que pretendiò fuè, descargarte à ti de los pecados, y librarte à ti de las penas, que especialmente se te devian à ti. Avia por ventura para ti alguna Ciudad de refugio, como las avia para los deudores pobres, donde huviesse podido acudir à refugiarte, si Christo no huviera abierto su Santissimo Costado? Claro està que no la avia, sino que infaliblemente huvieras sido condenado à eterna carcel, à hogueras, y llamas eternas, y huvieras ido al Infierno sin remedio. Assi que tanto le debes à Jesus, como si no huviesse hecho todos estos bienes, que avemos dicho, sino à ti solo: porque verdaderamente aplicò por ti todo el fruto de su dolorosissima Passion, como si no huviesse otro hombre en el Mundo sino tu. Y le feràs despues tan ingrato, que no le correspondas, ni atendiendo à los males, que à ti se te devian, y el cargò sobre sì, quando diò su vida, y padeciò tanto por ti, si esto quiere dezir, *en tu lugar*; ni atendiendo à los bienes, que te hizo, quando diò su vida por ti, si esto quiere dezir, *por tu amor*? Y como que se puede

Dedit animam suam pro te.

de dudar de tu grata correspondencia, assi en lo vno, como en lo otro, y con gravissimo fundamento, assegurándonos el Sabio ser este el genio del pecador, *que dexa, y abandona à quien le librò; porque no pondera los males que se le debian, y su libertador, los pagò, y padeciò en su lugar por salvarle à el; y demàs de esso se usurpa, como propios los bienes de su Fiador,* (15) porque no teme atribuirle à si mismo aquellos bienes, que su Fiador le hizo, y ocasionò. Y no sabes, que si algo de bueno hazes, y exercitas alguna obra de piedad, todo se lo debes à Jesus? Pues como quedas tan pagado de ti mismo, tan vano, y engreido, como si fuera todo merito tuyo, y no dòn suyo? No te olvides de que es mera gracia suya si hazes algo bueno, porque el diò su vida por ti, sufriendo los males que à ti se te debian, y ocasionandote los bienes que no te eran debidos.

(15) Bona Re-promissoris sibi adscribit peccator: & ingratus sensu derelinquet liberantem sc. Eccl. 29. 21.

Gratiam fidei iussoris.

XII.

Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, & ne iuniaris prudentia tua: in omnibus vijs cogita illum; & ipse diriget gressus tuos, Prov.

3.5.

Confia siempre en Dios de todo tu coraçon, y no estrives en tu prudencia: en todos tus caminos piensa en el, y el enderezará tus passos.

1. Punt. **C**onsidera, que quando te dize aqui el Sabio, que de todo tu coraçon confies en Dios, no te dize, que note valgas tambien de aquella prudencia, que Dios te ha dado. Solo te dize, que no estrives en ella; antes bien en esso mismo supone que debes valerte de ella aunque no como de apoyo. De otra fuerte no sería confiança la suya, sino temeridad. Y à Dios igualmente desagrada los temerarios, y los demasiadamente prudentes; aquellos, porque parece que quieren obligarle à Dios; estos, porque parece que se desdennan de averle de quedar obligados. Por esso dixo San Pedro: *Sed prudentes*, y añadió luego: *Y velad en oracion.* (1) Parecen estas dos cosas muy remotas entre si, la Prudencia, y la Oracion, y sin embargo deben ir continuamente juntas. Si obras con prudencia, viendo de antemano, y dando providencia en lo que pudieres, das muestras de no querer obligar à Dios à que haga milagros en tu favor, como hazen los temerarios, quando (pongamos por exemplo) sin consejo alguno salen à campaña

(1) Estote prudentes, & vigilate id orationibus. 1. Petr. 4.7.

(2) Dum sine paña contra los Exercitos enemigos, (2) al modo que se dize de algunos en el primer libro de los Macabeos. Y si demàs de esso, al mismo tiempo invocas su favor por mèdio de la oracion, dàs muestras de que no rehusas quedarle obligado como parece que lo rehusan los demasiados prudentes, que se imaginan no necessitar de nadie, sino de si. (3)

2. *Punt.* Considera, porquè razon no debes estrivar en tu prudencia? Puntualmente por esto mismo, porque es tuya, y confi-
 (4) *Baculus arundinens.* guientemente falaz, y engañosa. (4) Es estrivar en apòyo, y baculo de caña; porque no puedes ver de antemano todos los sucesos, y aunque los pudieses ver, no podrias poner el debido remedio, y providencia. Pues què debes hazer? Resolver, segun lo que la prudencia dicta, que es dezir, segun lo que dicta la buena razon. Pero no has de fiar, ni quietarte en essa, sino recurrir à Dios poniendo en el toda la confiança del buen suceso. Esto es portarse como Sabio, no fiarse de si, ni de su saber, ni de su juicio, ni de su valor, sino fiarse de solo Dios. (5)

(5) *Benedictus vir qui confidit in domino. Ier. 17.7.*
Ne dize spem, sine fiducia. 3. *Punt.* Considera, que el Sabio no se contenta con que tu esperes en Dios, pide que te fies del. No dize que pongas en el tu *esperança*, sino tu *confiança*. Toda confiança es *esperança*: mas no toda *esperança* es *confiança*. La *esperança* dà lugar en el coraçon à algun temor de que no suceda lo contrario de aquello que vno espera: la *confiança*, no. Y assi, la *confiança* es vna *esperança* firme, y fuerte; la qual aun en Christo se hallò, segun aquello de San Pablo: Yo (dize Christo) *confiare en el*. (6) Siendo assi, que en Christo, hablando en rigor, no se hallò la *esperança*. Esta, pues, es la que el Sabio desea en ti. Quiere que te fies de Dios, moderando aquella demasiada solitud, en que suele degenerar tal vez la prudencia. (7) Tienes miedo de que Dios no harà que sucedan prosperamente tus cosas, si te ha de convenir? Mira que à el le toca el asistirte, y protegerte, como à cosa suya, ni le falta poder para esso, ni tampoco voluntad. Pues de què temes? Ten *confiança* en el, y sea de todo coraçon, haziendo que la *esperança* ocupe de tal modo tu coraçon, que no dexé en el lugar alguno para el temor, y assi pàsse de *esperança* à ser firme *confiança*.

(7) *Prudentia pone modum. Prov. 23.4.* 4. *Punt.* Considera, que para que Dios te asista, y ampare, como se ha dicho, vna cosa te pide: y es, que le tengas vivo en tu memoria, y pensamiento. Has de pensar siempre que te ama, que te asiste, que te mira. Pero sobre todo has de renovar en qual-
In omnibus viis tuis cogita illud. quier

quier obra de las que vàs haziendo entre día, la intencion recta de agradar à èl solo; de suerte, que èl solo sea el fin por quien la hagas. Por esto, dize el Sabio, piensa en èl, y no dize, de èl, porque Dios ha de ser el vnico blanco à quien has de mirar en tus obras, no apartando la vista de èl. Si en todos tus caminos pensaras de esta suerte en Dios, no tienes que temer, porque èl enderezará tus pasos. Sabes tu, què cosas son aquéllas obras que hazes en el discurso del dia? Es materia para temblar; son otros tantos caminos, que te pueden, ò conducir poco à poco al infierno, ò conducir al Cielo. *Caminos de la vida, ò caminos de la muerte*, que dixo Jeremias (8)

Quanta, pues, es la necesidad que tienes, de que Dios enderece tus pasos, porque no sea que en lugar de encaminarte al Cielo, te encamines al infierno, sin advertirlo! Mas este es el vnico modo de alleguarse en tan gran peligro: renovar muy à menudo la intencion recta de agradar à Dios, recurrir à èl, encomendarse à èl, tenerle siempre presente: Quien assi lo hiziere, bien puede estar cierto de que no perecerà.

(8) *Via viæ,
& viæ mortis.*
Ier. 21. 8

5. *Punt.* Considera, que à ti te parecerà vna cosa muy dificultosa poder hazer esto continuamente, y yo te lo concedo. Mas sabes de donde nace esta dificultad? De que no fias de Dios de todo tu coraçon. Quiero dezir, que aunque te fias de Dios, mas no de todo coraçon, porque no te fias vnicamente de èl, sino tambien de ti: estrivas, tambien en parte en tu prudencia. Si tu formasses el debido concepto de esta gran verdad, que de ti nada puedes, y que con toda tu prudencia estàs perdido cada momento, si Dios no te dà la mano, y te dirige, pienas que sentirias dificultad en pensar en èl, y acordarte de èl cada momento? Quando vàs de noche por sendas poco trilladas con sumo peligro de despeñarte à cada passo, tienes à caso dificultad alguna de pensar à cada passo en la guia, que sabe bien el camino, y te lleva por èl con cuidado? Antes la dificultad la tendrias en no pensar, ni acordarte de èl cada momento, aunque durasse toda la noche el viage. Lo mismo te sucederà à ti, quando intimamente penetrares la necesidad que tienes de Dios en qualquier camino, que es dezir, en qualquier obra, la qual puede, quando menos te lo pienes, conducirte à la perdicion. Mas tu no has penetrado bien todavia esta necesidad, porque aun te fias algo de ti mismo. Parecete, que has contraido habito, y costumbre de obrar bien, y en esto te fias. Pero con quanta soberbia! Todo esse habito, sea el que fuere, que con todas tus virtudes has contraido, sean infusas, sean adquiridas, no quitan el que ayas de menester nue-

Innitens prouidentia tue.

va gracia , y asistencia de Dios , para qualquier obra buena de las que vás haziendo , y mas si fuere algo relevante. Es preciso que Dios con nuevo auxilio actual concorra à dar fuerza à tu voluntad: sucediendote puntualmente lo que à vn niño pequeñuelo , que no porque toda la hora entecedente se aya tenido firme , ayudándole su madre con tenerle asido de la mano, dexa por esso de tener necesidad de que la madre le tenga asido del mismo modo en la otra hora siguiente para no caer: pues el por si solo no puede hazer mas que caer à cada passo. Y si llegas vna vez à penetrar bien esta necesidad que tienes de Dios en cada momento, como será posible, que te baste invocarle solo por la mañana, ni que te parezca difícil invocarle muy à menudo en el discurso del dia? Haz, pues, esto que te digo, pon en Dios solo toda tu confianza, persuadiendote muy de veras, que de ti solo no tienes sino el poderte perder , y assi no estrives en tu prudencia , que con esso yo te prometo, que no se te hará tan dificultoso el pensar siempre en Dios, è invocarle en todas tus operaciones.

XIII.

SAN ANTONIO DE PADVA:

Qui credit in me sicut dicit scriptura, flumina de ventre eius fluent aqua viva. Hoc autem dixit de spiritu, quem accepturi erant credentes in eum. Ioan. 7.

De las entrañas del que creyere en mí, como dize la Escritura, manarán rios de agua viva. Y esto lo dixo por el espíritu, que avian de recibir los que creyesen en él.

1. *Punt.* **C**onsidera , qual sea el espíritu proprio de los Fieles de Jesu-Christo ; es no contentarse de ser buenos en si , sino procurar ayudar tambien à los otros. Y assi, aunque es verdad que estos recibirán rios de agua viva , es à saber, de agua pura, y saludable , mas no los detendrán dentro de si mismos , sino que los dexarán salir, y correr à fuera tambien en provecho de los proximos. Assi lo dixo por su propria boca el mismo Christo. Y para que se entendiesse, que queria inferir lo mismo que yo te he dicho, es à saber, que este avia de ser el espíritu de sus Fieles, añade el Evangelista , que esto lo dixo del espíritu-

espíritu que avian de recibir sus creyentes, no porque la palabra *Espiritu*, no signifique aqui al Espíritu Santo, sino porque el Espíritu Santo es este mismo espíritu, de quien hablamos: espíritu difusivo, y comunicativo de sí mismo. (1) porque es todo bondad, todo benignidad, y amor; y este es el espíritu propio de aquellos, que son verdaderos fieles de Christo, desear aprovechar à todo el mundo. O dichoso tu, si posees semejante espíritu: miserable si careces de él! Pues te falta la mas relevante prenda de vn Christiano. Y assi con esta ocasion enciendete en deseos de adquirirla, que esto es lo que Christo pretende de ti en estas palabras, que no pienes en ti solo.

(1) Spiritus Domini replevis orbem terrarum.

2. *Pun.* Considera, que estos rios de agua viva, de los quales aqui se habla, son los dones del Espíritu Santo. El es la agua, y sus dones son los rios. Mas si quieres saber porque se dicen rios, y no arroyos, ò riachuelos, es por tres razones. Por denotar lo copioso de sus aguas, lo impetuoso, y lo perene. Su primera calidad es la copia, y abundancia, porque se derraman sin limitacion, ni reserva sobre los fieles, y se dexan correr como rios que salen de madre. (2) Y assi mira como el dia de Pentecostes todos los Apostoles no solamente parecieron inundados, sino embriagados tambien de esse divino Espíritu. La segunda calidad, es, el impetu con que corren. (3) De suerte, que no ay calçada, ni dique, por firme, y levantado que sea, que les pueda resistir, ni detener. O sino mira como todos los Judios de Jerusalem juntos, y vnidos, no podierón resistir al espíritu de vn solo Estevan. (4) La tercera calidad, es, la indificiencia, no cessar jamás; porque la inundacion, è impetu de dichos dones no es como la de vn arroyo, que luego passa, antes siempre crece, y va con mayor poder. Por esso se dice, que son rios de agua viva, porque no son rios de agua, que jamás falta. (5) Todos los Fieles que tienen en sí estos rios, por esso los tienen, porque tienen en sí à la vena, y manantial de donde proceden, que es el Espíritu Santo, de quien està escrito, que es en ellos fuente de agua que salta hasta la vida eterna. (6) Y mientras tuvieren dentro de sí, esta fuente, no pueden temer jamás que le falte el agua. Y donde hallaràs otros rios semejantes à estos? Estos son poderosos para llevarte al Cielo con su virtud. Los otros rios todos corren igualmente àzia baxo: estos corren àzia baxo, y àzia arriba; àzia baxo, para ayudar con la accion à los que viven aca baxo en la tierra; àzia arriba, para ir à hallar con la contemplacion à los que moran allà en lo alto del Cielo. Y sin embargo nacen todos de vna misma fuente; porque assi

(2) Non enim ad mensuram datur Deus Spiritum.

Joan. 3.34.

(3) Sicut aquae quae fluunt impetu del Libano.

Cant. 4.15.

(4) Non poterat resistere spiritui, qui loquebatur. Act. 6.10.

(5) Eris sicut fons aquarum, cuius non deficient aquae. Isa. 48.11.

(6) Fiet in eo fons aquae salientis in vitam eternam. Joan. 4.

(7) Hæc omnia operatur vnus atque id in spiritus diuidens singulis, prout vult. I. Cor. 12. 11.

No dize, flumina in ventrem eius fluent, sino de ventre eius fluent.

(8) Derivetur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide. Pr. 5. 15.

(9) Dividebat singulis, prout cuiq; opus erat. Act. 4. 36.

los dones, que pertenecen à la vida activa, como los que pertenecen à la contemplativa, todos proceden de vn mismo espiritu, que los reparte conforme quiere. (7)

3. Punt. Considera, que el Espiritu Santo no te dà esto rios, aunque sean de tanta abundancia, violencia, y perpetuidad, para que te los tengas estancados dentro de tu seno, sino para que los dexes correr en beneficios de tus proximos. Por esso no se trae por señal de ser vno verdadero creyente, y sequaz de Christo, el influxo con que el Espiritu Santo le comunica su gracia, sino el refluxo con que rebosa, y mana de èl: no dize los rios entraràn en èl, sino saldràn, y manaràn de èl. Por tanto conviene, que no te contentes con ser bueno para ti mismo, sino que procures ayudar tambien à los otros, no solo con el buen exemplo que esso yà necessariamente se supone, sino tambien con la lengua, exortando à los demàs à la virtud, animando, aconsejando, amonestando; y si demàs de esso fueres para ello, tambien con la pluma, de modo, que la misma contemplacion à que te has dado, aya de contribuir à la misma accion. *Dexa correr afuera tus fuentes, y reparte tu agua en las plazas*, te dize el Sabio en los Proverbios. (8) Y esta parece que es la Escritura que alegò aqui el Señor, sin dezirnos qual fuese. Porque aunque algunos han querido dezir, que estas palabras, como dize la Escritura, se avian de referir à las antecedentes, de modo, que quisiese dezir: *Quien credere en mi, como dize la Escritura que se ha de creer*: mas este es vn sentido muy frio. El verdadero es, que se ayan de referir à las palabras siguientes: *Manaràn rios de agua viva de su seno*. Y en tal caso no se halla en toda la Escritura testimonio, que mas convenga con lo que entendió Christo en este texto, que dicho lugar de los Proverbios. Esto es, pues, lo que Dios quiere quando te dize que dexes discurrir en aprovechamiento de otros todos aquellos dones que has recibido del Cielo. Quiere que cumplas este documento del Sabio, en que te dize, que no tengas estancadas las fuentes dentro de ti, sino que dexes correr el agua por las plazas. No vès quanta gente se halla en las plazas necesitada de todo genero de enseñanza, y socorro espiritual? Muchos que no saben palabra de la doctrina. Usureros, vengativos, deshonestos, mugeres mundanas: no dexes, pues, de ayudarles en quanto pudieres, repartiendo las aguas, à imitacion de los Apostoles conforme à la necesidad de cada vno. (9) Y si essa agua de la enseñanza la debes repartir aun en las plazas, quiero dezir, aun à aquellos que nada te pertenecen; quanto mas lo debes con los de tu casa,

caſa, tus hijos, tus hermanos, tus criados, y por dezirlo en vna palabra, con todos aquellos que eſtàn con eſpecialidad à tu cargo? Y ſin embargo examinate bien, y veràs quan deſcuydado eres en eſto.

4. *Punt.* Conſidera, que Chriſto dize que eſtos rios, que has de dexar que corran en beneficio de los otros han de ſalir del ſeno, ò de las entrañas. No dize de la boca, porque ſi no ſalen del coraçon, importa poco que ſalgan de la boca. (10) Ay algunos, que no ſolo privadamente exortan, animan, y aconsejan, ſino que publicamente predicán, y exortan deſde los pulpitos, y apenas hazen ningun provecho. Y porque? Porque los dones, que exercitan predicando, no ſon eſtos rios, que aora deziamos, faltandoles todas aquellas tres calidades, que les conſtituyen tales. No embriagan los coraçones de los oyentes, con la abundancia de la gracia; porque los dexan tan enjutos, y fecos, como ſe eſtavan antes. No ſon impetuoſos, porque no mueven nada, ni tienen fuerça para derribar los vicios por tierra, y quitarles la pujança. Y finalmente ſe ſecan muy preſto, porque no corren de ſu proprio, y eſpontaneo movimiento, ſino ſolo por impulſo, ò de jaſtancia, ò de interès, ò de otro motivo vano. Es menester, pues, que tengas en el coraçon la fuente, y manantial, y con eſſo los rios que ſaldràn de tu boca, ſeràn rios, de otra fuerte no ſeràn ſino aguas muertas. (11)

5. *Punt.* Conſidera, que es lo que debes hazer para conſeguir eſta fuente dentro de tu pecho. Has de diſponerte para recibirla. El Eſpiritu del Señor à nadie ſe dà por fuerça, es menester que el lo quiera. (12) Mas como puedes dàr à creer que lo quieres, ſino vſas alguna de aquellas diſpoſiciones, que ſon neceſſarias para recibirle? Y quales ſon eſſas? Son puntualmente las que vſaron los Santos Apoſtoles: deſearle con añaſia, pedirle con fervor, y eſcoger el retiro, apartandote de aquellas criaturas, y perſonas, que ocupandote el coraçon, no dexan lugar para el Eſpirito del Señor; el qual es cierto, que no quiere venir con toda la abundancia de ſus dones, ſino lo halla deſembaraçado todo. (13) para ocuparlo el todo enteramente. Si bien yo te dirè la cauſa porque no recibes en ti eſte eſpiritu, y es por eſto miſmo, porque no quieres emplearte en el aprovechamiento de los otros. Prueba à entregarte todo al provecho de tus proximos por puro zelo de agradar à ſolo Dios como verdaderamente hizo aquel gran Santo, à quien debe tanto el genero humano. San Antonio de Pàdua, y veràs con quanta abundancia entraràn dentro de ti eſtos rios, de los quales, apenas la ſiniſta-

*De ventre eius
ſuunt.*

(10) Cor ſapiē-
tis erudietur
eius, *Prov.* 16.23

(11) Siccitas ſuper
aſquas eius
erit, & areſcent,
Ier. 50.38.

(12) Accipite
Spiritus Sanctum, *Ioh.* 20.

(13) Spiritus
Domini replevit
totam domum,
ubi erant ſedentes. *Act.* 2.2.

cion entiendes, y él experimentò tanto la eficacia. Què copia tan grande de dones fue la suya ! Què impetu ! Què perpetuidad ! Todo el Espiritu del Señor con su gracia se avia trasfundido en él. Porque este gran Santo no se juzgava nacido para sì solo, sino para todo el Mundo, à quien nunca devò de aprovechar, y hazer bien.

XIV.

Si ergo vos cum sitis mali, nostris bona data dare filijs vestris, quanto magis Pater vester de Celo dabit Spiritum bonum petentibus se? Lu. 11 13.

Si vosotros, siendo malos, sabeis dàr bienes dados, ò buenos dones à vuestros hijos, quanto mas darà vuestro Padre desde el Cielo el Espiritu bueno à los que se lo pidieren.

(1) *Præoccupat qui se concupiscunt, Sap. 6. 14.*

1. *Punt.* **C**onsidera, que vno de los sumos agravios, que le puedes hazer à tu Dios, es, querellarte de que no te oye: pues mucho mayor el deseo que tiene él de darte, que el que tu tienes de recibir, solo con que le pidas lo que ha de ser para tu mayor bien. (1) Para justificarse, pues, de vna tan fea calumnia, como es la tuya, mira à lo que se digna vn Señor de tanta Magestad! Viene bien en apelar à su Tribunal, y assi no te pide mas, sino que de tu coraçon juzgues el suyo. Seràs tu acaso tan cruel, que à vn hijo tuyo le niegues lo que te pide, si conoces que le ha de ser de provecho? Pues como quieres sospechar de Dios, que te lo niegue à ti? Este es vn argumento fortissimo, porque es *ad hominem*, como dicen. Y por esso luego entra el Señor diciendo. *si vosotros*, no queriendo otro Juez, sino à ti mismo. O quanta eficacia ha de tener este argumento para despejar de tu coraçon todas las nubes de pusilanimidad, de dudas, y de desconfianças, si supieras bien escudriñar lo hasta lo mas intimo! Tan llena està de nervio cada vna de sus palabras para apretar mas el argumento hecho à *minor ad maius*, esto es, de los padres terrenos al Padre Celestial.

Si vos.

Si vos, quanto magis Pater vester de Celo.

(2) *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut colubæ.*

2. *Punt.* Considera, que primeramente dize Christo, *siendo malos*, esto es, malignos, inclinados à negar, inclinados à hazer daño, y por esso lo dize (presuponiendola essa verdad, no probandola) porque solo habla de la inclinacion. El mal, en ninguno de los hombres se debe presuponer, hasta que ellos den bastantes señales, è indicios de ello: pero la inclinacion al mal, en todos se puede presuponer. Y por esso à este proposito dixo Christo: *Sed prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas.* (2) Quería, que fuésemos

como palomas, en juzgar bien de todos, más que fuésemos juntamente como serpientes, en guardarnos, y rezelarnos de todos: *Guardaos de los hombres*, dixo en otra parte, (3) no solamente de los malos, sino de todos; porque como son hombres, consiguié-
 temente son todos inclinados al mal, quanto basta para que nos debamos guardar de ellos. Pues si esto es assi, como le es certifi-
 simamente, ya se empieza à descubrir, quan grande fuerza tenga el argumento de Christo en nuestro caso. Porque si aquel mis-
 mo, que de su naturaleza es inclinado al mal, como lo eres tu, quando ha de tratar con sus hijos, sujeta, y reprime dicha inclina-
 cion, yendo contra ella, de modo, que no solo no les haze mal, sino todo el bien que puede; què harà Dios, que como tal no pue-
 de tener otra inclinacion, mas que la de hazer bien à todos? Con esto queda establecido en primer lugar, que Dios querrà hazerte bien.

(3) *Caverè autè ab hominibus*
Mat. 10. 17.

3. *Punt.* Considera que despues añade, *sabeis*, no dize, *dais*, sino *sabeis dâr*. Porque nadie haze bien à sus hijos acafo, sino de acuer-
 do, y estudio. Antes es esta vna doctrina tan natural, que no ay necesidad de estudiarla, ni aprenderla. Todos la saben, hasta los
 mismos brutos. Mira lo que hazen las Aguilas, las Palomas, los Pe-
 rros, y hasta las mismas Tigres, à favor de sus hijuelos. Y porque?
 Porque hazer bien à sus hijos, es ciencia vniversalissima, que no se
 aprende, ni adquiere, sino que nace en el coraçon de cada vno, à
 fuerza de aquel instinto que ingiere en el la naturaleza misma.
 Pues aora, si vn hombre, que por otra parte sea insensato, como
 vn jumento, sabe todavia, hazer bien à sus hijos, solo porque Dios
 le ha dado vn intimo instinto para ello: quanto mas Dios, que
 es quien ha dado el instinto? Y con esso queda establecido en se-
 gundo lugar, que Dios no solo querrà, sino sabrà favorecerte, y
 hazerte bien.

Ne estis;

4. *Punt.* Considera, que dize despues, *bien dados*, no *bienes ab-*
 solutamente, sino *dados*, que es dezir, recibidos de otros. Porque el
 hombre es pobrissimo, nada tiene de si, todo le viene de Dios; es
 menester que si algo quiere, se lo procura con sumo cuidado, y tra-
 bajo, y tal vez con sumo sudor. (4) Y sin embargo vemos, que se
 quita tal vez el pan de la boca por darlo à sus hijos. Pues què harà
 Dios, que lo posee todo, y que si dà, no se puede dezir, que dè lo
 que le han dado, ò lo que ha recibido de otro, sino lo soy proprio?
 Tiene en si la fuente de todo lo que dà, y assi por mucho que dè,
 nada le falta. (5) Con que queda establecido ademàs de lo dicho,

Bona data;

(4) *In sudore vultus tui vesceris pane, tuo, Gen. 4. 19.*

(5) *Dives est in misericordia.*

que Dios no solamente quiere, y sabe dar, sino que puede dar con suma facilidad. Y supuesto esto, què ay que temer? Vno que puede, sabe, y quiere beneficiar, tiene quanto se puede desear para constituirlo Bienhechor.

Filijs vestris.

(6) Patrem nolite vobis vocare super terram, bonus est enim pater vester, qui in Cœlis est. *Id*

5. *Punt.* Considera, que dize, à *vuestros hijos*, no *hijos* puramente, sino *vuestros*, que aqui viene à ser vna añadidura, que disminuye no poco. Porque los hijos de los hombres, respeto de los hombres sus padres, son mucho menos hijos de lo que lo son, respeto de Dios. O sino, mira qual es el ser que dà el hombre à sus propios hijos: les dà el ser material, que es el de menos consideracion; les dà la carne, los musculos, las membranas, los huesos, y todo lo demàs que sirve à formar el cuerpo: pero no les dà el alma, esta viene toda inmediatamente de Dios, y assi mucho mas es padre de ellos, que sus mismos padres. (6) Pues si es mas padre, como podrá amarles menos? El padre terreno solamente es padre de vna parte de ellos, es à saber, del cuerpo; y assi, sino les ama perfectamente, no ay que admirarlo: el Celestial es Padre de todo; porque dà la alma, como causa total, y dà juntamente el cuerpo, como causa primera. Luego mas les amarà el Padre Celestial, que el terreno. Añadese à esto, que el padre terreno solamente es padre natural, el Celestial es natural, y sobrenatural, por que es padre en el orden de la naturaleza, y en el de la gracia. Pues quanto mas amarà à los que ha elevado à vna filiacion tan gloriosa, tan magnifica, y excelsa? Y si les ama mas, quien duda que serà mas amoroso, y benefico en concederles lo que pidieren.

Pater vester de Cælo.

(7) Pater in Cœlis, Deus, & Pater de Cœlis Deus.

6. *Punt.* Considera, que dize, *uestro Padre desde el Cielo*, por que no solamente es Padre en el Cielo, sino tambien desde el Cielo. (7) Se dize Padre en el Cielo, respeto de aquella bienaventurança, que alli dà à los que se llevò allà arriba para su Reyno. Y se dize Padre desde el Cielo, respeto de aquellos bienes, que desde allà embia à los que todavia se quedan acà baxo en la tierra. Y assi aora sea en el Cielo, ò sea desde el Cielo, como quisieres, serà mucho mas benefico, y liberal, que los padres de la tierra. Porque quien es sumamente feliz, y bienaventurado, de ninguna cosa gusta mas, que de repartir felicidades à los otros. Es como vn Nilo, que sale de madre, y todo lo inunda. Al contrario, quien no solo no es bienaventurado, sino miserable, mas quiere, como riachuelo pequeño, guardarse para si el bien, que comunicarlo à otros. Y sin embargo vn padre terreno, siendo tan miserable, no lo guarda

da para sí, fino que lo dà de buena gana à sus hojos: Què harà, pues, el Celestial?

7. *Punt.* Considera, que dize, à los que se lo pidieren. Vn padre terreno està de tal manera dispuesto en orden à sus hijos, que para hazerles bien, no es menester que se lo pidan: el adivna sus necesidades, se anticipa à remediarles. Y creeràs, que el Celestial no lo querrà hazer, aunque se lo pidan? Antes no ay lengua que pueda explicar, quantos sean los beneficios que haze Dios à los hombres, aun quando ellos no lo advierten que los reciben, quando le estàn ofendiendo, ultrajando, y maltratando, lo que no haze jamás ningun padre de los de la tierra. (8) Discurre aora, si será possible, que dexé de hazer bien à estos mismos, quando no le ofenden, antes se postran humildes à sus pies en forma de suplicantes? (9)

Potentibus se.

(8) Qui solem suum facit oriri super bonos, & malos.

(9) Quis invocavit, & despectit illum? *Ecc. 2, 12.*

8. *Punt.* Considera, que atendidas, y ponderadas estas razones, es certissimo, que quando te lamentas, de que Dios no te oye en esto le calumnias; porque de esto no puede tener Dios la culpa, sino tu, y assi en vez de lamentarte de èl, acusare à ti mismo, que no le pides à Dios aquello que ha de ser para tu bien, es à saber, el espiritu bueno. Esto solo es lo que Dios està obligado à darte, como padre amoroso: si te diese otro, no se mostraria en esto padre. Y qual es este espiritu bueno? Muy bien lo sabes tu: es aquel espiritu, y viento favorable, que te ha de llevar al puerto de la gloria: (10) El espiritu de caridad, el de humildad, el de obediencia, el de piedad, y assi de otros semejantes: en vna palabra, ha de ser vn espiritu semejante al de tu Padre Celestial, el qual es vno, y muchos. (11) Vno en la substancia, y muchos en los atributos. Si solo esto le pides, ten por cierto, que no te lo negará. Si le pides otro que esto, como son aquellos bienes, que no son espirituales, sino corporales, te los dará, pero solo en caso que te ayuden à conseguir aquel espiritu bueno. He dicho te los dará, porque assi lo dize el mismo Christo por su propia boca: *Quanto mas (dize) vuestro Padre Celestial dará el espiritu bueno à los que se lo piden.* No dize, dà, dize, dará: para que entiendas que no porque no recibas luego por esto debes pensar, que Dios no haze caso de tus ruegos. Porque Dios quiere que prosigas en rogar, que instes, que perseveres. (12) Solo èl sabe las circunstancias oportunas para hazer que sople el viento favorable: pero bien puedes estàr seguro, que fino te le dà aora, finalmente te le dará, no moriràs sin aver obteniendo aquel espiritu, que constantemente le pides. Y aun puede ser, que le aya

Spiritus boni.

(10) Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam. *Psal. 142. 10.*

(11) Vnicus, & multiplex. *Sap. 7. 22.*

(12) Orationi instante. *Colos. 4. 2.*

(13) Nescis unde
veniat, aut quo
vadat. Ioan. 3.

Nostis dare.

dado yà, y que tū no lo sepas. Porquè razon? Por esto mismo de ser espíritu. No sabes, que el espíritu es cosa oculta, invisible, imperceptible? (13) Si se te dà à conocer, le conoces; si se retira, y huye de tu conocimiento, por mas que corras tràs el, no le daràs alcance. Quantas vezes puede suceder, que ayas sido oïdo de Dios, y que tu mismo no lo adviertas. Sea lo que fuere, tu fiate de Dios, que siendo el tu padre, y padre qual aqui has visto, no es possible que le presentes suplicas en vano. Que por esso Christo no dixo de el, como dixo de los hombres, que *sabrá dàr*, sino que *darà*: porque en los hombres el saber, que seria bien dàr, y el dàr, son dos cosas muy diferentes. Innumerables vezes saben, que seria bien dar-te algo, y no te lo dàn. En Dios son vna misma cosa, como sepa que conviene dàr, siempre dà.

XV.

Habentès alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus. Nam qui volunt divites fieri incidunt in temptationem, & in laqueum diaboli, & in multa desideria inutilia, & nociva, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem. Timot. 6. 8.

Teniendo que comer, y con que cubrirnos, no queremos mas. Porque los que quieren hazerse ricos, caen en la tentacion, y lazo del demonio, y en muchos deseos inutilés, y nocivos, que les llevan à la muerte, y perdicion.

1. Punt.

Considera, que la humana felicidad, si bien se mira, consiste en que vno sepa vivir contento enteramente con solo lo que basta, y es menester para sustentarse; porque quien vive segun la necesidad, siempre es rico; quien vive segun el entojó del apetito, siempre es pobre. Y esta es vna felicidad tan manifesta, que hasta los mismos Gentiles la conocieron, la engrandecieron, celebraron, y codiciaron, mas no la consiguieron. Eran muy desordenados sus apetitos, y assi aunque conocieron mejor, que es vivir segun la necesidad, abrazaron lo peor, que es vivir segun el gusto. Tocavale à Christo traer al Mundo todo genero de felicidad, assi humana, como divina. Y assi veràs, que despues de su venida son innumerables los que à imitacion suya viven, no solo segun la necesidad, sino segun la mortificacion: contentos, y satisfechos con solo lo que basta, mas para no morir, que para vivir. Si tu no supieres ser vno de estos

éstos tan perfectos, leas à lo menos del numero de aquellos, que viven segun la necesidad, mas que segun el apetito. Y assi abraza el documento, que te dà aqui el Apostol, contentandote con lo precisamente necesario. Dos son las cosas de que necessita el hombre para vivir, alimento, y con que cubrirse. Lo primero, le libra, y defiende de lo que le puede destruir por adentro. Lo segundo, de lo que le puede destruir por afuera; ora sea cubriendole, como el vestido, ora sea cubriendole, como la casa: que por esto el Apostol no dixo, *con que vestiros*, sino, *con que cubrirnos*; porque el vestido solo no basta: ha menester tambien casa, que lo cubra, y lo defienda. Si con solo esto nos contentamos, seremos felizes: à lo menos seremos libres, y essentos de los innumerables males, à que estàn sujetos los que queriendo vivir segun sus apetitos, nunca son para esto bastantemente ricos, y assi siempre quieren hazerse ricos: porque siempre tienen necesidad de acaudalar mas riquezas.

3. *Punt.* Considera, que si llegas à librarte del mal de aquellos, que quieren hazerse ricos, te libras del mayor mal, que puede hallarse en el Mundo, porquè te libras de vn evidente peligro de condenarte. El peligro de condenarse viene de los cabos, de el enemigo exterior, y del enemigo interior. El exterior es el demonio, el interior es la propria concupiscencia. Ahora, si tu quieres llegar à ser rico, cada vno de estos enemigos tendrà sobre ti vna pujança horrenda. Porque quanto al demonio le será muy facil cogerte, y cogido vna vez, tenerte tan asido, que jamás escapes de su poder; que es todo lo peor que te puede suceder respecto de el. Primeramente será muy facil que te coja, porque te traerà mil ocasiones oportunas de ganancias ilicitas, con que te brindará, y atraerá, à manera de avecilla, engañada del cazador con el cevillo del grano. Y será tambien facilissimo, que yo no te aya de perder jamás, porque despues que te aya cogido, no le costará nada el retenerte, como cuesta retener à los paxarillos para que no se vayan. Tu de ti mismo, y de tu propria voluntad no querràs dextarle à el, porque nunca querràs hazer la debida restitution. Por esto dize el Apostol, que los que se quieren hazer ricos, caen en la tentacion, no en las tentaciones, porque el demonio à estos no ha menester tentales, sino à vna sola cosa, que es, à hurtar el dinero con el trato ilicito. A retenerlo, y no restituirlo, yà no es menester que les tiente con nueva tentacion: porque aquel mismo dinero, que primero fue à manera de cevo

Et in multa desideria inutilia, & nociva.

tentacion, por la fuerza de hazerles pecar; despues, à manera de lazo, les tiene fuertemente atados, para que no se desprendan jamàs. Y siendo esto assi, no te parece, que por lo que toca al demonio, tu vàs perdido? Quanto à la concupiscencia despues, que era el segundo enemigo que diximos esto es, el interior, es muy facil, que esta tambien rinda, y avasalle; porque te tendrà affido con tantos braços, quantos son los deseos en que se derrama, no solo invtiles, sino nocivos. Tienen estos deseos, como aqui se significa, tres muy malas calidades, ser muchos, ser invtiles, y ser nocivos. Son muchos, porque quien tiene dinero, se enamora de muchas cosas, y este es vn efecto muy pernicioso; porque la perfeccion de nuestro coraçon consiste, en que tire, y anhele à vn bien solo, que los abraçe todos. (1) Quien està aficionado à muchos bienes entre sì distintos, tiene el coraçon dividido, derramado, y hecho pedazos. Mira en què miserable estado se halla! Està muy cerca de perecer. (2) Son deseos invtiles, porque no conducen al fin que se pretende, que es la felicidad, ni à la eterna, ni à la temporal. (3) No à la eterna, porque no son deseos de bienes celestiales, sino terrenos. No à la temporal, porque en la tierra no se hallan bienes, que puedan quitar, y satisfacer dichos deseos. (4) Y assi por todos lados son inutilles. Y finalmente son no solo inutilles, sino nocivos, porque este es todo el fruto que sacas de ellos, estàr en vna continua iniquidad, ò por lo que deseas adquirir, ò por lo que ya adquirido temes perder.

(1) Vnam petij à Domino, hac requiram. *Pf.* 26.4
(2) Divisum est cor corû, nunc interibunt. *Of.* 20.2.

(3) Desiderium peccatorum pe-ribit. *Pf.* 111.10.
(4) Comedistis, & non estis satiati, bibistis, & non estis inebriati. *Ag.* 1.6.

(5) Labor stultorû affligit eos. *Ecl.* 10.15.

(5) Pues quando tu concupiscencia te tenga tan estrechamente affido con tantos braços, quantos son los que avemos dicho, què podràs hazer? Gemiràs de baxo de su servidumbre, como tan penosa, y molesta, pero no saldràs de ella. Y sino salieres, no vès claramente, que te condenaràs para siempre? Estè es el termino donde te llevará finalmente la desordenada voluerad de entiquecer, el infierno. Porque estos deseos (dize el Apostol) conducen à la muerte, y à la perdicion. A la muerte, por la muerte eterna de culpa, que acarcean. A la perdicion, por la muerte eterna de pena, la qual no solo se llama muerte, sino perdicion; porque de la muerte de culpa, aunque de su naturaleza, tambien eterna, por la gran misericordia de Dios muchissimos resucitan, mas de la muerte de pena, ninguno. Esta es la perdicion verdadera, la eterna condenacion. (6)

(6) Lata via est quæ ducit ad perditionem.

Mat. 7.13.

3.ª Punt. Considera, que este peligro de condenarse, à que se exponen todos aquellos que quieren hazerse ricos, es tan facil de

de evitarfe, que el Apostol habló de él, no como de cosa probable, sino como de cosa en que no avia duda. Y por esso de los tales dixo, que caen en la tentacion, no que caerán como de cosa futura, que muchas vezes es incierta, sino de cosa presente, de que no se puede dudar. Ni me digas, que te sabrás guardar bien de semejante peligro, tanta será tu cautela, y circunspeccion: porque para cerrarte esse refugio, ha dicho el Apostol que caen. Y no sabes que el caer es tan proprio de quien se guarda, como de quien no se guarda? *Algun dia* (dixo David) *caeré en las manos de Saul*, (7) siendo assi que se guardava con harta cautela por no caer. Assi tu por mas que te guardes de no caer en esse grave peligro, que avemos dicho, de condenarte, caerás en él, aunque no quieras. Son tantas las ocasiones que tiene de prevaricar quien se resuelve à hazerle rico, que no es menester que él las vaya à buscar, las encontrará à cada passo. Y si son tantas, como lo hará para guardarse de todas? El prudente consejo, es, hazer lo que dize el Apstol, contentarse de vivir segun lo que pide la necesidad, y no segun lo que pide el apetito, no queriendo mas que alimentos, y con que cubrirnos. Y si este mismo consejo te pareciere demasiado riguroso, y estrecho, aunque à tantos, que viven segun la mortificacion, les parezca demasiado discreto: portate en esta forma. Contentarte con el estado en que Dios te ha puesto, no quieras acrecentarlo, ni sublimarlo: porque aqui està el sumo peligro. Què por esso quiza no dixo el Apostol, *los que son ricos*, sino *los que se quieren hacer ricos*; porque el peligro mayor no està en ser ricos (bien que aun en esto el peligro es grande) (8) està en querer enriquecer. Y assi contentate del todo con lo que Dios te ha dado; que esto es contentarse con las cosas presentes (como aconseja en otra parte San Pablo) (9) contentarse cada vno con su estado. Pienfas, que si fuera para ti mas conveniente otro estado mas florido, y de mas riqueza, y abundancia, no huviera sabido Dios darteles? Es doctrina muy probable, que à los escogidos les concede Dios tanto de riquezas, quanto es provechoso para su eterna salud. Què por esso està escrito, que *los ricos* (aquellos de quienes habla aqui el Apostol) *padecieron necesidad, y hambre*: Necesidad, porque nunca se tienen por ricos, siempre les falta: *Hambre*, porque continuamente están deseando mas, y mas. Pero à *los que buscan al Señor* (es à saber à los escogidos, prosigue David) (10) *nunca les falta bien alguno*. No dize, *cosa alguna*, sino *bien alguno*; porque à estos tales Dios les dà quanta riqueza ha de ser bien para ellos, que es dezir

Incidunt, no dicitur incident.

(7) Aliquando incidam vna die in manus Saul. 1. Reg. 17.

(8) Si dives fueris, non eris immunis à delicto. Eccl. 11. 10.

(6) Sint mores sine avaritia contenti præsentiis. Hebr. 13.

(10) Divites eguerunt, & esurierunt inquires autem Dominum non minuentur omni bono. Ps. 33. 11.

quan-

quanta conoce que les ha de ayudar , y aprobechar para poseer al mismo Dios, que ellos buscan, su gracia, su gloria, y eterna bienaventurança. Esta riqueza con tal medida es para ellos verdadero bien , sino en razon de fin , en razon de medio , y por esso siempre la dà. Pero mas que essa no la dà à sus escogidos ; porque no sería bien para ellos, sino vn mal gravissimo. Dexa , pues, que disponga Dios de ti como más gustare; porque haziendolo assi , no te buscaras à ti mismo, sino à Dios, y con esso podràs estar segurissimo de que no te faltará nada de aquello , que es verdadero bien. Demas de esso , dime , no es mucho mas verisimil , segun todas las reglas, avn las humanas, que sea mejor para ti aquel estado, en que Dios te ha puesto, que aquel otro mas levantado , à que tu quieres subir por tu capricho ? *Qu'en se fia* (dize el Sabio) *de las ideas de sus pensamientos, haze muy mal.* (11) Y con razon , porque se expone à padecer solemnes engaños.

XVI.

Om̃is qui facit peccatum, servus est peccati. Ioañh. 8.
Qualquier que peca, se haze siervo del pecado.

1. Punt. **C**onsidera , que esta palabra *pecado*, en las divinas letras tiene dos significaciones. Vnas vezes significa el acto malo que se comete , y otras vezes la potencia rebelde à la razon, que induce à aquel acto malo, es à saber , la concupiscencia : y en este sentido habló muchas vezes el Apostol, quando dixo : *Si bago aquello, que no quiero, ya no lo bago yo sino el pecado , que habita en mi.* (1) Aora , pues , con mucha razon dixo Christo , que quien peca, es siervo del pecado , porque quien peca, de libre se haze siervo, obedeciendo à la propria concupiscencia , esto es, à aquella parte , que de buena razon avia de obedecer. Y no es este vn prodigioso desorden ? Este se prometió quitar el Apostol, quando gritava, y dezia : *No reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal.* (2) Mas de quan pocos lo recabò ? No dezia: *No este el pecado en vuestro cuerpo mortal, sino no reyne:* porque bien sabia , que mientras nuestro cuerpo es mortal , no podemos echar la concupiscencia, de suerte, que no habite en nosotros; pero aunque no la podemos echar de nosotros, podemos hazer , que à lo menos no llegue à reynar , y lo debemos hazer , porque este es el primer desorden , por el qual dize el Sabio , que se altera , y con-

mue-

mueve toda la tierra, que se vea sentado en el Trono quien debia servir, y obedecer. (3)

2. *Punt.* Considera, que quien peca, no solo sirve con aquel acto à la propria concupiscencia, mas se haze siervo de ella, ò por mejor dezir, queda por el mismo caso siervo, como lo queda, para siempre el vencido del vencedor. Y por esso Christo no se contentò con dezir, que quien peca, sirve al pecado, sino que le queda siervo: porque en fin essa es la ley, como dize San Pedro, (4) que quien es vencido quede siervo del vencedor. Haz quanto quisieres, no puedes por ti mismo sacudir tan misera servidumbre, si caiste en ella vna vez; es menester para esso la divina gracia, y no qualquiera, sino aquella, que de ningun modo està Dios obligado à darte, es à saber, la gracia eficaz. (5) Y podràs negar despues, que en vn estado como esse no eres verdadero siervo?

3. *Punt.* Considera, que no solamente no es possible, que tu por ti solo sacudas jamàs tan horrible servidumbre, mas aun es necesario, que la vayas agravando mas, con ir de mal en peor continuamente. Esto es proprio del pecador, que sino recibe vn socorro muy pronto de la gracia, no puede hazer otro por si mismo, sino añadir cada dia pecados à pecados. (6) Y què sucede despues con ello? Que la servidumbre passa finalmente à rigurosa esclavitud, como se dixo de muchos, que se vendieron por esclavos para pecar, y obrar mal. (7) Y quienes con estos? Los que han hecho habito, y costumbre en el pecar. Ay algunos que de tal suerte se entregaron en manos de la concupiscencia, que ya parece no tienen fuerças para resistir. Y aun quando ella dexa ya de instigarles, se esfuerçan los miserables todo quanto pueden para instigarla à ella, (8) la despiertan, avivan, y se van tras de ella, (9) probandose à pecar, aunque ya no puedan. (10) Y assi con mucha razon dixo el Señor, que quien peca, es siervo del pecado; pues no solo es por si mismo siervo de su desenfrenada concupiscencia, sino tambien esclavo. Es vn carnal vendido por esclavo (como dize San Pablo) para servir à tan mal como el pecado. (11) Y assi es preciso que vaya siempre de mal en peor.

4. *Punt.* Considera, quanta sea la desventura de quien se halla reducido à vn estado tan miserable. Baste dezir solamente, que es vn esclavo, y por consiguiente privado de toda suerte de bien, honroso, vil, y deleytable. Está privado del honroso, porque la suma baxeza, que se halla en el Mundo, es la esclavitud: *Mirad, Señor à quanta vileza ha llegado, dezia la desconsolada Jerusalem, quando*

(3) *Per servum non regnaverit.*
Pf. 30. 21.

(4) *A quo quis superatus est huius, & servus est.*
2. Petr. 2. 19.

(5) *Ego Dominus Deus vestester, qui confrégi catenas cervicium vestrarum, vt incideretis recti.*
Lev. 26. 13.

(6) *Peccator adiit ad peccadū.*
Eccl. 3. 29.

(7) *Venundati sunt, vt facerent malum.*
1. Mac. 1. 16.

(8) *Concupierunt concupiscentiā.*
Pf. 105. 14.

(9) *Abierūt post pravitatem cordis sui.*
Ier. 9. 14.

(10) *Vt iniquè agerent, laboraverunt.*
Ier. 9. 5.

(11) *Carnalis est, venundatus sub peccato.*
Rom. 7. 14.

(12) Vide Domine, & considera quoniam factus sum vilis. *Th. 2. 11*

(13) Servire inimico tuo in omni penuria. *Dent. 28. 48.*

(14) Flagellati que sunt ab exactoribus Pharaonis, dicentibus: Quare non impletis mensuram, &c. *Ex. 5. 14.*

(15) Canaliculus de fidei. *1. Pet. 2. 11.*

(16) Servies inimico tuo in omni penuria: & ponet iugum ferreum super cervicem. *Dent. 28. 48.*

(17) Argues te malitia tua, & aversio tua increpabit te. *1. 2. 16.*

(18) Anima eorum in captivitatem ibit. *1. 41. 46. 2.*

se vió hecha esclava. (12) Está privado del útil, porque el esclavo, de su naturaleza no es dueño de cosa alguna, ni aun de sí mismo, y así conviene que trabaje sin ganancia, ni utilidad. (13) Está privado del deleytable, porque la vida del esclavo toda consiste en sufrir, y rebentar, y después ser açotado, y apaleado, como les sucedió a los Hebreos baxo la dura servidumbre de Faraon. (14) Miralo

aora bien, y verás, que este es puntualmente el estado del pecador, y aun mucho peor. Lo primero, porque el esclavo tanto es mas vil, quanto mas vil es su dueño. Pues que dueño puede tener mas vil el hombre, que su propia concupiscencia? Esto es servir a vn bruto, que es dezir, a aquella parte, que el hombre tiene en sí de brutal. (15) Lo segundo, porque el esclavo con la fidelidad para con su amo, puede esperar, que este algun dia le conceda la libertad, como le sucedió a Joseph, a Esdras, y a Daniel. Pero el pecador, quanto con mayor fidelidad sirve a la propria concupiscencia, tanto mas cierta, y segura tiene la mayor esclavitud, y así no puede grangear, ni adquirir sino cadenas, que mas le opriman. Servirá a tu enemigo en toda pobreza (dize Dios) y él después te lo pagará con echarte cadena de yerro bien pesada sobre tu cerviz. (16) Lo tercero, porque el esclavo si padece en el cuerpo, puede finalmente por la virtud, que no está sujeta a esclavitud alguna, sentir mucho gozo, y deleyte en su corazón. Pero el pecador en el corazón es puntualmente donde padece mas que en el cuerpo, por los continuos azotes de remordimientos, y reprehensiones, con que su mala conciencia le está atormentando continuamente. (17) En qualquier pecado se hallan dos cosas, la aversión del bien, y la conversión al mal. Y estas son dos cruelísimas furias, que a competencia están açotando al pobre pecador. Mira aora si es verdad que qualquier que peca no es mas que vn esclavo, y esclavo el mas infeliz del Mundo, pues es esclavo no de cuerpo, sino de alma. (18)

Es un animal vendido por esclavo (como dice el texto) y así es preciso que viva el cuerpo de mal en peor. Condena, pues, a la eternidad de dolor la alma reducida a un estado tan miserable. Baste decir, si jamas, pues es un esclavo, y por consiguiente privado de toda libertad de bien, no solo en el mundo, sino en el infierno. Esta es la verdadera esclavitud, y no la que se llama esclavitud de la carne, que es la que se llama esclavitud de la carne, y no la que se llama esclavitud de la alma, que es la que se llama esclavitud de la alma.

XVII.

Si quis alter docet, & non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Jesu Christi, & ei, quæ secundum pietatem est, doctrina; superbus est, nihil sciens, sed languens circa questionis, & pugnas verborum.
1. Tim. 6.

Si alguno enseña otra doctrina, y no abraça las palabras sanas de nuestro Señor Jesu Christo, ni aquella doctrina, que es conforme à la piedad; esse tal es vn sobervio, que nada sabe, y todo se le vâ en delirar, como enfermo en orden à questiones, y contiendas de palabras.

1. Punt. **C**onsidera, quienes son aquellos que justamente se puede dezir, que no admiten, ni abraçan las palabras sanas de Jesu Christo, ni aquella doctrina, que es conforme à la piedad. No son los Infieles, porque estos no solamente no la abraçan, ni la siguen, sino que abiertamente la impugnan. Los que (hablando con propiedad) no la abraçan, son aquellos fieles, que nosotros llamamos Mundanos: mas entre estos, si bien se pondera, son aquellos especialmente, que ofendidos, no creen que puedan jamás refarcir su honra, sino es vengandose. En ninguna otra materia hallaràs, que sean oy los Christianos menos prontos à abraçar lo que Christo les enseñò, que en esta del perdonar. Porque aunque es verdad, que en otras muchas cosas se desvian de su doctrina, mas esso es con la voluntad, no con el entendimiento. No admiten con la voluntad otros documentos, por parecerles duros, y asperos: pero los admiten con el entendimiento, porque los tienen sin embargo por honrosos: Pero en este punto de Cavalleria, que hemos dicho, ni con la voluntad, ni con el entendimiento abraçan lo que enseñò Christo: y assi, hablando absolutamente, no lo abraçan, porque no solo tienen por cosa dura, sino tambien por infame obedecer en essa parte à Christo. Ni vale cubrirse con dezir, que esso lo tiene por cosa infame, segun la opinion del Mundo. Porque yo les pregunto: O esse Mundo es el Mundo Fiel, ò el Infiel? Si el Fiel, no puede tener tal opinion, porque tendria vna opinion contraria à la opinion de Christo, y assi sería Infel. Qualquiera que fuere Fiel, y creyere à Christo, ha de creer juntamente, que el perdonar es vna accion honradissima, aviendo el dicho, que quien perdona llega con esso à ser hijo de Dios, que

(1) Diligite inimicos vestros, & eritis filij litissimi. Luc. 6.

Aliter docet, & non acquiescit.

que es la suma honra à que el hombre puede llegar. (1) Y si esse Mundo es el Mundo infiel , como la opinion de este les puede servir de excusa ? Pues ni la pueden seguir , ni pueden dàr muestras de que la siguen. De otra suerte cometerian vn acto expreso de infidelidad : porque qualquiera de los Fieles està obligado indispensablemente à no tener opinion alguna contraria à la de Christo , y à no fingir , ni mostrar que la tiene. Y estos no solamente fingen tenerla , mas lo professan. Mira , pues , à quan miserable estado està reducidos estos Cavalleros , que tienen por infame à quien no se venga. Si no son infieles , les falta muy poco para ello. Por esso vemos , que el Apostol à estos tales les juntò , y puso al lado de los que enseñan doctrina contraria à la de Christo ; porque si alguna diferencia ay entre ellas , es tan poca , que casi se puede dezir ninguna. Si bien demasiado enseñan lo contrario de lo que enseñò Christo , publicando à todas horas con la lengua el error de su entendimiento , manteniendole , y defendiendole con sus escritos , y libros del duelo , y con la espada tambien en mano , Ponte à leer aquellos sus carteles de desafío , y veràs que es lo que juzgan , y sienten allà en su pecho. Y què es esto , sino passar mas allà de la raya de los que no abraçan , ni siguen los documentos de Christo ? Esto ya es no solo ser sospechosos , sino convencidos de infidelidad.

Hi, quæ secundum pietatem est, doctrina.

2. *Punt.* Considera , que la infidelidad de estos tales tanto es mas fea , quanto es mas bella la doctrina , à que se oponen. Y qual es esta ? Es vna doctrina pijsima. Porque si alguna doctrina de Christo se puede dezir conforme à la piedad , por todos lados es esta del perdonar. La piedad mira à dos cosas. Primero à Dios , como à Padre , despues al proximo , como à hermano. A Dios quiere que se le dè la honra , y el culto ; al proximo que se exercite con èl la caridad. Y esto es lo que admirablemente cumple esta doctrina del perdonar. Primeramente le guarda à Dios el debido culto , y honra , queriendo , que à èl , como à Padre se le dexe el castigo de los hijos traviesos , è inquietos. (2) Y segundariamente guarda para con el proximo la mayor caridad de quantas se le pueden vsar , como à hermano , que es bolverle bien por mal. Y assi se vè claro , que si bien toda doctrina de Christo es doctrina pia , esta en la verdad se puede dezir pijsima. Pues aun ay mas , porque esta doctrina la diò Christo en aquellos sermones , que predicò en el Monte , sermones verdaderamente ex-

(2) Mea est ultio, & ego retribuam in tempore. Deut. 32-35. Sanis sermonibus.

cellos, y escogidos; pero sobre todo Sermones, y palabras sanas, porque fueron enderezadas principalmente à sanar las llagas, que el hombre avia contraído en la irascible, y concupiscible; y así contienen los mas saludables aforismos, que ayan salido de la boca de Christo, en tanto grado, que aviendolos Christo acabado de dezir, concluye el Evangelista, que quedó toda la gente admirada, y palmada de tal doctrina. (3) Y esta Doctrina tan pia, enseñada de Christo, estos Sermones, y palabras suyas tan saludables no figuen, ni abraçan aquellos, que tan descaramadamente impugnan la ley del perdon de los enemigos. Como si fuesse mas pia la ley de la vengança, que es vna ley, y vna doctrina llena de impiedad para con Dios, y para con el proximo. Y como si fuesen mas sanos los discursos, y dictámenes de los que enseñan tal doctrina; siendo así, que son infanissimos, è imprudentissimos, pues quieren reducir à los hombres à que se porten como brutos. Los de Christo si que son prudentissimos, y sanissimos. (4) Dichoso tu, si te supieres enamorar de ellos! Verias por experiencia, quan bien te dispondrían en orden à Dios con la devida Justicia, en orden à ti con la devida rectitud, y en orden al proximo con la devida equidad.

3. *Punt.* Confidera, que à cada vno de estos, que no abraçan esta doctrina tan pia del perdonar, que promulgò Christo, no se le puede dàr otra censura mas horrible, que la que le dà el Apostol, diziendo, que es vn sobervio, que nada sabe, ni entiende. Puede aver mayor sobervia, que de puntos de honra querer saber mas que el mismo Hijo de Dios, à quien han seguido despues tantos sapientissimos Doctores, tantos Personages insignes, tantos Principes, y tantos Monarcas ilustres? Puede ser mayor cortedad, y debilidad de entendimiento, que no entender vnas verdades tan claras, tan palpables, y manifestas, como son estas de la gloria, y honra de quien perdona, que hasta los mismos Gentiles las llegaron à conocer? Mas esta es en fin la raiz, y origen en los hombres de todos los errores, y engaños, la demasiada estima de sí, y mas quando se junta con vn entendimiento debil. La demasiada estima de sí, haze que el hombre cayga en errores por dos causas: La primera, porque haze que se arroje, y adelante facilmente à juzgar de aquello, que no sabe: La segunda, porque haze que quien no sabe no se digne de sujetarse al parecer, y juizio de los que saben. Y por esto

(3) Cum consumasser Iesus verba hæc admirabatur Turbæ super doctrine ejus. *Matth. 7. 28.*

(4) Iusti sunt omnes sermones mei; non est in eis pravum quid, neque perversum: recti sunt intelligentibus, & æqui inveniuntibus scientiam. *Prov. 8. 9.*

Superbus est nihil sciens.

(5) Vbi humilitas, ibi, & sapientia. *Prov. 11.2.*

(6) Infirmitati sunt, & ceciderunt. *Psal. 26.*

(7) Non judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum. *1. Cor. 2.2.*

(8) Homo infirmus, & exigui temporis, & minor ad intellectum iudicii, & legum. *Sap. 9.5.*

está escrito, que donde ay humildad, alli ay sabiduria. (5) La debilidad, y cortedad del entendimiento acrecienta tambien sumamente esta facilidad de caer en errores; porque assi como vn enfermo, y debil à qualquier empujon luego cae, (6) assi les sucede à estos de flaco, y debil entendimiento, à qualquier pequeño impulso, que la passion les dà, caen en mil errores. Pero tu aora por ventura desearàs saber, en que consiste esta flaqueza, y enfermedad de entendimiento, para guardarte de ella? Consiste en no saber juzgar de las cosas, segun lo que ellas son en si, sino segun lo que parecen. Porque assi como la enfermedad del cuerpo consiste en la desigualdad de los humores, y quando están ellos entre si iguales, y bien atemperados, el cuerpo está sanissimo; assi tambien la enfermedad (y por consiguiente la flaqueza, y debilidad) del entendimiento consiste en la desigualdad que ay entre lo que las cosas son en si mismas, y el juicio que de ellas forma el entendimiento; y assi la sanidad del entendimiento no es finalmente otra cosa sino la verdad, que consiste en la igualdad, y proporeion, que aora deziamos, entre el juicio, y las cosas. En dandome, pues, vno, que por si mismo no sea capaz de igualar el juicio con las cosas, este tal tiene muy enferma, y debil la cabeça: nada sabe, porque no se puede decir que sepa, quien no sabe las cosas como en si misma son. Pues si à esto se añade la hinchazon, de modo que no solo sea ignorante, sino sobervio, considera en que precipicios de errores no dará? Pues tales son las caidas de los que no se arrian à la doctrina de Christo, en materia de perdonar: son caidas de vn sobervio, y caidas de vn ignorante, que nada sabe. Ademàs, que quien no sabe todo lo que pertenece al conguimiento de su vltimo fin, que es salvarse, aunque sepa quanto quisieres en todo lo demàs, este tal verdaderamente nada sabe. (7) Y tal es el estado puntualmente de estos miserables, ignoran lo que vnicamente les importava saber; y assi nada saben.

Sed languens circa questiones, &c.

(8) Homo infirmus, & exigui temporis, & minor ad intellectum iudicii, & legum. *Sap. 9.5.*

4. Punt. Considera, quan bien concluye finalmente el Apostol, diciendo, que cada vno de estos, que avemos dicho, es languido en orden à questiones, y contiendas de palabras; porque si él es de entendimiento tan enfermo, y debil, como se ha dicho, demasiado languido, y flaco es. (8) Pero es caso maravilloso ver en orden à que se pierden estos de tan enfermizo, y languido entendimiento. En orden à questiones, y à disputas sobre las palabras.

bras. Las quæstiones son los alterados , y controversias sobre las cosas , que se reducen à dos , hazienda , y reputacion. Las disputas sobre las palabras , son las contiendas sobre los titulos , y tratamientos. Mira quan flacos son de cabeça , y entendimiento , que por vna cosa tan poca como vn titulo , y vna palabra , llegan à matarse tal vez. Sobre esto son sus desafíos , sus duelos , y sus contiendas. Y assi mira quan bien las primeras se llaman quæstiones ; porque con aquellas sus controversias sobre la hazienda , ò reputacion , no hazen mas que inquirir , y buscar la felicidad : mas siempre la buscan , porque nunca llegan à ella.

(9) Como puntualmente sucede à los que en las ciencias , continuamente estàn moviendo dudas , y quæstiones , y nunca resuelven cosa. (10). Las segundas se llaman disputas de Vocablos , porque son puras controversias de nombre , como deziamos ; y assi mas son pendencias , que quæstiones. Por vn vano titulo , y tratamiento , empeñará , si fuere menester , todo vn Estado. Y quando lo lleguen à conseguir , què tienen con esso ? Vn puro nada. (11) Y no es esta vna languidez , y debilidad de entendimiento indecible ? Yo te he querido hablar aqui de estos miserables ; porque si tu por desgracia fueres vno de ellos , procures bolver sobre ti con tiempo , dexando à vn lado todos esos puntillos vanos del Mundo. Eres Noble , y Cavallero , mas Cavallero , y Christiano. Responde , pues , à quien te desafío , como hazen tus iguales los que son cuerdos , y sabios : Yo no ofendo à nadie , mas me defiende. Voy siempre con mi espada al lado. Si alguno me acomete , sabré muy bien hazerle bolver atrás vergonçosamente. Esta respuesta no se opone à lo que Christo nos enseña , y por otra parte salva bastantissimamente toda honra humana. (12) Y quando no seas del numero de los tales , no te està mal avertir yo hablado de ellos , para que no les tengas embidia , como avrás hecho tal vez , sino antes compassion , considerando quan infelices son aquellos , que han condenado à servir al Mundo. Ruegale à Dios fervorosamente , que les alumbré ; porque mira à lo que se ven reducidos ! Son Christianos , y con todo esso no figuen , ni abraçan la doctrina de Christo ; antes tal vez enseñan la contraria , como apenas harian los enemigos de Jesu Christo. Y quien podrá explicar el formidable castigo que les aguarda ? A los que andan en vandos , y enemistades (dize San Pablo) como son estos tan amigos de pendencias , y contiendas , y que no abraçan la verdad , que es la doctrina de

(9) Quærunt, & non inveniunt.

(10) Semper discentes , & nunquam ad scientiam veritatis pervenientes. 2. Timoth. 3.

(11) Qui tantum verba sectantur , nihil habebit. Prov. 19.

(12) Honor est homini , qui se parat se à correctionibus. Prov. 20. 3.

(13) His qui Christo, *antes creen à la iniquidad*, que es la doctrina del Mundo; lo que se les espera es *ira*, ò *indignacion*. (13) *Ira*, por parte de Dios, que les condenará. *Indignacion*, por parte de ellos mismos, que viendo se condenados concebirán mas implacable enojo contra si mismos, que el que tuvieron jamás contra alguno de sus contrarios.

natio, Rom. 2.

XVIII.

Ventilabrum in manu ejus, & purgavit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igne inextinguibili. Luc. 3.

Tiene Christo la pala de aventar en su mano, y limpiará su pava, y recogerá el grano en sus troxes, y la paja la quemará con vn fuego, que jamás se ha de apagar.

1. Punt. **C**onsidera, que este Señor que ves aqui en tan extraño trage, mas proprio de Campaña, que de Ciudad, no es otro que Jesu Christo en forma de Juez. El instrumento, que tiene en la mano, es el vielgo, ó pala de aventar, que aunque en si parece vilísimo, pues sirve solo al Labrador de aventar el trigo, quando está en la Era. Pero aqui significa mucho, porque significa la potestad de Juez Soberano, que tiene Christo para apartar los escogidos de los reprobos; y así vale mas que todo Cetro Real. Adora, pues, con profunda humildad à tu Señor, quando aqui se te muestra debaxo de este trage, y encomiendate muy de veras à él; porque si alguna vez deve llenarte, no solo de reverencia, sino tambien de horror, es quando lo miras en forma de Juez. (1)

(1) *Quis poterit cogitare diem adventus ejus. Mal. 3. 2.*

5. Punt. Considera la razon porque se dize, que está la pala en su mano. Es para significar, que à él le toca esta potestad judiciaria, y à él tambien le contiene, aviendole constituido el Eterno Padre por Juez de todos. (2) Le toca, como à Dios, y le conviene, como à hombre. Le toca, como à Dios, por el atributo de la Sabiduria. Porque aunque para constituir vn perfecto Juez, se requiera tambien la Potencia (por ser necesaria, para prender los delinquentes, formales processo, y castigarlos) y se requiera tambien la Bondad (por ser esta la que asegura de parcialidades, rencores, odios, è injusticias) con todo esto estas

(2) *Pater omne judicium dedit filio. Ioan. 22.*

Los prendas se han de presuponer en el Juez antes del juicio: pero lo que dà como la forma, y la vltima mano al acto mismo de juzgar, es la sabiduria. (3) Y le conviene como à hombre, ó por mejor dezir, como el mayor de todos los hombres, por tres lados. Lo primero, por el parentesco que tiene con los que han de ser juzgados; porque parece que assi el juicio se les ha de hazer à los hombres mas tolerable, y lo han de aceptar de mejor gana, vienddo que son juzgados de vn hombre semejante à ellos, y por consiguiente mas dispuesto à vsar de piedad en quanto se pudiere. Lo segundo, porque en el juicio vniversal intervendrà la resurreccion vniversal de los cuerpos, que se deverà à Christo en quanto hombre. Porque assi como el padre, por medio de Christo, en quanto Dios, todos los dias refucita las Almas con la gracia; assi por medio de Christo, en quanto hombre, refucitarà tambien los cuerpos en el dia vltimo. Lo tercero, porque parece cosa muy devida, que los que han de ser juzgados vean à su Juez. Mas los mas de ellos, por ser reprobos, no le podràn ver en forma de Dios; y assi resta, que ayan de verle en forma de hombre. Y esto es aquello que nos quiso significar Christo, quando dixo, que por esso el padre le avia dado la potestad de juzgar, porque era hijo del hombre. (4) Añade, que aunque esta potestad se le devia à Christo por tantos otros titulos, sin embargo se la quiso merecer, como sino fuesse suya, mayormente quando con tanta humildad se dexò tratar, en este Mundo como reo. Y assi es muy justo, que algun dia vean todos sentado con tanta gloria en su Tribunal, como Juez soberano Vniverso à aquel gran Señor, que con tanto escarnio, y afrenta fue llevado à los Tribunales mas infimos, y condenado de los Tribunales mas perversos. Alegrate con èl, y dale mil parabienes de aquella gran gloria en que se verà aquel vltimo dia; y pues entonces serà por demàs postrarse con humildad delante de su Trono para pedirle misericordia, pidesela aora, quando aun no es Juez, sino Abogado todavia. Pero hazlo luego, porque ya tiene, como ves, la pala en la mano, que es señal de que no tardarà mucho à ponerlo en obra. (5)

3. *Punt.* Considera, a que fin tiene ya el Señor en su mano la pala de aventar, que es à fin de limpiar su parva. Esta es su Iglesia porque assi como en la Era, y parva està mezclado el grano con la paja, assi en la Iglesia està mezclados los buenos con los malos. Es tambien suya la parva de la Iglesia, porque ya sabes que le costò toda la sangre de sus venas. (6) Ni pienses, porque oyes de-

Part. II.

M3

zir

(3) Iudex sapiens
judicabit
populum suum.
Ecc. 10.

(4) Pater dedit
ei potestatem
iudicium facere
quia filius hominis
est. Ioan.
5.

(5) Ecce venio
cito, & merces
mea mecum est
reddere unicuique
que secundum
opera sua. Apoc.
22.12.

(6) Acquisivit
sanguine suo.
Aft. 20.28.

zir parva, y era, que es alguna casa pequeña esta Iglesia; antes bien es dilatatissima, y aun lo será mas à la fin del Mundo, porque se estenderà por todo el vniverso. Mas no abraçará à todos los hombres, sino à los que avrán professado la verdadera Fè qual es la de Christo. Los Gentiles Idolatras, los Tartaros, los Turcos; y los Judios proterbos, no pertenecen à esta parva, ni à esta Era; y assi hablando con propiedad, no se puede dezir, q̄ hable la pala de aventar con ellos. Porque si bien es verdad, que todos los hombres igualmente han de comparecer delante del Juez Supremo, (7) mas no todos serán juzgados de vn mismo modo. Compareceràn todos delante del Juez; porque es justo, que aviendo el derramado su Sangre por todos, le vean todos, le reconozcan, reverencien, y adoren, aunque contra su voluntad. (8) Mas no serán todos juzgados de vn mismo modo; porque contra los Infieles, que son los que no pertenecen à la Era, se procederà por via sumaria, como se vsa en la Guerra contra los Enemigos declarados, no controvirtiendo si se les ha de dár sentencia de muerte; porque esto nadie lo duda, sino fulminandola. (9) El processo en todo cabal, y puntual, mucho mas se avrá de formar contra los que pertenecen à la Era de la Iglesia. Y aqui si que será el aventar de la paja; porque los Infieles, à dezir la verdad, no tanto son paja, quanto espinas del bosque, que luego se condenan sin mas escrutinio al fuego. (10) Mas de què te aprovecharà no aver sido espina, si fuisse paja? Tan de buena gana se cebarà el fuego en ti, como en el Infel.

(7) Congregabuntur ante eum omnes gentes. *Matth. 25.32.*

(8) Omnes gentes venient, & adorabunt in conspectu tuo. *Apoc. 15.4.*

(9) Qui non credit jam iudicatus est. *Ioan. 3.*

(10) Lignum aridum in cremo. *Ecc. 6.1.*

4. *Punt.* Considera la razon porque comparò Christo los buenos Christianos al grano, y los malos à la paja. Comparò los buenos al grano, por el mucho fruto que rinden, dando tal vez ciento por vno, por lo que tienen de substancia, y de solidez, por lo saludable, y porque de ellos, si bien se mira, depende toda la conservacion, y mantenimiento del Mundo. Los malos se semejan à la paja, por la palidez que resulta en ellos de la interior embidia, por la sequedad de la avaricia, por la esterilidad de la pereza, por la inconstancia de su ligereza, y volubilidad con que se mueven à qualquier soplo. Estos aora están mezclados con los buenos; porque aunque podia el Señor hazer, que naciesse el grano en el campo sin la paja, no lo ha querido hazer. Mas ha querido, como Artifice Sumo, sacar bien del mismo mal, que dexar de permitirlo. Pienas, que los malos son de ningun provecho para los buenos? Te engañas, porque aun con aquello mismo de maltratarlos, y ofen-

ofenderlos, les acarrean grandissima vtilidad: porque les dñ oca-
 sion de que estñ mas humildes, mas mortificados, y modestos, que
 es puntualmente el bien que trae la paja al grano apremiandolo.
 Quando ya no serñ menester para ello, entonces si que serñ lue-
 go los miserables separados del grano, aventados, y arrojados allà
 bien lexos. (11) Què horrenda separacion segun esso serà la que
 Christo harà en aquel dia, en virtud deste grande aventamiento,
 apartando los malos de los buenos, como se aparta la paja del
 grano, quando la haze bolar por el ayre el Labrador, y la echa
 el viento fuera de la Era? Assi sucederà al Christiano reprobò,
 porque en aquella separacion serà echado allà entre los mismos
 Infieles, para que vaya con ellos à arder en vn mismo fuego.
 (12) Ay de mi, que este serà vn aventamiento à modo de torbe-
 llino, tan arrebatado serà, y tan furioso! Y tu no piensas en lo
 que serà de ti, si por desgracia te tocàre andar de este modo bo-
 lando por el viento? Mira, y considera lo que aora eres: Si eres
 paja, y no grano, bien tienes porque temer; porque por ti singu-
 larmente està Christo con la pala de aventar en la mano, para ar-
 rojarte à los abismos.

5. Punt. Considera, que hecho en virtud de la final sentència
 este fatal apartamiento de malos, y buenos, en que quedará el
 grano separado de la paja, mandará el Supremo Juez à los Ange-
 les, que pongan todo el grano en su granero. Y qual es este gra-
 nero tan honrado? Es el Cielo, llamado assi, para denotar el es-
 tado que alli gozaràn los Bienaventurados. Estaràn, como el gra-
 no en el granero, seguros, salvos, y exemptos ya de todas las in-
 jurias de los tiempos. Ya se acabaron las lluvias, los yelos, las
 turbulencias: ya es tiempo solamente de gozar de eterno reposo.
 Pero lo que mas gusto acarrearà à los escogidos, serà verse allà
 todos juntos, y sin la compañía de los malos, que acà con sus per-
 verías obras tanto los affligian, y atormentavan. (13) Ya no ay
 mas paja, todo es allà puro grano, todos alaban à Dios, todos le
 adoran, todos le aman, y bendicen: ninguno ay entre ellos, que
 le ofenda, ni haga el menor agravio. Y esso parece nos quiere in-
 sinuar aquella palabra, congregará, ó recogerà el trigo. Aora los
 Justos se ven precisados por la mayor gloria de Dios à estàr dis-
 tantes vnos de otros, y andar esparcidos por el Mundo; vnos tra-
 bajando en el Septentrion; otros en el Oriente; otros en el Occi-
 dente; y algunos en las partes del Mediodia, donde es la gente
 mas barbara, y mas inculta. Pero finalmente, en aquel gran dia el

(11) Disper-
 gam eos venti-
 culo in portis
 terræ. Hier. 15.
 7.

(12) Dividet
 cum, partemque
 ejus cum infide-
 libus ponet. Lu-
 ca 12. 47.

Congregabit
 triticum, &c.

(13) Qui de die
 in diem animam
 justam iniquis
 operibus crucia-
 bant. 2. Pet. 2. 9.

(14) Dispersio-
res Israelis con-
gregabit. *Psal.*
146. 2.

(15) Ibi erit fle-
tus, & stridor
dentium, cum
videritis Abra-
ham, & Isaac, &
Iacob: vos au-
tem expelli so-
ras. *Luc.* 13. 28.

*Comburet igne
inextinguibili.*

Señor los juntará todos. (14) Sacando aún del Purgatorio aque-
llos, que avrán estado allí por tan largo tiempo pagando sus pas-
sadas culpas. Pues quien podrá explicar el gozo que tendrán los
escogidos, viendose congregados de tan diferentes partes del Mun-
do, para no hazer jamás otra cosa, sino alabar à Dios? O como
devieramos procurar ir allà à costa de qualquier trabajo, y fati-
ga, aunque no huviesse allí otro bien sino esta dignissima compa-
ñia de todos los Justos, Personages todos dotados de tanta sabidu-
ria, de tanta afabilidad, de tanta amabilidad, y belleza, que cada
vno de ellos excede con gran ventaja à todos los Salomones, sen-
tados en el Trono de su Grandeza! Qué será de ti, si te apartàren
de ellos, y te arrojarèn à los abismos? O que llantos! O que ge-
midos! O que crugir de dientes! (15)

6. *Punt.* Considera, quan diferente suerte será la de los malos,
significados en la paja; pues aviendoles recogido, y hecho de to-
dos ellos, como vn grande haz, serán despues arrojados en el fue-
go. Siendo ellos como pajas, ya se echa de ver quan bien dispues-
tos están para que se prenda el fuego en ellos. Están secos, medio
tostados, no ay entre ellos ni vna gota de humor jugoso, que pue-
da hazer la menor resistencia al fuego. Pues qué incendio, y que
llamas no formarán? Mas acaso por esso mismo serán en breve re-
ducidos à ceniza, y se acabará presto el incendio? No creas tal, ni
te dexes arrastrar de tan pernicioso error. Que por esso advertida-
mente dixo Christo, que esse fuego no se apagará jamás; porque
quien oye, que son pajas los que se condenan al fuego, no entien-
da que aquel fuego no ha de ser mas, que como solemos dezir, vn
fuego, ò llamada de pajas. Ha, que no ha de tener jamás fin! Se-
rá perpetuo, será eterno; y aunque quemará, no consumirá, por-
que essa es la tremenda calidad de aquel fuego, à que ninguno de
quantos ay en la tierra se semeja. Tiene todo el mal del fuego,
que es atormentar, y no tiene el bien, que es matar à quien ator-
menta: *Cebarse ha en el el fuego, que no se enciende*, hallamos escri-
to en Job. (16) Y porqué no se enciende, sino porque nunca se
apaga, no faltandole jamás alimento en que cebarse? Se traga al
condenado, mas no lo destruye. Te has puesto alguna vez de pro-
posito à pensar, que quiere dezir ser condenado à vn fuego tal?
Aunque no fuesse mas ardiente, mas agudo, mas activo, ni mas pe-
netrante que el nuestro, bastava dezir, que es inextinguible. Nota
entretanto, como llamò el Señor suyo à aquel granero, en que se
ha de recoger el grano; y no llamò suyo à aquel fuego, en que la
paja

(16) Devorabit
eum ignis, qui
non succédit.
Job 20. 26.

paja ha de arder. Porque la salvacion de los hombres viene de Dios, su ruina, y perdicion no, sino de ellos mismos. (17)

XIX.

Hospitabitur, & pascet, & potabit ingratos, & adhuc amara audiet.
Eccl. 29. 32.

Se hospedará, y dará à los ingratos de comer, y de beber, y después de todo esso oírà cosas, que le causen amargura.

1. *Punt.* **C**onsidera, que por este Huesped, de quien se habla en este lugar, puedes entender justamente à Christo Señor nuestro, quando le recibes en la Sagrada Comunión. (1) Porque entonces verdaderamente es el Huesped de tu Alma, mas que en otra ocasión alguna. Pero mira quan diferente de los otros! Los otros huéspedes, quando vienen à tu casa, no vienen para darte de comer à ti, sino para que tu les des de comer à ellos. De donde es, que el mismo Abraham quando recibió en su casa à aquellos tres Angeles peregrinos, que fueron tres Huespedes, que le vinieron del Cielo, luego entendió que à él le tocava ponerles la mesa, y regalarlos, y no ellos à él; y assi fue corriendo al ganado, y se traxo el mejor bezerrillo. (2) Porque tal es la hospitalidad de los mortales. Quien hospeda dà de comer, no quien es el hospedado. Pero Christo Señor nuestro es vn Huesped muy al contrario; porque como si en solo venir à ti vil gusanillo de la tierra, te hiziesse poca honra, quiere demàs de esso, quando vienè à ti, regalarte à su Mesa. Y con què platos, y viandas? Con las que forma de sì mismo. Aqui si que es menester, que te llenes de assombro! Porque las Madres alimentan à sus hijuelos con la propria leche, que à ellos les sirve de comida, y bebida à vn mismo tiempo; pero no con sus entrañas, ni con sus venas. Mas presto hallaràs Madres, que se ayan comido à sus hijos, (3) que no Madres que ayan dado à ellos à comer de sus proprias carnes; sin embargo de que se precian de tan piadosas. (4) Mira, pues, aora que piedad tan grande serà la de tu Señor, que te dà à sì mismo por comida.

2. *Punt.* Considera, que no dize solamente que les dará de comer, sino tambien de beber, para denotar, que quando el Señor se te dà à sì mismo en el Santissimo Sacramento, te dà vna

(17) Perditio
tua ex te Israel:
tantummodò in
me auxilium
tuum. *Os.* 13. 9.

(1) Hospes
eram, & collegi-
stis me. *Matth.*
25. 35.

(2) Et tulit in-
de vitulum re-
nerimum. *Gen.*
18. 5.

*Hospitabitur,
& pascet.*

(3) Comedes
fructum ventris.
Deut. 28. 13.

(4) Manus mu-
lierum miseri-
cordiam coxe-
runt filios suos.
Ther. 4. 10.

Pascet, & potabit.

refeccion cumplida. La comida sin bebida, y la bebida sin comida, refecciones son, no se puede negar; pero no perfectas, ni cumplidas. La perfecta refeccion pide las dos cosas juntas. Por esso el Señor te dice, que te dará lo vno, y lo otro. No porque gustar su Carne Santissima no sea lo mismo, que gustar su preciosa Sangre; y gustar su Sangre no sea lo mismo, que gustar su Carne; sino para darte à entender, que te dà vna refeccion enterissima, qual se requiere para conservar perfectamente la vida. Verdad es, que como este Señor, para que lo entendiesse esso mejor la gente no tan capaz, ha querido quedarse en el Sacramento debaxo de dos especies distintas de pan, y vino; de pan para denotar que es comida; de vino, para denotar que es bebida: Assi tu puedes muy bien distinguir estas cosas con el penſamiento, y lo debes hazer à fin de comprehender, y percibir mejor su sabor. Y qual es este sabor? Es la memoria, y recuerdo de lo que padeciò Christo por ti. Ya ſabes, que nos dexò este Santissimo Sacramento, singularmente por memoria de su Muerte. (5) Mas esta Muerte no fue muerte ordinaria, fue acervissima, atroz, y cruenta; y assi para acordarte de todo esso, quando le recibes, piénla que recibes aquel Cuerpo, que con tanta atrocidad, y violencia fue por ti despojo de la muerte; piensa que recibes aquella Sangre, que por ti corriò à copiosos raudales de aquel Cuerpo. Con esso tu refeccion será perfecta.

(5) Mortem Domini annuntiabit, donec veniat. 1. Cor. 11, 26.

Pascet, & potabit ingratos.

3. Punt. Considera, que no ay duda, sino que es cosa de gran asombro, que Christo Señor nuestro se dà à si mismo en alimento perfecto, como deziamos; pero aun lo es de mucho mayor, que se dà en esta conformidad à hombres ingratos. Pues assi es. Quan pocos son los que se muestran verdaderamente agradecidos al Señor por vn beneficio tan indecible, qual es el que nos ha dexado en el Santissimo Sacramento? Antes le son ingraticimos; porque cada dia sucede, que muchos le reciben en esta forma, y de alli à pocos dias le echan de su coraçon, por hospedar en el à su enemigo el Demonio. Esta es vna ingratitud la mas barbara de quantas se pueden imaginar. Y con todo, quando el Señor viene à ti, la tiene de antemano prevista. Què digo, prevista? La sabe de cierto. (6) Y sin embargo no dexa de venir, y entrar en tu pecho, como si eternamente le huviesses de ser leal. O prodigio! O palmo! La ingratitud es bastante titulo para quitarle à vno el beneficio que se le hizo: mira si lo será para no hazerlo; y que no obstante esso, no solamente haga vna vez esse beneficio à los ingratos, sino que le buelva à hazer despues infinitas vezes!

(6) Sciebat enim quisquam esset qui traderet eum, Ioan. 13, 11.

4. Punt.

4. *Punt.* Considera, que toda ingratitud es muy mala de sufrirle; pero mucho mas la de aquel, que come todos los dias de tu Mesa, y se sustenta à tus expensas. Y esto fue lo que tanto sintió Christo en Judas. (7) Porque à hazer tal vez vn beneficio à vn ingrato, ya te podràs reducir, como à negociarle vn favor del Principe, à darle vna sortija, vn vestido, ò vlar con èl alguna otra semejante corteſia, y liberalidad; pero mantenerlo continuamente à tu Mesa, y à tus expensas, no lo haràs jamàs; porque te parece, que esto es lo mismo que alimentar, y criar vna serpiente en tu seno: y sin embargo, esto es lo que està haciendo Christo Señor nuestro continuamente. Se tuvo por vn gran prodigio lo que hizo vna vez San Ambrosio, proveyendo de sustento à vn traydor, que avia tirado à quitarle la vida. Mas esse prodigio lo haze Christo cada dia; y con esta diferencia, que el Santo lo hizo con quien quiso hazer la alevosia; Christo lo haze con quien la hizo, y sabe que demàs de esso, la harà en adelante otras muchas vezes. (8)

5. *Punt.* Considera, que para mayor colmo de la maravilla, despues de aver vſado el Señor con los hombres tanta benignidad, se vè forçado à oir de ellos tales cosas, que no pueden dexar de ocasionarle mucha amargura. Y què cosas son las que le dicen? Son los lamentos con que se quexan de èl; como que no les quiere bien, ni les tiene amor. (9) *Yo os he amado muchissimo, dixè Dios, y sin embargo dizeis, en què nos aveis amado?* Es lamento de Dios por el Profeta Malachias contra aquellos lamentos de los hombres, en que se vè quan antiguos son en el Mundo. Pero aunque siempre fueron insoportables, aora despues que el Señor se nos dà à sì mismo en el Sacramento, ya no son solamente insoportables, sino inexcusables, quanto no pueden serlo mas. Porque amor no nos ha mostrado, quien ha llegado à hazerse nuestra comida? Tanta ha sido la ansia, y deseo que ha tenido de incorporarse, y entrañarse dentro de nosotros, para hazernos casi vna misma cosa consigo. Què cosa ay, que no puedas esperar seguramente te la darà, quien à sì mismo se te ha dado? Qualquiera otra cosa que te diere, serà mucho menos: Y no tiene mucha razon de quedar amargo, y de darse por ofendido, si vè que desconfias obtener de èl lo menos (solo con que te dispongas, à recibirlo) despues que con tanto amor te ha dado lo que era mas. (10)

Pascet, & potabit: No solamente Pascet, & potat.

(7) *Qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem. Ps. 40. 10.*

(8) *Qui manducat meum panem levabit contra me calcaneum suum. Isai. 13. 19. No solo levavit, sino levabit. Et adhuc amara audiet.*

(9) *Dilexi vos, dicit Dominus, & dixistis, in quo dilexisti nos? Mal. 1. 2.*

(10) *Pereat Samaria, quæ ad amaritudinem cõcitavit Deum suum. Ose. 14. 1.*

XX.

Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum iis, qui secundum propositum vocati sunt Sancti. Rom. 8.

Sabemos, que todas las cosas ceden, y cooperan en bien de aquellos, que aman à Dios, y son llamados para ser Santos, segun el proposito firme de la Divina Voluntad.

1. *Punt.* **C**onsidera la gran felicidad de aquellos, que de veras aman à Dios: todas las cosas firven, y coope-

ran para su bien. Con essa ley se formò, y se mantiene el Vniverso, que las partes menos nobles firvan à las mas nobles. (1) Y asì ultimamente se ha de convertir todo en servicio de aquellos dichos, que con todas veras se emplean en amor de Dios, pues ellos son los verdaderos Nobles en este Mundo, los Grandes, los Gloriosos, los Predestinados para el Cielo, segun el proposito de Dios, llamados para Santos. Y què otra cosa es finalmente su predestinacion, sino vna voluntad absolutissima, que tiene Dios de salvarlos? La qual llama San Agustin en muchos lugares, *proposito de tener misericordia de ellos*. (2) Por tanto esta voluntad es preciso, que se cumpla, (3) Porque esso quiere dezir proposito, vna voluntad, firme, eficaz, y del todo resuelta: à fin de que esta se cumpla, tiene Dios vn cuydado especialissimo de todos sus escogidos. No aparta sus ojos de ellos; (4) los endereza, los gobierna, los ampara, para que todo quanto les sucede, coopere al bien de ellos, que es dezir, à la salvacion de sus Almas.

2. *Punt.* Considera, que todas las cosas; esto es, todos los accidentes, à que los hombres estàn sujetos, se reducen à dos, à los bienes, y à los males. De los bienes, facilmente se entiende como acarrean bien à los escogidos, porque hazen que alaben mas al Señor que se los dà, le rindan gracias, le adoren, y le amen con mas fervor. (5) Pero no es tan facil entenderlo tambien de los males, y sin embargo es certissimo: porque todos los males, ò son trabajos, ò tentaciones, ò pecados, y todos firven para bien de los escogidos. Los trabajos, y adversidades, porque abren vn campo muy dilatado à los escogidos para el exercicio de las Virtudes. En las enfermedades exercitan la Paciencia, en las persecuciones, la Mansedumbre; en la pobreza, la Modestia, y Templança; en los abatimientos, la Humildad; y en todas juntas, vna gran resignacion,

(1) Qui stultus est serviet sapienti. *Prov. 1. 29.*

(2) *Propositum misericordi. D. Aug.*

(3) Omnis voluntas mea fiet. *Isai. 46. 20.*

(4) Oculi Domini super iustos.

(5) Cantabo Domino, qui bona tribuit mihi. *Psal. 121. 6.*

cion, y conformidad con la voluntad de Dios (6) Las tentaciones, porque les sirven como de escuela donde se enseñan, y salen diestros, para combatir con sus infernales enemigos, derrotar sus fuerzas, burlarse de sus ardides, y de esta suerte conseguir perpetuas victorias de ellos. (7) Los pecados mismos tambien cooperan, porque estos les dan despues mucha materia de llostrar, de compungirse, de humillarse; y sobre todo, de no fiarse en adelante de su virtud, sino vivir con mas cautela: *To soy aquel Varon, que ve su pobreza, y miseria en la vara de la Divina indignacion*, leemos en las lamentaciones de Jeremias. (8) Tres son las varas con que hiere Dios à sus escogidos: vara de correccion, vara de probacion, y vara de indignacion. La de correccion, son los trabajos; la de probacion, las tentaciones; la de indignacion, la permission de los pecados. A los golpes de qualquier vara de estas, es cierto que viene el hombre à conocer su nada, y humillarse; pero à los golpes de ninguna lo llega jamàs à conocer mejor, que à los golpes de esta vara tremenda de indignacion, con que permite Dios que cayga en algun pecado. Entonces si que ve claramente su pobreza, y su miseria. (9) Ya se que ay otra quarta vara, que se llama de furor, y es el abandonar, y desamparar Dios al pecador despues de cometido el pecado; pero como esta no habla con los escogidos, por esto no la he contado entre las otras. Mira aora quanta verdad sea, dexado todo lo demàs, que à los que aman à Dios, y son predestinados, todas las cosas cooperan, y ayudan al bien de ellos, pues à los tales nadie les puede hazer el menor daño. *Quien os podrá dañar* (dize San Pedro à los tales) *si fuereis los que aveis de ser?* (10) Lo contrario les sucede à los malos, y reprobos, porque si à los Justos hasta el mismo mal se les convierte en bien, à ellos aun el mismo bien se les convierte en mal, hasta llegar à abusar de la misma Divina Misericordia, para pecar con mas desahogo. (11) Tu de què numero eres? Sacas bien del mal, ó al contrario, sacas mal del mismo bien? Este es vno de los mas claros señales, para conocer si perteneces à los predestinados, ò à los reprobos; porque esta es la ley: à los predestinados hasta el mismo mal ha de acarrearles bien.

3. *Punt.* Considera, que esta sentencia puede por ventura servirte de algun escollo: porque diràs, que si tu eres de los escogidos, te salvaràs, aunque no pongas cuydado alguno; pues finalmente todas las cosas, aunque por otra parte nocivas, se con-

ver-

(6) Dominus est, quod bonum est in oculis suis, faciat.

(7) Beatus vir, qui suffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit, &c.

(8) Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis ejus. *Thre. 3.1.*

(9) Ego vir videns paupertatem, &c.

(10) Quis est qui vobis noccat, si boni amulatores fueris. *1. Pet. 3.*

(11) Peccavi, & quid mihi accidit triste? *Eccle. 5.4.*

vertirán en bien de tu Alma. Mas no echas de ver el engaño : Es verdad , que se convertirán en bien tuyo ; pero como ? Procurando tu , y ayudando de tu parte para que así sea. No oyes al Apostol como dize : *Todas las cosas cooperan , y coadjuvan al bien de los escogidos* : Si los males no hazen mas que coadjuvar , y cooperar à tu bien ; esto es , à tu salvacion , preciso es que tu tambien hagas algo , que obres , y ayudes à esto mismo ; porque sino , tampoco los males , ni las demás cosas obrarán ; porque ellas no

Cooperantur.

*Diligentibus
Deum.*

(12) Ego diligentes me diliges.

Vocati sunt sancti ; esto es , vocati sunt ut sint inter sanctus.

(13) Quos enim predestinavit hos , & vocavit. *Rom. 8. 28.*

(14) Vocavit eum , vi sequeretur se. *Isai. 4.*

2.

lo han de hazer todo , solamente han de ayudar , y cooperar. Demàs de esto , porquè piensas que el Apostol ha dicho con tanta expressiõ : *A los que aman à Dios* ? Pudiera aver dicho : *A los que son amados de Dios* ; y no quiso , porque no te engañasses creyendo , que para salvarte basta aquel amor que Dios te tiene : Ello es menester , que tu tambien le tengas amor à el. (12) Si Dios te ha escogido para la gloria , te ha escogido para que te salves , correspondiendole : sino le correspondeste , es señal que no te ha escogido. Piensas , que Dios quiere salvarte por fuerza ? No lo creas. Los escogidos son los que Dios llama para que sean santos , ò mueren eternamente entre los Santos. Luego si tu eres escogido , eres llamado. (13) Y si eres llamado , para què , sino para que respondas ? De donde se sigue , que à ti te toca responder , ò no responder. Y què modo de llamarte Dios seria , si te traxesse por fuerza ? Eso no seria llamarte , sino hazerte venir à empujones , y con violencia. Si Dios llama à los escogidos à la santidad , como es cierto que les llama , no les llama para traerlos arrastrando en pos de si , como vnos jumentos ; llámalos para que le sigan como subditos , como siervos , y como adherentes. (14) Aora , pues , si quieres ser predestinado , procura cooperar , y corresponder : sino cooperas , tèn por cierto que no seràs del numero de los escogidos ; esto es , de aquellos que han sido llamados para ser Santos.

4. *Punt.* Considera , que dado caso que tu aun no acabares de entender , como se puede componer lo que se ha dicho con la infalibilidad , è inmutabilidad del Divino decreto , con que Dios ha determinado salvarte , que por su gran firmeza , y eficacia se llama proposito , como ya diximos : Tu nõ has de hazer mas que sujetar tu presumido entendimiento à lo que enseña la Fè , estableciendo dentro de ti estas maximas certissimas , y faciles de entender ; que si obras , y vives bien te salvaràs ; que no te salvaràs , sino obras , ni vives bien. De esta suerte daràs muestras de

de fer de los escogidos, pues hasta tu misma ignorancia, è incapacidad cooperará à tu mayor bien. O quan grande es el merecimiento de quien no hallandose (sea por lo que fuere) dotado de mas saber, se contenta de servir à Dios en tanta simplicidad, dexando à quien le toca el escudriñar, è investigar los Mysterios altísimos de la Fè! Esto es lo que el Señor quiere de nosotros, que le amemos; porque esto lo pueden hazer todos: Contemplanle, celebrarle, y predicarle, no todos pueden. Pues què mas buscas? Tu trata de amar à Dios, sirvele con fidelidad, guarda sus Mandamientos, sigue sus consejos; y sino fueres para mas, poco importa. No podràs dezir con el Apostol, *sabemos*; pero podràs dezir, *experimentamos*; porque entenderàs con la practica la verdad de aquello, que no alcanças con la ciencia. Si bien, què ciencia mejor, ni mas verdadera, que la practica? Esta es la ciencia de los Santos; (15) porque obrando penetran aquellos Mysterios, que los otros no penetran estudiando.

Scimus, quoniam diligentibus, &c.

(15) Dedit illi scientiam Sanctorum.

XXI.

EL BEATO LVIS GONZAGA.

Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos. Psalm. 24. 15.

Mis ojos estàn siempre fixos en el Señor, porque èl sacará à mis pies del lazo.

1. Punt. **C**onsidera, que todo el Mundo està lleno de lazos, que los Demonios arman en todas partes, de que quedò atemorizado San Antonio Abad, vna vez que se lo mostrò Dios. Donde quiera que fueres los encontraràs. (1) Pues que has de hazer, para no caer en ellos? Mira al suelo, para ver donde pones los pies? Todo lo contrario, antes debes levantar los ojos à lo alto, para ponerlos en Dios. (2) Assi estaràs mas seguro de no perecer, porque si tu piensas en èl, èl pensará reciprocamente en ti. (3) Y si èl pusiere su pensamiento, y cuydado en ti, seguro estàs, no tienes que temer. Esto es lo que se prometió David como cierto, quando dixo, que tenia fixos los ojos en el Señor; y lo mismo puedes tu prometerte ciertamente, si lo hizieres como èl. Pero mira, que no basta bolver solamente los ojos à Dios de quando en quando; los has de tener fixos

(1) In medio laqueorum ingredieris. *Eccles. 9. 20.*

(2) Lux vultus mei non cadebat in terram. *Iob 29.*

(3) Convertimini ad me, & ego convertar ad vos. *Zach. 1. 3.*

en él. Y así los has de poner en Dios à la manera puntualmente, que los ponen los siervos en su Señor; que no de valde dize David, *en el Señor*. Si así lo hizieres, ten por cierto que jamás caerás en los lazos; porque aunque oyes dezir aquí, que Dios sacará tus pies del lazo, no has de entender que primero te aya de dexar caer en el lazo, y despues te aya de sacar. No quiere dezir esto, sino que te preservará para que no caygas. Lo dize con terminos de sacarte los pies del lazo, para mostrar que son los lazos tan espesos, tan estrechos, y tan intrincados, que para preservarte en medio de ellos, es menester tanta virtud, como para librarte, y sacarte despues de caído.

2. *Punt.* Considera, que primeramente tienen los siervos puestos sus ojos en su Señor, para executar sus ordenes con prontitud. Porque no quieren, quando son buenos, y leales, aguardar su mandato, sino que le previenen à la primera seña que vean. Y esto es lo que tu tambien debes hazer con Dios, fixar en él los ojos, para ver las señas que te dà. *El justo* (dize el Sabio) *meditarà la obediencia.* (4) Si tu aguardas el orden expreso, hazes la obediencia, mas no la meditas. Entonces la meditas, quando la adivinas, obedeciendo à la menor seña, è insinuacion del gusto, que Dios muestra de alguna cosa, sin aguardar à que te lo mande. (5)

5. *Punt.* Considera, que en segundo lugar tienen los siervos fixos los ojos en su Amo, para seguirle à donde quiera que vaya, porque esta es su obligacion, quando no le sirven en otro, que en acompañarle. Y esto es lo que tu del mismo modo debes hazer con Dios, para seguir sus pisadas en todas las ocurrencias. (6) Esta es tu obligacion. Mas como podràs cumplir con ella perfectamente, sino tienes siempre los ojos bueltos àzia él, pensando dentro de ti mismo de què manera se portava él en tal caso, quando peregrinava en este Mundo en carne mortal? Advierte, que la mayor gloria à que puedes llegar jamás, es imitar, y seguir al Señor. (7)

4. *Punt.* Considera, que en tercero lugar tienen los siervos atentos los ojos à su Señor, para pedirle, ò que les perdone, si merecen ser castigados, como perezosos; ò que les provea, si se hallan necessitados; ò que les patrocine, si se hallan en algun peligro; ò que les promueva, si pueden en su Palacio subir à mejor empleo, ò mayor fortuna. Y esto mismo debes tu tambien hazer en orden à Dios. Eres culpado, eres menesteroso, estás en gran-

(4) Mens justus
meditabitur
obedientiam.

Prov. 15. 28.

(5) Tu mandata
tua custodiri nimis.
Ps. 108. 4.

(6) Vestigia
ejus secutus est
pes meus. Job
23. 11.

(7) Magna gloria
est sequi Dominum.
Eccles. 23. 38.

grandes peligros , puedes subir à tan gran forma ; quánta es la gloria del Cielo. Pues como es possible , que apartes vn punto los ojos de aquellas manos , de donde te ha de venir quanto bien puedes esperar en este Mundo ? (8) No vès como los criados nunca se cansan de mirar , como humildes suplicantes , à su Amo , hasta que vís de misericordia con ellos ? (9) Pues como te cansas tu tan presto de mirar à Dios ? Has de mirarle , hasta que vís de misericordia contigo , como hazen ellos , y aun despues tambien , lo que muchos de ellos no hazen , como ingratos. Esto es lo que te importa mas que todo , para que seas oido de Dios mas presto. De otra fuerte , Dios dilatarà el concederte sus gracias , y favores , si yà no es que te las niegue de el todo. Y porque ? Porque en aviendolas conseguido , buelves los ojos à otra parte , yà no te acuerdas mas de el.

(10)

5. Punt. Considera , que si tu tuvieses siempre fixa la vista en Dios , como aqui se ha dicho , no tendràs que temer los lazos. Porque ya has visto , que por tres causas debes , como verdadero siervo , mirar fixamente à tu Señor , por obedecerle à la menor seña de su gusto , por ir en pos de el , y por suplicarle. Si al modo dicho le obedecieres , puedes estàr segurissimo , que te preservará de los lazos. Porque no ay peligro que eayga , ni aun tropieze , quien obedece , mas con tanta puntualidad. Este es el privilegio , y felicidad grande de los que obedecen , poder andar con toda seguridad por donde se perderian los demás.

(11) Si fixares la vista en el , para imitarle , y seguir sus pisadas , tambien puedes estàr seguro ; porque si alguno tiene certidumbre de no errar jamás , ni poner el pie en falso , es el que en todas sus acciones , empleos , empresas , y exercicios , mira , y considera el modo , con que Christo se portava en semejantes ocasiones , para conformarse con el. *Qualquiera que signiere esta regla* (dize San Pablo) *tendrá paz.*

(12) Esta regla es la imitacion de Christo ; quien la sigue , goza de paz , porque està cierto de que le dà gusto en lo que haze. Si finalmente fixares en el los ojos para suplicarle , y rogarle , estaràs seguro de los lazos mas que nunca. Porque aunque el obedecer al Señor para cumplir su voluntad , el imitarle para conformarte , y ajustarte à su modo de vivir , es verdad que te hazes santo ; mas todo esto no te asegura de que te mantendràs en este estado. La total seguridad te ha de venir de estarle pidiendo continuamente

Part.II.

N

su

(8) Sicut oculi fervorū in manibus domino- rum suorum. Ita oculi nostri ad dominum Deū nostram , donec misereatur nostri. Ps. 122, 2.

(9) Donec misereatur , & bi nuper.

(10) Saturati sunt , & lavaverunt cor suum , & obliiti sunt mei. Os. 13, 6.

(11) Qui custodit præceptum , non experietur quidquam mali. Eccl. 8, 5.

(12) Quicumque hanc regulam secuti fuerint , pax super illos. Gal. 6, 16.

- (13) Videte, vigilate, & orate. su auxilio, y asistencia, como si nada de bueno hizieses. (13) En dexando de pedir al Señor esta asistencia, no pasará mucho tiempo, que ni cumplas su voluntad, ni te conformes con su modo de vivir; y así es grande la necesidad que tienes de estársela pidiendo siempre; quiero dezir, aun quando la ayas obtenido, pues así como te la dió, así te la puede quitar. Y sin embargo, quantos ay que se les pasan los dias enteros sin levantar los ojos al Cielo? Siempre los tienen fixos en las cosas de la tierra. (14) Estos le roban à Dios, lo que él justamente pretende de nosotros por tantos titulos (siendo nosotros sus siervos) que es el ser Dueño, y Señor de nuestros ojos. (15) Pero quando lexos estuvo de usurparle à Dios esse dominio sobre sus ojos aquel Angelical Mancebo el B. Luis Gonçaga, de la Compañia de Jesys, cuya fiesta se celebra oy. Lee su vida, y verás, como en todos estos tres sentidos, que has meditado, consagrò à Dios sus ojos perfectamente. Què maravilla, pues, que le prefiriese Dios entre tantos lazos, de que salió gloriosamente vencedor?
- (14) Oculi stultorum in finibus terræ Prov. 17. 24.
- (15) Domini est oculus hominis, Zach. 9. 1.

XXII.

Ne dixeris: Peccavi, & quid mihi accidit triste? Altissimus enim est, patiens redditor. Eccl. 3. 4.

No digas: He pecado, y no me ha sucedido fatalidad, ni desgracia alguna. Mira, que el Altissimo es vn pagador muy sufrido.

1. Punt. **C**onsidera, de donde nace, què tantos de cada dia vayan cobrando mayor osadía para pecar? Nace de que Dios no castiga luego, Si siempre, que vno promueve en vna blasfemia, sintiessse luego crueles gusanos en la lengua, que se la despedazassen: Si quien comete vn hurto, viesse que se le secavan luego las manos: Si quien vrde alguna trampa, y engaño contra su proximo, quedasse al mismo punto privado de juyzio: Si quando vno cae en algun pecado feo de sensualidad, apareciesse al instante cubierto de lepra asquerosissima, pienzas que serian tantos los blasfemos, los ladrones, los tramposos, y los lascivos en el Mundo? Mas porque Dios và con tanta pausa en el castigar, porque sufre, porque calla,

porque dissimula ; por esso los hombres se hazeñ mas insolentes, y atrevidos. Expresamente lo dize el Espiritu Santo : *Porque no se pronuncia , ni fulmina luego la sentencia contra los malos , por esso los hijos de los hombres cometen sin temor algunas maldades* (1) O perversidad monstruosissima de aquellos hijos , que verdaderamente son hijos de los hombres, y no de Dios ! Que porque Dios es bueno, por esso quieran ellos ser malos ! Bien se echa de ver , que tales hijos no pertenecen à Dios, pues en nada se le parecen. Son hijos de perdicion , que esso puntualmente quiere dezir , *hijos de los hombres*. Porque *hijo del hombre* , siempre en las Divinas Escrituras se toma en sentido bueno: mas *hijos de los hombres* , siempre, ò casi siempre se toma en sentido malo. (2) Mira , pues , lo que quiere dezir , abusar de la Divina Misericordia , para pecar mas descaradamente ; quiere dezir , estàr escrito en el numero de los reprobos.

2. *Punt.* Considera , què seria tambien de ti, si por desgracia incurrieses en tan gran exceso. No digas , pues , no digas: Mucho tiempo ha que no hago sino pecar , y con todo esso no me ha sucedido desastre alguno. Me hallo con robusta salud; tengo hijos , y no se me mueren ; tengo hazienda , y la voy aumentando cada dia ; tengo tambien amigos quantos quiero , y todos me quieren bien ; y si tal vez tengo algunos enemigos, no les temo , antes ellos me temen à mi. No digas esso desventurado , no lo digas ; porque esse language le desagrada mucho à Dios , y no lo puede sufrir. *Esso que dezis* (dezia la Santa Judith à los Ancianos de Israel) *no es bueno para solicitar la Misericordia de Dios, sino antes para irritar su enojo* (mientras lo teneis encerrado en el pecho) *y para encender su furor* (quando ya sin temor lo pronunciais con los labios.) (3) Lo mismo te digo à ti. Pienças acaso , quando esso dizes , que no ay Dios en el Mundo , ò que si le ay , es vn tonto , ò amodorido , que no advierte, ni atiende al mal que hazes ? O què palabra tan desatinada la tuya , nada malo me ha *acaecido* ! Pues con ella parece , que quieres dar à entender , que Dios no tiene providencia de este Mundo , sino que se porta en las cosas de el, como acaso. Mas, ò quanto te engañas ! *El Altissimo es pagador sufrido*. Por sufrido , muchas vezes tarda ; mas por pagador , siempre llega. Y si el es pagador , como quieres que proceda acaso ? Vno que dà graciosamente , bien puede dar acaso , porque no està obligado à dar mas à este , que al otro ; pero quien paga , no lo ha-

(1) Quia non profectur citò contrà malos sententia, absque illo timore filij hominum perperant mala. *Eccel.* 8. 11.

(2) Filij hominũ vsque quo gravicorde. *Psf.* 4. 3. Vani filij hominum. *Psf.* 6. 10. Mendaces filij hominũ. *Psf.* 89.

(3) Non est iste sermo, quia misericordiã provocet ; sed potius , qui iram excitat, & furem accendat. *Iud.* 8. 12.

Altissimus se patiens redditore.

ze acafo , fino mirando muy bien , què es lo que dà , y à quien.

3. *Punt.* Considera la razon , por la qual ha querido el Sabio llamar à Dios singularmente en este lugar con el nombre de Altissimo. Lo ha heco assi para acordarte , que assi como Dios es bueno , pues sufre con tan estraña paciencia el mal que hazes , assi tambien es Sabio , y Poderoso : Sabio , para conocerlo : Poderoso , para castigarlo. Pues como Altissimo , vè , y descubre quanto hazes en la tierra , por està en alto , y mucho mas que el mismo Sol. Y por la misma razon le tienes siempre sobre ti , y por con siguiente puede cogerte , y castigarte , siempre que gustare. Y que con todo esto no le temas , antes bien dexas salir de tu boca palabras tan sacrilegas , como estas : Aunque he pecado , ningun mal me ha sucedido ? *Es possible* (te dize el Sabio en otro lugar) *que estando Dios en las alturas del Cielo , y tu acà en lo baxo de la tierra , te atrevas à hablar con essa temeridad ?* (4) He aqui pues , la razon porque el Señor se llama en este texto *Altissimo* , porque le empiezes à temer , sin embargo de ser tan bueno , y tan sufrido. (5)

(4) Ne temerè
quid loquaris;
Deus enim in
Cœlo , & tu su-
per terram.

Ecc. 5. 1.

(5) Da locum ti-
mor Altissimi.

Ecc. 19. 18. Pa-
tiens redditor.

4. *Punt.* Considera , que aun le temeràs mucho mas , si te acordares , que es juntamente pagador paciente , y sufrido. Verdad es , que estas palabras à prima faz no parecen tan proprias : porque parece , que la paciencia , y el sufrimiento mas pertene- ce à quien ha de cobrar , que no à quien ha de pagar. Que por esto dixo aquel deudor del Evangelio al otro conseruo su acreedor : *Tèn paciencia , y espera , que yo te pagarè toda la deuda.* (6) Parece , pues , que el Sabio , ò no avia de dezir *Pagador* , sino *Vengador* (nombre à quien se le puede muy bien añadir el ad- junto de *sufrido* ,) ò no avia de dezir *sufrido* , sino *fiel* , que viene bien con el nombre de *Pagador*. Pero si atentamente lo conside- ras , descubriràs la fuerza de lo que el Sabio pretendiò ; lo que el quiso mostrarnos , fuè , que Dios no es apresurado en castigar à nadie , por quanto no castiga por ira , sino por Justicia. Y à esse fin no quiso aqui dezir , que fuesse Dios vengador ; porque esse vocablo suena colera , y enojo. Quiso dezir , que era pagador puramente , nombre que prescindiende en sí de premio , y de pena. Aora verdad es , que quando se trata de premio , la paciencia en la dilacion està de parte del que ha de recibir la paga , no assi quando se trata de pena , entonces la paciencia en la es- pera , y dilacion , està de parte de el pagador. Y como
aquí

(6) Patientiam
habet in me , &
omnia reddam
tibi. Matth. 18.
36.

aquí se trata de pena, no es maravilla que aya dicho el Sabio , que Dios tiene paciencia, y es sufrido, aunque sea pagador.

5. *Punt.* Considera , que Dios quando castiga, se llama pagador, ò reſtituidor; porque no ſolo dà al peccador aquella pena , que con ſu peccado ſe ha merecido, ſino que ſe reſtituye à ſì miſmo aquella gloria, que ſe le avia quitado. Y aun eſte es el fin principal , que tiene Dios en caſtigar à qualquiera: Que por eſſo à la malvada Ciudad de Sydonia la dixo Dios , quando tratò de aſigirla con peſtes, y otras calamidades: *Calla, que yo te caſtigarè muy bien, y con eſſo quedarè en medio de ti honrado, y glorificado.* (7) Y por conſiguiente, hablando con propiedad , mas le conviene ſiempre à Dios eſte nombre, que el de vengador, porque expriime mas aquello, que Dios pretende en caſtigarte, que no es tu pena, ſino ſu gloria. Siendo eſto aſſì , yà ſe vè mucho mejor , por què razon no ſe llama en el caſtigar , pagador fiel ſino paciente? Porque quando llega à caſtigar, no procede con todo rigor en eſta parte de hazerſe pagamiento de eſte genero de gloria, antes perdona gran parte de eſta deuda, y à vezes toda: por eſſo no ſe llama fiel en quanto à eſto; pero ſì paciente, y sufrido al contrario, porque antes de llegar à caſtigarte, para recobrar dicha gloria, no le dà priſa comunmente, ſino que vè muy de eſpacio, y con gran pauſa , ni tiene dificultad alguna en eſperar largo tiempo. Por tanto quando echares de vèr, que eſtando tu endurecido en la maldad , Dios con todo eſſo no te caſtiga: no has de dezir , que Dios no es *Pagador* , como tu por ventura te imaginas , ſino que es *ſufrido* , y eſpera con paciencia.

6. *Punt.* Considera , qual ſea la razon por la qual Dios no tiene dificultad en agradar , aunque ſea por mucho tiempo , el recobro de aquella gloria tan juſta, que ſe le reſtituye, quando te caſtiga, ſin embargo de tu mucha contumacia? Las razones ſon tres: La primera, porque ſin dicha gloria , tiene èl yà tanta , que le baſta. (8) La ſegunda, porque eſtà bien ſeguro de que ſiempre que quie-
ra, podrà , caſtigandote , recobrarſela , ſin que nadie ſe lo pueda embarazar, ni tu entretanto ponerte en cobro con huir. (9) La tercera, porque quanto mas tarda à reſtituirſe à ſì miſmo eſſa honra, tanto despues la tendrà mayor, y aſſì haze como el olivo , que no da fruto todos los años , por darle el año ſiguiente doblado. (10) Si Dios dilata el recobro de eſſa gloria, la tendrà despues doblada: lo vno, por la paciencia mas incanſable, que moſtrò en eſperarte, y ſufriendo; lo otro, porque quanto mas tarda el caſtigo, tanto ſerà

Reddito.

(7) Ecce ego ad te Sydon : & glorificabor in medio tui. *Exer.* 28.22.

(8) Plena eſt omnis terra gloria eius. *Iſai.* 6.3.
(9) Mea eſt ultio, & ego retribuā. *Deut.* 32.

(10) Erit quaſi oliva gloria eius. *Of.* 14.

despues mas grave, è intolerable. Bien puede, pues, aguardar, aun-
que sea por largo tiempo: pues quien aguardando, ò dando largas
al deudor, haze que sea mayor la deuda, como sucede en los cam-
bios, tiene facilmente mucha paciencia en esperar. Assi le sucede à
Dios con el pecador; y assi no es mucho, que quando se trata de
castigos, se llame Dios pagador sufrido. Sabes quando no es paga-
dor sufrido? Quando se trata de premios. Entonces es suma la prie-
za, que se dà en hazer bien, y galardonar. Quando castiga, lo ha-
ze por pura fuerça, y necesidad de averse de hazer pagamiento de
aquella honra, que se le quicò; y por esso vò como con pies de plo-
mo. (11) Pero quanto premia, lo haze por gusto, por genio, y por
inclinacion, que tiene à hazer bien à todos: y por esso lo haze con
tanta promptitud, y tan de buena gana. Mas enmedio de esso yà
has oido, que el castigo tambien llegará, quanto mas tarde, mas
pesado. Que por esso inmediatamente dixo el Sabio en este texto
mismo, que Dios *vengaria vengando*. (12) Pienfas, que lo dixo assi
por vana ostentacion de elegancia, ò eloquencia? No creas tal. Lo
dixo assi, porque vengando, y castigando los pecados, que hiziste
de comission, vengará, y castigará tambien esse de omision, que
aora hazes, abusando del tiempo que te dà para hazer penitencia,
con su gran espera, y sufrimiento.

(11) Heu conso-
labor super ho-
stibus mei. *Isai*,
1.24.

(12) Deus vin-
dicās vindicabit.
Ecll. 5.3.

XXIII.

*Frustra constavit constator: malitia eorum non sunt consumptæ: argen-
tum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos.* Hier. 6.20.
En vano se cansò el Fundador. No se han consumido sus maldades.
Bien podeis llamarlos plata reprobada; porque yà Dios los aban-
donò.

(1) Convertam
maum meum
ad te, & ex eo
quam ad purum
toriam tuam.
Isai. 1.25.

(2) Caminus hu-
miliationis. *Ecll*,
3.5.

(3) Cum feceris
indicia tua in
terra iustitiam
discent habita-
tores Orbis. *Isf*.
26.9.

1. Punt. **C**onsidera, que este Alquimista, de quien aqui se
habla, es Dios, que en varios lugares de la Es-
critura se nos propone como tal, para significar que la industria,
solitud, y diligencia, que aquel pone para limpiar, y purificar
la plata en su crisol, pone Dios para limpiar à los hombres de la
escoria de sus maldades. (1) Y el crisol, donde Dios les purifica,
es principalmente la tribulacion. (2) porque no ay cosa mas à
proposito que ella, para reformat las costumbres de los malos,
(3) Y assi quando los trabajos no aprovechan para mejorar à
vno, no ay que cansarse mas. Y esto es de lo que aqui se lamen-
ta

ra Dios con palabras tan espantosas , aver empleado sin fruto alguno todo lo mejor de su arte , è industria en beneficio de los reprobos , no aviendoles aprovechado , ni aun el ardor del fuego de los trabajos , que es el medio mas poderoso. (4) O quanta razon tendrias para temer , si por desgracia fueses vno de estos , que en lugar de mejorarse con los castigos , que Dios les embia , de enfermedades , afrentas , y desgracias , por sus pecados , se hazen peores ! Esta seria vna señal de las mas probables , de ser del numero de los reprobos ; porque aviendo yà Dios consumido (digamoslo assi) todas sus fuerças , è industrias en reducirte , y purificarte , todo ha sido envano.

2. *Punt.* Considera , que este es verdaderamente vn prodigio raro , y al parecer increíble , que antes se gaste , y consuma (por dezirlo assi) la fortaleza de Dios en herir , y castigar al hombre , que se acabe , y consuma la humana malicia , que es à lo que tiran aquellos golpes , y castigos de Dios. Pues assi es. De donde se vè , quan grande es la fuerça de nuestro libre alvedrio , pues puede llegar à casi apurar las fuerças de vn Dios todo aplicado à limpiarlos de aquella escoria , que nos deteriora , y deprava. Y repara en el modo de hablar del Profeta ; no dize , que lo que no se consumió fue el orin , sino la malicia , ò las maldades. Porque el orin en la plata , malo es ; pero es vn mal , que todo cae por defuera : y ultimamente se quita de modo , que viene à quedar del todo pura la plata. No assi la malicia , porque es vn defecto de adentro , y que està en las mismas venas del metal ; el qual jamás se quita , porque nace de que la plata no solamente està tomada del orin , sino que es por su misma naturaleza de mala calidad. Lo mismo has de imaginar en nuestro caso. Si el pecado en ti nace como por defuera , si nace de la fuerça de los exteriores incentivos , de las malas compañías , de las perversas conversaciones , de las importunas , y molestas sugestiones del enemigo : el pecado en ti será verdaderamente como vn orin , mas como postizo , y que cae por defuera , y no será muy difícil el quitartelo , si bien puede ser tal vez este orin tan grande , y estar tan entrapado en el alma , que no se quite jamás. (5) aunque este es caso muy raro. Lo ordinario es , que se quite con el fuego ; y assi siempre que Dios te echara en el crisol de vn trabajo grande , te limpiará , y dexará puro como vna plata. Mas quando el pecado mucho mas proviene de lo intimo de tu coraçon , es à saber quando pecas por mala disposicion de tu voluntad , porque el

(4) Vanè fortitudinem meam consumpsi. Is. 49.4.

Malitia eorum non sunt consumpta.

(5) Multo sudore sudatum est , & non exivit de ea nimia rubigine , neque per ignem. Exec. 24.12.

- pecado te agrada, porque pones en él tu gozo, y tu contento, y le tienes tan gran afición, que si no tienes tan à mano la ocasión, tu mismo la vas à buscar; entonces tu pecado yà no es orin, sino malicia, que te sale de las entrañas. (6) Y assi no es tan facil purificarte, como à la plata tomada del orin; porque el defecto està en tu libre alvedrio inclinado al mal; por lo qual es dificultosa la enmienda. (7) Conviene, pues, que en tal caso empiezes por aqui, que dexes aquella perversa afición, que tienes al pecado, que lo aborrezcas como à la muerte, y le cobres vn gran horror. De esta suerte aun avrà esperança de salvacion para ti. Pero si no, ò quan difìcil serà tu enmienda, aun enmedio de los castigos de Dios! *Aveislo esligido* (dize Jeremias) *y no han hecho el menor sentimiento: los aveis poco menos que desmenuzado, y no han querido enmendarse.* (8) No reparas en aquella espantosa palabra. *No han querido?* Esta es la fuerza de tu libre alvedrio, que puedes, si quieres no rendirte, ni sujetarte à Dios, por mas que apriete la mano en castigarte.

3. Punt. Considera, que en prueba de esto, el Profeta dà contra estos obstinados sentencia abierta de eterna condenacion; y assi concluye diziendo: *Llamadlos plata reprobada; porque Dios los abandonò.* Esta es la plata reprobada, la que ni à fuerza de fuego se puede purificar. Y de aqui viene, que Dios yà en adelante dexa de embiar trabajos à estos endurecidos, que no se enmiendan, ni aun con las deshonras, enfermedades, è infortunios, que bastaràn à humillar poco menos, que à vn Faraon. Dexa (digo) de affligirlos, porque vè que el fuego de las tribulaciones nada aprovecha à vna plata de tan mala calidad. Y esto quiere dezir, que los abandonò. Quiere dezir, que yà no pone la solitud, y cuydado, que ponía antes en mejorarlos, quando apenas hazian la

- falta, que luego los castigava, sino que los dexa vivir à su voluntad. (9) Mira pues, quanto importa hazer gran aprecio de los trabajos, que Dios te embia, aprovechandote de ellos para tu enmienda; porque sino, dexarà Dios de açotarte en adelante. (10) O què castigo tan tremendo el no castigar! Este es el mayor que descarga Dios sobre vn pecador en este Mundo, es mas fiero, y el mas horrendo; porque es clara señal de que yà Dios los abandonò. *Quitar se ha de ti mi zelo* (dize Dios por Ezechiel) *y yà no me ha de enojar mas.* (11) Hasta tanto que Dios te castiga, tiene zelo de ti, que es dezir, està zeloso, solícito, y cuydadoso de ti, y consiguientemente muestra, que aun se promete reducir,

te, y ganarte para sí. Mas quando ya dexa de enojarse, y alza la mano del castigo, por mas que lleves adelante tu mala vida, y profigas en pecar, en señal que te reserva para otro fuego peor, qual es el del Infierno, donde se echa la plata reprobada, no como plata para que se limpie, sino como escoria para que arda por toda la eternidad. (12) Verdad es, que dezir el Profeta, que Dios lo abandonò, ó *los echò de sí*, pudo ser lo mismo que si dixiera, hablando al uso profetico, *los echarà de sí*: porque los Profetas, para mostrar con mas viveza la gran seguridad, que tenian de aquello que profetizaban, solian muy à menudo usar del preterito en lugar del futuro. Y puesto esso, el sentido seria, que Dios en el dia del Juyzio los echarà de sí à aquellos desventurados, quando à voz en grito les dirà: Apartaos de mí malditos, y idos al fuego eterno. (13) Pues el fuego eterno es el fuego, que està puramente destinado para abrasar, y no para limpiar, ni purificar.

(12) Excoxi te, sed non quasi argentem. *Isai.* 48.

(13) Discedite à me maledicti in ignem eternum.

XXIV.

EL NACIMIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA.

Quanto magnus es, humilia te in omnibus, & coram Deo invenies gratiam. Eccl. 3. 20.

Quando fueres Grande, humillate en todas las cosas, y hallaràs gracia delante de Dios.

1. Punt. **C**onsidera, que ay tres maneras de hombres grandes; algunos son grandes delante de sí mismos, otros delante de los hombres, y otros delante de Dios. Delante de sí mismos son grandes todos aquellos, que se imaginan tales, como los altivos, y ambiciosos: pero en la verdad no son grandes, se lo imaginan: tanto mas abaxo se quedan, quanto creen aver subido mas alto. (1) Delante de los hombres son grandes todos aquellos, que por sus prendas son estimados, omados, y adorados del Mundo. Pero ni aun estos, si se ha de dezir la verdad, son los verdaderos grandes; porque no son grandes absolutamente, sino solo respecto de los que los tienen por tales respecto de los otros, que no los juzgan tales, no lo son. Y assi esta grandeza no es apreciable, por tres razones: Lo primero, por que los hombres muchas vezes ponen la grandeza en lo que es grandeza de humo; quiero dezir, en las vanidades en los Tronos, Cetros, y Coronas, que son cosas

(1) Dicis quod dives sum, & nescis, quia tu es miser, & miserabilis. *Apoc.* 3. 17.

fas que en vn punto desaparecen: Lo segundo, porque aun quando pongan la grandeza en lo que es verdadera grandeza, como lo es la santidad, y sabiduria, no siempre dan la estimacion à quien se la merece, pues mas de vna vez tienen por santo, ò por sabio à quien no lo es: Lo tercero finalmente, porque aun quando estiman à quien lo merece, no saben tomar en esso las medidas justas, alabando mas à quien lo merece menos, ò menos à quien lo merece mas. (2) Siguese, pues, que solo son verdaderos grandes los que lo son delante de Dios; porque Dios teniendolos por grandes, los haze tales. O quan diferente es su alabanza, y dicho del de los otros! Los otros por mas que alaben à vno, no le dan el merito, y la grandeza, si antes èl no la tenia: Dios sì, porque en Dios dezir, y hazer, todo es vno. (3) Aora, pues, de estas tres grandezas, que aqui se han decho, qual es la tuya? Plegue à Dios no sea aquella del primer genero, que toda consiste en sola tu fantasia, è imaginacion. *Eres vilissimo en estremo* (dize Dios) *y sin embargo la soberbia de tu coraçon te elevò, y sublimò falsamente, quando moravas.* Donde? Por ventura en el tercer Cielo, como quizàs te lo persuadias? No, sino en las *gratas, y concavidades de los montes.* (4)

2. Punt. Considera, que el Sabio no habla aqui de los grandes del primer genero, porque èl habla de los que son Grandes, y estos no lo son, sino antes pequenissimos. Ni habla de los del segundo genero, porque estos tampoco lo son, sino que solo son tenidos, y creidos por tales de los otros. Resta, pues, que hable solamente de aquellos, y con aquellos del tercer genero, que son grandes delante de Dios. Y si tu por tu dicha grande fueres vno de ellos, te has de complacer por esso de ti mismo? Antes por el mismo caso, que eres grande en la realidad, se te encarga tanto mas el que te humilles. Y por què causa? Por dos razones; lo vno, porque tanto mas justo es que te humilles; lo otro, porque es tanto mas necessario. Es tanto mas justo, porque quanto mayores, y mas relevelante son los bienes, que en ti se hallan, tanto es mas cierto, que no son tuyos. (5) Si tu virtud fuesse comun, y ordinaria, serias digno de alguna mayor excusa en essa tu vana complacencia; mas siendo ella algo sobre saliente, es necesidad de marca atribuirla à ti mismo. Es tambien tanto mas necesario; porque ya echas de ver, que tanto mas debes procurar no irritar à Dios contra ti, quanto es mas lo que irritado, y enojado te puede quitar. Y no ayria cosa que mas le irritasse, como si viesse que te va-

(2) Mendaces filij hominum in flatteris. Pf.

(3) Ipse dixit, & facta sunt. Pf. 148. 5.

(4) Contemptibilis in est valde; supervia cordis tui extulit te habitantem in scissuris petrarum. Abd. 2.

(5) Quid habes quod non accepisti?

hagloriavas, y desvanecias, como de cosa propia, de lo que tan claramente podias conocer, que era todo suyo. Si tu de pura compasion visticies honradamente à vn pobre, que iba por essas calles desnudo, y despues supieses, que el en compañía de los otros pobres se pavoneava sobervio por aquel vestido, y despreciava à los otros con arrogante altivez, no irias indignado, y colerico à quitarle à pedazos el vestido de encima, y dexarle desnudo, como se estava antes? Pues lo mismo haze Dios. Quando Dios te dà vn habito de virtud, no se puede negar, sino que te hermosea, y adorna con aquella gala, y atabio; pero en fin, es vn habito que te viste. *Aguardad en la Ciudad* (dixo Christo à los Apostoles al despedirse de ellos) *hasta que de lo alto os vistan de virtud.* (6) Mas assi como te vistió, assi puede despojarte en vn instante. Segun esso es necessario, que temas mas, quanto mas rico es el habito, y vestido que te dieron: Sino quieres, pues, que te lo quiten, humillate. Demàs de esso, es cosa cierta, que quanto mas crecen los dones, tanto más crece la cuenta, que se ha de dar de ellos. (7) Pues què sabes tu, como correspondest? Tu bien puedes conocer los dones, que Dios te dà, segun aquello de San Pablo: *No hemos recibido el espiritu de este Mundo, sino el de Dios, para que sepamos los dones, que nos ha dado.* (8) Però no puedes conocer, ni faber qual sea tu agradecimiento, y correspondencia. Si dizes con San Pablo, que de nada te acusa tu conciencia, tambien es preciso que digas con el mismo, que no por esto te tienes por justificado.

3. *Punt.* Considera, que assi como no basta humillarse en vn solo don, sino que es menester humillarse en todos; assi tambien es menester humillarse en todos los modos posibles. Mira quantos modos ay de humillarse, que todos has de entender que se te encargan aqui, quando te dicen, que te humilles todas las cosas. Te has de humillar en los pensamientos, en las palabras, y en las obras. Quanto à los pensamientos, has de ahondar los mas que pudieres en el intimo conocimiento de tu nada; que en esso està la verdadera humildad. Y si tal vez se levantan en tu alma pensamientos vanos, y sobervios, despidelos, abominalos, ò por lo menos no les des oídos; de tal suerte, que si llegare alguno à preguntarte, como và de vanidad, puedas responderle prontamente con San Vicente Ferrer: *Va, y viene, mas no se detiene.*

(9) Quanto à las palabras, huye cierta humildad afectada, y no hagas como algunos, que de proposito rebaten, y rechazan la

ala-

(6) Sedete in Civitate, donec induamini virtute exalto. Luc. 24.

(7) Cui plus datum est, plus requiritur ab eo. (8) Sed spiritus, qui ex Deo est, ut sciamus que à Deo donata sunt nobis.

In omnibus.

(9) Non adhaere mihi cor pravum. Ps. 200.3.

alabanza que les dan , para que no cesse de andar cayendo en el suelo , como la pelota , sino antes bien prosiga en correr con tanta mayor fuerza , quanto fuè mas fuertemente rebatida ; antes debes mantener la humildad verdadera , con dexar caer en el suelo la alabanza , para que ella alli por si misma muera , ò acabe su curso , como la pelota. Alaba de buena gana à los que lo merecen , y escucha de mejor gana à los que los alaban : porque el alabarles tu puede nacer tal vez de vanidad , y sobervia ; no assi el oir con gusto à los otros , que les alaban. Habla de ti , y de tus cosas lo menos que pudieres ; porque los tesoros en siendo descubiertos , ya estàn medio perdidos. (10) Y quando verdaderamente conviniere hablar de esso , hazlo con el language de aquellos Santos antiguos (ya casi olvidados del todo en el Mundo) los quales no estilavan atribuirse las cosas directamente à si mismos , è indirectamente à Dios , sino al rebès. No has de dezir: *He ganado esta alma con el favor de Dios* sino assi : *Dios es quien ha negado esta alma por medio de este instrumento vil.* Assi hablaron Joseph , y Jacob de los hijos que

(10) *Aperti sunt thesauri , & evanuerunt nebulae sicut aves. Eccl. 34:*

(11) *Filij mei sunt , quos donavit mihi Deus Gen. 49. 9. Parvuli sunt , quos donavit mihi Deus. Gen. 33. 5.*

(12) *Vivit Dominus Deus Israel , qui prohibuit me homine.*

tenian , diziendo , que Dios era quien se los avia dado. (11) assi hablo David à Abigail , quando intercedia por su marido Nabal , diziendola , que Dios era quien le avia detenido para que no le hiziesse ningun mal. (12) Y à este tono se encuentran à cada passo muchos lugares en la Escritura. Tan vsado era entonces este modo de hablar , en que de todo lo bueno se dava à Dios directamente por Autor , y no solo como de recudida. Y esto debes tu imitar , porque este es el verdadero language de la humildad. Finalmente , quanto à las obras , procura hazer cada dia algun acto de humillacion , aunque sea pequeño , para que sirva de recuerdo de tu vileza : pues ya sabes , que à la humildad no se llega sino por el camino de la humillacion. Mas todo esto es nada , respecto de lo que puedes hazer. Quien dize , *humillate en todas las cosas* , lo dize , y comprehende todo ; y si tu llegares à abrazar todo genero de humildad , seràs consumado en todo genero de virtud. Que assi entienden doctos Expositores aquel dicho de Christo à San Juan , quando este rehusava bautizarle: *Dexa esso (le dize) porque assi conviene , que cumplamos toda justicia.* Que en sentir de ellos , fuè dezirle: *Porque assi conviene , que cumplamos toda humildad.* La sobervia encierra todo genero de injusticia , respecto de Dios ; inique agebant (13) y assi la humildad al contrario encierra todo genero de vique quaque. justicia.

(13) *Supervi inique agebant vique quaque.*

4. Punt. Considera el crecido galardón , que se te promete , si

si así lo hizieres, que es hallar gracia delante de Dios. Y que gracia es la que hallarás? Aquella verdaderamente que tantos perdieron por su soberbia, la que perdieron Adán, Saul, Salomón, y el mismo Luzbel, que fue una gracia suma. Y la hallarás ciertamente, que por esto la palabra con que se te dice, no significa encontrar como acaso, y contingentemente, sino aver merecido encontrar con ella, por averla buscado con cuidado. Ni ay que extrañar, por que los humildes son verdaderamente aquellos a quienes Dios fia de mejor gana su gracia, porque son siervos fieles, no usurpan, ni roban cosa alguna de quanto se les entrega. Y ya se sabe, que en manos de criados fieles ponen los Amos los mas ricos tesoros, y a ellos les fian los papeles, y secretos de la mayor confianza. Asimismo haze Dios. Por esto honrò a Moyses mas que a ninguno de los Santos del Testamento Viejo, en la potestad suma, y en los prodigios estupendos, porque fue siervo fidelissimo. (14) Y en que estuvo su fidelidad? En no atribuirse a si mismo nada de aquella gran potestad, y tantos prodigios, ni aun de aquella intima familiaridad con que trataba con Dios, ni desvanecerse por nada de esto, como si fuera proprio sino antes bolverse todo a Dios enteramente con humilde reconocimiento. Y así decia: *Solo Dios fue el Capitan, y Guia, que conduxo a su Pueblo por el desierto.* (15) Sin hazer mencion alguna de si, aunque sabemos los trabajos que padeció en gobernarlo, y conducirlo. Quieres que Dios te llene de su gracia mas de lo que ha hecho hasta aqui? Procura serle mas fiel en adelante.

5. *Punt.* Considera, que en este dia de oy no tienes que recurrir al Viejo Testamento para hallar un siervo fiel, a quien imitar, pues ya le tienes en el Nuevo en este gran Precursor San Juan Bautista, de quien pudo dezir Christo lo mismo que dixo Dios de Moyses, que era un siervo fidelissimo. Porque que fidelidad mayor que la suya, que es lo mismo que dezir, que humildad mayor? Fue Juan sin rastro de duda muy grande delante de Dios, segun se lo avia anunciado el Angel a Zacharias. (16) Pero no lo fue menos tambien delante de los hombres; aun cotejado, y comparado con el mismo Christo. Por donde en este sentido se verificò tambien el Vaticinio del Angel. Bien sabes la gran estima que todos uniformemente hazian de él: aunque nadie ignorava que el no era de la Tribu de Judá, sin embargo querian tenerle por el Mesias: y sin aver dado vista a algun ciego, o

Coram Deo invenies gratiam.

No dixit reperies, sed invenies.

(14) *Moses in omni domo mea fidelissimus est. Num. 12.7.*

(15) *Dominus solus dux eius fuit, Deut. 32.*

(16) *Erit magnus coram Domino, Luc. 1.*

(17) Ille erat lucerna ardens, & lucens. Ioan. 5.

35.

(18) Ego vox.

(19) Ecce ego mitto Angelorū meum qui præparabit viam tuā ante te. Mal. 3.

oidos à algun sordo , querian en todo caso sin milagros juzgarle por mas Santo , que al mismo Christo , que hasta de las sepulturas sacava vivos los muertos. Y que Antorcha debió de ser tan resplandeciente, la que no solo ardía , mas luzia tambien , cargada con el mismo Sol ? Pues assi fue. (17) Con todo esto , quien podra dezir la fidelidad con que tratò los intereses de su Señor : No hizo caso de las ofertas despreciò los honores , rechazò el Mesiasgo , ni se diò à si mismo otro titulo , que el de Voz. (18) Podia dezir, que èl era aquel Angel profetizado por Malachias , que le avia de aparejar el camino al Señor: (19) Porque sino lo era por naturaleza , lo era por oficio , pues era Mensagero de Dios. Era Angel, porque sino fue criado con el vïo de la razon , nació à lo menos con èl. Angel, porque su vida fue casi como de Angel en la tierra, sin comida, y sin vestido. Angel, porque nunca perdió aquella primera gracia que recibió , antes la fue siempre acrecentando. Angel, por su suma vigilancia, y su suma pureza virginal. Angel, porque nunca perdía à Dios de vista , gozando en medio de las turbas de aquella altissima contemplacion, de que gozava en la soledad. Y sin embargo , callando tantos elogios , y disimulando tan nobles titulos, solo echò mano del que le avia dado Isaias, llamandole Voz del que clama, para mostrar, que èl no pretendia hazer en este mundo otro oficio sino el de la Voz. Y bien lo consiguió cumplidamente. Porque assi como la voz es fidelissima en manifestar à todos el concepto, y verbo , que se forma en el entendimiento , mas no por esto pretende tener parte en la bondad , belleza, y gloria del tal concepto: assi hizo Juan respeto de Christo, esto es, respeto de aquel verbo , de quien fue voz. Hizose solamente voz, para manifestarlo, y darlo à conocer: voz verdaderamente grande, voz sonora, voz gallarda , qual convenia , y era meneste para la sordèz del pueblo , que le avia de oir : pero finalmente voz de Pregonero, que es la que mas se cansa , y juntamente la de menos honra , y estimacion. (20) Mas dichoso èl en medio de todo esto ! Dichoso èl ! Quanto mas se humillò , tanto mas hallò de gracia, hasta llegar à ser alabado, y ensalçado del mismo Christo , por el mayor entre los nacidos. (21) Si bien, que otra cosa quiere dezir Juan, sino gracia. Hallò, pues, siempre mas, y mas lo que ya estava poseyendo. Ponte delante à este gran Santo por exemplar, sino en la grandeza , à lo menos en la humildad , y con esto hallaràs tu tambien con la debida proporcion aquella gracia que hallò èl:

(20) Vox clamantis parate viam Domini.

(21) Inter natos mulierum non surrexit maior Ioan. Bautista.

6. Punt. Considera finalmente, por que razon no se dice, *quanto mayor eres*, como parece que fuera mejor, sino *quanto grande*. La razon es, porque tu no te has de estimar, sino arreglandote à aquel modo de estimacion, que Dios haze de ti, que esta es la verdadera grandeza. Aora, pues, Dios no te estima por lo que eres cotejado con este, ò con aquel, sino por lo que eres absolutamente, y en ti mismo. Assi debes hazer tu tambien Si llegas à compararte con otros, y mas con los que son menores que tu, hazes à vn mismo tiempo vna cosa mala, è inutil. Inutil, porque lo mas que en ello puedes, es disputar, y examinar con los Apostoles, quien parece mayor, no quien lo es en la realidad. (22) Mala, porque no puedes justamente preferirte à nadie, por aquello que no es tuyo, sino de Dios. Si te prefieres, y tienes por mayor, plegue à Dios que no vengas al instante à ser menor, que aquellos mismos, à los quales te preferias, como le sucediò al Fariseo, que al punto quedò menor que el Publicano, à quien se prefiriò dentro de su coraçon.

(22) Quis coru
videretur esse
maior.

XXV.

Gaudete in illa die, & exultate: ecce enim merces vestra multa est in Cælo. Luc. 6. 23.

Gozaos en aquel dia, y dad saltos de placer, porque es mucha vuestra recompensa en el Cielo.

1. Punt. Considera, que el saltar de placer siempre nace de gozo, mas no de qualquier gozo, sino del que es muy grande, y vehemente; porque no pudiendo entonces contenerse encerrado dentro de los angostos senos del alma, prorrumpe afuera en el cuerpo. (1) Por donde assi como el gozo es proprio del alma, assi esta demonstracion exterior de alegria es propria del cuerpo. Mira, pues, quan grande es el regozijo, que quiere Christo que tengas en aquel mismo tiempo, en que eres por su amor aborrecido, perseguido, y escarnecido, y despreciado. Quiere que de tal suerte te regozijes, que esta alegria se manifieste à todos por defuera en las demostraciones exteriores del cuerpo, y del semblante; porque esto acredita mucho su santa Ley, y su santo servicio, anima à sus siervos, y confunde à sus enemigos. Qué diràs tu aora à esto, quando en aquel tiempo en que padeces algo por su amor, no solo no

(1) Corgaudens
ex hilarat facie.
Prov. 16. 13.

In illa die.

mues-

muestras alegría en el semblante, mas ni aun dàs lugar à ella en el corçon?

2. *Punt.* Considera, que con mucha razon te pide el Señor, que no solamente te alegres allà en tu coraçon, en medio de los trabajos que por èl sufres, sino que tambien lo muestres en lo exterior; pues te promete por ellos vna tan grande Gloria en el Cielo. Quatro nombres tiene esta gloria en el Nuevo Testamento. Se llama lo primero, jornal, ò recompensa. Lo segundo, Corona. Lo tercero, palio, ò premio de Victoria. Lo quarto, herencia. Y todos quatro nombres le convienen admirablemente. Primeramente para conseguirla, has de trabajar, y sudar; y assi con razon se llama recompensa, ò jornal, porque este es propio de los que sudan, y trabajan. (2) Lo segundo,

(2) Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem. 1. Cor. 3. 18.

(3) Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit. 2. Tim. 2.

(4) Qui in stadio currunt, omnes quidè currunt, sed vnus accipit prauium. 1. Cor. 9.

(5) Si autem filij, & hæredes. Rom. 8.

Merceres vestra.

(6) Hic, & alibi sæpius.

(7) Promissit, qui non mentitur, Deus. Tit. 12.

(8) Deus veritas est, Ioan. 4.

es necessario pelear valientemente, y hazer fuerte resistencia à aquellos tres Enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, que tanto procuran impedirte dicha gloria; y assi muy bien se llama Corona, que es propia de los que combaten. (3) Lo tercero, es menester que les pases delante à aquellos, competidores, que son llamados, mas no escogidos para esta misma gloria; y por esso se le dà justamente el titulo de palio, que es propio premio de los que se adelantan à los demàs, que corren, ò concurren, (4) Lo quarto, y vltimo se requiere, que estès en estado de gracia, que es el mismo que ser hijo adoptivo de Dios; y assi con mucha razon se llama herencia, pues la herencia es propia de los hijos. (5) Mas si bien es verdad, que todos estos quatro titulos vienen muy ajustados à la Gloria Celestial, sin embargo Christo Señor Nuestro en su Evangelio singularmente ha querido valerse del primero, llamandola recompensa, ó jornal, (6) para denotar la gran certidumbre de que se nos darà, si la mereciéremos. No ay remuneracion alguna, que tan ciertamente te la puedas prometer, como la que se te debe à titulo de jornal. Porque si bien ay hombres tan crueles, que esse tal vez no le pagan; pero esso en Dios no puede tener lugar, Dios (dize San Pablo) que no miente, lo ha prometido. (7) Parece que bastava dezir, que lo avia prometido Dios: porque siendo Dios la misma Verdad, (8) claro està, que no puede caber engaño, ni mentira en èl, No obstante esso, quiso añadir con terminos expessos, que no mentia, para corrimiento tuyo, que como acostumbrado à tratar solamente con los hombres, tienes muchas vezes necesidad de que te acuerden, que no es Dios falaz, ni

ni mentiroso, como lo son los hombres, con quienes tratas. (9) Y en fe de esso, mira como aqui te dize el Señor, que esse jornal yá es tuyo, aunque aun no lo poseas. Ni dize, que será mucho en el Cielo, sino que yá lo es. Tan cierto, y asegurado de ello quiere que estés.

3. Punt. Considera con quanta razon se llama mucha esta recompensa de la gloria, porque excede, y sobrepaja de mucho el trabajo, y fatiga con que la has de merecer. La que comunmente te dan los hombres, es vna recompensa muy corta, y limitada. Esta si que es superabundante, pues no es otra finalmente, que el mismo Dios.

(10) Ni te cause admiracion, que vnas vezes se diga grande, y otras se diga mucha, como se dize aqui: porque es grande, por la grandeza de los bienes que encierra; y es mucha, por ser tantos estos bienes: pues no te faltará bien alguno de quantos pudieras desear, teniendo, como tendrás, à Dios, en quien se contienen todos. Hartarme he (dize David) en apareciendo vuestra gloria. (11) No hallarás bien alguno en este mundo que de hartura con solo aparecer, y dexarse ver: antes con esso despierta la hambre. Pero Dios al mismo tiempo que se te dará à ver, causará hambre en ti de si mismo, y juntamente hartura: y lo mismo será eternamente, porque siempre tendrás hambre, y siempre estarás harto, y satisfecho, con la possession de todo vn Dios.

4. Punt. Considera, que esta mucha recompensa, es demás de esso en el Cielo. Quando aqui por tus sudores, y fatigas recibas de los hombres vna grande, y copiosa recompensa, la recibas finalmente en la tierra, que es lugar donde con gran facilidad puede ella perecer, ò te la pueden robar. En el Cielo no ay esse peligro, porque es aquel dicho Pais, donde no entra el orin, ni la polilla, y assi no ay que temer que perezca, ni se corrompa dicha recompensa, por infeccion de materia, ni externa, significada en el orin, ni interna, significada en la polilla. Ni ay que temer assechanças de ladrones que te la quiten. (12) Fuera de esso, donde hallarás bien alguno en este mundo, que sea del todo pura, y perfecto? No ay oro con que te puedan aqui pagar tu trabajo, que no tenga mezela de escoria. La risa se mezcla con el llanto. (13) Solo se halla en el Cielo bien, que sea puro bien. Y assi, pues Christo te dize, que tu recompensa es en el Cielo, ya te dize con esso, que es estable, que es segura, y que es perfecta.

5. Punt. Considera, que Christo en este lugar te pide tres

Part. II.

O

co.

(9) Nō est Deus quasi homo, ut mentiatur. Deut. 32.

Multa est.

(10) Ego merces tua magnanimitis

(11) Satiabor cum apparuerit gloria tua. Ps. 5. 6.

In Caelis

(12) Vbi neque erugo, neque tineae demolitur, & vbi fures non effodiunt, nec furantur.

(13) Ritus dolorem miscetur.

In illadie.

cosas. Lo primero, que te alegres, y regozijes. Lo segundo, que esse gozo redunde en lo exterior del cuerpo, por ser tan excesivo. Lo tercero, que esso sea en el mismo tiempo en que estás actualmente padeciendo por su amor. A todas estas tres cosas, que parecen harto difíciles, contrapone aquello tres premios que ya has oído. Al gozo, y regozijo la certidumbre del galardón, pues en fin es jornal, recompensa la mas cierta de quantas ay. A la redundancia del gozo, la superabundancia de la recompensa, pues es mucha, y excede de mucho à los trabajos. Al tiempo, la eternidad, pues dicha recompensa es en el Cielo Impireo. No se puede negar, sino que avràs de padecer, aqui considerables trabajos por Christo: mas quanto duraràn? Algun dia no mas, siendo assi, que el galardón no tendrá fin. Pues como es possible que no te alegres, y saltes de placer? Diràs, que el trabajo es presente, y el galardón està por venir. Mas dime, quando estàn actualmente trabajando en su labor el Labrador, ò el Artifice, tienen ya el jornal, que se les prometió? No por cierto, aun està por venir. (14) Y con todo, quien podrá dezir el gozo que tienen quando estàn trabajando en aquella hazienda que se les encomendò? Y quanto mas trabajosa es la tarea, mayor es el jubilo, y el gozo. Si bien no debes tu imaginarte tan leños essa recompensa. Vedla aqui, dize Christo. Haz quenta que la tienes ya delante de los ojos, porque llegará quanto antes.

(14) Apud Dominum est merces eorum, Sap. 5.16.

XXVI.

Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: Sed si quis bonus ad edificationem fidei, ut det gratiam audientibus. Eph. 4.19.
No salga palabra mala de vuestra boca, sino todas buenas, para que edifiquen à los fieles, y den gracia à los que le oyen.

(1) Loquela tue manifestum te facit. Matth. 26. 73.

1. *Pierit.* **C**onsidera, que el language descubre, y manifiesta quien es cada vno. (1) Porque assi como oyendo los primeros golpes de la campana del relox, luego echas de ver si và bien, ò mal concertado; assi se echa de ver lo mismo en el hombre, à pocas palabras que se le oigan. De tres maneras, pues, debe estàr el hombre dentro de si mismo bien ordenado, y concertado, para ir bien, y para ser santo: en orden à si, en orden al proximo, y en orden à Dios. Y para conocer si anda descompuesto, y desordenado en alguno de estos tres modos, no es menester mas que oírle hablar vn poco. Si prorumpere

en palabras atrevidas, ambiciosas, lisonjeras, bufonescas, impacientes, coléricas, torpes, ociosas, ò inconsideradas, luego se conoce que no está bien dispuesto, y ordenado en orden à sí. Si en palabras dobles, y fingidas, mordaces, maldicientes, pervertidoras, arrogantes, injuriosas, ò porfiadas, luego se echa de ver que está desconcertado en orden al proximo. Si se oye finalmente vomitar por aquella boca blasfemias, juramentos palabras sacrilegas, y tal vez heregias descaradas, que se ha de juzgar sino que anda muy desordenado, y desconcertado en orden à Dios? Ahora, pues à estos tres generos se reducen todas las palabras malas, y por consiguiente todo lo que el Apostol prohibe, quando nos dize, que no salga de nuestra boca ninguna mala palabra. Todos estos tres lenguages tan hediondos, y corrompidos, nacen de estar la voluntad viciada, y corrompida; assi como de estar las entrañas de alguno podridas, se origina, que huela tan mal el aliento que despiden por la boca, que nadie le puede tolerar. (2) Ni es buena excusa dezir, que semejantes palabras se te escapan de la boca, sin ser en tu mano, ni advertirlo, al modo que se te escapa el aliento corrompido, y pestilente; porque para echar por tierra semejante excusa, ha querido el Apostol vsar de este termino. *No salga de vuestra boca*. Porque en saliendo la palabra mala, sea como fuerte, ya eres culpado, ò porque la mandaste salir, ò porque à lo menos no se lo impedista con eficacia, Por que piensas tu que dixo Dios en el Ecclesiastico, que pusiesses puertas, y cerraduras à tus labios? (3) Acaño no bastava dezir, *puertas*? No, porque las puertas que no tienen cerradura, es señal que no tienen quien las guarde; entran, y salen libremente por ellas todos los que quieren. Quiere puertas con cerraduras, para que entiendas, que à ti te toca assistir con la llave en la mano, de suerte que no salga de tu boca, ni vna sílaba, sin especial licencia tuya. Bien, que si tu quieres que tu lengua no se tome en adelante la licencia que no la dieres, debes castigarla siempre que se vsurpare la tal licencia. Hasla ayunar mas de lo que ella quisiere, mortificala con axenjos, lastimala con agua bien caliente, atareala con aquellas oraciones vocales, de que no gusta; y quando otro no; condenala à que guarde mas silencio del que acostumbra; y verás como será después mas recatada, y modesta. Pero si tu no la castigas en sus defectos, y deslizas, que señal es, sino que por lo menos se los con-

Omnis sermo malus.

(2) *Os fatuorū ebullit stultitiā, Pro. 15. 2.*

Non procedat.

(3) *Ori tuo facite ostia, & seras. Eccl. 28. 28.*

2. *Punt.* Considera ; que assi como debes cerrar tu boca ; para que no salga de ella palabra mala, assi la debes abrir, para que salgan las buenas, y de edificacion. Que aun por esso no dixo el Señor, que pudieses puertas en tus labios, y las clavasies, sino que las hizieses con sus cerrajas, suponiendo que se avian de abrir à sus tiempos, segun lo pidiesse la necesidad, y la discrecion : porque es cierto, que ay tiempo de callar, y tiempo tambien de hablar.

(4) Tempus ta-
cendi, & tempus
loquendi. *Ecll.*

3. 7.
*Ad edificationē
fidei, esto es, fi-
delit. Precedat.*

(4) Esto supuesto, quales son las platicas, y palabras buenas ? Son las que manifiestan al hombre bien reglado, y dispuesto en orden à sí, en orden al proximo, y en orden à Dios. Y qualquier platica de estas, siempre edifica, y assi siempre es buena para la edificacion de la Fd, quiere dezir, de los Fieles, segun la frase usada del Apostol, que tomò muchas vezes el abstracto por el concreto, como quando dixo, de la circuncision, en lugar de los circuncidados, y de la carne, en lugar de los carnales, y assi en otras muchas partes. Pues este genero de hablar, que es bueno para la edificacion, salga muy enorabuena de tu boca ; no porque no aya de obtener primero tu consentimiento, sino porque ha de salir como naturalmente ; para darte à entender, que aquella platica de cosas espirituales que quieres oportunamente entablar, no ha de ser forçada, ni traída con dificultad, y como de los cabellos, sino que ella ha de ir como de su naturaleza à introducirse en aquellas conversaciones en que te hallas para interrumpirlas, quando son menos ajustadas. Si alguno hablare (dize San Pedro) sean sus palabras como las de Dios, que penetran hasta lo mas intimo del alma, pero con gran suavidad. (5) Y esso quiere dezir San Pablo, quando di-

(5) Si quis loqui-
tur quasi sermo-
nes Dei. 2. Petr.

4. 11.

ze, que la tal platica buena, y edificativa proceda de nuestra boca, como si dixera, vaya delante à tomar con toda cortesia el lugar que se le debe, mas no como quien arremetè con impetu, si no como quien vâ à su passo natural. Diras, que temes no te tengan por espiriual, si introduces, aunque con discrecion, y suavidad, platicas de cosas santas. Pero dime, porquè temes ? Es acaso, porque te averguenças de que te tengas por tal, ò porque temes caer en alguna vanidad ? Si porque te averguenças, no tienes que dexarlo por esso, porque esso es señal, que estàs tan lexos de ser verdaderamente espiriual, que nadie facilmente te tendrà por tal, por vna cosa tan poca como hablar de aquello que debiera ser la materia ordinaria de todas las conversaciones de vn Christiano. No te tienes tu por Ciudadano del Cielo, aunque al presente vivas como desterrado en este miserable mundo ? Pues como por

por vivir en Babilonia, te has de correr de vsar el lènguage de Palestina? Si temes por el peligro de la vanagloria, no temas, que este es vn temor muy vano. Procura enderezar la intencion à Dios, y hecho esto, no hagas caudal de quanto te dixere en contrario tu imaginacion, ò escrupulosa, ò trastornada. Pienas que no es conveniente para ayudar, y edificar à los otros, dexar que te vean hazer muchas obras buenas, que tu por otra parte quisieras tener muy ocultas, y escondidas? Este fue puntualmente el orden que diò Booz à sus segadores, que se dexassen caer de las manos de proposito de quando en quando algunas espigas, que à no ser esso huvieran recogido en sus manojos, para que Ruth, que los iba observando de lexos, se pudiesse aprovechar de ellas, y llevarselas sin empacho. (6) Si tu no te dexas caer alguna buena obra, por temor de los que te estàn mirando, y observando, ningun provecho acarrearàs jamás à tu proximo. Basta que quando hablares de cosas santas, no tengas intencion de vanidad, sino de caridad; conviene à saber, intencion de ayudar à aquellos que te oyen en aquello poco que puedes, segun tu flaqueza. Que es lo que San Pablo añade, quando dize, que estas plasticas santas salgan de nuestra boca, para que den gracia à los oyentes.

3. Punt. Considera, què calidad de gracia serà esta que daràn tus plasticas, y conversaciones santas à los que las oyeren, si las vsares en la forma dicha. Serà gracia de todo genero, excitadora, coadiuvadora, y coronadora, ò en qualquier otro modo que la quieràs llamar. *La buena doctrina* (dize el Sabio) *darà gracia.* (7) Porque si los que te oyen se hallan en estado de aver de empezar vna buena vida, les daràn gracia tus espirituales razonamientos, para que se compunjan, y confiessen, excitandoles maravillosamente para esto, segun la diferente necesidad de cada vno. Si se hallan en estado de los que aprovechan, les daràn vna gracia, que les fortalezca en el bien que hazen, y les haga ir adelante, que es aquella gracia que les coadiuva, à ayuda à hazerlo. Si se hallan en el estado de perfectos, à estos les dån gracia para que alaben à Dios, por lo que oyen dezir del, y para que de esso se alegran, y regozijen, que es aquella gracia que corona, y perficiona sus obras. (8) Y todo esto parece que yà nos lo quiso dezir el Apostol en otra parte, quando escribiò à los Corintios: *Quien profetiza, que es dezir, quien habla de cosas santas, habla à los oyentes para la edificacion, para la exortacion, y para la consolacion.* (9) Para la edificacion

(6) De vestris quoque manipulis projicite ex industria, vt absque rubore colligat. *Ruth.* 2. 16.

(7) Doctrina bona dabit gratiam. *Prov.* 13. 15.

(8) Sertum exultationis. *Is.* 28.

(9) Qui Prophetat hominibus loquitur, ad ædificationem, & exhortationem, & consolationem. *1. Cor.* 14. 4.

de los que comiençan, que son los que han de echar los cimientos del edificio espiritual: para la exortacion de los que aprovechan, que son los que le vãn levantando: y para la consolacion de los perfectos, que son los que yà le levantaron. No es dezible quan grandes provechos causen en todo genero de personas estos razonamientos espirituales. En la verdad ellos no hazen mas que disponer los animos de los oyentes à que reciban aquella gracia, que vltimamente solo la dà Dios: y con todo esso llega à dezir el Apostol, que ellos son los que la dàn; porque es tanto su valor, y eficacia, que en cierto modo se puede atribuir à ellos el darla, como hazen las palabras del Sacerdote, quando absuelve à los penitentes. Aficiuete, pues lo mas que pudieres à estas santas conversaciones; y tanto mas quanto es cierto, que no puedes tu con ellas aprovechar à los otros, sin que igualmente los otros te aprovechen à ti con lo que te responden. (10) Suponiendose que hablas de cosas espirituales con los que las oyen con gusto: Que por esso dixo el Apostol, à los que las oyen, no à los que las desprecian: porque si vno haze burla de estas cosas, y las desprecia, quien duda que no las debes exponer à esse publico escarnio. *Ay qu en calla* (dize el Ecclesiastico) *porque ni sabe hablar, ni se atreve*; y esso es de ignorantes, ò temerosos, y *ay quien calla, porque lo guarda para mejor tiempo, y oportunidad*; y esto es de sabios. (11)

*Vt det gratiam
audientibus.*

(10) Qui inebriat ipse quoque inebriatur. *Pr. 11. 25.*

(11) Est tacens, non habens sensum loquelæ; & est tacens sciens, tempus aptum. *Ecc. 20. 6.*

XXVII.

Intrans in domum meam conquiescam cum illa; non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tedium convictus illius, sed latitiam, & gaudium. Sap. 8. 16.

Entrando en mi casa descansarè en ella, porque no causa amargura su trato, ni enfado el vivir con ella, sino antes alegría, y gozo.

1. Punt. **C**ONsidera, que esta, de quien se habla en este lugar, es la Sabiduria divina, que es aquella Esposa dignissima, que sería bien te resolvieses de vna vez à escoger, conversando, y viviendo juntamente con ella, de tal modo, que solo en ella hallasses descanso, y quietud, por media de la oracion, no solo de cada dia, sino continua, y de cada momento; que esso quiere dezir, no solo conversar, sino cohabitar. La vien-

vienda, y cohabitacion en vna misma casa, trae consigo, sin algun accidente no lo impide, el conversar. Pero el conversar no trae consigo el vivir juntos. Conversan entre si los que estan en vna misma Ciudad. Viven juntos los que estan en vna misma casa. Por esso el conversar es tratarse de quando en quando; vivir juntos es tratarse continuamente. Pues figurarte aora, que lo mismo para respecto de Dios. Algunos tratan con el por la mañana, teniendo su rato de oracion devota; pero despues entre dia apenas se suelen acordar de el. Estos se puede dezir, que tratan, y conversan con Dios. Otros no solo tratan con el por la mañana, sino todo el dia, con el exercicio de la presencia de Dios, que les es ya tan familiar. Y estos no solo conversan, mas viven juntos, ò cohabitan (digamoslo assi) tu à qual de estas dos. classes perteneces? Te contentas con solo tratar con tu Señor, ò vives tambien con el? Plegue à Dios no sea, que ni vno, ni otro.

2. *Punt.* Considera, que el conversar con los hombres, y el vivir con ellos, es cosa muy diferente, que con Dios. El conversar con los hombres trae amargura, porque son de su naturaleza soberbios, enfadosos, enojadizos, y assi presto te ocasionan algun disgusto. El vivir con ellos trae enfado, porque quando no sean los que hemos dicho, en fin son hombres, y assi es preciso que à la larga no ayas de gustar mucho de ellos. Pero con Dios no es assi. En su trato no puedes temer amargura, porque de su naturaleza es dulcissimo. (1) Ni en vivir con el puedes sentir enfadado, porque por esso dize el, hablando de si, que es mas dulce que la miel, porque es vn dulce, que no enfada, ni empalaga, como la miel. Trata con hombres de vn natural el mas amable, mas bueno, y benigno, que quisieres, no puede ser menos, sino que tarde, ò temprano has de conocer que les falta alguna prenda, que tu quisieras que tuviesen; y esto basta para que te canses, y enfades de tratar con ellos. En Dios ninguna de quantas prendas, y buenas calidades quisieres puede faltar. Quanto mas le comunicas, y tratas, mas perfecto descubres; y assi siempre estàs mas lexos del peligro de enfadarte. Con que viene à ser, que andando el tiempo està tan lexos de que esse conversar te traiga amargura, y esse cohabitar enfado, que antes bien lo primero te llena de alegria, y lo segundo de gozo.

3. *Punt.* Considera, que la alegria, y el gozo, aunque ordinariamente se confundan entre si; pero hablando en rigor, son entre si muy diferentes: porque el gozo es solo del bien presente,

(1) Spiritus meus super mael dulcis. Eccl. 24.

Sed letitiam, & gaudium; esto es, conversatio latitiam convitius gaudium.

(2) Expectatio
iustorum laci-
tia, *Prov. 10. 28.*

la alegría es más del que todavía no ha llegado. (2) Quando oyes que está ya cerca aquel amigo, que de lejas tierras estabas esperando por horas con impaciencia, al punto sientes un movimiento de júbilo, que te da prisa a que salgas a recibirle; pero hasta aquí no experimentas gozo, si hemos de hablar propiamente, sino alegría. El gozo entonces le sientes, quando llegando a su presencia le das estrechos abrazos, y conoces que ya tienes el bien que deseabas antes. Otro tanto sucede en nuestro caso. Tu conversar con Dios por la mañana solo aquel breve rato, que tratas con él en tu hora de oracion, sin acordarte mas de él en el discurso del dia, no puede acarrearle aquella cumplida alegría, que se llama gozo; porque entonces mas se puede dezir, que esperas la presencia de tu Señor, que no que la tengas. Como quieres con tan poco rato de conversacion aver llegado a aquel exercicio de la divina presencia, que es propio de los que viven, y cohabitan con Dios? Esto no es posible. Preciso es que entonces tu oracion sea pura meditacion, en la qual siempre se halla algun genero de distancia (a lo menos pequeña) del bien amado, azia el qual te vas encaminando, y acercando con los passos, o de la imaginacion, o del entendimiento, o de los afectos excitados con algun genero de trabajo: y mientras así lo hizieres, no puedes saber todavía lo que es gozo. Entonces se añadirá el gozo a la alegría, quando avrás llegado a tenerlo siempre presente a Dios, con aquel genero de oracion continua de todo el dia, que hará que gozes de su divino rostro, y presencia, como domestico suyo. (3) Entre tanto procura ayudarte, y habilitarte lo mas que pudieres para ello, porque quanto mas te fueres acercando a esta oracion continua, tanto mas experimentarás aquella alegría por lo menos, que se siente quando ya está vezino el bien que se ama; y así no lo esperarás con pena, como quando se conoce estar lejos, sino con alegría, como quien lo mira cerca.

(3) Lætificabis
eum in gaudio
eum vultu tuo.
Psal. 20.

*Intrans in domum meam con-
quiescam cum illa.*

4. *Punt.* Considera, que este gozo que se siente del bien presente, trae consigo paz. Y así quando uno de veras ha llegado a aquel exercicio de la divina presencia, que agora deziamos, goza de una grandissima paz: y de aquí nace, que dicha oracion, quando ya está en el colmo de su perfeccion, se llama oracion de quietud. O que quietud goza el espíritu, quando hecho a tratar familiarmente con la divina Sabiduría, que es la Esposa suya, de quien habla, la halla siempre, y quando quiere: y no deseando otra cosa con mas ansia, que estar con ella, para oír lo que muda-

men-

mente le dize, tiene en aquel mismo acto vnidas concordemente todas sus tres mas nobles potencias; y no solamente descansa en vn profundo silencio, sino que reposa como en vn dulcissimo sueño! Ya no ay nadie que le inquiete: ya el ruido de la imaginacion ha cessado, y ya ha cessado tambien el cansancio, y fatiga del entendimiento. Y mientras están las potencias gozando de la belleza de aquellas verdades tan altas, que tienen presente, el espíritu entre tanto no haze mas que admirarla, contemplarla, amarla, y complacerse en ella. Y assi repara como no dize el Sabio, *reposita junto à ella, sino con ella*; para dár à entender, que aqui el espíritu no està assombrado, ni aturdido, como si à la vista de su querida esposa se huviesse luego caido muerto en el suelo. No es assi, sino que està vivo, tratando suavemente con ella, contemplandola (como aora dezia) admirandola, amandola, y complaciendose en ella; pero de modo, que nada se cansa, y assi tratando con ella reposa. Esta pues, es aquella tierra de quietud, y descanso, à la qual no se llega, sino despues de vn largo viage por el desierto, entre sequedades, distracciones, desconuselos, y otras penosas lides, que en el exercicio de la meditacion se huvieron de tolerar, para poder llegar à gozar de tanta felicidad. Y en esta tierra de reposo habita la divina Sabiduria, la qual tambien descansa, despues que dexò de obrar passados aquellos seis primeros dias.

(4) Y assi combida à tu espíritu à que quiera tambien el reposar con ella.

*No solo quiescit,
sino conquiescit.*

*No apud illam,
sino cum illa.*

(4) Requievit
die septimo ab
universo opere,
quo paravit
Gen. 2. 2.

5. Punt. Considera, que à esto mismo pudo ser que aludiesse el Sabio divinamente, quando dixo, *descansare juntamente con ella*; porque el descanso que en semejante oracion goza el espíritu, es muy semejante à aquel de la divina Sabiduria, con quien se desposò. La Sabiduria en llegando al dia septimo, viò todas las obras que avia hecho, las alabò, y aprobò, pero juntamente viò que no tenia necesidad alguna de ellas, y assi no descansò, como haze el Artifice humano, en ellas, sino descansò, ò cessò de ellas. Pero como se puede dezir, que descansò, y cessò, si ella prosiguiò en obrar en el dia septimo, conservando las cosas que avia hecho, y aun obra todavia, produciendo tantos arboles animales, y variedad de mixtos? Lo cierto es, que esta misma Sabiduria encarnada protestò à los que la calumniavan de quebrantadora del Sabado, que ni aun en el Sabado dexava jamas de obrar en beneficio de los otros. (5) Pues como se dize que descansò? Dizese, porque dexò de hazer obras (digamoslo con este termino) trabajojas ò de fatiga, y trabajo.

*Requievit, pero
no in opere, si-
no ab opere.*

(5) Pater meus
vivit modo
operatur, & ego
opero. Ioan. 5.

Vna cosa es producere, & educere, otra cosa es patrare, & creare.

bajo. Las obras que aora haze con la Omnipotencia la divina Sabiduria, produciendo tantos animales, tantas plantas, y tantos mixtos, son obras de produccion, & aduccion, no de creacion. Vna cosa es educir, otra criar. Criar es formar de nada aquello que antes no avia de ningun modo. Educir, es sacarlo de la virtud de quien lo pudo engendrar, y assi estas obras educidas, ya no son como aquellas que pedian digamoslo assi, vn esfuerço grande de la Omnipotencia: son obras, que cotejadas con aquellas primeras, se pueden dezir descanso. Por esso se dize, que la divina Sabiduria descansò, & cessò de obrar en el dia septimo. Imagina aora, que esto es en su modo lo que haze el espiritu en aquella su oracion de tanta quietud, que es puntualmente su Sabado delicado. Reposa, y descansa pero como? Por ventura no obra, ni haze cosa? Si haze, mas no como al principio, quando començò à meditar. Entonces hazia solamente obras de trabajo, y fatiga; porque avia (digamoslo assi) de criar, y formar de nada las imagenes, las inteligencias, y los afectos en que se entretenia; y por consiguiente era menester que hiziesse vn gran esfuerço con sus potencias: Aora no es assi. Obra todas estas cosas con tanta facilidad, que es como si no obra; porque produce, no cria: y por esso se dize que descansa. El bien echa de ver como todas aquellas obras, que antes hazia meditando, eran muy buenas, y esluvieron muy bien hechas, (6) porque en virtud contenian estas otras de aora mas suaves: sin embargo no descansa, ni reposa en ellas, porque no tiene de ellas necesidad; descansa, y cessa de ellas; esso si; porque aunque las haze, mas es produciendo, que criando: y obra con tanta facilidad como fino obrara. Y no ardes en deseos de llegar à esta tierra de vn descanso tan bienaventurado, donde casi del todo han cessado los dias de trabajo, y no ay dia que no sea Sabado, que es dezir, dia de fiesta, y de descanso? Esto parece que entendió maravillosamente el Apostol, escribiendo à los Hebreos, quando dixo, que el Sabatismo se quedava para el pueblo de Dios, que aviendo entrado ya en la tierra del descanso; es à saber, en ella que avemos dicho de la oracion de quietud, cessa, y descansa de sus obras trabajosas de antes, assi como Dios en su Sabado descansò, y cessò de las suyas. (7) Pero si te enamoras de vn Sabado tan delicioso, debes entender, que à vn Sabado han de preceder muchos dias de trabajo. (8)

6. *Punt.* Considera, que tu por ventura pensaràs que esta tierra de descanso està muy lexos, y que has de passar montes, y aun

haver

Patrabat.

(6) *Erant valde bona. Gen. 1. 31.*

Resquiescit ab universo opere, &c.

(7) *Relinquitur Sabbatismus populo Dei: Qui enim ingressus est in requiem eius, etiam ipse requievit ab operibus suis, sicut, & à suis Deus. Heb. 4. 9.*

(8) *In die septima Sabbatum est. Exod. 16. 26.*

navegar mares para llegar à ella , como los Hebreos para ir de Egipto à la Palestina. Te engañas: està tan cerca, que la tienes dentro de ti mismo. No oyes lo que dice el Sabio: *Entrando en mi casa la ballarè, y descansarè*. No has de ir tu à la casa de la esposa. Ella se vendrà à la tuya , si tu fueres el que debes ser , prudente , pio, y devoto. Bastarà solamente que la llares. (9) Lo que importa es, que entres muy dentro de ti mismo; porque mientras anduvieres vagueando à las puertas de tus sentidos , no haràs cosa. Retirate de el trato, y comercio de las criaturas, Para què tanto ver, tanto oir, y tanto querer saber, y hablar de todo? Mientras lo hagas assi, tu no estaràs encerrado en tu casa, sino fuera de casa; y fuera de casa, la Sabiduria es verdad que combida, que amonesta, que corrige, y avisa, pero no dà abrazos, ni osculos, ni haze caricias. (10) Si quieres gozar de sus dulçuras, de sus abrazos, y delicias, dexa las plazas. Què quiero dezir con esso? Que el total retiro de las criaturas ha de ser el que mas te ayudará para desposarte de veras en la Oracion con la Sabiduria, y el que harà que gozes las dulçuras de su conversacion, y experimentes en su trato aquel descanso, y quietud tan feliz, que avemos dicho. Mientras quisieres gozar de las criaturas, no gozaràs jamàs del Criador de ellas. No quieras, pues, tratar con ellas, sino en quanto pudiere ser de provecho para que ellas conozcan tambien el verdadero bien que tu conoces. (11) En lo demàs no vès las amarguras, y enfados que trae su trato, y conversacion? Si aun no lo crees, ni lo vès, es señal que aun no has probado las dulçuras, y regalos que trae el tratar con Dios.

Intras in domum meam, &c.

(9) *Invocavi, & venit in me spiritus sapientie. Sap. 7. 7.*

(10) *Sapientia foris predicat; in plateis dat vocem suam, &c. Prov. 1. 20.*

Vocem, pero non oscula.

(11) *Qui audit, dicat veni. Apo.*

XXVIII.

Ne creearis usque ad mortem iustificari, quoniam merces Dei manet in aternam. Eccl. 18. 22.

No te averguences de justificarte hasta la muerte, porque el galardón de Dios es eterno.

1. Punt. **C**onsidera, que aunque el galardón que Dios tiene aparejado en el Cielo para sus siervos, fuesse vn galardón ordinario, no avia de aver hombre en todo el Mundo, que por adquirirle no empleasse de buena gana todos sus sudores, desvelos, y fatigas, por ser como es, galardón eter-

Merces Dei. no.

(1) Ego merces
tua magnani-
mis.

no. Pues quanto más, siendo, como es, vna cosa tan grande, que se intitula galardón de Dios? Parecete à ti, que de vn Señor de tanta magestad se puede esperar recompensa, que no sea muy relevante, y señalada? Baste dezir, que te dará por premio quanto bien posee él en sí mismo. (1) Pues como por vn galardón tan inexplicable, no afanarás, trabajarás, y sufrirás qualquier gran fatiga hasta el último aliento de tu vida? Seria muy puesto en razón, que à vn galardón eterno precediesse vn trabajar, sino eterno, porque esso no era possible, à lo menos de muchos siglos. Y sin embargo mira quan breve es el tiempo de trabajar para la gloria, y mas en nuestros dias: apenas llega à treinta años en los mas de los hombres. Quando es de sesenta, ò setenta, ya nos parece larguísimo. Y que no quieras sufrir, y trabajar esso poco por gozar vna eternidad? Dios con infinita piedad va continuamente haziendo mas corta la vida de los hombres, porque tanto menos puedan quejarse de él, sino se salvan.

Ne verearis.

2. *Punt.* Considera, que algunos están tan leños de querer afanar, y trabajar para merecer el Cielo, que antes se avergüenzan de ello. Se corren de hazer oración muy à menudo, de confesar, y comulgar con mucha frecuencia, de atender al aprovechamiento espiritual con aquella diligencia, que parezca solícita. Y que es esto, sino llegar casi à creer, que en lo poco que hazen, hazen demasiado por la salvación? Si tu te persuadieses, que quanto hazes es poco (como en la verdad lo es) no te corrieras de que todos te viesen procurarla con todo cuidado, y diligencia. Quando el galardón es corto, y de poca monta, entonces sí que es corrimiento sudar, y trabajar mucho por llevarse: porque es parecerse à la araña, que se desentraña por fabricar su tela con tanto afán, solo para llegar à coger unas moscas viles. Mas quando el galardón es considerable, y de suma estimación, quien ay que se corra de que le vean, no solo trabajar, mas tambien morir por conseguirle? Y sin embargo esta es la necesidad, y locura de los Christianos. No tienen vergüenza de que les vean embarcarse para las Indias, exponiendose à tantas borrascas, batallas, y peligros de la vida, porque se sabe, que si tuvierén la suerte de bolver, bolverán ricos de oro, y despues tienen vergüenza de que les vean hazer vn ayuno, vna confesión, ò vna comunión demás, para conseguir el Reyno de los Cielos. No es esto hazer vna estimación baxissima de tal Reyno?

3. *Punt.* Considera, quan bien se dize, no te avergüences de
just.

Justificarte hasta la muerte, porque no has de tener vergüenza de proceder hasta el fin de tu vida, como si cada día fuese el primero, en que comenzaste à ser justo. Y con todo esto, de nada se corren mas las personas espirituales andando el tiempo, como de obrar como principiantes en el divino servicio, y mostrar aquel fervor, aquel rendimiento, y aquella exaccion en todo, que tenían quando novicios. Mas, puede aver engaño mayor? Yo hermanos míos (dezia el Apostol) no me tengo todavia por consumado en la perfeccion, siendo assi que era tan perfecto: y assi olvidandome de lo que he hecho hasta aqui, como si acordarme de ello me ocasionarà sonrojo, me estoy empujando, y estimulando à mi mismo para correr hasta llegar al fin destinado, para conseguir el premio, no de otra suerte, que si aora empezasse esta carrera desde el principio. (2) Como, pues, te avergüenzas tu, estando tan lexos de la perfeccion de San Pablo, de lo que no se avergonzava este Apostol? Aunque en la verdad estuviesses muy adelantado; y muy vezino al termino destinado de la perfeccion, por el mismo caso debias correr con el mismo fervor, que al principio de la carrera, y no avergonzarte de ello. Si bien, quien te ha dicho que no tienes necesidad de purificarte, y justificarte todos los dias? Mira quantas son las faltas, è imperfecciones, en que todos los dias caes! Pues siendo assi, por què te has de correr de tenerte cada dia, no solo principiante, sino tambien por pecador? Antes bien debieras hazer cada dia para acrecentar la gracia justificante aquello mismo, que se suele hazer al principio para conseguirla. Quien es justo (dize el Señor) justifiquese aun. (3) Entonces cumpliràs perfectamente este orden, quando cada dia juzgaràs ser aquel, en que has de comenzar à ser justo.

(2) Fratres ego me non arbitror comprehendisse. Que retro sunt obliviscens, ad ea que sunt priora extendens me ipsum, &c. Phil. 3.13.

(3) Qui iustus est, iustificetur adhuc. Apoc. 22. 11.

XXIX.

LA FIESTA DE LOS SANTOS APOSTOLES SAN Pedro, y San pablo.

Tam non estis hospites, & advena: sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei, super adificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso Summo angulari lapide Christo Iesu. Eph. 1.

Ya no sois huéspedes, advenedizos, sino Ciudadanos de los Santos, y domésticos de Dios, sobre edificados sobre el fun-

da.

damento de los Apostoles, y Profetas , establecido , y apoyado en la suma piedra angular Christo Jesus.

1. Punt. **C**onsidera , que la Congregacion de los Fieles, que es la Iglesia , se llama frequentemente en las Divinas Escrituras, vnas vezes Ciudad , y otras Casa. La Ciudad se gobierna por leyes publicas , y generales ; la Casa por leyes particulares , y privadas : y por esto los que son de vna Ciudad comunican entre si solamente en los actos publicos ; y los que son de vna Casa , comunican demàs de esto en los particulares , y privados. A la Ciudad la gobierna vno , que se llama Principe : à la casa vno , que se llama Padre. Pero lo que es el Padre respecto de su casa ; debe ser tambien el buen Principe respecto de su Ciudad , y lo que es el buen Principe respecto de su Ciudad , debe ser tambien el Padre respecto de su casa. Ahora , pues , la Congregacion de los Fieles , si bien se mira , participa del vno, y del otro estado ; porque en orden à los mas que son los que solamente se han sujetado à guardar los Mandamientos , es como Ciudad : en orden à los menos , que son los que se obligaron à guardar no solamente los Mandamientos , sino tambien los consejos , es como casa : Que por esto està escrito , que todos sus domesticos estàn vestidos de vestiduras dobles ; (1) es à saber, de preceptos , y de consejos. Christo Señor nuestro es igualmente Cabeça de los vnos, y de los otros , de los que son solamente Ciudadanos, y de los que son comparados à los domesticos ; porque es Cabeça del cuerpo de la Iglesia , como nos dize San Pablo. (2) Si bien respecto de los primeros representa mas al Principe , que al Padre , porque los rige con leyes solamente generales , quales son los preceptos ; y respecto de los segundos , representa mas al Padre , que al Principe , porque los gobierna no solo con las leyes generales de los preceptos , mas tambien con las particulares de los consejos. En lo demàs es cierto , que igualmente es en la verdad Principe , y Padre. Padre del siglo futuro , y Principe de la paz , como le llamò Isaías. (3) Esto supuesto , ya entenderàs facilmente porque razon se les dize à los Christianos que ni son huéspedes, ni advenedizos ; porque fison de aquellos , que estàn solamente sujetos à las leyes generales de Christo , ya lo reconocen por Principe ; y assi en orden à el no son forasteros , sino Ciudadanos : si son de aquellos , que estàn sujetos à las leyes de Christo , no solo generales , sino particulares , ya lo re-

(1) Omnes domesticus eius vestiti sunt duplicibus.

(2) Caput corporis Ecclesie. Colos.

(3) Pater futuri seculi , Princeps pacis. Is. 9. 6.

conocen , no solamente por principe , mas tambien por Padre ; y por consiguiente en orden à el no son huéspedes , sino domesticos. En qualquier estado que tu te hallares , propon firmemente , y de todo coraçon obedecerle , y dile , que para siempre le quieres tratar como à Principe , y como à Padre ; como à Principe , teniendole , como à Padre , amandole : y desea que lo haga assi todos , aun aquellos que hasta aora no le conocen , para que siempre se vaya cumpliendo mas lo que profetizò Isaías : *Vendrâ à ser mi domestico quien no vivia conmigo , y morador de la Ciudad el forastero.* (4)

(4) Ecce Accola veniet , qui non erat mecum : Advena quondâ tuus adiungetur tibi. *Isai.* 54.

2. *Pun.* Considera , que esta Iglesia , ò Congregacion de Ciudadanos , y domesticos , en que tu te hallas , està fundada sobre vn gran fundamento : sobre el de los Apostoles , y sobre el de los Profetas ; porque igualmente concurren à probar la verdad de nuestra Fè , y Religion los vnos , y los otros : los Profetas con lo que dixeron antes en el Testamento Viejo ; y los Apostoles con lo que despues predicaron en el Nuevo ; no aviendo otra diferencia entre ellos , sino que lo que los Profetas anunciaron como cosa que se avia de hazer , los Apostoles lo predicaron como cosa que ya estava hecha. En lo demàs son como vna misma cosa , y por esso no se dize , *sobre los fundamentos de los Apostoles , y Profetas* , sino *sobre el fundamento* ; porque en esta parte no ay entre ellos la mas minima diferencia. Toma en tus manos el Evangelio , y veràs quan regalado pasto serà para ti el considerar , que quanto profetizaron antes los Profetas en orden à Christo , todo puntualmente se vè cumplido en el Evangelio , que es (como dize San Pablo) el que antes nos avia prometido Dios por boca de sus Profetas. (5) Estava profetizado , que el Mesias que avia de venir , traeria su descendencia del linage de David , naceria de vna Virgen en Belèn , y quando ya huviesse faltado el Cetro de Judà : Que seria adorado de los Magos , que huiria à Egypto , y bolveria despues : Que tendria por su Precursor vn hombre Santissimo , Morador de los Desiertos : Que haria milagros , enseñaria , predicaria , padeceria , y seria vendido por treinta reales : Que moriria en vna Cruz con gran afrenta entre dos Ladrones , desnudo , escarnecido , desamparado , y le darian hiel , y vinagre para alivio de su sed : Que resucitaria despues Glorioso , subiria al Cielo , y desde allà embiaria al Espiritu Santo : Que traeria à su Fè à las gentes mas remotas , y esto por medio de hombres de ninguna estimacion à lo del Mundo , saltos

Accola , à la Casa , *Advena* , à la Ciudad.

Super fundamentum , y no , *super fundamenta*.

(5) *Segregatus in Evangelium Dei* , quod ante promiserat per Prophetas suos *Rom.* 1. 1.

de fuerzas, de riquezas, y de poder. Todo esto lo vaticinaron los Profetas, como que avia de suceder, y todo esto vemos que lo predicaron despues los Apostoles, como ya sucedio. Lo qual es de tanta consolacion para los Fieles, que no ay palabras con que explicarlo: porque quien duda que vna noticia de lo venidero, tan extensa, tan individual, y tan exacta, no podia venir tantos siglos antes sino de Dios? Desdichados aquellos miserables Judios, que leen en sus libros todas estas cosas de Christo Señor nuestro, y despues viendolas tan puntualmente cumplidas, aun no las creen! Pero aun esto mismo estava profetizado, que innumerables de ellos no creerian, ni aun aquello que verian con sus mismos ojos. Y assi lo entendió el Apostol, quando citò aquellas palabras del Psalmo; *Sirvales su mesa puesta delante de ellos de lazo, y sean cogidos; de escandalo, y sean castigados.* (6) Porque à los Judios està su mesa tan opulenta de las divinas Escrituras que tienen delante, en lugar de servirles de alimento, les sirve de lazo, quando encuentran voces ambiguas, y quedan cogidos cayendo en algun error del entendimiento, quando las interpretan sinistramente: y les sirve de escandalo, quando pasan del error del entendimiento à la pertinacia de la voluntad; sirviendoles finalmente de retribucion, quando los vemos castigados de Dios con tanta ignominia, y afrenta, por lo que obraron contra Christo tan inchados, y tan sobervios. (7)

3. *Punt.* Considera, que este fundamento que se forma de los Apostoles, y de los Profetas, no es con todo esto el fundamento primario, sino el segundario. El primario es Christo, èl es el fundamental del fundamento, como le llama San Agustín. (8) Sobre este, que es dezir, sobre Christo, suma piedra angular, están edificados aquellos esclarecidos personajes, que avemos dicho, y sobre ellos estamos edificados nosotros, que por esto se dize, que nosotros estamos, no *edificados*, sino *sobre edificados*. Porque primero se formò su edificio, y despues sobre èl se ha fabricado el nuestro. Verdad es, que tan firme es el nuestro, como el suyo: porque finalmente todo es vno. Todos igualmente vamos por ultimo à parar, y estrivar en Christo, como sobre primera piedra fundamental. (9) Y esto es lo que quiere dezir *la suma piedra*, no quiere dezir la que està mas elevada, como remate del edificio, sino la suma dentro de su genero de fundar; esto es, la primera, ò la primera. Mira, pues, que piedra tan linda es esta Christo Jesus Señor nuestro. He aqui cumplido lo que profetizó Jsaías, que

(6) *Fiat mensa eorum corâ ipsis in laqueum, & captionem, & in scandalum, & in retributionem.*
Rom. II.

(7) *Redde retributionem superbis.* *Pf. 93.*

(8) *Fundamentum fundamentorum.* *D. Aug. Super edificati.*

(9) *Fundamentum enim aliud (no dize alteru) nemo potest ponere. præter id quod positum est, quod est Christus Iesus.*
I. Cor. 3. 11.

pona.

pondria Dios en los fundamentos de Sion vna piedra angular muy preciosa. (10) No podrà temer cosa alguna quien estuviere fuerte sobre esta piedra, porque no es piedra esta, que pueda ceder, ni bambanear. Mira quantas avenidas de persecuciones, de yerro, fuego; furias, fieras ha arrojado el Infierno fuera de sus puertas, para echar por tierra esta gran fabrica de la Iglesia, fundada sobre esta piedra. Pero ha podido acaso conseguirlo despues de tantos siglos? Nada menos, ni en los venideros lo conseguirà. (11) Y no le rendiràs à Dios infinitas gracias muy de coraçon, viendo afañcada tu fee, y creencia sobre vna piedra tan firme como esta?

4. *Punt.* Considera, que esta palabra se llama angular, porque en el primario fundamento que forma, viene à vnir entre si (como hazen las piedras angulares) aquellas piedras, que forman el segundario, aunque tan distantes las vnas de las otras, quanto al tiempo, es à saber, los Profetas, y los Apostoles: porque ha vnido los Gentiles, à quienes predicaron los Apostoles, con los Judios, à quienes lo avian pronunciado los Profetas, y ha hecho, que de los dos Pueblos se aya formado vno solo. Mas como lo ha hecho? Derribando (dize San Pablo) la pared del vallado que avia de por medio. (12) Y assi debes figurarte, que los Gentiles, y Judios se hallavan en el Mundo, como en vn campo dilatadissimo. Los vnos, y los otros ya convenian en los preceptos morales, que Dios les avia puesto, de no matar, no fornicar, no hurtar, y otros semejantes; porque estos son vniversalissimos para todos los hombres. Pero no convenian en los preceptos ceremoniales de la circuncision, de los viages, de las victimas, de los lavatorios, y otros innumerables. Antes bien estos eran como vn muro altissimo, que los dividia entre si, aun quanto à los animos, y voluntades. Verdad es, que este muro era no mas que vn vallado. (13) porque era vn muro postizo, que solo avia de durar por algun tiempo. Vino Jesus à este gran campo, como Dueño del vno, y del otro Pueblo, y con la autoridad Divina que tenia, echò por el suelo este muro; y consiguiendo, que assi los Gentiles, como los Judios se conviniessen de comun acuerdo en creer en el, llegó à formar de los dos vn solo Pueblo. De aqui es, que aora ya se acabò la Ley Vieja, quanto à los preceptos ceremoniales: mas què mucho, si estos no eran sino otras tantas promesas, que debaxo de varias figuras se hazian, ó ratificavan de que vendria al Mundo el Mesias? (14) Por donde cumplidas ya dichas promesas con la venida de Christo,

Summo lapide.

(10) Ego mitam in fundamentis Syon lapidem angularem, probatum pretiosum, &c. *Isai. 28.*

(11) Portæ inferi non pravelebant adversus eam.

(12) Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque vnum; & medium parietis maceræ solvens, &c. *Eph. 2. 14.*

(13) Parietem maceræ. *Vbi supra.*

(14) Ad confirmationes promissiones Patrum. *Rom. 15.*

(15) Abolita est
promissio. Rom.
4.

(16) Non veni
solvere legem,
sed adimplere.
Matth. 5.

(17) Benefacite
his, qui oderunt
vos. Matth. 5.

quedavan del todo inútiles. Aquella escritura, ò instrumento; en que se promete vn Palacio, ò vna possession, hasta quando se guarda? Hasta que se aya dado el Palacio, ò la possession. Despues ya no sirve, y assi luego se rasga. Lo mismo ha sido de los preceptos ceremoniales, despues de la venida de Christo. (15) Mas en quanto à los preceptos morales, no se ha acabado la Ley Vieja, antes bien en quanto à ellos se ha reforçado mas con la ayuda, y fuerte socorro de los conljeos Evangelicos. Con lo qual se vè, con quanta verdad dixo Christo, que el no avia venido à destruir la Ley, sino à cumplirla. (16) Porque la Ley se componia de preceptos morales, y ceremoniales. Quanto à los morales, la cumplió, y perficionò, porque al bien de los preceptos añadiò el bien de los conljeos, queriendo (pongamos por exemplo) que no solamente no aborrezcamos al enemigo, mas tambien, que le hagamos bien. (17) Y en quanto à los ceremoniales, tambien la cumplió, porque à la figura ha hecho que succediesse el figurado, que era el mismo Christo; y assi con deshazerla, y disolverla en este genero, la ha cumplido. Al modo que quando vn Peregrino vâ à N. S. de Loreto, y cueлга allí el voto, que avia prometido, se dize con toda verdad, que à vn mismo tiempo cumple su promesa, y la deshaze, ò disuelve. Tanta verdad es, que Cristo Señor N. ha dado à la Ley toda aquella perfeccion, y complemento, que ella podia recibir. Dale, pues, à tu espiritu la refeccion de estas tan provechosas consideraciones, para que avivando de esta fuerte siempre la Fè, le seas fiel à tu Señor en el creer, y no lo seas menos en el obrar, que es à lo que te obliga singularmente la fiesta de oy.

XXX.

LA CONMEMORACION DE SAN PABLO.

Quis ergo nos separabit à Charitate Christi? Tribulatio? An angustia? An fames? &c. Rom. 8. 31.

Quien, pues, nos apartará de la caridad de Christo? Acafo la tribulacion, la angustia, la hambre, el peligro, la persecucion? &c. Mas en todas estas cosas salimos vencedores por aquel que tanto nos amò.

1. Punt. **C**onsidera, quan vnido à Jesus por via de amor se devia de hallar el Apostol, quando prorumpió en esta

esta conſequeñcia tan abraſada: *Quien, pues, nos apartará del amor de Chriſto?* Fue eſto como vn deſafiar à todos los males, à que proballen ſi podrian todos ellos hazer que daxeſſe de amar à Chriſto. Porque ſi bien eſtas palabras pueden tener dos ſentidos, ò ſignificar el modo que Chriſto tenia à Pablo, ò el amor que Pablo tenia à Chriſto, con todo eſſo, ſegun el parecer comun, ſe han de tomar en eſte ſegundo ſentido, y no en el primero: de otra ſuerte parece, que el Apoſtol no huviera dicho: *Quien nos apartará del amor de Chriſto?* Sino, *quien apartará à Chriſto del amor de nosotros?* Fuera de que es coſa, que no admite la menor duda, que todos los males que nosotros padecemos por Dios, no pueden hazer que Dios nos dexede de amar: antes bien hazen que nos amemas de lo que nos amava antes. El peligro ſolo eſtà en ſi nosotros por dichos males nos retiraremos de amarle à el, como que nos ſalieſſe muy coſtoſo eſte amor. Mas de eſſe riego, por muy ſeguro ſe tenia el Apoſtol, prometiendole por muy cierto, que tal coſa no le ſucederia à el; y por eſſo concluyó diziendo: *Quien, pues, nos apartará?*

2. Punt. Considera, que con eſtas palabras deſafiò el Apoſtol (còmo hemos dicho) à todos los males. Porque todos ellos pertenecen, ò à la vida, ò à la muerte. Primero deſafiò à los primeros, y deſpues à los ſegundos. Y porque entre los primeros, los vnòs ſon males del cuerpo; y los otros del animo, primero deſafiò à los del cuerpo, y deſpues à los del animo. Al cuerpo pertenecen las tribulaciones, como aquellas que han tomado el nombre de los abrojos (llamados tribulos en Latin) los quales cauſan agudíſſimo dolor, quando ſe hincan en la carne; y aſſi dixo, *acaſo la Tribulacion?* Al animo pertenecen las anguſtias, que ſon las que le aprietan al hombre el coraçon, quando ve que por ningun camino puede eſcapar de las tribulaciones en que ha incurrido; y aſſi dixo, *acaſo la Anguſti?* Deſpues de eſſo, de las tribulaciones que ſe han dicho, vnas conſiſten en carecer de lo neceſſario para ſuſtentar la vida, como comida, y veſtido; y por eſſo el Apoſtol deſafiò primero à la hambre, y deſpues à la deſnudez, diziendo, *acaſo la Hambre?* *Acaso la deſnudez?* Otras conſiſten en la tolerancia de aquello, que aunque no quita de hecho la vida, mas la puede quitar con mucha facilidad; y todo eſto lo comprehendió el Apoſtol en ſolos dos vocablos, *acaſo el Peligro?* *Acaso la Perſecucion?* Porque ſi eſte es vn mal, que ſe viene de ſi miſmo, ſe llama peligro; ſi es mal, que otros nos le procuran, ſe llama perſecucion. En quan-

to al mal, que pertenece à la muerte, todo lo dixo en vna palabra; *acaño la Espada?* Porque con esso se entiende vna muerte, no solo natural, mas aun violenta, se entiende destrozo, estrago, carniceria; Plegue à Dios, que vno solo de estos males no huviesse de ser bastante para apartarte à ti del amor de Christo. Y saca de aqui quan grande seria la virtud, que los desafiava à todos juntos.

3. *Punt.* Considera, que no desafiò el Apostol à todos estos males con tanta animosidad, porque fuesen males solamente posibles, y no probables, como son aquellos que tu tal vez te representas en la oracion. Tu alli tal vez te imaginas entre Japones Barbaros encareelado por la Fè, cargado de cadenas, y que despues te llevan arrastrando à vna publica plaça, para quemarte à fuego lento. Y entre tanto te parece sientes allà en tu coraçon, no solo valor para sufrir tales males, sino tambien ansia, y deseo de ellos; mas esto es porque estàn muy lexos, son posibles, pero no probables. No era assi en el Apostol. Los males que el desafiava, no solo los tenia cerca, mas le estavan amenazando cada punto, y por esso aadiò, *segun aquello que està escrito, que cada dia somos por ti mortificados, y destinados para el deguello, como vilissimas reses.* Sabia muy bien el Santo, que el era vno de los tales. Y sin embargo sabiendo todo esto, tenia por cierto, que ningunos martirios, ni carnicerias le apartarian jamàs del amor que tenia à Christo. Esta es la fuerte de los Santos, no solo mortificarse, mas ser juntamente mortificados, ò por mejor dezir, muertos de los otros. Y esto todo el dia, que es dezir, por todo el discurso de sus dias. (1) Baste dezir, que en nada los diferencian de las ovejas, que estàn ya entrefacadas para llevar à la carniceria, las quales se deguellan, y matan con suma presteza, y alegria, sin ningun rastro de compassion. (2) Què dizes tu à esto, siendo, como eres, tan delicado? Tal es la fuerte de los Santos, padecer por Dios cosas acerbissimas. Por esso el Apostol no se cuydò de desafiàr à las prosperidades, bien que estas tengan no pocas vezes vna gran fuerça para apartar à los hombres de el amor de Christo: desafiò solo à las adversidades, porque sabia, que por la gracia, y merced de su Señor, no estava escrito de el que le huviesse el Mundo de tratar bien, acariciar, y aplaudir, sino antes bien perseguir, y maltratar. Ay de aquellos, de quienes està escrito lo contrario!

4. *Punt.* Considera, que tu tambien alguna vez, no solo en los males posibles, mas en los probables, tocantes al vestido, comida, y cosas semejantes, te juzgas por bien dispuesto, y aparejado

Sicut scriptum est quia propter te mortificamur tota die, &c.

(1) Semper nos, qui vivimus, in mortem tradimur propter Iesum. 2. Cor. 4.

Æstimati sumus sicut oves occisionis.

(2) Veni hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se prestat Deo.

Scriptum est, quia propter te mortificamur.

à padecer mucho por Dios. Mas despues quando se viene à la prueba, no es así. Al primer assalto te rindes, y te falta el sufrimiento. No lo hazia así el Apostol. Desafiaua à los males para que viniesen sobre él, y quando llegavan, què hazia? Los vencía todos. Tu tal vez ya vences algunos, mas no todos, porque si resistes, pongamos por exemplo, à los males del cuerpo, te rindes à los del animo; si resistes à los del animo, te rindes, y desfalleces en los del cuerpo. El à todos los vencía. Què digo, vencía? Les salia de proposito al encuentro, yendo en busca de ellos. Que por esso donde el Latino dixo, *superamus*, en el Griego està, *supervincimus*. Vence el que sufre animosamente los males, que le suceden, mas quien no contento con ellos, vâ demàs de esso à buscarse otros, este no solamente vence, sino que sobrevence: como puntualmente hazia aquel famoso exemplar de paciencia Job, que no satisfecho con tan continuos, y crueles dolores, como el enemigo despertava en su cuerpo, él mismo se los acrecentava, y exasperava, rayendo con cascós de texas las llagas, que podia mitigar con blandos, y delicados lienços. (3). Què podràs dezir tu, que no sólo no sobervienes en cosas tanto menores, pero ni aun vences? No tienes muy justa razon de humillarte? Mira como habla el Apostol: *En todas estas cosas vencemos*, no dize *todas estas cosas*, para denotar, que su victoria no se estendia à solos aquellos males, mas que estava pronto para vencer otros muchos, si huviesen sido posibles demàs de los dichos.

*In his omnibus
superamus.*

(3) Testa
niem radebat.

5. *Punt.* Considera, que aunque es tanta tu delicadeza, no por esso tienes que perder el animo. Tu tambien podràs, según tu estado, llegar à lo mismo, si quieres. Basta para esso, que tu tambien te enamores de Jesus. Porque esto es lo que unicamente le dava al Apostol tanto esfuérço, y animosidad. *En todo esto vencemos* (dezia él) *por aquel Señor, que tanto nos amò.* Con las quales palabras pudo significar dos cosas, ò por el afecto, y amor, que él tenia à Christo; ò por la ayuda, y socorro, que recibia de él: y lo vno, y lo otro podrá tambien animarte, y fortalecerte à ti. Si quieres sentir este amor à Jesus, y esperar de él este socorro: no tienes que hazer mas, sino ponerte à considerar quanto es lo que este Señor te ha amado. No solo te ama, sino que te ha amado, y mucho antes que tu le amases, ni aun le pudieses amar à él. Te ha amado, quando antes que se hiziesse el Mundo, te eligió para hazerte particionero, de su gloria, si la quisieres. Quando te crió, quando te conservó, quando te dió tanta oportunidad para obrar

*Propter enim quò
dilexiss nos.*

bien. Mas sobre todo te amó, quando por ti padeciò males tanto mas graves, y penosos, que los que à ti te pide padezcas en retorno por èl. Qual serà, pues, el mal, que avrás por èl de sufrir? Por ventura *Tribulacion*? Mas quan cierto es, que no llegaràn los abrojos de tus trabajos à igualar lo agudo, y penetrante de las espinas de la Corona de tu buen Jesus. Por ventura *Angustia*? Pero no ayas miedo, que tus angustias, y congoxas te hagan sudar sangre, como las tuyas à èl. Por ventura *Hambre*, ò *Dejudez*? Mas no llegará à ser tan pobre tu comida, y vestido, como la de Christo, que desde sus primeros años pasó su vida en trabajos, pobreza, y necesidad. (4) Por ventura *Peligros*? O quantos fueron los que obligaron à huir à tierras remotas de Egipto, quando era niño recién nacido! Por ventura *Persecuciones*? O quantas fueron las que en su propria tierra padeciò, quando ya crecido! Por ventura *Espada*? Mas aqui no es menester mas, que mirarle puesto en vna Cruz. Podrás llegar tu jamás à verte en tal estado por èl? Mirá, pues, à tu Señor tentado, y probado verdaderamente por tu amor en todo genero de males. Y si èl te amó con tan gran estremo, bien podrás tu en retorno entregarle todo el afecto de tu corazón, y juntamente esperar de èl que te ayude, y fortalezca, para que no solo venças, como el Apostol, padeciendo con valor, y alegría todos los males por su amor.

(4) Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea. Ps. 87. 16.



JULIO.

I.

Noli diligere somnū , ne te egestas opprimat : aperi oculos tuos , & saturare panibus. Prov. 20. 13.

No quieras ser muy amigo del sueño , sino quieres verte pobre: abre tus ojos , y come de los panes.

I. *Punt.*



CONSIDERA quanto zeló Dios , que su Pueblo en el desierto no se entregasse al demasiado sueño. Por esso le dió el manà , no de vn dia para otro , sino de dia en dia , ni solo esso , sino tan de mañana , que al primer rayo del Sol se deshiziesse.

Y assi , quien no era diligente en salir bien temprano à recogerle , aquel dia por fuerça avia de ayunar. Y para què esso ? Para que entendiessemos , que en esta nuestra mortal peregrinacion , no nos hemos de dàr al sueño con demasia , sino sacudirle quanto antes , y madrugar , para hazer provision de aquel celestial mantenimiento , de que necesitamos en vn viage tan trabajoso , y molesto. Este mantenimiento es el que se recibe en la oracion , la qual siempre le es à Dios muy agradable , pero especialmente antes que amanezca el dia claro. Y porque nadie piense , que estas mas son interpretaciones pias , y devotas , que solidas , y verdaderas , mira como el mismo Dios dispuso , que esto mismo à la letra se registrasse en el libro de la Sabiduria , donde se dize , que por esso quiso Dios , que el manà que no deshazia el fuego , se deshiziesse al primer rayo del Sol , para que todos supiesen quanto importa madrugar antes que salga el Sol , para adorar el Señor , y recibir del sus bendiciones en la oracion. (1) Pues à esta condicion de Dios parece que quiso aludir el Sabio en nuestro lugar , quando dixo , que no fuessemos dormilones. No parece sino que el sabla muy bien lo que vemos suceder cada dia , y

(1) *Vt notum omnibus esset , quoniam oportet pravenire Solem ad benedictionē tuam , & ad ortum Solis te adorare. Sap. 16. 29.*

*Noti diligere
somnum, &c.*

(2) Verbu sapientum sicut stimuli, & quasi clavis in altum defixi. *Eccel. 22. 11.*

*Ne te egestas
opprimat.*

(3) Percussus sum ut fenum, & aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum. *Psal. 101. 5.*

es, que quien no se levanta por la mañana à la hora devida, para tener su oracion, ò no la tiene en todo el dia, ò la tiene con mucho descuido, ò negligencia. A ti como te vâ en orden à esta solitud de madrugar para la oracion? Si vencido del sueño, ò del regalo començares à emperazar, y detenerte mas de lo justo, di à ti mismo estas palabras del Sabio, que ponderamos, y veràs como te serviràn de aguijones, que te hagan saltar de la cama, quando no te detiene en ella la necesidad, sino la desordenada gana de dormir, ò de descansar. Porque, como dize el mismo Sabio, las palabras de los Sabios son à manera de aguijones, que nos incitan al bien, y à manera de clavos, que nos detienen de mal. (2)

2. *Punt.* Considera, que mientras el Sabio dize. *No quieras amar el sueño*, bien se hecha de ver, que no veda el sueño decente, y necesario, sino el excesivo. Y este con muchissima razon le prohiber porque el sueño trae la pereza; la pereza, la ociosidad; la ociosidad, la negligencia, y esta la pobreza. Esta es vna cadena de males tan vnidos entre si, y tan inseparables, que el Sabio para desembaraçarle mas presto de todos, passò del primero al vltimo, y dixo: *No quieras amar al sueño, para no padecer pobreza*. Mas que pobreza es esta, que te acarrea el sueño en nuestro caso? Es vna infeliz pobreza espiritual, que es la peor de todas. Porque si por la mañana te dexas engañar del sueño, lo que se sigue es, que ò ya no tomas aquel dia el mantenimiento espiritual de la oracion ordinaria, ò le tomas tan apresurada, y escasamente, que no adquieres vigor, y fuerças para obrar bien, que es en lo que finalmente consiste la verdadera riqueza. Por esso, si bien lo notas, no dize, *para no padecer hambre, sino para no padecer pobreza, y necesidad*. Porque quien dexa de tomar el alimento corporal, es verdad que siente hambre; mas quien dexa de tomar el espiritual (que es el alimento singularmente de que aqui se habla) no siente hambre, antes pierde la que tenia. Lo que siente, y experimenta es pobreza: porque quando quiere hazer alguna buena obra, no se halla con bastante caudal: se rinde à qualquiera tentacion del enemigo, no puede sufrir el menor agravio, se le haze insoportable qualquier trabajo, no sabe resistir à ninguno de aquellos assaltos, que entre dia suelen ocurrir. *Secòse mi coraçon como el beno* (dizia David) *porque me olvidè de comer mi pan.* (3) Y donde se hallarà jamàs quien se olvide de tomar el mantenimiento corporal? Quanto más tiempo ha que vno no le toma, mas se acuerda, que lo ha de tomar, porque es mayor la hambre. El que vno se olvida de tomar,

tomar, es el mantenimiento del espíritu, porque aquí, quanto mas se abstiene, menos hambre tiene, y à la larga viene finalmente à faltarle esta del todo. Y entonces es quando el hombre se halla pobre, como el heno quando està seco. Y esta es la pobreza, que verdaderamente te ocasiona el sueño, quando por el dexas la oracion, que es quedar sin vigor, y fuerças para obrar bien.

3. *Punt.* Considera, quan oportunamente segun esso añadió luego el Sabio. *Abre tus ojos, y alimentate con los panes.* Has de abrir los ojos del cuerpo, y los del Alma; los del cuerpo, sacudiendo de ellos el sueño; los del Alma, fixandolos en la consideracion de aquellos puntos, y verdades que preveniste la noche antes. Y con esso finalmente gozaràs de aquellos panes, con que Jesus sustenta las Almas en el desierto de este Mundo. Estos panes son dos, vno con que se apacienta el entendimiento, y otro con que se apacienta la voluntad. El primero consiste en las inteligencias que el hombre recibe en la oracion, ò inmediatamente de Dios, ò ayudandose el con su discurso. El segundo en los afectos. Y vno, y otro no se puede explicar quan sabrosos son. Y assi quando oyes dezir pan, no por esso dexes de apetecerlo, porque no es vn pan ordinario, sino celestial. No es como el nuestro, enjuto, è insulso, sino aquel de quien fue figura el manà, y assi encierra en sì mejor que el manà, quantos sabores, y dulçuras son imaginables. (4) No pretende, pues, el Sabio quando te dize, que tomes vn buen hartazgo de pan, que te hartes de pan desabrido; porque bien sabia el, que la oracion (que es el pan à que te combida) es comparada en los Psalmos à vn esplendido combite. (5) Lo que pretende es, que te facies igualmente de los deleytes, que siente el Alma, assi en conocer à Dios, como en amarle. Estos no son frivolos, ni mentirosos, como los del Mundo, sino verdaderos, y de gran substancia, y por esso se significa con nombre de pan; mas que de otro genero de comida, para denotar el gran esfuerço, y vigor, que comunican al Alma. (6) Fuera de esto, con què viandas te puede regalar el Mundo, que lleguen de macho à estos panes, de que se apacienta el hombre tratando con Dios en la oracion? Aquellas causan vn gusto, y deleyte superficial, que no passa mas allà del paladar; y estos vno tan profundo, que llega hasta el coraçon. *Nuestras palabras* (dize Jeremias) *malcadas, y comidas* (por medio de la oracion, y meditacion) *se me han convertido en gozo, y alegria del coraçon.* (7) En gozo, por el que siente

Aperi oculos tuos, & saturare panibus.

(4) Panem de Cœlo præstitisti eis, omne delectamentum in se habentem. Sap. 16.

(5) Iusti epulantur in conspectu Domini. Psal. 67.4.

(6) Et panis cor hominis confirmet. Ps.

(7) Invenit sunt sermones tui, & comedi eos, & factum est mihi verbum tantum in gaudium, & in læticiam. Jerem. 15.16.

el entendimiento; en *alegría*, por la que experimenta la voluntad, que son aquellas dos potencias, que se comprehenden debaxo de vn mismo nombre de corazón. Demàs, que todas las viandas de los deleytes del Mundo emponçonador, son como los manjares nocivos, que quanto te lisonjean con aquel poquito de dulce, que sientes en el paladar, tanto despues te atormentan con las amarguras grandes, que te ocasionan en el estomago. Mas los panes del Cielo son dulces, y provechosos. Y por esso tambien se llaman penas, para que se entienda, que son vna comida *segurissima*, y muy saludable, y que hasta à los mismos enfermos se puede dàr. Finalmente nadie ignora, que en el language de la Sagrada Escritura el nombre *pan* no significa, como en el nuestro vn determinado manjar, sino que los abraça à todos. Y por esso se puso aqui para significar las inteligencias, y afectos, de que se alimenta el Alma en este dichoso, y regalado combite de la oracion. De qualquier modo que ello sea, dexele al Mundo todos sus regalos, para que brinde con ellos à quien quisiere. Tu echa mano de estos panes, con que te combida Dios, y hartate de ellos; si bien serà tanta la hambre que te causaràn, quanto mas los comieres, que nunca te veràs harto de ellos.

II.

LA VISITACION DE LA VIRGEN.

Recupera proximum secundum virtutem tuam, & attende tibi ne incidias. Eccl. 29. 27.

Recobra al proximo, segun tus fuerças, y guardate tu no caygas.

1. *Punt.* **C**onsidera, quanto es lo que debes à aquel Señor, que te escogió desde vna eternidad para la gloria, te crió, te conserva, te hizo nacer en el corazón de el Christianismo, te ha aguardado à penitencia, se ha dignado de perdonarte, y ha llegado à morir por ti en vna penosa Cruz. Si no tienes corazón de Tigre, devieras justamente derretirte todo en ansias de mostrarte de algun modo reconocido. Mas qué haràs? El es sumamente rico, no necessita de cosa alguna, es grande, es glorioso. En qué le podràs mostrar tu agradecimiento? Yo te lo diré: en hazer por el lo que oy hizo la Santissima Virgen, que es dezir,

en

en ganarle quantas mas Almas pudieres. Porque has de imaginar, que como èl es tan rico por si mismo, ha hecho (digamoslo assi) cesion de lo mucho que tu le debes, à favor de los mas miserables, y mezquinos, y especialmente de aquellos, que por no tener quien los ayude, caminan à la eterna condenacion. Si quieres, pues, que se dè por satisfecho, haz à favor de los siervos, lo que no puedes hazer à favor del Señor. Este es el exemplo, que en este su dia felicissimo te dà Maria Señora nuestra. Luego que se reconociò tan beneficiada de Dios, como era averla sublimado à la dignidad de Madre suya, què hizo para corresponder à tamaño beneficio? Se estuvo por ventura encerrada en su aposento, cantando solamente hymnos de alabanza? No por cierto, sino que al punto con toda presteza se fue à las montañas de Judea, para coopear con su bendito Hijo al bien de las Almas. Fue à visitar à su Prima Santa Isabel, no por cumplimiento, ni por darla el parabien, ni por vana curiosidad de ver si era verdad lo que el Arcàngel la avia dicho, sino por recobrar para Dios con aquella ocasion al niño Juan, que por el pecado original se lo avia robado Satanàs. Si eres verdadero hijo de Maria, muéstralo en seguir sus pisadas. Has quenta que oyes de su misma boca el dia de oy estas admirables palabras, que estàs meditando del Eclesiastico, en que no solo te dà el orden de lo que debes hazer, sino tambien la norma de como lo debes executar.

4. *Punt.* Considera, que estos que has de ganar, y recobrar, son tus proximos, à los quales ya por otra parte estàs obligado à amar, como à ti mismo (1) Y assi, aunque faltasen otros motivos, que te incitasen à ayudarles, esse solo era bastantissimo. La ley de la caridad pide que fientas los males de tu proximo, como tuyos. (2) Pues si ay males en tu proximo, que mas vivamente devas sentir, son los espirituales; lo vno, porque son los de mayor consideracion, lo otro, porque son los que èl menos siente, y de que menos se guarda. Se dexa llevar derechamente al Infierno, como el vil esclavo, sin hazer la menor resistencia. *Mis mancebos* (llorava Jeremias) *se fueron à la esclavitud.* (3) No los llevaron, ellos voluntariamente se fueron. Tanto mayor, pues, es la necesidad que ay de quien corra sollicito à detenerle, porque no se pierda. Vn enfermo haze sus diligencias para llamar Médico que le cure. Vn hambriento, vn sediento, y vn desnudo haze lo mismo para hallar quien les dè vn pedazo de pan, ò vn jarto de agua, ò alguna ropa con que abrigarse, y cubrirse. Pero vn pe-

Proximum.

(1) Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.

(2) Flere cum flentibus.

(3) Iuvenes mei abierunt in captivitatem. *Ibr.* 1. 18.

cador

(4) Pretium
meum cogita-
verunt repelle-
re. *Psf. 61.*

eador no solo no busca quien le saque de tan penoso cautiverio, mas muchas vezes despidе con enojo à quien le và à rescatar. (4) Si eres, pues, obligado à socorrer à tu proximo en aquellas necesidades, de que èl procura por sì mismo el remedio en quanto puede, quanto mas lo feràs en las espirituales, de las quales èl no se cuyda?

(5) Ad contem-
plandum erit cor
ejus. *Isa. 10. 8.*

(6) Non est qui
redimat. *Psal. 73.*

3. *Punt.* Considera, que si tu has de recobrar à esse tu proximo, señal es, que alguno se lo llevò, y robò, de cuyas manos lo has de sacar. Assi es, porque el Demonio insolentemente le cautivò. Mira, pues, si serà bien, que à vn tal ladron le dexes gozar pacificamente lo que posee con tanta iniquidad! Esto no lo sufre, ni la justicia, ni la caridad. No la justicia, porque no es razon, que el arrogante insulte tanto todos los dias à aquel Dios, que lo arrojò desde las Estrellas al abismo, como que tenga èl mas fuerças para despoblar el Cielo, que las que el mismo Christo tiene para poblarle. No lo sufre la caridad; porque no es el Demonio vn ladron ordinario, que captive las Almas por codicia, è interès como hazen los Cosarios de Tunez, ù de Argel: lo haze por rencor, por rabia, y por el odio inmortal que las tiene: de suerte, que si las haze esclavas, lo haze por atormentarlas para siempre. (5) Pues si te mueves à compassion de tu proximo, quando lo ves llevar en alguna embarcacion cautivo à Argel, donde finalmente por dinero podrà negociar, y conseguir el rescate, como no te mueves à piedad, y compassion del mismo proximo, quando miras que se lo llevan esclavo al Infierno, donde no avrà jamás esperança de redencion? (6)

(7) Pro quibus
Christus mor-
tuus est. *1. Cor. 8.*

4. *Punt.* Considera, que si has de recuperar esse proximo, señal es tambien, que le has de recuperar, para bolverse à alguien, que le avia perdido. Assi es, porque Jesus es el que le perdió. O quanto fue lo que hizo por recobrar aquellas Almas, que tu ves todavia en poder de su enemigo! Baxò del Cielo à la tierra, trabajò, sudò, derramò la sangre de sus venas, y que sin embargo las aya de ver desde la Cruz, aun con todo esto, que se estàn perdiendo! Esto es lo que ha de moverte mas que todo para ayudarlas: considera, que aquellas Almas, por cuya salvacion trabajares, aunque por sus pecados tan viles, y abominables, son las mismas, por quienes llegò à morir el Hijo de Dios en vna Cruz. (7) Mira, pues, quan gran obra es la que exercitas, quando à tu proximo le sacas de la esclavitud del Demonio, en que se halla? Concurre con Jesu Christo à la Redencion del Gènro Humano, que ha

ha sido la mayor obra que jamás se ha hecho en el Mundo, eres su coadjutor, y su compañero. Quien podrá, pues, bastantemente explicar lo mucho que con esso te granjearás su grado, y su favor! (8)

(8) Dei sumus adjutores. 1. Corinth. 2. 9.

2. *Punt.* Considera, que quanto estos motivos te incitan à que procures rescatar à tu proximo de las manos del enemigo, tanto puede ser por ventura que te retire tu insuficiencia, pareciendore, que no tienes aquellos talentos que se requieren para esso. Mas essa excusa tan frivola, con sola vna palabra la troncha el Sabio, añadiendo, *segun tu virtud*, que es dezir, segun tus fuerças, y talentos. Tu no puedes tronar, y fulminar desde los Pulpitos contra los pecadores, como hazen tantos zelosísimos Missioneros, no les puedes buscar por las calles, no les puedes sacar de los bosques: pero esso què importa? Haz lo que pudieres, segun tu estado, segun tu ciencia, segun tu talento, y habilidad. O quanto podràs hazer, si tuvieres zelo verdadero! El zelo es amor, y el amor es muy ingenioso para hazer bien. Miralo en la Virgen, que debaxo de aquel titulo de vrbánidad, y cortesia tan usada, y tan comun, supo con gran destreza abrirse camino para sacar presto vna Alma del pecado original. Las Almas no solamente se salvan por medio de grandes gritos de Pulpitos: se salvan tambien por medio de vn silbo, aunque ligero. (9) Se salvan por medio de avisos secretos, y de reprehensiones particulares; se salvan con limosnas dadas à los que la necesidad tiene puestos en riesgo manifesto, se salvan con oraciones, con lagrimas, con penitencias, y con dezir, ò hazer dezir muchas Misas para esse efecto; y se salvan, quando otro no, con el buen exemplo. Basta que tu de veras quieras obrar quanto en essa parte pudieres, que lo mires, que lo pienes, que lo estudies; ò quanto podràs, qualquiera que seas, aprovechar à tu proximo en breve tiempo! (10)

Secundum virtutem tuam.

(9) Sibilabo eis, & congregabo illos. Zach. 10.

(10) Non enim in sermone est Regnum Dei, sed in virtute. 1. Cor. 4. 20.

6. *Punt.* Considera, que al mismo tiempo que se te dize, que trabajes quanto pudieres por salvar al proximo, se te dà à ti esta amorosa advertencia, que mires por ti entre tanto, porque no sea que tu te pierdas, quando ganas à los otros. Quien mas seguro de todo riesgo de culpa, que la Santissima Virgen, que era impecable? Y con todo esso mira con que cautela, y resguardo iba por aquellos montes de Judea, con quanta priessa, y sollicitud, como si temiera ella tambien los peligros de los caminos; (11) siendo assi que estava bien segura de ladrones la que llevaba vn Dios encerrado en sus entrañas. Què será bien que hagas tu, tan incli-

Et attende tibi, ne incidas.

(11) Abiit in montana cum festinatione.

nado,

No dize ne ca-
das , sino ne in-
cidas.

(12) Conver-
tentur ipsi ad
te , & tu non
converteris ad
eos. Ier. 15. 19.

nado, y facil para el mal? Si de veras te empleas en la salvacion de los proximos, los avrás de sacar muchas vezes de hoyas tan profundas, y tan cenagosas, que solo acercarse à ellas es de grandissimo riesgo. Advierte, pues, como se te dize que te guardes de caer; pero con vna palabra, que significa no caer como quiera que esto puede ser proprio de quien se vâ por su voluntad à despeñar, sino vn caer, que no solo es proprio de quien cae contra su voluntad. No basta que vayas con la buena intencion de socorrer al proximo: es menester demàs de esso, que te portes con gran cautela, con buenos resguardos, y buenas reglas, para que quando alargues la mano para sacar al proximo de la hoya, no sea el mas poderoso para atraerte à ti à aquella profundidad. (12)

III.

Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre Luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Jac. 1. 17.

Todo bien optimo dado, y todo dòn perfecto viene de arriba, y baxa del Padre de las Lumbres, en quien no ay mudança, ni sombra de variedad.

1. Punt. **C**onsidera, que lo que pretende Santiago en estas palabras, es moverte à que le pidas à Dios quanto huvieres de menester, pues todo viene de Dios. Todo quanto bien te puede venir de Dios, ha de venir de èl, ò como de Autor de la Naturaleza, ò como de Autor de la Gracia. Si como Autor de la Naturaleza, de èl viene todo el bien optimo dado; si como Autor de la Gracia, de èl viene todo dòn perfecto. El bien de la Naturaleza se dize *dado*, porque aunque en su raiz sea tambien dòn del todo gracioso, con todo esso es de algun modo devido, y proporcionado à quien lo recibe. El de la Gracia se dize *dòn*, porque de ninguna suerte tiene proporcion, sino que es del todo gratuito. (1) Al bien dado se arrima este adjunto *optimo*, porque tres son los grados de semejante bien de la Naturaleza, el sèr, el vivir, y el entender. El sèr es bueno, mas es comun tambien à las piedras. El vivir es mejor, mas es comun tambien à los animales. El entender es optimo, y este es el bien proprio de los hombres. Y este es el que tu deves pedir à Dios, pues es el mayor bien de quantos te pue-

(1) Alioquin
gratia jam non
est gratia. Rom.
11. 6.

puede dár, como Autor de la Naturaleza, pidele que te haga entender bien las cosas; (2) porque del bien entender depende en gran parte el bien obrar. (3) Y assi verás, que solo de este bien optimo se haze mencion: del bueno, y del mejor no se habla; porque el ser, que es el bueno, no se pide; el vivir, que es el mejor, no se ha de pedir: sino que del vivir mas tiempo, ò menos tiempo, le has de dexar todo el cuydado à Dios. Al dòn se arrima el adjunto de *perfecto*; porque el bien que tenemos de Dios, como Autor de la Gracia, contiene en sí quatro grados, la Elevacion, la Redencion, la Justificacion, y la Glorificacion. La Elevacion el estado sobrenatural, facilmente se vê quan buena ha sido para nosotros. La Redencion aun fue mejor, porque de que nos sirviera despues de nuestra caída dicha elevacion, si Christo con su Sangre no nos redimiera? La Justificacion nos es optima, porque que nos aprovecha ser redimidos, si no llegamos à ser Justos? La Glorificacion es perfecta, porque de que nos servirá ser Justos, si por medio de la perseverancia no llegamos à ser coronados en la Gloria? Esta perseverancia final es la que tu debes siempre pedirle à Dios, pues ella es el mayor bien que se puede dár, como Autor de la Gracia. El bien de la Elevacion, ni el de la Redencion, no se piden. El de la Justificacion, ya supone el Apostol Santiago que le tienes, pues te combida à pedir el dòn perfecto, qual es el de la perseverancia: y que modo sería de pedir à Dios te diese el dòn de perseverar hasta el fin en el estado de Justo, si aun todavia no te hallases en esse estado? Y con esso ya has visto quales son los bienes que le has de pedir à Dios. El vno es el bien optimo, que se dize dado, que es entender bien todo lo que te aya de aprovechar, mayormente para obrar bien: el otro es el dòn perfecto, que es el perseverar en el bien hasta la muerte, aumentando mas, y mas de cada dia la gracia.

2. *Punt.* Considera, que qualquier bien optimo, y dòn perfecto, que se hallare en qualquier hombre mortal, todo verdaderamente viene de Dios solo. Porque tu de ti que es lo que puedes? Nada. Y assi es grande la necesidad que tienes de pedirselo todo à Dios. Tienes necesidad de pedirle el bien optimo de la naturaleza, que es el entender; porque aunque Dios ya te ha dado la potencia, que es el entendimiento, se ha reservado à sí el acto, que es la inteligencia. (4) Y aun mas necesidad tienes de pedir el dòn perfecto de la Gracia, que es la perseverancia final; porque aun que el dia que Dios te ha dado el ser Justo, ya te aya dado la potencia para perseverar, que es la gracia justificante, no por esso

(2) Da mihi intelligentiam. 2. Paral. 1.

(3) Noluit intelligere, ut bonè ageret. Psal.

35. 4. Datum optimam.

Donum perfectum.

(4) Inspiratio Omnipotentis dat intelligentiam. Job 32. 8.

(5) D. Aug. de
bono persev.

(6) Neque enim
in justificationi-
bus nostris pro-
sternimus pre-
ces ante faciem
tuam, sed in mi-
serationibus tuis
multis. Dan. 9.

te ha dado el acto, que es el perseverar. Esto, como enseña San Agustín, (5) requiere otra gracia distinta de la justificante, y es aquella gracia con que Dios te acompaña suavemente de vna en otra hasta la muerte, apartando de ti todos los tropiezos, que te pudieran hazer caer del dicho estado en que te hallas, incitándote à obrar bien, fortaleciendote, protegiendote, y amparandote: lo qual, como ya se vè, es vna gracia, que abraça muchas, ni se puede jamás merecer, alomenos condignamente, como es de Fè, si bien se puede obtener por medio de la oracion continua: la qual à esso se ordena, à conseguir, è impetrar de Dios por misericordia, lo que de ninguna fuerte se nos deviera por justicia. (6) Mira, pues, quanta verdad sea, que assi el mayor bien de la Naturaleza, como el de la Gracia, todo nos viene de arriba de el Padre de las Lumbres. Y por esso se le dà aqui este titulo singularmente, porque à èl, como Padre de las Lumbres naturales, le toca darnos el mayor bien de la naturaleza, que es el entender, y à èl, como à Padre de las Lumbres sobrenaturales, le toca darnos el mayor bien de la gracia, que es el perseverar: pues la perseverancia la tenemos con la ayuda de la gracia, que singularmente consiste en los buenos pensamientos. Verdad es, que assi como el Sol no solamente alumbra, sino tambien calienta, ni solo calienta, sino tambien dà vigor, y fuerças: assi lo haze Dios (mejor Padre de las Lumbres, que el Sol) con su divina gracia. No solamente te alumbra el entendimiento, mas te inflama la voluntad, ni solo te inflama la voluntad, mas te dà vigor, y fuerças, para que assi sepas, quieras, y püedas hazer facilmente las buenas obras, à que estàs obligado hasta el fin de tu vida, que es verdaderamente el dòn perfecto de la perseverancia final.

A Padre Lumi-
na.

3. Punt. Considera, que vista la calidad de los bienes, que debes pedir à Dios, y la necesidad que tienes de pedirselos, resta que veas la facilidad con que los conseguiràs, para que con esso tanto mas te muevas à pedirlos. Mas què cosa ay mas facil en el Mundo, que conseguir del Sol que nos dà luz, y nos alumbre, siendo, como es, la Fuente de las Lumbres? Y tal es Dios, como has oïdo. Y aun es vn Sol mucho mejor, que el que gustosamente miramos con nuestros ojos. Porque aunque este Sol material no padezca jamás en si mismo mudança alguna, sino siempre sea de vn mismo modo Fuente de Luz inagotable; con todo esso padece variedad en su curso, y en sus efectos: pues ya le descubres sobre el Orizonte, ya se te esconde en el Occidente: aora se

se alexa, aora se acerca: aora està mas alto, aora mas abaxo. Y assi no puedes recibir siempre de el con igualdad la luz toda, que defeas. El Sol Divino no es assi. No solamente no puede padecer mudança en si mismo (porque siempre es vno mismo, como dize San Pablo) (7) pero ni aun la vicissitud que vemos en el Sol material, que por esso este no se llama vno mismo, sino otro, y el mismo. (8) Es verdad, que tambien en el Sol Divino ay aquello de no dár mucha luz, y frequentemente; pero essas sombras no nacen, como en el Sol material, de las varias mudanças, por razon de su curso; solamente nacen de las nubes que se le ponen delante: nacen de nuestras frequentes ingratitudes. (9) Y assi el estorvo, y embarazo, que nos quita la luz, de nosotros viene, y no de Dios. Nosotros somos los que nos ponemos delante la nube que nos le encubre. (10) Aparta, pues, con tiempo essa nube, dexando de ser ingrato à tantos beneficios, como recibes de Dios continuamente, y verás quan facilmente conseguirás de Dios tanta luz, quanta deseas.

4. *Punt.* Considera como finalmente se dize, que todo el bien que recibimos, y todo don perfecto, viene de arriba, y descende del Padre de las Lumbres. No dize, que *cae*, sino que *desciende*; porque los bienes del Cielo no caen acafo, como se imaginan los necios, sino descienden con gran consideracion, y como por sus escalones, que es la mas propria significacion, en que se puede tomar esta palabra, *descender*. La lluvia cae en la tierra; la luz del Sol, aunque no cae como la lluvia, baxa (à lo menos à lo que parece à nuestra vista) pero no descende, porque no baxa de grada en grada, sino que viene toda de vn golpe. No assi la Divina Luz. Esta descende, como descendian los Angeles, que se la traian al dormido Jacob en aquella su cèlebre Vision, por vna escala. Porque conforme correspondes tu al primer beneficio de Dios, que es como la primera grada, y escalon, Dios passa à hazerte el segundo beneficio, despues el otro, y el otro, y assi de los demás por su orden, Muy engrñado vivieras, si creyesses que lo avias de recibir todo de vna vez. Ello viene todo de arriba, pero descendiendo por sus gradas. De donde sacarás, que dos son las cosas que mas te ayudarán à conseguir de Dios aquellos favores, y beneficios que le pides en la oracion. La vna, no ser ingrato à los beneficios que yà te ha hecho: porque esso fuera poner por ti mismo la nube delante del Sol. La otra, serle positivamente agradecido, porque essa buena correspondencia es la es-

Part. II.

Q

cala

(7) Idem ipse est, *Hebr. I.*

(8) No, idem ipse, sino alter, & ipse.

(9) Opposuiti nubem, tibi ne transeat oratio. *Thr. 3. 24.*(10) *Apud quem non est obumbratio*: porque la nube dà sombra, no solamente non est in illos, pero ni *apud illum*, sino *apud te*. Opposuiti nubem tibi, &c., *Vbi super.**Descendens à Patre Luminis*

cala por donde descienden de escalon en escalon dichos beneficios.

IV.

SANTA YSABEL, REYNA DE PORTVGAL.

Fili, in mansuetudine serua animam tuam, & dà illi bonorum secundum meritum suum. Eccl.. 3.

Hijo, guarda en mansedumbre tu alma, y honrala como ella merece.

1. *Punt.* **C**onsidera, qual sea esta honra, que al alma se le debe. Es hazer que ella mande, no obedezca. Que para esso ha nacido, para mandar como Reyna, y no para obedecer como esclava. (1) Mira segun esso quan gran injuria la haze quien todos los dias la haze servir à la carne, y aun à sus mas feas, y sucias obras, servir à la gula, à los passatiempos, al sueño, y tambien à la lascivia! Hijo, no hagas tal cosa. Conservala à tu alma en el puesto que se le debe, que es el trono de reynante, y con esso la honraràs como merece.

(1) Sub te erit
appetitus tuus,
& tu dominaberis
illis illius. *Genes.*
4-7:

2. *Punt.* Considera, que esta honra que se ha dicho, es la intrinseca. Ay demàs la extrinseca, que de essa intrinseca se sigue: y es, que tu antepongas tu alma, como ella merece, à todo lo que vale menos que ella, que es dezir, à todo lo caduco: porque todo lo caduco es perecedero, y ella es eterna. Dale, pues, esta honra, como ella se merece, preciandola, y estimandola mas que la vana amistad de los hombres, mas que la honra, mas que la hazienda, y aun mas que la misma vida del cuerpo, que tanto estimas. Esto es lo que ella se merece. (2) Como, pues, se hallan tantos, que con tanta facilidad, y sin ningun temor se la venden al enemigo? Hijo, no hagastal, que te arrepentiràs. Guardala de quien te la pretende robar por vn no nada.

(2) Cuncta que
habet homo dabit
pro anima sua. *Iob. 2-4.*

3. *Punt.* Considera, que la suma honra del alma no està en que la hagamos tener el cetro como Reyna, ni en que la antepongamos à todas las cosas caducas de la tierra. Esta es vna honra, que qualquiera, por imperfecto que sea, se la debe dar. Ay otra, que es propria de los mas perfectos, y consiste en hazerla gozar de Dios, aun en este Mundo. (3) Este es el fin para que fue criada. Pues porquè quieres por lo menos dilatarlo hasta la otra

(3) Anima mea
illi viver.

otra vida: Dásele aun en esta lo mas que pudieres, dándote à la oracion, pensando en Dios, hablando de Dios, y tratando entre ti mismo con Dios, quanto te fuere possible. (4) O quanto la honraràs, si assi lo hazes! Y aun esta honra hará que le mantengas aquellas otras dos primeras. Porque quien trata con Dios frequentemente, tiene por muy viles à los sentidos, y sus deleytes, y assi no ay peligro que quiera poner el alma debaxo de la obediencia de ellos, para que les sirva. Y quien trata mucho con Dios, tiene tambien en muy baxa estima todo lo caduco, y assi no ay peligro que quiera anteponerlo al valor del alma. Guarda, pues, hijo, tu alma dentro de ti mismo con el interior recogimiento, que no la dexes andar acá, y allá, discurriendo por las calles, como si fuera vna vil fregona, (5) y assi la honraràs, como se debe.

4. *Punt.* Considera, que como medio para hazer facilmente todo lo dicho, te encomienda el Sabio, que seas manso. Ni te admires de esso, porque ninguna cosa te perjudica, y estorva mas para hazer del alma la estima que se debe, como el ser pronto à ayrarte, y enojarte. Y la razon es, porque la ira enturbia el entendimiento, y quando es grande, le ofusca, y escurece: y en vn estado como esse, como quieres hazer el debido aprecio del alma? La alma no se estima en virtud de lo que dictan los sentidos, antes bien los desventurados te diràn que la desprecies: se estima en virtud de lo que dicta el entendimiento, por donde se ve quan necesario estenerle siempre bien despejado. Y esso es lo que haze la mansedumbre, reprimiendo en las ocasiones los movimientos de ira que se levantan. Y de aqui es, que para escuchar la verdad, no ay disposicion mejor que la mansedumbre; (6) porque esta es la mas oportuna disposicion para conocerla: en tanto grado, que segun San Agustin, los mansos son los que no se oponen, ni contradizen à la verdad. (7) por quanto ellos son los que tienen el entendimiento mas sereno, y desembaraçado de nubes, que los otros: y assi la conocen mejor que los otros, como sean iguales en lo demás. Mira, pues, como la mansedumbre te mantendrá el entendimiento claro, y despejado, para poder juzgar de las cosas mejor, y con mas acierto. Y assi bien ves la necesidad que tienes de la mansedumbre, y quanto te importará no enojarte; pues en enojandote, yà tu entendimiento està perturbado, no aviendo cosa que assi le perturbe, como la colera. (8) Y en essa turbacion no solamente no daràs al alma la hora que ella se merece, mas antes se la quitaràs, y haràs de ella tan poco caso, que si es menester, te la jura-

(4) Vivemus in conspectu eius. *Of.* 6.3.

(5) Filia vaga? *Jer.* 31.2. *Inmansuetudine*

(6) Esto mansuetus ad audiendum Verbum Dei. *Ecl.* 5.

(7) Non contradicunt Verbo veritatis.

(8) Turbatus est à furore oculus meus. *Pf.* 6.8.

ràs, y arriesgaràs al tumbó de vn dado, con suma ignominia suya.

5. *Punt.* Considera como esta gloriosa Santa, cuya memoria se venera oy con especialidad, dexò admirables exemplos en todo esto que aqui nos encarga el Sabio. Porque quien podrá explicar quan bien supo dár al alma la honra que se le debe! O se considere quando virgen, y aqui mas que nunca la diò la primera honra, haziendola que mandasse perfectamente al cuerpo rebelde. O se considere quando casada, y aqui se señalò mas en darla la segunda honra, prefiriendola (aun en su real fortuna, que la lisonjeava) à todo lo caduco, y perecedero. O se considere en el estado de viuda, y nunca mejor que en èl la diò la tercera honra, haziendola gozar de Dios muy de propósito, por medio de vna contemplacion, no solo cotidiana, sino continua. Todo esto singularmente lo consiguió con su señalada mansedumbre. En la qual verdaderamente se embeberò tanto, y fue tan esclarecida, que no la tuvo para si sola rebalsada dentro de si, sino que la transfundió en los demás. Tan poderosa fue para componer, y pacificar los animos entre si discordes, è irritados. Haz cuenta, pues, que ella te està mirando desde el Cielo, y que como Madre amorosa te dize por su propia boca estas palabras: Hijo, guarda tu alma en mansedumbre (como yo hize, y por esso gozo aora de tanta gloria) y dale la honra que se le debe.

V.

Confige timore tuo carnes meas, à judicijs enim tuis timui. Psalmus 118. 120.

Enclavad con vuestro santo temor mi carne, porque he temido de vuestros juizios.

1. *Punt.* **C**onsidera, como por ventura te causa admiracion, que quien yà confiesa que teme, y no solo aora, sino tiempo ha, le pida à Dios esse temor. Con todo esso cessarà tu admiracion, si advirtieres, que à Dios no solo le hemos de pedir lo que no tenemos, sino tambien lo que yà tenemos: tan grande es el peligro, en que cada momento nos hallamos de perderlo, si Dios no nos mantiene en su possession. Fuera de que David no pidió lo que yà tenia, sino lo que no tenia: pidió que aquel temor que èl tenia en el espíritu, redundasse tambien en su carne, que era lo que le faltava. Porque aunque tenia muy sujeta, y rendi-

fla à Dios la parte superior de sí mismo ; però no assi la inferior, ò por mejor dezir, la brutal, comun tambien à las bestias. Esta no pocas vezes le movia cruda guerra. Por esso deseava , y pedia, que aquel temor de Dios, que tenia en su coraçon, no se quedasse alli rebalsado , sino que saliesse con impetu del coraçon al cuerpo, desuerte , que dexandolo como clado, y sin brio, no pudiesse tirar cozes, ni hazer aquellos movimientos de rebelion, que son tan propios suyos. Esta sujecion de la propria concupiscencia era lo que pedia , como enseña San Agustín. Dichoso tu, si pudieses llegar à tanto ! A lo menos debes aspirar à ello. Y assi continuamente le has de pedir al Señor , que enlave con este santo temor todos tus sentidos , que enlave tu lengua, tus ojos, tus oídos , y todo quanto eres , de tal manera , que ni aun la misma sensualidad te dè molestia, à lo menos, considerable. La crucifixion, ò enclavazon material passa desde el cuerpo al coraçon : la espiritual passa desde el coraçon al cuerpo. Que aun por esso los bombres santos llegan con el discurso del tiempo à tener tambien la carne crucificada. (1) Tan muerta la tienen yà , ò tan mortificada. Mas quando llegan à esso ? Quando crucificaron primero su espíritu, haziendo que estuviessse muy obediente, y rendido à Dios. Te lamentas de que tu carne se muestre siempre insolente : però no tienes razon , porque si tu espíritu aun no teme à Dios , pues aun eres presumido , arrogante , de conciencia , y nada aplicado à tu espiritual aprovechamiento , como quieres que le tema tu carne ; que es siempre la vltima à dexas las armas ? Nadie con buena cara le puede pedir à Dios, que con su santo temor enlave su carne, sino le puede alegar con verdad la mesma razon, que alegò David para conseguir esse dòn, y fue , que mucho tiempo avia que su espíritu se exercitava en esse santo temor. No son gracias estas que se ayan de conceder à los principiantes en la virtud.

2. *Punt.* Considera , que por juizios divinos se entienden à cada passo en las Sagradas Letras los divinos Mandamientos. (2) Esto supuesto , porquè razon pide David à Dios con tan fervorosas instancias, se digne de embotar los estímulos de su carne insolente ? La razon era, porque de otra fuerte remia prevaricar , y apartarse de los divinos Mandamientos. Verdad es , que no expreso claramente esta palabra *apartarme*, porque por ventura el temor , y horror fue tan grande , que no le permitió, pronunciar perfectamente toda la clausula. (3) Què diràs tu à esto , que al

Part. II.

Q3

con-

(1) *Carnem suā crucifixerunt Gal. 5. 24.*

(2) *Si in iudicijs meis non ambulaverint. Psalm. 88. A iudicijs tuis non declinavi. Ps. 118.*

(3) *No dixo à iudicijs enim tuis timui discedere. Sino solamente timui, y no mas. Pero aunque no expreso dicha palabra, tacitamente se entiende.*

Contrario te prometes tan fácilmente una perseverancia, que cuesta tanto? Un Rey David no se fia, ni se asegura de que la conseguirá, por aquella guerra que siente dentro de sí, y à ti te ha de parecer que yà la tienes como en la mano? O que asombro, y que miedo debía causar en tu corazón continuamente una concupiscencia tan desordenada, como es por ventura la tuya! Mientras vives, y ella vive, estás siempre en peligro de caer en algun pecado grave. Y si esto sucediese, que te avría aprovechado aver hasta aora peleado animosamente con ella, y averla vencido? Sola la perseverancia es la que te ha de coronar. David derribò al Gigante, tirandole una piedra con la honda, y encaxandola en la frente, con todo esto no colgò en las paredes del Templo, ni la honda, ni la piedra, sino la espada, aunque era del mismo Gigante; porque con la espada avia dado el complemento, y hecho el último acto del triunfo, qual fue cortarle la cabeza al enemigo.

3. Punt. Considera, que por juyzios divinos se entienden tambien en las Sagradas Letras aquellos consejos incomprehen-
 sibles de Dios, con que gobierna el Vniverso. (4) Algunos de ellos pertenecen à la Misericordia, otros pertenecen à la Justicia. A la Misericordia pertenecen aquellos consejos imperceptibles, en virtud de los quales và Dios en busca del pecador, quando este mas huye de él, mas le injuria, y le maltrata, (5) como hizo con Pablo. A la justicia pertenecen aquellos, por los quales al primer pecado abandona, y desampara para siempre al pecador, como hizo con Saúl. (6) En este lugar bien cierto es, que no habla David de aquellos juizios divinos, que pertenecen à la Misericordia, por-
 que estos se admiran, y engrandecen, mas no se temen. Habla de los que pertenecen à la Justicia, y por esto dize, que los teme tanto. Aunque si bien lo notas, no dize, que los teme à ellos absolutamente, sino que teme de sí mismo, por razon de ellos. Temia que la carne no le diese algun recio assalto de improvise, del qual quedasse vencido, por no aver resistido varonilmente, y Dios por sus altos, y ocultos juyzios le dexasse ir de mal en peor, hasta que finalmente se condenasse. Y à la verdad, el peligro en que tu tambien vives de despenarte en alguna enorme maldad, no previene de los juizios divinos, porque estos no quieren el mal de alguno, solamente lo permiten: proviene de ti mismo, que tan inclinado eres al mal. Si bien por razon de los tales juizios debe ser mayor el temor que has de tener de ti mismo, y

mas si la sensualidad es la que predomina en ti ; porquẽ es proprio de ellos altissimos juizios permitir aun en los Santos scissimas caidas en todo genero de pecados ; pero especialmente en genero de luxuria : como se vió en vn Vitorino Solitario, en vn Guarino, y en vn Macario, cuyas caidas bastan para hazernos temblar à todos ; sino que estos tuvieron finalmente gracia para enmendarse, y arrepentirse. Mas quantos por el contrario no la tuvieron ? Quẽ hazes tu pues, que atemorizado, y despavorido no le pides à Dios todos los dias, que enclava con su santo temor tu carne ?

4. *Punt.* Considera, que por juizios divinos se entienden finalmente en las Sagradas Letras aquellos juizios tan exactos, y rigurosos, que formará Dios de cada vno de nosotros en muriendo. (7) En estos no es creible con quanto rigor procederá Dios, examinando muy por menudo qualquier pensamiento, palabra, y obra, aun la mas minima, para ver si fue conforme à las buenas leyes. Y segun este sentido le pide David à Dios tenga por bien de sujerar y tener à raya de vna vez los movimientos de su rebelde, y desordenada concupiscencia; porque aviendose de juzgar todo despues con tanta severidad, teme deslizar en alguna delectacion, ò complacencia sensual, que despreciada de el, como indeliberada, y subrepticia, venga despues à juzgarse en el divino Tribunal, por consentimiento expreso, y deliberado. Por esso teme tanto, la ocasion del riguroso examen, y juizio que hará Dios de todas sus obras, palabras, y pensamientos. (8) Donde están aora los que son de consciencia tan animosa, que assi se fian, y aseguran de aver dado siempre pronta, y entera repulsa à qualquier tentacion, por vehemente, y recia que aya sido ? A estostales les importa mucho meditar la severidad de estos divinos juizios, de que hablamos, para que entren en mas temor, y dexen aquel genero de consciencia : porque en la verdad les puede ser muy dañosa. El veneno es certissimo, que hasta que llegue al corazon, no puede causar la muerte : y lo mismo es de la sugestion, que no puede dár la muerte al alma, hasta que llegue al pleno consentimiento de la voluntad. Mas assi como el veneno llega mas presto al coraçon en aquellos animales, que tienen mas anchas, y espaciosas las venas, que en aquellos que las tienen mas angostas, y estrechas; assi la tentacion llega mas presto al consentimiento en aquellos hombres, que son de consciencia ancha, que en los que son de consciencia estrecha. La verdadera seguridad no consiste en la presumpcion, sino en el temor. Y para temer en nue-

(7) *Cognosce-
tur, Dominus
iudicia facies,
Ps. 9.27.*

(8) *Verebar om-
nia opera mea,
sciens quod non
parceres delin-
quenti. Job 9.28*

(9) Custodivi
vias Domini,
nec impei gessi
à Deo meo: Quo-
niam omnia iu-
dicia eius in cōf-
pectu meo. Ps.
117.22.

tro caso, nada nos ayūdarà mas, que el pensar vna, y muchas ve-
zes en la severidad de aquellos divinos juizios, que se nos aguar-
dan al arrancarse el alma del cuerpo. Quien los tendrà siempre
delante de los ojos, no solamente huirà del mal, resistiendo varo-
nilmente à todas las tentaciones, mas obrarà el bien con suma fa-
cilidad. *Guarde (dize David) los caminos del Señor, que es obrar*
el bien, ni comerà maldad que me pudiesse apartar de el, que es huir
del mal; porque (esta es la razon) porque todos sus juizios estàn siem-
pre delante de mis ojos. (9)

5. Punt. Considera, que aunque tantas vezes aqui has oido, que
debes con gran fervor pedirle à dios esta sujecion de la carne, sien-
do como es, tan necessaria, mas no por esso te has de persuadir que
tu no has de cooperar de tu parte à sujetarla, como si dicha sujecion
toda huviesse de venir de Dios, sin concurrir tu à ella. Es verdad,
que toda viene de Dios, mas no totalmente, sino que debe tambien
venir de ti. No dizes tu cada dia à Dios que te dè el pan cotidiano?
Y no por esso dexas de hazer de tu parte lo que puedes porque no
te falte, sembrando, segando, y valiendote de todos aquellos me-
dios, que pueden conducir para esso. Pues de la misma suerte debes
pedir à Dios todos los dias, que atraviesse con los clavos de su san-
to temor tu carne, y juntamente hazer quanto podieres por cru-
cificarla por tu parte. Buen exemplo nos diò de esso el mismo Rey
David, que no remitia de tal suerte à Dios este sagrado enclava-
miento, que no tomasse el tambien en su mano el martillo para ator-
mentarse, y maltratar su cuerpo, yà con las vigiliass, que el llama-
va anticipadas. (10) yà con filicios, con la ceniza, con los ayunos,
y con otras austeridades tan prolijas, que llegaron à desfigurarle,
y demudarle el semblante. (11)

(10) Anticipave-
rūt vigilias ocu-
li mei. Ps. 79.5.
(11) Caro mea
immutata est
propter oleum,
Ps. 108.24.

VI.

*Ecce sto ad ostium, & pulso. Si quis audierit vocem meam, & aperue-
rit mihi ianuam, intrabo ab illum; & cenabo cum illo, & ipse me-
cum. Apoc. 3. 10.*

A la puerta estoy tocando. Si alguno oyere mi voz, y me abriere
la puerta, entrarè à el, y cenarè con el, y el cenarà conmigo.

1. Punt. **C**onsidera, quien sea este gran Personage, que di-
ze: *Mirad que estoy à la puerta* Es el Rey de la
Gloria. Y què haze? Està à la puerta de vn pecador. Digo de vn
pe-

pecador, porque si huviesse venido à buscar à vn Justo, no estaria à la puerta, sino dentro de casa. Mas no es este vn gran prodigio? Donde se avrà visto, que vaya vn Principe, sin ser llamado, à la casa de vn hombre tan vil, tan foez, y tan abominable, qual es el miserable pecador delante de Dios? Y es cierto, que Dios està aqui sin ser llamado: porque si huviesse sido llamado huviera por lo menos hallado la puerta abierta, y no diria, mirad como estoy à la puerta tocando. Mas demos que aya Principe que quiera ir à vna tal casa, lo que harà en esse caso, serà embiar antes vn recado, embiarà sus criados con su recamara para que lo dispongan todo, como conviene à su grandeza, y despues irà el mismo en persona. Dios no lo haze assi. El solo se està à la puerta, sin aver embiado antes embaxada; que si la huviera embiado, quien duda que no tocaria à la puerta con incertidumbre de si le darian entrada, ó no. Y està incertidumbre bien la muestra el dezir, que està en piè tocando, como quien està aguardando con suspension lo que de dentro le responderàn. Finalmente, aun quando vn Principe no se desdenasse de estàr solo tocando à la puerta por su misma mano, à lo menos no tendria paciencia para estàr tocando, por tanto tiempo. En viendo que al primer golpe no le abrian, bolveria enojado las espadas, y se iria. Dios no se cansa tan presto, dize que ha mucho tiempo que està tocando. Porque si llegasse entonces, no diria, ved, y mirad lo que aqui me passa. Dize tambien que està en piè. Si estuviera sentado, ò se pascase, ò se divirtiesse en algo para no sentir tanto el enfado de tal tardança; no fuera tanto: mas dize que està en piè, que es dezir, que està alli firme, que està constante, no solo con gran incomodidad, si no tambien con grandissima afrenta suya para con aquellos que le estàn mirando à la puerta da vna tal casa. Estos son los excessos inefables, que haze Dios para hallar entrada en el coraçon de vn hombre, que en su enemigo declarado. Quien no se pasma de tal bondad! Tu examinate à ti mismo, y mira si este gran Señor para tener antrada en tu coraçon ha avido de aguardar alguna vez à la puerta con su gracia excitante en esta forma, tratandole tu tan indignamente, y con tanta descortesia.

2. *Punt.* Considera, que para entrar en alguna casa, que està cerrada, vnas vezes se llama, y no se toca; otras se toca, y no se llama; y otras juntamente se toca, y llama: pero siempre suele ser antes el tocar, que el llamar, porque el golpe despierte la atencion de los de adentro para oir quien llama. Lo mismo haze

Dios,

Sto. & pulso

Excesso

Dios. Suele tocar antes: *Estoy* (dize) à la puerta, y toca; y despues se sigue la voz, que por esto añade: *Y si alguno oyere mi voz*. Su llamamiento, ò su voz; ya sabemos que es su inspiracion. Pero qual es el golpe, ò aldavada, con que toca à la puerta del coraçon? Es aquel remordimiento que èl despierta en la conciencia. El golpe con que se toca, es de su naturaleza mas molesto, que la voz con que se llama. Y esto mismo tiene aquel remordimiento, que viene à ser puntualmente à modo de vna palpitacion, y sobresalto de coraçon, que con gran viveza le està acordando al pecador la infelicidad del estado, y peligro en que se halla: y se endereza à hazer, que el pecador està alerta para oir la voz de Dios, que se sigue despues, con que suavemente le llama, y combida à que le abra el seno del alma, se arrepienta, se confiese, comulgue, y se resuelva de veras à hazer vna nueva vida. Y si preguntares, por que lo haze Dios assi, quando pudiera sin tantas fatigas, y diligencias entrarle el por si mismo à tomar possession de aquel coraçon, aunque tan rebelde? No se puede responder otra cosa, sino que assi lo haze, porque assi lo quiere. No gusta de tomarse nada por fuerza. (1) Como tu eres dueño de tu libertad, en nada la quiere perjudicar, sino conservartela ilefa, para que el agassajo con que despues le recibes, sea de mayor honra para èl. Fuera de que quando viene à tu casa, claro està que no viene sino à hazerte vn señaladissimo beneficio: pues como quieres que te le haga por fuerza, y contra tu voluntad? (2) El Alcalde, que viene à castigarte, sino le abres las puertas, las manda arrancar, echar por el suelo, y hazer pedazos, como lo haze tambien el rayo. El bienhechor, que viene à enriquecerte, quiere que tu de tu gusto, y voluntad amorosamente se las abras, como las abres al Sol. Como quiera que sea, es cierto que lo que haze Dios, es bastantissimo para conseguir que le abran: sino lo consigue, es sin duda, que por su Magestad no falta. No tienes que quexarte, pues, ni que lamentarte de que Dios se aya alexado de ti. (3) Si està lejos, es porque tu lo quieres. Si tu le abriesses, bien cerca le tendrías. Mira aun sin esto, quan cerca le tienes, pues le tienes à la misma puerta. Es verdad que no tienes cerca, sino lejos, quanto à la gracia justificante; pero le tienes cerca, quanto à los deseos que èl tiene de dattela, quanto à los impulsos, alhagos, y llamamientos, que son la gracia excitante, con que te combida, y despierta.

3. Punt. Considera, que para que se entienda mejor esta co-
tal

(1) Cum magna
reverentia dis-
ponit nos. Sap.
12. 18.

(2) Beneficium
non confertur
invito.

(3) Longe est
dominus ab im-
pijs. Prov. 15. 29.

tal libertad, que quiere Dios dexarle al pecador, dize cō terminos bien claros: *Si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta.* No basta oír, en que no se ve tanto la libertad, es menester abrir. Mas si en el oír no ay libertad, sino en el abrir: pues la potencia de la mano es libre para abrir, ò no abrir, como quisiéres vno, mas no assi la potencia del oído para oír, ò dexar de oír; porque esta es, como solemos dezir, potencia necessaria. Porquē le dize, *si alguno oyere mi voz;* Parece que bastava dezir, *si alguno me abriere;* pues esto, y no aquello està en mano del pecador, y depende de su libertad. Sin embargo, ya sabes aquel refràn, que dize, no ay mayor sordo, que el que no quiere oír. (4) Para lo qual debes observar, que quando alguno haze algun ruido para llamar à la puerta de nuestra casa, no es possible menos, sino que hemos de oír aquel primer golpe, ò sonido. Pero despues, si queremos, podemos, para mejor oír quien es, atender, ò no atender; acercarnos à la puerta, ò retirarnos; està en silencio, ò mover otro mayor ruido, que el que aviamos oído antes. Y todo esto cabe en nuestro caso. No puedes tu, quando Dios te llama, pongamos por exemplo, à dexar el Mundo, donde vives casi en vn continuo pecado, no puedes, digo, dexar de oír su primera voz: pero està en tu mano, y en tu libertad poner mas atencion en tu entendimiento, para oír mejor, que es lo que Dios quiere de ti. (5) Está en tu mano acercarte mas à la puerta del coraçon, con la aplicacion del afecto, con el retiro, con el recogimiento, y con la soledad, no solo interior, sino exterior, apartandote aun de los mismos de tu casa, que te distraen, y divierten. (6) Está en tu mano pararte, y estar en silencio, cesando por vn poco tiempo de los otros cuydados, y negocios, en que andas tan ocupado. (7) Pero si tu nada de esto hazes, si no atiendes, si no te acercas; antes bien en lugar de estàr en silencio, mueves de proposito ruido por no oír; y apenas has oído la primera voz de Dios, quando luego vàs à buscar à los amigos, que hablan mas recio, para hablar, chacear, y reir con ellos, por echar de tu cabeza essas imaginaciones, que à ti te parecen nacidas de tu melancolia; dime, de quien serà la culpa, si despues ya no oyes mas la voz de Dios, de quien serà? *No quisieron atender* (dize Dios por Zacharias) esse es el primer mal de los que hemos dicho, y en lugar de acercarse, huyeron, esse es el segundo, y hizieron quanto pudieron por no oír, (8) Esse es el tercero. Pero repara, que no dize el Señor, *si alguno oyere mis aldavadas*, sino *si alguno oyere mi voz.* Porque no oír la aldavada del remordimiento de la conciencia,

(4) *Quis surdus, nisi ad quos nuncios meos misi;* Is. 42. 16.

(5) *Audiam quid loquatur in me dominus.* Pf. 84. 9.

(6) *Appropinqua ut audias.* Eccl. 4. 12.

(7) *Præstolari in silencio salutare* Dei. Th. 3. 26.

(8) *Noluerunt attendere, & averterunt scapulam recedentem, & aures suas aggravaverunt ne audirent.* Zach. 7. 11.

no es tan facil, aunque algunos llegan finalmente à hazer tambien el fongo à dichos remordimientos. Mas no percibir tanto la voz, es mas facil, por ser esta de su naturaleza vn sonido mas sutil, y delicado. Y assi puede suceder mas facilmente, que la divina inspiracion no se advierta. (6) Tu aplica la mente, y la atencion à todo lo que Dios quiere de ti; dile que te hable, que ya estás atento para oirle. (10) Porque el querer oir, es la primera disposicion para querer abrir: es ya como vn consentimiento. No hagas jamás en adelante, que se cante Dios en vano, porque quien quiere entrar, no toca siempre, ni siempre llama, sino con sus intervalos, y de rato en rato: aora toca mas, aora menos; aora llama mas, aora llama menos: no ay en esso regla fixa. Y si bien es verdad, que nunca se apartará Dios del todo de las puertas de tu coraçon, por mas que se vea tratar villana, y descortèlmente, tanto es el exceso de su bondad: pero tocará mas de tarde en tarde, y usará de voz mas baxa en el llamar.

(9) Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtivè suscepit auris mea venas susurri eius. *Iob.*

4. 12.

(10) Loquere Domine quia audit servus tuus. *1. Reg. 3. 10*

Y con esto me parece dexar aqui el pecador en estado todavia de pecador, si bien prevenido con la gracia para que passe à estado de penitente, y aun de proficiente, y perfecto, como se verá en la explicacion de lo que resta, que no puede declararse bien todo junto, y de vna vez.

VII.

Si quis audierit vocem meam, &c. Vbi suprà.
Si alguno oyere mi voz, y me abriere, &c.

1. Punt. **C**onsidera, que hecha ya la resolucion de abrir à quien llama (que es el estado en que dexamos al pecador en la Meditacion passada) no faltan tal vez dificultades, que vencer, para llegar à executarlas. Es menester incomodarse, sacudir el sueño, y dexar aquella pereza, que naturalmente se siente para lo bueno. Mas quien no lo vencerà todo con mucho gusto, viendo que se haze para admitir en casa vn tan gran Huesped, como es Dios? *Si alguno me abriere à mi.* O que palabra tan grande aquel *à mi!* La mayor dificultad se halla en la puerta, que cierra, è impide la entrada. Y què puerta es esta? El pecado. Este es el que à Dios le ha impedido por tanto tiempo la entrada en el coraçon: y este se quita con el arrepentimiento, y proposito firme de mudar de vida, que es aqui el abrir del todo
la

la puerta. Verdad es, que algunos tienen esta puerta no solo cerrada, sino reforçada, y afiançada con trancas, cerrojos, y cadenas. Y estos son aquellos, que sienten gran dificultad, y trabajo para abrir, aquellos digo, que viven enredados en la mala costumbre, que tienen al rededor la ocasion de su pecado, ò que están obligados à grandes restitutiones de hazienda, de fama, y cosas semejantes. San Agustín en algun tiempo deseava abrirle à Dios la puerta desde luego, luchava, trabajava, se afanava, y con todos los esfuerzos que hazia, aun no hallava modo de abrir. Le respondia à Dios de allá dentro, que ya le abriria, pero no entonces. (1) O malaventurada costumbre! Qué dizes tu à esto? Hallas por ventura todavia dificultad en abrir? Ruegale al Señor que te ayude, porque aunque es verdad, que él quiere que tu abras por tu misma mano, por no perjudicar los derechos de tu libertad, con todo esso apenas haràs tu lo que pudieres de tu parte con la asistencia de su gracia, quando el de la parte de à fuera darà tal empujòn à la puerta, que todo será vno abrirle tu, y entrarle él. *Si alguno me abriere, entrarè à él.* Mira como no se pone, ni vn instante de por medio: tanta es la gana que tiene de entrar.

(1) Sed non modo.

2. *Punt.* Considera, que de buena razon debiera él aguardar que tu salieses, siquiera por cortesía, hasta la calle à recibirle, como se suele hazer con los huéspedes grandes, y de esta suerte le introduxesses. Mas no quiere aguardar esso. Apenas vè abierta la puerta, quando ya està dentro. El abrir es del pecador, el entrar es vna obra toda de Dios; y assi él por sí la haze toda. No quiere detenerse à la puerta de ninguna suerte, porque no viene à pedir, como hazen los necessitados; viene à dár, como Bienhechor, à conversar como amigo, à consolar como amante, à aconsejar como guia, à senar como Medico, y à enseñar como Maestro, y assi entra sin cumplimiento. Los estraños son los que aun despues de abierta la puerta, se detienen allí, atendiendo à quien abrió: los amigos, y confidentes luego entran sin la menor detencion. Por donde podrás de aqui colegir, que apenas el pecador se justifica, por medio de la cordial contricion, que es la que con mas brevedad quita el estorvo del pecado, y abre, quando al mismo punto se halla amigo de Dios, aunque antes fuesse vno de sus enemigos mas execrables. Y como no te aficionaràs à aquella contricion santissima, que tan presto te gana vn amigo tan digno, como Dios? Solo con que le abras, ya es tuyo. *Entrarè à él.* No solo dize *entrarè*, sino à él. Porque él no viene por gana de estar en tu casa, que mucho mejor

Intrabo ad illũ.

es la fuya, sin comparacion. Viene à ti por ti, viene à echarle los brazos al cuello, viene por hazerte mil caricias, para enriquecerte, y para que luego en llegando te puedas valer de èl para quanto huvieres de menester.

2) Delitæ mee
esse cum fillijs
hominum.

3. *Punt.* Considera, que de este entrarse Dios tan presto, y sin la menor detencion, dos son las razones mas principales. La vna de parte de Dios, y es la que aora deziamos: la suma ansia, y deseo que tiene de estàr con el hombre. (2) La otra de parte del hombre, y es porque Dios no quiere que el hombre se detenga vn punto, digamoslo assi, en el ymbra de su conversion, contento con solos aquellos actos, aunque santissimos, de contricion, aborrecimiento, y dolor de sus pecados; sino que quiere que passe luego à exercitarle en obras de piedad, de aprovechamiento, y de perfeccion, como quien tiene ya consigo en su casa por su gran Huesped al Señor. Y assi veràs, que apenas ha entrado, quando luego se trata del aparejo de la cena: Què digo aparejo? De la misma cena, como si ya estuviesse prevenida, y aparejada. *Entrarè à èl, y cenarè con èl, y èl conmigo.* Tan prontos conviene que seamos para el bien, si de veras deseamos darle gusto. Demas de esso, esta cena, si bien se mira, es vna honra para el hombre prodigiosissima: porque què hombre ay, à quien no solo se digne de visitar su Soberano, como deziamos antes, sino de cenar tambien en su casa? Bien que no lo he dicho todo; no avia de dezir en su casa, sino con èl, pues assi lo dize el Señor por su misma boca. Què te parece de tan estraña benignidad? Ya ha sucedido tal vez, que yendo algun Rey à caza, ò de camino, y hallandose en los bosques lexos de poblado, se aya auido de recoger, y hospedar en la cabaña de vn humilde Pastor, hasta recibir de su mano, con muestras de agradecimiento, aquellos regalillos, ò de florecillas, ò de fresas, ò de castañas, que le ofrecia con simplicidad. Pero quando se avrà dignado de sentarse à comer à la mesa rustica de el Pastor? Primero avrà querido, que el Pastor se sentasse à su mesa, que no sentarse èl à la del Pastor. Y sin embargo, lo vno, y lo otro vemos que lo haze Dios, pues dize: *To cenarè con èl, y èl conmigo.* Palabras que ciertamente significan, que no solo se trata de vna masa, sino de dos: la vna que se apareja de parte de Dios para el hombre, la otra que se apareja de parte del hombre para Dios. Porque sino fuera sino vna, bastara dezir, *yo cenarè con èl* ò dezir, *èl cenarà conmigo.* Mas, pues, las distingue con tanta expressiõ, no ay duda sino que son dos, à que reciprocamente se combidan; Dios como vida al hombre à la fuya, el hombre

combida tambien à la fuya à Dios , como si fuesen dos Personages , mercedores de tratarse con igualdad. Y no basta esto solo para que quedes pasmado , y estatico de pura admiracion : (3) Dilectus meus mihi , & ego illi.

(3)

4. *Punt.* Considera , qual sea esta cena que primero apareja el hombre para Dios. Mas qual ha de ser , sino sus pobrissimas viandas ? Vn hombre que aora acabe de salir de pecado , y restituirse à la gracia , con què puede regalar à Dios , sino con frutos dignos de penitencia ? Sin embargo son estos tan del gusto de tal Huesped , que aunque no le sustentan , como sustentan al hombre le recrean , y deleytan , en tanto grado , que aqui en la tierra les prefiere , y antepone aun à aquellos con que regala èl al hombre. Y por esso , si lo reparas , primero quiere sentarse èl à esta mesa , que el hombre le dispone ; y despues quiere tener al hombre combidado à la fuya. Primero dize *cenarè con èl* , y despues dize , *èl cenarà conmigo*. Ni ay que maravillarse de esso ; porque los platos con que aqui el hombre regala à Dios , son las obras de virtud : los que aqui en la tierra da Dios al hombre , son las consolaciones espirituales , las dulçuras , y las delicias con que le recompensa lo que por èl padece. Y no ay duda , sino que mas se complace , y gusta Dios de las obras de virtud , que el hombre le dà quando le combida à su mesa , que de aquellas dulçuras , y consolaciones con que èl regala al hombre , quando le sienta à su mesa en recompensa. Si no es que quiera Dios que sea antes la mesa del hombre , y despues la fuya , para que entientes , que à la misma medida , y proporcion con que le daràs de comer à èl , assi èl te darà de comer à ti. Si tu le dispusieres vna mesa esplendida , otra tambien esplendida serà la que recibas despues ; si escasa , escasa ; si de menjares delicados , tambien seràn delicados los que èl tè dè. Mira aquellos Santos , que padecieron , y trabajaron mucho por Dios , no podian caber en si por las copiosas avenidas de consolaciones , que derramava Dios en sus lechos , y eran forçados à dàr gritos , y dezir , basta , Señor , basta . Porque pienzas que es tan escasa la refeccion que recibes de Dios ? Porque tal es la que le dàs tu à èl. (4)

5. *Punt.* Considera , que en la refeccion con que el hombre regala à Dios , se simboliza el estado de los Proficientes ; y en la otra , con que Dios regala al hombre , el estado de los Perfectos ; no porque en el vno , y en el otro no le dè Dios al hombre la refeccion de las consolaciones espirituales ; y el hombre à Dios la refeccion , ò regalo de las obras de virtud ; sino porque en el estado de

(4) Retribuit mihi Dominus secundum iustitiam meam.

de Proficientes, es mas lo que el hombre pone de su parte, porque es mas lo que se trabaja, que lo que se goza; y por esso se dize, que en dicho estado, el hombre es quien haze la cena. En el estado de los Perfectos, es mas lo que pone Dios de la suya, porque à qui es mas lo que se goza, que lo que se trabaja; y por esso se dize, que aqui Dios es el que dà la cena. Aora nadie ignora, que el estado de los Proficientes, que es dezir, de los que aprovechan, es primero en todos quanto al tiempo, que el estado de los Perfectos, y por esso tambien la cena, que Dios recibe del hombre, se pone aqui primero que la que el hombre recibe de Dios. *Cenarè con èl, y èl conmigo*, no al rebès, *èl conmigo, y yo con èl*. Y de aqui es que pretender que Dios te dè grandes consolaciones, antes que por Dios te exercites muy bien en obras de virtud, es lo mismo que pretender ser primero Perfecto, que Proficiente: lo qual seria querer trastornar todo el orden de las cosas. Primero viene, *yo cenarè con èl*, y despues se sigue, *y èl conmigo*.

6. *Punt.* Considera, como estas dos mesas, que aqui has oïdo, no se hazen à la luz del Sol, sino de Antorcha: quiero dezir, à la lumbrè de la Fè, no son de dia, son de noche, y por esso se llaman cenas. Hazense en virtud de aquellos conocimientos de Fè, que concibe el hombre en este valle profundo de obscuridad, donde es verdad, que Dios de quando en quando se descubre con alguna mayor claridad: pero por mucha que sea, siempre es muy diferente de aquella claridad con que se descubre en el Cielo à los Bienaventurados, en virtud de la lumbrè de la Gloria. Y con todo esso aun allà à la lumbrè de la Gloria le darà al hombre su cena, (5) Mas esta no serà cena por esse lado de celebrarse de noche, pues en el Cielo siempre es dia claro, y resplandeciente: serà lo por otra razon, que es aquella, por la qual qualquier cena se llama cena, y es porque aquella serà la vltima refeccion, despues de la qual jamás se seguirá otra, tan gustosos, y tan satisf. chos quedaràn con ella. Nadie querrà variarla, ni cambiarla por otra: cena que se seguirá finalmente despues que del todo ayan cessado las fatigas, que aqui en esta tierra miserable se padecian. Y assi esta es aquella otra cena, la qual promete el Señor al hombre Justo por contracambio, quando dize, *cenarè con èl, y èl conmigo*. No le promete solamente a quella refeccion que se haze de noche, y à la luz del velòn, mas no es la vltima, porque no quita la hambre, antes la acrecienta: le promete tambien aquella, que serà la vltima, porque quita del todo la hambre, mas no se harà de noche, sino

Canabo.

(5) Beati qui ad
eam nuptia-
rum agni voca-
ti sunt. *Apo. 19.*

siño à la luz del dia. Dichoso tu, que lees esto, si te tocara la dicha de sentarte à tan gran cena! Mas acuerdate, que antes que el Señor te ponga la mesa à ti, tu, segun lo que permitieren tus flacas fuerzas, debes aparejarla à el: de otra suerte no solo no gozaràs de ninguna de sus cenas, mas apenas avrà entrado en tu alma en virtud de tu conversion, quando luego se saldrà; porque no tendrá aquella refeccion de tus buenas obras, que tanto desea de ti. Para esse efecto viene, para que le dës de cenar, en dexando tu tus buenos exercicios, en entregandote al sueño, à los passatiempos, y à las acostumbradas ociosidades, toda tu conversion se acabò. Y assi ferà preciso, que afrentado este Señor, te dexa, y buelva las espaldas, como haria vn huésped, que aviendole traído à tu casa, le hizieses ayunar, y no le diesses de comer.

VIII.

Quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idololatriæ nolle acquiescere. 1. Reg. 15. 25.

Es como pecado de Adivinos, y Agoreros el repugnar, y como maldad de Idolatras el no querer aquietarse.

1. Punt. **C**onsidera, que para que seas verdadero obediente, no basta que executes aquello que te manda el Superior, sino que pases mas adelante, y por esso verdaderamente lo executes, porque el te lo manda. Si lo hazes por que es conforme à tu genio, si lo hazes porque esperas galardón, ò porque temes la reprehension, y el castigo, aun no has llegado hasta aora à ser obediente verdadero, porque lo dexarias de hazer, en faltando aquellos motivos. Entonces eres verdadero obediente, quando te conformas con el Superior, no solo quanto à la obra material, sino tambien quanto à la voluntad, desuerte, que quieres lo que el quiere, y solo porque el lo quiere. Esta es, pues, la razon, porque el no querer obedecer, se llama aqui del Señor, *no quererse aquietar*, y no se llama, *no querer executar*, porque la obediencia consiste en esta quietud de la voluntad, la qual entonces es perfecta, quando la voluntad del subdito llega à reposar, y descansar en la del Superior, como en su centro. Pero este rendimiento, y quietud de la voluntad, con dificultad se puede conseguir, mientras repugna, y contradize el entendimiento. Y assi para obedecer bien, es menester, que te persuades antes, que el Superior haze bien en mandarte lo que te manda. Si tu al contrario buscas razones para creer, que ha-

ze mal, cometes vn gravissimo error, porque con esso te dispones à no obedecerle. Y esto es lo que aqui significa *repugnar*. No repugna quien aviendo oïdo el Mandato del Superior, le representa con humildad los inconvenientes, ò dificultades que se le ofrecen. Quien repugna es, el que aviendolas ya representado, prosigue en mantener su propria opinion, y contradize, y porfia, y querria traer, è inclinar el juizio del Superior al suyo proprio. Pues para que veas quan gran mal es el que has oïdo, dize Dios, que *el repugnar* (lo qual pertenece al entendimiento) *es como el pecado de vn Agorero, y el no quererse aquietar* (lo qual pertenece à la voluntad) *es como el pecado de vn Idolatra*. Esta sentencia (si yo no me engaño) es el mas horrible rayo que se aya fulminado jamàs en toda la Sagrada Escritura contra los desobedientes. Estremecere de solo oirla, y escudriñarte à ti mismo seriamente, para vèr si repugnas à tu Superior en alguna ocurrencia, y si de tal modo repugnas, que ni aun à lo vltimo te rindes, y quietas.

2. Punt. Considera, qual sea la razon por la qual se dize, que el repugnar, esto es, oponerse con el proprio juizio al juizio del Superior, sea vn pecado semejante al de aquel que se dà à agüeros, y à querer adivinar. La razon es; porque es cosa indubitable, que tu, siguiendo el juizio del Superior en todo aquello en que no se descubre manifestamente pecado, no puedes dexar de agradar à Dios; mas no assi siguiendo el proprio juizio, porque aunque hagas obras por otra parte lo ables en si mismas, como ayunar, disciplinarte, oïr Missas, y otras semejantes, mientras las hizieres de tu proprio capricho, puede ser que en tales circunstancias de tiempo no agrades tanto à Dios, quanto le agradaras haziendo otras diferentes, y que à la hora de la muerte te diga Dios lo que dixo à los miserables Hebreos: *Quien os pedia que hizicissis esso.* (1) Mas quando sigues el juizio de tu Superior, sucede todo lo contrario. Porque lo mejor que puedes hazer en qualquier tiempo, y circunstancia, es hazer lo que te mandan: pues la obediencia, si bien lo miras, haze lo que el ingerto. Ingiere en la voluntad humana la divina: y assi haze, que la humana voluntad, por otra parte salvatica, produzga frutos de tan buena calidad, quales no produciria jamàs de si misma, dexada en su puro natural. Ahora, pues, dexar lo cierto por lo incierto, què otra cosa es sino meterse à adivinar? Y assi bien se dize en nuestro caso, que el pecado de quien repugna, es como el pecado de quien adivina. Si sigues tu juizio, puede ser que aciertes, y que obres bien; mas tambien puede ser que

*Quasi peccatum
aviolandi est re-
pugnare.*

(1) Quis quizi-
vit hæc de mani-
bus vestris. Is.
1.12.

no aciertes. Si sigues el del Superior, siempre aciertas. Pues te parece ligero pecado, proceder como Adivino, pudiendo Proceder como prudente? Adivinar queria Saül, quando aviendo derrotado à los Amalecitas, quiso persuadirse, que sería mucho mejor guardar algunas reses muy pingues para sacrificarlas à Dios. (2) que matarlas todas, como se lo avia ordenado Samuel; y por esso Samuel le dixo en essa ocasion las palabras que vamos aora ponderando. Lo mismo quieres hazer tu, quando aunque sepas, que el Superior tiene para ti por mejor, tal lugar, tal empleo, tal ocupacion, ò tenor de vida, tu lo contradizes con tu juicio, y prosigues pertinazmente en tener por mejor lo contrario.

(2) Vt immolarentur domino.
1. Reg. 15.

3. *Punt.* Considera, por què razon se dize, que el no querer obedecer es vna maldad semejante à la de aquel que idolatra. Eñolo entenderàs, si futilmente ponderas, que es lo que pretende el desobediente. El lascivo, como lascivo pretende de desfogar su sensualidad; el avàro, como avàro, acaudalar; el ambicioso, como ambicioso, subir. El desobediente pretende obrar à su arbitrio, y voluntad. Y què es esto sino tirar à reconocer por su Dios al proprio querer? Ser la primera regla de tus operaciones, es vn atributo tan proprio de Dios, que no le puede convenir à nadie, si Dios no se lo comunica, como en efecto lo ha comunicado à tus Superiores en orden à ti: y aun por esso se dize, que estos para contigo tienen acà en la tierra las vezes de Dios. (3) Luego mientras tu quieres quitar esse atributo à algunos de tus Superiores, por darselo à tu libre alvedrio, hazes lo q̃ hazian los Idolatras, quando comunicavan, como bien les parecia, yà à las piedras, yà à las plantas, yà à los animales de el bosque, aquel nombre de Dios, que es de su naturaleza incomunicable. (4) Sino que en cierto modo es peor la que tu hazes. Porque los Idolatras davan à los troncos, y piedras el nombre solo de Dios: tu à tu proprio querer le dàs tambien la autoridad, haziendo que èl sea la regla atendida, y respetada de tu obrar. Como Idolatra se portò Saül, quando no obstante la prohibicion de Samuel, quiso hazer à su voluntad, y dexar vivo entre aquel gran estrago de Amalecitas al Rey Agag, y reservar de los despojos los que le parecieron mejor, quemando todo lo demàs; y por esso le dixo Samuel Rey Saül en aquella ocasion, que no querer obedecer era como idolatrar. Y de la misma suerte te dirè, que tambien te portas tu como Idolatra, quando adoras à tu propria voluntad, y la dàs vn culto divino, que es tenerla por regla de tus operaciones. Què es esto sino levantar vn altar contra

(3) Qui vos audit, me audit.
Luc. 10. 16.

(4) In comunicabile nomen lapidibus, & lignis imposuerunt.
Sap. 14. 21.

otro altar? Y aún es más, porque es derribar del altar la voluntad de tu Superior, que debias respetar como la de Dios, por colocar en él la tuya.

*Peccatum avio-
landi: scelus ido-
latria.*

4. *Pun.* Considera, que si la culpa de los Adivinos es grave, mucho mas lo es la de los Idolatras. Que por esso, llamandose pecado la primera, se llama maldad la segunda. Pues la misma proporcion correr tambien nuestro caso. El repugnar al Superior, el porfiar, el contradizeir, el mantener vn juicio contrario al suyo, es pecado, no se puede negar, y considerable, porque es vn apreciar mas lo incierto, que lo infalible. Pero el no querer obedecer, passa ya de la raya, porque es vn pretender poner debaxo del proprio querer el querer del que tiene el lugar de Dios. Y no es vn desorden intolerable, que antes aya de ajustarse el Superior à tu voluntad, que ajustarte tu à la voluntad del Superior? Lo que pedia la razon era, que le dixesses al Superior lo que Saulo, atemorizado en el camino de Damasco, le dixo à Christo: *Què quereis que haga?* (5) Y sin embargo será menester, que antes bien el Superior te pregunte, y diga lo que dixo Christo al ciego de Jericò: *Què es lo que quieres que contigo haga?* (6) Guardate muy bien de semejante desorden, porque tu proprio querer no es otra cosa finalmente sino vn Idolò vano, Si lo adoras, adoras en él al demonio, que no podrá hazerte otro bien, sino llevarte à la eterna condenacion. Si te quieres salvar, detesta, y aborrece tan abominable idolatria. Apartate de essa tu propria voluntad. (7) Echa por tierra esse Idolò, pisalo, mortificalo, no hagas ningun caso de él, y restituyele enteramente al arbitrio, y voluntad de tu Superior aquel nombre, que le es tan debido, de regla primera de tus operaciones en este Mundo.

(5) Quid me vis facere? Act. 9.6

(6) Quid vis ut faciam tibi?

(7) A voluntate tua avertere.
Ecc. 18.30.



XI.

Zelus, & furor birri non parceret in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima. Prover. 6.34.

La passion de los zelos, y el furor del Esposo ofendido, no perdonarà en el dia de la vengança, ni se ablandarà por ningunos ruegos, ni se aplacarà por ningunas dadas.

1. *Punt.* **C**onsidera, que no se puede concebir mayor indignacion, y enojo, que el de vn Principe nobilissimo, que llegando de noche à su casa de levas tierras, quando nadie se lo pensava, halla à su esposa cerrada en vn quarto con su galan, quebrantandole actualmente la fè. O què sentimiento! O què colera! O què furor tan grande! Pero quanto mayor seria, si el dicho galan fuesse vn enemigo suyo el mas capital de quantos el Principe tenia en este Mundo? Y quanto creceria aun mas, si la esposa huviesse sido vna doncellita, aunque de noble linage, mas reducida à estrema mendigñez, y esclavitud, y huviesse sido rescatada de aquel Principe, y rescatada puntualmente de las manos crueles de aquel Barbaro, à quien tenia por galan, y rescatada no por otro interès, sino por sacarla de tan misero estado, y hazerla Reyna! Y quanto vltimamente se acrecentaria el furor, si supiesse de cierto el Principe, que no fue acometida por fuerza de aquel villano, sino solamente sobornada, y galanteada! O entonces si que el furor llegarìa à punto, que no podria tener sosiego, y le pareceria corta vengança matarla à la ingrata adultera à puñaladas, dexandola hecha vna criva, y sacandola el coraçon del pecho con sus propias manos. Que ruegos, què promesas, què lagrimas serian bastantes à detener la furia de tanto enojo? No era tiempo aquel para hazer caso de todo esso. Ni era solo el furor el que aqui anhelava à la vengança, era tambien los zelos. Los zelos encendian el furor, el furor exasperava los zelos. Que aun por esso quizás no dixo el Sabio, que *el zelo, y el furor no perdonarian, no se ablandarian, ni aplacarian*, hablando de ellos, como de dos afectos distintos (como facilmente pudiera) sino que habló de ellos en singular, y como si no fuesen mas que vn afecto solo, diziendo, *no perdonarà, ni se ablandarà*, Y en efecto de aquellos dos afectos, aunque por otra parte distintos, viene à resultar como vn solo en nuestro caso, mixto de furor, y zelo, y es este

Zelus, & furor viri.

mixto vn afecto tan violento è impetuoso , que bien se puede experimentar , mas no exprimir. Aora si las cosas humanas pueden servir , no digo de imagen perfecta , sino de algun toscó bosquejo de las divinas , imagina , que la esposa de quien se habla , es tu alma , el Esposo es Christo , el infame galan el demonio. Aplica aora por ti mismo todo lo demàs , que se ha ponderado , y di dentro de ti: Quando este gran Principe , de quien se trata , buelve de aquel Pais tan remoto , donde fue à tomar possession del Reyno para bolver,

(1) Accipere sibi Regnum , & reverti. (1) y la coja à mi alma de improvifo , de noche verdaderamente obscurissima , entre los brazos de vn enemigo suyo tan capital , de vn renegado , y rebelde suyo , solo porque este la prometio fallamente aquellos gustos , que ella no esperaba recibir de su verdadero

In die vindictæ.
In die iudicii ; Esposo , pensarè poderlo aplacar en ninguna suerte ! Hà que ya no *Suxta Septuages.* serà tiempo de esso ! Porque el zelo , y el furor , ni admitirà dadi-vas , ni se ablandarà con ruegos.

2. *Punt.* Considera , qual sea este dia de la vengança. Es el dia del Juizio : que por esso los Setenta leyeron , *en el dia del Juizio.* El dia del Juizio particular , y el dia del Juizio Vniversal. El primero es dia de vengança particular , el segundo de vengança publi-

(2) *Dies ultionis* hi sunt. *Luc. 21.* ca. (2) Y se llaman ambos dias de vengança , porque el Esposo està del todo resuelto de vengarse en tales dias , que es dezir , de resarcir su honor ofendido. Esta resolucion en los hombres no puede ser justa , porque nace de vicio , y no de virtud. (3) Pues la virtud quiere que ellos perdonen siempre sus agravios , exercitando siempre con los demàs aquellos actos de piedad , de caridad , y perdon , que ellos quisieran exercitassen siempre consigo los demàs. (4) Mas en Dios dicha resolucion es justissima , porque en Dios dicha regla no tiene lugar. El jamás puede venir à estado en que tenga necesidad de que otros le perdonen , ò vlen de piedad , y caridad con èl : y assi nunca està obligado à vsar por buena correspondencia de semejantes officios con nadie : si lo vsa , es porque quiere. De aqui es , que quando enojado se venga , que es dezir , quan o reintegra su honor ofendido , no solamente haze vna accion virtuosa , sino tambien necessaria : porque aunque puede permitir sus proprias injurias , para este mismo fin de enseñar , quan poco caso debemos hazer de la honra extrinseca , y que no debemos , cuydarnos de ella con tanto afan ; però dexarlas sin castigo no puede , porque à èl , como Principe supremo , le toca castigar , no solo las injurias que se hazen à los otros , sino las que se hazen tambien à èl. Si aora no toma vengança de ellas , es preciso que en otro tiempo lo

haga, y esse será el dia del juicio, ò de la vengança. Aora, ò quanto las dexa de castigar, y vengar! Buen testimonio puede dar de ello tu propria alma, que tantas vezes ha hecho traycion à tan digno Esposo, y èl todavia dissimula. Què digo dissimula? Aun passa mas adelante, embiandola sus Mensageros, que de su parte la digan, que sin embargo de las muchas vezes que le ha faltado à la debida lealtad, se vuelva à èl de todo coraçon, que èl la recibirá con amor, y perdonará. (5) Por esso, si atentamente lo consideras, no dize aqui el Sabio, que el zelo, y furor del Esposo absolutamente no perdonará, solo dize que *no perdonará en el dia de la vengança*. Ha, que aora demasiadamente perdona!

3. Punt. Considera, qual sea la razon, por la qual este gran Principe, Esposo de tu alma, es aora tan facil en perdonar. La razon es, porque aora se supone, que èl se halla todavia en aquel País muy distante, que es el Cielo, donde fue à tomar possession del Reyno. (6) Y assi verás, que se porta como si en efecto no supiesse lo que se haze aqui en la tierra: dà muestras de no verlo, y de no oirlo; de modo, que las esposas necias llegan tal vez à persuadirse, que el Esposo en la realidad no està en casa. (7) Y con esso pecan con mas desahogo, y osadia. Pero cuydado, porque ultimamente de tan distante como aora se muestra, se te pondrá delante. Y què será de ti, si llegando inopinadamente te cogiere actualmente, como es possible, haziendole traicion, y ofendiendole; O què confusion! O què dolor! O què estremecimiento! Pero todo ya sin provecho. Porque el Esposo pondrá delante de los ojos de la esposa todas sus mas feas abominaciones, (8) de suerte, que no podrá negar sus infames traiciones, aunque quiera. Pues que maravilla es que la miserable sea castigada sin recurso alguno à piedad? Ha sido cogida en el mismo delito; no ay remedio. Y este es, sino lo fabías, el dia que se llama dia de vengança, aquel dia en que cogerà Christo à las almas en estado de traydorras, y desleales à su Magestad. Aora, por quanto se ha ido leixos, (9) no tanto parece que vè por sus mismos ojos las ofensas que se le hazen, quanto que las sabe por relacion de otros; y assi aora no las juzga sin dexar abierta la puerta para el perdon. Entonces en cierto modo de dezir, se las verà hazer à sus mismos ojos: (10) y por esso avrà llegado el dia tan fatal de la vengança. De aqui es, que siempre que hablò Christo Señor nuestro de estos dias del Juizio, assi particular, como *universal*, siempre usò de esta formula de venir, (11) en tanto gra-

(5) Fornicata es cum amatoribus multis; tamen revertere ad me dicit Dominus, & ego suscipiam te. *Ier. 3. 1.*

(6) Abijt in Regionem Longinquam, accipite sibi Regnum, & reverti. *Luc. 19. 12.*

(7) Non est vir in domo sua, abijt via longissima. *Prov. 7. 19.*

(8) Ecce ego ad te dicit Dominus, & revelabo pudenda tua in facie tua. *Nab. 3. 5.*

(9) In Regione Longinquam.

(10) Iuxta me te discooperui, & suscepisti adulterum.

(11) Ecce venio velociter. Ecce venio citi, &c.

do, que tanto es dezir en el Evangelo dia de Juizio, quanto dezir, dia de venida. Para que se sepa, que venido que aya, no le quedará ya mas esperança de perdon al que huviere sido cogido en pecado. Porque no perdonará à nadie en el dia de la vengança, que es dezir, en el dia de su venida. Y siendo esto assi, no aguardes à que venga. Despide desde luego todostus infames amores, dile à tu alma, que se componga, que se compunja, que se enmiende, y mude de vida. De otra fuerte, si la cogieren de repente en el delito, quedará perdida para siempre. Pues en verdad que el Esposo es muy amigo de venir à la media noche, que es quando menos se esperaba. (12)

(12) Media nocte clamor factus est; ecce Sponsus venit.
Mat. 25. 5.

4. *Punt.* Considera, que si aquel es dia de vengança para vn Esposo tan noble como este, no ay duda sino que serán para con él del todo inutiles en aquella ocasion todos los ruegos del alma traydora. Pero què digo del alma traydora; Todos los ruegos, y suplicas de todos. Porque aunque todos los Santos, y Santas del Cielo se arrodillasen à pedir perdon por la tal alma, no lo podrian conseguir. *Tomare vengança (dize Dios) y ningun hombre me resistirà.*

Non acquiescet cuiusquam precibus.

(13) Vltionem capiam, & non resistet mihi homo. *Is. 47. 3.*

(13) El hombre nunca puede resistir à Dios sino con los ruegos, y suplicas. Por esso, pues, él se declara, y dize, que en aquel dia ningun hombre le resistirà, porque los ruegos de ningun hombre tendrán fuerça en aquel dia. No solamente esso, mas venga quien quisiere à interceder por él: ofrezca limosnas copiosissimas, ayunos, cilicios, disciplinas. Aunque estos dones son tan del gusto, y agrado del Esposo, no los quiere ya admitir por ningun caso. Y es de tal manera, que aunque todos los Santos, y Santas del Cielo se ofreciesen de comun acuerdo à baxar otra vez à la tierra, solo à fin de satisfacer por aquella alma desventurada, no lo aceptaria jamás, Y por què? Ya lo has oïdo, porque es dia de vengança. Ahora mira quan poco basta para aplacar à vn Esposo tan zeloso de su honra! Basta vn suspiro, vna suplica, vn solo acto de verdadera contricion. Entonces no bastarian las riquezas del mismo Cielo, vnido todo, y concorde para esse fin. (14) Ni se puede dàr otra razon de todo esso, sino porque en el dia de la vengança, los zelos, y el furor del Esposo no dexan resquicio alguno para el perdon.

Non suscipiet pro redemptione dona plurima.

(14) Non proderunt divitiæ in die vltionis.
Prov. 11. 4.

X.

Quid necesse est homini maiora se querere, cum ignoret quid conducatur sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suae, & tempore quod velut umbra praeiterit? Eccl. 7. 1.

Qué necesidad tiene el hombre de buscar cosas mayores, que él no sabiendo lo que mejor le estará en lo poco que ha de vivir, que se reduce al corto numero de los dias de su peregrinacion, y al tiempo, que como sombra se passa?

I. Punt. **C**onsidera, que en este lugar quedan tachados de Sabio todos los ambiciosos, todos los avàros, y todos aquellos, que como se vsa principalmente en el Mundo, buscan cosas superiores al estado en que Dios les puso: porque todos estos buscan cosas mayores que ellos. Mas por qué mayores que ellos? Acaño, por qué buscan cosas superiores à su grado, y calidad? No, porque esso no basta para que las cosas sean mayores que ellos; pues muchos de ellos tal vez son merecedores de otro grado mas alto, y ventajoso, que el que tienen. Dizese, pues, que buscan cosas mayores que ellos, porque buscan cosas que sobrepujan su capacidad. Declarolo mas. Todos aquellos, que no contentos con el grado, y estado, que tienen, procuran, y anhelan ensalçarlo, y sublimarlo, buscan sin duda cosas futuras. Luego buscan cosas superiores à su inteligencia, y capacidad: supuesto que no saben si las tales cosas les dañarán mas, que aprovecharàn. Es essa vna noticia reservada à solo Dios, que es quien con su alta providencia ha dispuesto la tela, y serie de su predestinacion. Puede ser que aquel empleo, aquella dignidad, aquellas rentas, aquel casamiento, que ellos procuran con tanto afan, les aya de conducir à la eterna condenacion. Luego son vnos necios en buscar aquellas cosas con tanta sollicitud. Por esso aquí dize el Sabio, riendose de los tales, segun el Texto original en su misma fuente: Qué necesidad tiene el hombre de buscar con tanta ansia *las cosas futuras*? Aunque nuestro Interprete traduxo divinamente, *las cosas superiores à él*. Porque en la verdad estas son entre todo lo demás las cosas superiores, la humana capacidad, las cosas futuras. Dios solo es el que sabe qual sea el camino por donde finalmente nos hemos de salvar. Por lo qual, assi como vn Peregrino, que por aver nacido en el destierro, no sabe el camino por donde ha de ir à su patria, es menester que,

Maiora se querere. In text. orig. futura querere.

que se dexé guiar, y conducir de quien lo sabe, *assi* conviene que tu del mismo modo te dexes guiar de Dios, ò de quien tiene en la tierra su lugar para contigo, qual es el Prelado en la Iglesia, el Superior en la Religion, y el Padre espiritual en el siglo. Esta es la regla verdadera. Què desatinas, pues, es el tuyo, quando no solamente quierés gobernar te por tu capricho, mas aun quierés subir à mas alto estado à despecho de Dios, enriquecer à despecho de Dios, y texer de ti mismo la tela tuya casi à despecho del mismo Dios? Contentate con el estado de que Dios te ha puesto: ò si tal vez huvieres de pretender algo, hazlo guiado por la Santa Obediencia, que es guia fidelissima. De esta fuerte estarás seguro. (1)

(1) Qui custodit
præceptum non
experiatur quid
quam mali. *Ecl.*
8.5.

Quien obedece (dize el Espiritu Santo) no exprimentará mal alguno. Ni de presente, porque obra santamente, ni de futuro, porque obra con seguridad. Aunque viviesses cien años, nunca llegaria tiempo en que te fuesse de algun daño el aver obedecido. O que consuelo tan divino!

Quid conducas.

2. *Punt.* Considera, que aun quando el conseguir los puestos, que procuras, y buscas por tu proprio capricho, no te huviesse de acarrear daño alguno, por lo menos el buscarlos, y diligenciarlos, no puede dexar de ferte nocivo. Y la razon es, porque el sollicitarlos te aparta, y distrae el pensamiento de lo que unicamente importa, que es el negocio de tu salvacion. O què negocio tan dudoso! Tu no sabes lo que mas te ha de ayudar para assegurarlo: y por consiguiente no debieras hazer otro que pensar, y estudiar en vn negocio tan importante. Aqui se avian de encaminar todos tus cuydados, todos tus pensamientos, todas tus palabras, y deseos; siendo *assi*, que buscando, y diligenciando cosas dificiles de conseguir, quales son los puestos mas altos, es preciso que te descuydes muchissimo de lo que importa, por lo que no importa. No sería mejor (dime) emplear en provecho de tu alma aquel cuydado, y solicitud, que pones en cosas de la tierra con todo ardor? Què Peregrino ay que gaste el tiempo en el camino en negocios del todo inutiles? Miralo bien, y verás, que solo atiende à su fin, que es de llegar à su tierra con seguridad; en esso piensa, de esso habla, de esso pregunta: de las demás cosas nada se le dà. Le basta por el camino vna posada ordinaria, vna comida ordinaria, vn vestido ordinario, y vn numero de sirvientes aun menos que ordinario. Y por què? Porque todo el tiempo lo ha menester, como Peregrino, para llegar à su Patria, sin emplearlo en otro. Tu ya sabes que eres Peregrino, y que tu Patria es el Cie-

10. Emplea, pues, todo el tiempo en aprender bien lo que mas te importa, que es qual sea para ti el camino mas cierto, y seguro para llegar à él. Si tu ya supieses lo que maste ha de ayudar à esso, aun entonces podrias sin tanto perjuizio emplear el tiempo en otras cosas: mas no sabiendo, atiende vnicamente à aprenderlo bien, pues esso solo es lo que importa. (2) De aqui es, que es Sabio no dixo, *què le aprovecha al hombre?* Sino, *què necesidad tiene el hombre?* Como dado por presupuesto, que el hombre en este Mundo no ha de hazer sino lo que es necesario, y de que vnicamente tiene necesidad, qual es el negocio de la salvacion del alma.

Quid conducatur sibi.

(2) Porro vnum est necessarium.

5. Punt. Considera, que á todo esto se añade ser tiempo muy poco, porque se trata no de siglos, no, sino de solos dias, que son de los que se compone tu vida. Pues como te atreves à perderlo en buscar, y diligenciar otras cosas que no te importan? La agua en los asedios, por ser poca, se compra à peso de oro, y de la misma suerte el trigo en la carestia, la paja, el hierro, las drogas en la escasez, y penuria de tales cosas; y todas à proporcion las otras mercaderias, por muy vulgares que sean, en siendo pocas, se encarecen, y suben à vn sumo precio. Pues como para contigo, solo el tiempo no ha de subir, siendo por sí mismo tan precioso, y por otra parte tan poco? Mira à que està reducida la vida humana, à vn numero de dias. Y assi no creas, que en llegando al vltimo, le has de poder pedir à Dios que te alargue esse numero, porque siendo numero, ya està determinado, y establecido: Que aun por esso el Sabio no dixo *dias*, como pudiera, sino *numero de dias*, para que supieses, que era por demàs esperar que se acrecentasse. Todas las cosas tienen delante de Dios su numero cierto, y determinado; y assimismo le tienen los dias de tu vida. (3) Emplealos, pues, todos en caminar por camino seguro à la Patria, ya que son pocos, y por otra parte es preciso, que si has de llegar, sea dentro de esse plazo. Assi lo haze aquel Peregrino que ha de llegar à su tierra dentro del breve termino que se le ha señalado so pena de quedar privado de la herencia. O como se afana por adelantarse mas en las jornadas, queriendo mas que le sobre, que no que le falte el tiempo.

Numero dierū.

Numero dierū.

(3) Notum fac mihi Domine numerum dierū meorum, vt sciā quid desit mihi. Ps. 38.5. Quod velut umbra praterit.

4. Punt. Considera, que dicho tiempo no solamente es poco, no solamente es preciso, sin esperanza de que se aya de alargar, ni por vn momento, mas tambien passa con tanta velocidad como la sombra. Pero por què se dize aqui que passa como la som-

sombra, y no como el correo, que corre la posta por tierra llana como el Baxel, que sulca los Mares con buen viento; como la ave, que corta el ayre con sus plumas; ò como la flecha, que despedida del arco, buela? Quieres saber porqu ? Porque corre con suma velocidad, y á ti sin embargo te parece que no se mueve, lo qual es proprio de la sombra. El correo que lleva la nueva de la vitoria, es verdad que passa velozissimo, pero quien los mira, bien echa de v r, que corre veloz; el Baxel tambien passa con velocidad, pero lo adviertes; la ave buela con velocidad, pero lo adviertes; la flecha corre con velocidad, pero lo adviertes; y assi de lo demás. Pero no assi la sombra. Ponte   mirar la sombra de el Relox del Sol, que es la que nos v  sealando successivamente el curso, y el passar del tiempo. Passa con mayor velocidad sin comparacion, que las cosas que avemos dicho, y aun mayor que vna bala de artilleria, despedida de vna fuerte culebrina: porque es certissimo, que la sombra sigue siempre á proporcion el movimiento del Sol, de quien depende, sin parar jam s, sino es que por milagro venga   pararse, y detenerse el mismo Sol. Pues aora, quien ay que no sepa, que la velocidad del movimiento del Sol, es mayor que quanto se puede imaginar? Baste dezir, que dentro del espacio de vna hora sola corre mas de vn millon de millas. Y   la velocidad de este movimiento corresponde con la proporcion dicha en aquella su esfera el movimiento de la sombra. Y con todo esso mirala con la mayor atencion que quisieres, juzgaràs que no se mueve: tan imperceptible es su movimiento, por la pequen ez del sitio; á que se reduce. Pues lo mismo es puntualmente del tiempo. Passa como passa aquella sombra de dicho Relox, que es la que lo señala, y mide, porque á ella sola se conforma en su movimiento. Y assi passa con prodigiosa velocidad, pero tan sin advertirse, que primero ha passado, que echases de v r que passava. Quien podra, pues, dezir quan grave es el riesgo de perderlo inutilmente, sino andas muy alerta? Tanto mas obligado est s, segun esso,   andar muy sobre aviso. El Peregrino ninguna cosa estima mas que el tiempo, y mas quando este le v  faltando. Se lo quita del sueño, se lo quita de los cumplimientos, de las conversaciones, de las curiosidades, y aun apenas toma el necesario para comer: no por otra razon, sino porque es Peregrino. Tu tambien lo eres en este Mundo,   Peregrino, que sino llegas al termino donde v s, dentro de aquellos breves dias, que Dios te ha sealado para tu salvacion, eres perdido; porque ya no

podràs llegar, ni entrar en el Cielo por toda vna eternidad. Mira, pues, si ay tiempo que perder en este Mundo, como hazen tantos ambiciosos, tantos avàros, y tantos hombres vnicamente empleados en procurar los intereses de la tierra, donde saben que estàn no mas que de passo! Mas si tu no perdieres el tiempo como ellos, entonces entenderàs bien el sentido de las palabras que meditas, y hasta aqui avemos ponderado.

XI.

Hi sunt quibus procella tenebrarum servat est in æternum. Iudæ epist.

Para estos se guarda vna tempestad de tinieblas para siempre.

1. *Punt.* **C**onsidera como vna de las grandes penas, que padeceràn los condenados en el infierno, serà la de las tinieblas. No seràn estas solamente palpables, como lo fueron las de Egypto, mas seràn tambien tempestuosas. Que por esso dize de estos miserables el Bienaventurado Apostol San Tadeo, que se les està guardada vna tempestad de tinieblas. Seràn, pues de dos maneras estas tinieblas, vnas exteriores, y otras interiores. Las primeras pertenecen à la pena de sentido, las segundas à la pena de daño. Ruegale al Señor te dè luz para poder penetrar bien las vnas, y las otras, porque las puedas temer igualmente à ambas.

2. *Punt.* Considera primeramente las tinieblas exteriores, de que tantas vezes hizo mencion Christo en el Avangelio: (1) no porque las exteriores sean mas penosas que las interiores, sino porque sòn mas sensibiles, ò perceptibiles. Estas en el infierno procederàn de tres causas, del lugar, de la postura, y de la materia. Primeramente procederàn del lugar, y habitacion de los condenados, porque esta es vna gran concabidad allà baxo en el centro mas intimo de la tierra, (2) que es dezir, en el coraçon de la tierra (para que los condenados disten mas quanto fuere possible de los Bienaventurados) la qual à manera de vna sepultura cerrada por todas partes, no podrà tener claraboya, ni aun el menor resquicio por donde le entre la luz, teniendo tanta tierra encima, que la cubre, quanta tiene debaxo, y quanta tiene à los lados. (3) En segundo lugar procederàn de la postura, y situacion en que estarràn los miserables condenados. Porque en aquella su sepultura

(1) *Eijcientur in tenebras exteriores. Eijcite in tenebras exteriores. Mittere eum in tenebras exteriores.*

(2) *In corde terræ.*

(3) *Descendentque vivi in infernum operi humo. Num.*

16.33.

esta.

estaràn todos despues del dia del juizio , como estàn aora los cada-
veres en las fuyas en tiempo de peste , quando ya estàn llenas,
amontonados vnos en cima de otros, de tal modo, que assi como no
podràn jamàs estenderse , ni alargar piè, ò braço, ni abrir la boca
para pronunciar por su defahogo, ò vna silava, ò vn sonido, claro,
y distintamente (conforme à la inteligencia de quien ya dixo , que
los malos enmudecerian en las tinieblas) (4) assi no podràn tam-
poco abrir los ojos jamas para probar si llegan à ver algo. Tan
oprimidos los tendrà la Divina Justicia, quando finalmente meterà
debaxo de sus pies toda aquella chufma amontonada de sus enemi-
gos, y hollandolos, los abrumarà con su gran peso. (5) En tercè-
ro lugar naceràn finalmente del humo, en que siempre estaràn em-
buelto los miserables, que es la materia que deziamos. Porque
esta infernal sepultura tiene por fondo, como es cierto, vn gran
estanque de azufre encendido, (6) el qual formando vn fuego escuro,
y melancolico, nada a proposito para alumbrar, despedirà globos de
llamas terribilissimas, todas mezcladas de inmenso humo, que no
cessarà jamàs. (7) Y aqui serà la verdadera tempestad de teneblas;
porque quando aquel humo llegue à lo alto, y no halle alli salida
por donde exalarfe, retrocederà àzia abaxo con fumo impetu, à
repeler, y meter en huida aquel otro, que subiendo le iba yà à los
alcances; è insinuandose vno, y otro por todas las partes, y senos
mas retirados de aquella horrible caberna, la dexarà tan lobreja,
y tenebrosa, que quando no tuviessen los Reprobos aquellos otros
dos embarazos, que avemos dicho, de la estancia, y de la postura,
esse humo solo bastava para que no pudiesen abrir los ojos, sin
quedar ciegos; Imagina lo que seria aora de ti, si tu tambien te
hallasses en tal estado, y dale à Dios infinitas gracias de que essa
tempestad aun no aya venido sobre ti; pero teme, y tiembla de so-
las las señales.

3. Punt. Considera en segundo lugar las tinieblas interiores,
peores sin duda que las exteriores, aunque las percibimos menos.
Estas se apoderaràn del entendimiento del condenado, como las
otras se apoderan de su cuerpo. Y se originaràn lo primero de que
no tendràn ni vn rayo de luz divina, porque ya se les acabò el dia,
(8) y se les puso el Divino Sol, que aqui en este Mundo brillava
tanto sobre ellos, por ser, como es, de su naturaleza tan benefi-
co para todos, ya no avrà para ellos mas ilustraciones, inspira-
ciones, y visitas de piedad, sino de rigor. Lo segundo naceràn de
los mismos tormentos, que por ser sumamente atrozes, no dexa-

ràn

(4) Impij in te-
nebris conticesce-
cent. 1. Reg. 2.8.

(5) Calcavi eos
in furore meo.
Is. 63.3.

(6) Stagnum ig-
nis ardentis sul-
phure. Apoc. 19.
20.

(7) In sempiter-
num ascendi fu-
mus eius. Is. 35.
10.

(8) Vx nobis
quia declinavi-
mus. Jer. 6.4.

rán que los que los padecen puedan discurrir, discernir, ni pensar en otro, que, como atonitos, y pasmados, en el mal que así los aflige. (9) Lo tercero procederán de las pasiones, que teniendo tan poseída, y ocupada la voluntad, llegarán también à embarrasar al entendimiento. Y aquí será la borrasca: porque si vna vehemente passion de ira, y enojo basta para cegar, y ofuscar el entendimiento à qualquier hombre sabio: (10) Qué será en los condenados, los quales arderán siempre de rencor, y de rabia tan implacable contra Dios: Esto hará, que si bien sabrán quan justamente los castiga, le blasfemen como à injusto. Esto hará, que desprecien su gracia, y que aborrezcan su gloria. Esto hará, que como sobervios no se le quieran humillar jamás, aunque se vean tan humillados. Miserables los que se hallan en tan horrenda tempestad! Si tu no quieres hallarte en ella, duelete sumamente de ver à tu Dios, por ocasion de estas espesísimas tinieblas, tan maltratado en el infierno, donde antes bien debiera ser tan honrado, pues es certísimo, que no se le debe menor gloria, y loa, por la justicia que allí exercita, que la que le rinden en el Cielo los Bienaventurados por la misericordia, con que los corona, y los llena de regozijo.

4. Punt. Considera, que las tempestades quanto mas furiosas, tanto suelen ser mas breves. Pero no será así la que vendrá en el infierno sobre los Reprobos. Por tanto, porque no pensasses que aquella tempestad de tinieblas, que San Pedro dize se guarda para los infelizes, seria verdaderamente furiosa, mas transitoria, quiso añadir con toda expresión, que seria tempestad, mas tempestad eterna. Pues aora, si aunque no huviesse de durar mas que vna hora, seria tempestad tan formidable, que será no aviendo de tener fin por todos los siglos; (11) Vna noche que estès desvelado te parece vn siglo, aguardando con ansia que amanezca la luz del dia, que vendrá tan presto. Qué será donde no ay que esperar la luz del Alva por toda vna eternidad, y se passa vna noche tan penosa, no sobre cama blanda, sino sobre llamas? Allí si que se podrá dezir: Hemos deseado la luz, y no encontramos sino tinieblas, (12) porque à vna noche sucederá otra, à la otra, otra, sin que jamás se llegue à vna que aya de tener fin. Y así, aunque à los condenados no se les huviesse quitado por otra parte todo genero de escape, y esperança de poder huir de aquel infernal lugar, bastarian estas tinieblas tan espesas para que no pudiesen hallar la salida por toda la eternidad.

(9) Emarcruit cor meum: tenebræ stupe fecerunt me. *Is. 21. 4.*

(10) Caligavit ab indignatione oculus meus. *Iob 17. 7.*

Servata est in æternum.

(11) Usque in æternum non videbit lumen. *Pf. 48. 20.*

(12) Expectavimus lucem, & ecce tenebræ. *Is. 59. 6.*

Servata est.

(13) Servate mihi pueri Abrahon. 2. Reg. 18. 5.
(14) Dilexerunt magis tenebras quam lucem.
Joan. 3. 19.
(15) Non parietur animam ire in tenebras.
Tho. 4. 11.

5. Punt. Considera finalmente , como el Apostol dize , que esta gran tempestad de tinieblas, no solamente se apareja , mas se guarda para estos miserables. Aparejanse para vno avn aquellas cosas, sobre las quales no tiene ningun titulo, ni derecho, pero se le guardan propriamente solo aquellas, que de algun modo le pertenecen:

(3) Mira pues , quan justamente se guarden estas tinieblas para los pecadores, pues centelleando sobre ellos vna luz tan clara , y resplandeciente, qual es la del Evangelio, cerraron de proposito los ojos por no verla , anteponiendo sus necias maximas del duelo a la misma doctrina de Jesu. Christo , (14) queriendo mas las tinieblas, que la luz. Ati como te va aora en orden a esto ? Eres acaso amigo de tinieblas ? Mira que seria lo mismo , que ser amigo de tu condenacion. Andan estas dos cosas tan juntas, y trabadas entre si, que muchas vezes para significar la condenacion eterna, no se usa de otro vocablo sino de este de tinieblas. (15)

XII.

Pepigi fadus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine: quam enim partem haberet in me Deus desuper, aut hereditatem Omnipotens de excelsis. Job 31. 1.

He hecho pacto de alianza con mis ojos, para no pensar en ninguna doncella. Porque que parte tendria en mi desde arriba Dios, ni que herencia desde las alturas el Omnipotente.

1. Punt. **C**onsidera , que lo que el Santo Job pretendió en las palabras dichas , fue dar a entender la firme resolucion que avia hecho de guardar sus ojos de vistas lascivas, por no incurrir en la eterna condenacion. Pero por que supuesto esto , no se contenta con dezir : He hecho pacto con mis ojos sino que añade, de alianza, y confederacion ? Esta palabra que añade tiene dos significaciones : vnas vezes significa liga : otras vezes significa tregua. Aqui bien cierto es, que no se trata de liga , porque Job no queria coligarse con sus ojos para ver , y mirar, antes queria concertarse con ellos para no mirar , ni ver. Y assi se trata de tregua , que consiste en cessar puramente de toda hostilidad. Mas por que vsó de semejante formula ? Por tres razones. La primera, para que entiendas , que esos tus ojos , aunque por otra parte tan amados de ti, son tus enemigos capitalissimos. La tregua no se haze con los amigos , como la liga , sino con los enemigos,
y se

y se haze quando te rezela dellos algun gran mal, sino se ataja quanto antes con el ajuste el curso de las victorias. O quan gran mal te pueden ocasionar tus ojos, si con tiempo no los reprimes! Pueden reducir à tu alma à la vltima esclavitud, que puede ella padecer, que es la luxuria. (1) La segunda, para que sepas, que tus ojos no solo son tus enemigos capitales, mas son tambien tus principalissimos enemigos. La tregua no se concluye con los Soldados del Exercito, sino con los Capitanes: y tales son los ojos, Ellos son los que introducen en tu coraçon el gruesso de aquellos Soldados, que despues te vencen, y derriban; quiero dezir, de los pensamientos. Haz, pues, tregua con los ojos. Si la quieres hazer con los pensamientos, y no con los ojos, haràs puntualmente como quien concluye la tregua con los Soldados ordinarios, y no con los Cobos del Exercito. La tercera razon, para que entiendas, que nunca debes fiarte enteramente de tus ojos. Quando se ha concluido el tratado de paz con los enemigos, ya se puede fiar de ellos cada vno, como de amigos: No assi, quando solo se ajustò la tregua, y no la paz. Entonces aun se mantienen las tropas en sus puestos, y se proveen las Plazas de municiones, poco menos que quando ardia viva la guerra. Con tus ojos no puedes jamás ajustar pazes, hasta que se cierren con la muerte; solo puedes ajustar tregua, y assi nunca te debes fiar del todo, aunque te parezca que ya te molestan, ni te hazen guerra: Mira, que son traydores: te diràn, si quisieres, que te prometen pazes para siempre: mas no los creas, porque las romperàn muy presto: por tanto diles à tus ojos, que no quieres con ellos vna tal paz, que te aya de obligar à dexar las armas de las manos. Estas son las tres razones, por las quales el Santo Job, queriendo significar quan resuelto estava à refrenar sus ojos, para que no mirassen objetos peligrosos, quiso vsar de dicha formula, y no de otra. Tu aplicalas todas tres à ti mismo para tu mayor aprovechamiento.

2. *Punt.* Considera, que hablandose aqui de tregua con los ojos, para que dexassen de mirar, parece que Job no avia de dezir: *Me he concertado con ellos para no pensar*, sino que avia de dezir, *para no mirar*. Porque si bien es verdad, que las mas de las vezes los ojos son los que introducen en el alma los pensamientos, que son como el gruesso del Exercito; con todo esto no los introducen sino por medio de las ojeadas, que son como las espías (digamoslo assi) las guias, y vanguardias, y assi parece que el Santo Job en vn concierto, y ajuste de tanta importancia como

(1) Statim cap-
tus est in suis
oculis Holo-
phernes. *Inditha*
ro.

*Pepigi sedu-
torem. Vi ne cogi-
tarem.* Parece
que avia de de-
zir: *Vt ne asspi-
cerem.*

esse, debia incluir no solamente los pensamientos, mas tambien las vistas, y ojeadas, antes primero à estas, y despues à los pensamientos. Claro està que las incluyó, si bien no las expusò, porque lo tuvo, por superfluo. Quien incluye en el tratado el gruesso del Exercito, que ha de cessar de toda hostilidad, quien duda, que incluye, y comprehende tambien las guías, las espías, y las vanguar-dias, que siempre vàn delante, aunque no lo exprima, ni declare? Y assi quando dixo Job: *He hecho pacto de alianza con mis ojos para no pensar*, yà por consiguiente dixo tambien, *para no mirar*. Sino es que digamos, que dixo *para no pensar*, quando parece avia de de-zir, *para no mirar*, porque juzgò que todo era vno mirar, y pen-sar. Tan ciertamente se sigue à la vista el pensamiento, y tan vni-das andan estas dos cosas entre si. (2) Con que lo mismo fue dezir, *para no pensar*, que dezir, *para no mirar*. Con todo esto lo quiso de-zir de aquella manera, y no de estotra, para que se entendiesse que no hablava sino de las vistas, que se fixan de proposito en el objeto. Porque vna vista casual, y no pretendida, no podia con razon en-trar en aquel pacto. Què Capitanes ay que puedan obligarse à que ningun Soldado en tiempo de tregua passe sin orden suyo à in-entar algun acto de hostilidad? Lo mas à que se pueden obligar es, à que no lo consentan, ni permitan. Las vistas todas, que se llaman vo-luntarias, estas si que podian entrar muy bien en aquel pacto. Y porque Job solo pretendia hablar de estas, que son las que se hazen de proposito, por esso quiso antes dezir, *para no pensar*, y no *para no mirar*. Quando el alma piensa de proposito en las cosas, se dize que las mira; y assi por el contrario, quando los ojos las miran de proposito, se dize que las piensan. (3) Y estas ojeadas voluntarias son las que de ordinario acarrean daño al alma. Pues como te de-tienes voluntariamente à fixar la vista en aquel objeto peligroso, que casualmente se te vino à los ojos? Antes bien debes baxarlos luego, y mirar al suelo; porque mientras aquella vista es casual, è involuntaria, es pura vista; quando es de proposito, y voluntaria, yà no es pura vista, es pensamiento.

3. *Punt.* Considera, que esta timidèz del Santo Job le pudiera pa-recer à alguno demasiado escurpulosà, pues añade, que esse pacto lo hazia por no aver de pensar en alguna doncella. Porque si se que-ria librar de las hostilidades de aquellas vistas, que podian inducirle à pecar, bastava que refrenasse sus ojos de mirar vna muger vana, y desembuelta; mas no assi de mirar vna doncellita, que recogida, pura, y modesta, no respira en su semblante sino verguença, y ho-
nesti

(2) Si secutum
est oculos meos
cor meum, Job 7.

(3) Veruntamen
oculis tuis con-
siderabis. Ps. 90.
8.

nestidad. O quanto te engañas! El mirar à essa doncellita te puede tal vez ocasionar tanto daño, como mirar à vna muger vana, y desembuelta. No mires à la doncella (dize el Ecclesiastico) no sea que te escandalices con su hermosura. (4) Has reparado? No dize, no sea que te escandalize ella, sino que tu te escandalices, porque la doncellita, que dize, tan recogida, pura, y modesta, no te dará escandalo alguno con hermosura, como la vana, y cortesana: mas tu por ti mismo te lo tomaràs, aunque ella no te lo dè. Mas què importa que el escandalo no sea activo, si fuere passivo? Este solo bastará para condenarte. Antes bien nunca es el escandalo activo el que en nuestro caso te condena, siempre es el passivo. No es el que te dà, sino el que te recibes. Y por esso dixo Job: para no pensar en la doncella. De aqui es, que ni aun lo dixo, assi, sino para no pensar de la doncella: porque no solo no queria mirarla à ella, mas ni aun cosa ninguna de ella, que es dezir, nada queria de quanto llevaba consigo, ó la pertenecia. Y no sabes, que para robarle los ojos à Holofernes bastaron las sandalias de Judith, y no fueron menester las hebras de oro de sus cabellos? (5) Luego del todo se ha de cerrar la puerta à semejantes vistas. Assi será segura la tregua, de otra suerte no. Incluye en ella sin reserva alguna todos los enemigos, no solo los declarados mas aun los que són solamente sospechosos. Porque aquellas ojeadas, que à ti te parece están desarmadas, sacaràn presto, si te descuydas, el cuchillo que saben traer muy bien escondido, y te acometeràn para hazer en ti vn cruel estrago.

4. *Pun.* Considera, que si estas ojeadas, no fuesen bastantes à hazer en ti semejante estrago, no huviera dicho Job tan claramente: *Què parte tendria Dios en mi desde arriba, ni què herencia el Omnipotente desde las Alturas?* Pues dixo esso, señal es, que se persuadia firmemente, que no avia mal alguno que no te pudiesen ocasionar semejantes vistas. Ellas bastan para hazer que Dios no tenga mas parte en ti de alguna fuerza. Y porquè razon? Porque todo quanto ay en ti se lo quitaràn y robaràn à Dios. A dichas ojeadas se seguiràn, como se ha dicho, los pensamientos; y estos luego lo quitaràn à Dios tu entendimiento: à los pensamientos se seguiràn las complacencias; y estas le quitaràn à Dios todos tus apetitos inferiores, y todos tus afectos: à las complacencias se seguiràn los consentimientos; y estos le quitaràn à Dios tu voluntad: à los consentimientos se seguiràn las obras; y estas le quitaràn à Dios tus sentidos exteriores. Con que aquel Señor, que por ser tu dueño absoluto, debiera posserte todo por entero, y à no tiene parte alguna

(4) *Virginem ne conspicias, ne forte scandalizeris in decore illius. Eccl. 9.5.*

No dize, fortè scandalizet te. *Vt ne cogitarum de Virgine.*

(5) *Sandalia eius repuerunt oculos eius. Judith. 16.11.*

Quam enim partem haberet in me Deus desuper.

de ti: ni menos tiene parte en ti, porque no sabe donde entrar para hablarte al coraçon. Esto es lo peor de todo en el vicio de la luxuria, que ocupa, y llena à todo el hombre de tal calidad, que no halla Dios por donde introducirse. Dame vno, entregado à este vicio, veràs que no solamente no admite ya à Dios en el coraçon, mas aun teme que Dios no se le entre por sí mismo: teme qualquiera inspiracion, que lo pueda mover con fuerza, y vigor à dexar la persona amada, tan reuelto està à no dexarla: teme los Sermones, las Iglesias, los Monasterios, los libros espirituales, y en vna palabra, teme como frenetico, que le curen de aquel mal, de que él avia de procurar sanar, sin perdonar à ningun gasto. *Temia* (dezia San Agustin, hablando con Dios) *temia no me curaseis, Señor, muy presto de la enfermedad de mi concupiscencia, la qual yo antes queria que se cumpliesse, que no que se extinguiesse.* (6) Y esto es lo que quiere dezir, *que parte tendria Dios en mi desde arriba?* Porque ni aun Dios desde arriba parece que puede penetrar semejante coraçon con sus santas inspiraciones, las quales en otro facilmente penetran, aun quando hallan las puertas cerradas. Verdad es que Dios tambien tiene parte en dicho coraçon, de acà baxo, como Autor de la Naturaleza; mas no de ellà arriba, como Autor de la Gracia;

5. *Punt.* Considera, que ni aun aqui se acaban todos los males, porque si este vicio de la sensualidad dexasse que Dios poseyese al hombre: à lo menos despues de muerto, aun pareceria mas tolerable, aunque se lo robasen en vida: pero lo peor es, que ni en vida, ni en muerte se lo dexa. Por esso Job añade: *Què herencia tendria en mi el Omnipotente desde las Alturas?* El participar de los bienes de vno, es proprio mientras él vive; el heredarle es proprio, despues que ha muerto. Aora, pues, la sensualidad, ni aun dexa que Dios te aya de heredar despues de muerto, porque es muy creible que te harà morir tan impenitente como vives: y la razon es, porque este es vn pecado, que suele passar à costumbre mas que ningun otro: y cata aqui la impossibilidad moral de salvarte. Porque el orden que los ojos guardan en caufar al alma la vltima ruina, es el que ya empezaste à oir en el quarto punto. Primero embian delante las vistas, y ojeadas: estas traen luego los pensamientos: à estos se siguen las complacencias: despues viene el consentimiento, à este siguen las obras, que son las que acaban de robarle à Dios todo el hombre vivo. A las obras se sigue la costumbre, à la costumbre la necesidad, à la necesidad la desesperacion de poder salir jamás de esse atolladero; à la desesperacion la condenacion,

que

(6) *Timebam, ne me citò sanares à morbo concupiscentiæ meæ, quam malebam explere, quam extingui.* D. Aug.

Deorsum si, pero no *desuper*.

Et hereditatem Omnipotens de excelsis?

que es la que finalmente le roba à Dios el hombre muerto. Con que Dios, como dize Jacob, ni tiene parte en ti, ni herencia; y si tiene herencia en ti despues de muerto, no es de las Alturas. Està Dios en todo lugar, tanto en el infierno, como en el Cielo. (7) Y assi en nuestro caso, verdad es que te hereda el Omnipotente del profundo con su Justicia; mas no te hereda de lo alto con su Misericordia. Esto vemos que sucede cada dia. Y de aqui es, que este vicio es entre todos los otros el que llena mas el infierno. Y puesto esto, no te parece que tuvo mucha razon el Santo Job para prorumpir en dichas palabras? Echava bien de ver de quanta importancia era no permitirles à los ojos la menor accion de hostilidad, porque permitida essa, se dava yà por perdido. (8) Y si tanto se temia, y recelava de esso vn hombre de tan gran virtud, como Job, què serà bien hagas tu, que tan inclinado eres à lo malo?

(7) Si ascendero in Cœlum, u illie es; si descendero in infernum ades.

(8) Oculus meus depredatus est animam meam, Thr. 3. 52.

XIII.

Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus. Rom. 8. 29.

A los que Dios eligiò para la gloria los predestinò para que fuesen hechos conformes à su Hijo, porque sea este el Primogenito entre muchos hermanos.

1. Punt. **C**onsidera quan solícitos son algũnos de tener alguna señal de su predestinacion, la mas cierta que sea possible. Aquí la tienes, sin necessitar de mas averiguacion, pues te la dà el Apostol, y es la conformidad de la copia con el original. A los que Dios eligiò (à estos, palabra que se ha de entender como quieren los mas de los Expositores) los predestino para que se hiziesen conformes à su Hijo. Imagina, que el negocio general de la predestinacion passò assi. Primeramente el Padre constituyò, y determinò su primer electo, que fue Jesvs, Hijo suyo natural, y à este le predestinò para que se ganasse la gloria de Redemptor, exercitando virtudes de gran fatiga, porque en fin convino que padeciesse Christo, y de esta suerte entrasse en su gloria. (1) Passò despues, segun nuestro modo de concebir, à elegir los otros por su orden; pero de tal manera, que Jesvs fuesse el exemplar, à quien todos, como hijos adoptivos, se avian de conformar, de modo, que quien no se quisiesse conformar, fuesse ezcluido de la gloria; y el que se quisiesse conformar, fuesse admitido à dicha gloria, segun su diferente grado de mayor, ò menor conformidad. Ahora

(1) Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.

(2) *Electis adven-
tis secundum
praesentiam Dei
Patris. I. Petr.
1.2.*

(3) *robatus per
omnia.*

(4) *Sicut porta-
vimus imaginem
terreni, porte-
mus, & imagi-
nem coelestis. I.
Cor. 15.50.*

(5) *Ruben Pri-
mogenitus me-
us, prior in do-
nis, maior in
Imperio. Gen.
49.2.*

(6) *Per multas
tribulationes
oportet nos in-
trare in Regnū
Dei.*

ya entenderás fácilmente todas las palabras del Apóstol. *A los que Dios eligió* (que esto significa el *praecevit*, formula propia de la Escritura) (2) *à estos juntamente les predestinó*: mas para que? *Para que se conformassen à la imagen*; es à saber, *al exemplar, que en su bendito Hijo les proponia*. Mas tu bien ves què exemplar fuessè. Lee toda su vida, y verás què exemploste hubo de dexar en ella de pobreza, de humildad, de obediencia, de pureza, de modestia, de mansedumbre, y de paciencia, no en vn genero de trabajos, sino en todos generos. (3) Es tu vida tambien assi? Si lo es, dichoso tu mil veces, porque la copia es conforme al original; si no lo es, teme, y tiembra, porque es de semejante.

2. *Punt.* Considera quan justo fue, que el Padre Eterno procediesse en este forma; porque si los otros escogidos avian de ser hijos suyos adoptivos, mucha razon era que se pareciesen, y semejassen al hijo natural. La adopcion nos dà, que en la Patria seamos conformes, y parecidos à la imagen de nuestro Hermano mayor glorioso. Justamente, pues, nos debe obligar tambien à que mientras somos viadores, nos conformemos à la imagen de nuestro mismo Hermano mayor paciente, de tal modo, que como hemos llevando la imagen del que padeciò en la tierra, assi llevemos la imagen del que està Reynando en el Cielo. (4) Si tu por parte pretendieses lo contrario, no serias digno hermano de Jesvs. Parecete poco que siendo el Unigenito, segun la divina naturaleza, se aya dignado de admitirte por hermano suyo, haziendose, segun la naturaleza humana, Primogenito? Como, pues, quieres ser todavia de mejor condicion que el? *Rudem mi Primogenito* (dezia Jacob) *primero en los dones, y mayor en el Imperio.* (5) Solo à titulo de Primogenito, podia querer Christo ser, no solo mayor quanto al Imperio en el Cielo, sino tambien primero, y mas aventajado quanto à los dones en la tierra, gozando de las mayores riquezas, preeminencias, y comodidades, que segun la ley se le debian. Y sin embargo no se cuydò de ellas, ni las quiso, solo por salvarte à ti: y à ti, de cuya salvacion se trata, se te haze tan pesado el conformarte con el?

3. *Punt.* Considera, que segun esto no han exagerado nada, ni las Escrituras, ni los Santos, quando con terminos tan expessos nos han protestado, que para salvarse es menester padecer. (6) Este es el camino, que el Señor ha determinado para llegar à esse termino. Bien pudiera aver señalado, y determinado otro, quien lo duda? Pero despues que ha gustado de señalar esse, que reme-
dio

¿No tiene? Esse se ha emprehender animosamente. Desuerte, que assi como quando el Principe ha establecido amistad contigo sobre que le sirvas en la guerra, no se satisface con que le sirvas en exercicios de letras, sino que los quiere de armas, y al trocado: assi aviendo Dios fundado, y establecido su amistad contigo en sola la conformidad con la vida de su Hijo bendito, esta es la que te pide. Con otros obsequios bien podràs lisongearle, mas no esperes que le podràs con esso satisfacer. Mas advierte, que no dixo el Apostol *uniformes*, sino *conformes*. Si huviesse dicho *uniformes*, pobres de nosotros! Solo de su Santissima Madre se puede piamente creer, que llegò à vna exacta vniformidad con la vida de su Santissimo Hijo. Que por esso Santo Thomàs dixo, que ella no tanto era hecha à imagen, quanto era imagen, por lo bien que lo representava. De los otros no se puede facilmente creer: de donde es, que el Apostol no quiso darse à sì mismo respecto de Christo otra mayor gloria, y alabanza, que de puro imitador suyo. (7) Dixo, pues, *conformes*, no *uniformes*, porque la conformidad admite sus grados de mas, y menos: y este es el consuelo. Verdad es, que à los grados de aquella conformidad, que tendrèmos con Christo en la tierra, corresponderà despues la que tendrèmos en el Cielo. Y assi verdaderamente vendrà à ser allà Primogenito entre muchos hermanos, porque como los hermanos son entre sì, quien de mayor, quien de menor estatura; assi sucederà en el Cielo en los predestinados. Pero aunque desiguales, se amaràn todos cordialissimamente como hermanos. Y assi cada vno se alegrarà de las ventajas, y prerogativas del otro, como si fuesen suyas proprias. Dichoso tu si fueses contado en tan digno numero. Mas como quieres ser su hermano en la herencia, si rehusas ser su hermano en los sudores, y trabajos? (8)

4. Punt. Considera quan ajustadamente habló el Apostol, quando dixo, que les predestinò para ser hechos *conformes*. No dixo para ser *conformes*. Y por què? Porque no huviera dicho verdad. Los niños, que luego despues del Bautismo mueren, son predestinados, con todo no son predestinados à tener esta conformidad en la tierra con la imagen de Jesvs paciente, aunque sean predestinados à tenerla en el Cielo con la imagen de Jesvs glorioso. Mas esso no importa. Porque la obligacion no es de tener esta conformidad, sino de procurarla quando se pudiere. Y mira quan bien dixo: *Les predestinò à ser hechos conformes*. Para que entiendas, si fueres predestinado, que aunque tu por ti mismo no

No *uniformes*
fieri imaginis,
sino *conformes*.

(7) Imitatores
mei estote, sicut,
& ego Christi.

(8) Frater in angustijs comprobatur. Prov. 17.
7.

Conformes fieri.

quieres hazerte conforme à dicha imagen , seràs hecho conforme. Tantas seràn las ocasiones , que te necessiten à padecer , en que te pondrà Dios , por mas que tu las huyas. Esto es señal de ser vno predestinado. Y assi aunque pudiera dezir el Apostol , las predestinò para que ellos se hiziesen à sì mismos conformes , no quiso sino dezir , *para ser hechos conformes* , formula que demàs de esso no dize limitacion en los que han de concurrir à labrar essa conformidad , los quales verdaderamente son muchos. Dios , dandote su gracia , y fuerças en los trabajos que te permite : los hombres , irritandote , è inquietandote : los demonios , persiguiendote : las criaturas irracionales , molestandote : y tu mismo finalmente mirando como debia de portarse Christo en semejantes lances , è imitandole. Esta es la regla verdadera , *ser hecho conforme*. Que es dezir , no solo hazerse vno de sì mismo conforme , sino tambien serlo hecho de los otros , (9) que teniendole por blanco , le labran con sus saetas.

Conformè fieri.

(9) Posuit me quasi signum ad sagittam. *Thr.*
3.12.

(10) Circa illum corona fratrum.
Ecl. 30. 13.

5. *Punt.* Considera la razon que trae el Apostol de esta tan justa disposicion de Dios: y es porque Christo venga de esta suerte à tener gran numero de hermanos ; esto es , de predestinados: puesto que quanto mayor es el numero de los hermanos , tanto mayor es la gloria del Primogenito. (10) Esta razon à la primera vista parece fallà. Porque si el Cielo se diessè à quien vive en mas regalos , y deleytes , parece que vendria à estàr mas poblado , que no aora , quando se dà à los que padecen mas. Pero te engañas. No podia Dios hazer mas facil de conseguir , ni mas comun para todos el Cielo , que exponiendole à que le comprassemos à costa de penalidades , porque de estas espinas , y abrojos ay tan gran abundancia , que se encuentran à cada passo: No es menester mas que querer baxar vn poco la mano para cogerlas. Mucho mas està en la mano de cada vno ser pobre como Christo , que abundar de riquezas; humillarse , que sobrefalir; obedecer , que mandar; contenerse , que luxuriar; y assi de lo demàs. Por donde aviendo vinculado el Eterno Padre la salvacion de los hombres à la conformidad con la vida que vivió Christo en este Mundo , no le pide à nadie para salvarse , sino lo que està en su mano. Basta sola mente que de veràs quiera: siendo assi , que no bastarà solo esso en el otro caso. Y assi muy bien dixo el Apostol , quando dixo , que para que Christo fuesse Primogenito entre muchos hermanos , determinò Dios que los predestinados huviesse de conformarse con la vida que vivió Christo. Fuera de que aun quando en aquel otro caso fuesse

muehos los que reynassen con Christo en el Cielo, essos muchos no serian hermanos de Christo; y assi, aunque Christo es verdad que tambien seria Primogenito entonces, pero no Primogenito entre muchos hermanos. Porque que hermanos adoptivos serian los que en nada se parecerian al natural? Quieres tu que se le pareciesen en la gloria, no aviendosele parecido en el abatimiento, y humildad?

6. *Punt.* Considera, que los hombres huyen quanto pueden el padecer, y assi huyen quanto pueden el salvarse. (11) Y sin embargo vemos, que el Apostol dize, que seràn muchos los hermanos de Jesus, y por consiguiente seràn tambien muchos los predestinados, y los que se salven. En esto no ay duda. Seràn muchos, è innumerables, como lo afirma el Evangelista, que los viò. (12) Pero què? Esta es la obligacion grande en que le estamos à Dios, por aver dispuesto que aya en la otra vida Purgatorio. Si no le huviesse pobres de nosotros! Què seria de tantos Christianos, tan amigos de sus comodidades, y regalos? Quien de ellos se salvaria? Por ello el Señor con infinita misericordia ha dispuesto que aquellos predestinados, que por no querer padecer en esta vida, cometen muchissimas faltas, padezcan despues de la muerte. Y assi podemos dezir, que el Purgatorio es vn lugar donde los que no han querido voluntariamente, y de si mismos conformarse con la vida penosa del Primogenito, alli son hechos conformes, y semejantes à fuerza de pura satisfacion, ò por mejor dezir, satisfacion, con la qual adquieren finalmente sin merito lo que acà huvieran podido obtener con crecida ganancia de merecimientos. Y no es suma tonteria contentarse con este trueque, qual es dexar de satisfacer aora con penas tanto mas ligeras, y con merecimiento, para suplirlo despues con satisfacion tanto mas penosa, y sin ningun merito? O què penas tan terribles seràn aquellas, con las quales solo sepaga, y no se merece! Aqui es donde suele Dios proceder con sumo rigor. (13)

7. *Punt.* Considera, que tu mas regalado, y familiar exercicio en la oracion avia de ser tomar en tus manos vn Crucifixo, que es aquella Imagen que ha querido dexarnos de si mismo en la tierra con especialidad el Redemptor, y contemplandola cada parte de por si, mirar atentamente si se conforma tu copia con esse exemplar. O què diferencia! Christo desnudo, tu bien vestido; Christo entre dolores, tu entre delicias; Christo entre desamparos, tu entre consuelos; Christo escarnecido, y tu honrado. Y

(11) Si extra disciplinam ellis, cuius participes facti sūt omnes, ergo adulteri, & non filii ellis.

In multis fratribus.

(12) Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat.

(13) Amen dico tibi non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem.

*Conformes fieri
imaginis filij sui*

te parece, que esto es conformarse la copia fielmente con el original? Antes bien sino te hallas con aliento de echar mano por ti mismo del padecer, le has de suplicar al Señor, que tenga por bien de hazerte padecer por fuerza. Si bien que otra cosa le pides, quando le pides el Cielo, aunque con diferentes voces, sino que te dè mucho que padecer? Pues es ley inviolable, que quien es predestinado para el Cielo, aya de hazerse conforme, y semejante à Jesus en la vida penosa, que acà vivió entre nosotros en carne mortal.

XIV.

*Beati mortui qui in Domino moriuntur. Admodo iam dicat spiritus, ut
resquiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.*
Apoc. 14. 13.

Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Desde aquel punto les dize ya el espiritu, que descanen de sus trabajos, porque sus obras les siguen, y acompañan.

1. *Punt.* **C**onsidera quienes son estos que mueren en el Señor?

Son los que vivieron en el Señor: porque assi sucede comunmente. Cada vno muere donde mora de assiento. Bien puede suceder tal vez, que muera vno donde por ventura se halla de passo: pero esse es caso raro. Lo ordinario es que muera donde vive. Quien vive en pecado, muere en pecado: Quien vive en el Señor, muere en el Señor. Tu donde vives? Persuadete, pues, que donde vives, ai morirás. Sino murieres en aquel pecado, que cometes por algun accidente, morirás à lo menos en aquel pecado que cometes habitualmente, en aquel pecado de lasciva, en aquel pecado de rencor, en aquel pecado que se puede llamar proprio pecado tuyo. (1)

2. *Punt.* Considera, què quiere dezir, morir en el Señor?

Quiere dezir, morir, sino por el Señor, como hazen los Martires, à lo menos en el Señor, como hazen sus Confessores; esto es, aquellos, que aviendole servido fielmente, han vivido en el, no solamente por gracia, lo que es comun à todos los Justos, sino tambien por especialissimo afecto de caridad, y amor. Estos propriamente mueren en el Señor, no solo porque mueren en gracia, lo que es comun à todos los que mueren Justos, sino porque mueren con vn total dexo de si mismos en el seno de su Señor, mueren en su costado, mueren en su coraçon, mueren dichosamente entre sus braços. Què hermosa muerte morir en el osculo del

(1) In peccato
vestro moriemini.
Mt. Ioan. 8. 21.

del Señor ! (1) Ay de aquellos, que viven entre los brazos del enemigo , como sus mas queridos ! Entre los brazos tambien del enemigo esperen que han de morir.

3. *Punt.* Considera como en prueba de que esta muerte tan dichosa de que hablamos, no pertenece generalmente à todos aquellos que mueren justos, sino solo à aquellos que han vivido con singular perfeccion, dize: *Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor.* Aquí parece indubitable, que se habla de dos muertes entre si diferentes , de las quales vna se sigue à la otra. Porque de otra suerte como se puede dezir, que los muertos mueran ? Mueren los vivos, no mueren los que ya son muertos. Y con todo aqui se dize, que los muertos mueren. Es cierto, que no se dize sin misterio; principalmente no aviendo en toda la Sagrada Escritura , ni vn apice superfluo, y mucho menos en el Apocalipsi , donde expressamente se amenaza borrar del libro de la vida, no solo à quien impugnare la menor palabrita de dicho libro, como poco fundada , y verdadera , mas tambien à quien la tildare , como sobrada, y superflua. (3) Esto supuesto, todos los Interpretes espantados de semejante amenaza como de vn rayo, convienen en juzgar de comun acuerdo, que se habla aqui singularmente de aquellos, que aviendo primero muerto à si mismos por vivir total eñte en el seno de su Señor, tienen despues la dichosissima suerte de morir en el mismo seno. Y de aqui sacará quantas verdad sea, que la dicha de morir en el Señor les toca à aquellos que viven en el Señor. Pero que cosa es morir à si mismos ? Es anticipadamente apartarse , y desafiarse , de todas aquellas cosas , que finalmente la muerte les avia de quitar de las riquezas , de la patria, de los deudos , de las vanidades, de las delicias, de los passatiempos , y sobre todo del amor desordenado de si mismos , viviendo en cuerpo , digamoslo assi, sin cuerpo. Estos son aquellos à quienes pudo escribir San Pablo: *Muertos estais, y vuestra vida està escondida con Christo en Dios.* (4) Verdad es que para ser vno coronado, no hasta que empiece bien, es menester perseverar constantemente hasta la muerte. Por esso no se dize aqui Bienaventurados los que puramente mueren à si, sino los que aviendo primero muerto à si, despues mueren en el Señor. Que importa que tu ayas muerto vna vez à ti , para vivir en el Señor , si despues resucitas , y buelves à vivir à ti ? Ello es menester que te mantengas muerto hasta que llegues à morir en el Señor.

2. *Punt.* Considera, que si te espanta esta primera muerte que

pre-

(2) In osculo domini.

(3) Si quis diminuerit de verbis libri Prophetie huius , auferet Deus patrem eius de libro vite. Ap. 22. 19.

(4) Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Colos. 3. 3.

precede, te ha de animar, y consolar la segunda, que se sigue, pues esta finalmente te traerá un perpetuo descanso de todas tus fatigas. Por esto se añade: *Desde aquel punto ya dice el Espíritu, que descansen de todos sus trabajos.* Qual es el espíritu que ahora te incita à padecer mucho por Dios, à trabajar, sudar, y mortificarte? No es cierto que es el Espíritu del Señor? Pues este mismo Espíritu, que ahora te dice que trabajes, entonces te dirá que dexes ya de trabajar. Esto quiere decir *Amodo*, desde aquel punto en adelante. Advierte aquí lo primero, que qualquiera que sea aquel Espíritu, que antes de aquel momento te diga que cesses de trabajar, es cierto, que no es el Espíritu del Señor, será el espíritu propio, será el espíritu mundano, será el espíritu maligno: el Espíritu del Señor à nadie le dice esto hasta aquel momento. O si supieses quanto aborrece el Espíritu del Señor, que viva alguno ocioso en este Mundo! Antes siempre quíere que trabajemos siempre, siempre, mientras se pueda: *Trabaja* (te dice por boca de San Pablo) *como buen Soldado de Christo.* (5) No lo estrañes, porque como el ocio, segun el aforismo de los Medicos, engendra en el cuerpo dos efectos muy malos, flaqueza, y corrimientos: así tambien en el alma, la haze debil para el bien, y pronta para el mal. Verdad es, que así como en el cuerpo no se manifiestan luego aquellos dos efectos, sino quando ya cobraron mucho vigor, y fuerza; así es en el alma. Mas por esto mismo conviene temerlos mas, porque las enfermedades que oculramente se van engendrando poco à poco, estas son las que finalmente vienen à parar en incurables. Y tales son las que se engendran de la ociosidad. Advierte lo segundo, como les dice el Espíritu del Señor à estos dichosos muertos, que descansen, porque ya han trabajado bastante. Dos son los descansos, uno negativo, y otro positivo. El negativo consiste puramente en cessar de trabajar. El positivo añade demàs de esto la quietud, y reposo propio de la Bienaventurança, el qual experimenta el alma en poseer con toda seguridad aquello que ella quiere. De uno y otro reposo habla el Señor aquí. Dice, que descansen de las fatigas, que es el reposo, y descanso negativo; y dice, que descansen por lo que ya trabajaron, que es el descanso positivo. Si solo pretendiese el primer sentido, lo primero, diria poco (porque què gran premio es dexar solamente de trabajar?) Lo segundo, bastara que dixesse, *de las fatigas*, sin añadir *suas*; porque quien ay que cesse jamás de las fatigas ajenas, sino de las propias? Añade *suas*, porque pretende

Amodo iam dicispiritus.

(5) Labor sicut bonus miles Christi. 2. Timoth. 2.

in laboribus suis

cambien el segundo sentido, y quiere dezir, que reciban la bien-aventurança, en que està el descanso positivo, por las fatigas pasadas, pero suyas de ellos, y no por aquellas solas, que Christo padeció por ellos, como algunos quisieran, que se prometen el Cielo por sola la fe, sin obras. Mas què mayor necesidad, que praterender el descanso por lo que trabajaron otros? Si quieres que sea el descanso tuyo, es menester que ayan sido tambien tuyas las fatigas.

5. *Punt.* Considera como de este lugar infieren los modernos Hereges, como triunfando, que es cosa redicula admitir Purgatorio, pues quien muere en gracia, se vâ luego à descansar. Esto significan las palabras: *Desde aquel punto ya dize el Espiritu que descansen.* Què consequencia tan necia! Los que mueren en gracia han sudado, y trabajado por ventura de vn mismo modo hasta aquel punto? Claro està que no. Pues què razon ay para que ayan de començar à descansar en la misma forma desde aquel punto? Sepan, pues, los desdichados quienes son aquellos à quienes dize el Espiritu del Señor que descansen. Son aquellos que sudaron, y trabajaron mucho, muriendo à si mismos, por vivir todos à Dios. Por esso dize, que descansen no de vn trabajo, sino de muchos. Si ellos huvieran trabajado, y afanado poco por ganar el Cielo, como hazen aquellos, que pretenden ir allà como en carroza, bien cierto es, que no entrarían en èl tan presto. Se detendrian primero entre las llamas para pagar su pereza. Mas como trabajaron mucho, por esso se les dize que entren tan presto en el gozo. O si todos entendiesen lo que significa aquella palabra, *de sus trabajos!* Mas muchos no penetran la fuerza de ella: porque jamàs los han probado por experiencia. Demàs de esso, vna cosa es que desde este punto diga el Espiritu à estos bienaventurados muertos que descansen; otra cosa es, que les diga, que descansen desde este punto. Desde esse punto se les dize, porque luego que espiran, en aquel mismo punto se pronuncia à favor de ellos la sentencia del descanso eterno. Mas no se les dize, que descansen desde aquel punto. Porque entre la sentencia, y la execucion ay de ordinario algun tiempo de por medio, si bien mas, ò menos largo, según es mayor, ò menor la deuda que queda por pagar en el Purgatorio. Y assi antes este lugar se puede bolver juntamente contra aquellos que se atreven à valerse de èl contra nosotros. Porque si entre la sentencia, y la execucion nunca huviesse tiempo alguno de por medio, diria el Espiritu, que descans-

*A modo iam dicis
spiritus.*

*À laboribus, uo.
à labore.*

À laboribus suis

fassen desde aquel punto: mas por quanto le ay, por esso desde aquel punto dize, que descansen; esto es, quando llegare su hora. Verdad es, que esta llega muy presto para quien ha trabajado mucho por Dios, y por esso aqui no se haze cuenta alguna de esse intermedio, porque estos bienaventurados muertos son aquellos de quienes dixo el Apostol, *que se salvarian, pero como casi passando por fuego*: (6) Tan breve será su passage por aquellas llamas, si es que llegan à passar por ellas.

(6) Salvi erunt,
sic tamen quasi
per ignē. I. Cor.
4. 15.

*Opera enim illo-
rum sequuntur
illos.*

(7) Laudent eū
in portis opera
eius. Prov. 31. 31
(8) Omne opus
corruptibile in
fine deficiet.
Ecl. 14. 20.

(9) Bonorum la-
borum glorio-
sus est fructus.
Sap. 4. 15.

(10) Cum semi-
ne eorum per-
manent bona.
Ecl. 44. 14.

6. *Punt.* Considera, que por quanto aqui se habla de senten-
cia, no se vsa la formula de hazer, sino la de dezir. No se dize: *Haze*
que descansen, sino dize *que descansen*; si bien es verdad, que cor-
responderà, al dicho el hecho. Mas no será esta vna sentencia da-
da à capricho, y assi se añade, que *sus obras les figuen*: porquè las
obras de aquellos que tanto han trabajado por Dios, daràn fiel
testimonio en aquel Tribunal de lo mucho que merecen, segun
aquello de los Proverbios: *Alabente sus obras en las puertas.* (7)
Dizefe, que sus obras les figuen, porque las obras de los justos no
son como las de los pecadores. Estas son todas obras corruptibles,
y assi todas fenecen con la vida de quien las hizo. (8) Aquellas son
obras solidas, permanentes, y perpetuas, y assi vàn siguiendo al
justo. Què tendrán los pecadores allà en el infierno de aquellas ro-
sas de que se coronaron alegremente, y por passatiempo? No otra
cosa, sino las espinas del pesar, y arrepentimiento. Siendo assi, que
los justos avrán cogido el fruto glorioso de sus trabajos, y fatigas,
(9) y le estaràn siempre gozando, consolandose siempre con la me-
moría de aver padecido por Dios. Por otra razon se dize tambien,
que sus obras les figuen, y es porque los justos no se llevaràn con-
sigo todas las buenas obras que hizieron en este Mundo, sino que
veràn venirfeles muchas despues poco à poco, segun se iràn hazien-
do, ò perficionando con el tiempo. Miralo, pongamos por exem-
plo, en tantos esclarecidos Fundadores de Religiones. Muchos si-
glos ha que murieron, y sin embargo aun todavia se puede dezir,
que les vàn siguiendo sus obras, porque siempre recogen nuevos
frutos de sus passadas fatigas. (10) Finalmente se dize, que sus
obras les figuen, porquè assi como los antiguos Conquistadores no
llevavavan en sus triunfos sequito mas glorioso, que el de sus hazá-
ñas, Reyes aprisionados, Capitanes vencidos, Consules sojuzga-
dos, Imagenes de Ciudades conquistadas, y rendidas, lo mismo será
de estos bienaventurados muertos. Iràn tambien ellos al Capito-
lio del Cielo acompañados, no se puede negar, de gran multitud de
Es.

Esquadrões de Angeles , con todo esso no tendràn en todo su triunfo sequito mas glorioso , que el de sus buenas obras. Y por esso aqui no se haze mencion de otro , sino de este. Vayan norabuena los pecadores à la sepultura con gran pompa de caxas destempladas, de clarines tristes, de lutos arrastrados ostentosamente por el suelo ; donde estàn sus buenas obras , en la comitiva ? O con què ignominia suya avràn de ser presentados desnudos, feos, solos, delante del gran Tribunal de Christo para ser juzgados ! Solos los justos iràn con vn cortejo honradissimo, porque iràn acompañados de sus buenas obras.

XV.

Christo autem passio in carne , & vos eadem cogitatione armamini. 1.º Petr. 4.º 1.

Aviendo Christo padecido en su carne, armaos vosotros con esse mismo pensamiento.

1. *Punt.* **C**onsidera , que si Christo padeciò tanto en su carne , no lo ha hecho porque tuviese necesidad de ello su carne , sino la tuya. El en la suya fue purissimo, y perfectissimo. Purissimo, porque nunca tuvo necesidad de retirarla del mal. Perfectissimo, porque nunca tuvo necesidad de incitarla para el bien. Y assi ella no hùvo de menester lo que Christo padeciò, la tuya si, por ser como es, tan perezosa para el bien, y tan pronta para el mal ; y por essa tan gran necesidad de tu carne padecido Christo en la suya. Por tanto parece, que de buena razon avia de dezir San Pedro : *Aviendo padecido Christo en su carne, armaos vosotros con la misma passion.* Porque si Christo para fugar , y vencer tu carne que à el no le podia hazer ningun daño, se armò de pies à cabeça de tantas penas, se armò de açotes, de espinas, y de clavos tan agudos; quanto mas para vencerla , y sujetarla debieras armarte tu, que cada dia recibes de ella tantos daños , y perjuizios ? Con todo esso , como el Apostol sabia bien tu flaqueza, no dixo: *Armaos con la misma passion, sino con el mismo pensamiento.* Quiere , que sino te armas con el padecer , como padeciò Christo, te armes à lo menos con el pensar, y meditar en lo mucho que Christo padeciò. Què escusa tendràs sino lo quisieres hazer ?

No dixo: *Eadem passione armini, sino eadem cogitatione idest, Christi passi.*

2. *Punt.* **C**onsidera , que este genero de armadura ha de ser

(1) Dabis eis
scutum cordis
laborem tuum.
Thr. 3, 61.

ser defensivo, y ofensivo. Defensivo para resistir à los assaltos de tu carne rebelde; ofensivo, para dâr contra ella; esto es, para hazer que estè humilde, que estè obediente, y que le pague al espiritu el tributo que se le debe. Lo primero, pues, te servirá la memoria de la Passiõ de Christo de arma poderosa con que rebatir varonilmente los assaltos de tu carne: porque todos enseñan, que el mas eficaz remedio contra las tentaciones sensuales, es pensar en lo que Christo padeciò por nosotros. (1) Como será possible que te pongas à contemplar à Christo en la Cruz, que le veas desnudo vertiendo arroyos de sangre por tu causa, le veas desollado, despedazado, hecho todo vna llaga: y que todavia pienes à esse mismo tiempo en darle à tu cuerpo los deleytes prohibidos? Antes bien te sentiràs luego encendido en vn santo enojo contra ti mismo, y querràs maltratarte, querràs mortificarte, querràs tomar de ti el castigo merecido, que es no solo defenderte de tu carne, sino ofenderla tambien. Pero advierte como para esso no basta acordarte ligeramente de la Passiõ de Christo; es menester pensar en ella con atencion. Que por esso aqui no dize San Pedro: *Armaos con el recuerdo, sino con el pensamiento*. Esto es lo que aprovecha el pensamiento continuo. Ni me digas, que las armas se toman quando ay neçessidad, y despues se dexan: porque si la carne continuamente te mueve guerra, ó està à punto de moverla, qual será el tiempo en que ayas tu de dexar tan poderosas armas contra ella?

3. Punt. Considera, que para que este pensamiento de la Passiõ te acarree en la realidad vn socorro, y provecho muy grande, has de procurar sobre todo formar vn vivo concepto de quien es el que la sufrió, y padeciò por ti. Por esso el Apostol absolutamente dize: *Aviendo Christo padecido*, no dize, *aviendo padecido azotes, ni llagas, ni Cruz*, dize solo *padecido*. Porque esto solo debia ser para ti bastantissimo. Quando el Hijo de Dios vivo, y verdadero no huviera hecho por salvarte mas que probar aquella bebida de hiel, que gustò porti en la Cruz, debia bastar solo esso para que tu, vil gusanillo de la tierra, vivieses continuamente sumergido en vn mar de amargura por su amor. Porque esto es lo que mas admira: no que en su tierno, y delicado cuerpo padeciesse tanto por ti, que à la verdad fue muchissimo, pues para poderlo sufrir se hubo de valer de fuerças milagrosas; sino que no se desñasse de padecerlo, siendo el que era. Por donde, assi como Tobias, quando solo ponderava los beneficios que ayia recibido

del

del conductor de su hijo, pensava darle en contracambio la mitad de su hacienda; pero quando supo despues, que quien le avia hecho aquellos favores, y beneficios avia sido vn Angel, y aun Arcangel, baxado del Cielo solo para esso, cayò al mismo punto como muerto en el suelo, y yà no pudo, ni mirarle, ni responderle, ni agradecerle, sino que se persuadiò, que no podia hazer por èl en retorno mas que espirar à sus pies; y assi tu mucho mas sin duda te has de mover al agradecimiento, contemplando lo mucho que Christo padeciò por ti: mas quando consideras, que quien lo padeciò no fue vn hombre ordinario, no vn Angel, no vn Arcangel, sino el mismo Hijo de Dios, que vino del Cielo para esso, has de quedar atonito, pasmado, y como abobado, protestandole, si es que puedes pronunciar palabra, que te tiene aqui à sus pies postrado, y pronto à dár por èl, si fuere de su agrado, el vltimo aliento de tu vida. (2) Si no fueres mas fiero que vna Tigre, no puede ser menor que este el afecto, que se despertará en tu coraçon, al acordarte quien es el que padeciò por ti. Y esta memoria debes conservarla siempre viva en tu alma, quanto te fuere possible, para vivir como muerto à ti mismo, de tal modo, que yà tu carne, ni aun poderosa sea à darte trabajo, y molestia, (3) con tentaciones importunas,

(2) Quis mihi
tribuar, vt ego
moriar pro te. 2.
Reg. 18

(3) Memoria
memor ero, &
tabescet in me
anima mea.
Thr. 3.

XVI.

Exerce te ipsum ad pietatem: nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est, pietas autem ad omnia utilis est: promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futura. Tim. 4.7.

Exercitate para la piedad: porque el exercicio en que se exercita el cuerpo, aprovecha para poco: mas la piedad aprovecha para todo, aviendosele prometido los bienes de la vida presente, y los de la vida venidera.

1. Punt. **C**onsidera, que la piedad es vna virtud, que nos inclina à amar à nuestro principio: y por esso se ha introducido à significar el amor à los padres, y à la patria. Pero por quanto nuestro sumo principio es Dios, por esso la piedad primera, y principal, es la que mira à Dios con aquella propension especial, que se debe à quien tan liberalmente nos ha dado el ser. Esto es, pues, lo que aqui en substancia entendió el Apostol debaxo del nombre de piedad. Entendió el culto de Dios; mas no vn culto en general, porque este se significa debaxo del nombre de Religion: Entendió vn culto mas devoto, mas afectuoso,

mas ardiente, qual suelen mostrar aquellas personas, que nosotros llamamos pias, y devotas. A esta piedad estàn prometidos grandes premios, no solo en la otra vida, como yà se sabe, mas tambien en esta. Porque assi como allà en el Decalogo à aquella menor piedad, que mira à los padres, prometió Dios el premio especial de vida larga, aun en este Mundo. (1) Assi en el Evangelio à aquella mayor piedad, que mira à Dios, ha prometido Christo todos los bienes de esta vida, como por añadidura. (2) Esta es aquella virtud, que se merece del padre la bendicion de la vna, y de la otra mano, de la diestra, y de la siniestra, del rocío del Cielo, y de los bienes de la tierra. (3) tanto es lo que le agrada. Y assi con mucha razon el Apostol exorta tan vivamente à vn discipulo suyo tan querido, como Timoteo, à que exerceite esta virtud. Tu quanta inclinacion sientes à las obras de piedad, ò de devocion? Las hazes con propension, ò con repugnancia? Si con repugnancia, señal es que aun no tienes esta tan bella virtud, porque el indicio por donde se conoce el habito, es la propension à sus actos, y la pronta facilidad en exercitarlos.

2. *Punt.* Confidera, que à fin de que configas este habito, te dize tambien à ti el Apostol desde el Cielo *exercitate para la piedad*. Porque assi finalmente se forma el habito, exercitando repetidos actos suyos. Toda la ciencia abstracta no basta para bolverte pio, sino quando mucho en el discurso de largo tiempo, la que luego lo haze, es la practica. Y assi veràs, que aqui el Apostol no te dize, que te exercites *en la piedad*, sino *para la piedad*, porque aun quando no huviere ocasion vrgente de exercitarte en obras de piedad, has de hazer lo que hazen aquellos Soldados, que quando no ay batalla en que pelear, exercitan sus fuerças en algun palenque, por conservar la destreza en el combatir. Que aun por esso el vocablo Griego, de que vsò el Apostol, suena lo mismo, que exercitarse al modo de los Atletas en la palestra, que es el campo, donde se adiestran, y habilitan à combatir, correr, montar à cavallo, luchar, y cosas semejantes, no porque aya vrgencia, y necesidad, sino puramente para exercitarse: tan persuadido està el Mundo de lo que importa el vso, y exercicio de las cosas. Y assi mismo quiere el Apostol que se hagan las obras de piedad, que se hagan, digo, aunque no sea mas que por puro exercicio. Porque no es dezible quanto ayuda para las ocasiones de vrgencia, no averle de costar à vno mucho trabajo el hazerlas, por la facilidad, y expedicion que ha adquirido en el vso de ellas. Fuera de que en el Mundo no se

gana

(1) Honora patrem tuum, & matrem tuam, vt sis longevus super terram. Exod. 20.

(2) Querite primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adjicientur vobis.

(3) De rore Cœli, & de pinguedine terræ.

Exerce te athleticè ad pietatem.

gana lo mismo en el campo de la palestra, y en el campo de la batalla, que es el campo verdadero. En aquel solo se gana vna joya, vn collar, vn cintillo, vna fortija, premios de poca monta, que solo sirven de incentivo para adestrarse; siendo assi, que en el campo verdadero de la batalla se va tal vez à ganar vn Reyno. Mas para con Dios no es assi. Tanto gana quien combate en la palestra por exercicio, y prueba, como quien combate en la batalla por obligacion, y necesidad. Quien avrà, pues, que no se aplique muy gustoso à las obras de piedad, siendo tan grande el fruto que se saca de ellas en qualquier caso que se exerciren?

3. *Punt.* Considera, que para aludir puntualmente à lo que hemos dicho, añade el Apostol, que el exercicio en que se exercita el cuerpo, aprovecha para poco, mas la piedad aprovecha para todo. Haze comparacion entre el exercicio de la piedad, y el exercicio del cuerpo, en que se exercitan los combatientes en las palestras, que erantant nombradas entonces en la Gracia, y por esso via de sus vocablos. Digo de sus vocablos, porque à esta palabra *exercicio corporal*, que aqui oyes, corresponde la que el vsò en el texto Griego, que fue, *lucha de Atletas en la palestra*. Y supuesto esto, para mostrar quanto de mejor gana debe vn Christiano adestrar se para la piedad, que los Atletas se adestravan para sus proezas, dize que los exercicios de los Atletas, qualesquiera que sean, aprovechan para poco, siendo assi, que la piedad aprovecha para todo. Los exercicios de los Atletas, fuera de la destreza que con ellos adquirian solo les acarfeavan dos utilidades, quando mucho. La vna era la de la salud, que con la frequente agitation del cuerpo se fortalece de suerte, que haze la vida larga. La otra era la del ordinario premio que se les dava. Mas què tiene què ver todo esso con los grandes frutos que acarrea la piedad à quien la exercita varonilmente? Porque aquellos exercicios podian alargar la vida temporal, mas no podian dàr la eterna; podian dàr premios terrenos, mas no podian dàr premios celestiales. Pero la piedad para todo sirve; porque no solo alarga la vida temporal, mas dà la eterna; ni solo dà premios terrenos, mas tambien los celestiales, que es lo que se explica en las palabras siguientes: *Aviendosele prometido los bienes de la vida presente, y los de la venidera*. Que la piedad nos trayga la vida eterna, y los celestiales premios, que son las promessas pertenecientes à la vida venidera, no ay duda. En lo que pudieras dudar era, en si nos trae la vida temporal, y los premios terrenos, que son las promessas pertenecientes à la vida presente.

(4) Timor Domini apponit dies. Prov. 10. 17

Mas esto tambien es certissimo. Porque quanto à la vida, dize el Sabio, que el temor de Dios la alarga. (4) Y la razon lo confirma; porque los Justos viven muy apartados de infinitos desordenes, y excessos, que acortan la vida mucho mas que las penitencias, è incomodidades, que se padecen por Dios. Y quanto à los premios terrenos, es cierto, que la piedad, generalmente hablando, es mas afortunada que el vicio, sino que en la piedad la prosperidad no se repara, como cosa tan natural, y de bida: en el vicio luego se observa, y detesta, como cosa monstruosa. Mas esto mismo muestra que es mas rara, pues tiene semejança de monstruo. Verdad es, que alguna vez abrevia Dios la vida temporal al Justo, y le niega las prosperidades terrenas: mas no por esto falta en estos casos à sus promessas; porque si niega vn beneficio menor, lo recompensa cada vez con otro mayor. Si acorta la vida temporal, lo recompensa con embiar mas presto al Justo à que goze de la eterna, que es tanto mejor que esta. Y si le niega las terrenas prosperidades, se lo recompensa con las consolaciones espirituales, que infunde entonces en su alma, con la alegria del coraçon, con el gozo de la conciencia, que son el ciento por vno mas señalado de quantos Dios dà en la tierra à los que le sirven fielmente. O como es verdad, que el respetar y servir à Dios aprovecha para todo! Y que sin embargo, quien lo creyera? Que sin embargo aya tantos, que exercitandose con desmedidas fatigas en la palestra del Mundo, no quieran exercitarse en la de Dios! Esta es la vniversal locura de los hombres. Mas què seria si fuesse tambien la tuya? Te fatigas tanto por servir al Mundo, que es dezir, por vna Corona, q luego se marchita. (5) Pues porquè no hazes mucho mas por amor de Dios, q te promete vna Corona incorruptible?

(5) Ve corruptibilem coronam accipias.

4. *Punt.* Considera, que muchos por exercicio, en que se exercita el cuerpo, han querido entender aqui la penitencia que nosotros dezimos corporal; y assi por poco no se han valido deste lugar para desacreditarla. Mas si creemos à San Juan Chrisostomo que fue tan fiel Interprete de S. Pablo, yerra totalmente quien dà semejante exposicion: y assi lo han mostrado despues eximios Expositores. Lo primero, porque la penitencia corporal hecha por Dios, es verdaderamente obra de piedad, muy usada de todos los Santos, y por consiguiente no pudo contraponerse à la piedad, como si fuera otro exercicio diferente de ella. Lo segundo, porque la penitencia no es exercicio del cuerpo, sino del espiritu: y assi se vè claramente, que quien cobra vigor, y fuerças con tal exercicio, no es el cuerpo, sino el espiritu, antes el cuerpo las pierde. Lo tercero, porque

La penitencia corporal no es exercitatio corporalis, sino spiritualis.

no es verdad dezir, que la penitencia corporal aprovecha; y sirve para poco. Sirve, quando para otra cosa no, para sujetar la rebeldia de la carne, y por consiguiente, aunque no contiene en si toda la cantidad, porque es preambulo para ella, es provechosa, y vtil para conseguirla. Lo quarto, porque tambien à ella, como à todas las obras de piedad, se le han hecho sus promessas pertenecientes, assi à la vida presente, como à la venidera. Lo quinto finalmente, porque no se hallarà que el Apostol disuadiessè jamàs la penitencia corporal, antes bien la persuadiò, proponiendosenos à si mismo por exemplo, quando nos dixo, que el castigava su cuerpo. (6) Y si al mismo Timoteo le ordenò en el siguiente capitulo de esta carta, que la moderasse en algo la penitencia, con beber vino, lo dixo de modo, que les puede ser de muy poco consuelo à los que son apasionados por el: porque en la cantidad se lo limitò, diziendo, que fuesse poco: y en la causa tambien se lo limitò, diziendo, que le bebiesse por sus continuas enfermedades. (7) Assi que quando le huviesse cessado aquellas enfermedades, bien se echa de ver, que le huviera prohibido el Apostol el que se abstuviesse de beberle. No pudo, pues, entender el Apostol por exercicio, ò exercitacion corporal la penitencia, sino es quando mucho por ventura la de aquellos que la hazen sin ningun sentimiento de devocion, porque en tal caso ella no es mas que vna pura obra material, y assi no es maravilla que juntamente sea de poco provecho, y estimacion. Debes, pues, advertir aqui para tu aprovechamiento, que las obras penales que hazes de penitencia las has de ir acompañando continuamente con aquellos actos interiores, que son propios suyos como de compuncion, y dolor de los pecados, de humildad, de amor de Dios, y otros semejantes, para que de essa suerte aquellas penitencias exteriores vengan à ser tambien obras de piedad. De otra manera, por mas que maltratastes tu cuerpo con disciplinas, cilicios, y otros generos de penitencias, no harias mas que exercitarte con obras materiales, como los Atletas en la palestra. Y entonces si que vendrias à sacar verdadera la interpretacion de aquellos, que entendiendo por exercicio corporal la penitencia, dicen que aprovecha para muy poco; porque en tal caso no tanto harias obras de penitente, quanto, porque lo digamos assi, obras de Gladiador.

(6) Castigo corporis meum, & in servitutē tēdigo

(7) Vtere modico vino propter frequentes infirmitates tuas.

XVII.

Cor durum malè habebit in novissimo. Eccl. 3. 27.

El coraçon duro lo passará mal en lo vltimo.

1. *Punt.* **C**onsidera, que para entender bien qual sea este coraçon duro, de que se habla, aqui, es menester que primero sepas, què es aquello que se dize propriamente duro. Las cosas materiales se pueden mirar en tres diferencias: vnas duras, otras blandas, y otras fluidas. Las fluidas son aquellas que no tienen en sí forma propria que las determine, sino que se acomodan à qualquier forma, como lo haze el agua, que luego toma la figura del vaso en que se echa, dexandose llevar de acá para allá, arriba, y abaxo, como quisieres. Las blandas ya tienen forma propria, pero la tienen de tal modo, que con gran facilidad la dexan, por tomar la agena, como lo haze la misma agua condensada en nieve, que aunque tiene su forma propria, pero es de tal calidad, que al solo manosearla sin el menor trabajo, puedes formar de ella vn globo, vna piramide, vna estatua, ò lo que gustares. Las duras la tienen, pero de tal calidad, que por mas que hagas no la dexan, sino que à despecho tuyo la conservan. Antes se dexaràn hazer pedazos, que dexarse manejar, de manera, que baste à darlas diferente figura de la que tienen; como finalmente sucede en el agua, después que se ha endurecido en vn yelo, como el de los Alpes. Pues estas mismas tres diferencias tiene el coraçon del hombre delante de los ojos de Dios, aunque no sean tan manifestas à los nuestros. En algunos es fluido como el agua en su puro natural; y tal es en aquellos, que ni aun tienen ya, si assi se puede dezir, voluntad propria, sino que en todo, y por todo se acomodan à la divina, dexandose gobernar de ella, como mas gusta. Y à esto sin duda nos combida quien nos dize: *Derrama tu coraçon; como agua, delante de la divina presencia.* (1) En otros si no es fluido, es à lo menos blando, y tierno, como el agua quando passò à nieve; y tal es en aquellos, que à la verdad no se conforman en todo con tanta facilidad, como los primeros, con lo que Dios quiere, pues en fin tienen algo de forma propria, si bien no se le quieren oponer del todo, porque primero queràn obedecerle, que resistirle, si en esto le han de ofender gravemente. En otros finalmente no solo no es blando, mas es duro, como el agua, que de nieve se passò à yelo: y tal es en aquellos, que son

(1) *Effunde sicut
aquam cor tuū
ante cōspectum
Domini. Trh.
2. 19.*

dificultosísimos de sujetarse à la divina voluntad, y no se les dà nada de disgustarlo, aunque sea gravísimamente, solo por vivir à sus anchuras, y libertad. Esto supuesto, luego se ve qual es aquel coraçon, de que pretende hablar aqui el Sabio, quando dize, que le irà muy mal en la hora de la muerte. Coraçon duro, si hemos de hablar en sentido proprio, es vn coraçon que no obedece. (2) Desventurado de ti, si por desgracia te hallas con semejante coraçon! Seria menester que pudieses rasgarte el pecho de tu propria mano para sacartelo. Ruegale al Señor, que ya que no tienes el coraçon fluido, como el agua, le tengas à lo menos blando, le tengas de carne, qual es el natural del hombre, y no de piedra, ò guijarro. (3)

2. *Pun.* Considera qual sea la razon por que se le dize que este coraçon duro lo passará mal en lo vltimo; esto es, en la hora de la muerte. La razon es, porque este coraçon no sabrà de ningun modo aceptar esta muerte con la debida resignacion. No està hecho à sujetarse en vida à lo que Dios quiere, y assi en la muerte no lo sabrà hazer. Porque si le pareció antes tan dificultoso conformarse con la divina voluntad en cosas de mucho menor trabajo, quanto mas dificultoso le parecerà hazerlo en la cosa mas ardua, y terrible de quantas ay, como es el morir? Es verdad que verà claramente, que se avrá de sujetar, y morir, aunque no quiera. Pero esto mismo le tendrá inquieto, congojado, afligido, y casi sin aliento. Pues como quieres que en vn estado de tanta congoja, y turbacion, se disponga à pensar como debiera en lo que toca à su alma, y à hazer aquellos actos, de que tiene entonces tanta necesidad? Y esta es vna razon, por la qual le irà muy mal en aquella hora al coraçon duro. Mas esta es de parte del hombre. Otra ay de parte de Dios, y es que para vencer, y ablandar este coraçon, no basta que eche Dios mano de solos auxilios ordinarios, porque es coraçon duro, seria menester que se valiesse de aquella gracia, que es como vn martillo, que desmenuza las piedras, (4) que es dezir, de aquellos auxilios mas poderosos, quales son los extraordinarios. Mas como quiere que Dios los saque estos en beneficio de quien siempre se le mostró tan rebelde? Con el perverso (le dize David à Dios) os portareis perversamente, que quiere dezir puntualmente lo mismo que aqui has oido, que con el duro se portará tambien Dios con dureza: (5) Que assi lo explica Belarmino. Por esso este coraçon se avrá malamente en aquella hora, porque no tendrá aquella gracia, que lo

(2) Cor suum posuerit vt adamantem, ne audirent legem. Zach. 7. 12.

(3) Auferam à vobis cor lapideum, & dabo vobis cor carneum. Ezech.

11. 19.

(4) Quasi mal-leus conterens petra. Jer. 23. 25

(5) Cum perverso per verteteris Id est cū duro duriter ages. Belarmino, in Ps. 27. 29.

1. sensus: *malè se habebit in novissimo.* 2. sensus: *malè habebit id quod deberet in novissimo habere*

ablande, y rinda para Dios. Toma, pues, estas palabras en qualquier de estos dos sentidos que quisieres, ò en sentido, como dicen, no transitivo, de modo que signifiquen: *Estarà malo este córazon en aquella hora;* y ya se ve si estarà malo, estando, como estarà, tan mal dispuesto; que es la razon que deziamos se tomava de parte del hombre: ò en sentido transitivo, de modo que signifiquen: *mal tendrà en aquella hora lo que avia de tener;* y ya se ve quanta verdad sea, faltandole, como le faltarà, aquella gracia superabundante, que entonces debiera tener; que es la razon que deziamos se tomava de parte de Dios. Sucederles ha à estos lo que à vn cierto desventurado pecador, que estandole ayudando el Sacerdote à bien morir, como se acostumbra, y acordandole aquellos motivos, que mas le podian mover en aquella hora al arrepentimiento, à la confianza, y al amor de Dios, bolviò los ojos à mirarle, y assi suspenso por vn rato sin el menor movimiento, dixo con vna metáfora digna de tales como èl: Ha Padre, que el pan es duro; y el cuchillo no corta, y con esto espirò: O necio! que en lo que dixo mostrò querer repartir la culpa entre su coraçon, y la gracia, quando toda la culpa la tenia su coraçon. Si por ser el pan muy duro, no basta vn cuchillo ordinario, y vsual, serà bien que por esso se aya de ir por la hacha, y la segur? Claro està que no. El pan es el que se ha de cambiar, no el cuchillo. Muy bien sabemos, que quando Dios quiere, puede aplicar muy presto aquellos auxilios que previó eficazes, à los quales ningun coraçon obstinado se resiste; pero tambien sabemos, que aunque puede, no està obligado à dár aquellos auxilios: Mira, pues, quanto importa no endurecerse. Pero sabes como se endurecen las cosas? Poco à poco. De agua se passa à nieve, de nieve se passa à yelo, de yelo se passa à cristal intratable, y endurecido. (6)

(6) Gelavit cristallus ab qua, qual era en algun tiempo, & sicut lorica induet se aquis. Eccl. 43. 22.

3. Punt. Considera qual es el modo que puedes tener para despedir de tu coraçon tan perniciosa dureza, si lo que Dios no quiera, por ventura se hallasse en ti. El modo es valerte de remedios eficazes. Pero el principal es el que te enseña la Esposa Santa: *Mi alma* (dize ella) *se derritiò luego que oyd hablar al Esposo.* (7) Què piensas tu quiso significar ella con esto? Que se avia deshecho en lagrimas, en deliquios, en suavidades, y ternuras, que es à lo que tanto anhelan las personas espirituales? Huviera sido en ella este sentido muy poco conforme con su alta perfeccion. Lo que ella pretendiò decir fue, que estava ya muy pronta, y

(7) Anima mea liquefacta est, ut dilaceretur loquutus est. Cant. 5. 6.

dispuesta à dexasse llevar en todo del querer de su amado, sin retener en sí rastro alguno de forma propia, al modo que deziamos sucede en aquellas cosas, que no solo son blandas como la nieve, sino fluidas como el agua. Mas como llegó à adquirir tan digna disposicion? Oyendole hablar al Esposo. Esto es, pues, lo que tu has menester para nuestro intento. Oír la palabra de Dios. Esta es de dos maneras, vna muerta, y otra viva. La muerta se oye en los libros espirituales, la viva se oye en la oracion. Date à estas dos cosas, à leer con gusto libros espirituales, y à meditar, y veràs como esse coraçon, que aora tienes en el pecho quizàs mas endurecido que el yelo de los Alpes, se irá poco à poco derritiendo, de modo que venga à correr como el agua. Mas si tu jamás oyes hablar al Señor, que es tan amable, acabòse, porque nunca conoceràs quan amable es, y por consiguiente nunca le amaràs. Y no auandole, como correràs en pòs de èl con aquella facilidad con que corren las cosas fluidas? Harto serà que à lo menos te dexes manejar de èl, como hazen las cosas blandas. Mas ni aun esto sucederà, antes sucederà, que te iràs haziendo mas duro de cada dia, anteponiendo tu voluntad, y tu capricho à su Santissima Ley. (8) Y assi finalmente vendràs à tener muy mal partido en aquella hora.

4. *Punt.* Considera, que el coraçon duro no solo lo passará mal en la muerte, mas lo passa tambien mal en la vida: con todo esso, el Sabio no ha querido dezir esto ultimo, porque sabia que aunque semejante coraçon lo passa malissimamente tambien en vida, no conoce su mal, y assi no haze caso de ello. Antes ni ay quien se tenga por mas feliz, y dichoso en la vida, que quien viviendo del todo à su gusto, y voluntad, atropella los Mandamientos de Dios. (9) Pero en la muerte no es assi. Entonces este mismo coraçon, que no conocia en vida su mal (tan duro era aun à los rendimientos mas recios de la conciencia) lo conocerà mas que los otros, porque mas que los otros conocerà su irreplicable condenacion. Y por consiguiente es verdad, que se ablandará lo que baste à turbarse todo, y asustarse, mas no lo que baste à conpingirse, à confiar en la divina misericordia, y de esta suerte salvarse. *Considerandole yo* (dirà el desdichado, hablando de Dios) *Considerandole yo estoy temblando de miedo. Dios ablandò mi coraçon, y el Omnipotente me conturbò.* (10) Què serà como dezir: Aquel Señor, que como Dios me dà à conocer quanto merecia ser amado, enterneciò mi coraçon: pero ay! que al mismo tiempo, como

(8) *Cor eius indurabitur quasi lapis. Ipb 41. 14.*

No solo *malè habebit*, mas tambien, *malè habet.*

(9) *Quis est Dominus, ut audiamus vocem eius? Exod. 5. 2.*

(10) *Cósiderans eum, timore sollicitor. Deus mollivit cor meum, & Omnipotens conturbavit me. Job. 23. 15.*

Omn-

Omnipotente , que me dà à conocer quàn bien sabrà castigarme, todo me ha, no compungido, ni movido à verdadero dolor, y confiança, sino llenado de turbacion, y espanto. Concluye, pues, finalmente, que el coraçon duro , peor que en la vida lo passará en la muerte, porque en vida, aunque su mal es mucho, no lo conoce; en la muerte, lo conocerà, y no sabrà como remediarlo.

XVIII.

Estote misericordes, sicut, & Pater vester misericors est. Luc. 6. 36.

Sed misericordiosos como es el vuestro Padre.

1. Punt. **C**onsidera , que quando se dize , que seamos misericordiosos , como lo es nuestro Padre Celestial, aquella particular *como* no significa igualdad, sino semejança; porque quien ay que pueda igualar jamás la Misericordia de Dios, que es aquella virtud de que el se precia tanto entre todas las demás? No ferà poco si llegamos à semejarla. Y esto es , à lo que exortò Christo con este dicho. Verdad es, que no dixo: *Vsed de misericordia, sino sed misericordiosos* ; porque no solo has de aspirar al acto, sino tambien al habito , que contiene en sì todas las perfecciones de esta virtud. Procura entenderlas bien vna por vna, quanto te fuere possible , para imitarlas , siquiera en alguna parte, como lo haze quien para aprovechar se pone de proposito à delinear las obras de vn Artifice, vnico en el Mundo en aquella facultad.

2. Punt. Considera , que la misericordia es vna voluntad de socorrer, y remediar las miserias ajenas. Esta puede tener dos principios, puede nacer de caridad , y de compassion. Quando nace de caridad, es mucho mas perfecta , que quando nace de compassion; porque la caridad es virtud, y la compassion no lo es, sino vn afecto natural de ternura , que nos obliga à condolernos , aunque tal vez no queràmos, de los males ajenos. En Dios la misericordia nace de caridad, porque nace de vn puro amor , que le mueve à remediar nuestras necesidades, no nace de compassion que le necesite à esso. (1) es capáz Dios de semejantes afectos , pues estos en la realidad denotan flaqueza, y se nos han dado para suplir lo que nos falta de virtud. Quien tiene verdadera caridad, no tiene necesidad alguna de la commiseracion para moverse à remediar las miserias de los otros: basta solamente que las sepa, y tanto se mueve al oirlas, como al verlas. Esto es lo que en ti pretende, quando te dicen,

que

(1) Miserebor
cui valero.
Exod. 33. 19.

que seas misericordioso, como tu Padre Celestial. Se pretende, que sea la caridad la que te mueva à socorrer à los mesquinos, y no solo aquel afecto de compassion, para que assi tu obra sea mas meritoria.

3. *Punt.* Considera, que assi como la compassion, quando precede à la voluntad de remediar, no es virtud, como aora deziamos, sino vn afecto natural, que nos mueve, è incita à la virtud; assi quando se sigue despues de dicha voluntad es muy gran virtud, porque entonces dicha compassion se toma, y quiere espontaneamente à fin de remediar con mayor plenitud de caridad. He dicho con mayor plenitud, para que adviertas, que el hombre en esse acto, no solo quiere remediar los males agenos benignamente, sino tambien condolerse de ellos, que es dezir, sentirlos en si como propios. (2) Este es aquel gran exceso à que llegò Dios, que no contento de sola su caridad, tan inmensa, y tan inaudita, quiso demàs de esso vestirse estas entrañas de compassion, haziendose hombre, y por coniguiente haziendo mucho mas de lo que bastava para socorrernos cumplidamente. Y à esto te exortan tambien à ti las palabras dichas. Què sea la caridad la que te mueva à socorrer à los miserables, pero que à essa caridad procures añadir tambien este afecto de compassion, sintiendo en ti las miserias agenas como proprias. (3) Quieres ver quanto estima Dios este acto? Ha llegado à querer que se escriviesse de el, que no fue (si assi se puede dezir) misericordioso, hasta que tuvo esso. (4)

4. *Punt.* Considera como esta gran compassion, aunque querida, y elegida ya de nosotros por virtud, es verdad que nos inclina à socorrer à quien padece algun mal, pero mucho mas à quien le padece contra su voluntad: porque quando vno le padece, porque el lo quiso, y se lo buscò por si mismo, antes solemos dezir: muy bien le està. (5) Dios no lo haze assi. Se apiada tambien de aquellos que por si mismos se han procurado el mal, como en efecto se apiada de los pecadores. Antes bien procura mas socorrer à estos, que à los otros: porque estos son en la verdad los mas miserables de todos, aunque nosotros tengamos por mas miserables, è infelizes à los que incurrieron en las miserias, sin quererlos ellos. Y esto es lo que tambien aqui se te pide, que te muevas à tener piedad, y compassion, aun de aquellos que antes parece eran mas dignos de reprehension, que de compassion.

(2) Quis infirmatur, & ego non infirmor? 1. Cor. 11.

(3) Induite vos sicut electi Dei viscera misericordie. Colos. 3. 12.

(4) Debit per omnia fratribus similari, ut misericors heret. Heb. 2. 17.

(5) Quis miserebitur omnibus, qui appropriant bestiis? Eccl. 12. 13.

5. *Punt.* Considera , que esta compassion tambien nos inclina à dolernos mas de los males de los amigos , que de los enemigos: antes del mal de los enemigos, no solamente no nos dolemos de suerte alguna, mas nos alegramos, y tenemos complacencia. Dios tambien de sus enemigos tiene misericordia, no solo en este Mundo, donde en vn cierto modo èl es el que defiende del enojo de todas las criaturas à tantos, que actualmente le estàn ofendiendo, el que los remedia, y los sustenta; mas aun en el mismo infierno, pues aunque como Justissimo quiere sus penas, como piadoso se las dà, si bien tan horribles, mucho menores de lo que merecen. Y esto es lo que quiere tambien de ti en las palabras referidas, que sepas compadecerte, no solo del mal de los amigos, sino de los enemigos, estando pronto à socorrer no menos à estos, que à aquellos en sus necesidades, porque tal es el exemplo que Dios te dà, lloviendo sobre justos, y sobre injustos. (6)

(6) Qui pluit super iustos, & injustos.

6. *Punt.* Considera como esta misma compassion, aun entre los amigos, nos inclina à sentir mas el mal de los mas cercanos, ò por parentesco, ò por patria, ò por otro vinculo, que el mal de aquellos, que totalmente nos son estraños. (7) En Dios no sucede assi. Ninguno respeto de Dios es cercano, ni proximo: todos de vn mismo modo distan de èl infinitamente, y con todo esso en tan basta distancia derrama sobre todos su misericordia. Y esto es lo que juntamente te pide, que no se limite tu misericordia à solos aquellos, que de algun modo te pertenecen, como haze vna laguna cerrada en su distrito, sino que à proporcion laagas correr sobre todos, aun los mas distantes, comò hazen los rios que no se atan à beneficiar solo el pais donde nacieron.

(7) Tollam ergo panes meos, & dabo viris, qui nescio vnde sunt?

7. *Punt.* Considera, que quien se halla en gran fortuna, y felicidad, rico, poderoso, prosperado, y robusto, suele ser poco inclinado à la compassion, por quanto mira aquellos males ajenos, como muy lexos de poder venir sobre èl. Dios no puede temer mal alguno, es sumamente feliz, y aun dador de toda felicidad: y sin embargo es mas misericordioso, que los que estàn sujetos à todas las miserias. Què por esso con gran enfasi dize Christo: Como, y loes vuestro Padre. Aquella conjuncion, y añade mucho de ventaja en la misericordia de Dios. En tanta felicidad, tanta compassion! Y esto tambien se te enarga à ti, que no solamente te compadezcas de los males ajenos, que en ti experimentas, sino tambien de los que nunca has probado, ni sabes lo que son. (8)

No dize sicut Pater, sino sicut, & Pater.

(8) Cum sederè quasi Rex, circumstante exercitu, eram tantè merentium consolator. Job, 19. 25.

8. *Punt.* Considera, como de todas las virtudes divinas, siendo tantas como son, ninguna se te propone en el Evangelio en particular, para que la imites, sino la misericordia, porque ninguna te haze mas semejante à Dios. La misericordia en Dios es la virtud suma, no en quanto al sèr, y à la substancia (que de esta suerte todas las virtudes en èl son iguales, y sumas) sino en sus efectos. Pues ninguna virtud le ha hecho hazer à Dios lo que le ha hecho hazer la misericordia. Porque si la sola caridad, si la bondad, si la benignidad, si la liberalidad hizieron que criasse al genero humano, y lo sublimasse al estado de la gracia, la misericordia hizo que lo rescatasse con su propria sangre. (9) Y assi la misericordia haze mas semejante al hombre à Dios, que ninguna otra virtud, porque la haze mas parecido en aquella parte que mas sobrefale, y campea en Dios. Qual entre todas las piedras preciosas serà la que mas se semeje al diamante? Serà aquella que mas se le pareciere en lo brillante del resplandor. Pues de la misma suerte entre muchos que se pongan à imitar à Dios, aquel le serà mas semejante, que mas se le pareciere en vsar de misericordia. Verdad es, que la misericordia en el hombre no es absolutamente la mayor de todas las virtudes, como lo es en Dios; porque Dios no tiene alguièn sobre si, y assi à Dios no le queda mas, que hazer bien à los que tienen debaxo de si. (10) Pero el hombre tiene sobre si à Dios, y à los pobres, y necessitados debaxo de si. Y assi en el hombre lo primero es vnirse con Dios con la caridad, y despues llegar se à los pobres, y necessitados con la misericordia. (11) Mas tampoco se puede negar, que aun en el hombre la misericordia sea la mayor de todas las virtudes, que le vnen al proximo. Es la mayor en su sèr, porque es vna especie de caridad la mas remota de todo interès, pues se exercita con los miserables: y es la mayor en sus efectos; lo vno, porque ninguna otra virtud dà jamàs campo de exercitar tan bellos actos, como, la misericordia; lo otro, porque ella se estiende à todos, aun à los indignos, y à los ingratos, con que se puede vsar à todo abasto. Y siendo assi no es maravilla, que Dios te le encargue mas que las otras quando te dize Christo, que seas misericordioso, como es tu Padre Celestial. Si aun con todo esto te enciendes en amor de esta virtud, seràs hijo, no solo desemejante, sino que degenera mucho de tan gran Padre. Por esso Christo pudiendo dezir, como lo es mi Padre, no dixo sino vuestro Padre, para acordarnos con esso la obligacion que tenemos de serle semejantes en esta parte.

(9) Secundū misericordiā suam, salvos nos fecit. Tit. 3.

(10) Effundere fluēta super aridam Isai. 44. 3.
(11) Induite vos sicut electi Dei viscera misericordie, &c. Super omnia autē hec charitatem habete.

9. *Punt.* Considera finalmente como Christo ha querido en este lugar llamar à Dios con el nombre de Padre, porque quien es verdadero Padre, contiene en sí vna idea perfecta de aquella misericordia, cuyas excelencias hemos aquí brevemente declarado. Quien es verdadero padre, no tiene necesidad de que la naturaleza le aya dotado de entrañas tiernas para compadecerse de sus hijos, bastale para esso el amor solo de padre. Mas sin embargo no contento con esso, sabe quando quiere, vestirse entrañas de piedad para con ellos las mas amorosas que se hallen. Sabe compadecerse, aunque ellos se ayan acarreado el mal con sus desordenes, sabe disculparlos, sobrellebarlos, y amarlos, aunque no sea amado de ellos, y olvidado de sí sabe irlos à buscar à lexas tierras, quando se le huyeron. Ni ha menester, para compadecerse mas vivamente de sus males, experimentarlos en sí, ò el temer incurrir en ellos: antes tal vez se privaria de su felicidad, por darsela à ellos; no por otra razon, que por esta vnica, porque es Padre. He aqui, pues, lo que le movió à Christo à nombrar à Dios con el nombre de Padre quando dixo, que era misericordioso: pretendió epilogar debaxo de esse nombre todas las prerrogativas de vna perfecta misericordia. (12) Tu especialmente si te hallares en puesto de Superior, acuerdate, que este es el modo breve de vsar perfectamente de misericordia con tus subditos: portate en todo con ellos como padre.

(12) Quomodo
miseretur Pater
filiorum, miser-
tus est Dominus
timentibus se.
Psal. 102. 13.

XIX.

Non intres in iudicium cum servo tuo Domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens. Pl. 142. 2.

No entreis, Señor, en juicio con vuestro siervo, porque nadie saldrá en vuestra presencia justificado.

1. *Punt.* **C**onsidera, quanto han temido vniformemente todos los Santos, aun los mayores, el juicio de Dios. A solo pensarlo se davan por convencidos, se davan por confusos, ni se atrevian hazer otra cosa, que encomendarse à Dios, y solicitar su piedad con ruegos. (1) No es maravilla, pues, que hasta el mismo David le pida, à Dios, que no entre con él en juicio. Mira si temia de veras! No solo le pide à Dios, que no le juzgue, mas que ni aun quiera tratar de esso. Si tu no temes vn juicio tan espantoso, que duda ay sino que por el mismo caso le debes temer otro tanto mas, pues muestras clarissimamente que

(1) Etiam si ha-
buero quid piā
iustum, non res-
pondebo, sed
meum Iudicem
deprecabor. Job.
9. 15.

que no hazes lo que hizieron todos los Santos, (2) ni te portas como ellos.

2. *Punt.* Considera, como lo primero este juicio es espantoso por parte del hombre, que ha de ser juzgado. Porque quien ay que le pueda dezir à Dios con seguridad: *Señor, yo estoy limpio.* (3) Es verdad, que tal vez puede el hombre dezir: *De nada me acusa mi conciencia*: mas aun es esse caso està obligado à añadirle: *Pero no por esso me doy por justificado, ni por seguro.* (4) Por esso David dice aqui, que temetanto el juicio de Dios, porque nadie en su presencia se justificarà: y argumenta muy bien, porque es como si dixera: Si nadie justificarà, mucho menos yo, que soy tan miserable pecador. Aora para bolver à lo que deziamos, quando el Profeta dize, que nadie se justificarà, à todos comprehende, y configuientemente tambien à ti. Mira, pues, por quantos lados has de temer tu tambien en el juicio divino, sin que osses abrir la boca para justificarte. Lo primero porque has nacido hijo de ira, y de villissima casta, y assi no has de osar jamás levantar los ojos delante de Dios. Tu padre, que fuè Adàn, *Amorred* que es lo mismo que *rebelde* y tu madre, que fuè Eva *Cethea*, que es lo mismo que *pecia*: y en el dia de tu nacimiento (como prosigue Ezechiel) te dexaron con el ombligo, que es el fomite de la concupiscencia, que tan vilmente te inclina à querer el mal; y aborrecer el bien. (5) Lo segundo, porque aunque en el bautismo fuiste despues enalzado à gran honra, y dignidad, con la gracia habitual, mas tu la despreciaste pecando mortalmente; y assi te hiziste de tu propia voluntad mas vil, è indigno de lo que lo eras antes del bautismo. Lo tercero, porque estando cierto, como estàs, de aver perdido essa misma gracia habitual, no solo por vna culpa, sino por muchissimas, no estàs cierto de averla recuperado con la debida penitencia. Lo quarto, porque muchas vezes has dexado de poner las devidas disposiciones para conseguir la gracia actual, que te huviera dado Dios abundantissima; antes bien has puesto grandes estorvos para ella. Lo quinto, porque muchissimas vezes sin embargo de esos estorvos, que has puesto, te la ha dado Dios benignissimamente con gran copia, y tu del todo has dexado de corresponder à ella, no haziendo caso de tantas ilustraciones, inspiraciones, è impulsos, como ha empleado en ti inutilmente. Lo sexto, porque aun quando has correspondido, ha sido con grandissima frialdad, de donde se ha seguido, que mucho caudal de gracia ha frutado casi nada. (6) Lo septimo, porque no solo eres negligente pa-

(2) Si innocentē ostendero, prævum me cōprobabo. *Iob 9.20.*

(3) Quis potest dicere; mundum est cor meum. *Prov. 20.9.*

(4) Nihil mihi conscius sū sed nō in hoc iustificatus sum. *1. Cor. 4.*

(5) Pater tuus Amorræus, Mater tua Cethea; in die oratus tui non est præcilius umbilicus tuus. *Ezech. 16.3.*

(6) Decē iugera vinearum faciet Lagunculā vnā. *Isai. 5.*

para las buenas obras, mas hazes muchas malas todos los dias, à lo menos veniales, con culpas de gula, de impaciencia, de envidia, y de murmuracion, en que tan à menudo caes. Lo octavo, porque aun quando sea mas lo que hazes cada dia de bueno, que lo que hazes de malo, esso bueno es nada corejado con los innumerables beneficios que cada dia recibes de Dios. Lo nono, porque por poco que sea lo bueno que hazes, te parece à ti que es muchissimo: de donde se origina la vana estimacion que tienes de ti mismo, à lo menos comparandote con otros, que por ventura son delante de Dios mucho mejores que tu. Lo dezimo, porque en esso poco bueno que hazes, no solo alimentas la vana estimacion de ti mismo, mas aun procuras muchas vezes la estimacion, y aplauso de los hombres, à lo menos à hurtadillas. Lo vndezimo, porque à lo menos te buscas mas à ti mismo, que à Dios en tus buenas obras, no sabiendole amar sin interes, como el te ama à ti, sino antes bien sirviendole con fidelidad por esperanza del premio, ò por temor del castigo. Lo duodezimo, porque finalmente por mas que tu aora al presente la sirviesses como vn Santo, no tienes seguridad de aver de perseverar en esso constantemente hasta el fin. (7) Anda aora, y di si puedes, que no tienes porque temer el juizio de Dios. Estas doze verdades te han de ser como doze puertas, que estèn siempre abiertas à vn temor tan casto, para que este pueda entrar à todas horas en tu pecho por la que mas le gustare.

3. Punt. Considera como en segundo lugar es formidable este juizio por parte de Dios, que es el que ha de juzgar. Lo primero, porque el aborrece infinitamente en los otros la maldad. Lo segundo, porque el en si posee suma santidad. Aborrece primeramente en los otros infinitamente la maldad, y esso harà que la busque, y escudriñe sutilissimamente, y que despues de hallada severissimamente la castigue. Quieres ver si la busca con sutileza? Baste saber, que la va à buscar hasta en las renes, y el coraçon, que es donde mas escondida suele estàr. (8) Y siendo esto assi, què serà de nosotros miserables, que tan inclinados somos al mal? En las renes estàn los movimientos de la concupiscible, en el coraçon los de la irascible. Vnos, y otros nos son por la mayor parte imperceptibles, porque muchissimas vezes se levantan contra nuestra voluntad muy vehementes, y por esso en ellos es tanto mas dificultoso juzgar si llegaron, ò no llegaron à pecado. Pues sobre estos movimientos mismos blasona el Señor que ha
de

(7) Ecce inter
Sanctos eius ne-
mo immutabilis
Job 15.

(8) Scient om-
nes Ecclesia,
quia ego sum
Scrutans renes,
& cerda. Apor.
2. 23.

de hazer el mas exacto escrutinio , escudriñando à vn mismo tiempo las renes, y el coraçon. Quieres despues de esso ver, si aviendola hallado , la castiga con rigor ? Ni vn atomo dexa sin castigo.

(9) Como fuera de esso es en si mismo suma santidad, esso hará, que llegando à ponersele delante qualquiera otra santidad nuestra, por muy resplandeciente que sea , pierda luego toda su claridad.

(10) Pues si èl nos juzgare segun la obligacion , que con todo esso tenemos de serle semejantes en su santidad, quien se dará por seguro ? De aqui es , que David le dize à Dios , que *nadie se hallará justo delante de èl*, porque aunque el hombre careado con otro hombre su semejante, pudiera concebir algun genero de seguridad , mas quando buelve à carearse con Dios , es preciso que el coraçon le palpите.

(11) Y supuesto esso, no te parece que tienes tu tambien bastantes razones para temer ? O quanto mejor es estàr bien lexos de esse juizio, que no atreverse à provocarlo.

4. *Pun.* Considera , que puede ser te parezca del todo vana , è inutil esta peticion de David, porque por mas que le pidas à Dios, que no entre contigo en juizio, èl entrará, y empezará el juizio, y no solo esso, mas lo proseguirá, y concluirá, y te penetrará , como arriba deziamos, hasta la vltima hebra: *El triunfador en Israel no se aplacará.* (12) Triunfador es el que prosigue hasta concluir la guerra , y llevarla hasta el cabo. Sin embargo te engañas. No solo no es inutil essa suplica, como dizes, mas es en la realidad la mas provechosa para ti de quantas puedes hazer. Porque dime : Que es lo que le dizes à Dios, quando le dizes, que no entre en juizio contigo ? Yà lo hemos dicho al principio: Le dizes que te dás por convencido , y por confundido , y que tu mismo anticipadamente le protestas, que eres merecedor de todo castigo. Hazlo assi , y yà Dios no entrará en juizio contigo , porque tu te has juzgado à ti mismo de antemano. (13) Esto es lo que gana quien delante de vn Juez, como Dios, se confiesa reo , y culpado (pero de coraçon) que luego al punto queda absuelto. He dicho *de coraçon* , porque primeramente es menester , que verdaderamente te tengas por tal en tu opinion, y que no solo lo digas con la boca. Despues de esso es menester , que al mismo tiempo tengas resolucion firmissima de enmendarte ; de otra suerte que confession seria la tuya ? Confesar que hiziste mal, y tener al mismo tiempo intencion de proseguir en hazer aquello mismo , que confieñas ser mal hecho. Fuera de esso, esta suplica, que llamas inutil, si la vsares con frecuencia , te ayudará en gran manera à conservar la humildad. Y cata aqui co-

(9) Amen dico tibi, non exies inde, donec redas novissimum quadrantem.

(10) Caeli non sunt mundi in conspectu eius. *Iob 15.*

(11) Verè scio quod ita sit, & quod non iustificetur homo cõpositus Deo. *Iob 9.*

(12) Triumphator in Israel nõ parceret. *1. Reg. 19.*

(13) Si nos ipsos dijudicemus, non vtiq; iudicemur. *1. Cor. 11. 31.*

- (14) Veruntamē quia humiliati sunt, averſa eſt ab eis ira Domini. *Par. 12. 12.*
- (15) Quare ieiunavimus, & non eſpexiſti? Humiliavimus animas noſtras, & neſciſti? *1ſ. 58.*
- (16) Ex eo tempore quo ceſſavimus libare Reginæ Cœli, indigemus omnibus. *Ier. 44. 18.*
- (17) Quare via impiorum profperatur, &c. *Ier. 12. 1.*
- (18) Quid vultis mecum iudicio contendere? Omnes dereliſtiſtis me, dicit Dominus. *Ier. 2. 30.*
- mo por otro lado eſcapas, quando no del divino Juizio, à lo meſmos de ſu furor. (14) A los ſobervios les amenaza el Juizio de Dios mas formidable, porque ellos ſon puntualmente los que en lugar de alexarlo de ſi, ſe atreven à llamarlo, y provocarlo. Y como lo provocan? De tres maneras. Lo primero, querellandose de Dios, porque no les ha oïdo en ſus oraciones. (15) Lo ſegundo, quexandose porque no les ha remunerado ſus ſervicios. (16) Lo tercero, quexandose de que no ſolo no les ha remunerado, mas aun les ha caſtigado, y afligido con varios açotes, obrando ellos bien, quando otros obrando mal, ſe ven dichosos, y prosperados. (17) Eſtos que ſe portan de eſta ſuerte, ſon aquellos juſtos ſobervios, que muestran tener tan poco temor del divino Juizio, que ellos miſmos lo eſtàn provocando, y ſolicitando. Hà deſventurados! Algun dia vereis ſi ſabrè hallar ándos en lo que es parece tan liſo. Yo os probarè como me bolviſteis todos las eſpaldas, quando eſtavais tan ſatiſfechos de que me ſerviais, que me deſafiavais à que vinieſſemos à juizio. (18) Tu procura no ſer del número de eſtos, quanto te fuere poſſible. Conſervate ſiempre en el actual conocimiento de tu miſeria, acuerdaſela à Dios muy à menudo, conſieſſaſela vna, y muchas vezes, ratificaſela, buelvelo otra vez à dezir con vn coraçon contrito, que no entre en juizio contigo, porque deſde aõra te dàs por reo convencido, y veràs ſi eſta oracion, viándola aſſi como ſe debe, te ſerà de grandíſſimo provecho.

XX.

Eſto fidelis uſque ad mortem, & dabo tibi Coronam vitæ. Apocal. 2. 10.

Seaſme fiel haſta la muerte, y te darè la Corona de la vida.

1. Punt.

Conſidera, que la virtud que entre todas ſe eſtima mas en los ſervos, es la fidelidad: Que por eſſo dize el Sabio: Si tienes un ſervio fiel, eſtimale como à tu alma.

(1) Si eſt tibi ſervus fidelis, ſit tibi quaſi anima tua. *Ecl. 33. 31.*

(1) Tu para con Dios eres ſervio y ſervio, en todo rigor. Y aſſi no es maravilla, que con promeſſas tan grandes te incite à que ſiempre le ſeas fiel. O quanta es la fidelidad que debe tener vn ſervio! Para ſer amigo fiel, baſta que aprecies los intereſſes del otro amigo como los tuyos propios, y que como tales los promuevas, y los manejes, porque en fin el otro amigo, por mucho que lo ſea,

es cierto , que no es mas que vn otro tu. Pero para fer siervo fiel, no basta esso. Debes apreciar mas los interesses del amo, que los tuyos propios: porque quien es tu amo, es aun mas que otro tu, pues es Señor, y dueño de ti mismo. Aora yo te quiero conceder, que tu al presente eres buen amigo de Dios, aviendote el ensalcado por suma honra à tanta dignidad. Mas no por esso dexas de ferle siervo. Es esto tan essencial al hombre, que el mismo Christo, en quanto hombre, fue llamado siervo respeto de Dios, sin embargo de que era su hijo, y hijo natural. (2) Mira, pues, qual sea el grado de fidelidad, que se te pide, quando te dize Dios, que le seas fiel hasta la muerte? Es el fumo que se pueda hallar. Quiere, que no solo estimes los interesses de Dios, como los tuyos propios, sino que los estimes mucho mas, porque no solo eres su amigo, sino su siervo. Donde se trata de dàr gusto à Dios, no has de reparar en nada de quanto pertenece à ti, pierdase la salud, la hazienda, la reputacion, y aun la misma vida. Quien es siervo fiel, à nada de esso atiende. Mas estima à su amo, que à si mismo. Parecete que es assi con todas veras tu fidelidad? Pues esta se requiere para conseguir la Corona.

2. *Punt.* Considera, que ay muchos siervos, que por vn poco tiempo guardan con sus manos la fidelidad que se ha dicho, mas pocos los que la mantienen hasta el fin. Por esso el Señor te dize que seas fiel hasta la muerte, porque la perseverancia es la que singularmente prueba la fidelidad. No se dize siervo fiel el que vna vez mantiene à su Señor la fidelidad que se le debe, sino el que en muchas pruebas siempre la ha mantenido constantemente. Tu solamente te cuydas de morir bien, mas no de vivir bien. Y porquè? Porque no eres siervo fiel. Lo que à ti te dà cuydado es tu proprio interès, la salvacion de tu alma, y no mas. No lo hagas assi. Seasle à Dios siervo fiel: y assi trata de mantenerle la fe, no solo en la muerte; sino tambien hasta la muerte. Dile muy de coraçon, que aunque huvieses de morir mal (lo que su Magestad no quiera) quieres vivir bien, porque esto es de la gloria fuya. Por tanto, sabes que es lo que pretende dezirte Dios, quando te dize que le seas fiel hasta la muerte? Quiere dezirte, que si te embiasse vna pobreza, que te acompañasse hasta la muerte, hasta la muerte le seas fiel en essa pobreza. Si vna cárcel, que te durasse hasta la muerte, hasta la muerte le seas fiel en essa cárcel; si vnà afrenta, si vna enfermedad, lo mismo; y assi de lo demàs. La fidelidad singularmente se prueba en los casos ad-

(2) Ecce servus meus suscepi eum: electus meus: complacuit sibi in illo anima mea. 1^a 42. 1.

vsque ad mortē.

(3) Abraham
nonne in tenta-
tione inventus
est fidelis ? 1.
Machab. 2. 52.

versos. (3) La que como verdadera passa por la piedra toque de las adversidades, essa se corona.

3. *Punt.* Considera, que esta palabra *hasta la muerte* te causa espanto. Mas sabes porqué? Porque piensas que has de vivir tanto como Adán? O quanto te engañas! Por ventura la muerte está muy cerca de tocar à la puerta de tu casa, quando tu te imaginas que aun ha de caminar muchos años para llegar. Pero demos, que tu vida aya de ser tan larga quanto te puede prometer el estado en que te hallas de tu juventud. Quieres que de largo te parezca luego brevissima? Pienfa en la eternidad. O como al punto te parecerán vn solo momento ellos treinta, y aun sesenta, y setenta años, que por venturate puedes prometer! Por esso el Señor, para que no te espantases al oír aquella palabra, *hasta la muerte*, añadió, luego, y te *daré la Corona de la vida*, que fue prometerte vna eternidad: que esso quiere dezir *Corona de vida*, vna vida que andará siempre en circulo, y à la redonda, como haze la Corona, y assi jamás tendrá fin. (4) Y vna vida tan larga, en que no se haze otra cosa sino gozar, no es bastante para que no te espante lo poco que en este Mundo huviere de padecer? Antes debieras lamentarte delante de Dios, de que huviere señalado tan corto plazo para el padecer, quando ha de ser tan largo el gozar. O que Corona es vna Corona de vida!

(4) Erit mensis
ex mense, & Sab-
batum ex Sab-
bato. *Is. 60. 23.*

Coronam vite.

(5) Corona Se-
num multa pe-
ritia. *Ecl. 25. 8.*

4. *Punt.* Considera, que la vida que se te está aparejada, si fueres siervo fiel hasta la muerte, se llama *Corona de vida*, no solo porque será vida eterna, como aora deziamos, sino porque será vida dichosa, y aun dichosissima, será la Corona de qualquier vida dichosa que se pueda imaginar, no de vna sola vida dichosa, sino de todas. Lo que acaba de perficionar vna cosa, se dize que la Corona; y assi dize el Sabio, que lo que corona à la ancianidad es la pericia de las cosas. (5) Porque aunque solas las canas es verdad que les hazen venerables à los viejos, con todo esso lo que dà el complemento, y acaba de hazerlos tales, es la mucha pericia que han adquirido con la larga experiencia de las cosas. Por esso, pues, se llama tantas vezes la Bienaventurança del Cielo *Corona de vida*, porque acaba de perficionar toda vida, y por consiguiente la corona. Tienese por vida feliz passar los dias sin nube alguna de tristeza, ò de pesadumbre, que enturbie su serenidad. Aora, pues, lo que à essetal vida la coronará será la eterna Bienaventurança, porque no solo hará que sean los dias serenos, sino tambien inal-

erables, y assi será *Corona de la vida serena*. Por vida dichosa se tiene la de los hombres doctos, que tienen el entendimiento enriquecido de tan bellas noticias, y maravillosas especulaciones; mas lo que coronará essa vida, será la bienaventurança; porque dará aquella ciencia, que no es de riachuelos, sino de fuente, y assi será *Corona de la vida docta*. Tambien se tiene por vida feliz, y bienaventurada la de los ricos, que con los tesoros que tienen, pueden conseguir quanto quieren, y satisfacer todos sus deseos. Y lo que à essa vida la coronará, será la bienaventurança del Cielo, porque esta dará tesoros, no de Erario, sino de Mineral, que no se podrán agotar jamás, y assi será *Corona de la vida rica*. En la misma conformidad puedes ir discurriendo por todos los generos de vidas, las mas apetecibles, y dichosas, que quisieres imaginar. La Corona de todas ellas sabes qual será? La que aqui te promete Dios, diziendote, que te dará la Corona de la vida. Dize *de la vida*, sin añadir mas, porque tu añadas lo que quisieres, de la vida serena, de la vida docta, de la vida rica, de la vida noble, de la vida alegre, de la vida segura, y todo lo demás que gustares. Pienas, que porque la gloria se llama Corona de la vida, no avrà en el Cielo otro bien sino vivir? Te engañas. Si solo huviesse esse bien del vivir, se llamaria *Bien de la vida*, no *Corona de la vida*. Supuesto que se llama Corona de la vida, otro bien ay mas que el vivir. Ay vn vivir el mas perfecto, y consumado en todo genero de quantos se pueden hallar. Si solo huviesse alli el bien de aquella vida, que es propria de los juvenes, y no el de la que es propria de los hombres yá maduros, seria menester que se dixesse *Corona de la vida de los juvenes*. Si se hallasse solamente el bien de la vida de los hombres yá maduros, y no el de la de los juvenes, seria menester que se dixesse *Corona de la vida de los Varones*. De otra fuerte parece que seria como vn querer engañar à la gente, prometiendoles mas de lo que se les queria dàr. Quando se dize, pues, *Corona de vida*, sin cohartarlo, ni limitarlo à vn genero mas que à otro, señal es que la gloria contiene en sí la Corona, que es dezir, la perfeccion de qualquier genero de vida, y por consiguiente contiene todos los bienes. Y vna corona como esta no basta à inflamar tu coraçon en vivas ansias de conseguirla? Pues si la quieres, no ay mas que serle fiel à Dios hasta la muerte.

5. Punt. Considera que parece vna maravilla, que quiera el Señor darle à vn siervo en lugar de dòn vna Corona como esta. Y sin embargo es certissimo que se la dà. Què digo en lugar de

Part. II.

V 3

dòn?

*Corona vita placida.**Corona vita docta.**Corona vita ditata.**Corona vita invenum.**Corona vita victorum.**No dize donabo, sino dabo.*

don : No se le dà sino por paga, como si se la huviesse ganado bastante-mente el siervo con su fidelidad. Es verdad que dicha Corona sobrepaja el merecimiento, pero en fin es Corona merecida, y Corona de justicia. (6) porque Dios nos la ha propuesto por premio. Y à què fin la propuso assi? Porque entendamos quanto le agrada la fidelidad. Y de aqui es, que en este lugar donde haze tan grandes promessas, no te dize que seas fuerte, que seas animoso, que seas constante, sino que seas fiel: porque lo que mas estima en su servicio no es la fortaleza, el animo, la constancia, sino la fidelidad. Esta es la virtud, que tambien entre los hombres se estima tanto.

(6) Corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus: iustus Iudex.

(7) Vir fidelis multū laudabitur. Prov. 28. 20.

El varon fiel serà muy alabado, dize el Sabio. (7) Todos la promueven, todos la galardonan, en tanto grado, que ella por si sola basta mas que ninguna otra à levantar no solamente à vn amigo, mas tambien à vn esclavo à la mayor altura. Porque llegò Mardoqueo, quando se hallava en su esclavitud, à tener la Corona en la Cabeça, sino por la fidelidad que le mostrò à Assuero? Como quiera que sea, aficionate à exercitar para con Dios esta virtud, de que tanto gusta: y aun debieras dezirle, que no quieres serle fiel por aquella Corona, que te ha prometido, sino solo por ser el quien es, por darle gusto, y por darle honra. Y con esso llegaràs à lo sumo de la fidelidad, que puede vsar vn siervo con su Señor, que es no querer otra paga de su Señor, sino su gracia, y no mas.

XXI.

Nelite locum dare diabolo. Eph. 4. 17.

No querais darle lugar al demonio.

1. Punt. **C**onsidera la extravagancia de los hombres, y la tuya. Si vno te dixesse, mira bien no dexes entrar en tu casa vn Dragon pestilente, vn Leon, vn Lobo, ò vn hombre semejante à ti, que viene à robarte, como ladron, te reirias de el, como de Admonitor, que se cansa en lo que no ay necesidad: porque esso muy bien lo sabes hazer tu de ti mismo, sin que sea menester que nadie te exorte à ello. Y con todo es menester que aya quien te exorte à no dàr lugar, ni entrada al demonio en tu coraçon. Y no sabes tu, que el es el peor ladron de quantos ay, pues pretende robarte el mas precioso tesoro, que se halla en el Mundo, qual es la gracia de Dios? Que es el Lobo robador, el Leon furioso, el Dragon mas pestilente, (1) que con

(1) Draco magnus qui vocatur diabolus. Apo. 12.

solo el aliento te puede emponçonar? Pues como le dás entrada en tu coraçon con tanta facilidad? Si èl à pura fuerça se pudieße apoderar de esse coraçon, serias digno de escusa: mas no puede entrar en èl, si tu no le dexas entrar. Por esso se dize: *No queratis darle lugar*: porque en ti està dexar que entre, ò no entre. Mira quan poco se requiere para vencer qualquier grave tentacion, que nos moleste, basta vn resuelto no quiero. Y quien ay que pudiendo con tan poco ahuyentar de su casa vn Dragonazo, vn Leon, vn Lobo, ò vn ladron, le quiera dexar entrar? Antes bien todos en viendole venir, aunque de leños, comiençan à gritar, y pedir ayuda. Y que tu ayas de dexar entrar, no solo en casa, sino en el coraçon, à quien puede hazerte mas daño que todos aquellos juntos.

Nolite locum dare.

2. *Punt.* Considera quienes son estos, que propriamente dãn lugar al demonio? No son aquellos que le admiten à puertas abiertas, porque estos no solo le dãn lugar, sino que le hazen dueño de su coraçon. Le dãn propriamente lugar, los que le dãn vn pequeño resquicio por donde se pueda introducir, le dãn passo le dãn audiencia, le dãn, quando otro no, algun pretexto para tentarles, como hizo Eva en el Parayso. Assi lo hazen aquellos que se estàn ociosos, como entonces lo estava Eva, assi los que no guardan los ojos, ni los oídos; assi los que se dexan señorear de algun afecto, que les perturba, como la ira, el empeño, la melancolia, ò otro semejante, porque entonces es quando el demonio toma de al pie para introducirse. (2) Y no sabestu que el demonio nunca suele pedirte todo el coraçon de vna vez? Te pide lugar en èl. Pero ay de ti, si se lo dás. Y porquè? Porque èl nunca se contenta con el poco lugar que le diste: luego quiere mas. Primero quiere saber el entredicho que Dios te ha puesto; despues lo desacredita; despues lo condena; despues finalmente te persurde à que no hagas caso de semejante entredicho, y prohibicion. (3) Resiste, pues, como es justo, à la tentacion, mas sea à los principios, que es quando apenas la tienes por tentacion. No oyes aqui al Apostol? No basta que no le dês consentimiento al demonio, es menester no darle lugar. Miralo bien, y veràs, que las mas vezes, si el demonio te tienta, tu tienes la culpa. Tu con tu modo de vivir poco recatado, y poco circunspecto, le dás lugar para que se acerque à tentarte.

3. *Punt.* Considera qual es el modo que nos enseñan los Santos Padres para no dár lugar al demonio, aunque èl no cesse de

(2) *Cur præcipit vobis Deus, vt non comedere-tis de omni li-ga no Paradisi. Gen. 3.1.*

(3) *Ingrreditur blandè, sed in novissimo mor-debit, vt coluber. Prov. 31.32.*

pèdirlo con instancia. Es tener el entendimiento ocupado en pensamientos santos Porque aunque el es espiritu, y por consiguiente se entra sin dificultad por los ojos, y por los oídos; mas si entre tanto halla que tu entendimiento està bien guardado, y perrecheado, se sale à toda prisa por las mismas puertas, por donde entrò. Y assi luego que finrieres la tentacion, que aviendo passado libremente los terminos de los sentidos, llega yà à tocar à la puerta de el coraçon, no la respondas, sino en lugar de estàr porfiadamente disputando con ella, piensa en el ferrero, donde finalmente estaràs teniendo despues de muerto; piensa en el juizio que se te espera; piensa en la gloria, piensa en el infierno, piensa en la sangre que derramò por ti Christo sobre el Madero de la Cruz, y dile con vivo afecto: Señor, conservad mi cuerpo, y alma sin mancha alguna, para que yo no quede confundido. (4) Si assi lo hizieres, seguro estàs. No ayas miedo, que mal espiritu alguno passe à enlodarte el coraçon. (5) Diràs, que es cosa de gran molestia aver de executar lo que yote digo. Sealo norabuena. Però vna de dos molestias es preciso que sufras absolutamente para salvarte. O que no dè lugar al demonio dentro de tu coraçon; ò que despues de averse lo dado, se lo quites. Qual de las dos te parece menos pesada? No tienes animo para dezirle aora al enemigo: No quiero que entres, y le tendràs despues, para dezirle que se salga? Esta es la ceguera: que no se quiera padecer vn poco de trabajo para no admitir la tentacion en el coraçon, aviendose de padecer despues otro tanto mas para echarle fuera.

XXII.

SANTA MARIA MAGDALENA:

Erās nuda, & confusione plena. Et transivi per te, & vidi te: & ecce tempus inuini tempus amantium: & expandi amictum meum super te, & operni ignominiam tuam: & inravi tibi, & ingressus sum pactum tecum, ait Dominus Deus, & facta es mihi. Ezech. 18.

Estavas desnuda, y llena de confusion, y passando por ti, te vi, y era en tiempo de tus vanidades, y profanos amores: estendi mi manto sobre ti, y cubri tu ignominia. Te hize juramento, y me desposè contigo, dize Dios, y quedaste toda para mi.

1. Punt. **C**onsidera, que en estas bellas palabras se declara el modo admirable con que se porta Dios con

con vna alma, quando por exceso de su inmensa misericordia la convierte à si, y de gran pecadora que era, la haze gran Santa. Hallavase la miserable alma *desnuda*, porque carecia de toda virtud, *llena de confusion*, porque cargada de todo vicio. En esse estado *passò Dios por ella, y la viò*. Passò qual Rey, que aviendo salido à caza, diò en ella como casualmente, y la viò, es à saber, la mirò con vna de aquellas ojeadas, en virtud de las quales se complace de mostrar en las almas, quanto es lo que el puede: Que es puntualmente lo que entendió Christo, quando le dixo à Natanael: *Quando estavas debaxo de la higuera te vi.* (1) Esto es, *te escogi para mi*, como explicò San Gregorio. Porque en lo demàs, quien ay à quien Dios no le estè mirando siempre? Y en què tiempo mirò Dios à vna tal alma con tanto amor? En aquel mismo en que ella se hallava mas engolfada en las cosas del mundo, en los passatiempos, gustos, y vanidades. Y sin embargo en esse mismo tiempo (quien lo creyera?) se resolvió de hazerla toda suya, para que tanto mayor fuesse el triunfo, que la humana miseria sabe conseguir la divina misericordia. Como la gracia preveniente, que vè delante, toma Dios de repente toda el alma, de modo que no se le huya. Y esto quiere dezir: *Estendi mi manto sobre ti*, que es vna accion semejante à la que haze el caçador, quando echa la red sobre la cierva para que no se le vaya. Si bien no quiso dezir el Señor, *mi red*, sino *mi manto*, porque la gracia no impossibilita el escape al alma, como à la cierva la red, solo se lo dificulta, como haria la capa del caçador, si se echasse en lugar de red sobre la cierva. Signefese despues la gracia justificante, que no se diferencia de la preveniente en su principio, sino en su efecto: porque vista la correspondencia del alma à la gracia preveniente en el convertirse, aquel mismo espiritu de caridad, que la traxo à Dios con su suave fuerza, entra despues con su noble vnion à vestirla como de vn habito pomposissimo. Y esto significa el Señor, quando añade: *y cubri tu ignominia*; porque al mismo tiempo que se trae para si el alma, la dà tan vivos sentimientos de dolor, y contricion, que cubren totalmente en ella la ignominia de los pecados cometidos, mucho mas de lo que cubre vn rico, y precioso bordado la vileza del paño, en que reluce. (2) En estas disposiciones, en que ya el alma de pecadora que era, passa à ser arrependida se celebran primero los esponsales, y despues las bodas. Los esponsales consisten en las arras, y prendas mas especiales de amor, que dà Dios al alma en varios dones de devocion, dulciras,

Eras nuda, & confusione plena.

(1) Cum esses sub ficu vidi te. Esto es, elegite, Como explica S. Greg. Luc. 17. Mor. cap. 20.

Tempus tui, &c

Expandi amicum meum.

Et operui ignominiam tuam.

(2) Vniversa devota operit charitas. Prov. 10. 6

ras, y lágrimas, que en aquel estado no son más que arras de amor! Mas sobre todo consisten en vna viva confianza, que infunde Dios en el alma de que el solo bastará por todos los demás à tenerla contenta, y satisfecha: de lo qual queda ella por entonces tan asegurada, como si Dios sensiblemente se lo jurasse por su propia boca: de donde viene, que animada con esta confianza se determina à dár de mano à todas las criaturas, y desprender su corazón de ellas, para ser toda de Dios. (3) Las bodas consisten en aquel estrecho vinculo, que en breve sucede entre Dios, y el alma, entre el alma, y Dios, con vna total vnion, y conformidad de voluntades, de fuerte, que à la postre no solo viene ella à ser de Dios, como lo es qualquier alma justa, sino para Dios, esto es, vnicamente para su agrado, y servicio. (4) Todo esto lo ves aqui maravillosamente expresado con las palabras siguientes: *Te hize juramento*. Esta es la palabra jurada de los espontales, en que el alma no haze mas que recibir las arras que Dios le dà. *Me desposé contigo por reciproco contrato*. Estas son las bodas, y el pacto reciproco de vna fidelidad con-jugal. *Y quedaste toda para mi*, na solo *mi*, sino *para mi*; veisla à al alma dedicada toda à su servicio: lo que solamente conviene à aquellas, que Dios por singularissimo favor escoge, ò para poblar por medio de ellas el Cielo, ò para deliciar-se con ellas à su solas en el ocio de vna elevada contemplacion. Reconoces à caso en este vi-vo terrato lo que Dios se ha dignado obrar amorosamente en tu alma? O quan obligado le estàs, si verdaderamente tienes razon de reconocerlo!

2. Punt. Considera, que si en alguna alma ha hecho Dios mas altamente todo lo dicho, ha sido en la Magdalena: que por ello estas palabras à nadie vienen mas ajustadas que à ella. Mirala primeramente en aquel tiempo, que puntualmente era para ella tiempo de amores, y vanidades. O quan desnuda se hallava, y llena de confusion! Pero delante de quien? Delante de los ojos de Dios. No dexes de admirar aqui la diferencia que ay entre los juizios de los hombres, y los de Dios. Delante de los hombres no solo no estava desnuda, mas estava ricamente engalanada, y pomposamente vestida: no solo no estava llena de confusion, mas estava cortejada, aplaudida, lisongeada. Pero què le aprovechava todo ello, si delante de Dios era tan vil? Pobre ella, si Dios no se huviesse dignado penetrar por ella, y mirarla con ojos de compassion, quando era pecadora en la Ciudad! Y esto quiere dezir: *Pásse por ti*, y *te miré*. Pásola primeramente, y penetròla por lo intimo del al-

ma

(3) Memor esto
verbi tui servo
tuo, in quo mi-
hi spem dedisti.
Pf. 118.

(4) Dilectus me-
us mihi, & ego
illi.

Iurabit tibi.

*Ingressus sum
pactum tecum.*

*Et facta es
mihi.*

*Tempus aman-
tium.*

*Transi per te,
& vidi te.*

te miré. Pásola primeramente, y penetròla por lo intimo del al-

ma con la fuerza de su divina palabra. Iltòla tambien con los rayos de luz; que fue verla mucho antes, que ella le viesse à el, que por esto dize: *Te vi*, y no dize: *Me viste à mi*; porque todas fueron ojeadas de puro amor suyo, como lo serian las de vn Principe resuelto, el qual viesse à vna pobre labradorcilla, y dixesse: Esta ha de ser en todo caso mi esposa. Embidiala tan dichosa fuer- te à la Magdalena, y enamorate de ella à lo menos aora quando la miras en el Cielo tambien vestida, y tan llena de gloria, ya que Dios se pudo enamorar de ella aun en este Mundo, quando la viò desnuda, y llena de confusion, como aquel hijo mismo del Rey pu- do enamorarse de la labradorcilla, no por lo que ella entonces era, sino por lo que el podia hazer que fuesse, sublimandola à ser Reyna.

3. Punt. Considera, que del primer estado, que consiste en la eleccion que hizo Dios de la Madalena, puedes passar à mirarla en el segundo, que fue quando el Señor con la abundancia de su santissima gracia primero la previno, y despues la justificò. Luego que Magdalena conociò, dize el Evangelista, (5) aqui fue para ella la gracia preveniente, que la aprisionò con vn conocimiento vivis- simo de su mala vida: y aqui fue por consiguiente, quando infun- diendola este cono- imiento, estendiò sobre ella su manto, y estu- vo seguro de tenerla ya cogida. Echandose à los pies de Christo em- pezo à regarlos con sus lagrimas. Aqui fue para ella la gracia justi- ficante, que la enriqueciò, y adornò en virtud de vn vivissimo arrepentimiento de sus pecados. Y assi quando la infundiò Dios con aquel conocimiento dicho tan gran dolor, y arrepentimien- to, entonces fue quando cubriò del todo su ignominia, porque entonces le infundiò la gracia, que la enriqueciò, estando antes desnuda, y la adornò, estando antes llena de confusion. He dicho, cubriò su ignominia, y no he dicho se la quitò. No porque la gracia no quite; y borre la mancha del pecado, sino porque demàs esto añade lustre, y resplendor. Como sucederia en vn paño mancha- do sino contento con limpiarle, y quitarle la mancha, le echasse encima vna rica, y hermosa bordadura, que refarciessse con gran- des ventajas aquella ignominia, que avia contraido al manchar- se. Y esta es aquella gloriosa cobertura de que se habla aqui: que es quando del mismo pecado toma el alma nuevos estímulos para levantarse à mayor eminencia de santidad, conforme à aquello de David: *Bienaventurados aquellos, cuyas maldades estàn perdonadas, y cuyos pecados estàn cubiertos. Perdonadas*, porque se

(5) *Ve cognovit*
.....ans retro,
lachrimis coepit
rigare pedes
eius.

(6) Beat quorū remissē sunt iniquitates. & quorum tēta sunt peccata. Remissē quod ad deletionem, tēta quoad ornatum super inductum. D.

Greg. hom. 4. in Ezech.

(7) Dilēxit multum. Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilēxit multum. Juravi tibi.

(8) Sedens secus pedes Domini audiebat verbū illius.

Ingressus sum pactum tecum.

Et facias mihi

borran; cubiēto, porque se les echa encima esplendor, y ornato, como explica San Gregorio. (6) Y así verás, que después de esto, el Señor cubrió la ignominia de la Magdalena, no solo defendiéndola de las calumnias del Fariseo, sino exaltándola hasta decir de ella, que amava mucho: lo que respeto de Dios parece mucho decir. Y sin embargo así lo dixo Christo. (7) En decir, que se le perdonavan sus pecados, quitò de ella la misera desnudez, porque la enriqueció con la gracia justificante: en decir, que amò mucho, cubrió su ignominia, porque mostrò que si ella avia ofendido mucho à Dios, tambien le avia sabido después amar mucho. Què dirás tu aora? Puede verse hasta aqui cubierta tu ignominia en tan linda forma?

4. Punt. Considera, que del segundo estado de Magdalena Penitente, puedes passar al tercero de Magdalena enfalçada à gran santidad. Y aqui primero fueron los esponsales, quando ella sentada à los pies de Christo estava como abiorta oyendo sus palabras. (8) Ella no hazia mas que recibir consolaciones, regalos, y dulçuras sumas. Y Dios no hazia mas que dár. Pues quien podrá dudar, que aqui fue donde singularmente le infundia aquella soberana confianza, y seguridad, de que èl solo la podia bastar cumplidísimamente por todo lo demás, pues vemos que en tal estado ni aun de comer se acordava ella? Después se siguieron las nupcias, quando el Señor llevandola siempre consigo, como esposa ya declarada, la dava mil señales de fidelidad, y otros tantos recibia tambien de ella, pues la tuvo firme, y constante al pie de la Cruz, y después entre las armas, y soldados que guardavan el sepulcro; tanta fue su fidelidad! Dichosa tu alma, si llegasse à celebrar tales bodas con Christo.

5. Punt. Considera finalmente, como el tercer estado de Magdalena levantada à gran santidad, puedes passar à lo último de ser toda para Christo: Esto fue primeramente quando el Señor después de su gloriosa Resurreccion se valió vn tiempo de ella, como de fervorósissima cazadora, para traerse las almas à sí. Y en esse oficio la constituyó, quando la dixo: *Anda à mis hermanos, y diles, &c.* (9) Fue tambien esso, quando retirandola de toda la Judea la llevó à la Soledad de Marfella, donde en vna cueva la tuvo por espacio de quarenta años, no ya para sí, y juntamente para los otros, sino toda para sí solo, en altísima, y continua contemplacion. Te contentas tu à caso de ser de Dios, como qualquier alma justa, à quien puede decir: *Ya eres mia?* No sea así,

(9) Vadead fratres meos, & dicis, &c. Ioan. 20. 17.

antes procura que pueda dezirla tambien à tu alma : Ya eres para mi, ò sea ganandole muchas almas à costa de tus fatigas, ò sea regalándote con èl, por medio de la contemplacion : porque aunque estos dones los dà Dios graciosamente à quien quiere ; con todo esto no ay cosa que finalmente no se configa de Dios con ruegos ardientes, y continuados.

No solo falta es mea, sino tambien falta es mihi.

XXIII.

Cogitavi dies antiquos, & annos aeternos in mente habui. Psalm. 76. 6.
 Pensè en los dias antiguos, y tuve en mi mente los años eternos.

1. *Punt.* **C**onsidera, que segun nuestro grossero modo de entender, los tiempos son tres, passado, presente, y futuro. Pero en la verdad no son mas que dos, passado, y futuro; porque el presente, si bien se mira, no le ay. Quando tu afirmas que està, ya no està, sino que estuvo. Imagina que te hallas à la ribera de vn rio arrebatado; si puesto alli señalas vn punto fixo, y dizes: Esta agua està aqui, no dizes verdad, porque aquella agua que tu dizes està aqui, ya passò à largos passos mas adelante. El tiempo corre con mas velocidad que qualquier rio: no puedes hazerlo parar. Quando tu dizes, como deteniendolo, que es presente, ya al mismo pronunciarlo, escapò luego, y se hizo passado. El presente verdadero no se halla sino en Dios solamente, en quien no cabe tiempo. (1) No estrañes, pues, que aqui David, hablando del tiempo, no haga mencion sino de solos dos tiempos, passado, y venidero. Del passado, en los dias antiguos; del venidero, en los años eternos. En el presente no pensava, ò porque no le ay, ò porque es tan poco que no ay que hazer caso de èl. Qué cosa es el tiempo presente àzia nosotros? Si ello le ay, no es mas que vn momento solo, que es dezir, vn punto. (2) Mira, pues, à quan poco està reducido aquel tiempo, de que tu puedes sucesivamente ir disponiendo: à vn momento solo. Todo lo que està antes de esse momento es tiempo passado, y todo lo que està despues, es futuro. Por esso dezia el Ecclesiastès. *Todo el bien que pudieres hazer, hazlo instantemente.* (3) Que es dezir, en esse instante que tienes. Porque el passado ya no està en tu mano, para poder disponer de èl, como quisieres. El futuro no sabes si lo estará. Verdad es, que si lo hemos de dezir mejor, el Santo Rey no tan

(1) Apud quem nõ est transmutatio. *Iacob. 1. 17*

(2) Gaudium Hypocritæ ad instar puncti. *Iob 20. 5.*

(3) Quodcumque facere potest manus tua, instantèr opera-ri. *Eccel. 9. 10.*

to pensava en lo passado, y futuro, quanto en lo passado, y eterno. Pensè (dezia èl) en los dias antiguos : esto es, en los que ya fueron, y tuve en mi memoria los años, no futuros, sino eternos. Todos los años, que para nosotros serán eternos, son futuros, no ay duda : pero no todos los futuros, serán eternos. Los años que nos restan por vivir en este Mundo, son futuros, quien lo duda ? Con todo esso quien dirà que son eternos, y aviendose de acabar dentro de sesenta, ò setenta quando mucho ? Los eternos son solos los que se siguen despues de la muerte, porque su numero jamás tendrá fin. Y en estos pensava David. Dichoso tu, si te acostumbres à pensar en ellos : pues este pensamiento es por ventura el mas saludable de quantos se pueden alvergar en nuestra memoria, el de los dias passados, y el de los años eternos; de los dias passados, viendo la velocidad con que se fueron ; de los años eternos, acordandonos, que estos jamás acabarán de passar.

2. *Punt.* Considera, qual sea la razon porque este pensamiento que aora se ha dicho, te será tan provechoso, y saludable. La razon es, porque el pensamiento de los dias que passaron hará que tanto mayor caso hagas de los años eternos, que como has oído, nunca se acostan ; y el pensamiento de los años eternos hará reciprocamente, que tanto menos caso hagas de los dias passados, que bolaron tan presto, y assimismo de todos los otros que passaran. Solo te advierto, que para que este pensamiento sea mas eficaz, no has de pensar solamente en lo passado, ni solamente en lo eterno, sino en lo vno, y otro juntamente, como ves que lo hazia aqui el buen David: *En los dias antiguos, y en los años eternos.* Aquella conjuncion Y denota como lo juntava todo. Quieres conocer quan poco se debe apreciar todo lo que passa ? Cortejalo con lo que nunca se acabará, y di dentro de ti mismo : Quando fuesse assi que yo vivisse, no digo mil años, que quizás no llegarán à ochenta, mas los de Noè, los de Nacor, los de Matusalen, que llegaron casi à mil ; què serian todos ellos comparados con tantos millones, y millones, y mas millones, que en su curso se sorbe la eternidad ? Serian como nada. (4) Pues como ha de anteponer aquellos años, que tan presto tendran fin, à aquellos que nunca le tendrán ? Quieres conocer tambien quanto se deba apreciar lo eterno ? Midelo con lo passado, y di dentro de ti: Quando ayan passado, y se ayan cumplido tantos millones de años, y millones, y mas millones, que aora deziamos, al fin què será de mi ? Què es dezir, al fin ? Este fin
nuca

(4) Tanquam
dies æternis, quæ
præterijt. Psal.
89.4.

nunca llegará, sino que se bolverà à contar del principio, como si empezasse entonces la eternidad. Pues como he de posponer vn estado que no tendrá fin, à aquel que tan presto se ha de acabar? Esta es la verdadera regla para formar el debido aprecio, y concepto de lo vno, y de lo otro. Pienso, pues, en lo passado, y pienso en lo eterno, pero pienso siempre en lo vno, y en lo otro à vn mismo tiempo.

3. *Punt.* Considera como David dize, que pensava, y meditava en los dias antiguos, y que tenia en la mente los años eternos; Porque quanto al tiempo passado, bien lo puedes todo junto rebolver en tu pensamiento quanto quisieres, mascarlo, y desmenuzarlo: pero no assi lo eterno. Esto no será poco que lo llegues à tener en tu memoria, sin escrudinarlo, ni desmenuzarlo. Ni aun podràs tenerlo en la mente todo junto, sino cada parte de por si, segun podemos nosotros miserables concebirlo. De aquí es, que bien podemos tener en la mente, como David, los años eternos; esto es aquellos años, que como avemos dicho, se iràn siguiendo vnos à otros sin numero; mas no podemos tener assi en la mente la eternidad: esta es tan vasta, y dilatada, que solo en el entendimiento de Dios puede coger toda junta, que como en si mismo la contiene, la ve toda. Tu procura tener fixos los años eternos en tu entendimiento, como hazia David, que esso solo bastará; y buelve à dezir muy amenudo dentro de ti. Despues que ayan passado tantos años de la eternidad, quantas son las hojas de los arboles en la primavera, las arenas del mar, los atomos del ayre, las Estrellas del Firmamento: Quanto avrá passado de esta eternidad, de suerte que ya no aya de bolver? Ni vn solo punto. Tanto quanto ya passò, siempre bolverà. En lo demás quien de nosotros puede concebir lo que es en si la eternidad? Mientras ella será infinita, será para nosotros imperceptible. Nosotros nos la debemos passar aquí, rebolviendo en nuestro pensamiento los años eternos, que son los que nos tocan à nosotros. Por tanto, concluye todo el discurso en esta forma. En el tiempo de esta vida, si sutilmente se mira, no ay presente, solo ay, ò passado, ò venidero; como sucede en las aguas que corren, y con velocidad se siguen las vnas à las otras. Y à estas has de imaginar que nos asemejamos todos los mortales. (5) En la eternidad al contrario, ni ay passado, ni futuro, todo es presente, como en la vena por donde corre el agua. Y tal te has de imaginar que es Dios. (6) Lo que en la eternidad se dize passado, y futuro, no es misma eternidad, es solo el tiempo que corre en ella. Y este es el

(5) Omnes nos quasi aque dilabimur. 2. Reg. 14.

(6) Tu autem diem ipse es, & anni tui non deficiunt. Heb. 1. 12.

(7) Et erit tempus corū in ſacula, Pf. 80. 16.

que ſerà propio nueſtro , como lo es aora ; aunque con eſta diferencia, que aora es muy poco , y entonces ſerà para ſiempre. (7) Y en eſte debes pensar , como te he dicho tantas vezes , para que veas ſi te eſtarà mejor gozar por poco tiempo, y penar para ſiempre, ò gozar para ſiempre, y penar por poco tiempo.

XXIV.

Voluntariè peccantibus nobis poſt acceptam notiſiam veritatìs, iam non relinquitur pro peccatis hoſtia, terribilis autem quadam expectatio iudicij, & ignis emulatio, quæ conſumptura eſt Adverſarios. Heb. 10. 26.

Si deſpues de recibida la noticia de la verdad , voluntariamente pecamos , yà no nos queda propiciacion para los pecados, ſino vna terrible expectacion del juizio, y emulacion del fuego, que ha de conſumir à los rebeldes, y adverſarios.

1. *Punt.* **C**onſidera quienes ſean eſtos , de los quales ſe dize, que pecan deſpues de recibida la noticia de la verdad. Son los Apoſtatas ; Porque los que nunca han creído , pecan ſolamente deſpues de oida la noticia de la verdad. Los Apoſtatas deſpues de recibida. Aora eſtos Apoſtatas, ſi bien lo miras, ſon de dos claſſes. Algunos ſe revelan no ſolamente contra los diamantes de la Ley de Chriſto , ſino tambien contra los Dogmas , y articulos de ſu fè : como hazen los que del ſtado de Catolicos ſe paſſan al Gentiliſmo , al Judaïſmo , ò à la Heregia. Otros manteniendo los Dogmas, ſe revelan contra los precebtos , y dictámenes, como hazen los que deſpues de aver conocido quan juſtos , y conformes ſon à la raxon , de averlos querido, aprobado , y aun practicado por algun tiempo, relaxandoſe poco à poco , los vienen à abandonar. De ambos à dos generos de rebeldes pretende hablar el Apoſtol , y por eſſo de ambos à dos dize , que *voluntariamente pecan*, ò (como del original ſe puede leer , para mayor individuacion de la culpa) *buelven atrás* , y *ſe apartan* , y de ambos dize , que *pecando*, ò *bolbiendo atrás* , ya no les queda ſacrificio , ni propiciacion para ſu pecado. Pues què te valdrà no ſer de los primeros Apoſtatas , ſi por deſgracia entrareſ en el numero de los ſegundos ?

2. *Punt.* Conſidera , que de vnos, y otros Apoſtatas dichos ſe dize que pecan voluntariamente, porque vnos , y otros pecan de
ple-

plenissima voluntad, y gana. Qualquiera que peca, peca porque quiere pecar. Eso ya lo sabemos. Pero vnos pecan à sangre caliente, otros à sangre fria. Los primeros vencidos de la passion no conocen con demasiada claridad lo que hazen, porque la passion les ofusca. (1) Los segundos sin el incentivo de la passion, lo conocen muy bien, y sin embargo lo quieren, por la malicia que reyna en sus coraçones: y no solamente quieren el mal sino que muchas vezes lo estudian, lo meditan vna, y otra vez para pulirlo, y refinarlo, bolviendo de proposito las espaldas al Sol, porque no centelleen tan vivos los rayos en sus ojos. (2) Por esto de los primeros se dice, que pecan, mas queriendo, que voluntariamente; de los segundos, que pecan voluntariamente, y no solo queriendo. (3) Y de este segundo modo, si bien lo reparas, pecan puntualmente todos los Apostatas arriba dichos; porque como dice el Sabio, el hombre Apostata por la malicia de su coraçon anda maquinando, y meditando la maldad. (4) Pues què maravilla es, que de todos estos afirmè igualmente el Apostol, que ya les queda para ellos de ninguna fuerte propiciacion? La principalissima propiciacion es Christo Jesus, en lo que no ay duda. El es aquella Hostia, y ofrenda, figurada en tantas otras, que precedieron de corderos, y becerillos; y sacrificada finalmente por nosotros en la excelsa Ara de la Cruz. Aora, pues, esta Hostia tan escogida, y de tanto valor, para nadie serà ya mas en quanto à su vfo; pues no ay que esperar que vuelva Christo à morir, y dexarse sacrificar en sacrificio cruento por ninguno de los hombres. (5) Quanto debia hazer por nosotros en esse genero, lo hizo ya de vna vez. (6) Y assi no lo harà mas, porque haziendolo, nada haria mas de lo que ya hizo. Pero aunque no queda ya para nadie, en quanto al vfo de dexarse quitar la vida, queda verdaderamente, en quanto al efecto de darnosla à nosotros. Mas para los Apostatas en ninguna forma queda: porque con lo que Christo hizo vna vez, que fue morir en la Cruz, no les acarrearà el perdon, y vida del alma à estos miserables. Por los otros puede Christo dezir al Eterno Padre: *Perdonadles, que no saben lo que hazen.* (7) Por estos no lo puede dezir: antes avra de dezir: *Saben muy bien lo que hazen, y por tanto condenadles.* Verdad es, que tambien estos absolutamente hablando, pueden, si quieren bolver algun dia sobre si, arrepentirse, convertirse, y desta suerte aprovecharse de tan gran victima: mas este es vn caso tan raro, que se puede hablar de el, como si nunca huviesse de suceder. El

(1) Supercecidit ignis, & non viderunt solem, Ps. 37.

(2) Fuerunt rebelles lumini, Job 24.

(3) Los primeros mas volenter, que voluntariè. Los segundos no solo volenter, sino voluntariè.

(4) Homo Apostata pravo corde de machinatu, mala. Prov. 6.13

(5) Christus resurgens ex mortuis, iam non moriatur. Roman. 6.9.

(6) Quid debui ultra facere vine meæ, & non feci? Isai. 5. 4. Non clinqitur

(7) Pater dimitte illis, neque enim sciunt quid faciunt. Luc. 23.

(8) Homo Apostata subitò con-
teretur, nec ha-
bebi vltra medi-
cinā. *Prov. 6. 15.*

hombre Apostata (dize otra vez el Sabio) quedará luego arruinado, y no avrà medicina para él. (8) De los Apostatas del primer genero, apenas se hallará quien bolviessse à la verdadera fè: y assi vemos, que se convirtió vn Berengario, que fue el primero que negò la Real presençia de Christo en el Sacramento; pero los demás Herefiarcas Simon Mago, Arrio, Montano, Manetes, Nestorio, Pelagio, Priscila, Lutero, Calvino, Caroloostadio, Bucero, y otros semejantes, todos murieron impenitentes. No hubo medicina para ellos. Y de los Apostatas del segundo genero, apenas, ay tampoco quien se convierta de veras, y se enmiende. Y la razon es clarissima: porquè qual es el modo de hazer, que se reconozca el pecador, y se convierta? Es representarle la enormidad, y malicia de sus pecados, el escandalo que dà al proximo, el disgusto que dà à Dios, la alegria que dà al demonio, el horrendo peligro en que vive de su eterna condenacion. Mas yà todo esto lo conoce él muy bien, y con temeraria osadía no haze caso. Pues què esperança puede aver de que se reduzga? Mirà, pues, con quanta razon ha dicho el Apostol, que à los que voluntariamente pecan despues de recibida la noticia de la verdad, poca esperança les queda de propiciacion; porque como estos pecados de Apostasia dificultosamente se retratan, ni se dexan, assi tambien se perdonan con mucha dificultad. Tu debes cubrirte de horror à la vista sola de vn estado como esto, ni debes fiar de ti, aunque por aora te parezca que estás muy lexos de él: Porque sabes como se viene à tal estado? Poco à poco.

*Terribilis autè
quadam expec-
tatio.*

3. Punt. Considera como no cuydandose estos rebeldes desventurados de tener à Christo por su Propiciador, y Abogado, no les queda yà otro, sino aguardarle como Juez. Por esto el Apostol despues de aver dicho, que à los tales yà no les quedava hostia, y propiciacion para sus pecados, añade inmediatamente, *sino una terrible expectacion del juicio.* Dize una à alguna, porque si enviessen toda aquella expectacion del juicio, que seria bien que tuviesen, anduviera secos de puro temor: si bien esta poca que tienen, basta para enturbiarles de quando en quando sus falsas alegrías, y por esto se dize, que esse misma expectacion les es terrible. Bien que entonces les será verdaderamente terrible, quando estará llena. Y quando será esto? A la hora de la muerte. Imagina, pues, y considera lo que será de estos infelizes, quando se les diga, que dentro de poco tiempo avrán de comparecer delante del Tribunal de aquel Señor, y cuya fe, y lealtad faltaron tan feamente. Al oir esto se les

conturbaràn las entrañas , como infinua el Profeta Abacue. Y por què ? Porque no tendràn aliento para dezir vna palabra en su defenfa. (6) Vn reo que ha cometido vn grave delito , mas tiene alguna excusa que alegar, tiembla mucho, quando sabe que en breve ha de comparecer delante del Juez, pero no tiembla tanto como vn reo, que ni aun sabe què excusa ha de poder dàr. Y tales seràn estos miserables, que apostatando de las verdades que tenian bien conocidas, qualesquiera que fuesen, pecaron por malicia. Mas esta expectacion que hasta aquí avemos dicho, es del juizio particular. Otra les queda para despues, que serà la del vniversal: la qual sentiràn à su tiempo. Imagina, pues , de nuevo, què serà de los tales, quando despertando al sonido de la trompeta, y saliendo de los sepulcros, donde estuvieron podridos sus cadavères largo tiempo, los iràn empujando los demonios à fuerça de empellones, golpes, y puntillazos, para que lleguen presto à la Valle de Josafat, que serà para ellos la valle del destrozo, y de la matança. (10) O què terrible expectacion serà la fuya! Estos seràn puntualmente aquellos pecadores , que temblaràn mas que todos, al verse tan cerca de este juizio, por que en èl se han de hallar los mas afrentados, y avergonzados de todos , por quanto aviendo conocido tan claramente la monstruosidad, y fealdad de la culpa, sin embargo, como locos, y perdidos amantes se desposaron con ella. Y assi, quien pecò por falta de conocimiento, pedirà en aquel dia à las cabernas , y grutas que le escondan; mas quien pecò por malicia, pedirà al mismo infierno que se lo sorba. Tanto les llenarà de horror la expectacion de aquel juizio, que miraràn no lexos, como aora , sino inminente ya, y tan vezino. Estos seràn los mas severamente reprehendidos de Christo, los mas abominados, los mas aborrecidos, y estos finalmente los que se llevaràn las mayores maldiciones. Y porquè? Porque los enemigos mas dignos de ser aborrecidos de qualquier Principe, son los que se le revelaron, y desertaron sus vanderas. Pienfa, pues dentro de tu coraçon, y di: Si à estos les ha de ser tan terrible el estàr aguardando solamente su gran cõfusión, y afrenta, quan doloroso les serà, no yà el aguardarla, sino el experimètarla, y padecerla?

4. *Pun.* Considera , que poco mal seria para estos ser en el dia del juizio mas severamente reprehendidos de Christo, que los otros, si no huviesse de ser tambien mas severamente castigados. Por esto añade el Apostol, que à estos se les aguarda no solo la terrible expectacion del juizio, sino la terrible emulacion del fuego. Aquel fuego, que dada la sentencia de condenacion , embestirà à los Reprobos

(9) *Audivi, & conturbatus est venter meus: à voce cõtemuerunt lahea mea.*
Abac. 3. 16.

(10) *Populi, populi in valle concisionis, & quia iuxta est dies Domini, in valle concisionis.*
Ioel. 3. 14.

Et ignis amolatio.

para dár luego con ellos en los abismos; ò como se cebarà mas en estos, que en los otros, por hallarlos como leña mas dispuesta para arder! Y assi es bien que sepas, que el fuego elevado de Dios con virtud sobrenatural para afligir, y atormentar à los Reprobos, no se portarà como aora entre nosotros. Aora el igualmente aflige à vn Martir, y à vn facinoroso, à vn ladroncillo, y à vn homicida, à vn luxurioso ordinario, y à vn adultero; mas entonces no. Entonces obrarà, como si tuviera entendimiento, y atormentarà mas vivamente à quien segun sus grados lo merecerà mas: por esso algunos Santos han llamado al fuego del infierno, *fuego*, digamoslo assi; *rational*. (11) Y porque serà esse fuego dessa calidad, por esso dize aqui el Apostol, que tendrà como emulacion, ò zelo de castigar à estos malvados. Si bien este zelo no solo se hallarà entonces en el fuego, sino en todos los otros elementos, que como à porfia se armaràn para vengar los vltres que se hizieron en este mundo à su Criador, y Señor. Entonces se cumplirà aquello que dexò tambien escrito el Sabio, quando dixo, que *todo el Mundo pelearà por parte de Dios contra los pecadores insensatos*. (12) Porque cada vno de los elementos se portarà, como si estuviesse lleno, no solo de fuerça para obrar, sino tambien de saña, y furor. *Las nubes* (dize) *arrojaràn en derecha sus rayos, y centellas* (13) Estas son las saetas de fuego, que no ay irracionales, como aora sino como si fueran dotadas de discurso, no erraràn golpe, siempre iràn derechas à herir à quien lo merece.

(11) Rational-
lem ignem.

(12) Pugnabit
cum illo Orbis
terrarum con-
tra insensatos.

(13) Ibiunt dire-
cte emissiones
fulgurum.

(14) Et àpetrosa
ira plena mittè-
tur grandines.

(15) Ex candef-
cet in illos aqua
maris.

(16) Et flumina
concurrent du-
riter.

(17) Còtra illos
stabit spiritus
virtutis, & tan-
quam turbo vé-
ti dividet illos.
Sap. 5. 21.

(18) Ignis ante
ipsum præcedet.

La tierra pedregosa llena de indignacion despedirà granizo. (14) Aqui se nos pinta el elemento de la tierra, que como si fuera racional, y estuviesse enojado, sabrà arrojar tempestades de piedras, como de granizo. *Arderà el agua del mar contra ellos*. (15) El elemento del agua, como si fuera dotado de razon, se encenderà, no de otra fuerça, que si ardiera de pura colera contra los pecadores. *Y concurriràn los rios cruelmente*, (16) como que quisiessen llavarle socorro al mar, pareciendoles que no tiene este bastantes fuerças para derrotarlos, y acabar con ellos. *Parar seba conira ellos el viento impetuoso*. (17) Mira aqui al ayre, que como si tuviera entendimiento, se para primero vn poco para tomar fuerças, y vigor, y despues à manera de vn furioso torvellino los dividirà, apartando los malos de los buenos, y echandolos bien lexos. Mas porque en esta batalla, que moveràn los elementos contra los insensatos, el fuego serà como el Capitan; (18) por esso el Apostol no ha hecho aqui mencion, ni del ayre, ni del agua, ni de la tierra, sino del fuego; y mas que al fuego le conviene con mucha mas propiedad el zelo, que es vn ardor fumo.

5. *Punt.* Considera finalmente, que este zelo consumirá los Adversarios de tu Señor. Estos Adversarios son singularmente, y con especialidad todos los Apostatas que diximos, porque estos son los que mas que ningunos otros le mueven guerra à Dios en este Mundo, robándole las almas, engañando, pervirtiendo, y trayendo la gente à sus errores, y vicios. Y todos estos serán en aquel dia consumidos, porque serán totalmente derrotados. Mas no se dice, que el fuego en fuerza de su zelo, y emulacion consumirá à los *Enemigos*, sino à los *Adversarios*. Y esto con agudissima advertencia Porque has de suponer, que estos desventurados jamás dexarán de ser enemigos de Dios por toda la eternidad, como lo serán todos los demás, que arderán juntamente con ellos en el infierno, assi hombres, como demonios. Pero aunque todos ellos quedarán siempre enemigos, mas no quedarán adversarios de alli adelante, porque no podrán en adelante emprender guerra contra su Magestad, ni contraponerse à su honra, y gloria, como lo hazia atrevidamente en este Mundo. Y porque yà no quedarán como adversarios, aunque quedarán como enemigos, por esso se dice, que la emulacion del fuego consumirá à los *Adversarios*, y no se dice, que consumirá à los *Enemigos*. Quanto à lo demás, como se podia dezir, que aya de consumir aquel fuego à los Adversarios? Pues si bien arderán continuamente estos miserables en las hogueras horribles del infierno, y rabiarán de dolor, y se consumirán de rabia, pero nunca acabarán de morir, ni consumirse. Porque aquel fuego los atormentará de manera, que sabrá muy bien herirlos, y penetrarlos hasta lo mas vivo, y juntamente conservarlos sin destruirlos: tanto será aquel fuego, que dezirlo assi, racional, y dotado de entendimiento. Tu si à sola la imaginacion de vn fuego como este, no tiembles, ni te sientes cubrir de horror, teme no seas yà del numero de aquellos Apostatas, que no solamente se revelaron contra los dictámenes de Christo, que pertenecen al vivir, sino tambien contra los Dogmas, y articulos, que pertenecen al creer.

Qua consumptura est adversarios.

XXV.

SANTIAGO APOSTOL.

Obsecro vos tanquam Aduenas, & Peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militan adversus animam, conversationem vestram inter gentes habentes bonam. 1. Pet. 3. 11.

Ruegoos, como à Forasteros, y Peregrinos que sois en este Mundo, os abstengais de los deseos carnales, que militan contra el alma, tratando, y conversando bien, y como se debe entre las gentes.

1. Punt. **C**onsidera, que de tres modos pueden està los hombres en este Mundo: ó como Ciudadanos, ó como Forasteros, ó como Peregrinos. Como Ciudadanos està los que no reconocen otra patria, sino esta. (1) Y por esso han establecido aqui todos sus bienes. Estos son los malos Christianos, que aunque no son en la tierra Ciudadanos de origen, porque su origen viene del Cielo, son todavia Ciudadanos de voluntad, pues han plantado aqui sus moradas, y pavellos, como si no los huvieran de transportar jamás à otro lugar. Aqui se han alistado, aqui empadronado, viviendo como aquellos Gentiles, que no esperan otra vida. (2) Como Forasteros està los que reconocen muy bien otra patria, qual es la del Cielo, y à ella aspiran: pero à la verdad entre tanto moran en la tierra mas de proposito de lo que conviene, aplicandose mas à las cosas de la tierra, que à las del Cielo. (3) Y estos son los Christianos ordinarios. Como Peregrinos, finalmente, està los que no solo reconocen al Cielo por su patria, y aspiran à ella, mas no se hallan con quietud en este destierro, y cada dia se les haze vn siglo. (4) Y como viven aqui como de passo, y por vn dia no mas, toman de la tierra aquel solo alimento, y provision, que baste à sustentarles la vida de vn dia para otro. (5) Y estos son los Christianos perfectos Antes de passar adelante, parate vn poco à mirarte à ti mismo, para ver en qual de estos tres ordenes te hallas al presente, y en qual de ellos te querrias hallar à la hora de la muerte.

2. Punt. Considera, que en este lugar no habla San Pedro con los que viven en la tierra como Ciudadanos, porque à los

(1) Oculos suos staterunt declinare in terram Ps. 16. 11.

(2) Tabernacula eorum in progenie, & progenie: vocaverunt nomina sua in terris suis. Psal. 48. 12.

(3) Quid est Israel, quod in terra inimi. orũ es, inveterasti in terra eliena? Baruc. 3. 10.

(4) Heu mihi quia incolatus meus Prolongatus est. Ps. 119. 5.

(5) Et à te quid volui super terram? Ps. 72.

tales lès huviera amonestado que se abstuviesen no solo de los deseos carnales, sino tambien de las obras. Habla solo à los que se hallan, ò como Estrangeros, ò como Peregrinos. Y assi les ruega (por tratarles con tanto mayor respeto) que se porten como à tales, y conforme à lo que son, conversando, y tratando santamente entre las gentes, que son los Ciudadanos de esta tierra, que deziamos arriba. Pero quales son los deseos carnales, de que se trata? Son aquellos tres deseos tan cèlebres, que abrazan quanto apetece la carne, de hazienda, honra, y deleytes, mayormente los del cuerpo. Verdad es, que hablando con propiedad, los primeros son deseos avarientos, los segundos ambiciosos. Deseos verdaderamente carnales son los deseos de deleytes sensuales. Y de estos quiere singularmente aqui el Apostol, que te abstengas; porque estos mas que ningunos otros nos hazen vivir pegados à la tierra. Y assi de aquellos dos Viejos, que estavan tan possedidos de estos deseos carnales, dixo Daniel, que avian fixado los ojos en la tierra por no ver el Cielo. (6) Y entre los partos funestos de la luxuria, no solamente se cuentan la obscuridad del entendimiento, la inconsideracion, la inconstancia, y la precipitacion, mas sobre todo el horror à la otra vida. (7) Pero nota como aqui el Apostol no se dà por contento de que te abstengas de las obras de la carne, que manifestamente muestran su malicia, sino tambien de los deseos, que la esconden, y ocultan. Porque si ay vicio, à que mas sea menester oponerse luego à los principios, es este de que hablamos, que por esso es mas parecido al fuego que los otros, porque puede muchas vezes tener su origen de vna centella muy pequena, de vna leccion curiosa, de vna palabrita, de vn pensamentillo, de vn primer movimiento no reprimido à su tiempo. (8) Y què por ventura no lo avràs en ti mismo probado por experiencia?

3. Punt. Considera, que no obstante esto no dize aqui el Apostol, os ruego que esteis bien lexos de los deseos carnales, sino que os abstengais. Porque de tales deseos, que se levantan contra nuestra voluntad, no à todos es concedido que se vean libres, pero sì de los voluntarios. Y assi lo que importa es, luego que ellos se levantan contra el alma, rebatirlos, rechazarlos, y arrojarlos bien lexos. Ni aun basta esto, porque si esto fuera, huviera dicho el Apostol: Os ruego que aparteis, y alexeis de vosotros los deseos carnales; pero no satisfecho con tan poco, quiere que nosotros nos apartemos, y alexemos de ellos, que esto es propriamente

(6) Declinaverunt oculos suos, ne videret Cœlum. Dan. 13.9.

(7) Horror futuri sæculi.

(8) A scintilla vna augetur ignis. Eccl. 11.34.

No dize arcere vos, sino abstinere vos.

(9) Abstinere se à
vijs nostris. Sap.
2. 16.

*Que militans
adversus animā.*

(10) Abstine te à
lite, & minues
peccata. Eccl.
28, 20.

(11) Averte fa-
ciem tuā à mu-
liere compta.
Eccl. 9. 8.

(12) Vnde bella?
Nonne ex con-
cupiscentiis ve-
stris, quæ mili-
tant in membris
vestris. Iacob. 4.

abstenernos. (9) Quiere, que en quanto fue possible escuses con sa-
gacidad la batalla, como lo haze el prudente Capitan general,
quando echa de ver que no està bien. Debes por tanto advertir
como estos deseos carnales vnas vezes combaten contra el alma;
otras militan: esto es, estàn solamente à punto de combatir: Quan-
do combaten, mayormente si fuere recia, y furiosa la batalla de la
tentacion, los has de rebatir, y rechazar, como ya dexamos arriba
dicho: pero quando solamente militan, como aqui supone el Aposto-
tol, entonces debes escusar el combate, huir, y retirarte, que esso
es abstenerse. (10) valiendote mucho mas de la fuga, que de la espa-
da. Y aun tambien quando te combaten, los has de vencer en esta
misma forma, quanto te fuere possible, absteniendote de poner en
ellos el pensamiento, procurando divertirlos de aquellos objectos,
y pensar en otros. Y la razon es, porque el pensar fixamente en el
pecado, y objeto malo, que te està haziendo la guerra, aunque tal
vez disminuye el apetito de la tal cosa, otras vezes lo acrecienta;
Quando te lo disminuye, como sucede en la avaricia, y ambicion,
que quanto mas pienças en ta vanidad de las ganancias estimadas
de la avaricia, ò de las honras pretendidas de la ambicion, tanto
mas facilmente las desprecias, entonces bien puedes pelear, luchan-
do con el: pero quando te lo acrecienta, como sucede en la sen-
sualidad, la qual es poderosa para hazer que te enamores de ella,
aun quando contemplas fixamente su fealdad, entonces no has de
combatir, haziendo cara al pensamiento, sino huyendolo, y des-
viandote de el. (11) Pues si aun quando estos deseos carnales actu-
almente te molestan, y hazen guerra, has de usar el ardid de ven-
cerlos con la fuga: Quanto mas quando solo estàn en arma para
acometer? Huir antes de la pelea siempre es muy facil: no assi des-
pues que la pelea se travò. Y assi sabiamente nos aconseja el Aposto-
tol, que nos abstengamos, y huyamos de los deseos carnales, que
militan, ò estàn puestos en arma para pelear, porque no aguarde-
mos que estèn actualmente combatiendonos. Y à la verdad, de
donde nacen nuestras batallas, y combates (si creemos à Santiago)
fino de los deseos, y concupiscencias, que militan en nuestros
miembros. (12)

4. *Punt.* Considera qual sea el modo de abstenerse con facili-
dad de semejantes deseos. El modo es mortificarse, escusando, y
huyendo todas aquellas ocasiones, que los pueden despertar:
guardar la vista, guardar los oidos, no leer libros profanos, y assi
de lo demàs. Este, digo es el modo de abstenerse de los deseos
car-

carnales. Sino te cuydares de esso, no solo no podràs abstenerte de los deseos, pero no será poco que te abstengas de las complacencias, de los consentimientos, y de las obras. Para no passar, pues, tan adelante, importa abstenerse de los deseos. Y assi concluye el Apostol, què sobre todo atiendas mucho à conversar como se debe. Porque en el conversar en donde mas se encienden, y avivan los tales deseos, y tentaciones. Aora estès en este Mundo como Forastero, aora estès como Peregrino, es preciso que converses mas de vna vez entre aquellos que estàn en el muy como payсанos. Estos son los que aqui llama el Apostol *Gentes*, ò porque aunque son Christianos, no reconocen, como los Gentiles, otra patria sino la presente; ò porque siendo estos tanto mas en numero, que los que estàn como Peregrinos, y los que estàn como Forasteros, con razon se significan debaxo del nombre de *Gente*; esto es, de muchedumbre. Aviendo, pues, de conversar entre ellos, quanto te importa, que andes muy advertido, y atento en mirar como conversas, para que no se te peguen tambien à ti sus malas costumbres! He dicho *conversar entre las gentes*, y no *con las gentes*, porque assi lo dize el Apostol, dando à entender con esso, que si bien alguna vez haz de tratar con ellos, ò por tu servicio, ò por el de ellos; pero conversar, y tratar familiarmente, no lo debes hazer. Mas aunque no ayas de conversar con ellos, sino entre ellos, debes huir de qualquier genero de conversacion, no solamente mala, sino tambien sospechosa: porque aqui es donde singularmente se encienden los carnales deseos. Vn mirar, vn sonreirse, vn andar menos cauto, y circunspecto, basta para que luego se pongan en armas en sumo perjuizio de tu alma. Examina como fueles andar sollicito en esta parte, y propon firmemente apartarte de todas las ocasiones no tan buenas, para que assi mas facilmente puedas abstenerte de los deseos,

*Conversari non
vestram inter
gentes, &c.*



XXVI.

SANTA ANA MADRE DE NUESTRA SEÑORA.

Silebit Dominus in delectatione sua, exultabit super te in laude. Soph.
3.17.

Si amares à Dios, callarà, y no te pedirà, mas; si le alabares, exultarà de júbilo, y placer.

1. Punt.

Considera, que la arte, que tanto codician todos, de poder ganar mucho con poco, es exercitarse en actos de amor de Dios; de suerte, que quanto hizieres, todo lo enderezes à él, con esta expressa intencion, y voluntad de hazerlo por su amor. En cuya suposicion no tienes en adelante que lamentarte de que no puedes en tu estado hazer aquellas obras grandes, que en servicio de Dios hazen otros en el suyo: porque solamente con que tu en tu estado ames mucho à Dios, se dará este Señor por muy satisfecho de ti, y no te pedirà mas. Este es el sentido mas proprio de las primeras palabras de nuestro texto, que por tanto pueden servirte de sumo consuelo. Sientes mucho por ventura no poder hazer aquellas penitencias tan asperas, que otros hazen por Dios, aquellos ayunos, aquellas disciplinas, que tan justamente se debian à tus grandes culpas: Pues mira, suplelo con hazer frequentes actos de amor de Dios, que con esso él se dará por contento: fiendo, como es, cosa manifesta, que tales actos, si se hazen de veras, y de todo coraçon, bastan aun para eximirte del Purgatorio. Si no puedes hazer mas que servirle en vna Cathedra, amale, y callarà. Sino puedes hazer mas que servirle en vn Confessionario, amale, y callarà. Y si ni aun esso puedes hazer por Dios, porque no lo lleva tu estado, sino que has de atender à las haziendas de casa, eriar los hijos, gobernar la familia, ò exercitarte puramente en la labor, y trabajo de tus manos, empleate en esso muy enorabuena, pero sea siempre, como se ha dicho, por amor de Dios: y tèn por cierto, que se dará por tan satisfecho, y tan servido de ti en este tu humilde estado, como de los otros en el suyo, aunque sea en sì mas elevado, y perfecto. Lo que le acalla, y satisface à Dios, no dize el Profeta, que es la obra que se haze, sino el amor con que se ama. Esto que en la verdad es de sumo consuelo, te ha de servir tambien de estímulo para exercitarte en estos
apre

*Silebit Dominus
in delectatione sua*

*No dize silebit
in opere, sino in
delectatione.*

apreciables actos de amor, que tanto agradan à Dios. Dudas todavía? Pues no lo dudes; porque lo que les hizo à los Santos llegar à tanto singular santidad, no fue tanto lo que obraron, quanto el amor con que lo hizieron. *Perdonados le son sus pecados* (dixo Christo de la Magdalena) *porque amò mucho. No porque hizo mucho, sino porque amò mucho.* (1) No avia hasta entonces la Magdalena derramado vna gota de sangre por sus culpas: mas què importa, si avia derramado tantas lagrimas de cordialissimo amor, y contricion?

(1) *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.*
Luc. 7.

2. *Punt.* Considera, que si à estos actos de amor, que hemos dicho aora, añadieres tambien los de alabanza, alabando, y bendiciendo à Dios por todo aquello que es servido disponer de ti; de fuerte, que no solamente, no te quexes de èl por ningun acaecimiento adverso, mas antes se lo agradezcas, lo recibas con gusto, y le digas, que quanro haze, todo està muy bien hecho: entonces no solo callará, y se dará por contento, como hazia en los otros actos de amor sencillo, sino que exultará de gozo, y de placer: porque en estos añades al amor que le debes como à Padre, la reverencia, estima, y resignacion, que le debes, como à supremo Dueño, y Señor. Entre todas las alabanzas, que le puedes dàr à Dios, ninguna estima tanto, como la que le dàs, por causa de su justissimo, y acertadissimo gobierno. Mucho le agrada la alabanza que le dàs por su infinitad, por su inmensidad, y por tantos otros altissimos atributos suyos; pero sobre todo la que mas le agrada es la que le dàs por su venerabilissima providencia. Y sabes porquè? Porque esta mas que ninguna otra es la que han querido disputarle, y ponerle, à pleyto sus enemigos. Y de aqui es, que en el Cielo mismo, como leemos en el Apocalipsi, ninguna otra alabanza resuena mas à menudo que esta entre las acordes, y armoniosas citaras de aquellos bienaventurados Espiritus. (2) Como si quisiera el Cielo recompensar con esso tantas calumnias, y falsas acusaciones con que los hombres en la tierra quieren descreditar los siempre adorables, è investigables juizios de la Divina Providencia, sacudiendo del todo de su boca aquel dulce bocado de las divinas alabanzas, con que dixo Dios por Isaias los queria enfrenar, y detener, para que no pereciesen para siempre. (3) Imita, pues, el exemplo que te dà el Cielo, y no el que te dà la tierra. Alaba siempre à Dios igualmente por todo lo que dispone en orden à tus cosas. (4) Alabale en los sucessos prosperos; y alabale tambien en los adversos; y le ofreceràs con esso vn sacrificio de alaban-

Exultabit super te in laude.

(2) *Vera, & iusta iudicia tua.* 16.7
Vera, & iusta iudicia eius. 19.1.
Iustæ, & veræ sunt viæ tuæ. 15.3. *Apocal.*
(3) *Laude mea infrenabo te, ne intercas.* 1s. 48.
(4) *Semper laus eius in ore meo.* Ps. 33.1.

bança, tan de su agrado , y gusto , que exultarà sobre ti de jubilo, y contento.

3. Punt. Considera , que en este breve dicho te mostrò el Profeta , como con el dedo , el camino mas breve , y compendio de hazerte Santo , no en lo exterior , sino en lo interior, que es amar y alabar. En tus obras debes siempre amar à Dios, y en las suyas alabarle. La alabança sin el amor , seria alabança afectada; el amor sin la alabança , no seria amor verdadero. Por esso el Profeta en vn mismo verso juntò estos dos terminos de amor , y de alabança , porque de buena razon nunca han de ir separados. Toda la vida humana està texida , digamoslo assi, de dos hilos , de lo que nosotros disponemos hazer por Dios, y de lo que Dios dispone hazer de nosotros. En nuestro obrar, lo que èl mas estima , y quiere de nosotros , es el amor ; en el fuyo la alabança. Pero mira quantas vezes hazes tu todo lo contrario. En tus obras , en lugar de amar à Dios , te amas à ti mismo , buscando en aquello que hazes tus intereses , y fines particulares , mucho mas que à Dios. En las suyas , en lugar de alabarle, tal vez si no llegas à condenar lo que haze , à lo menos te quejas, y te lamentas. Que maravilla es, pues , si estás tan lexos de ser Santo en esse estado en que te hallas ? La culpa no la tiene el estado , sino tu mismo. Mira oy à la gloriosa Santa Ana , que llegó à tan eminente grado de santidad , que mereció ser Madre de aquella misma , que avia de ser despues Madre del mismo Dios. Y como llegó , sino con este solo exercicio que aqui has oido ? Con amar à Dios de verdadero coraçon en las obras proprias de su estado , y con alabarle siempre en aquel su gran trabajo de tan prolixa , y larga esterilidad. Tanta verdad , es, que si tu tambien practicares este mismo exercicio con fidelidad, se darà Dios por satisfecho , y aun llegará à exultar de gozo sobre ti.

XXVII.

Esto consenties Adversario tuo cito, dum es in via cum eo: ne forte tradat te Adversarius Indici, & Index tradat te Ministro, & in carcerem mittaris. Amen dico tibi, non exies inde donec reddas novissimum quadrantem. Matth. 5.25.

Comparte, y concuerda con tu Adversario presto , mientras estás con èl en el camino: porque no sea que te entregue al Juez , y
el

el Juez al Ministro, que te meta en la cárcel. De verdad te digo que no saldrás de ella hasta que pagues el último maravedí.

1. *Punt.* **C**onsidera qual sea en el mejor sentido místico, este Adversario, de quien se habla en este lugar, segun la inteligencia de los Santos. Es el dictamen de la conciencia. Y con este dize el Señor, que debes hazer lo que hazes con vn Adversario poderoso, el qual tiene alguna pretension justa contra ti. Tu en tal caso procuras con toda diligencia, mientras el actualmente trata de llevarte delante del Juez, darle la mayor satisfacion que te es possible, por via de convenio, ò de compromiso, ò de desembolso, para acallarle. Y esso mismo debes hazer con el dictamen de la conciencia: porque sino, serás despues condenado à pagar con todo rigor la deuda, de que huvieras podido librarte antes con mucho menor daño, y perjuizio tuyo. Si penetrases bien esta verdad, no despreciarás tan facilmente todos los dias las instancias que te haze tu conciencia, aunque tan justas.

2. *Punt.* Considera como este dictamen se llama Adversario tuyo, no porque te quiera tal (que en tal caso se llamaria enemigo) sino porque se opone, y contradize à tus desordenados apetitos; haziendo contigo el oficio que hizo el Angel con el considerado Balaan, quando le dixo: *Tu he venido à oponerme à tus deseos, porque es perverso el camino que llevas, y contrario à mi.* (1) Vna vez este Adversario te quiere apartar del mal, en que facilmente caes, otras te quiere incitar al bien, à que por tu repugnancia no te aplicas: y tanto en el vno, como en el otro caso siempre va contra tu inclinacion, y gusto, y assi siempre es Adversario. Pero què? Por esso à caso le querrás mal? Antes por esso mismo le has de amar, y querer bien, *Mejor es un amigo que contradize, que un enemigo que adula, y lisongea.* (2) Enemigo que te adula, y acaricia, es el fomes de la concupiscencia, y à este debes aborrecer. Amigo que se te opone, y contradize, es el dictamen de la conciencia, y à este debes amar. Y si con todo esso quisieres que no te sea contrario en adelante, dale la debida satisfacion. Con esso quitarás el Adversario, y affigirás al enemigo, que es lo que te aconseja el Sabio. (3) *Quitarás el Adversario, con satisfacer al dictamen de tu conciencia; y castigarás al enemigo, con reprimir el fomes de tu concupiscencia.*

(1) Ego veni ut adversarer tibi, qui aperversa est via tua, mihi que contraria. Num. 22.23.

(2) Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis. Prov. 27.6.

(3) Tolle Adversarium, & afflige inimicum, Eccl. 30.9.

*Esto consentiens
cito.*

(4) Dirige in
cōspectu tuo viā
meam. Ps. 5. 9.

(5) Omnia que
arguuntur, à lu-
mine manifestā-
tur, Eph. 5. 13.

3. *Punt.* Considera como dize el Señor, que tu has de con- seguir, y concordar con este Adversario en las dos cosas aora di- chas; en abstenerte del mal, que de te aparta, y en executar el bien, à que te incita. Pero esso dize que lo debes hazer *presto*. No dize luego, porque tal vez es menester tomar algun poco de tiempo para deliberar, y resolver, mas dize *presto*, porque no se pierda tiempo, y mas pudiendo suceder, que se halle el hombre al fin de la jornada, quando èl se imaginava en la mitad del camino. Este ca- mino es la vida mortal, (4) en que este benevolo Adversario siempre nos acompaña. Mas què seria sino se le huvièssè dadò à su tiempo la debida satisfacion? Entones de adversarios benevo- lo, qual es aora, passaria à ser Adversario muy perjudicial, à ser Fiscal, y à ser Actor, que tal es el nombre que se le dà en el texto Griego. Què juzgas, pues, de ti? Tiene por ventura aora de presente este Adversario, que deziamos (esto es, tu con- ciencia) alguna justa pretension contra ti? Què es lo que te dize dentro de tu coraçon? Te està acaço aconsejando en vano que hagas algo bueno? Ea, consiente à lo que te dize, y hazlo presto, antes que se acabe la jornada de esta vida: porque despues no te aprovecharà nada el sentimiento, y dolor de no averla crei- do. Te acusarà, y dirà puntualissimamente las cosas como ellas son. (5)

4. *Punt.* Considera quan mal te saldrà, sino huvieres satisfie- cho con tiempo, como debias, à este tu Adversario, pues, se dize, que èl te pondrà en manos del Juez. Este Juez es Jesu-Christo Señor nuestro, como nadie ignora. Y en manos de este te pon- drà esse Adversario, buuelto ya en Acusador, y Actor contra ti: porque el dictamen de la conciencia, de que no hiziste caso, serà el que te presentará como reo delante de Christo, y no solo esso sino que tambien te convencerà mucho mejor que los otros, de tal fuerte, que mas atencion se tendrá à su dicho, que al de los demàs en orden à juzgarte. De donde se sigue, que infaliblemen- te obrendrà la sentencia à favor suyo. Por esso, si atentamente reparas en el modo de hablar, no se dize, *porque no sea que el Juez te entregue al Ministro*, assi como se dizè, *porque no sea que el Ad- versario te entregue al Juez*: en lo qual se significa, que la contin- gencia solo puede està en esto, no en aquello. Puede ser que tu à lo menos al fin de la jornada, ò de la vida le ayas dado satisfac- cion cumplida à este Adversario, con vn dolor tan intimo, y tan intenso de no averle oido, ni obedecido en el camino, que en vir-
tud

tud de esso él ya no tenga derecho alguno sobre ti, por el qual te aya de presentar, y acusar delante del Juez. Pero despues absolutamente se dize, que *Juez te entregará al Ministro*, porque si vna vez el Adversario, por no quedar satisfecho, passa à ser Acusador, y Actor, es cierto que ganará el pleyto, y que el Juez te entregará al Ministro: esto es, al Angel executor, y es cierto, que este te llevará à la carcel, que tuvieres merecida. En todo esso no ay el menor rastro de contingencia. No sería, pues, gravissimo yerro no aver consentido, ni satisfecho à su tiempo à este Adversario, al qual se le avrá de tener tan gran respeto en aquel inapelable juizio?

5. *Punt.* Considera qual sea esta carcel, de que aqui se habla, son dos; la vna el Purgatorio; la otra el infierno. Si te echan en la carcel, vna de las dos te ha de tocar infaliblemente, segun la calidad de los pecados cometidos. Pero qualquiera que sea, alli avrás de dár entera satisfacion. Mira como el Señor lo jura, que no saldrás de alli, hasta que lo ayas pagado todo. La particula *hasta que*, vnas vezes admite termino, y significa lo que despues sucederá, como en aquel lugar de Job: *Estoy aguardando hasta que venga mi resurreccion, en que me he de inmutar, y mejorar.* (6) Otras no lo admite, y significa lo que nunca sucederá, como en aquel otro lugar del mismo Job: *Hasta que dexé de ser, y me aniquile Dios, no me tengo de apartar de mi inocencia.* (7) Pues aora, si te echaren al Purgatorio, es verdad que saldrás de alli; pero esso no será hasta que ayas pagado con todo rigor. Si te echaren al infierno, no saldrás de alli por toda la eternidad. Y esto quiere dezir en el vno y en el otro caso: *No saldrás de alli hasta que lo ayas pagado todo enteramente.* Imagina que à instancia, y requerimiento tuyo entran en la carcel dos deudores tuyos; vno rico, y de gran caudal; otro pobre, y que no tiene blanca. Si al rico le dizes, *no saldrás de aà hasta que me pagues enteramente*, le dizes que saldrá; pero quando? Quando te avrá satisfecho con todo rigor. Mas si esso mismo se lo dize al pobre, le dizes que no saldrá jamás, por quanto es incapáz del todo de poderle pagar, y satisfacer. Lo mismo en nuestro caso. En el Purgatorio están las almas en estado de poder pagar, porque tienen caudal de gracia: en el infierno, no, y allí aquellas se pueden llamar ricas, estas pobrissimas. Si à vna alma, pues, del Purgatorio se le dize: *No saldrás de esse lugar hasta que ayas pagado el ultimo maravedi:* esso es dezirla, que saldrá de la carcel, mas à costa suya. Pero si esso mismo se le dize à vna alma del infierno: *esso es dezirla, que*
avrá

(6) Exspecto donec veniat immutatio mea. Job 14.14.

(7) Donec deficiam ab innocentia mea. Job 27.

4:

Non exies inde donec reddas novissimum Quadrantem.

avrà de estar encarcelada por todos los siglos. Sease, pues, la pena de que se trata la que fuere, ò temporal, ò eterna, ò quanto mas terrible serà, que la que huvieras padecido, y te huvieras convenido por el camino con tal Adversario! Muestra, muestra el entendimiento que tienes en venir con èl à vna buena concordia, mas sea presto, porque el tiempo passa.

6. *Punt.* Considera que algunos ya querrian convenir, y concordar con este Adversario tan poderoso: pero de què manera? Haziendo que se conformasse con lo que ellos quieren. Porque querrian con razones solapadas, y aparentes inducirle poco à poco al dictamen de la conciencia à que aprobase por bueno aquello que defea su apetito. Mas esto no se puede hazer. Y por què? Porque à ti te toca estar con èl, y no à èl el estar contigo. No oyes como habla el Señor? *Conciertate con tu Adversario, mientras estàs con el en el camino.* Muy bien pudiera dezir: *Mientras èl està contigo*, pues el dictamen de tu conciencia està en el intimo de tu coraçon. Sin embargo no lo quiso dezir assi, sino de esta manera: *Mientras tu estàs con èl* porque entiendas, que à ti te toca seguirle à èl no le toca seguirte à ti. O quantas vezes procuras sobornarlo, engañarlo, ò à lo menos foflegarlo, para que no dè tan recios gritos acordandote tu obligacion! Quan necio eres si assi lo hazes *Quien no quiere oir las voces que le dà la ley, no serà oido de Dios, antes serà execrable su oracion* (dize el Sabio en los Proverbios.) (8) Pues aora, si à quien aparta de proposito los oidos por no oir lo que le dize el dictamen de la conciencia, no le aprovecharà encomendarse à Dios: tanto serà su oracion execrable. Què serà de quien avrà procurado hazerle tambien callar, cohechandolo, y pervirtiendolo? El remordimiento de la conciencia, que es aquel propriamente, que grita despues de hecha la cosa, puede mas facilmente despreciarse, mayormente de quien fuere de conciencia timida, ò pusilanime, por no dàr lugar à los escrùpulos; mas el dictamen, que es el que grita antes que se haga, debe ser oido, à lo menos para tomar consejo, y consultarlo; y tanto mas debe ser oido, quanto mas recio grita, porque entonces dà mayor señal de que tiene razon.

No dixo: *Dum te cum ille est in via*, sino assi: *Dum es in via cum eo.*

(8) Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis. *Prov. 20. 9.*

XXVIII.

Deliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum, Secundum autem, &c. Marc. 12. 31.

Amaràs à tu Señor Dios, con todo tu coraçon, toda tu alma, toda tu mente, y todas tus fuerças. Este es el primer Mandamiento, &c.

1. Punt. **C**onsidera, que es lo que Dios quiere de ti, en lo que aqui te dize. Primeramente, que te vnas à el con todo el coraçon; esto es, con toda tu voluntad. Es esta en el hombre la parte dominante, y por esso se le dà el nombre magnifico de coraçon. (1) Despues quiere, que para hazer esso perfectamente con lo interior, y con lo exterior, llames en tu ayuda lo primero à todos los apetitos inferiores, que como rebeldes parece que antes inclinan apartarte del tal amor: y despues de esso à todos los miembros del cuerpo, ojos, oidos, manos, &c. Los apetitos se comprenden todos con el nombre de alma, y los miembros con el nombre de fuerças. Mas porque todo esso no se puede conseguir facilmente, si el entendimiento, que es la parte principal, no consiente, te dize, que llames tambien en tu alianza al entendimiento con todas sus potencias; y esto es lo que se llama aqui *mente*, à fin de comprehenderlas todas debaxo de vn vocablo mismo. Aora si el Señor te manda esto, tèn buen animo, porque con esso mismo se obliga, à darte fuerças para executar lo. Y assi trata de no dilatarlo mas. Entregale à Dios toda tu voluntad. Tus apetitos no se gobiernen sino por Dios. Si algo deseas, no sea otro q̄ estàr unido con Dios. Si de algo te alegras, no sea sino de lo que redunde en honra, y gloria de Dios. Si de algo te melancolizas, solo sea de las ofensas de Dios. Si algo temes, solo sea la desgracia, y enemistad de Dios; y assi de todo lo demàs, emplea todos tus miembros quantos son en el mayor servicio de Dios: y tèn fixa en Dios toda tu mente, de modo, que quanto estudiàres, quanto pensàres, y discurreries, todo se endereze à hallar el modo de servir, y agradar mas à Dios. Esto es cumplir el precepto que se te pone de amar à Dios con todo el coraçon, y con toda el alma.

2. Punt. Considera, que este precepto nunca se cumple perfectamente en la tierra, sino en el Cielo. Mas no por esso has de desmayar. Porque debes advertir, que quien pone vn precepto tira

(1) Præbe fili
cor tuum mihi.
Prov. 23. 29.

à dos cosas, à que se configa el fin, y à que se hagan aquellas cosas, que como medios conducen para el tal fin. Yo me explicaré. Quando el General de vn Exercito, que tiene cercada à vna Plaza, manda à sus Soldados, que se apoderen de vn puesto determinado, como digamos, de vn baluarte, ò de vna media luna, que es lo que pretende? Dos cosas; la vna, que se gane aquel puesto, que es el fin de su precepto; la otra, que los Soldados hagan todas aquellas cosas, que conducen à esso, segun buenas reglas de Milicia, que son los medios para llegar à aquel fin. Aora quien no solo pone los medios, sino que tambien llega à conseguir el fin, este cumple perfectamente el precepto; y assi en la guerra cumple perfectamente la voluntad de su General aquel Soldado, que se apodera del puesto. Quien no llega à conseguir el fin del precepto, mas se porta de modo, que procede quanto le es possible, segun las buenas reglas para conseguirlo, aunque es verdad que no cumple perfectamente el precepto; mas esso no importa: ya lo cumple quanto basta, no solo para no ser digno de reprehension, mas tambien para ser plenamente digno de alabanza, como en efecto lo es aquel Soldado, si bien no llegó à ganar el puesto, mas no faltó por su parte en nada à las reglas de la Milicia. Esto supuesto, en dos cosas puso la mira Dios, quando nos dió este precepto; la vna es el fin del precepto: esto es, que totalmente te vnas à Dios por amor, como à tu vltimo fin: la otra son las operaciones; que à esso conducen como medios, que consisten en la exacta obervancia de su Ley. Es cierto que este fin no se puede conseguir perfectamente en este Mundo, estando esso reservado para aquel estado dichoso, en el qual Dios será todas las cosas en todos; (2) Mas esso no haze al caso: basta que tu obres segun las buenas reglas que el te ha dado para conseguir esse fin. Y si preguntares, pues porque el Señor ha querido promulgar esse precepto baxo de estos terminos expessos de amarle con todo el coraçon, con toda el alma, &c. que no es jamás possible, fuera del Cielo executarse con perfeccion, y no baxo de aquellos solos, que son proporcionados à nosotros; la razon es aquella misma, por la qual es General del Exercito intima el mandato à sus Seldados baxo de aquellos terminos de hazerse dueño del puesto; siendo assi, que esto no està ciertamente en su potestad de ellos. Ha querido el Señor que supiésses à donde avias de enderezar tus flechas, que son tus operaciones. Mas como lo pudieras saber esso, si no te mostrava el blanco? Y tal es en nuestro caso el vnirse à Dios con perfectissimo amor; como ha-

(2) Irit omnia
in omnibus.

hazén los Santos en el Cielo. Mas aora que ya sabes qual es esse (3) Sagitta Iona blanco tan noble, examina si verdaderamente vãn àzia el todos tus dardos, ò si acafo se desvian demasiado. (3) *thæ nunquam redijt retrosum.*

3. *Punt.* Considera quan justamente pretenda de ti el Señor, que le ames al modo dicho; esto es con todo quanto eres enteramente: Pues es tu Dios, y por consiguiente es tu vltimo fin. Y siendo, puede aver cosa mas justa, que emplearte todo quanto eres en amarlo: Mira al avàro, y codicioso, que ha puesto su vltimo fin en el dinero, y assi le tiene por su Dios. (4) O como se emplea todo en amar aquel dinero! Le ama con todo su coraçon, porque su voluntad no quiere, ni desea otra cosa: Con el està del todo contenta, y satisfecha, privandose de otras mil cosas de su gusto, que pudiera tener gastandolo. Le ama con toda su alma, porque parece que no le sirven los apetitos para otra cosa. Si se enoja, es con quien le quiere quitar dinero; si se alegra, es quando atesora dinero; si se entristece, es quando pierde dinero; si alguno tiene embidia, es à quien tiene mas dinero. Le ama con todas sus fuerças, porque todos los miembros de su cuerpo aqui es donde trabajan mas que en otra cosa, sin reparar en nada: ni lo detienen las lluvias del Invierno, ni le espantan los bochornos del Verano. Y sobre todo le ama con toda su mente, porque aqui es donde la mente le sirve con mas fidelidad. O quanto discurre! Quanto estudia! Quanto quimerea para esse fin! No cessa vn punto de hallar nuevas trampas sutilissimas, y finissimos engaños, con que hazer mayores sus logros, y ganancias. Pues aora, si por vn Dios tan falso, como es el dinero, puede llegar el hombre à emplearse todo à si mismo, tan enteramente como has visto aqui, por què no podrá llegar à esso mismo por aquel Dios, que es el verdadero? Y si puede llegar, razon es que llegue. Por esso al imponer tan señalado precepto, no se contentò el Señor de dezir: *Amaràs à tu Señor*, sino que añadió expressamente *Dios*, porque si como Dios es tu vltimo fin, razon es que le ames con todo quanto eres. El avàro por esso ama tanto aquel su dinero, porque juzga en el tiene virtualmente todos los bienes juntos, si bien en la verdad, y efectivamente no tiene ni vno. (5) Pues como no podràs tu amar del mismo modo à Dios, y aun mucho mas, quando verdadera, y efectivamente se hallan en el quantos bienes son imaginables?

2. *Punt.* Considera, que este mismo exemplo te da la regla que debes observar en el amor de Dios, y te la declara. Qual es el amor que se debe al vltimo fin? Es proferirlo, y anteponerlo à todo lo demás.

(4) *Argentum suum, & aurum suum fecerunt sub idola, vt intirent. Os. 8. 4.*

Diliges Dominum Deum tuum.

(5) *Qui amat divitias fructum non capiet ex eius. Eccl., 5. 9.*

màs. Y esto es lo que manda el Señor en este precepto. Has de hazer como el avàro, que ya condesiende consigo mismo en varias cosas, y en otras muchas condesiende tambien con los demás, pero esso es donde no se atravieffa menoscabo del dinero. Este como fin vltimo suyo, es el que el en primer lugar quiere poner en salvo. Y assi no es possible, que à esta honra que haze el avàro à su dinero, prefiriendolo à todo lo demás, no se le junte vn acto formal de amor, que consiste en amar al dinero por el mismo dinero, que es proprio solo del avàro, y no amarlo, à lo menos principalmente por otro efecto. Y este es tambien el amor, à que tu estas obligado respeto de Dios, si quieres amarle como tu vltimo fin: Has de amarle por si mismo. Si le amases puramente por evitar la pena que se dà à quien no le ama, ò por alcançar puramente el premio que se dà à quien le ama, esso no bastaria, porque en esso mismo, y por el mismo caso dexavas de preferirle à todo lo demás, pues le posponias al premio, ò al castigo. No niego que pueda el premio, ò el castigo moverte à amar mas à Dios: pero no puede moverte à amarle absolutamente. Antes estás obligado mientras viues à hazer muchas vezes el acto explicito, y expreso de amor de Dios sobre todas las cosas. He dicho *explicito*, porque no se puede negar, sino que en la guarda de los otros Mandamientos ya se incluye virtualmente esse acto de amor, que por esso dixo Christo:

(6) Qui habet
mandata mea, &
servat, ille est
qui diligit me.

El que guarda mis Mandamientos, esse es el que me ama, (6) mas no se incluye formalmente, que por esso quizàs no dixo Christo: *Me ama*, sino *esse es el que me ama*, como denotando, que la tal observancia no es el mismo amor formal, sino indicio de esse amor; siendo cosa cierta, que estos actos de amor implicito, que no se distinguen de la observancia de dichos Mandamientos, mas son actos de obsequio, y obediencia respeto de Dios, como Señor, que no actos de amor respeto de Dios, como vltimo fin. Y es cierto, que à estos de amor estamos tambien obligados no pudiendose enseñar mas lo contrario, por estar ya condenado. Verdad es, que como los preceptos afirmativos no obligan en todos los instantes, sino solo en los tiempos, y circunstancias debidas, como el del ayuno, el de la confession, el de la comunión, el de la limosna, y otros; assi es de este precepto, que nos obliga à hazer dichos actos expessos de amor de Dios sobre todas las cosas. Mas quales son estos tiempos, y debidas circunstancias, en que estamos obligados à estos actos? Quieres tomar mi consejo? Hazlos las mas vezes que pudieres. Mira como se te dize, que ames à tu Dios, y Señor, sin de-

terminarte tiempo, como se haze en el ayuño, confession, comunión, limosna, y cosas semejantes, porque en todo tiempo es muy debido que se ame à Dios. A todas las otras cosas conviene aquel dicho: *Cada cosa tiene su tiempo.* (7) A esta no. Y esto baste por aora en orden à declarar esta sentència, que como la principal de quantas tenemos en las Sagradas Escrituras, será justo emplear otras dos Meditaciones para su cabal inteligencia.

(7) Omnia tempus habent

XXIX.

Diliges Dominum Deum, &c. Hoc est primum mandatum, &c. Vbi suprà.

Amaràs à tu Señor Dios, &c. Este es el primer Mandamiento.

1. Punt. **C**onsidera, que este Mandamiento que explicamos ayer, se llama primero, y esto por muchas causas. La primera, porque es el primero en la intencion de quien dà la ley: pues à este precepto se ordenan todos los demàs: (1) y configuientemente èl es el primero en la intencion, porque èl es el fin de todos los otros preceptos. La segunda, porque es el primero en la obligacion de quien recibe la ley; porque si este està obligado à guardar los otros preceptos, por quanto se ordenan à este, mucho mas segun esso estará obligado à guardar este, al qual los demàs se ordenan. La tercera, porque èl es el primero en la dignidad entre todos los otros preceptos, que constituyen la ley. Y què otro precepto se pudo hallar jamás mas proporcionado à la nobleza, y dignidad del hombre? El precepto mas noble es sin duda aquel que menos ofende tu libertad: y tal es puntualmente este de amar à Dios: porque solo èl no entra en el numero de aquellos preceptos, que se cumplen de mala gana. Los otros preceptos de no hurtar, no matar, no adulterar, &c. son de su genero mas serviles, porque se pueden observar por puro temor de el castigo, que està impuesto à quien los quebranta. Este nuestro no; porque es precepto de amar, y assi no se puede cumplir, sino es amando. Si amas, porque temes, ya no amas, y assi ya no le cumples. No ay acto mas voluntario, que el del amor, y assi no ay acto que sea mas noble, y señorial. Quien no vè, pues, como este precepto es el primero en dignidad, y nobleza, pues mira à vn acto, que es entre todos el mas noble? Pero tu entre tanto nota para tu provecho quan gran injuria

(1) Finis præcepti est charitas.
Tim. I.

le hazes à Dios, quando vn acto tan noble, como es el amor, se lo quitas à el por darlo à las criaturas vilísimas de la tierra ! Què merecias , sino que Dios te diessè por pena, y castigo , como à la ferpiente, esso mismo que tu harías ya por tu voluntad, que es, que no levántasses jamás esse tu coraçon de la tierra ? (2) Quando Dios no te huviesse ordenado expressamente que le amasses, debieras rogarle con fervorosas instancias se dignasse de darte licencia para amarle, tanta es la dignidad de esse amor. Como, pues, no le amaràs, ni aun despues de avertelo mandado !

2. *Punt.* Considera, que como este precepto es el primero en la dignidad, assi es tambien primero en el deleyte, que acarrea. Porque si el amor es el que sazona todo lo desabrido de los otros preceptos, y el que endulça su amargura , como es possible que tenga en si ni vna gota de ella ? Es inexplicable el gozo, y deleyte que siente la voluntad amando à Dios. Mucho es el que siente alabandole , honrandole , obedeciendole , mas sin comparacion mucho mayor el que experimenta amandole. Y la razon es , porque el deleyte proviene de la proporcion que ay entre la potencia , y el objeto , como nadie ignora. Pero esso no basta. Se requiere de más de esso la vnion entre ellos; de tal suerte, que quanto mas estrecha fuere essa vnion , tanto será mayor el deleyte. Assi vemos, que el manjar siempre agrada , y deleyta al paladar, por la proporcion que ay entre vno , y otro; pero entonces le dà mayor gusto , y deleyte , quando mas estrechamente se junta con el, que es quando se málca bien, y en la debida forma , y no solo se prueba, escupiendolo despues. Ahora, pues, es cierto , que objeto mas proporcionado à la voluntad de Dios , no se puede hallar, que es vna comida, que satisface, y no harta; y tambien es cierto, que potencia mas proporcionada à Dios , que la voluntad , no se puede hallar, que es vn paladar que se apacienta , y no por esso dexa de tener hambre. Y por configuiente es preciso , que la vnion , y conjuncion mas estrecha de essa potencia con este objeto sea la mas gustosa de todas. Y tal es la que se haze con el amor. Tu no lo experimentas , es verdad. Mas preguntalo à los Santos, que lo han probado. O como te dirà cada vno de ellos lo de la Esposa: *Quan sabroso, y dulce fruto es esse para mi paladar!* (3) Si tu no sientes essa dulçura , no puede nacer del objeto, ni puede nacer de la potencia. Pues de què nacerà ? De que no se junta la potencia con el objeto, de que tu voluntad no se vne con Dios por amor. Date al exercicio de amar à Dios , date à la contem-

(2) Qui in sordibus est, sordescat adhuc. Apoc. 22. 11.

(3) Fructus eius dulcis gutturri meo. Cant. 2. 3.

pla.

placion, à la compuncion, y entonces veràs. Mas tú lo mas que haces, es gustar no mas el manjar, y luego escupirlo. Como quieres sentir su dulçura? Esta no es para los labios, sino para el paladar.

2. *Punt.* Considera, que como este precepto es el primero en la dignidad, y en el deleyte, assi tambien es el primero en la utilidad. Y la razon es, porque la paga que se dà à quien lo guarda, y executa, parece, si se ha de dezir la verdad, que no tanto se gana, quanto se lleva de valde, y por engaño. De buena razon, à nosotros nos avia de tocar pagarle à Dios, porque se dignasse de dexarse amar de nosotros, y no à Dios pagarnos à nosotros, porque le amassemos à el. Mira, pues, quan gran beneficio nos ha hecho Dios en dezirnos que le amassemos. Ha hecho, que este amor sea de precepto. Y assi nos ha asegurado, que será para con el merecedor de paga, y galardón, lo que à no ser esso pareciera que se podria muy justamente dudár. En la Religion estamos ciertos, que es de merito aun el salir à espaciarse, el comer, el conversar, el dormir. Y por què? Porque se haze por obediencia. Assi despues que Dios ha mandado que le amemos, ha venido à ser indubitavelmente meritorio el amar à Dios, pues amandole obedecemos. De otra suerte, què paga de su naturaleza se le debiera jamás à quien amasse à vn sumo Bien? Y aun plegue à Dios, que con todo el estímulo de el precepto tu todavia le ames.

4. *Punt.* Considera quanto sea de maravillar, que no solo tú, mas tanta parte de gente sea tan descuydada en cumplir vn precepto, que à la verdad es el primero de todos en qualquier genero. Es verdad, que aqui no se puede cumplir perfectamente, como se dixo en la Meditacion passada: pero esso no le escusa; porque ni menos trata de complirlo lo mejor que pueda, con aplicar los medios que conduce para esso. Mas quales son estos medios? El principalissimo es este: Ahondar bien en el profundo conocimiento de quan grande, y sumo Bien es Dios, à quien debemos amar. Los Santos en el Cielo le conocen de cerca, y le ven cara à cara, y por esso le aman tanto. Nosotros debemos procurar reconocerle à lo menos desde lexos. (4) Este, pues, sea tu estudio, segun tu estado, subirte à la atalaya de la Meditacion, para desde alli descubrir la grandeza, y bondad de Dios. (4) Conocele, y le amaràs. Que en la verdad, aun mirado de lexos, es muy amable. Que te dicen todas sus mismas criaturas, sino que

No dize labijs
meis, sino gut-
turi meo-

Mandatum

(4) Speculatores
facti illius mag-
nitudinis. 2.
Petr. 1.

(5) Status tibi
speculam. Jer.
11.21.

¿Le ames? ¿Qué te dize el Cielo con todas sus Estrellas? Te dize que le ames. ¿Qué te dize el ayre? Que le ames? el agua, que le ames; la tierra, que le ames. No se oyé de las criaturas otra cosa por todas partes, sino estár repitiendo cada momento este precepto de que ames à Dios. Si no las oyes, es por no estár atento. Ariende, y verás como harás tu tambien lo que hazia vn hombre santo, que yendo por el campo iba de aquando en quando dando golpecitos con el baculo à las yervezuelas, à las piedras, à las matas, y à las flores de los arboles, diziendolas, que no levantassen tanto la voz, exortandole à que amasse, porque el ya no podia sufrirlas mas. Y assi es preciso dezir, que si no las oyes, es, porque andas divertido. Mas si las oyes, y no respondes, quien piensas que eres? Yo solo te diré lo que dixo el demonio por boca de vn espirado, obligado de los conjuros à que dixesse quien era. Yo soy respondiò (dando antes vn triste suspiro) yo voy aquella infeliz criatura, que está privada de amor, y no quiso explicarse mas.

XXX.

Secundum autem simile est illi: diliges proximum tuum tamquam te ipsum. Vbi supra.

El segundo es semejante à este: amarás à tu proximo como à ti mismo.

1. Punt. **C**onsidera quan excelente es este precepto de amar al proximo: pues siendo el segundo, no

obstante esso se dize semejante al primero, que es el de amar à Dios, de que se ha tratado en las dos Meditaciones antecedentes. Y si desearas saber por quantos titulos se dize semejante al primero, aqui los tienes con brevedad. Lo primero, porque obliga como el primero. El amar à Dios no es solo de materia util como lo es la pobreza voluntaria, ò la virginidad, sino de materia necessaria. Y assi no se puede ordenar solamente como cosa de consejo, sino que es preciso sea de precepto. Y lo mismo tiene el amar al proximo. Este es mi precepto, que os ameis (dixo

(1) Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos. *Jo. 15.*

(2) In dextera eius ignea lex. *Deu. 33.*

(3) Hoc mandatum habemus à Deo, ut qui diligit Deum, diligat, & fratrem suum. *1. Io. 4. 2.*

Christo) como yo os he amado. (1) Lo segundo, porque es divino como el primero. El amar à Dios, no es precepto que le ayan puesto los hombres, sino Dios. (2) Y lo mismo tiene el amar al proximo, no es mandamiento de los hombres, sino de Dios. (3) Y assi este precepto debe ser preferido à todas las

posiciones humanas , à todos los estilos , à todas las costumbres , à todas las tradiciones , que ò directa , ò indirectamente se son contrarias. (4) Lo *tercero* , porque es moral como el primero. El amar à Dios no pertenece à los preceptos Ceremoniales , que son los que Christo abrogò en su Ley, ni à los Judiciales , que son los que aligerò , sino à los Morales , que son los que reforçò : y lo mismo es del precepto del amar al proximo ; de donde es , que Christo gastò gran parte de aquel su sermón en el Monte en soldarlo de las siniestras interpretaciones , que se le avian dado , en perficionarlo , y en promoverlo : tanto , que à lo último de sus días pudo llamarlo precepto nuevo , por los nuevos primores , y mas bellos , que le avia añadido , no solo con la doctrina , sino con el exemplo.

(5) Lo *quarto* , porque es natural como el primero. El amar à Dios no es precepto divino positivo , como lo es el Bautismo , si no natural : porque la Naturaleza dicta , que cada vno debe amar à su proprio gran Padre. Y lo mismo tiene el amar al proximo : porque tambien dicta la Naturaleza , que cada vno debe amar à su proprio hermano. (6) Y assi el amar al proximo , no es obra en tanto buena , en quanto es mandada , sino al revés en tanto mandada , en quanto es buena. Lo *quinto* , porque es absoluto como el primero. El amar à Dios no es precepto condicionado , como aquel de la Penitencia , que solo se impone , y manda en la suposicion de que aya precedido pecado , sino que es absoluto. Y lo mismo es de amar al proximo , de donde es , que no puede estar suspenso , como aquel de la Penitencia , sino que por sí mismo obliga independentemente de qualquiera suposicion. (7) Lo *sexto* , porque es afirmativo como el primero. El amar à Dios no es precepto negativo , como aquel de no jurar su Santo Nombre en vano ; sino que es afirmativo , porque manda vn bien , y assi es verdadero precepto ; no veda vn mal , que seria ser puramente prohibicion. Y lo mismo tiene el amar al proximo. De donde se sigue , que este precepto excede en dignidad à todos los negativos , porque mas es el hazer bien , que el dexar de hazer mal. Fuera de que el negativo no incluye à su afirmativo , mas el afirmativo incluye à su negativo. Quien te manda que no aborrescas , no por esso te manda al mismo tiempo que ames ; mas quien te manda que ames , te manda al mismo tiempo que no aborrezcas.

(8) Lo *septimo* , porque es vniversal como el primero. El amar à Dios no es precepto particular , que obligue à vn sexo , à vn estado , ò à vn país mas que à otro. Es vniversal , que se estiende à todas las

(4) Obedire oportet Deo magis quam hominibus. Act. 5. 29.

(5) Mandatum novū do vobis, vt diligatis invicē, sicut dilexi vos. Ioan. 15. (6) Omne animal diligit sibi simile. Eccl. 13.

19.

(7) Hec est annuntiatio quam audistis ab initio, vt diligens alterutrum. Ioan. 3. 11.

(8) Dilectio proximi malum nõ operatur. Ro. 13

(9) Qui non diligit manet in morte. 1. *Jo. 3.* las gentes. Y lo mismo es del precepto de amar al proximo. (9) Ni solo es vniversal, por quanto obliga à todo, sino tambien por que manda que amemos à todos. Como todos han de amar, assi tambien han de ser amados todos, hasta los enemigos. (10) Lo *ostendo*, porque es claro como el primero. El precepto de amar à Dios no necessita, si bien se mira, de explicacion; y de ài es, que muchas vezes lo observan mejor los idiotas, y gente sencilla, que no los grandes Letrados. Y lo mismo hallaràs en el precepto de amar al proximo. *El precepto del Señor* (dize David) *es tan resplandeciente, que alumbra los ojos.* (11) *Precepto del Señor* ya se sabe que por antonomasia es el precepto de que nos amemos vnos à otros. Pues aora, este precepto alumbra los ojos: porque quien no ama, tiene necesidad de aprender muchos documentos, para saber las reglas de vna perfecta amistad: Quien ama no necessita de esto. El mismo amor le alumbra, y se lo enseña. (12) Lo *nono*, porque es perpetuo como el primero. El amar à Dios no es precepto dado no mas que para algun tiempo, sino que es eterno, de suerte, que ni aun con la muerte se acaba. (13) Y lo mismo sucede en el amor del proximo, con quien estamos tan ligados en esta peregrinacion, que ni aun en la patria nos hallarèmos sueltos, y desatados. (14) Pues quando de va precepto tan noble como este, no supiesse mas que lo que aqui queda insinuado; no debiera bastar para que te enamorasses de el? Mira quan excelentes son sus prerrogativas! Y que sin embargo no lo estimes! El precepto de amar al proximo es tan semejante al otro de amar à Dios, que son dos mellizos nacidos de vn parto: y en tanto se dize primero el de amar à Dios, y segund el de amar al proximo, en quanto debemos amar al proximo por respeto de Dios, y no debemos amar à Dios por respeto del proximo. En lo demàs andan entre si tan vnidos, que no es possible se dividan. No puedes amar al proximo, sino amas à Dios, ni puedes amar à Dios, si no amas al proximo. Y assi à la verdad son mas que mellizos, porque los mellizos es verdad que nacen juntos, mas no es preciso que mueran juntos. Pero estos dos preceptos son de tal calidad, que no es possible que viva, ni permanezca el vno sin el otro.

2. *Punt.* Considera, què cosa sea amar à vno. Es quererle bien. Y assi entonces amaràs al proximo, quando le quieras el bien, tanto el que pertenece al alma, quanto el que pertenece al cuerpo. Y entonces le amaràs como à ti, quando esse bien se lo querras como à ti, què esto es lo que pretende Dios, quando te

dize, que *ames al proximo como à ti mismo*. De donde sacaràs tres consecuencias provechosísimas en orden à la execucion de esse precepto tan importante; y todas tres fundadas sobre las palabras dichas. La primera es, que tu no puedes por el amor que tienes à tu proximo condescender con èl en cosa alguna injusta, y que no sea razon, porque si assi lo hazes, no le amas, antes le aborreces sumamente, pues le quieres aquel mal, que le procuran continuamente los demonios sus capitales enemigos, qual es el pecado. Y supuesto esto, no solamente no cumples entonces este precepto, mas derechamente le quebrantas: pues Dios te manda, que quieras bien à tu proximo, y tu en lugar de quererle bien, le quieres el mayor mal, que le pueda querer el diablo. La segunda es, que tu debes querer bien à tu proximo por èl mismo. Y assi quando le amas porque gustas de su conversacion, ò porque te es vtil su correspondencia, entonces si no contravienes à este precepto, à lo menos es cierto que no le observas, porque amas tu gusto, y deleyte, amas tu vtilidad, y por consiguiente te amas à ti mismo, no amas à tu proximo, y lo que Dios te dize es, que ames à tu proximo. Sabes como amas en esse caso à tu proximo? Le amas como à siervo, no como à proximo, porque le amas en orden à ti para que te sirva. Y Dios ha querido vsar de este nombre de *proximo* expressamente, porque entiendas que lo has de amar como proximo, y por consiguiente como igual, no como siervo; ya que siendo proximo, està en vn mismo grado contigo, que es dezir, està en grado de poder tambien conseguir contigo la eterna Bienaventurança. Sea por otra parte grande, ò sea pequeño, no haze al caso: sea paysano, sea estrangero; sea justo, sea pecador; sea favorable, sea enemigo, como puede ser compañero tuyo en el Cielo, es tu proximo. Assi nos lo enseñan los Santos. La tercera es, que no debes querer bien à tu proximo con vna voluntad fria, ociosa, y como muerta, que mejor se llamaria veleydad; porque si assi lo hazes, no le amas como à ti mismo: Què es tanto como dezir, no le amas con amor verdadero, y no fingido. (15) Mira si te contentas tu, quando es en orden à ti, de vnos deseos tan esteriles? O como te industrias, è ingenias para llegar à obtener lo que juzgas ser de tu conveniencia! Pues assi lo debes hazer en orden à tu proximo. (16) De otra fuerte bien puedes persuadirte, que observas este precepto por aquella buena intencion, que tienes allà dentro de tu coracon, pero en la realidad no le observas, porque essa buena intencion

(15) In charitate
nò sècta. 2. Cor. 6.

(16) Intellige
que sunt proximi
tui ex te ipso. Eccl. 31. 18.

(17) Vana locutione sunt unusquisque ad proximum suum. *Ps.*

11.3.

No dixo: *tamquam aliquid tui*, sino *tamquam te ipsum*.

(18) Beatus qui invenit amicum verum. *Eccl.* 23.

(19) Maius horum aliud mandatum non est. *Mar.* 12.31.

cion no passa à pónerse por obra. (17) Si lo miras, pues, con cuydado desde el principio hasta el fin, hallaras que son poquíssimos los que guardan este precepto. Muchos aman al proximo con amor pernicioso, y assi quando piensan que le aman, le aborrecen. Muchos le aman con amor interesado, y estos no aman al proximo, sino à sí mismos. Muchísimos le aman con un amor mas muerto, que vivo, porque no quieren hazer nada por él, ni trabajar, ni gastar, ni incomodarse, y por consiguiente no le aman como à sí; esto es, con prontitud, con ardor, y con eficacia, sino como una cosa que no les toca, ni pertenece en nada, y assi muy muertamente: siendo assi, que no se contentò Christo de dezir, que le amasses como cosa tuya, y que te tocava, sino que le amasses como à ti mismo. Y no es esta una materia de fumo sentimiento! Vèr reducida à tal estado como este la Santa Ley de la Caridad, que sean infinitos los que la quebrantan, y tan pocos los que la observan! (18) Pues en verdad, que esta es aquella ley, que vale tanto quanto la misma de amar à Dios. (19)

XXXI.

SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE LA Compañía de Jhsus.

Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis, et gloriam, quæ à solo Deo est, non queritis? Ioan. 5.44.

Como aveis de poder creer vosotros, aceptando de buena gana la honra, y gloria, que os viene de los hombres, y no buscando la que viene de solo Dios.

1. *Punt.* **C**onsidera de quanto perjuizio sea para ti ser amigo de gloria humana. No solo te impide, mas casi te impossibilita para tener fè. La fè para ser qual conviene, ha de ser verdadera, y ha de ser viva. Quien erree lo que la Iglesia enseña, aunque no obre conforme à lo que erree, tiene todavia fè verdadera, porque la falsa es la que se halla entre los Paganos, ò entre los Hereges: mas no tiene fè viva, porque no obra, y la fè sin obras es muerte. (1) Quien obra, no solo la tiene verdadera, mas viva, porque el obrar no es de cadaveres. Ahora la ambicion, y apetito de gloria humana te inhabilita sumamente para una, y otra fè. (2) Quando es excessivo este apetito, no te de-

(1) Fides sine operibus mortua est:

(2) Initium superbie hominis est apostatare à Deo. *19. 14.*

deixa tener, ni aun la fè verdadera, porque este requiere vn entendimiento doçil, que facilmente se dexa no solo ganar, sino cautivar en obsequio de ella: y la ambicion, que tal es el apetito de gloria humana, lo haze sobervio, renitente, y porfiado tanto, que quien pudiesse à escondidas meterse bien adentro en el pecho de algunos Catolicos poseidos de este vicio de la ambicion, hallaria, que no tienen en la verdad fè de ninguna suerte: por quanto, si no niegan del todo ciertos articulos mas molestos para ellos, como son los que tocan à la inmortalidad del alma, y otros semejantes, à lo menos dudan de ellos. Y si dudan, no tienen fè alguna, pues para no tenerla, basta solo el dudar de lo que ella enseña: no es menester expressamente descreerlo. Y quando este apetito de la honra humana no sea tan grande, à lo menos te inhabilita mucho para la fè viva: porque para obrar como debe vn Christiano, para perdonar las injurias, para vivir castamente, para ceder, y humillarse, es menester vencer muy amenudo muchos respetos humanos, tener en poco las alabanças, y aplausos de los hombres, y aun exponerse animosamente à gravissimos dictorios, y censuras. Y como lo podra hazer esso quien en su corazón no ha derribado del todo este idolo de la honra, antes bien si no le adora, à lo menos haze estimacion, y aprecio de el? Muchos de los Principes (dize el Evangelista) creyeron en Christo, pero no lo confesavan por respeto de los Fariseos. Y porquè razon? Porque quisieron mas (dize) ser honrados de los hombres, que ser honrados de Dios. (3) Mira, pues, lo que importa, no solo echar este idolo por tierra, sino hazerlo pedazos, y desmenuzarlo, de modo, que no quede en ti, ni aun la memoria de el! *A mi nada se me dà* (dize San Pablo) *que me censureis*. No solo poco, mas nada. (4) La Arca donde està la Ley, que es symbolo de vna Fè, no solo verdadera, sino viva, no puede hallarse jamás junta de comun acuerdo con semejante idolo. O ella echarà al idolo por el suelo, ò el idolo harà que se ausente ella.

2. *Punt.* Considera quan gran locura es la de aquellos dichados, que tanto aman la gloria, y honra que les viene de los hombres, impidiendoles esta, en gran parte à lo menos, aquella que les vendria de Dios. Y à la verdad, qual de estas dos es digna de estimarse? La que viene de los hombres? No por cierto, si no la que viene de Dios: porque esta se funda en el merito, y assi es solida: la otra se funda en la opinion, y assi es frivola, y sin substancia. La opinion en que te tienen los hombres, tiene tres de-

(3) Veritamen-
& ex Principis
multi credide-
runt. Sed prop-
ter Phariseos nō
confitebantur.
Dilexerūt enim
gloriam homi-
num, magis quā
Dei. Ioan. 12.
(4) Mihi autem
pro minimo est,
ut à vobis iudi-
cer. 1. Cor. 4.3.

No dize pro
pauco, sino pro
minimo.

- fectos, que totalmente la hazen despreciable. El primero es ; que de ordinario no puede formar de ti la justa , y debida estimacion, y si puede no quiere. (5) El segundo es , que es muy incierto el conseguirla , de donde es , que muchas vezes se encuentra el desprecio, y la ignominia, en lugar de gloria, y alabanza. (6) El tercero es, que es muy mudable, despues de averse conseguido , y assi alguna vez es mayor la afrenta de despues, de lo que fue la honra de antes. (7) De aqui es, que es cosa muy notable el oir como habla Christo. Dize , que de los hombres no solo no has de buscar, ni procurar la alabanza, mas ni aun aceptarla, quando ellos te la dan: y dize que de Dios, no solo debes aceptarla de buena gana, mas aun buscarla, y solicitarla. Quando habla de la gloria , y alabanza, que viene de los hombres, dize *la acceptais* ; porque el mismo admitirla es de gran perjuizio. Quando habla de la que viene de Dios, dize *no la procurais*; porque esto mismo de no procurarla es de gravissimo daño. Y con todo plegue à Dios que las mas de las vezes no hagas tu todo lo contrario; que no procures con toda diligencia aquella que viene de los hombres, y que nada te cuydas de aquella que viene de Dios, que es el testimonio de la buena conciencia. (8)
3. *Punt.* Considera , que ya ay muchos que quieren , y aun procuran ser honrados, y alabados de Dios, pero desean al mismo tiempo , que los hombres tambien los honren , y los alaben. Esto no le agrada à Dios ; por esso dize Christo: *Y no procurais la honra, y alabanza, que viene de solo Dios.* No dize de Dios, sino de solo Dios: porque en esto finalmente consiste la virtud verdadera : en contentarse de agradar à solo Dios , y ser alabados de solo el. (9) Quando el agradar à Dios no trae consigo el desagrado de los hombres, muchos lo quieren, y procuran : mas quando ven que en ello desagrada à los hombres, no aciertan à procurarlo. Pues quien podrá dezir lo que vilipendias la gloria , y alabanza , que viene de Dios, si eres del numero de estos tales , que no se dan por satisfechos de que lo esté Dios, y los alabe , si los hombres no los alaban tambien ? Quando el General del Exercito te alaba de incognito , y valiente guerrero delante de todos los Esquadrões armados , hazes tu mucho caso por ventura de lo que al mismo tiempo dize de ti aquella vil chusma que està cuidando del bagage ? O si supieses lo que quiere dezir tener gloria delante de Dios ! (10) Entonces (como dixo Isaias) *el Pueblo fuerte te alaba.* Porque no puede alabarte Dios , sin que al mismo tiempo te alaben
- (5) Chanaam in manu eius statera dolosa ; calumniam dilexit. *Os. 12. 7.*
- (6) Repletus es ignominia pro gloria. *Habach. 2. 16.*
- (7) Et vomitus ignominie super gloriam tuam. *Ibid.*
- (8) Gloria nostra hæc est, testimonium bonæ conscientie. *1. Cor. 2.*
- Et gloriam, quæ à solo Deo est.*
- (9) Gloriamur in laude tua. *Psf. 105.*
- (10) Super hoc laudabit te populus fortis. *Is.*

ben innumerables Esquadrones de Angeles, que sobrepujan los atomos todos del ayre, y las arenas todas del mar: sin que te alaben todos los Apostoles, todos los Patriarcas, todos los Profetas, todos los Martires, todos los Santos, y Santas, y en vna palabra, todos los que estan viendo siempre su Divino Rostro, que son tantos, y à la verdad Pueblo fuerte, y no solo fuerte, sino discreto, sabio, nobilissimo, y que si se llama Pueblo, solo es por la muchedumbre, en lo demas el es vn Pueblo de Principes, y Monarcas. Y entre tanto serà bien que hagas caso de lo que dixere en descredito tuyo vn corrillo de ganapanes? Y què otra cosa son sino vilissimos ganapanes los hombres de la tierra delante de Dios? Ni aun esto son, sino como nada. (11) No ay, pues, otra diferencia, sino que la estima en que los hombres te tienen, te es manifesta, la que Dios haze de ti, te es oculta; por esso aquella te mueve, y arrebatada tu coraçon, y esta no. Mas como, si la oculta es mas cierta, que la manifesta? La oculta es cierta por fè, la manifesta solo es cierta por apariencia. Acostumbrate, pues, à no apreciar, ni hazer caso de otra honra, sino la que se descubre à la lumbré de la Fè, porque sola esta es la verdadera. Procura solamente *agradar à Dios* (como dezia David) *en la lumbré de los vivientes*: (12) que esta es la honra, y alabança, que viene de solo Dios: y no à los *hombres en la lumbré de los muertos*. No vès aquella alabança que te da todo el Cielo junto, quando obras bien? Pues toda ella no seria de estimacion alguna, sino fuesse, como es, vn eco no mas, que se forma de aquella alabança con que te alaba Dios. Tan cierto es, y tan infalible, que sola aquella es la verdadera gloria, y honra la que nos viene de Dios.

4. Punt. Considera, que tu debes hazer tanto aprecio de la estima que haze Dios de ti, que en cotejo de ella no has de hazer igual aprecio de la misma Bienaventurança eterna, porque esta ya te presupone, aquella te haze digno de estimacion. Por esso, si bien lo notas, no habla aqui Christo de la gloria que se goza en el Cielo, sino de la gloria de agradar à Dios, y ser estimados de el. Muchos ya procuran salvarse, y assi muchos procuran aquella Gloria, que es *apud Deum*: pero pocos procuran agradar à solo Dios, sin interès aun de la misma Gloria, y Bienaventurança; y assi pocos procuran aquella gloria, que es à *solo Deo*. Pues en verdad, que à esto parece nos combide Christo, quando dize à *Deo*: porque esto en todo rigor de perfeccion parece que sea querer no otro, sino la gloria que viene de solo Dios, querer agradarle si, pe-

(11) Omnes gē-
tes quasi uon,
sint sic sunt co-
rā eo. 1f. 40. 17.

(12) Ut placeam
coram Deo in
lumine viven-
tium. Pf. 55.

No dize gloria,
que apud Deum
est, sino que à
Deo est.

(13) Vt ei placeat cui se probavit. 2. Tim. 2. 4

(14) Charitas non querit quæ sua sunt. 1. Cor. 10.

(15) Nemo quod suum est querat.

(16) Reſti diligunt te, non diligunt tua. Cant. 1. 5.

(17) Dilectus meus mihi, & ego illi. Cant. 2. 16.

(18) Dilataberis ad Occidentem, & Orientem, & Septentrionem, & Meridiem. Gen. 38. 14.

(19) In cætu eorum non fit gloria mea. Gen. 49. 6.

ro no por otro fin que por agradarle. (13) Ya sè que buscar aquella gloria de la eterna Bienaventurança, en nada perjudica à la fè viva, antes la ayuda; porque anima à obrar bien; mas perjudica à lo menos à la fè vivissima, porque perjudica al obrar no por otro, que por puro motivo de caridad. (14) Quien desea agradar mucho à Dios, es menester que se desnude de qualquier afecto de amor de si mismo, no buscandose en nada à si; (15) de modo, que procure agradarle, mas no lo procure por su proprio interès, sino solo por hazer lo que Dios nos manda, que es, que le procuremos dar gusto. Esto si que es querer agradar à solo Dios: procura aquella gloria que resulta para Dios, sin poner la mira al mismo tiempo en aquella gloria que dà Dios à los suyos en el Cielo. (16) Esto es como vn querer competir igualdades en materia de amor con el mismo Dios, al modo de la Espoſa, que dezia: *Mi amado para mi, y yo para èl* (17) Porque es vn querer amarle à èl, como èl nos ama à nosotros, por vnica conveniencia, y provecho nuestro. El me ama sin interès, y assi es todo para mi, y no para si. Pues sin interès le tengo de amar yo tambien à èl, siendo todo para èl, y nada para mi. Sino que en este combate tan noble de caridad, parece que nosotros, digamoslo assi, somos los que quedamos vencedores, como ya lo quedò allà Jacob: por que Dios sin nuestros bienes, es por si mismo felicissimo; mas nosotros sin los suyos, què somos?

5. Punt. Considera como todo esto lo cumplió maravillosamente el gran Patriarca San Ignacio, que aviendose salido de su casa, à manera de vn nuevo Jacob, con solo vn baculo en la mano, viò en sus dias la dilatada posteridad, y descendencia de tan nobles hijos como Dios le diò. (18) Tratò, no ay duda, de juntar, y desposar en si mismo aquellas dos vidas, que son tan loables, Activa, y Contemplativa, simbolizadas en Lia, y Rachel. Con todo esto, si en algo parece que puso el fundamento de su gran santidad, no fue en esto, sino en despreciar totalmente la gloria, y aplauso de los hombres. (19) *No quiero que mi gloria consista en que ellos en sus juntas me alaben, y celebren*, dixo Jacob ya moribundo; y estas fueron las palabras de Ignacio, ya muerto del todo à si, para vivir à solo Dios. Y por esto verdaderamente salì despues tan admirable instrumento para procurar, y promover la gloria de Dios, porque despreciò enteramente la de los hombres. De este desprecio procediò primeramente en èl aquella gran fè, de que se hallò tan enriquecido; fè tan firme en el entendimiento, y por esto

esto tan verdadera, que solia dezir, que aunque todo el mundo le
 bolviessse rebelde las espaldas à Christo, apartandose de su creencia,
 le permaneceria fiel el solo, por lo que de el avia conocido en Ma-
 rensa, quando en su modo pudo dezir como Jacob, *He visto à Dios ca-
 ra à cara, y ha quedado salva mi alma*, la qual de antes iba perdi-
 da. (20) Y fè tan ferviente en la voluntad, y por esso tan viva, que
 huviere querido obrar à honra, y gloria de Dios, no solo como
 muchos, si no como todos, y en todos los Lugares, en las Plazas, en
 las Iglesias, en las Carceles, en los Hospitales, en las Escuelas, en
 las Campañas, sin descansar vn punto, ni reparar en las incomodi-
 dades de calores, ni de yelos, como no reparava Jacob por su que-
 rida Rachel. (21) Y en todo esto no solo no buscava la gloria, y
 estimacion de los hombres, mas ni aun la admitia, ni hazia caso de
 ella, antes la huyò siempre quanto pudo, como entre otras ocasiones
 hizo al bolver à su patria, para recobrar la salud perdida, quando
 echò por otro camino por escusar el encuentro del honorifico rece-
 bimiento que se le disponia, como si le temiessse, mas que Jacob el
 otro de su hermano Esaù. Por esso mismo solia dezir muchas vezes, q
 escogeria de buena gana que le tuviesssen todos por loco, si desere-
 dito tan vniversal le pudiessse conseguir sin culpa suya. Despues
 de esso, de tal manera buscò la gloria de Dios, que sola la busco à
 ella, y no mas, hasta escoger en su Religion vn tenor de vida, y
 santidad, que en la apariencia tuviessse menos de singularidad, me-
 nos de penitencia, y aspereza, y por consiguiente menos de admi-
 racion, y alabanza humana, solo porque juzgò que sería de mayor
 servicio de Dios en la ayuda de las almas, que el tanto estimava. Y
 no hartandose jamàs de repetir continuamente aquellas palabras
 de Jacob, mas dignas de que se le digan à Dios por cordial afecto,
 que no à Esaù por miedo, y por lisonja: *no quiero otra cosa mas que
 hallar gracia delante de vuestros ojos*: (22) Què grandezas, que hon-
 ras no huviere el renunciado, solo por agradar à Dios, y por darle
 gloria? Hasta la misma Bienaventurança del Cielo huviere renun-
 ciado. Lo que no fue otro que buscar aquella honra, y gloria, que
 viene de solo Dios, ò por mejor dezir, *que es de solo Dios*, y no aque-
 lla que tiene Dios para los suyos en el Cielo: tan valientemente
 supo luchar con Dios en este admirable combate de Caridad! Y si
 en este confliito se mostrò tambien, como Jacob, tan esforçado: y
 valiente contra Dios, que maravilla es, que prevaleciessse despues
 contra los hombres, ganando tanto para Dios? (23) Tomale, pues,
 à este Santissimo Patriarca por especial Abogado para despreciar
*(20) Vidi Deum
 facie ad faciem,
 & salva facta est
 anima mea. Gen.
 32. 3.*
*(21) Die, noctu-
 que æstu vrebam,
 & gelu fugie-
 batque somnus
 ab oculis meis.
 Gen. 31. 40.*
*(22) Hoc vno
 tantum indigeo
 vt inveniã gra-
 tiam in conspe-
 ctu tuo Domine
 mi. Gen. 33. 15.*
*(23) Si contra
 Deū fortis fuisti,
 quantò magis
 contra homines
 prevalebis?*

la gloria, y estimacion humana: nipientes que te le propongo para esse fin, como apasionado, por aquel afecto que qualquier hijo, aunque minimo, debe tener à su padre; porque te hago saber, que el mismo Christo, queriendo embiar del Cielo à su querida Esposa Santa Magdalena de Pazzis vn Santo, que la dicsse lecciones altissimas de humildad, entretodos los otros escogió à San Ignacio: en quien vltimamente campeò con admiracion aquel vilissimo concepto, que de si mostrava tener Jacob, quando dezia, hablando con Dios, que no merecia, ni aun el mas minimo de los favores, que de su mano avia recibido. (24) Si bien otro por ventura mucho mas vil, y baxo mostrò San Ignacio, quando vezinos à la muerte, pidió por vltimo favor à sus amados hijos, al tiempo que avia de echarles su bendicion: no que le sepultasen, como pidió Jacob, en sepultura doble, con la doblada honra que se concede à los cadaveres de Varones ilustres, de tumulto, y ataud; sino que le echassen como vn perro muerto en el muladar.

(24) Minor sum
cunctis misera-
tionibustuis, &c.
Gen. 33.10.





INDICE PRIMERO.

EN QUE SE PONEN POR SU ORDEN
 todos los dias de estos tres Meses, con los lugares
 de Escritura, que les corresponden, y dãn la
 materia para las Consideraciones
 de tales dias.

M A Y O.

I.

SAN FELIPE, Y SANTIAGO APOSTOLES.

*En Domini Dei tui Calum est, & Calum Cali, Terra, & omnia quæ
 in ea sunt, & tamen Patribus tuis conglutinator est, & amavit eos;*
 Deut. 10. 14.

Mira como siendo Dios Dueño, y Señor del Cielo, y del Cielo del
 Cielo, de la Tierra, y quanto ay en ella, sin embargo se vnò
 estrechamente à tus padres, y los amò, pag. 1.

II.

*Cum metu, & tremore vestram salutem operamini, Deus est enim qui
 operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate.* Phi. 2. 3.
 Obrad con temor, y temblor vuestra salud, porque Dios es quien
 por su buena voluntad obra en vosotros el querer, y el perficio-
 nar; pag. 4.

III.

LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ.

*Sicut exaltavit Moyses serpentem in Deserto, ita exaltari oportet fili-
 um hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vi-
 tam aternam.* Ioan. 3. 14.

Assi como Moyfes en el Desierto levantò en vn palo la serpiente de
 metal, assi conviene que sea exaltado del Hijo del hombre, para
 que

que los que creyeren en él no perezcan, sino que alcancen la vida eterna, pag. 8.

IV.

Ut stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim.
Job 5. 3.

Vi al necio muy arraygado, y luego hize mal agüero contra su lozania, pag. 13.

V.

Cum consumaverit homo, tunc incipiet. Eccl. 18. 6.

Quando huviere llegado el hombre al fin, y perfeccion de su bien obrar, entonces comenzará, pag. 16.

VI.

Memor esto quoniam mors non tardat. Eccl. 14. 12.

No te olvides de que la muerte no tarda, pag. 19.

VII.

Abominabile Domino cor pravum, & voluntas eius in ijs, qui simpliciter ambulant. Prov. 11. 20.

Abomina Dios el corazón doblado, y pone gustoso su voluntad en los que andan con sencillez, pag. 21.

VIII.

Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli. Quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem, sed adversus Principes, & Potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitia in caelestibus. Ephes. 6.

Vestíos las armas de Dios, para que no seáis vencidos de las asechanças del demonio; porque no es nuestra guerra contra enemigos visibles, y de carne, sino contra espíritus invisibles, Principes de las tinieblas, y Potestades, &c. pag. 25.

IX.

Dico vobis: Omnis qui confessus fuerit me coram hominibus, & filius hominis confitebitur illum coram Angelis suis. Luc. 12. 18.

A quien me confesare delante de los hombres, digos de verdad, que el Hijo del Hombre le confesará delante de sus Angeles, pag. 30.

X.

Spiritus adiuvat infirmitatem nostram. Nam quid optemus prout oportet nescimus. Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inerrabilibus. Rom. 8.

El Espíritu Santo es quien nos ayuda en nuestra enfermedad; por-
que ni sabemos lo que hemos de pedir, ni el modo convenien-
te de pedirlo, sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con
inexplicables gemidos, pag. 33.

XI.

Sedipſe Spiritus poſtulat pro nobis, &c. en el lugar citado?
Sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos innu-
merables, pag. 37.

XII.

*Sapientia humiliati exaltabit caput illius, & in medio Magnatorum
conſedere illum faciet. Eccl. 11. 10.*
La sabiduría del humillado hará que levante cabeza, y que se lle-
gue à sentar entre los Grandes, pag. 42.

XIII.

Statutum eſt hominibus ſemel mori, & poſt hoc, iudiciũ. Heb. 9.
Eſtã decretado, que mueran los hombres vna vez, y que ſe ſiga lue-
go el juizio, pag. 46.

XIV.

*Homo, cum in honore eſſet, non intellexit: comparatus eſt iumentis inſi-
pientibus, & ſimilis factus eſt illis. Pſalm. 48.*
Hallandose el hombre en honra, no lo conociò, ni lo eſtimò, ſe
comparò à los ſimples jumentos, y ſe hizo ſemejante à ellos,
pag. 49.

XV.

*Fructus autem Spiritus ſunt Charitas, Gaudium, Pax, Patientia, Be-
nignitas, Bonitas, Longanimitas, Manſuetudo, Fides, Modestia, Con-
tinentia, Caſtitas. Gal. 5. 22.*
Los frutos del Espíritu ſon Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Benig-
nidad, Bondad, Longanimidad, Manſedumbre, Fè, Modestia,
Continencia, Caſtidad, pag. 52.

XVI.

*Ecce aſcendet Dominus ſuper nubem leuem, & ingredietur Aegyptum
& commovebuntur ſimulacra Aegypti à facie eius. Il. 19. 1.*
Ved que montará Dios en vna nube ligera, y entrará en Egypto;
y à ſu preſencia ſe cacrarã en tierra todos los Idolos de aquel
Pais, pag. 57.

XVII.

Dives cum dormierit nihil secum auferet; aperiet oculos suos, & nihil inueniet. Job 27. 19.

El Rico, quando huviere dormido, nada se llevará consigo; abrirá los ojos, y nada hallará, pag. 61.

XVIII.

Sagitta tua infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam Psalm. 33. 5.

Hanfe enclavado en mi vuestras saetas, y aveis echado, y confirmado vuestra mano sobre mí, pag. 63.

XIX.

Quomodo cataclysmus ardiam inebriavit, sic ira Domini gentes, quæ non exquisierunt illum, hæreditabit. Eccl. 39. 28.

Así como el diluvio embriagó toda la tierra, del mismo modo la ira del Señor heredará todas las gentes, que no le buscaron, ni sirvieron, pag. 66.

XX.

SAN BERNARDINO DE SENA:

Labora sicut bonus miles Christi. 2. Timot. 2. 3.

Trabaja como buen Soldado de Christo, pag. 70.

XXI.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus salvatoris. Isai. 12. 3.

Sacareis agua con gozo de las fuentes del Salvador, pag. 73.

XXII.

Defecit Manà post quam comederunt de frugibus terra, nec usi sunt ultra cibo illo filij Israel. Josue. 5. 12.

Faltó el Manà despues que comieron de los frutos de la tierra, y ya no usaron mas de él los hijos de Israel, pag. 78.

XXIII.

Stipendia peccati, mors: Gratia autem Dei, vita æterna. Rom. 6.

Los estipendios del pecado son muerte; mas la gracia de Dios, vida eterna, pag. 81.

XXIV.

XXIV.

Deus, qui divus est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo. Ephes. 2.

Dios, que es rico en misericordia, por la demasiada, y excessiva caridad, con que nos amò, nos convivificò en Christo, quando nuestros pecados nos tenían muertos, pag. 86.

XXV.

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS:

Hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti. Job 6. 10.

Esta sea mi consolacion, que afligiendome Dios con recios dolores, no me perdone, ni yo me oponga à las palabras del Santo, pag. 90.

XXVI.

SAN FELIPE NERI:

Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens. Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum. 1. Cor. 3.

Nadie se engañe, si alguno entre vosotros es tenido por sabio, hagase necio, para ser en la realidad sabio. Porque la sabiduria de este mundo es delante de Dios locura, y necedad, pag. 94.

XXVII.

Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi. Gal. 6.
Lleve cada vno las cargas del otro, y así cumplireis la Ley de Christo, pag. 95.

XXVIII.

Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea! Job 14. 14.

Todos los dias, en que aora milito, aguardo que venga mi mutacion, pag. 99.

XXIX.

Deus huius sæculi excavit mentes infidelium, ut non fulgeat illuminatio Evangelij glorie Christi, qui est imago Dei. 2. Cor. 4. 4.

El Dios de este siglo cegó el entendimiento de los Infieles, para que no viesesen la brillante luz del Evangelio de la gloria de Christo, que es Imagen de Dios, pag. 101.

XXX.

Existimo quod non sunt condigna passiones huius temporis ad futurum gloriam, quae revelabitur in nobis. 2. Cor. 8.

Pienso que no son condignas todas las tribulaciones de este tiempo para merecer la gloria venidera, que se revelará en nosotros, pag. 105

XXXI.

Visa ita quae turba de retro, & ab ante, adorantes, dicite in cordibus vestris: Te oportet adorari Domine. Baruc. 3. 3.

Quando vieres la mucha gente, que de delante, y detrás va en sus procesiones adorando, y festejando à sus Idolos, dezia en vuestros corazones: A vos solo, Señor, se debe el culto, y la adoracion, pag. 107.



JUNIO.

I.

Meus cibum est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius. Ioan. 4. 34.

Mi manjar es hazer la voluntad del que me embió, y perficionar su obra, pag. 111.

II.

Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur super bestias: ree terminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt. Baruc. 3. 16.

Aquí se pondera en que vienen à parar finalmente las pompas, recreaciones de los Principes, y Poderosos, pag. 115.

III.

Abundantius oportet observare nos ea quae audivimus, ne forte perfluamus. Heb. 2. 1

Es menester que nosotros guardemos con mayor perfeccion , y puntualidad las cosas que hemos oido ; porque no sea que nos perdamos, pag. 118.

IV.

Confiteor tibi Pater , Domine Cali , & Terræ , quod abscondisti hæc à sapientibus , & prudentibus , & revelasti ea parvulis. Luc. 10. 21.
Confiteoslos Padre, Señor del Cielo, y Tierra, porque aveis escondido estas cosas à los sabios, y prudentes, y las aveis descubierto à los pequeños, pag. 121.

V.

Melior est Patiens viro Forti: & qui dominatur animo suo , expugnatore urbium. Prov. 16. 3. 2.

Major es el sufrido, que el Varon fuerte ; y el que domina su animo, que el que conquista Ciudades, pag. 125.

VI.

Tria sunt difficilia mihi , & quartum penitus ignoro: viam Aquile in Cælo , viam colubri super petram , viam Navis in medio Mari , & viam viri in adolescentia. Tota est via Mulieris adulteræ , &c. Prov. 30. 18.

Tres cosas se me hazen muy dificiles de entender , y la quarta la ignoro del todo : el camino que llevan la Aguila en el ayre , la serpiente en la piedra , la Nave en el Mar, y el varon en la mocedad. Tal es tambien el de la muger adultera , que limpiandose los labios con la mano , dize , que no ha comido, pag. 129.

VII.

Non demoreris in errore impiorum : ante mortem confitere. Eccl 17. 26.

No te detengas en el error de los impios : confiesa antes que vengas la muerte, pag. 135.

VIII.

Cum iratus fueris , misericordia recordaberis. Abac. 3. 2.

Quando estuviereis enojado, os acordareis de vuestra misericordia, pag. 140.

IX.

Quam magnus qui invenit sapientiam , & scientiam ! sed non est super timorem Dominum : timor Dei super omnia se super posuit. Eccles. 25. 13.

Quan grande es quien hallò la sabiduria , y ciencia ! Pero aun
es

es mayor el que teme à Dios : el temor de Dios es sobre todo,
pag. 144.

X.

Omne quod natum est ex Deo vincit mundum : & hac est victoria que vincit mundum, fides nostra. Ioan. 5. 4.

Todo lo que ha nacido de Dios (por la regeneracion del Bautismo)
vence al Mundo , y esta es la vencedora que vence al Mundo,
nuestra Fè, pag. 147.

XI.

Gratiam fideiussoribus ne obliviscaris; dedit enim pro te animam suam.
Eccl. 19. 20.

No te olvides de la gracia, y beneficio, que tu fiador te hizo ; pues
diò su vida por ti, pag. 151.

XII.

Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, & ne innitaris prudentiæ tuæ: in omnibus vijs tuis cogita illum; & ipse diriget gressus tuos.
Prov. 3. 5.

Confia siempre en Dios de todo tu coraçon, y no estrives en tu prudencia : en todos tus caminos piensa en èl, y èl enderezará tus
pasos, pag. 155.

XIII.

SAN ANTONIO DE PADUA.

Qui credit in me sicut dicit scriptura, flumina de ventre eius fluent aqua viva. Hoc autem dixit de spiritu, quem accepturi erant credentes in eum. Ioan. 7.

De las entrañas del que creyere en mí como dize la Escritura, manarán rios de agua viva. Y esto lo dixo por el espíritu, que avian
de recibir los que creyessen en èl, pag. 158.

XIV.

Si vos cum fratribus malis, nostris bona data daretis filiis vestris, quanto magis Pater vester de Cælo dabit Spiritum bonum penitentibus se. Luc. 11. 13.

Si vosotros, siendo malos, sabéis dár bienes dados, ò buenos dones
à vuestros hijos, quanto mas dará vuestro Padre desde el Cielo
el Espíritu bueno à los que se lo pidieren, pag. 162.

XV.

Habentes alimenta, & quibus tegamur, & contenti sumus. Nam qui

Volunt divites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & in multa desideria inutilia, & nociva, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem. Timot. 6.8.

Teniendo que comer, y con que cubrirnos, no queremos mas. Porque los que quieren hazerse ricos, caen en la tentacion, y lazo del demoni, y en muchos deseos inutilis, y nocivos, que les llevan à la muerte, y perdicion, pag.166.

XVI.

Omnis qui facit peccatum, servus est peccati. Ioan.8.

Qualquier que peca, se haze siervo del pecado, pag.170.

XVII.

Si quis aliter docet, & non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi, & ei, quæ secundum pietatem est doctrina, superbus est, nihil sciens, sed languens circa questiones, & pugnas verborum. 1.Tim. 6.

Si alguno enseña otra doctrina, y no abraça las palabras sanas de nuestro Señor Iesu.Christo, ni aquella doctrina, que es conforme à la piedad; esse tal es vn soberbio, que nada sabe, y todo se le vâ en delirar, como enfermo, en orden à questiones, y contiendas de palabras, pag.173.

XVIII.

Ventilabrum in manu eius, & purgabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igne inextinguibili. Luc. 3.

Tiene Christo la pala de aventar en su mano, y limpiará su parva, y recogerà el grano en sus troxes, y la paja la quemará con vn fuego, que jamás se ha de apagar, pag.178.

XIX.

Hospitabitur, & pascet, & potavit ingratos, & ad hæc amara audierit Eccl.29.32.

Se hospedarà, y dará à los ingratos de comer, y de beber, y despues de todo esso oirá cosas, que le causen amargura, pag.183.

XX.

Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt Santi. Rom.

Sabemos, que todas las cosas ceden, y cooperan en bien de aquéllos, que aman à Dios, y son llamados para ser Santos, segun el proposito firme de la Divina voluntad, pag. 186.

XXI.

EL B. LUIS GONZAGA.

Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse evellit de laqueo pedes meos. Pl. 24. 15.

Mis ojos están siempre fixos en el Señor, porque él sacará à mis pies del lazo, pag. 189.

XXII.

Ne dixeris: Peccavi, & quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens reductor. Eccl. 3. 4.

No digas: He pecado, y no me ha sucedido fatalidad, ni desgracia alguna. Mira, que el Altísimo es vn pagador muy sufrido, pag. 192.

XXIII.

Frustra conflavit conflator: malitia eorum non sunt consumptæ: argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proicit illos. Hier. 6. 20.

En vano se cansò el Fundidor. No se han consumido sus maldades. Bien podeis llamarlos plata reprobada; porque yà Dios los abandonò.

XXIV.

EL NACIMIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA.

Quando magnus es humilia te in omnibus, & coram Deo invenies gratiam. Eccl. 3. 20.

Quanto fueres Grande, humillate en todas las cosas, y hallaràs gratia delante de Dios, pag. 199.

XXV.

Gaudete in illa die, & exultate: ecce enim merces vestra multa est in Cælo. Luc. 6. 23.

Gozaos en aquel dia, y dad saltos de placer, porque es mucha vuestra recompensa en el Cielo, pag. 205.

XXVI.

XXVI.

Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: Sed si quis bonus ad edificationem fidei, ut det gratiam audientibus. Eph. 4. 29.

No falga palabra mala de vuestra boca, sino todas buenas, para que edifique a los fieles, y den gracia a los que las oyen, pag. 208.

XXVII.

Intrans in domum meam conquiescam cum illa; non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec radium convictus illius, sed latitiam, & gaudium. Sap. 8. 16.

Entrando en mi casa descansaré en ella, porque no causa amargura su trato, ni enfado el vivir con ella, sino antes alegría, y gozo, pag. 212.

XXVIII.

Ne verearis usque ad mortem iustificari, quoniam merces Dei manet in eternum. Eccl. 18. 22.

No te avergüences de justificarte hasta la muerte, porque el galardón de Dios es eterno, pag. 217.

XXIX.

LA FIESTA DE LOS SANTOS APOSTOLES SAN Pedro, y San Pablo.

Iam non estis hospites, & advenae: sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei, super edificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso Summo angulari lapide Christo Iesu. Eph. 1.

Ya no sois huéspedes, y advenedizos, sino Ciudadanos de los Santos, y domesticos de Dios, sobre edificados sobre el fundamento de los Apostoles, y Profetas, establecido, y apoyado en la suma piedra angular Christo Jesus, pag. 219.

XXX.

LA COMMEMORACION DE SAN PABLO.

Quis ergo nos separabit a charitate Christi? Tribulatio? An angustia? An fames? &c. Rom. 8. 31.

Quien, pues, nos apartará de la caridad de Christo? Acafo la tribu.

bulacion, la angustia, la hambre, el peligro, la persecucion? &c.
Mas en todas estas cosas salimos vencedores por aquel que tanto
nos amò, pag. 224.



J V L I O.

I.

Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos, & saturare panibus. Prov. 20. 13.

No quieras ser muy amigo del sueño, sino quieres verte pobre:
abre tus ojos, y come de los panes, pag. 229.

II.

LA VISITACION DE LA VIRGEN.

Recupera proximum secundum virtutem tuam, &c attende tibi ne incidas. Eccl. 29. 27.

Recobra al proximo, segun tus fuerças, y guardate tu no caygas,
pag. 232.

III.

Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre Luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Jac. 1. 17.

Todo bien optimo dado, y todo don perfecto viene de arriba, y
baxa del Padre de las Lumbres, en quien no ay mudança, ni som-
bra de variedad, pag. 236.

IV.

SANTA YSABEL, REYNA DE PORTVGAL.

Fili, in mansuetudine serva animam tuam, & dà illi honorem secundum meritum suum. Eccl. 3.

Hijo, guarda en mansedumbre tu alma, y honrala como ella me-
rece, pag. 240.

V.

Confige timore tuo carnes meas, à iudiciij enim tuis timui. Psalm. 118. 120.

Enclavad con vuestro santo temor mi carne, porque he temido de vuestros juizios, pag. 242.

VI.

Ecce sto ad ostium, & pulso. Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum. Apoc. 3. 20.

A la puerta estoy tocando. Si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, entrarè à el, y cenarè con el, y el cenarà conmigo, pag. 246.

VII.

Si quis audierit vocem meam, &c. Vbi supr.

Si alguno oyere mi voz, y me abriere, &c. pag. 250.

VIII.

Quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idolatria noli acquiescere. 1. Reg. 15. 25.

Es como pecado de Adivinos, y Agoreros el repugnar, y como maldad de Idolatras el no querer aquietarse, pag. 255.

IX.

Zelus, & furor viri non parcat in vindicta, nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima. Pro- 6. 14.

La passion de los zelos, y el furor del Esposo ofendido, no perdonarà en el dia de la vengança, ni se ablandarà por ningunos ruegos, ni se aplacarà por ningunas dadas, pag. 259.

X.

Quid necesse est homini maiora sequarere, cum ignoret quid conducatur sibi in vita sua numero dierum peregrinationis sue, & tempore quod velut umbra praterit? Eccl. 7. 1.

Què necesidad tiene el hombre de buscar cosas mayores que el, no sabiendo lo que mejor le está en lo poco que ha de vivir, que se reduce al corto numero de los dias de su peregrinacion, y al tiempo, que como sombra se passa? pag. 259.

XI.

XI.

Hi sunt quibus procella tenebrarum servata est in æternum. Iudæ epist.

Para estos se guarda vna tempestad de tinieblas para siempre, pag. 297.

XII.

Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine: quam enim partem haberet in me Deus desuper, aut hereditatem Omnipotens de excelsis. Job. 3. 11.

He hecho pacto de aliança con mis ojos, para no pensar en ninguna doncella. Porque què parte tendria en mí desde arriba Dios, ni què herencia desde las alturas el Omnipotente, pag. 300.

XIII.

Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus. Rom. 8. 29.

A los que Dios eligió para la gloria los predestinó para que fuesen hechos conformes à su Hijo; porque sea este el Primogenito entre muchos hermanos, pag. 305.

XIV.

Beati mortui qui in Domino moriuntur. A modo iam dicit spiritus, ut resquiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos. Apoc. 14. 13.

Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Desde aquel punto les dize yà el espíritu, que descansen de sus trabajos, por que sus obras les figuen, y acompañan, pag. 310.

XV.

Christo autem passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini. 1. Petr. 4. 1.

Aviendo Christo padecido en su carne, armaos vosotros con esso mismo pensamiento, pag. 315.

XVI.

Exerce te ipsum ad pietatem: nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est, pietas autem ad omnia utilis est: promissionem habens vite, quæ nunc est, & futura. Timor. 4. 7.

Exercítate para la piedad: porque el exercicio en que se exercita
el

el cuerpo, aprovecha para poco: mas la piedad aprovecha para todo, aviendosele prometido los bienes de la vida presente, y los de la vida venidera, pag. 317.

XVII.

Cor durum malè habebit in novissimo. Eccl. 3. 27.

El coraçon duro lo passará mal en lo vltimo, pag. 322.

XVIII.

Estote misericordes, sicut, & Pater vester misericors est. Luc. 6. 36.

Sed misericordiosos como lo es vuestro Padre, pag. 326.

XIX.

Non intres in iudicium cum servo tuo Domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens. Pl. 142. 2.

No entreis, Señor, en juicio con vuestro siervo, porque nadie faldrá en vuestra presencia justificado, pag. 330.

XX.

Esto fidelis usque ad mortem, & dabo tibi Coronam vitæ. Apocal. 2. 10.

Seafme fiel hasta la muerte, y te darè la Corona de la vida, pag. 334.

XXI.

Nolite locum dare diabolo. Eph. 4. 17.

No queráis darle lugar al demonio, pag. 338.

XXII.

SANTA MARIA MAGDALENA:

Erās nuda, & confusione plena. Et transivi per te, & vidi te: & ecce tempus tuum tempus amantium: & expandi amictum meum super te, & operni ignominiam tuam, & iuravi tibi, & ingressus sum pactum tecum, ait Dominus Deus, & facta es mihi. Eze. 18.

Estavas desnuda, y llena de confusion, y passando por ti, te vi, y era en tiempo de tus vanidades, y profanos amores: estendi mi manto sobre ti, y cubrí tu ignominia. Te hize juramento, y me desposè contigo, dize Dios, y quedaste toda para mi, pag. 340.

XXIII.

Cogitavi dies antiquos, & annos aeternos in mente habui. Psalm. 76. 6.
 Pensè en los dias antiguos, y tuve en mi mente los años eternos,
 pag. 345.

XXIV.

Voluntariè peccantibus nobis post acceptam nititiam veritatis, iam non relinquitur pro peccatis hostia, terribilis autem quadam expectatio iudicij, & ignis amulatio, quæ consumptura est Adversarios. Heb. 10. 26.

Si despues de recibida la noticia de la verdad, voluntariamente pecamos, yà no nos queda propiciacion para los pecados, sino vna terrible expectacion del juizio, y emulacion del fuego, que ha de consumir à los rebeldes, y adversarios, pag. 348.

XXV.

SANTIAGO APOSTOL.

Obsecro vos tanquam Advenas, & Peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militan adversus animam, conversationem vestram inter gentes habentes bonam. 1. Pet 3. 11.

Ruegoos, como à Forasteros, y Peregrinos que sois en este Mundo, os abstengais de los deseos carnales, que militan contra el alma, tratando, y conversando bien, y como se debe entre las gentes, pag. 354.

XXVI.

SANTA ANA MADRE DE NUESTRA SEÑORA:

Silebit Dominus in delectiones sua, exultabit super te in laude. Soph. 3. 17.

Si amares à Dios, callarà, y no te pedirà, mas; si le alabares, exultarà de júbilo, y placer, pag. 358.

XXVII.

Esto consenties Adversario tuo ciud, dum es in via cum eo ne foris tradat te Adversarius Indici, & Index tradat te Ministro, & in car-

cerem mittaris. Amen dico tibi, non exies inde donec reddas novissimum quadrantem. Matth. 5.25.

Comparte, y concuerda con tu Adversario presto, mientras estás con él en el camino: porque no sea que te entregue al Juez, y el Juez al Ministro, que te metra en la carcel. De verdad te digo que no saldrás de ella hasta que pagues el último maravedí, pag. 360.

XXVIII.

Deliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum, Secundum autem, &c. Marc. 12.31.

Amarás a tu Señor Dios, con todo tu corazón, toda tu alma, toda tu mente, y todas tus fuerzas. Este es el primer Mandamiento, &c. pag. 365.

XXIX.

Diliges Dominum Deum, &c. Hoc est primum mandatum, &c. Vbi supra.

Amarás a tu Señor Dios, &c. Este es el primer Mandamiento, pag. 369.

XXX.

Secundum autem simile est illi: diliges proximum tuum tanquam te ipsum. Vbi supra.

El segundo es semejante a este: amarás a tu próximo como a ti mismo, pag. 372.

XXXI.

SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE LA
Compañía de Jesús.

Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis, & gloriam, que à solo Deo est, non queritis? Ioan. 5.44.

Como aveis de poder creer vosotros, aceptando de buena gana la honra, y gloria, que os viene de los hombres, y no buscando la que viene de solo Dios, pag. 376.

INDICE SEGVNDO,

EN QUE SE PONEN LAS COSAS MAS principales, de que se trata en esta segunda parte.

Los numeros señalan las paginas.

A

A *Bitô, y costumbre.* Se debe procurar en orden à las obras de piedad, viandolas, y exerciendolas para esse fin, pag. 318. 319.

El mal abito quanta fuerça tenga para el mal, pag. 304. Y quanto pueda en la muerte. 323. 324.

Adân, à quanta vileza vino por el pecado, 49. 50. 51.

Agua, en sus efectos de lavar, fertilizar, y apagar la sed, quan inferior à la gracia, 73. & seq.

Alma, la hemos de mantener en su dignidad, 240. 241. Quan vil se haze por el pecado, 49. 50.

Ambicion, es de gran estorvo para la Fè, 376. La de subir à mas alto estado, de mucho peligro, y daño, 293. & seq.

Amor de Dios para con nosotros, quan admirable sea, 1. 2. 986. & seq. Quan grande en la justificacion de los pecadores. Alli mismo, y 246. hasta 254. y 340. & seq. Y en los mismos trabajos que nos embia, 92.

Amor nuestro para con Dios. El precepto con que se nos manda quan sublime sea, 365. & seq. Como, y quando nos obliga. Alli mismo. Quan estrechamente vnidos à Dios nos aya de tener, 224. & seq. El solo suple por todos los obsequios, y seruiçios, que no podamos hazerle como los demàs, 358. & seq. No permite que miremos à nuestro proprio interès, 72. 73. Excluye el temor seruil, pero no el casto, 16. 17. 242. & seq.

Amor del proximo. Mira Caridad fraterna.

Apostatas, los ay de varias suertes, 348. & seq. Y en quan miserable estado se hallan. Alli mismo.

Apos-

Apostoles, quan queridos, y amados de Dios, 1. & seq. Anunciaron la salud del Mundo, no la obraron, 114. 115. En que se diferenciò su predicacion de la de los Profetas, 221. 222.

Avaricia, pone al hombre en manifesto peligro de condenarse, 167. & seq.

Avàro, nada se llevará al otro Mundo, 61. & seq. Las maldiciones que se echarà en el infierno. Alli. Con el amor que tiene al dinero, nos dà la norma del amor que hemos de tener à Dios, como à nuestro vltimo fin, 367.

B

Bienaventurança eterna, quanto sobrepuja à nuestros meritos, y trabajos, 105. 106. 218. Cada vno se la ha de ganar, 188. 218. 306. 312. 335. Debe ser nuestra continua expectacion, 99. 100. Porque se llama vida, 83. 84. Y porque corona de vida, 336. 337.

Bienes de la tierra se deben despreciar, 13. & seq. 107. & seq. 115. & seq. 148. 166. & seq. 293. & seq. Ciegan à sus amadores, para que no vean las verdades claras del Evangelio, 101. & seq.

C

Caridad fraterna, en sobrellevar las cargas del próximo, 65. & seq. En ayudarle à salir de pecado, 252. & seq. En vsar de misericordia, y compadecerse de el, 326 & seq. En amarle como à nosotros mismos, 372. & seq.

Carne, como se debe sujetar al espiritu, 242. & seq. 315. & seq. Es planta que no fructifica, 56.

Cena del hombre à Dios, y de Dios al hombre, 252. & seq.

Christo S. N. sus principales Misterios los simbolizò admirablemente Salomon en vn solo texto, 129. & seq. Quan debido le es ser Juez Vniuersal del Mundo, 178. & seq. Hizose nuestro Fiador, y quanto le debemos amar por esso, 151. & seq. Con su exemplo nos hemos de animar à padecer, 315. &c. Quan fuertemente vnidos hemos de estàr con el, 224. & seq. Porque gustava tanto de llamarse Hijo del hombre, y con quanta mo-

- destia* hablava de si en las cosas grandes, ; 1. 32. Entrando en Egypto obrò prodigios, y los renueva entrando Sacramentado en nuestro coraçon, 57. & seq. Como se verifica que no deshizo la Ley Vieja, sino que antes la perficionò, 223. 224. Y que siempre fue oído, aunque no obtuvo, que dexasse de beber el Caliz, 39. Porquè quiso morir en Cruz, 9. 10.
- Christianos*, son Soldados de Christo, y como deben portarse para mostrar que lo son, 70. & seq. Pecando son mas culpables que los otros, 118. 119.
- Comida*, de los justos es cumplir la voluataad de Dios, 111. & seq. Y meditar en su Santa Ley, 231.
- Conciencia*, se ha de descubrir à los Padres Espirituales, 29. Se ha de oir quando ella grita, 361. & seq. Es el Adversario con quien nos hemos de componer, y ajustar antes de la muerte. Allí mismo. La mala quanto atormenta en la muerte, 325. La muy ancha, de quanto perjuizio sea, 245.
- Confiança* en Dios, 86. & seq. 155. & seq. 162. & seq. Ha de ser en todo coraçon, 157. No excluye nuestra cooperacion, antes la requiere, 155.
- Confession*, quantas cosas significa en las Sagradas Letras, 121. & seq. La Sacramental, dilatada hasta la muerte, poco segura, 135. & seq.
- Conformidad* con la divina voluntad, quanto la estime Dios, 359. Quan necessaria para nosotros, que no sabemos lo que será después, en orden à nuestro provecho, ò daño, 293. & seq. Se ha de estender à qualquier genero de dolor, 91. Es especial don del Espiritu Santo, y como haze que seamos siempre oídos en nuestras peticiones, 38. 39. De què manera se adquiere, 324.
- Consolacion* espiritual, falta en gustando las de la tierra, 78. 79. Perdida vna vez, no se recobra tan facilmente, 80.
- Contemplacion*, quan dulce, y deleytosa sea, 212. & seq. Requiere total retiro de criaturas, 217. Los dados à ella, están obligados à gran perfeccion, 119.
- Conversion* del pecador, como será perfecta; y si fuere tal, de quanta honra será para Christo, 42. & seq. Ha de ser voluntaria, y no forçada, 60. 248. Descrivese segun los varios movimientos que haze en el coraçon la gracia, pag. 246. hasta 255, y 340. & seq.
- Constancia* en el bien, 335.

Correccion, aborrecida de los malos, porque es espejo, 31.

Criaturas, como se conjuraràn contra los Reprobos en el dia ultimo, 351. 352. Todas nos combidan à amar à Dios, 371. 372.

Todas nos acuerdan que hemos de morir, 21. 22.

D

Demonio. Sus calidades, y como nos vence, no con la fuerça, sino con el engaño, y allechangas; y nosotros le hemos de vencer à el, deseubriendonos al Padre Espiritual, 25. & seq. Pide Primero poco, y passa despues à pedir mucho, 338. & seq. El modo para no darle lugar, es tener el entendimiento ocupado en pensamientos santos. Alli.

Deseos malos, quanto se deban reprimir, 354. & seq.

Defectos ajenos, se han de sufrir, y sobrellevar, 96.

Diluvio vniversal, qual fue entonces de agua en la tierra, tal es de fuego en el infierno, 66. 67.

Dios. Quanto gusta de que le pidamos, 77. Razones que tenemos para pedirle con toda confiança, sacadas del argumento que hizo Christo en esta materia, 162. & seq. Porque sin embargo tal vez no nos oye, 165. Porque se llama rico en la Misericordia, y no rico en la Justicia, 86. & seq. Quan liberal en remunerar nuestros servicios, 105. 205. & seq. Quanto gusta de que le llamemos Padre, 124. Quanto mejor Padre es, que los demàs Padres, 164. Porque se llama Padre de las Lumbrés, 238. Pone sus delicias en el coraçon del hombre, 252. Se dà por satisfecho solo con que le amemos, 358. Como debe ser amado con todo el coraçon, 365. & seq. Quan gran beneficio nos ha hecho en mandarnos que le amemos. Alli. Con los trabajos que embia, vâ à caza de pecadores, 63. & seq. Porque no castiga luego? 192. & seq. Algunos dexan de temerle por esso. Alli. Quanto mas dissimula aora, tanto mas enojado se mostrarà despues, 259. & seq. Abandona en la muerte à los endurecidos, y obstinados, 322. & seq. Y tal vez en la vida, 198. Y dà muestras de ello, quando dexa de afligirlos con trabajos. Alli. De quanto provecho nos sea dexarnos gobernar de el, 293.

Doblez, quan aborrecida de Dios, 22. & seq.

Doctrina de Christo, quan opuesta à la del Mundo, 94. & seq. 101.

& seq. *Quán digna de estimacion, y particularmente la que nos dió en orden à perdonar agravios, 173. & seq.*
Dones del Espíritu Santo, semejantes à los rios por tres prerrogativas. 359.

E

E *Gyptō*, es el coraçon del hombre, donde Christo entra Sacramentado, 57. & seq.
Error de los impios se llama en las Escrituras el diferir la confesion para la muerte, 135. & seq.
Eucaristia. Quantos exemplos de virtudes nos dà Christo en ella, 59. Es combite maravilloso que nos haze, 183. & seq. Quan poco apreciado de algunos ingratos. Alli.
Exemplo malo, quan pernicioso, 357. 107. & seq. De què preservativo nos hemos de valer, para que no nos dañe. Alli.

F

F *E. Quan debil el dia de oy en los Christianos, 173. Es la que vence al Mundo, 147. & seq. Ha de ser viva, y verdadera. Alli. Siendo tal, no puede hallarse sin la Esperança, y Caridad. Alli. Solo la Christiana se convence ser la verdadera, 221. & seq. Sus verdades se descubren à los humildes, y se esconden à los sobervios, 122. & seq.*
Finultimo, ha de ser preferido à todo lo demàs, 294. 365. & seq.
Fingidos, è Hipocritas, quan aborrecidos de Dios, 22. & seq.
Fuentes de Elim, figuras de las llagas de Christo, 73. & seq.
Frutos del Espíritu son doze, quales, y con què orden, 52. & seq. Porquè se llaman frutos. Alli.
Fuego del infierno, quan horrendo, 66. 182.

G

G *Loria mundana, mas es para despreciada, que para embidia da, 115. & seq. De quanto perjuizio sea el aperecerla, 376.*

Gracia, la actual, y auxiliante, quan necessaria para obrar bien, 5. & seq. Quan poderosa, 341. & seq. La oracion es el medio con que se consigue, 6. 77. 162. & seq. 236. & seq. De què modo suele obrar la previente en los coraçones de los pecadores, 247. & seq. Y de què modo la concomitante, 250. & seq. Nadie por lo que obra con ella se ha de vanagloriar, ni tener complacencia de si mismo, 200. & seq. Con vn dicho del Apostol se refutan los errores de los Hereges en orden à ella, 7.

Gracia habitual, ó santificante, se ha de procurar aumentar mas, y mas de cada dia, 217. & seq. El perjuizio de quien la pierde, se representa en hombre muerto. 83.

Grandes, delante de Dios quienes son, 199.

H

*H*erencia, de la Divina Misericordia son los Escogidos, y dela Justicia los Reprobos, y entre ellas se harà enteramente esta particion el dia del juizio, 66. & seq.

Hombres, por el pecado se hazen como jumentos, 46. & seq. Todos son inclinados al mal, 162. Quan poco caso se debe hazer de sus alabanzas, 199. 200. 377. & seq.

Humildad, por què tan estimada de Dios, 203. En quantos modos le hemos de exercitar, 201. 202.

Humildes, los mas justos, y santos, deben serlo mas, 200. 201. Quienes son los humillados no humildes, 42. Los que lo son de veras aprenden mas en la Escuela de Christo, 122. 123.

I

*I*acob, paragonase con el San Ignacio de Loyola, 380.

Idolatria, es especie de ella singularmente la desobediencia, 55. & seq.

Idoltras, por què tan ciegos para las verdades del Evangelio, 201. & seq.

Idolos, caydos à la entrada de Christo en Egypto, de què fueron Figura, 57. & seq.

Ignorancia, fue pena del pecado original, y quan grande sea la de

de no saber lo que hemos de pedir à Dios, 33. & seq.

Imagen, de Jesus se ha de ver en qualquir de los Predestinados, 305. & seq.

Ingratitud nuestra para con Dios, nos impide el fruto de la oracion, 239. Quan fea en los Christianos despues de la Passion de Christo, 153. Y despues de la Institucion del Santissimo Sacramento, 144. 185.

Inferno, quan horrible, 67. 116. 117. 182. 197. & seq. 351. 352. Su eternidad sobrepaja nuestra capacidad, y como nos hemos de ayudar para formar algun concepto de ella, 345. & seq.

Inizios divinos, quan para temidos, y què es lo que se entiende por ellos, 242. & seq. Quan formidable cosa sea el ser juzgados de Dios, 330. & seq.

L

L *Azòs*, de que el mundo està lleno; se evitan con llevar siempre presente à Dios en el pensamiento, 156. & seq. 189. & seq.

Lengua, como se ha de gobernar, 208. & seq. No se ha de emplear sino en platicas, y palabras de edificacion. Alli. Y quan provechosas sean estas.

Lenguage de los Santos atribuirse todo el mal à si, y todo el bien à Dios, 202. 203.

Ley antigua, menos noble, y mas pesada que la nuestra, 118. 119. como es verdad que no la deshizo Christo, antes la cumplió, 223. 224.

Ley de perdonar, à los enemigos es pijsima, y sanissima, y de mucha honra para quien la guarda, 173. & seq.

Luxuria, le roba à Dios todo el hombre: y quanto importa para librarle de esse vicio, guardar recato en los ojos, y no mirar à mugeres, 300. hasta. 305. Se vence con el temor de Dios, 242. & seq. Con pensar en la Passion de Christo, 315. & seq. Y mas huyendo, que peleando, 355. 356.

M

- M** *Aldegr*, tiene varios sentidos en la Escritura, 13. 14.
- Manà*, figura de las celestiales consolaciones, 78. & seq.
- Porquè queria Dios se cogiesse antes que saliesse el Sol, 229.
- Manfedumbre*, quanto aprovecha al alma, 241.
- Maria Santissima* nos diò la norma en orden à sacar las almas de pecado, 232. & seq.
- Meditacion*, es mantenimiento del alma, 230. & seq. En què se diferencia de la contemplacion, 215. 216. La continua de los Novissimos quan provechosa, 345. & seq.
- Memoria* de la muerte, quan necessaria, 19. & seq. Haze que se desprecien las glorias mundanas, 15.
- Milicia*, es la vida humana, 99.
- Misericordia Divina*, significa tal vez à Christo, que es la Suma Misericordia, que avia Dios prometido al Mundo, 140. Tiene parte en todas las obras de Dios, 141. La que aora vís con nosotros, harà què sea mas formidable el juicio vniversal, 142. 143. Seràn los Escogidos la parte que le tocarà de la herencia, 66. & seq.
- Misericordia Humana*, es la virtud que mas parecidos nos haze à Dios, 329. Como se ha de exercitar para que sea mas perfecta, 326. & seq.
- Misterios* de la Encarnacion, Passion, Resurreccion, y Ascension de Christo S. N. significados por Salomon en quatro admirables simbolos, 129. & seq.
- Muerte*, passo inevitable, y terrible por sus consecuencias, 46. & seq. Quienes son los dichosos muertos, que mueren en el Señor, 310. & seq. Quan funesta la de los pecadores, 61. & seq. 322. & seq.
- Mundo*. Quan poco caso se ha de hazer de el, 94. & seq. Al ver sus pompas, y prosperidades, las hemos de despreciar interiormente en el coraçon, poniendole en solo Dios, 107. & seq. No son para embidiadas, por el fatal exterminio, en que de ordinario vienen à parar, 115. & seq.

O

Obediencia, fue el manjar, y comida continua de Christo S. N. 113. Ha de ser de entendimiento, y de voluntad, quan gran mal sea obrar contra ella, 255. & seq.

Obras buenas, como se dize, que acompañan, y siguen al justo despues de la muerte, 314.

Obstinacion en el pecado, 196. & seq. Como se engendra, 322. & se.

Ocasion mala, se ha de huir, 359. Como se ha de portar quien se halla en ella contra su voluntad, 107. & seq.

Ojos, los hemós de tener siempre en Dios, 189. & seq. Quan necesario es ponerles freno, para que no miren en daño del alma, 305. & seq.

Omissiones, quanto serán castigadas en el dia del juicio, 68. 69.

Oracion. Quanto recaba de Dios, 77. 238 239. Tal vez es mas oída, quando nos parece que lo es menos, 40. Con ella se asegura la salvacion, 6. 237. 238. Hazerla bien, es especial don del Espiritu Santo, 33. hasta 42. Quan necesaria à los Predicadores, 161. Qué bienes especialmente son los que en ella debemos pedir à Dios, 236. & seq.

P

Paciencia, como se la pedia à Dios el Santo Job, al mismo tiempo que le pedia dolores, y trabajos, 92. Es mayor virtud que la Fortaleza, 125. 126.

Palabras viciosas, de quantas maneras, y de donde nacen, 208. 209. Las buenas, y de Dios, de quanto provecho, 210. & seq.

Passion de Christo, 8. & seq. 89. 151. & seq. 315. & seq. como se dize, que no les es de fruto à los Apostatas, 349. 350.

Pecado mortal, vno de fragilidad, y otro de malicia, vno à sangre fria, y otro à sangre caliente, 197. 349. Como hirió al hombre en todas sus potencias, 33. Hazele el peor, y mas vil esclavo del mundo, 170. & seq. Quando se dize, que reyna en nosotros, Alli. El estipendio que se le debe, es la muerte de el cuerpo,

po, y alma, estipendio doblado, à dos estipendios, 81. & seq.
Pecados veniales, y pequeños, abren la puerta para los grandes, 338.
 & seq. 357.

Penitencia, no se ha de dilatar para la hora de la muerte, 135. &
 seq. 322. & seq.

Penitencia corporal, no se ha de desacreditar como cosa de poco pro-
 vecho, y de què suerte se debe hazer, 320. 321.

Piedad, mira primero à Dios, y despues al proximo, 317. Dà la vi-
 da eterna, y alarga la temporal, 319. 85.

Predestinados, han de ser todos semejantes, y conformes à Jesvs,
 104. 305. & seq. Si ellos no se hizieren tales à si mismos, to-
 mandose por su mano los trabajos, y penalidades, Dios, y los
 otros lo haràn con lo mucho, que les daràn (permitiendolo
 Dios) que padecer, 308. Son comparados al grano, y los Re-
 probos à la paja. Y porquè, 180. Todas las cosas, hasta los mis-
 mos pecados cooperan à su mayor bien, 186. & seq.

Principiantes, se han de imaginar todos, y portarse como tales en
 el camino de la virtud, aun los mas aprovechados, 16. & seq.
 218. 219.

Prudencia, no debemos fundar en ella el buen suceso de nuestros
 negocios, sino en Dios; y assi siempre debe ir acompañada con
 la oracion, 155. & seq.

Purgatorio, se prueba contra los Hereges, 313. Quanto le debemos
 à Dios por averle dispuesto, 309.

Q

Q *Virtud*, qual sea la que goza el alma en la verdadera contem-
 placion, 214. & seq.

R

R *Eprobos*, se muestran los que se hazen peores con los castigos
 que les embia Dios, 196. & seq. Y los rebeldes à las verda-
 des conocidas, como los Apostatas, 349. & seq.

Ricos, quan poca embidia se les ha de tener, 13. & seq. Quan ne-
 cios en no aprovecharse de las riquezas, empleandolas en ser-
 vicio de Dios, no aviendose de llevar à la otra vida, ni vn ma-

ravedi, 61. & seq. Sino se condenan, estima à lo menos en gran peligro, 167. & seq.

S

Sabiduria, y ciencia, en què se distinguen. Ambas son vn gran bien; pero mayor bien es el temor de Dios. Estàn muchas vezes juntas con siete vicios, que las previerten, 144. & seq. La mayor sabiduria de quien pecò, serà sacar bien de los mismos pecados, y quan ventajoso bien puede sacar, si supiere portarse sabiamente, 42. & seq. La del Mundo quan contraria à la de Dios, 22. & seq. Comparada con esta, es pura necedad, 94. & seq.

Salvacion eterna, quan dificil, y como la hemos de obrar con temor, y temblor, 4. & seq. Ha de ser nuestro vnico cuydado, y vnico negocio, 294.

Santidad, la puede conseguir cada vno en su estado, 360.

Serpiente de bronce, quan viva figura fue de Christo Crucificado, 8. & seq.

Sueño, quan perjudical à quien se entrega à el con demasia, 229. & seq.

Sueño de los pecadores, quan funesto, y quan tarde abren los ojos, 61. & seq.

T

Tempestad de tinieblas, quan horrible sea en el infierno, 297. & seq.

Tiempo, quan precioso sea, 295. 296.

Tierra, no es nuestra patria. 354.

Trabajos, son reprehensiones que nos dà Dios, 92. Saetas con que và à caza de pecadores, 63. & seq. Prendas, y señales de predestinacion, Alli, y 306. & seq.

V

Vencerse à si mismo, y dominar los afectos propios, es mas que convertir Pueblos, y Ciudades, 127. 128.

Vengança, es ley del todo opuesta à la de Christo, 173. & seq. Por que sea justa en Dios, y en el hombre no, 260.

Voluntad propria. Tienenla los desobedientes por su primera regla, y en esto se parecen à los Idolatras, 257.

Virtud, de cada dia hemos de ir creciendo en ella sin parar, 217. & seq. La solida mas consiste en sufrir lo penoso, que nos sucede, que en irlo à buscar por nuestra propria voluntad, 226.

Z

Zelo de las almas es señal de tener en sí el verdadero espíritu del Señor, 158. 159. Es proprio de los que se han convertido perfectamente, 344. Los que no se emplean en él, piensan tal vez que tienen mas domadas sus passiones, que los zelosos, que trabajan en bien de las almas, y se engañan, 128. Sin embargo no se ha de descuydar vno del proprio aprovechamiento, por el ageno, 120.



INDICE TERCERO,

EN QUE SE REDUCEN AL ORDEN
de los libros de la Sagrada Escritura, los lugares
que dàn la materia para cada vno de los dias
de estos tres Meses.

Los Numeros señalan los dias.

EX DEUTERONOMIO.

CAp. 14. v. 14. En Domini Dei tui Cælum est, & Cælum Cœli, terra, & omnia quæ in ea sunt, & tamen Patribus tuis conglutinus est Dominus, & amavit eos. Mayo 1,

EX

EX IOSVE.

Cap. 5. 12. Defecit Manna postquam comederunt de fructibus terræ, nec vñ sunt vltra cibo illo filij Israel. *Mayo 22.*

EX LIB. 1 REG.

Cap. 15. 23. Quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idololatriæ nolle acquiescere. *Iulio 8.*

EX IOB.

Cap. 5. 3. Vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim. *Mayo 4.*

Cap. 6. 10. Hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat, nec contradicam sermonibus sancti. *Mayo 25.*

Cap. 14. 14. Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniant immutatio mea. *Mayo 28.*

Cap. 27. 19. Dives cum dormierit, nihil secum auferet; aperiet oculos suos, & nihil inueniet. *Mayo 17.*

Cap. 31. 1. Pepigi fædus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine: quam enim partem haberet in me Deus desuper, aut hereditatem Omnipotens de excelsis. *Iulio 12.*

EX LIB. PSALMORVM.

Psal. 24. 15. Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos. *Iunio 21.*

Psal. 48. 13. Homo cum in honore esset non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis. *Mayo 14.*

Psal. 76. 6. Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui. *Iulio 23.*

Psal. 118. 120. Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui. *Iulio 5.*

Psal. 142. 2. Non intres in iudicium cum seruo tuo Domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omni vivens. *Iulio 19.*

EX LIB. PROVERBIORVM.

Cap. 3. 5. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, & ne innitaris prudentiæ tuæ: in omnibus vijs tuis cogita illum, & ipse diriget gressus tuos. *Iunio 12.*

Cap. 6. 34. Zelus & furor viri non parcat in die vindictæ, nec

requiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima. *Iulio 9.*

Cap. 11. 20. Abominabile Domino cor pravum : & voluntas eius in ijs, qui simpliciter ambulant. *Mayo 7.*

Cap. 16. 32. Melior est patiens viro forti; & qui dominatur animo suo expunatore Urbium. *Iunio 5.*

Cap. 20. 13. Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperiri oculos tuos, & saturare panibus. *Iulio 1.*

Cap. 20. 18. Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro: viam Aquilæ in Cælo, viam colubri super terram, viam Navis in medio Mari, & viam viri in adolescentia. Talis est, &c. *Iunio 6.*

EX LIB. ECCLESIASTÆ.

Cap. 7. 1. Quid necesse est homini maiora se querere, cum ignoret quid conducatur sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suæ, &c. *Iulio.*

EX LIB. SAPIENTIÆ.

Cap. 8. 16. Intrans in domum meam conquiescam cum illa, non enim habet amaritudinem conversatio illius, &c. *Iunio 27.*

EX LIB. ECCLESIASTICI.

Cap. 3. 20. Quanto magnus es, humilia te in omnibus, & coram Deo invenies gratiam. *Iunio 24.*

Cap. 3. 27. Cor durum malè habebit in novissimo. *Iulio 17.*

Cap. 5. 4. Ne dixeris, peccavi, & quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor. *Iunio 22.*

Cap. 10. 31. Fili in mansuetudine serva animam tuam, & dà illi honorem secundum meritum suum. *Iulio 4.*

Cap. 11. 1. Sapientia humiliati exaltabit caput illius, & in medio Magnatorum confedere illum faciet. *Mayo 12.*

Cap. 14. 22. Memor esto quoniam mors non tardat. *Mayo 6.*

Cap. 17. 26. Non demoreris in errore impiorum: ante mortem confitere. *Iunio 7.*

Cap. 18. 6. Cum consumaverit homo, tunc incipiet. *Mayo 5.*

Cap. 18. 22. No verearis vsque ad mortem iustificari, quoniam merces Dei manet in æternum. *Iunio 28.*

Cap. 25. 13. Quam magnus qui invenit sapientiam, & scientiam, sed non est super timentem dominum, timor Dei super omnia se superposuit. *Iunio 8.*

Cap. 29. 20. Gratiam fideiussoris ne obliviscaris, dedit enim pro te animam suam. *Iunio 11.*

Cap. 29. 27. Recupera proximum secundum virtutem tuam, & attende tibi, ne incidas. *Iulio 2.*

Cap. 29. 32. Hospitabitur, & pascet, & potabit ingratos, & ad hæc amare audiet. *Iunio 19.*

Cap. 39. 28. Quomodo Cataclysmus aridam inebriavit, sic ira Domini gentes, quæ non exquisierunt illum, hæreditabit. *Mayo 19.*

EX ISAIA.

Cap. 12. 13. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. *Mayo 21.*

Cap. 19. 1. Ecce ascendet Dominus super nubem levem, & ingreditur Ægyptum, & commovebuntur simulacra Ægypti à facie eius. *Mayo 16.*

EX IEREMIA.

Cap. 6. 30. Frustra conflavit conflator: malitiæ eorum non sunt consumptæ. Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos. *Iunio 23.*

EX BARUCH.

Cap. 3. 16. Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur super bebias, quæ sunt super terram, &c. Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt. *Iunio 2.*

Cap. 6. 5. Vile itaque turba de retro, & ab ante, adorantes dicite: Te oportet adorari Domini. *Mayo 31.*

EX EZECHIELE.

Cap. 16. 8. Eras nuda, & confusione plena, & transivi per te, & vidi te: & ecce tempus tuum tempus amantium: & expandi amicum meum super te, &c. *Iulio 22.*

EX ABACUCH.

Cap. 3. 2. Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis. Mayo 8.

EX SOPHONIA.

Cap. 3. 17. Silebit Dominus in dilectione sua, exultabit super te in laude. Julio 26.

EX MATHEO.

Cap. 5. 25. Esto consentiens Adversario tuo cito, dum es in via cum eo, ne forte tradat te Adversarius Iudici, & Iudex tradat te, &c. Julio 27.

EX MARCO.

Cap. 12. 30. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, &c. Julio 28.

Cap. 12. 31. Diliges Dominum Deum tuum, &c. Et hoc est primum mandatum. Julio 29.

Cap. 12. 31. Secundum autem simile est illi: diliges proximum tuum tamquam te ipsum. Julio 30.

EX LVCA.

Cap. 3. 17. Ventilabrum in manu eius, & purgabit aream suam, & congregabit triticum, &c. Junio 18.

Cap. 6. 27. Gaudete in illa die, & exultate: ecce enim merces vestra multa est in Cælo. Junio 25.

Cap. 6. 36. Estote misericordes, sicut, & Pater vester misericors est. Julio 18.

Cap. 10. 21. Confiteor tibi Pater, Domine Cæli, & terræ, quod abscondisti hæc à sapientibus, &c. Junio 4.

Cap. 11. 13. Si vos cum sitis mali nostris bona data dare filiis vestris, quanto magis Pater, &c. Junio 14.

Cap. 12. 8. Dico vobis: Omnis qui confessus fuerit me coram hominibus, & filius hominis confitebitur, &c. Mayo 9.

EX IOHANNES

Cap. 3. 14. Sicut exaltavit Moyses serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, &c. Mayo 3.

Cap. 4. 34. Meus cibus est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius. Iunio 1.

Cap. 5. 44. Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis, & gloriam, quæ à solo Deo est, non quæritis? Iulio 31.

Cap. 7. 38. Qui credit in me, sicut dicit scriptura, flumina de venter eius fluent aquæ vivæ, &c. Iunio 13.

Cap. 8. 35. Omnis qui facit peccatum, servus est peccati, Iunio 16.

EX EPIST. PAULI AD ROMANOS.

Cap. 6. 23. Stipendia peccati mors. Gratia autem Dei vita æterna. Mayo 22.

Cap. 8. 19. Existimo enim quod non sunt condignæ passionēs huius temporis ad futuram gloriam, &c. Mayo 30.

Cap. 8. 26. Spiritus adjuvat infirmitatem nostram. Nam quid oremus sicut oportet nescimus; sed ipse spiritus postulat pro nobis, &c. Mayo 10.

Cap. 8. 26. Sed ipse spiritus postulat, &c. Mayo 11.

Cap. 8. 28. Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, &c. Iunio 20.

Cap. 8. 29. Quos præscivit, & predestinavit conformes fieri imaginis filij sui, &c. Iulio 13.

Cap. 8. 35. Quis nos separabit à charitate Christi? An tribulatio? An angustia, &c. Iunio 30.

EX EPIST. 1. AD CORINTHIOS.

Cap. 3. 18. Nemo se seducat. Si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens. Sapiencia enim huius mundi stulticia est apud Deum. Mayo 26.

EX EPIST. 2. AD CORINTHIOS.

Cap. 4. 4. Deus huius sæculi excæcavit mentes infidelium, ut non

non fulgeat illis illuminatio Evangelij gloriæ Christi, qui est imago Dei. *Mayo 29.*

EX EPIST. AD GALATAS.

Cap. 5. 22. Fructus autem spiritus sunt charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, &c. *Mayo 15.*

Cap. 6. 2. Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi. *Mayo 27.*

EX EPIST. AD EPHESIOS.

Cap. 2. 4. Deus qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo. *Mayo 24.*

Cap. 2. 19. Iam non estis hospites, & advenæ, sed estis cives sanctorum. & domestici Dei, &c. *Iunio 29.*

Cap. 4. 27. Nolite locum dare diabolo. *Iulio 21.*

Cap. 4. 29. Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat; sed si quis bonus ad ædificationem fidei, &c. *Iunio 26.*

Cap. 6. 11. Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli. Quoniam, &c. *Mayo 8.*

EX EPIST. AD PHILIPENSES.

Cap. 2. 13. Cum metu, & tremore vestram salutem operamini; Deus est enim qui, &c. *Mayo 2.*

EX EPIST. 1. AD TIMOTHEVM.

Cap. 4. 7. Exerce te ipsum ad pietatem; nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est, &c. *Iulio 16.*

Cap. 3. Si quis aliter docet, & non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi, &c. *Iunio 17.*

Cap. 6. 8. Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus. Nam qui volunt divites fieri, &c. *Iunio 15.*

EX EPIST. 2. AD TIMOTHEVM.

Cap. 2. 3. Labora sicut bonus miles Christi. *Mayo 20.*

EX EPIST. AD HÆBREOS.

Cap. 2. 1. Abundantius oportet observare nos ea quæ audivimus, ne forte perefluamus. *Iunio* 3.

Cap. 9. 27. Statutum est hominibus semel mori, &c. *Mayo* 13.

Cap. 10. 26. Voluntariè peccantibus nobis post acceptam noticiam veritatis, iam non relinquitur, &c. *Iulio* 24.

EX EPIST. D. IACOBI.

Cap. 1. 17. Omne datum optimum, & omne donum perfectum delusum est, &c. *Iulio* 3.

EX EPIST. 1. D. PETRI.

Cap. 2. 11. Obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs. &c. *Iulio* 25.

Cap. 4. 1. Christo autem passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini. *Iulio* 15.

EX EPIST. 1. D. IOANNIS.

Cap. 5. 4. Omne quod natum est ex Deo vincit mundum, & hæc est victoria, quæ vincit mundum fides nostra. *Iunio* 10.

EX EPIST. D. IVDÆ.

Cap. 1. 13. Hi sunt quibus procella tenebrarum servata est in æternum. *Iulio* 11.

EX APOCALYPSI.

Cap. 2. 10. Esto fidelis usque ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ. *Iulio* 20.

Cap. 3. 20. Ecce sto ad ostium, & pulso, Si quis, &c. *Iulio 6.*

Cap. 3. 20. Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi
ianuam, intrabo ad illum, & cænabo cum illo, & ipse mecum.
Iulio 7.

Cap. 14. 13. Beati mortui qui in Domino moriuntur, A modo iam
dicit spiritus, &c. *Iulio 14.*

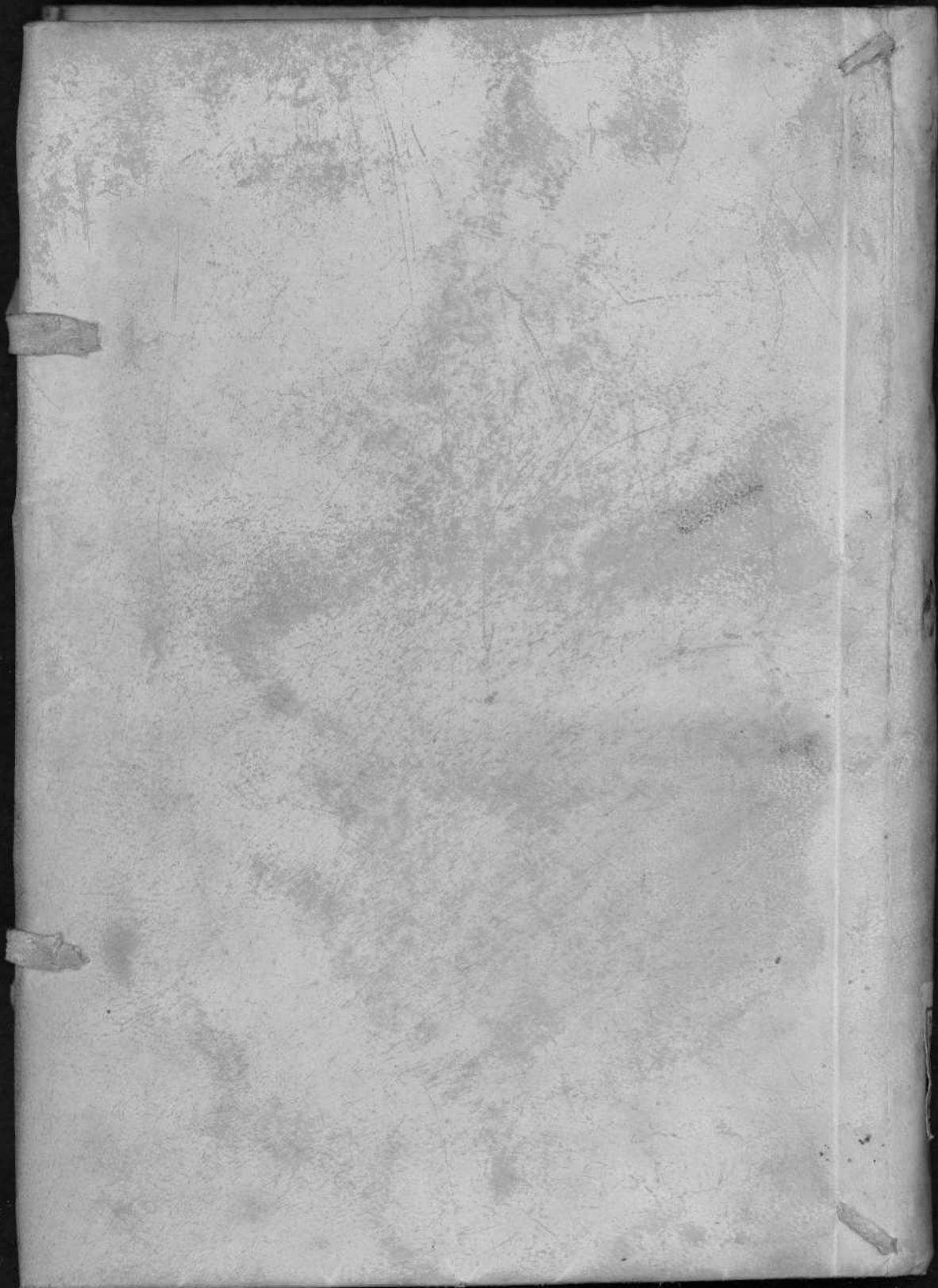
LAUS DEO.











Signt.

Est. 85

Tab 3a

Núm. 4

9726
A
A. 338